

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
Departamento de Psicología



TESIS DOCTORAL

**Dogmatismo y dinámica de grupos : [tesis doctoral]**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Luis López-Yarto Elizalde**

Madrid, 2015

Luis López-Yarto Elizalde

TP  
1980  
099



x-53-031904-6

DOGMATISMO Y DINAMICA DE GRUPOS

Departamento de Psicología  
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación  
Universidad Complutense de Madrid  
1980



BIBLIOTECA

© Luis López-Yarto Elizalde  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1980  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-23110-1980

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
DE MADRID

Tesis Doctoral

Dogmatismo y Dinámica de Grupos

Doctorando: Luis Lopez-Yarto Elizalde  
Ponente: Dr. D. José Luis Pnillos  
Director: Dr. D. Luis Buceta Facorro

Madrid, Marzo 1979.





Indice General del Trabajo

Indice General del Trabajo.	3
Introducción.	10
<u>Capítulo I</u>	14
<u>Dinámica de Grupos como variable independiente.</u>	
Dinámica de Grupos y Democracia:	16
a. Las coordenadas socioculturales.	17
b. Coordenadas filosóficas.	21
c. Coordenadas Psicológicas.	30
<u>Capítulo II</u>	39
<u>El Dogmatismo como variable dependiente:</u>	
<u>Justificación.</u>	
<u>Capítulo III</u>	54
<u>Marco que hace inteligible el concepto de Dogmatismo.</u>	
1. El Término.	55
2. El problema.	58
3. El marco histórico.	60
4. El marco psicológico.	63
<u>Capítulo IV</u>	81
<u>Características de los sistemas de creencias.</u>	
1. Concepto de creencia.	84
2. Sistemas de creencias: descripción	85
3. Propiedades de los sistemas de creencias que se desprenden de la dimensión "de la creencia a la increencia"	88
4. Propiedades que se desprenden de la di	

mensión "de lo central a lo periféri co"	94
5. La perspectiva temporal del sistema	97
<u>Capítulo V</u>	102
<u>La mentalidad cerrada - abierta.</u>	
1. Definición.	104
2. Descripción general de los sistemas abiertos y cerrados.	106
3. Cuestiones particulares de conteni- do de los sistemas cerrados o abier- tos.	109
<u>Capítulo VI</u>	
<u>Concomitantes conductuales del Dogmatismo.</u>	114
1. Juicios opinionados.	116
2. Defectuosa percepción interpersonal.	118
3. Intolerancia a la ambigüedad.	120
4. Defectos de comunicación interperso- nal.	121
5. Sesgo en la selección de datos de la realidad.	121
6. Dificultad en el compromiso, el ries- go y el cambio.	123
7. Dificultad en las relaciones persona- les.	125
8. Vivencia incorrecta del tiempo.	130
9. Peculiares relaciones con la autoridad	131
<u>Capítulo VII</u>	
<u>Aspectos funcionales del Dogmatismo.</u>	140
1. Aspectos psicodinámicos.	146
2. Aspectos socioculturales.	150

Capítulo VIII

<u>La medida de la mentalidad abierta o cerrada: La Escala D.</u>	158
1. Primera medida de "Estrechez Mental".	160
2. La Escala D.	161

Capítulo IX

<u>Fiabilidad y validez de la Escala D.</u>	174
1. Estudios de Fiabilidad.	175
2. Estudios de Validez.	179

Capítulo X

<u>Escalas alternativas a la Escala D.</u>	192
1. Formas breves.	195
2. Formas que combaten la aquiescencia.	200
3. Formas aplicadas a poblaciones par - ticulares.	215
4. Formas específicas de Dogmatismo.	217

Capítulo XI

<u>Relaciones del Dogmatismo con el Sexo, la Edad, la clase social y la Inteligencia.</u>	222
---	-----

Capítulo XII

<u>La Personalidad del Dogmático.</u>	239
1. Dogmatismo y rasgos neuróticos de la Personalidad.	242
2. Dogmatismo y "necesidad de estructura".	253
3. Dogmatismo y Extroversión-Introversión.	255
4. Dogmatismo y Autoestima.	256
5. Dogmatismo y Jerarquía de valores.	260

Capítulo XIII

<u>La Personalidad del No Dogmático.</u>	270
1. Críticas a la "Mentalidad abierta".	273

2. Idealización de la "Mentalidad abierta".	275
3. La Mentalidad abierta como fase de un proceso.	277
<u>Capítulo XIV</u>	285
<u>Cambios producidos en Dogmatismo y variables afines por procesos de Dinámica de Grupos.</u>	
1. Autoritarismo.	288
2. Rigidez.	290
3. Prejuicio.	293
4. Dogmatismo.	294
<u>Capítulo XV</u>	317
<u>Versión española de la Escala D.</u>	
1. Primera versión. Análisis de items.	319
2. Segunda versión. Análisis de items.	329
<u>Capítulo XVI</u>	336
<u>Fiabilidad y Validez de la versión española de la Escala D.</u>	
I. Fiabilidad.	338
II. Validez:	341
1. Contraste con otras escalas.	341
2. Contraste de grupos conocidos.	348
3. Verificación de otras hipótesis:	356
a. Religiosidad, b. Años de Universidad, c. Ideología.	
<u>Capítulo XVII</u>	372
<u>Descripción de la variable independiente: Dinámica de Grupos.</u>	
Corrientes principales que existen:	
A. Corriente Interaccional	378

B. Corriente Grupal	385
C. Corriente intrapersonal	394
<u>Capítulo XVIII</u>	407
<u>Descripción concreta de nuestro instru-</u> <u>mento.</u>	
A. Presupuestos básicos sobre los que opera.	409
B. Descripción de sus elementos:	411
a. El Cursillo en régimen de internado.	412
b. El grupo pequeño.	418
c. Ejercicios de sensibilización.	420
d. El estilo de los psicólogos.	431
e. Transmisión de teoría.	432
<u>Capítulo XIX</u>	436
<u>Descripción de la muestra.</u>	
1. Modo de reclutamiento.	439
2. Edad.	441
3. Estado civil.	443
4. Ocupación.	444
<u>Capítulo XX</u>	448
<u>Resultados del experimento.</u>	
1er. Cursillo de dinámica	450
2º. Cursillo de Dinámica	453
3er. Cursillo de Dinámica	456
La muestra total.	459
Comparación con un grupo de control.	463
<u>Capítulo XXI</u>	472
<u>Especificación de los resultados obtenidos.</u>	
1. Quién cambia: a. Cambio y sexo.	474
b. Cambio y edad.	475
c. Cambio y nivel de	478
Dogmatismo inicial.	

2. En qué cambian: Análisis detallado del contenido de los items que experimentan y que no experimentan cambio.	480
<u>Capítulo XXII</u>	524
<u>Cambios en la estructura.</u>	
1. Análisis factoriales de la Escala D.	526
2. Análisis de la Escala D en su versión española, "Antes" y "Después" de la Dinámica de Grupos.	544
3. Posible interpretación del cambio estructural - operado por la Dinámica de Grupos.	566
<u>Capítulo XXIII</u>	
<u>Persistencia del cambio en Dogmatismo. Seguimiento a los seis meses del tratamiento.</u>	570
<u>Apéndice I.</u>	590
Puntuaciones directas obtenidas por cada uno de los Sujetos de la muestra experimental Antes y -- Después del Tratamiento.	
<u>Apéndice II.</u>	599
Escala empleadas:	
1. <u>Escala D</u> de Milton Rokeach.	
2. <u>Escala F</u> de Adorno et Al.	
3. <u>Escala C. P. I.</u> de Gough-Sanford.	
4. <u>Escala de Socialismo</u> de Linden.	
<u>Bibliografía.</u>	607



### Introducción.

Las páginas que siguen requieren alguna forma de justificación, ya que en ellas se va a intentar la evaluación de efectos producidos por un método muy concreto de trabajo, la Dinámica de Grupos en régimen de internado, tal como la practica el Instituto de Interacción y Dinámica Personal de Madrid; por medio de un instrumento también muy específico, como es la Escala de Dogmatismo de Rokeach, bien popularizada a estas horas en el mundo de la Psicología Social. Necesita justificación, decimos, el hecho de emprender ese intento de evaluación, y el empleo de ese preciso marco de referencia que es el Dogmatismo.

En realidad aquí se trata de hacer una aportación más al intento evaluador que otros miembros del Instituto arriba aludido han em-

prendido desde distintos puntos de vista. Así se ha evaluado ya el posible cambio en los procesos de comunicación interpersonal operado en los participantes de nuestros Cursos intensivos de los últimos años. Está en vías de realización un proyecto ambicioso que constata algo tan difícilmente operacionable como es la posible maduración verificada en tan breve espacio de tiempo.

Nuestro propósito ha sido comprobar una sencilla hipótesis: Un método de trabajo como la Dinámica de Grupos, ¿es capaz de lograr que las personas se hagan más "abiertas"? Precisamente el primer capítulo del trabajo estará dedicado a probar que Dinámica de grupos y apertura mental han sido cosas íntimamente relacionadas desde su nacimiento (el nacimiento de la Dinámica de Grupos como movimiento, y el de la "apertura mental" como constructo).

Desde el primer momento nos resultó evidente que tanto Dinámica de Grupos como Dogmatismo (frecuentemente usaremos esta palabra como sinónimo de "cerrazón mental") eran dos variables necesitadas de detallada descripción y de actualización en sus fundamentos. Por eso hemos dedicado buena parte de nuestro espacio a la sistematización y exposición ordenada de toda aquella bibliografía, muy especialmente la más reciente, que pudiera servir al esclarecimiento de conceptos en sí mismos tan complicados y ambiguos.

Naturalmente se hizo necesario contar con la operacionalización de la variable de-

pendiente. Pronto decidimos usar como instrumento de medida uno ya consagrado, y de enorme popularidad en los últimos años, como es la Escala D de Rokeach. Lo preferimos a cualquier otro elaborado por nosotros, por haber sido ya repetidas veces empleado para la confección de estudios semejantes, y ofrecer así elementos de contraste válidos.

Naturalmente se hizo imprescindible una versión castellana actualizada, y que ofreciera suficiente fiabilidad y validez. Buena parte de nuestro trabajo ha consistido en este laborioso quehacer. Solamente tras haber puesto el instrumento a punto, emprendimos la tarea de contrastar con él la variable independiente del experimento. Los resultados, verdadero objetivo de la tesis, serán nuestras conclusiones.

Un punto aún. A la hora de describir qué se deba entender por Dinámica de Grupos cuando de tal se habla en las páginas que siguen, queremos que el lector tenga presentes los orígenes filosóficos, psicológicos, y del entorno histórico y social que se mencionan y que pueden servir de aclaración a esta realidad compleja. Pero no queremos dejar de decir aquí que Dinámica de Grupos, para el equipo con el cual el que esto escribe ha trabajado en los últimos años, es ante todo una forma de entender la realidad interpersonal fruto de experiencias personales muy variadas, realizadas en Bethel (Maine), Esalen (California), Tavistock (Londres) y Lovaina. Como solamente en muy raras ocasiones se hará mención a estas - las más decisivas - fuentes de conocimiento -

tos y de ayuda, ya que ninguna bibliografía, ni la más arudita, es sensible a este tipo de fundamentación científica, dejo desde aquí constancia de su aportación inestimable.

## Capítulo I

### Dinámica de Grupos como variable Independiente.

Dinámica de Grupos y democracia:

- a. Las coódenadas socioculturales.
- b. Coordenadas filosóficas.
- c. Coordenadas Psicológicas.

En un texto que ha llegado a hacerse popular, hacía John U. Michaelis la siguiente afirmación

"Una elemental claridad de pensamiento y acción, cosas que son elementales para una democracia, están exigiendo apertura mental... Niños que vayan desarrollando dentro de sí las características de la apertura mental, serán capaces de valorar y tener en cuenta las ideas de los demás lo mismo que valoran y tienen en cuenta las suyas propias. Aprenderán a ser imparciales, a ser objetivos a la hora de referirse a un hecho, de analizar un problema, o de evaluar la validez de una información... Podrán buscar métodos más eficaces para hacer lo que hay que hacer, podrán darse cuenta de si hay razones para introducir cambios en lo que están haciendo y en el modo cómo lo hacen, y sabrán apoyar lo que creen que es razonable, con evidencias y serios argumentos..." (1).

La aceptación incuestionada de textos como el citado, hacen pensar que la apertura mental de que

Michaelis habla se ha convertido en un objetivo implícito de todo proceso educativo. Sus palabras nos van a servir de punto de partida a la hora de definir el problema que nos ocupa en este trabajo, ya que en él vamos a tratar de apertura mental como objetivo posible, aunque implícito, de un determinado proceso educativo (mantengamos por ahora este término hasta tanto podamos aclarar en qué sentido es "educativo" el proceso) que es la dinámica de grupos.

#### 1. Dinámica de Grupos y Democracia.

Si situamos en sus límites históricos al movimiento conocido con el nombre de Dinámica de grupos, veremos que desde sus orígenes nace con cierta vocación democrática. Conocemos, por la detallada narración de uno de los testigos, Benne, Kenneth D., que la ocasión que dió lugar al nacimiento del primer cursillo de dinámica de grupos fue en realidad un casual desplazamiento de la autoridad, o si se quiere, un desmontaje del viejo proceso educativo basado en la relación profesor que da - alumnos que reciben, para convertirlo en un auténtico proceso de interacción entre iguales. Sabemos por su relación (2) que en el primitivo plan de Kurt Lewin, Kenneth D. Benne, Leland P. Bradford y Ronald Lippitt, los participantes en un cursillo para "aprender qué era y cómo funcionaba un grupo" se dividirían en tres grupos, de diez miembros cada uno, para analizar juntos "problemas de los grupos a los que cada uno perteneciera en su situación real en la vida". Como metodología se tenían previstas discusiones de grupo, dramatizaciones, y reflexiones teóricas sobre temas de Psicología social. El hecho de que en cada grupo hubiera un observador, nota uno de los testigos (3), se debía

a la conveniencia de que alguien fuera "anotando las interacciones que fueran sucediendo" y las pudiera comunicar al grupo investigador. Se conserva aún el esquema profesor-alumnos de la pedagogía más tradicional.

Sin embargo, solamente cuando los participantes del cursillo comienzan a asistir a las discusiones del equipo director, que tratan del proceso diario (como opuesto a contenido) de los grupos de trabajo, advierten que convertirse simultáneamente en observador y observado, ser a la vez sujeto que da y que recibe, es un "nuevo y poderoso medio de aprendizaje" (4):

"Cuando se enfrenta a los miembros de un grupo con la realidad de su propia conducta y sus efectos en los demás, de una manera más o menos objetiva, y sobre todo, cuando se logra que los miembros de un grupo piensen y acepten de modo no defensivo los datos que se les proporcionan, se les lleva a lograr un profundo y significativo conocimiento de sí mismos, de como reaccionan los demás ante ellos, y de la realidad del grupo humano en general".

Este descubrimiento del poder de la interacción multidireccional no sucede naturalmente en el vacío, sino en una atmósfera sociocultural y de pensamiento adecuada que conviene plantearse desde el principio para comprender mejor las conexiones entre dinámica de grupos y pensamiento democrático.

#### a. Las coordenadas socioculturales.

Si situamos el nacimiento formal de la dinámica de grupos en 1947, y en uno de los Estados felices del Este Americano (Bethel, Maine), podemos comprender mejor algunas conexiones que nos interesan. Los Estados Unidos acaban de salir de la Segunda Guerra Mundial,



que ha proporcionado a toda la Nación un sentimiento de victoria. América, con la convicción de ser el país más poderoso de su tiempo, ha visto revalidadas sus propias convicciones democráticas. El haber derrotado a Hitler mantiene aún viva su fe en la "american way of life" que subraya de manera tan decidida la confianza en la libertad individual, y que se ajusta en lo posible a la ética protestante en la que el éxito es prácticamente criterio de bondad, y la eficacia una garantía de éxito.

En 1947 Estados Unidos es aun, efectivamente, el país vencedor: vencedor gracias - es la convicción común - a las propias convicciones democráticas. Se glorifica todo lo que signifique integración de grupos, asociación a cuadros que hagan caminar hacia objetivos claros. Y esta constante participación en grupos da a la población cierto sentido de interdependencia y le hace interesarse por los fenómenos de la interacción humana.

Los problemas fundamentales con los que se encuentra el ciudadano medio son de adaptación: ¿Cómo hacer para lograr una mejor integración en los grupos humanos existentes, y ayudarles a cumplir eficazmente sus altos objetivos? Valgan dos citas para reflejar como ven los mismos que practican la dinámica de grupos la situación en que nacieron. La primera es de Siroka en una publicación reciente:

"La organización N.T.L. pone todo su énfasis en los fenómenos psicosociológicos del grupo y la organización. Es natural. Tras la segunda guerra mundial todo invitaba a cultivar el propio jardín y a progresar en la vida. El hombre era el llamado "hombre organización"

que gracias al trabajo eficaz y a los principios democráticos ha ganado una guerra, y ahora quiere seguir avanzando por los caminos de la prosperidad" (5).

La segunda cita relaciona reflejamente esta situación general sociológica con los propósitos de la dinámica de grupos. Pertenece al manifiesto leído por Matthew B. Miles en el Congreso de Psicología Aplicada de Copenhague en 1961. Dice así:

"En sociedades urbanas, industrializadas, desarrolladas, es necesaria una sofisticación en el tratamiento de los fenómenos sociales. Las organizaciones formales, las voluntarias, la familia misma, requieren hoy mayores aptitudes, más sensibilización social, más trabajo creativo en la compañía de otros, y sobre todo unos nuevos conocimientos y actitudes. Todo lo cual implica reeducación del hombre adulto en mayor o menor grado. La dinámica de grupos viene a ser una respuesta a estas necesidades de orden general".

Se trata de un reconocimiento de que la aplicación de aquellos principios democráticos a la situación compleja de la sociedad nueva, requiere también nuevas formas de tratamiento.

Es interesante notar que ya en el Laboratorio de 1947 en Bethel, se pretende que los sujetos ejerciten las "habilidades básicas" consideradas necesarias para que el individuo funcionara bien en el papel de "agente de cambio". Y por agente de cambio se entendió, desde el principio, "aquel que posee una especial lucidez (awareness) para captar la necesidad del progreso social, que es capaz de diagnosticar los problemas que esto lleva consigo, que puede planear un cambio en el mundo de las relaciones humanas, tiene

resortes para llevarlo a efecto, y posteriormente para evaluar los resultados" (6).

Indudablemente no es sólo la circunstancia de salida de una Guerra lo que hace especialmente sensible a la sociedad americana a las necesidades de adaptación y cambio, ni su moral de victoria sobre el totalitarismo lo que renueva su fe en los procedimientos democráticos. Como ha notado recientemente Fernandez-Martos (7) no es casual que los dos centros más importantes de recepción de inmigrantes, Nueva Inglaterra y California, hayan sido también los dos núcleos fundamentales en el origen y desarrollo del movimiento de dinámica de grupos. Un país de emigrantes tiene especiales necesidades de adaptación y asimilación grupal. Diversos autores han querido ver en esta circunstancia un impulso más hacia la creación de métodos de trabajo que, como la dinámica de grupos, favorezcan la interacción a diversos niveles y la participación en la vida social de un individuo en riesgo grave de marginación (8).

Extractamos a continuación la formulación que de sus objetivos hacía la organización N.T.L. a los seis años de su funcionamiento. En ellos queda patente su interés por lo que llamaríamos posturas de apertura, con la mención expresa de la palabra democracia:

"Es verdad que N.T.L. pretende comunicar con sus métodos una forma científica de resolver problemas de grupos. Pero esto implica una serie de actitudes, conceptos, sensibilidades perceptivas y aptitudes para la acción, que han de ser aprendidas simultáneamente si el cambio pretende ser efectivo. Por eso se podrían formular nuestros objetivos de la siguiente manera:

1. Comprensión de los procesos de resolución de problemas que incluye el tomar decisiones.
2. Comprensión de las fuerzas que determinan la conducta de los miembros del grupo como tal.
3. Comprensión de las condiciones mejores para que el grupo se desarrolle, y metodología para facilitar ese desarrollo.
4. Comprensión de los tan fluctuantes conceptos de liderazgo y autoridad, y de la relación entre esos conceptos y una ética de la conducta democrática.
5. Comprensión de las relaciones entre el grupo y el entorno social más amplio.
6. Comprensión de las interrelaciones entre el miembro individual y el grupo.
7. Comprensión de los efectos del grupo sobre el crecimiento personal del individuo.
8. Comprensión de la teoría, los principios y la investigación efectuada acerca de la estructura y los procesos de grupo.
9. Habilidad para usar, en el papel de líder, de forma práctica, todos esos conocimientos, en la vida diaria (9).

b. Las coordenadas filosóficas.

No es muy abundante la literatura sobre dinámica de grupos que se detenga en los presupuestos filosóficos que le sirven de trasfondo. De entre los más recientes podemos citar el de Lifton, Groups: Facilitating individual Growth (10), en el que sin embargo la palabra filosofía, al estilo americano, a menudo expresa sencillamente teoría psicológica, el de Durkin, The Group in Depth, que se detiene sobre todo en la base existencialista de la dinámica de grupos, y el de Friedman, Dialogue and the "Essential WE". The Bases of Values in the Philosophy of Martin Buber (10) (11), que se limita a señalar detalladamente la influencia del pensamiento de Martin Buber. Quizá de manera más

organizada y con intención sintetizadora y comprensiva exponga los fundamentos filosóficos de la dinámica de grupos James Elliott en su libro The Theory and Practice of Encounter Group Leadership. (12); si queremos tener un recorrido total y exhaustivo por la historia de la filosofía, con mención directa de la incidencia de cada escuela en el tema que nos ocupa, la dinámica de grupos en general, conviene recurrir al estudio reciente de Fernandez-Martos, Evaluación de la dinámica de Grupos sobre la Capacidad de Comunicación (13).

Llama la atención esta relativa escasez de reflexión sobre las bases filosóficas de un movimiento que comporta una postura tan definida frente al hombre y su realidad. Es interesante traer una cita de Kurt Lewin en 1944, en que acertadamente notaba:

"En el campo de la dinámica de grupos, más que en ningún otro terreno psicológico, la teoría y la práctica están metodológicamente unidas de una manera tan estrecha, que si se tuviera en cuenta esta unión de forma correcta, no sólo la práctica proporcionaría soluciones acertadas a muchos problemas teóricos, sino que la teoría se acercaría a poner remedio a muchos de los problemas prácticos que no acabamos de tener resueltos" (14).

Es verdad que si observamos como se han ido elaborando las diferentes técnicas de trabajo en grupos, veremos que, en general, no han nacido reflejando posiciones ideológicas claras. No es que se haya formulado definitivamente lo que un grupo deba ser, para deducir luego lógicamente cómo deba ser tratado. Más bien las técnicas de trabajo han nacido de la constatación experiencial de que ciertos tipos de conducta en determinadas circunstancias, se siguen predesciblemente de otras conductas observables. La conducta de los téc -

nicos en dinámica de grupos no suele derivarse explícitamente de postulados de este tipo! "Como conductor de un grupo de dinámica hay que hacer ésto", sino más bien de posturas menos fundamentadas teóricamente, como la del que afirma: "si haces tal o cual intervención en tal momento, lo más probable es que se siga tal consecuencia".

Y sin embargo no podemos evitar la sospecha de que en realidad sí existen posiciones ideológicas previas, que orientan los distintos matices del trabajo en grupos, y determinan sus objetivos. En concreto nos interesan las que hacen de la dinámica de grupos un instrumento potencialmente antidogmático.

Stephen Pepper (15) inspirado sin duda en la afortunada dicotomización de Gordon W. Allport en Becoming, cuando divide las orientaciones fundamentales en la manera de concebir al hombre en dos, una Lockeanas y otra Leibniziana (16), enuncia una pregunta con dos posibles respuestas, cada una de las cuales tipifica una forma radicalmente distinta y filosóficamente opuesta de afrontar la realidad. La pregunta es "¿Qué significa ser un Ser Humano?". A ella caben dos formas de respuesta: Una respuesta mecanicista, y una respuesta contextualista. Evidentemente es la toma de postura contextualista la que en sus presupuestos va a dar origen a la dinámica de grupos. Pero quizá nos convenga definir ambas posturas brevemente, antes de entrar a detallar el pensamiento filosófico que está a la base de la que nos interesa.

Evidentemente las respuestas mecanicistas tienen en su núcleo una metáfora que se des -

arrollará luego en toda una serie de categorías. La metáfora en este caso es la de la máquina. Evidentemente en esta metáfora de la máquina se descubre el interés por el objeto frente al interés por el sujeto, y una opción por la postura científicista frente a la más puramente filosófica, en la línea que lo habían hecho las escuelas positivistas. Por otra parte de una concepción mecánica del hombre se induce toda una característica manera de establecer el estatus ontológico de las diversas realidades: lo que hace que algo sea real es su definición espaciotemporal. Sólo es real lo que tiene un sitio en el espacio y en el tiempo. Por tanto lo que se puede definir en categorías de tamaño, medida, forma, duración, temperatura, etc. "Sólo se puede explicar aquello que tiene explicación en virtud de leyes que se refieran a las condiciones físicas del entorno" decía Campbell (17).

Por contextualistas entiende Pepper aquellas posturas cuya metáfora nuclear es el suceso histórico. Son posturas que optan por la filosofía "que no está celosa ni imita a la ciencia", y que consideran que es real el acaecer total y no sólo los elementos del mismo que sean localizables en el espacio y en el tiempo. Evidentemente al exaltar la importancia de la experiencia subjetiva como elemento básico de la realidad, optan, en la polaridad objeto - sujeto, por interesarse por éste último. Desde este término del contextualismo, que tiene resonancias tan psicológicas como la Gestalt, vamos a intentar entender los sistemas filosóficos que supuestamente lo integrarían: el existencialismo, de Heidegger a Sartre, y la Fenomenología de Husserl.

El existencialismo ha representado, desde su aparición con Kierkegaard (1813-1855) una vuelta

al hombre-en-relación (con Dios, con los demás, con la sociedad) siempre a la busca de una relación más auténtica. Representa un ataque a todos los falsos dualismos, especialmente al del individuo en relación con la sociedad industrial moderna.

En realidad el hombre es un ser totalmente distinto de la realidad física, y por tanto la terminología de la Ciencia Natural es incapaz de describirlo. El mundo de la intersubjetividad necesita la acuñación de términos nuevos, como el Mitsein de Heidegger, o el Pour-Soi de Sartre, que expresen toda la originalidad de este ser único, siempre en la frontera entre el mundo físico impenetrable, rígido, como muerto y sin sentido, (el "en-Soi" de Sartre), y el mundo de la libertad. Porque el hombre es un ser fronterizo y como tal ambivalente:

- de una parte tiene acceso al mundo de la libertad, a la conciencia, al "espacio interior" de la mismidad que se conquista en la comunicación con los demás.

- de otra tiene la extraña capacidad de imitar a los objetos físicos, cosificándose él mismo.

La capacidad de cosificación, quizá podría ser llamada 'tendencia' si atendemos a que produce un estado de comodidad no por engañoso menos real. En verdad que el abandono de estas formas masificadas, impersonales y estereotipadas de comportamiento (Das Man) produce una verdadera Unheimlichkeit, un estado incomfortable (18).

"La angustia es la aprehensión refleja de la libertad... Aparece en el momento en que logro distanciarme del mundo al



que he estado estrechamente unido, para aprehenderme a mi mismo como conciencia... La angustia se opone a la mentalidad del hombre serio... Desde el estado de ánimo de la seriedad me defino a mi mismo por referencia al objeto...; percibo el sentido que mi libertad ha dado al mundo como proviniendo del mismo mundo, y constituyendo obligaciones para mi. En la angustia sin embargo me percibo a mi mismo súbitamente como totalmente libre, y como que el sentido del mundo no proviene más que de mi mismo" (19).

Estas palabras de Sartre compendian el núcleo de lo que venimos diciendo. Si algo ~~define~~ <sup>define</sup> al existencialismo es la afirmación de que la existencia precede a la esencia. Ningún individuo es la realización posterior de una preconcepción divina, que 'luego' pasa a existir. La persona es radicalmente libre de definirse a si mismo desde la nada que profundamente es en su origen:

"No va a ser nada hasta después, y entonces será lo que haga de si mismo. Por tanto no hay eso que se llama naturaleza humana, porque no existe un Dios que la conciba. (...) El hombre no es más que lo que él haga de si. Este es el primer principio del existencialismo" (20).

Ahora bien, este hacerse el hombre a si mismo, este alejarse en la angustia, tomar distancia del mundo para establecer una relación nueva con él, presupone la capacidad creadora de la introspección, y la posibilidad de un 'espacio interior'. La capacidad de estar-con-otros, y no solamente con objetos, permite simultáneamente llegar a poseer mi mismidad - Dasein simultáneamente a Mitsein, en términos de Heidegger - en la comunicación de los demás y con los demás.

Ayudar al hombre a ser él mismo, por tanto, ayudarle a crecer, no va a ser en adelante de ninguna manera ayudarle - o forzarle, como sucede a menudo - a acomodarse a ningún deber, a ninguna idea preexistente. Será más bien acompañarle en un proceso de desalienación que comporta una forma estereotipada y masificada de conducta que se abandona, y una forma flexible y libre de vida que se emprende. Esto solamente va a ser posible pasando por el estado creador de la angustia, y a través del encuentro con otros sujetos.

Conscientemente hemos redactado las líneas que preceden haciendo casi una descripción de lo que es dinámica de grupos. Queda subrayado que en toda esta concepción el proceso de llegar a ser es en gran parte el paso de una mentalidad cósmica, seria, cerrada, a una existencia desenganchada del estereotipo, libre. Abierta.

La Fenomenología de Husserl, en su esfuerzo por investigar los estados de conciencia ha hecho un estudio descriptivo y detallado de la experiencia subjetiva como tal. El gran esfuerzo de Husserl consiste en hacer el estudio del sujeto en el contacto con el objeto. Ahora bien, el estudio de la subjetividad impone la dura disciplina de la descripción no interpretativa. Ya que en palabras de Heidegger "estamos condenados a tener nuestra propia perspectiva", a las preconcepciones, las expectativas, los marcos de referencia de todo tipo, estamos obligados a hacer el esfuerzo de apartar estos filtros y de acercarnos a los fenómenos que aparecen.

"Hay que abandonar todo hábito previo de pensamiento saltar y traspasar las barre

ras mentales con que estos hábitos han obstruido el horizonte de nuestro pensamiento, y con gran libertad intelectual atacar aquellos problemas filosóficos que esperan una formulación totalmente nueva... Duras exigencias son éstas"(21).

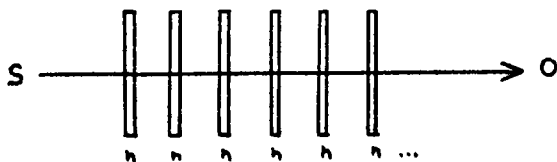
La fenomenología intenta hacer el esfuerzo de llevar a cabo esa dura tarea. Si la conciencia no es un espejo limpio, si siempre deforma la realidad, lo primero que habrá que hacer es procurar dejarla limpia de los filtros que la empañan. Ante todo habrá que tematizar los mismos filtros, para destruir su influencia. Y simultáneamente permitir que fluya sin trabas la corriente de las experiencias puras del individuo, singular experimentador del caudal de pensamientos, ya que el "fenómeno" se manifiesta inmediatamente en la conciencia y precede a cualquier reflexión o juicio.

La razón de la dificultad de esta forma de experiencia está en la intencionalidad de nuestra conciencia. Es decir en el carácter que tiene de dirigida hacia un objeto activamente, con su propia perspectiva. Quizá más que de dificultad deberíamos hablar de imposibilidad, ya que nuestra vida diaria, por mucho que analicemos lo que hemos llamado filtros neéticos, nunca llegará a estar libre de presuposiciones. El mismo fenomenólogo siempre opera dentro de un contexto. Permanece sin embargo como una meta a alcanzar.

No es fácil adivinar hasta qué punto la fenomenología haya influido en la dinámica de grupos, y en su carácter de "método liberador de trabas". En tanto en cuanto representa una vuelta a la experiencia más originaria y una escuela de desnudez de condicionamientos ajenos a lo fundamental, está a la base tanto de formas de trabajo en grupo más interaccionales, como en aquellas de carácter más psicoanalítico o in-

cluso gestáltico. La atención al proceso del grupo, sin interferencias de contenido preestablecido, ni roles o normas formales, reproducen la aproximación a la experiencia vital de Husserl, y apuntan a la creación de un espacio interior de vivencias originales que bien podemos llamar, con la nomenclatura de Rokeach que nos interesa, una mentalidad "abierta".

El conocido teórico de la dinámica de grupos James Elliot, tratando de explicar el origen filosófico de la dinámica de grupos que practica, re- adapta el esquema de acto intencional de Husserl con la siguiente figura:



En ella S es el Sujeto que se relaciona con el Objeto O. Las diversas n, n, n, ... serían los "filtros noéticos": Estereotipos, Creencias religiosas, Dogmas científicos, Convicciones psicológicas, Creencias a propósito de uno mismo, Sentimientos, Categorías... "El objetivo de la dinámica de grupos, dirá inmediatamente (22), es en gran parte lograr una experiencia purificada del mayor número de presuposiciones acriticas que sea posible". Para ello, insiste, hay que tematizar - hacer objeto de nuestra atención, -a esos filtros neéticos (las "epochés" de Husserl) y lograr el dominio sobre ellos.

c. Las coordenadas psicológicas.

No pretendemos, en las líneas que siguen hacer una exposición exhaustiva del marco psicológico en que surge y se desarrolla la dinámica de grupos, sino solamente queremos notar aquellas influencias que ponen en su núcleo una motivación antidogmática. Y quizá en este sentido ningún autor más decisivo que el Psicólogo americano John Dewey (1859-1952). En segundo lugar describiremos la influencia de Kurt Lewin (1890-1947) y su actuación decisiva a la hora de fijar objetivos primeros a la dinámica de grupos.

John Dewey Ha producido ya toda su obra cuando nace la primera dinámica de grupos. Es sin embargo un anciano lleno de prestigio en su país: Desde sus primeras publicaciones ha combatido a los estructuralistas representados muy particularmente en Titchener, arguyendo, al modo como lo hiciera William James, que la actividad psicofisiológica pierde todo su sentido si se la disecciona en sus partes o elementos. El mismo sagrado arco reflejo, si ha de conservar su vigencia, hay que describirlo como una coordinación indivisible de estímulos y respuestas, partes, cada una de éstas, sin sentido si se las considera por separado. Estas afirmaciones, hechas ya en su célebre artículo "El concepto de arco reflejo en Psicología" (23), van a ser de gran trascendencia para el tema que nos ocupa.

Dewey puede ser considerado como el verdadero fundador del funcionalismo. Frente a un interés primordial por los contenidos de la conciencia, el va a centrarse en los procesos psíquicos entendidos como operaciones. Por eso, durante años, en Chicago, va a ocuparse de situar los hechos psicológicos en su marco natural,

fuera, a ser posible del laboratorio, y estudiarlos desde el punto de vista del "para qué", de su direccionalidad, cosa especialmente nueva en un científico.

Pero decíamos que frente al atomismo de los experimentalistas Dewey trae a la psicología americana el enfoque global que se preocupa por la situación en que pasan las cosas. Porque los procesos psíquicos encuentran su finalidad y su marco, su verdadero sentido, en el mundo. Lo cual hace imprescindible la referencia más o menos explícita al mundo de los valores. ¿Cómo se puede hablar de hombre, sin referirse a valores educativos, políticos, etc.? (24). Ahora bien, esta actitud global, además de situar a Dewey entre los pensadores "contextualistas" en la terminología de Pepper que usábamos más arriba, le sitúa también entre los superadores de viejos dualismos: se reconocen el aspecto psíquico y físico de la experiencia, pero se los trata a ambos como estrechamente unidos en un mismo orden de acontecimientos. Desaparece la distinción entre cuerpo y espíritu, como la distinción entre estímulo y respuesta, como una distinción existencial. Y, naturalmente, desaparece la distinción entre ciencia pura y ciencia aplicada. Este es el origen de que - sobre todo a partir de su nombramiento como director de la School of Education - su filosofía de la educación no esté centrada en principios metafísicos, sino en observaciones de la realidad del mundo, reflejando una postura científica de síntesis: unión de acción y pensamiento, de teoría y acción, de educación, de psicología y de política. Este pathos o actitud de base va a ser trascendental para la futura dinámica de grupos, siempre con vocación de frontera entre actividad de aprendizaje teórico y de profundo cambio interior e interaccional.

Si leemos atentamente la descripción que Dewey hace de las condiciones óptimas de aprendizaje, que básicamente consisten en un compartir intereses y motivaciones, veremos cómo pierde importancia la mera transmisión de conocimientos. Un buen maestro será aquel que sepa crear aquellas óptimas condiciones en el entorno educativo que faciliten que el discípulo desarrolle por sí mismo su plena madurez. Nótese que es en este sentido en el que un "trainer" de grupo se puede llamar con cierta aproximación formador o educador, en tanto en cuanto es "creador de circunstancias favorables" (25).

Por último debemos considerar que todo esto implica en Dewey una concepción del hombre básicamente positiva: al menos en lo que toca a su capacidad para gobernarse a sí mismo desarrollando pautas adecuadas de conducta. En realidad se puede decir que John Dewey trae a los métodos formativos la convicción de que Democracia no es solamente una forma de gobierno, sino una forma de relación interpersonal que por sí misma hace desarrollarse la plena capacidad de maduración del individuo.

"Una democracia es más que una forma de gobierno, es primariamente un modo de vivir asociado, de experiencia comunicada juntamente. La extensión en el espacio del número de individuos que participan en un interés, de modo que cada uno ha de referir su propia acción a la de los demás y considerar la acción de los demás para dar pauta y dirección a la propia, equivale a la supresión de aquellas barreras de clase, raza y territorio nacional que impiden que el hombre perciba la plena significación de su actividad. Estos puntos de contacto más numerosos y más variados denotan una mayor diversidad de los estímulos a que ha de responder el individuo: asignan por consiguiente un premio a la variedad de sus acciones" (26)

Quizá aún más nítida es la siguiente afirmación en la que define el objetivo de una forma educativa correcta por la negación de lo que no debe ser: estereotipadora o castradora de los estratos más irrepetibles de la espontaneidad.

"En otras palabras, una sociedad indeseable es aquella que pone barreras interna y externamente al libre intercambio de la experiencia" (27).

Kurt Lewin, muy directamente fundador de la primera actividad explícitamente considerada dinámica de grupos, merece también atención a la hora de examinar los presupuestos que hacen de ella un método desdogmatizador. Alemán y profesor en Berlín, formado en la escuela de la Gestalt, está en Estados Unidos desde que el régimen totalitario de Hitler ha hecho su vuelta a Alemania imposible. Por una parte Lewin está deslumbrado por el contraste entre la organización totalitaria de su país de origen, y el pathos grupalista, asociacionista, de su país adoptivo (llega a pedir a sus amigos que pronuncien su nombre a la inglesa). Por otra la Gestalt le proporcionaba abundantes elementos para el análisis de la realidad grupal: Köhler y Koffka han expresado claramente que en psicología la consideración de los elementos no lo explica todo. Lo único que da cuenta satisfactoriamente de los fenómenos psíquicos (perceptivos en principio) es la interacción de los distintos elementos entre sí. La disposición del campo total.

La postura correcta propugnada por Kurt Lewin ante el hombre no es ni mecanicista ni vitalista; ha de ser dinámica: reconocimiento y análisis del entorno de fuerzas que le rodean y determinan sus movimientos (28).



Quizá el concepto que merece nuestra atención en este momento sea el de "espacio vital". Todos los hechos que determinan la conducta de una persona en un momento dado constituyen su espacio vital. Sin tenerlo en cuenta no se puede comprender esa conducta, y solamente atendiendo al espacio vital se dan explicaciones válidas. Esto es importante, ya que a las explicaciones causales, que hacen arqueología en el pasado y establecen rígidas cadenas de causas y efectos, van a sustituir explicaciones que tienen en cuenta la dinámica actual de la situación global. Naturalmente que estas explicaciones deberán ser más tolerantes con la ambigüedad inherente a la complejidad de lo global y presente, y no caerán en el dogmatismo propio de aquellas escuelas que no dudan en aplicar pautas bien preestablecidas de interpretación.

Lo que acabamos de decir presupone una nueva concepción de ley psicológica: para Kurt Lewin va a ser aquella que permita predecir cómo cambiará una estructura psicológica bajo la presión de su propia dinámica interna. Es decir una estructura en la que se permite la libre interacción de los elementos que la constituyen. En todo lo cual se transparenta la fe gestáltica en que solamente la disposición del campo total (del grupo humano en este caso) puede dar razón del comportamiento de uno de sus elementos (el individuo), y en que cada elemento parcial desempeña su función respecto del todo (29).

Podríamos afirmar que si la influencia de Dewey ha determinado en gran parte el ethos peculiar de la dinámica de grupos, su sistema de valores democrático, su peculiar filosofía de la educación, la influencia de Lewin ha sido fundamental en su interés por lo interaccional, por las relaciones igualitarias de los elementos del

todo más que por los elementos en si mismos. Ambos determinan que se esté barajando una implícita definición de grupo, en que éste es: Aquel espacio vital, limitado por unas normas de participación, unos esquemas de comunicación, una estructura de roles y liderazgo, donde la cohesión y la cooperación entre los miembros puede aumentarse prestando más atención al aquí y ahora de los fenómenos interpersonales y favoreciendo la democratización de su dinámica interna.

1. Michaelis, John U., Social Studies for Children in a Democracy, Harper and Row, New Jersey 1968, p. 40.
2. Benne, Kenneth D., "History of the T-Group in the Laboratory setting", artículo publicado como capítulo en la obra T-Group Theory and Laboratory Method, editada por Bradford, Gibb y Benne, N.Y. 1964, p. 80.
3. Así escribe sólo dos años después del primer Laboratorio Ronald Lippit, en su pequeño libro "Training in Community relations", New York, 1949.
4. Benne, K.D., en el artículo antes citado, p. 83.
5. Ver el comienzo del libro de Siroka, R.W. et alii, Sensitivity training and Group Encounter, New York 1971, p. 4 ss. Los autores señalan con rasgos muy precisos las características socio culturales del momento en que nace la dinámica de grupos.
6. Lakin, M., Interactional encounter, New York, 1973, p. 8 ss.
7. Fernandez-Martos, Jose Ma., Evaluación de la comunicación en Dinámica de Grupos, Tesis Doctoral no publicada, Madrid 1978, p. 44.
8. Son exponentes de este pensamiento autores como Back, K.W., Beyond Words: The story of sensitivity Training and the Encounter Movement, Baltimore, 1972, y Henry, W.E., Social Mobility as Social Learning: Some elements, of change in motive and social Context, en M.B. Kantor, "Mobility and Social Health", Springfield, 1965.
9. Se puede ver la relación de objetivos que hace una comisión de N.T.L. en 1962, publicada con el título "Theory and Method in Laboratory Training", que aparece como capítulo en el libro de Irwing R. Wechsler y Edgard H. Schein, Issues in Training, Washington, 1962.
10. Lifton, Walter M., Groups: Facilitating Individual Growth and Societal Change, New York, 1972.

11. Durkin, Helen, The Group in Depth, New York, 1964.  
Friedman, Maurice, Dialogue and the "Essential WE",  
en Max Rosenbaum y Milton M. Berger (eds), Group  
Psychotherapy and Group Function, New York 1963.
12. Elliot, James, The Theory and Practice of Encounter  
Group Leadership, Berkeley Ca., 1976.
13. Fernandez-Martos, José M<sup>a</sup>, obra antes citada.
14. Lewin, Kurt, Field Theory in Social Science, New York  
1951, p. 169.
15. Pepper, Stephen C., World Hypotheses, Berkeley Ca.,  
1961.
16. Allport, Gordon W., Becoming, New Haven 1955, p. 7-16.
17. Ver Campbell, Keith, Body and Mind, New York 1967.
18. Ver Heidegger, Martin, Ser y Tiempo, Fondo de Cult.  
Econ., México, 1951.
19. Sartre, J.P., L'être et le néant, Essai d'ontologie  
phénoménologique, NRF, Paris 1943, p. 77.
20. Op. Cit. Cfr. "Introduction. A la recherche de l'être"
21. Husserl, Edmund, Ideas: General Introduction to  
pure Phenomenology. Collier, New York 1962, p. 39.
22. Elliot, James, The Theory and Practice of Encounter  
Group Leadership, Berkeley Ca., 1976, p. 42.
23. Dewey, John, "The Reflex Arc Concept in Psychology",  
Psychological Review, 1896, 3, 357-370.
24. Son sintomáticos algunos de los títulos de Dewey, como  
por ejemplo Democracia y Educación, traducido por Lo-  
sada, Bs. Aires, en 1946, o El Hombre y sus proble-  
mas, también traducido y publicado, por Paidós, Bs.  
Aires, 1947.
25. Ver a este propósito Dewey, John, Liberalism and So -  
cial Action, New York, 1935.
26. Dewey, John, Democracia y Educación, Bs. Aires 1946,  
pgs. 101-102.
27. Dewey, John, Ibid. p. 114.

28. Cfr. Lewin, Kurt, A dynamic Theory of Personality, McGraw Hill, N.Y. 1935.
29. Kurt Lewin, en su libro Field Theory and Social Science, New York 1951, Pgs. 63 y ss. señala lo específico de su actitud frente a la psicología social:

"Lo importante en teoría del campo es la forma como procede en su análisis. En vez de aislar un elemento desconectado de la situación, cuya importancia no puede ser medida sin considerar la situación como un todo, la teoría del campo juzga conveniente empezar caracterizando la situación como un todo. Tras esta aproximación ya se bajará a un mayor y más específico análisis. Es obvio que este método es una gran salvaguarda para no ser inducido a error por uno u otro de los elementos aislados de la situación".

## Capítulo II.

El Dogmatismo como variable Dependiente.

Justificación.

No han sido abundantes los estudios, entre los que se han ocupado de las actitudes sociales, es decir de los diversos constructos que se han elaborado en los últimos años, y que se pueden englobar bajo este epígrafe, en los que tales constructos se hayan utilizado como variables dependientes. Esta realidad es tanto más chocante cuanto que la aportación de la ciencia psicológica en este terreno ha sido de una abundancia abrumadora. Baste recordar que Lindzey y Aronson hacen un recuento de más de doscientos estudios aparecidos a propósito de la Personalidad Autoritaria de Adorno y su medición por medio de la célebre Escala F, en solamente los seis años inmediatos a su publicación. Y su recuento se limita a esas fechas porque ir más allá sería in-

abarcable (1). Y sin embargo estos constructos - llámense autoritarismo, dogmatismo, mentalidad dura, apertura mental o conservadurismo - ya en su origen fueron objeto de preocupación precisamente por su modificabilidad. Por eso, y dado que nuestro trabajo pretende ocuparse precisamente de cambios operados en el constructo elaborado por Milton Rokeach como Apertura Mental (Openmindedness) queremos dedicar unas páginas a justificar la licitud de nuestra preocupación, y su entronque directo con la preocupación que movió a los primeros inspiradores de este vasto campo de estudio que son las actitudes sociales.

En 1943, en plena guerra mundial, y seis años antes de la publicación de la Personalidad Autoritaria de Adorno, Abraham H. Maslow escribía su inspirador artículo "The Authoritarian Character Structure" (2). En él, a pesar de que el interés primario que le movía era descriptivo, es decir, el de proporcionar a los lectores un instrumento eficaz para "distinguir a nuestros amigos de nuestros enemigos", no podía evitar acabar con las siguientes palabras:

"¿Es posible cambiar a la persona autoritaria? Podemos asegurar y decir SI con la mayor firmeza, ya que cambios de este tipo han sido llevados a efecto por el psicoanálisis y por otras técnicas más breves, como parte de su actividad psicoterapéutica. Aunque comprendo que esta respuesta no es del todo satisfactoria, ya que los enfermos que acuden a este tipo de procesos vienen a curarse de otros síntomas, no de autoritarismo. Y en aquello en que no hay voluntad de cura, la cura es muy difícil" (3).

Si tenemos en cuenta que Maslow comienza su artículo presuponiendo que el autoritarismo es una estructura "caracterial", y que es esta convicción la que da título al estudio, valoraremos esta inflexión final desde lo descriptivo a lo terapéutico, y ésta su confianza en la eficacia de determinados medios para indidir, modificándola, en aquella estructura, aparentemente cristalizada de antemano.



Bien es verdad que Maslow mismo nos hace ver (4) que a la base de su reflexión está el libro de Erich Fromm, aparecido dos años antes, en 1941, "El miedo a la libertad". Fromm, al afrontar la crisis que para las relaciones sociales suponía la aparición de los regímenes autoritarios en países como Italia y Alemania, no lo había hecho tampoco con absoluto desinterés, sino con el fin de controlar el fenómeno después de haberlo detectado. En realidad, ya en el capítulo primero del libro citado más arriba, hace suyas las palabras de John Dewey, que cita textualmente:

"La amenaza más seria para nuestra democracia no es la existencia de los Estados totalitarios extranjeros. Es la existencia de nuestras propias actitudes personales, y la existencia en nuestras propias instituciones, de aquellos mismos factores que en esos mismos países han otorgado la victoria a la autoridad exterior y estructurado la disciplina, la uniformidad y la confianza en el 'líder'. Por lo tanto, el campo de batalla está también aquí; en nosotros mismos y en nuestras instituciones" (5).

El subrayado de "el campo de batalla" es nuestro, pero creemos que refleja una toma de postura inicial de Erich Fromm y que le asemeja a los autores que estamos considerando. La raíz oscura del miedo a la libertad, sea cual fuere, es un enemigo a vencer. No podía ser de otro modo si tenemos en cuenta el hondo entronque freudiano de la psicología de Fromm, que lleva a éste a adoptar de manera connatural una postura de sospecha frente a toda conducta humana.

Toda conducta humana es sospechosa, pero también toda sospecha en realidad es desvelable. Muy poco más adelante escribe Fromm estas reveladoras palabras:

"Estas y otras muchas tendencias y angustias que pueden hallarse en los hombres,

se desarrollan como reacción frente a ciertas condiciones vitales; ellas no son particularmente flexibles, puesto que, una vez introducidas como parte del carácter de una persona, no desaparecen fácilmente ni se transforman en alguna otra tendencia. Pero (...) ninguna de tales necesidades es fija y rígida, como ocurriría si se tratara de una parte innata de la Naturaleza Humana que se desarrolla y debe ser satisfecha en todas las circunstancias" (6).

Desde el principio está presente la negación del innatismo.

Un ejemplo más lo tenemos en otro de los pioneros dentro del campo que nos ocupa. Gordon W. Allport escribía en 1946 sobre las raíces del prejuicio, en una inquietud que le ha acompañado después por largo tiempo. Muy sintomáticamente comienza su estudio (7) con una "nota del Autor". En ella leemos estas palabras:

"Si los prejuicios étnicos y religiosos no son innatos - y parece haber prácticamente unanimidad total entre los psicólogos de que no lo son - es importante averiguar por qué tan gran número de personas de nuestra cultura adquieren actitudes de desconfianza y de animosidad" (8).

Más adelante, en el capítulo que dedica Allport a la filosofía de la vida de las personas prejuiciosas, de clara influencia Maslowiana, da el paso desde la negación simple del innatismo a un pensamiento más positivo en la línea que venimos siguiendo.

"Muchos escritores - leemos - entre los que se encuentran sobre todo psicólogos y psiquiatras, han considerado el prejuicio como un esquema de vida, afirmando que los hilos conductores de la hostilidad están muy íntimamente embebidos en

la fábrica total de la personalidad. Defienden que no basta con aislar cada una de las variables que estén positivamente correlacionadas con el prejuicio e intentar reforzar ésta o aquella variable particular, cuando se planea una acción modificadora. Cualquier tipo de reeducación en este campo requiere, así lo dicen, que se someta al individuo como totalidad a un proceso de terapia, a una modificación de su imagen total, a una reestructuración de su desafortunado estilo de vida" (8).

Es curioso notar que si el intento primario de Allport era el subrayar que un fenómeno más puntiforme, como pueda ser el prejuicio, tiene su raíz en una estructura global de la personalidad, no puede evitar el hacerlo en un contexto de posibilidad de cambio. Este transfondo sigue estando presente en todo el resto de su artículo.

Pero llega con T. W. Adorno y su estudio clásico por excelencia en la materia, en 1950, la profundización mayor en esta inquietud. En la introducción a su extenso estudio sobre la Personalidad Autoritaria, tiene Adorno mucho interés en hacernos notar que parte de una concepción dinámica de la evolución personal. Y esto no es una elección de punto de partida gratuita. "El mero hablar de estructura de personalidad - dirá en un momento determinado - es la mejor salvaguarda contra la inclinación a atribuir los rasgos más permanentes de un individuo a algo "innato", o "básico", o "étnico", con base en su interior" (9). El concepto de "estructura de la personalidad" se usa en su artículo precisamente por las ventajas que tiene a la hora de explicar el hecho de que nuestras conductas sean a la vez permanentes y variables. Porque permite contemplar los dos extremos de fijeza suma y de total variabilidad

como dos extremos de un continuo a lo largo del cual encontrarían su lugar las diferentes características personales.

Esta postura tan decididamente antiinnatista de Adorno ha suscitado gran parte de los estudios que se ocupan de la modificación de constructos relacionados con las actitudes sociales. Expresamente lo manifiestan así autores como Irwing M. Rubin (10), que vienen a considerar su trabajo como una tarea de mera respuesta al reto lanzado por Adorno a la Psicología hace ya una treintena de años:

"...existe una amplia evidencia para poder decir que aquellas personas que tienen mayor dificultad en enfrentarse a sí mismas, son a la vez las menos aptas para percibir como está hecho el mundo. La resistencia a ponerse en contacto con uno mismo y la resistencia a ponerse en contacto con el mundo, son dos cosas hechas en lo sustancial de los mismos materiales. Y aquí es donde la psicología debe jugar su papel más importante. Hay que mejorar, y adaptar a su uso con grupos e incluso con las masas las técnicas de vencer resistencias que hasta ahora se han desarrollado en el terreno de la psicoterapia individual" (11).

Son palabras de la última página de la obra monumental de T.W. Adorno que, con toda seguridad recogen el clima psicológico del momento. Así lo atestigua un autor cuyo pensamiento, por confesión propia, ha llegado a nosotros como el máximo inspirador de Rokeach y su pensamiento sobre el dogmatismo (12).

Se trata de Eric Hoffer y su jugosa meditación sobre los movimientos de masas y el fanatismo que lleva por título "The true Believer" (13). Hoffer acusa vivamente la influencia de Fromm. Leyendo atentamente sus

densos párrafos, escritos más desde la intuición que desde la rigurosa observación científica, des - apasionada, encontramos que sus descripciones del "creyente", del fánático, presuponen siempre una realidad previa que da razón de este peculiar estado cognitivo-afectivo que es la tendencia a "creer". Y la realidad previa viene definida por las mismas palabras "miedo a la libertad" que usara Fromm, ya desde las primeras páginas. Y cuando más adelante se trata de enuclear el concepto de creencia, de adhesión a una causa, comienza a aparecer cita tras cita en las que Hoffer recurre a explicar ante todo el "para qué" se cree más que el "qué es creer". Fanatismo está en función de algo. En realidad es como si nos dije - se:

Believing = f (x)

Creer libra de su futilidad a la vida, y la provee de un sentido, sin que importe que este sentido tenga mucho fuste (14), sobre todo libra de frustraciones profundas (passim), defiende de la sensación de esterilidad, vacío e impotencia (15), logra que el individuo se sienta integrado en un todo mayor que él mismo, operando en él una cierta acción terapéutica (16) y satisfaciendo necesidades muy profundas de pertenencia (17), proporciona identidad a los que carecen de una definida (18)...

Esta forma de abordar el tema nos remite a una concepción claramente dinámica de lo que sea un creyente. Adoptar una forma extrema de creencia pasa así a ser la solución de emergencia a un conflicto no resuelto. Una solución que, como veíamos antes, acarrea numerosas ganancias al modo Adleriano. No es casual que uno de los capítulos de Hoffer se titule "Useful Mass Movements". La utilidad es fundamentalmente para aquellos

que los siguen.

Ahora bien, nada hay *menos* innatista que explicar la conducta humana por el futuro, por el fin a que apunta más que por su raíz originaria. Por otra parte nada deja tan abierta la puerta al cambio como esta orientación inicial. Cualquier resolución diferente del conflicto, o cualquier forma de satisfacción de las necesidades que están a la base del fanatismo, incidirán en su modificación cuantitativa o en su forma de manifestarse.

No es de extrañar que Milton Rokeach, cuando en 1960 detalla su pensamiento sobre el dogmatismo, y dirige su interés a los sistemas de actitudes, se muestre en deuda con prácticamente todos los autores citados hasta ahora, y confiese su propósito de encontrar no solamente una forma de descripción de tales sistemas, sino una nueva vía de investigación de la naturaleza, formación, aprendizaje y CAMBIO de los sistemas de creencias y actitudes (19).

Muy desde el principio de su descripción de sistemas abiertos y cerrados, Rokeach, siguiendo en esto a numerosos autores que le han precedido en el análisis de la naturaleza de actitudes y opiniones, y muy en concreto a Sarnoff y Katz (20) y a Smith, Brunner y White (21), atribuye a éstos funcionalidad. Una funcionalidad doble:

- Los sistemas de creencias se estructuran en función de una poderosa necesidad de elaborar una estructura cognitiva que ayude a ordenar de una forma comprensible y llena de sentido el caos de estímulos a que el organismo está constantemente sometido. Es decir, los sistemas de creencias tienen una función que podríamos llamar gestáltica.

- Pero también se estructuran para proteger al individuo de los aspectos más amenazadores de la realidad. Lo que llamamos función defensiva del Yo.

En realidad es el hecho de que predomine uno u otro de estos dos aspectos, que predomine una de estas dos motivaciones básicas a la hora de formarse un sistema de actitudes, lo que decidirá si el sistema va a ser abierto o cerrado. "Por tanto, ya antes de comenzar a describir qué es un sistema cerrado, podemos afirmar que pensamos que cuanto más cerrado sea un sistema, más tenderemos a pensar que representa en realidad una tupida red de defensas frente a la ansiedad" (22).

Cuando Rokeach quiere sentar las bases teóricas, o si queremos antropológicas, que enmarcan su constructo fundamental (dogmatismo), tiene la audacia de situar a las concepciones de hombre patrocinadas respectivamente por la Gestalt de una parte, y por el conductismo y el psicoanálisis tradicional de otra, en los extremos de un continuo que iría desde unos presupuestos más abiertos a unos presupuestos más cerrados de la persona humana.

Pero lo interesante son las razones que mueven a Rokeach a considerar abierto o cerrado un determinado extremo del continuo arriba citado:

Es abierta la concepción gestaltista del hombre porque presupone que éste actúa atendiendo a la situación que le rodea, a su significado. Porque asume que el hombre es un continuo esfuerzo por dar sentido, estructura, configuración, al entorno, de una manera racional. Y siempre que se subraya la racionalidad se es-

tá llamando la atención sobre los aspectos de incompleción, de perfectibilidad, de apertura en el ser humano.

El conductismo, por el contrario, y el psicoanálisis tradicional, llevarían en su entraña una concepción cerrada del hombre. Lo que aunaría posturas tan diversas sería su minusvaloración de los aspectos racionales de la persona. Para ambos el hombre se mueve a golpes arbitrarios dados por una realidad ajena a su centro racional. Para el conductismo esa realidad es más bien exterior (refuerzos externos), mientras que para el psicoanálisis se trata de una realidad predominantemente interna. Pero en ambas concepciones, nos dice Rokeach, se prescinde demasiado de lo que hay en el hombre de activo, de nuclear, de configurador. Es decir, se tiene poco en cuenta que el hombre está abierto y con su apertura da sentido, siempre potencialmente nuevo, a lo que le rodea.

Lo verdaderamente importante en este momento es tener en cuenta que Rokeach se ve obligado a echar mano tanto del psicoanálisis como del conductismo y la psicología de la Gestalt a la hora de explicar la formación de sistemas de actitudes que hayan de ser luego calificados de cerrados o abiertos. Es decir, que muy desde el principio quiere dejar bien sentado que esta realidad de los sistemas de creencias que va a estudiar, es algo plurideterminado, y constituye la respuesta a influencias múltiples. Así lo deja claro haciendo suyas al pie de la letra las palabras de Smith, Bruner y White:

"...no hay más remedio que considerar



que las opiniones son el resultado de un compromiso entre las exigencias de la realidad, las exigencias del entorno social, y las del mundo intrapersonal. (...) Estas tres son cosas inseparables, y solamente teniéndolas en cuenta a las tres en su conjunto se puede llegar a tener una vaga idea de los complejos reajustes que intervienen en la formación de las opiniones humanas" (23).

Esto equivale a decir que no se puede comprender al hombre, ni dar razón de su conducta sin tener en cuenta su carácter activo y reactivo a la vez. Es decir, que una explicación correcta deberá tener en cuenta sus necesidades - poderosas necesidades - de conocer, de elaborar la realidad, de crear nuevas síntesis, y las necesidades de defenderse de un medio hostil, de rechazar amenazas, de proteger el íntimo reducto de lo que posee.

Cuando Rokeach, de forma sumamente clara, afirma que un sistema humano de creencias, lejos de estar rigidamente encasillado en una hipotética categoría a lo largo del continuo apertura - cerrazón, tiende espontánea y continuamente "a estar abierto a la realidad todo lo posible, y a cerrarse a ella cuanto sea necesario" (24) no hace sino reafirmar la dinamicidad del constructo por él elaborado. Sitúa cerrazón y apertura en subordinación a determinadas circunstancias alterables. El dogmatismo pasa a estar "en función de" necesidades interiores y presiones del medio, a ser el resultado de un conflicto.

Podríamos leer entre líneas, y atribuir a Rokeach una afirmación de este tipo: El estado de cerrazón mental o dogmatismo, es el resultado de una forma de rela -

cionarse con la realidad que podríamos calificar de "estado de emergencia". Más se parece a un mecanismo de defensa que a un rasgo de personalidad. En este sentido todo esfuerzo por crear unas circunstancias favorables que lo hagan innecesario (y que permitan o hagan posible el estado contrario de apertura) puede ser decisivo a la hora de provocar un cambio en el sistema de actitudes del individuo.

De lo dicho hasta ahora se desprende un simple afirmación. En los autores directamente responsables del concepto de dogmatismo, y a los que Rokeach considera sus inmediatos inspiradores, no encontramos ninguna alusión a la inmodificabilidad del síndrome por cada uno de ellos descrito. Todos nos dejan el camino abierto hacia una posible experimentación con el dogmatismo como variable dependiente, y nos sugieren incluso el método: No deberá ir por vía de introducción de un elemento persuasivo como variable independiente, sino por la creación de unas "condiciones favorables" que hagan el aparato defensivo innecesario. Precisamente ésta podría ser - lo es de hecho para algunas escuelas - la definición aproximada de la actividad llamada dinámica de grupos.

Notas.

1. Cfr. Lindzey, Gardner y Aronson, Elliot, "The Handbook of Social Psychology", Reading, Mass. 1968, Vol. III, p. 597.
2. Maslow, A.H., "The Authoritarian Character Structure", The Journal of Soc. Psych., 1943, 18, 401-411.
3. Ibid. p. 411.
4. Ibid. p. 401.
5. Fromm, Erich, "El miedo a la libertad", Trad. esp. Buenos Aires 1941, p. 30.
6. Ibid. p. 30.
7. Allport, G.W., "Some roots of prejudice", The Journal of Psych., 1946, 22, 9-39.
8. Ibid. p. 32-
9. Adorno, T.W. et alii, "The Authoritarian Personality", New York 1950, p. 6.
10. Bubin, Irwin M., "Increased self-acceptance: a means of reducing prejudice", Journal of Pers. and Soc. Psych., 1967, 5, 233-238.
11. Adorno, T.W. et alii, Op. cit. p. 976.
12. Milton Rokeach, en su libro capital sobre el tema, "The Open and the Closed Mind", New York 1960, p. 4, hace recuento de los autores que han inspirado su pensamiento sobre el dogmatismo, acabando la enumeración con estas palabras: "...and most of all Eric Hoffer".
13. Hoffer, E., "The true Believer", New York 1951.
14. Ibid. p. 32.
15. Ibid. p. 38.

16. Ibid. p. 44.
17. Ibid. p. 45.
18. Ibid. p. 54.
19. Rokeach, M., Op. cit. p. 18.
20. Sarnoff, I. y Katz, D., "The motivational bases of attitude change", J. abnorm. and soc. Psychol., 1954, 49, 115-124.
21. Smith, M.B., Bruner, J.S., y White, R.W., "Opinions and Personality". New York 1956.
22. Rokeach, M., Op. cit. p. 67.
23. Smith, M.B., Bruner, J.S., y White, R.W., Op. cit. p. 275-276.
24. Rokeach, M., Op. cit. p. 68.

### Capítulo III.

#### Marco que hace inteligible el Dogmatismo.

1. El término.
2. El problema.
3. El marco histórico.
4. El marco Psicológico.

La variable más importante de nuestro estudio va a ser la que designaremos con la palabra dogmatismo, o apertura mental. Antes de entrar a describir, sin embargo, los diversos aspectos de este constructo de Milton Rokeach, queremos hacer una precisión sobre la misma terminología utilizada para designarlo.

1. El término.

En sus primeras publicaciones a las que haremos referencia más abajo, en particular en los dos primeros artículos sobre el tema, Rokeach habla de "estrechez mental" (narrow mindedness). Así aparece en escritos suyos del año 1951: "A Method for studying Individual differences in Narrow mindedness" (1) o "Narrow Mindedness and Personality" (2). Muy poco después, en 1954, comienza a aparecer en sus artículos la palabra Dogma-

tismo: "The Nature and meaning of Dogmatism" (3). Pronto, sin embargo queda consagrado el término "Mentalidad cerrada" (closed mindedness), que pasará a formar parte del título de su primera publicación de carácter mayor, el popular libro The open and the Closed Mind, La mentalidad cerrada y la Mentalidad abierta, en el año 1961.

Estos dos últimos términos, Dogmatismo y mentalidad cerrada, son los que nos van a ocupar en este estudio. El primero, pronto superado por el segundo, quedará en adelante limitado en su uso para designar una cualidad específica del síndrome complejo que intenta expresarse con las palabras "mentalidad cerrada". Cabe preguntarse, como hace en su definitivo estudio Joseph K. George (4), si pueden en realidad considerarse como sinónimos o no. Con George opinamos que el término "Mentalidad cerrada" es más apropiado para describir un síndrome de personalidad. Es un término más amplio y abarca más aspectos de la conducta humana. Cuando hablamos de una persona dogmática, estamos aludiendo prácticamente a un problema de forma de expresarse: Ser dogmático, en una primera e intuitiva comprensión, indica expresarse al exterior de una determinada manera, con determinado estilo. Sin embargo ser de mentalidad cerrada indica un estado generalizado de ser que puede o no manifestarse al exterior. En expresión de George (5) una actitud cerrada, o mejor, una estructura mental cerrada, puede manifestarse al exterior en forma de conducta dogmática, asertiva, definitiva, pero no es necesario que esto suceda para que podamos decir con toda razón que se trata de una mentalidad cerrada. Hay numerosos casos en los que una mentalidad verdaderamente cerrada no se traduce exactamente en manifestaciones vulgarmente llamadas dogmáticas. Por ejemplo, aquellas personas que, además de tener una "mentalidad cerrada" poseen una ima-

gen muy pobre de si mismas, es poco probable que exhiban claros comportamientos dogmáticos. Quizá sean de las que en una reunión permanecen calladas sin jamás manifestarse taxativamente. Y sin embargo sometidas a test, o a otra forma elaborada de observación, aparezcan como mentalidades calificables con todo derecho de cerradas.

Por estas razones, en principio, preferimos el uso del término Dogmatismo para manifestaciones conductuales, (opiniones verbalmente manifestadas, componente reactivo), del fenómeno mentalidad cerrada. Esto no quiere decir que no vayamos a usar más de una vez ambos términos como sinónimos. El mismo Rokeach lo hace con harta frecuencia. Pero quede bien claro que lo hacemos en parte por la dificultad de encontrar un término de equivalencia castellana clara y de formulación simple para la expresión más extraña de "mentalidad cerrada". Es cierto, por lo demás, que a la hora de localizar el material para esta investigación, hemos dado el mismo valor a estudios en los que aparecía la palabra dogmatismo como a aquellos en los que se hablaba directamente de mentalidad cerrada. Incluso aparecerán con frecuencia citados estudios que, usando términos afines, parecen referirse implícitamente al mismo constructo que nos interesa.

Todavía una nota a propósito de la terminología. Conviene ser conscientes desde el primer momento que tanto los dobles dogmático - no dogmático, como mentalidad cerrada - mentalidad abierta, sugieren una dicotomía mutuamente excluyente. Es defecto que no solamente su traducción al castellano, sino la misma expresión inglesa original no logra obviar. Y sin embargo un estudio que pretende producir y medir cambio cuantitativo en esta dimensión, es decir alejamiento del polo "mentalidad-cerrada" y acercamiento al polo "mentalidad-abierta", debe es-



tar muy especialmente interesado en subrayar que estas dos cualidades no son, ni más ni menos que extremos ideales de un continuo de puntos infinitos, a lo largo del cual las diferencias son graduales y difíciles de establecer.

## 2. El Problema.

Ser de mentalidad cerrada, o tener una mentalidad cerrada es un término peyorativo cuyo significado difícilmente se nos escapa. Espontáneamente fantaseamos a una persona de mentalidad cerrada como aquella que:

- a. Tiene problemas en el manejo de información nueva, especialmente si discrepa de la información que previamente posee.
- b. Tiene problemas en la relación con las demás personas en el terreno vertical de la autoridad y en el horizontal de la comunicación interpersonal.
- c. Tiene problemas a la hora de vivir el cambio.

Cuando autores dedicados a los problemas de la educación, como por ejemplo Ausubel y Tenzer, intentan hacer una lista de rasgos característicos de la persona de mentalidad cerrada vemos hasta que punto tiene implicaciones este concepto, ya en una primera aproximación, a la hora de establecer objetivos de un método de aprendizaje y cambio personal:

1. Una persona de mentalidad cerrada muestra resistencia a considerar nuevos datos de la situación, una vez que se ha formado una opinión determinada.
2. Incapacidad para suspender el juicio hasta haber conseguido la suficiente evidencia.

3. Tendencia a desdeñar sin más todo argumento que entre en conflicto con las creencias propias, aunque sea evidente.
4. Tendencia a reducir las cuestiones discutibles a términos de Blanco o Negro.
5. Tendencia a elaborar unas convicciones sumamente fuertes y resistentes al cambio con unas bases de evidencia desproporcionadamente frágiles.
6. Tendencia a rechazar a otras personas a causa de sus convicciones.
7. Intolerancia a la ambigüedad.
8. Una cierta necesidad de llegar a una clausura demasiado prematura al elaborar conclusiones sobre cuestiones complejas.

(5).

Rokeach mismo, al principio de su estudio, cuando se plantea el punto de partida, aun de manera muy informal, para su investigación posterior, define el "Dogmatismo" - o mejor lo describe sumariamente - "como un estado mental, bien observable en el mundo práctico de las creencias políticas y religiosas, y en el mundo más académico del pensamiento científico, filosófico y humanista, caracterizado grosso modo por

1. Una manera cerrada de pensar, con independencia de la propia ideología
2. Una perspectiva de la vida muy autoritaria
3. Intolerancia hacia aquellos que tienen creencias contrarias a las propias
4. Especial tolerancia hacia aquellos que tengan creencias semejantes a las propias"(6).

Evidentemente, y así lo nota Rokeach mismo, estas características son comunes, y deben ser objeto de preocupación tanto si adquieren formas de dogmatismo

institucional, como si se dan en forma de dogmatismo individual (7). Es esto algo que no podemos olvidar ya desde el principio: la primera captación del fenómeno de apertura - cerrazón se ha dado en marcos históricos, en dogmatismos grupales. Y es cargada de afectividad como la ciencia se ha dirigido a examinarlos para extraer sus conclusiones.

Vamos a continuación a señalar brevemente las características que pueden definir el marco sociocultural en que nacen la primeras intuiciones que llevarán a la estructuración del concepto de dogmatismo.

## 2. El marco histórico.

Cuando en 1960 se publica "The Open and the Closed Mind" de M. Rokeach, es saludada con grandes alabanzas. Especialmente por su oportunidad histórica. Ralph K. White titula su recensión de la obra "Un hito en el estudio de la Sinrazón y la Intolerancia" (8), y dedica buena parte de su extenso artículo a glosar la necesidad de tal tipo de estudio en "nuestra era nuclear", en que existe la "amenaza del Comunismo de Moscú y de Pekin a la paz y a la Democracia occidental". Una amenaza tanto más irracional cuanto que no parece derivarse solamente de los presupuestos doctrinales del socialismo que profesan, sino de "la manera dogmática de pensar de los líderes actuales de aquellas capitales". Es quizá uno de los últimos reflejos de lo que Burgaleta llama (9) "la controversia en torno al autoritarismo de los comunistas que domina la década de los años 50". Controversia que si queremos entender tenemos que tomar en sus orígenes, en la década anterior.

a. La segunda Guerra Mundial. Indudable - mente el impacto del derrumbamiento de los grandes sistemas totalitarios del siglo XX fue especialmente grande en

América. Por una parte la participación en la Guerra y la experiencia de la vuelta de los veteranos, habían hecho especialmente constatable la capacidad destructiva del autoritarismo. Por otra las mentes más lúcidas del país comienzan a cuestionar la moral de victoria que se ha instalado en el pensamiento popular, y sus críticas parecen nacer del miedo a que vencido un totalitarismo éste vaya a ser sustituido por otro de diferente signo. Quizá la herencia más dramática del nazismo haya sido un despertar del tema Pascaliano de la impotencia de la razón y sus pretenciosas seguridades: Todo el mundo vive en la ilusión, el sentido común como la filosofía, los sabios como los simples (10).

La alarma que produce la capacidad destructiva del autoritarismo, que pronto se traducirá en una alarma frente a otras formas totalitarias (la amenaza comunista que da origen a la caza de brujas del McCartismo), pasa a convertirse, en un fenómeno de introspección, en alarma frente a la potencialidad de totalitarismo que se alberga en el interior de cada uno de los miembros de la sociedad. "Sabemos bien - decían Allport y Kramer en 1946 - que muchos fanáticos invocan los salvajes métodos de exterminio usados por Hitler para deshacerse de ciertas minorías, pero conocemos que muchos ciudadanos aparentemente normales, mantienen muy cerca de la superficie tendencias al pillaje y al linchamiento" (11). Es la misma alarma que experimentaba Maslow al decir en plena Guerra Mundial que "hay muchos que tienden inconscientemente a orientarse en la dirección autoritaria" (12). La Alemania Nazi se ha convertido, para la América de los años 40 en un ejemplo vivo de los efectos de la actitud autoritaria sobre todo un pueblo: no es casual que el Comité Judío Americano, que

en 1944 hace el encargo a un grupo de científicos de estudiar el prejuicio religioso y racial, desemboque en la investigación de carácter preventivo de las formas generales de autoritarismo.

b. Una segunda nota que caracteriza el marco histórico en que se va a elaborar el pensamiento sobre el autoritarismo va a ser la profunda reestructuración de los grupos de referencia del pueblo americano, tan necesarios en un mundo de emigrantes necesitados de identidad. Tradicionalmente los emigrantes americanos han encontrado en sus Iglesias respectivas ese elemento aglutinador que, trascendiendo los particularismos del "país de origen", les proporcionaban un marco de referencia y unos ejes de identidad. Esta función sociológica importante de las Iglesias, ha desembocado en una estima del pueblo Americano por la "religión en general". En unas declaraciones aparecidas en la Prensa declaraba el Presidente Eisenhower: "Nuestro Gobierno no tiene sentido si no se funda en una fe sentida profundamente - y me resulta poco importante que sea una u otra fe" (13).

Algún autor ha notado acertadamente que esta extraña fusión de ideal religioso con pertenencia nacional ha llevado a la nación americana a la explotación de lo religioso para fines económicos y políticos (14). Pero la realidad es que la continuada experiencia de las ventajas de la pertenencia religiosa han podido llevar a la sociedad americana a un elevado grado de generalización: "El 'Dios desconocido' de los Americanos parece ser la Fe misma" (15). Por debajo de las palabras concretas (fe en Dios, en Cristo...) aquello que los americanos parecen considerar redentor y gratifican-

te es el acto mismo de creer. "Lo que caracteriza la religiosidad actual de los americanos es su curiosa manera de tener fe en la fe, es una religión que hace de la religión su propio objeto" (16).

Ahora bien, esta original forma de secularismo, tan extraña a la más beligerante forma Europea, necesita cada vez menos de soportes concretos. Lograda la integración de las grandes inmigraciones que siguen a la Primera Guerra Mundial, la función de las Iglesias queda oscurecida y así deja disponible un enorme potencial de posibles fieles. Se percibe en el ambiente el peligro de una masa que tiene gran fe en el acto de creer, y que por el momento se ha quedado sin causa.

### 3. El marco psicológico.

Vamos a continuación a esbozar esquemáticamente las elaboraciones psicológicas previas al concepto de Mentalidad abierta - Mentalidad cerrada elaborado por Rokeach, y que él mismo ha considerado decisivas en su propia especulación teórica. Dividiremos nuestra exposición en dos puntos: Descripciones fenomenológicas, y conceptos estructurales. Creemos que responden a una división que permanecerá en toda la obra de Rokeach entre "contenido" y "estructura" de la mentalidad dogmática.

#### a. Descripciones fenomenológicas.

Vamos a englobar bajo este epígrafe algunos estudios que aparentemente tienen más de una aproximación experimental en su metodología que de una descripción fenomenológica. Sin llegar a la afirmación hecha recientemente de que "el principal logro de Adorno

fue un análisis básicamente fenomenológico del autoritarismo como característica total de la conciencia y sus investigaciones cuantitativas fueron relativamente poco importantes" (17), creemos que la gran importancia que tuvieron estos estudios en la elaboración del nuevo constructo de Rokeach fue más inspiradora de pensamiento que de metodología.

Eric Fromm. Quizá el más citado de los autores que iniciaron el pensamiento sobre el autoritarismo, inscribe su reflexión sobre el tema en el contexto de su obra fundamental "El miedo a la libertad". En él aparece el término autoritarismo para designar un síndrome característico que define un carácter. El marco es clínico, y en palabras de Fromm, impondría una terminología menos eufemística:

"dado que el término "sodomasoquista" se ha asociado con la noción de perversión y de neurosis, emplearé la expresión de carácter autoritario para referirme al tipo de carácter de que se está hablando, y ello de especial manera cuando se trate de individuos normales" (18)

La personalidad del autoritario, en la concepción de Fromm, se estructura a partir de un Yo débil que opta por abandonar la propia libertad responsable. Se trata, pues, de un mecanismo de evasión, por medio del cual se evita el insoportable aislamiento y la sensación de impotencia. A la base del mecanismo encontraríamos las tendencias sadomasoquistas - en sus dos vertientes sádicas y masoquistas - que impelen angustiosamente a estados terminales de simbiosis con el objeto (19), bien sea una simbiosis activa (me fundo con él poseyéndolo), o siendo por él poseído. Lo que queda claro desde el principio es que

"...en el sentido psicológico, el deseo

de poder no se arraiga en la fuerza, sino en la debilidad. Es la incapacidad del Yo individual de mantenerse solo y subsistir. Constituye un intento desesperado por conseguir un sustituto de la fuerza al faltar la fuerza genuina" (20).

Esta base de vivencia angustiosa de la propia impotencia es lo que configura el primer rasgo del pensamiento autoritario: tiene como "leit Motiv" el tema de la impotencia del hombre (21). Ahora bien, de esta toma de postura se desprenden dos actitudes características:

1. la dicotomización de los hombres en poderosos y no poderosos
2. la confianza en fuerzas exteriores al individuo, como la fatalidad y el destino.

De la dicotomización citada se desprende una tendencia a concebir la humanidad como constituida por dos sexos, en este caso el de los poderosos y el de los que no lo son, con una fuerte catectización del primero de ellos. Esta división hace imposible todo sentimiento de igualdad y da lugar a fuertes sentimientos de desprecio o repulsa ante "los débiles" a los que frecuentemente se sentirá impulsado a dominar activamente. (22)

La confianza en fuerzas exteriores lleva a la exaltación de un valor que sí puede ser considerado aún como propio, y que es la capacidad de soportar lo que el destino nos depara (23). Muy cercana a esta convicción está la profunda sensación de culpa propia que no se puede hacer desaparecer sino es por medio de una continuada expiación. Claro es que la sumisión expiatoria a fuerzas ciegas ajenas al individuo no se viven



sin rebeldía, que a su vez produce un aumento de la culpa y la consiguiente inhibición. Dependerá del grado de inhibición de la rebeldía el que en el carácter autoritario dominen los rasgos sádicos o los masoquistas (24).

Un último rasgo que nos interesa anotar sería la frecuente transformación de las fuerzas conformadoras del destino, exteriores al sujeto, en lo que Fromm llama acertadamente "el auxiliador mágico". La búsqueda incesante de esta figura redentora forma parte muy a menudo del síndrome autoritario (25).

Abraham Maslow se detiene menos en el origen dinámico del autoritarismo. Su propósito fue desde un principio matizar la descripción de Fromm. A nosotros nos interesa especialmente porque introduce el concepto de "filosofía básica" o punto de vista ("Weltanschauung") autoritario, subrayando así el elemento cognitivo, que tan importante va a ser en la concepción de Rokeach. En efecto, Maslow se esfuerza por hallar la premisa que haga comprensible la forma de pensar del autoritario. Y cree encontrarla en la visión del mundo como una selva:

"Como todo aquel que es inseguro, la persona autoritaria vive en un mundo que creemos imagina como una especie de jungla, en la que cada hombre se sitúa necesariamente frente a los demás, en la que todo es peligroso, amenazador, o al menos competitivo, y en la que los seres humanos aparecen primero de todo como egoístas, o malos, o estúpidos. Para llevar hasta lo último la metáfora, esta selva está habitada de animales que devoran o son devorados, y a los que no hay más remedio que temer o despreciar" (26).

Como se puede percibir en esta comparación de Maslow, a la raíz del autoritarismo encontramos una forma de pensar que lo sostiene y lo hace inteligible. "Solamente si el mundo es una jungla, solamente si los

hombres se ven obligados a ser crueles, egoístas y centrados en sí mismos, solamente entonces tiene razón el autoritario" (27)

De esta actitud o creencia fundamental se derivarán todas las características que apunta Maslow, y que solamente de forma esquemática enumeramos. El autoritario

- . Desarrolla una fuerte tendencia a la jerarquía. Es decir a percibir a los demás en términos de superior - inferior, sin percibir apenas otro tipo de diferencias individuales.

- . Tiende a generalizar la superioridad o inferioridad de las partes al todo. Así el que es visto como superior en algo tenderá a ser percibido como superior en todo.

- . El Poder se convierte en necesidad psicológica, es decir, en forma inconsciente y compulsiva de satisfacer otras necesidades (quizá de seguridad, de pertenencia o de amor).

- . Tendencia a vivir la hostilidad hacia grupos ajenos al propio. Es decir elaboración de chivos expiatorios.

- . Tendencia a elaborar juicios a partir de los datos más externos, lo cual exalta la importancia de los símbolos y apariencias a la hora de determinar quién es importante y quién no, quién sea inferior y quién superior en el entorno social.

- . Tendencia a limitar al máximo la extensión de su escala de valores. Juzga por una cualidad que ha pasado a ser el punto de referencia único de medida de la superioridad o inferioridad. Esto hace ver como una amenaza a todo aquel con una escala de valores distinta o más complicada.

- . La Amabilidad se tiende a confundir con de-

bilidad, lo cual estructura una relación interpersonal de uso mutuo. Sólo usando a los otros me puedo probar mi propia fuerza.

. Fuertes tendencia sadomasoquistas inconscientes, que, al intentar gratificar necesidades profundas con medios inadecuados llevan a perpetua avidez e insatisfacción.

. Por último, y debido a que el autoritario se ve sometido a las exigencias contrapuestas de una sociedad ambigua, que fluctúa entre el humanismo y la explotación, se originan en él fuertes sentimientos de culpa y conflictos interiores.

T. W. Adorno y su equipo son especialmente interesantes de considerar, aunque no podamos pretender siquiera hacer un somero resumen de su voluminoso estudio. Sin embargo no podemos perder de vista que M. Ro - keach hace su doctorado bajo la dirección de uno de los miembros del equipo, Nevitt Sanford, y tiene la oportunidad de trabajar con otro de ellos, Elsa Frenkel-Brunswick. Nos vamos a limitar aquí a insinuar, como venimos haciendo, su análisis fenomenológico. Es decir a esbozar esa teoría "a priori" que existe detrás de la elaboración cuantitativa (28).

Los rasgos que en una primera enumeración atribuyen a la personalidad autoritaria han sido enumerados una y otra vez. Serían los siguientes:

. Convencionalismo, que se define como la adopción gustosa del sistema de valores más común. El acento está en la aceptación de los valores al uso, no en su contenido.

. Sumisión autoritaria, Rasgo de origen dinámico claro y de significado primordial en el conjun-

to del síndrome, que se caracteriza por un sometimiento acrítico a las autoridades idealizadas del grupo.

. Agresión autoritaria, o tendencia a vigilar, condenar, atacar, a aquellos que violen los códigos de valores comunes. Este rasgo, fruto de una estructura peculiar de la personalidad muy clara (29), lleva consigo una fuerte tendencia al desplazamiento como mecanismo de defensa, y a la proyección .

. Antiintracepción. La palabra se toma prestada a Murray para expresar una actitud de impaciencia y oposición a lo subjetivo, imaginativo, afectivo. En realidad se trata del miedo que un Yo débil tiene a los sentimientos auténticos que pueden "escaparse al control".

. Superstición y estereotipia, es decir, una tendencia a pensar en categorías rígidas, y a creer en predeterminaciones místicas del destino humano. Ya conocemos la tendencia a transferir al exterior la última responsabilidad de lo que sucede.

. Complejo de Poder, o exagerado énfasis en la dimensión poder como motivadora de las relaciones interpersonales.

. Cinismo y destructividad como exteriorización muy racionalizada de la agresión infantil.

. Proyección como mecanismo base.

. Impulsos sexuales fuertemente reprimidos y a la vez poderosamente activos desde el inconsciente.

Quizá esta somera lista de rasgos, que Adorno usa primordialmente en la elaboración de la Escala F, deba ser completada con alguno más de los extraídos del análisis de contenido del material obtenido a través de entrevistas. Nos interesa especialmente notar los rasgos que se refieren a las actitudes interpersonales del Autoritario.

"...se aprecia una tendencia a establecer relaciones muy externas, en las que lo que se estima es que el otro ocupe un rango elevado en la jerarquía social y que se adapte a las normas sociales convencionales, mientras se condena de forma poco realista toda desviación de esas normas. Parece probable que el fin que persigue esta condena moral es encontrar una forma de exteriorizar defensivamente impulsos peligrosos que llevarían a conductas inmorales o desadaptadas. Del mismo modo se exteriorizan los impulsos agresivos imaginando a los demás como amenazadores y peligrosos" (30).

Así se puede resumir la actitud interpersonal del autoritario en los siguientes puntos:

- . Continua condenación moralizante que se opondría a actitud de permisividad tolerante.
- . Actitud extrapunitiva, según el significado que a este término da Rosenzweig (31).
- . Concepción del mundo como una selva: ley de la suspicacia y la desconfianza. (32)
- . Concepción jerárquica de las relaciones humanas. (33)
- . La última motivación en la relación son cosas (que se poseen, se usan), no personas (de las que se recibe amor, compañía) (34).
- . Relación instrumental con las personas que lleva a una pobre libidinización de las mismas (35).

Eric Hoffer en su categoría de máximo inspirador de Rokeach debe ser examinado también como elaborador de un constructo afín: el del "creyente". Hoffer parte de la misma preocupación que los demás autores de su década: ¿cómo es el hombre que constituye con facilidad sospechosa el material favorito de los movimientos

de masas? Porque en realidad existe la sospecha de que estos movimientos, aunque tienen la pretensión de ser específicos (religiosos, Nacionalistas o social-revolucionarios) son intercambiables, lo que hace pensar en que los fanáticos o fanatizables de los diversos capítulos nacen de un radical común (36). Y este radical común tiene que ver con el hecho de creer y sus implicaciones en la personalidad.

Un paso más. Hoffer intuye que el hecho de creer y el de no creer están profundamente unidos. Es algo que recogerá Rokeach y lo llevará hasta sus últimas consecuencias:

"Es curioso notar hasta qué punto es necesaria la increencia para hacer posible la creencia. Lo que solemos conocer con el nombre de fe ciega no se sostiene si no es a través de numerables increencias. (...) La fuerza de una creencia no se demuestra - como decía Bergson - en que haga mover montañas, sino en su capacidad de no ver que las montañas se mueven" (37)

El punto de partida del fanatismo, como ya hemos visto, es siempre una frustración. Los posibles fanáticos son los pobres, los fracasados, los "pecadores", los muy egoístas, y muy especialmente "los que huyen de la libertad". Ahora bien, entre todas las frustraciones la que más probablemente encontraremos en el fanático será la de "percibir la propia vida como inútil y sin sentido. Algo que nos empuja a la igualdad y la fraternidad. Aunque la pasión por la igualdad es en parte una pasión por el anonimato" (38).

Intentando esquematizar las características del verdadero "creyente" elaboradas por Hoffer llegaríamos a una pintura de este estilo:

. Tendencia a colocar las fuerzas que deciden de nuestra existencia fuera de nosotros (39).

. Tendencia a la identificación con una causa sublime (40), en la que se experimenta la identificación con lo superior (41). Esta identificación se puede llevar a cabo por medio de la simple imitación o por la vía frecuente de la búsqueda de odios comunes con otros individuos (42). La lealtad a la causa es la que impone el deber de sospechar de todo lo externo a ella (43).

. Actitud de autorenuncia y autosacrificio que en la realidad no es más que el impulso a olvidar, enmascarar y verse libre de una identidad no querida (44).

. Orientación hacia el pasado o el futuro, como sustitutivos en la fantasía de un presente rechazado (45), y despreciado. (Nótese que esta será una de las características que van a pasar a ser dimensiones de la mentalidad cerrada).

. Teatralidad, como única forma de afrontar sin absurdo el sacrificio, la renuncia y la muerte (46).

. Concepción negativa del hombre. (La afirmación: "El hombre abandonado a sí mismo es una criatura inerme y miserable" (pag. 80) pasará sin modificación a la escala de Dogmatismo de Rokeach).

. Dificultad en establecer una verdadera relación interpersonal (47).

Cerramos aquí la exposición esquemática de los análisis fenomenológicos de síndromes directamente relacionados con la "mentalidad cerrada" de Rokeach. Son los explícitamente aludidos por él en sus obras, y los que constituyen el telón de fondo para su descripción del contenido del constructo "dogmatismo".

	FROMM	MASLOW	ADORNO	HOFFER
<u>Nombre del constructo</u>	Carácter autoritario Sadomasoquismo	Estructura autoritaria del carácter	Personalidad autoritaria	"Creyente"
<u>Origen</u>	Miedo a la libertad			
	Necesidad de simbiosis	Necesidad de seguridad y pertenencia insatisfechas	Resolución sadomasoquista del Edipo	Frustración ante la percepción de inutilidad en la vida
<u>Contenido cognoscitivo</u>	Sociedad constituida por poderosos y débiles El hombre es débil Capaz de soportar	Sociedad = jungla Jerarquizada El hombre concebido en términos de superior-inferior	Sociedad = jungla Jerarquizada Pensamiento moralizante	El hombre es malo
<u>Contenido emocional</u>	Culpa y rebeldía Confianza en fuerzas exteriores al hombre Desconfianza de sí	Hostilidad hacia exogrupos Culpa	Agresión autoritaria Sentimientos supersticiosos Antiintracepción: defensa frente a sentimientos propios	Confianza en fuerzas fuera del hombre Autorrenuncia
<u>Mundo impulsivo</u>	Tendencias sádicas y masoquistas	El Poder medio para satisfacer seguridad y pertenencia Sadomasoquismo	Impulsos sexuales y agresivos reprimidos	Búsqueda de sentido



b. Descripciones estructurales.

Un segundo capítulo de autores que marcaron de manera importante el pensamiento de Rokeach fue el de los que elaboran en alguna forma el concepto de estructura u organización mental. Podríamos reducirlos básicamente a dos: Tolman, y la psicología gestáltica de Lewin y sus discípulos.

Edward C. Tolman aparece citado por primera vez en una obra de Rokeach en 1951 (48). En él quiere encontrar respuesta a la pregunta: ¿En qué difieren unas estructuras cognitivas de otras?, que le viene preocupando insistentemente.

Tolman, que no se reconoce un psicólogo clínico ni social, sino simplemente un "psicólogo de ratas", ha ofrecido tres años antes, en 1948, unas conclusiones a sus experimentos que, sin pretensiones de ser nada definitivo ("...simply as in the nature of a rat psychologist's ratiocinations offered free" (49)) inspiran toda una línea de pensamiento. Sus experimentos con ratas, especialmente aquellos titulados de "orientación espacial", han probado la existencia en los animales experimentales de auténticos "mapas cognitivos", que se establecen en el cerebro a lo largo de los procesos de aprendizaje. El descubrimiento de esta realidad ha hecho a Tolman dar especial importancia al control central de recepción de datos en todo proceso receptivo de estímulos. Si hay que optar por la fantasía de imaginar a este sistema de control central de alguna manera gráfica, Tolman preferirá figurárselo como un controlador de vuelo que orienta las respuestas en su mapa, más bien que como una telefonista a la antigua usanza, que pone sencillamente en contacto un estímulo con una respuesta (50).

Ahora bien, Tolman ha observado que estos mapas se caracterizan por variar en una dimensión importante: pueden ser estrechos, lineares, o amplios, comprehensivos (51). De tal manera encuentra Tolman importante para la conducta subsiguiente la característica de estrechos o amplios de los mapas cognitivos, que se preocupa por las posibles condiciones que puedan originar el que uno de ellos se pueda clasificar en uno o en el otro extremo del continuo. Y presenta una serie de ellas que nos resultan especialmente importantes porque conectan ya las características de la estructura mental con el estado motivacional del individuo. En efecto, un mapa cognitivo puede ser estrecho como resultado:

1. De una lesión cerebral
2. De una inadecuada presentación de datos del medio
3. De un exceso de repetitividad en el inicio del aprendizaje (excesiva rutinización)
4. De un estado motivacional muy intenso (por privación, frustración...) (52).

Tolman, al establecer la conexión entre frustración - estrechez de la estructura cognitiva - y determinados tipos de conducta anormales, ha puesto las bases para la futura concepción de mentalidad abierta. Especialmente significativo resulta que de las tres conductas que se atreve a referir a mapas cognitivos estrechos, una es el "desplazamiento de la agresividad hacia exogrupos". En tal desplazamiento lo que verdaderamente ocurriría sería que el individuo, bajo la presión de su frustración, vería estrechado el campo mental de tal manera que acabaría incapaz de distinguir el verdadero lugar donde se encuentra la causa de su frustración (53).

Es obvio que a la base de todo este nuevo modo de concebir el aprendizaje está de nuevo la Psicología de la Gestalt, y muy especialmente Kurt Lewin. Tolman mismo se llama "a field theorist", y Rokeach se muestra en deuda con "la teoría gestáltica que encuentra su más acertada expresión reciente en los escritos de Krech y Crutchfield" (54).


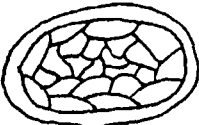


Sin entrar en detalles de la teoría de la personalidad de Lewin, vamos a dejar constancia de los puntos que más influyen en la sistematización de Rokeach. Indudablemente su consideración de la personalidad como constituida por zonas psíquicas, que pueden ser más o menos, y pueden estar conectadas entre sí de manera más o menos flexible, pero que en cualquier caso están organizadas, remite al concepto de estructura interior. Ahora bien esta estructura mental:

1. Puede ser descrita en términos del material que la constituye, o mejor dicho de los "contenidos psicológicos que llenan sus sistemas" (55)
2. En términos de su grado de diferenciación estructural, es decir del número y complejidad de sistemas que la constituyen (56).
3. O en términos - también estructurales - del grado en que unos sistemas o zonas están separados de las demás (57).

En estos tres puntos están contenidas las dos grandes categorizaciones de los sistemas de creencias de Rokeach: la categorización en contenido y estructura, y la que detecta como grandes dimensiones de toda estructura mental el aislamiento y la diferenciación. Es interesante que en una monografía posterior

que Lewin escribe con Dembo y Barker, encontramos ya un intento organizado de relacionar estas características de la estructura mental con la maduración del individuo. Practicamente madurar consiste en aumentar en el grado de diferenciación psíquica, es decir el número de "zonas interiores", de tal modo que se puede decir que el grado de diferenciación es gran índice de la edad mental del individuo. Sin embargo la falta del crecimiento es el progresivo aislamiento de nuestros sistemas, que habrá de combatirse provocando la mayor integración (es decir interdependencia) entre ellos (58).

Los gráficos con que Lewin representa diversas organizaciones mentales, son antecedente directo de algunas de las descripciones de mentalidad cerrada o abierta de Rokeach. Recordemos el siguiente cuadro:

	<u>Menos edad</u>	<u>Más edad</u>
<u>Normal</u>		
<u>Débil mental</u>		

Kurt Lewin, "A Dynamic Theory of Personality", p. 210.

Parece que Rokeach hubiera escuchado el deseo de Lewin de que "ahí queda el hecho de que existen regiones en la mente, con muy diferentes grados de coherencia, como un posible terreno de exploración psicológica importante" (59).

1. Rokeach, M., "A Method for studying Individual differences in "Narrow Mindedness", Journal of Personality, 1951, 20, 219-223.
2. Rokeach, M., "Narrow Mindedness" and Personality", Journal of Personality, 1951, 20, 234-251.
3. Rokeach, M., "The Nature and Meaning of Dogmatism", Psychological Review, 1954, 61, 194-204.
4. George, J. K., "The Motivation of Closed-Minded People", Tesis doctoral no publicada, Ohio, 1974.
5. Ausubel, D. P., y Tenzer, A.G., "Components of and Neutralizing Factors in the Effects of Closed-Mindedness on the Learning of Controversial Material", American Educational Research Journal, 1970, 7, 267-273.
6. Rokeach, M., "The Open and the Closed Mind", New York, 1960, p. 4-5.
7. Ibid. p. 4.
8. White, Ralph K., "A Landmark in the Study of Unreason and Intolerance", Merrill-Palmer Quarterly, 1961, 7, 139-142.
9. Burgaleta, Rafael, "Las actitudes sociales primarias de los Universitarios españoles. Un nuevo cuestionario". Tesis Doctoral no publicada. Madrid, 1976, p. 15.
10. Pascal, "Pensées", Ed. Brunschwig, p. 335.
11. Allport, G.W., y Kanes, B.M., "Some roots of Prejudice", The Journal of Psychology, 1946, 22, 9-39.
12. Maslow, A., "The Authoritarian Character Structure", The Journal of Social Psychology, 1943, 18, 401-411.
13. The New York Times, 23 de Diciembre de 1952.
14. Herberg, Will, "Protestant, Catholic, Jew", Doubleday, New York, 1958, p. 264.
15. Niebuhr, Reinhold, "Religiosity and the Christian Faith", Christianity in Crisis, Vol. XIV, 24, 1955.

16. Herberg, Will, Op. cit., p. 262.
17. Hannush, Mufid J., "Adorno and Sartre: A convergence of two methodological Approaches", Journal of Phenomenological Psychology, 1973, 4, 297-313.
18. Erich Fromm, "El miedo a la libertad", edición castellana de Paidós, Buenos Aires, 1941, p. 200.
19. Ibid., p. 195.
20. Ibid., p. 198.
21. Ibid., p. 209.
22. Ibid., cfr. p. 205.
23. Ibid., p. 208.
24. Ibid., p. 206.
25. Ibid., p. 214.
26. Maslow, A., "The Authoritarian Character Structure", The Journal of Soc. Psychology, 1943, 18, 403
27. Ibid., p. 403.
28. Así lo afirman los mismos autores, Adorno et alii, "The Authoritarian Personality", Norton, New York, 1950, p. 225.
29. Ibid., p. 234.
30. Ibid., p. 420.
31. En su test de reacciones a la frustración Rosenzweig habla de conductas extra-, intra-, e impunitivas. Adorno encuentra una significativa tendencia a respuestas del primer tipo en los autoritarios, y una frecuencia significativamente mayor de los dos tipos restantes en los no autoritarios.
32. Ibid., p. 411.
33. Ibid., p. 413.
34. Ibid., p. 414.
35. Ibid., p. 417.
36. Hoffer, Eric, "The True Believer", Harper, New York, 1951, p. 81.
37. Ibid., p. 76.
38. Ibid., p. 37.
39. Ibid., p. 16.

40. Ibid. p. 42.
41. Ibid. p. 62.
42. Ibid. p. 92.
43. Ibid. p. 115.
44. Ibid. p. 58.
45. Ibid. p. 24.
46. Ibid. p. 64.
47. Ibid. p. 115.
48. Rokeach, M., "A Method for Studying Individual Differences in Narrow-Mindedness", Journal of Personality, 1951, 20, 219-223.
49. Tolman, E.C., "Cognitive Maps in rats and men", The Psychological Review, 1948, 55, 189-208.
50. Ibid. p. 192.
51. Ibid. p. 193.
52. Ibid. p. 207.
53. Ibid. p. 208.
54. Rokeach, M., Op. cit. p. 219.
55. Lewin, Kurt, "A Dynamic Theory of Personality", Mc Graw Hill, N.Y. 1935, p. 209.
56. Ibid. p. 209.
57. Ibid. p. 210 ss.
58. Barker, R.G., Dembo, T., y Lewin, K., "Studies in topological and vector psychology, II: Frustration and regression: An experiment with young children. Univer. Iowa Stud. of Child Welf., 1941, 18 (1). pp. 94, 116, 133.
59. Lewin, "A Dynamic Theory of Personality", 1935, p. 57.

#### Capítulo IV.

##### Características de los sistemas de creencias.

1. Concepto de creencia.
2. Sistemas de creencias: descripción.
3. Propiedades de los sistemas de creencias que se desprenden de la dimensión "de la creencia a la increencia"
  - a. Aislamiento
  - b. Diferenciación
  - c. Comprensión.
4. Propiedades que se desprenden de la dimensión "de lo central a lo periférico"
  - a. La región central
  - b. La región periférica
  - c. La región intermedia.
5. La perspectiva temporal del sistema.



Vamos a dedicar un espacio a la exposición de la naturaleza de las creencias, y a la naturaleza y características de los sistemas en que tales creencias se organizan, ya que es acerca de estas dos realidades (creencias y sistemas de creencias) acerca de las que Rokeach suponé que una persona puede ser abierta o cerrada. Pensamos que entender en detalle qué son creencias, qué tipos existen de las mismas, y como entran en relación unas con otras en la formación de estructuras mentales es un elemento necesario para comprender el fenómeno del dogmatismo o mentalidad cerrada.

Lo que sigue no pretende ser sino un

resumen de las ideas de M. Rokeach, tal como las expone en sus diferentes publicaciones, entre 1951 y 1973.

Como ya es bien sabido Rokeach parte en su elaboración teórica del trabajo de Adorno et alii sobre la Personalidad Autoritaria. Su tesis, trabajada en esos mismos años, en Berkeley, es sin embargo ya un intento de relacionar una variable actitudinal (prejuicio étnico), con una más puramente cognitiva (rigidez de pensamiento). El contacto con los Gestaltistas del momento, especialmente con Solomon Asch, le ha interesado por el problema de la Enstellung en la resolución de problemas, y le ha sugerido que - contra lo que se pensaba - ésta tiene que ver con la personalidad en general. Así comienza su labor de experimentación con sujetos que han de resolver problemas, para investigar los correlatos de la rigidez. Uno de ellos, muy claro, es (así lo demuestra Rokeach), la incapacidad para pensar de forma abstracta, es decir una especie de fijación en modos concretos de pensamiento.

Este hallazgo, que relacionaba de forma muy general "forma de pensar" con "etnocentrismo", de manera muy general y por así decir "neutral", pone pronto a Rokeach frente a Adorno y sus compañeros.

"Pronto me di cuenta de que los críticos de la personalidad autoritaria tenían bastante razón, pero que en muchos, por ejemplo el Dr. Shils (1), se notaba el mismo defecto criticado, cuando decían que había que tener en cuenta la existencia de un autoritarismo de izquierdas, tan autodefensivo, y tan ideológicamente motivado como el de derechas. Pensé que ambas posturas, de manera muy sesgada, intentaban localizar quiénes son "esos tipos" (ellos, no nosotros) que son los autoritarios y llenos de prejuicios. Y comencé a notar que el fenómeno del autoritarismo,

del prejuicio si se prefiere, era un fenómeno que trasciende todos los campos de la vida humana. (...)  
 Los que me atribuyen el intento de probar que existe un autoritarismo de izquierdas lo mismo que existe uno de derechas se equivocan. Lo que yo he querido probar es que este tipo de fenómenos ha de ser estudiado independientemente del continuo derecha - izquierda. Por eso me han interesado las propiedades estructurales del autoritarismo. Y por eso he usado preferentemente las categorías Lewinianas para analizarlo" (2).

El uso de las categorías Lewinianas, es el que despierta en Rokeach el interés por las piezas psicológicas llamadas creencias, que son las que van a caracterizar, organizadas en sistemas, las zonas psíquicas del campo dinámico interior.

#### 1. Concepto de creencia:

Una creencia no es, naturalmente, una afirmación verbal tomada en su valor facial. Las creencias son más bien inferencias hechas por un observador acerca de ciertas expectativas del sujeto. Con todo, al definir lo que es una creencia tenemos que hacer referencia a su manifestación exterior más obvia. Y así nos dirá Rokeach que "una creencia es cualquier simple aseveración, que puede ser consciente o inconsciente, dicha o solamente hecha, que podría ser precedida de la frase 'creo que...' " (3). Como esta aseveración puede recaer sobre muy diversos objetos, para calificarlos de verdaderos o falsos, de correctos o incorrectos; puede evaluarlos como buenos o malos; o puede defender un tipo de acción o una forma de existencia como deseable o no deseable, habrá muchos tipos de creencias:

#### 1. Creencias existenciales o descrip-

tivas, (creo que el sol sale por el este).

2. Creencias evaluativas (creo que este helado es muy rico).
3. Creencias preceptivas o exhortatorias (creo que los niños deben obedecer a sus padres).

Lo cierto es que, se definan como se definan, y pertenezcan a la clase que pertenezcan, todas las creencias son predisposiciones a la acción, organizadas alrededor de un objeto o de una situación (4).

Ahora bien, en opinión de Rokeach una creencia es un elemento más irreductible que una actitud, ya que ésta se podría definir como compuesta de diversas creencias:

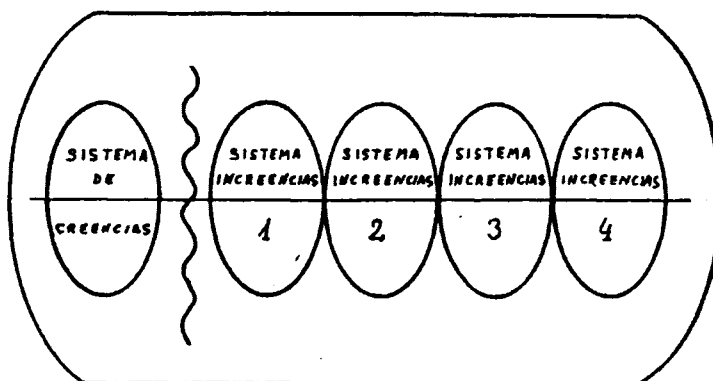
"Una actitud es una organización relativamente estable de diversas creencias en torno a un objeto o a una situación, y que predisponen al sujeto a responder de determinada manera" (5).

## 2. Los sistemas de creencias.

Estas creencias, últimos depositarios de los componentes cognitivos, afectivos y reactivos tradicionalmente atribuidos a las actitudes, están organizadas en sistemas, cuyo análisis nos va a interesar particularmente. En realidad la expresión sistemas de creencias es una expresión abreviada de la que realmente expresa descriptivamente lo que estas organizaciones son, y que sería "sistemas de creencias e increencias". Es muy importante este punto, pues en él está la raíz de la diferencia entre el pensamiento

de Adorno, cuyo interés primordial va a ser el de subrayar las relaciones que existen entre mis creencias y las creencias de otros (recuérdese su interés en el concepto de exogrupo, y el espacio que dedica a estudiar los mecanismos que rigen los fenómenos de pertenencia grupal), y el de Rokeach, que introduce en el mismo individuo la no-creencia, y así marca la importancia de las relaciones entre diversas partes de la propia personalidad, todavía sin salirse del terreno de lo intrapersonal.

Nuestro sistema de creencias está formado, pues, por un núcleo fundamental de lo que creo, o sistema de creencias, y por el conjunto de todo aquello que rechazo, y que según Rokeach estará construido a



Sistema de creencias-increencias

su vez de diversos sistemas de increencias (son muchos y diversos los bloques de lo que NO creo, y que con su presencia ayudan a definir mi creencia nuclear, como ya notó Hoffer (6)), que varían en cercanía o semejanza respecto al sistema de creencias (de lo que nuclearmente creo). La hipótesis de Rokeach es que tendré por más aceptables aquellos subsistemas de increencias que se parecen más a mi sistema de creencias, que aquellos que se le parecen menos. (7)

Naturalmente, y de lo dicho más arriba respecto a las características de una creencia - que puede ser expresada verbalmente o inferida de otras formas de comportamiento - habrá que deducir que nuestro sistema de creencias-increencias representa el conjunto de todas las creencias, tomas de postura, expectativas, hipótesis conscientes e inconscientes que aceptamos como verdaderas o falsas, aceptables o inaceptables, valiosas o sin valor, en un momento determinado.

Pero lo que más preocupa a Rokeach es poder determinar qué propiedades o características son las que se pueden constatar en los sistemas de creencias-increencias que los hagan descriptibles de modo adecuado, y en último término medibles. Estas características van a pertenecer a dos campos bien diferentes: unas pertenecen al terreno de lo formal-estructural, al cómo están organizadas las creencias dentro del sistema, y otras al contenido, al qué o al a qué se refieren esas creencias del sistema (8).

Las propiedades o características estructurales de un sistema de creencias se conciben


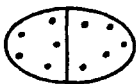

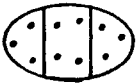



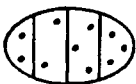
como pertenecientes a su vez a dos dimensiones fundamentales de todo sistema de creencias:

- . la dimensión lineal que Rokeach llama "de la creencia a la increencia", y que se origina en el hecho de estar el sistema total formado por subsistemas de creencias e increencias distribuidos en un continuo imaginario, a mayor o menor proximidad entre sí
- . la dimensión más circular que distingue las diversas creencias por su distinta centralidad. Es la dimensión que Rokeach llamará "de lo central a lo periférico"

### 3. Propiedades que se desprenden de la dimensión "de la creencia a la increencia".

El punto de partida, como ya hemos notado cuando notábamos antecedes del pensamiento de Rokeach, para la elaboración de las características que vamos a enumerar a continuación, fueron las categorías de amplitud - estrechez que Tolman notaba en los mapas cognitivos, y las "categorías Lewinianas" de las estructuras mentales. Ya en 1951 Rokeach de muestra experimentalmente (9), que las dos polaridades de Tolman no son adecuada descripción, que los mapas interiores no se caracterizan adecuadamente en estrechos - amplios y comprehensivos. Un sistema puede ser bastante comprensivo, y sin embargo tener una especial no-amplitud, por estar los elementos que lo componen defectuosamente relacionados entre sí. Será entonces un sistema comprensivo pero de partes ais-

ladas. El pequeño gráfico que sirvió en aquel primer momento a Rokeach para expresar esta realidad puede aclarar su primitivo hallazgo:

Organización comprehensiva	Organización aislada	Organización estrecha
		
N= 66	N= 47	N= 9
		 N= 5  N= 4  N= 1
	N= 7	
	 N= 5	
	} estrechas y aisladas	
		N= 1
<b>Total</b>	<b>66</b>	<b>19</b>

Rokeach, M., Número de organizaciones comprensivas, aisladas, y estrechas, halladas en 144 sujetos. En "A Method for studying individual differences in "Narrow Mindedness", Journal of Personality, 1951, 20, p. 223.

Describimos, pues estas características que tienen que ver con la dimensión "de la creencia a la increencia":



a, Aislamiento: Se refiere a la falta de comunicación entre dos creencias que estarían intrínsecamente relacionadas la una a la otra. Dos creencias estarán por tanto más aisladas entre si cuanto el sujeto que las posee en su sistema de creencias-increencias se resiste a verlas o considerarlas como interrelacionadas. En alguna ocasión reciente Rokeach ha modificado el término Lewiniano de aislamiento para hablar de "compartamentalización" (10).

Algunos síntomas de la existencia de aislamiento entre creencias o sistemas de creencias, serán

- . la coexistencia de creencias lógicamente contradictorias dentro de un mismo sistema
- . el hecho de que acentúen las diferencias o se minimicen las semejanzas entre lo que se cree y lo que no se cree (entre los sistemas de creencias y de increencias)
- . el hecho de desear algo como poco importante cuando objetivamente considerado tendría importancia
- . los mecanismos de negación, especialmente cuando se niega la tradición (11).

b. Diferenciación: Sería la riqueza de detalles de un determinado sistema de creencias-increencias. Como en el caso anterior, también para el caso de la diferenciación anota Rokeach los posibles síntomas de la existencia o no de esta característica. Serían éstos

- . la cantidad de información que la

Persona tiene sobre lo que cree o  
sobre lo que rechaza

- . la capacidad de distinguir dos sistemas de increencia como "dos cosas distintas" (o, lo que es lo mismo, la tendencia a confundirlos como si fueran la misma cosa).

Rokeach hace la hipótesis de que cualquier persona tiene una mayor diferenciación, es decir, conoce más datos, hechos, ideas, etc. acerca de aquello en lo que cree que acerca de aquello en lo que no cree. Es decir, que generalmente el sistema de creencias es más diferenciado que el conjunto de los sistemas de increencias.

Respecto al segundo síntoma de diferenciación, las hipótesis son dos: la primera hipótesis supone que dos sistemas de increencia que ocupen lugares contiguos en la escala de semejanza, tenderán a percibirse como menos diferentes entre si que si están bastante separados. La segunda hipótesis dice que sistemas de increencias más próximos al sistema de creencias tenderán a verse más diferenciados que los que estén lejanos a él (tenderemos a saber más cosas, tener más datos, etc. de aquellas cosas que se parecen más a lo que creemos, aunque no las creamos a ellas mismas). Naturalmente que estas tres hipótesis nos permiten tener ciertas expectativas acerca de dónde vamos a encontrar más o menos diferenciación en los sistemas de opiniones o creencias en términos generales, y así también nos pueden ayudar a percibir las diferencias individuales (12).

c. Comprensión (lo contrario de estrechez):

Se refiere al número total de sub-

sistemas de increencia que forman parte de un sistema total de creencias-increencias de una persona (13). En una persona, por ejemplo, el Islamismo o el Taoísmo, pueden figurar entre los sistemas de increencias (es decir, pueden ser cosas que explícitamente NO cree), mientras que para otra persona no pasarán de ser palabras sin sentido.

Estas tres características pertenecientes a la dimensión "de la creencia a la increencia", son sin duda las más importantes de las que enumera Rokeach, y las que van a jugar un papel más decisivo en su descripción de los sistemas de creencias abiertos y cerrados, y en último lugar en su elaboración de la escala de Dogmatismo que servirá para medirlos. Por eso resulta extraño que la literatura que se ha ocupado de explorar su existencia, y la veracidad de las hipótesis que lleva aparejadas, sea verdaderamente escasa. En realidad se reduce a la breve polémica entablada hace pocos años por dos grupos de autores.

En 1969 N.T. Feather intentó someter a test las hipótesis de Rokeach a propósito de que los muy dogmáticos y los poco dogmáticos diferían en el grado de diferenciación de sus sistemas de creencias. Rokeach, como veremos más abajo, había formulado la hipótesis de que los muy dogmáticos se caracterizarían por un gran desnivel en el grado de diferenciación de su sistema de creencias, respecto a sus sistemas de increencias, a favor, por supuesto del primero. En los poco dogmáticos, suponía, el desnivel no sería tan grande. El experimento de Feather consistió básicamente en probar que los muy dogmáticos serían capaces de dar muchos argumentos acerca de las cosas con las que estuvieran de acuerdo, pero muy pocos acerca de aquellas con las que no lo es-

tuvieran, mientras que en los no dogmáticos la diferencia entre ambos capítulos de argumentos sería pequeña. Su experimento no logró probar la hipótesis, con lo cual Feather dedujo que los presupuestos de Rokeach quedaban sin soporte experimental (14).

Dos años después, en 1971, Franklin y Carr, replicaron a Feather con una fuerte crítica a su metodología. En su opinión Feather, al operacionalizar el concepto de diferenciación, había olvidado simplemente tener en cuenta la existencia de la característica "aislamiento" entre los diversos elementos de los sistemas de creencias-increencias. Es decir, le acusaban de creer que los elementos cognitivos de un sistema de creencias son sin más lógicamente coherentes entre sí, cuando, si se da aislamiento ello no es así. ¿Cómo si no, argumentaban, se justifica que dar más argumentos a favor de lo que se cree que en contra de eso mismo, sea considerado como una medida de diferenciación? Naturalmente que podemos ser capaces de dar igual número de razones para creer lo que creemos que para rechazarlo, y eso será lo que pase en casos de fuerte aislamiento, sin que por ello quede demostrado lo que se pretendía.

Franklin y Carr (15) logran en su estudio resultados opuestos, es decir, fuerte apoyo para las tesis de Rokeach. Es decir prueban que en las personas poco dogmáticas aquello que creen y aquello que no creen son cosas ambas a las que se ha dedicado una elaboración mental parecida, mientras que en los muy dogmáticos la diferencia es grande, a favor de una mayor elaboración en aquello que se cree. Consecuentes con su crítica a Feather, introducen un

análisis de los datos que les permite concluir, de acuerdo también con Rokeach, que existe mayor aislamiento entre las creencias de los sujetos muy dogmáticos que entre las de los poco dogmáticos.

La réplica de Feather a los ataques de Franklin y Carr es detallada y no rectifica su posición. Tres estudios experimentales hechos por el autor con posterioridad al inicial parecen seguir dejando, en su opinión, sin apoyo las tesis de Rokeach. Sin embargo Feather no deja de reconocer que los procedimientos usados por sus oponentes posean unos refinamientos o matices, responsables de la diferencia de resultados, que por el momento a él se le escapan. Queda muy claro por otra parte en su exposición lo sumamente dificultoso de elaborar medidas de diferenciación o aislamiento. "El hecho de que las hipótesis de Rokeach queden sin confirmación, parece que se debe en gran parte a las dificultades conceptuales y de procedimiento con que encuentra cualquier tentativa de operacionalizar los principales conceptos con que juegan esas hipótesis" (16). Son dificultades que habrán de ser superadas por la futura y necesaria investigación en este campo fundamental, si se quieren dejar bien sentadas las bases sobre las que se asienta toda la elaboración del concepto de mentalidad cerrada o dogmatismo.

#### 4. Propiedades que se desprenden de la dimensión "de lo central a lo periférico".

Rokeach supone, como decíamos más arriba la existencia de una segunda clase de características de los sistemas de creencias, que se desprenden, en este caso, del estar los sistemas de creencias hipotéticamente divididos en tres estratos o capas con-

céntricas: la región central, la región intermedia, y la región periférica. Es interesante notar que esta nueva dimensión, aunque está describiendo en alguna forma la estructura del sistema de creencias, se refiere con más fuerza al contenido del sistema, al qué se cree más que al cómo se cree (17).

a. La región central es la más nuclear, y está constituida por un conjunto de creencias sumamente primitivas, elaboradas en las primeras experiencias del individuo en su mayor parte, y que tendrán una decisiva importancia en toda la estructura formal de su sistema posterior de creencias. Son éstas unas creencias incuestionadas acerca de las que percibimos con -  
firmación unánime de los que nos rodean: realidades del mundo físico y sus propiedades, de las grandes evidencias inmediatas, como por ejemplo las propiedades más simples de los números, etc. O creencias incuestionadas precisamente por todo lo contrario, porque no es posible ninguna confirmación del exterior: las realidades íntimas de las propias vivencias, sentimientos, etc. De este segundo tipo son las creencias primitivas de la región central sobre el mundo social que vivimos, si es hostil o amigable, sobre si me puedo o no fiar de mis padres y de las demás personas, sobre mi propio valor, mi identidad, mi autonomía o dependencia de los otros. (18)

b. La región intermedia contiene las creencias sobre qué es la autoridad y quién son los que la detentan. En el universo de nuestras creencias es muy importante este tipo de contenidos, ya que todos percibimos nuestra incapacidad para formarnos una clara imagen del mundo entero por nosotros mismos, y nuestra necesidad de recurrir como mediadores, para un infinito número de creencias, a otros sujetos que sirven de fuen-

te de conocimientos o de confirmación de los que formamos por nosotros mismos sin base suficiente. Estos sujetos son autoridad. La postura básica o creencia respecto de lo que la autoridad sea es por tanto un intermediario para la elaboración de una gran cantidad de nuestras creencias subsiguientes.

La hipótesis de Rokeach es que las personas difieren (y éste va a ser uno de los más importantes rasgos de las mentalidades abiertas) en su forma de concebir la autoridad, y en la forma cómo usan la autoridad como una forma de relacionarse con el mundo que intentan comprender. En este caso la referencia de Rokeach a Fromm es explícita, como no podía ser menos. Si las posturas frente a la autoridad se pueden imaginar como distribuyéndose a lo largo de una línea que iría desde la dependencia total a una dependencia racional y experimentalmente prudente (19) de los demás que me rodean, Rokeach supone que las personas dogmáticas y las no dogmáticas ocupan diversos lugares en esa línea. Creo que es importante notar a este respecto que Rokeach supone que en el sistema de creencias de toda persona existen creencias sobre la autoridad positiva (base para muchas creencias sobre lo que es cierto), y otras creencias sobre la autoridad negativa (que llevan a rechazar determinadas cosas, como falsas). Quizá sea útil concebir también las creencias de esta región intermedia como ordenadas en un continuo de autoridades positivas y negativas al modo como concebíamos los sistemas totales ordenados en sistemas de creencias e increencias según su progresiva lejanía de lo que para mí es verdad (20).

Además de las creencias sobre la autoridad encontramos en esta región intermedia otros contenidos importantes. Se trata de las creencias acerca de

las personas. Lo que creemos sobre las personas (que a su vez tienen creencias) es un importante mediador asimismo entre nuestro núcleo de creencias primitivas y una larga serie de creencias periféricas.

"El hecho de considerar a la autoridad como absoluta, lleva a unas distinciones sumamente extremas en lo que pensamos de las personas. Estas pasan a ser fieles o infieles, ortodoxas o heterodoxas, leales o subversivas, (...) amigas o enemigas. Los que no están de acuerdo pueden llegar a ser considerados enemigos de Dios, del país, de la humanidad, de la clase obrera, del pensamiento científico, del arte" (21).

Lo decisivo es, por tanto, que nuestro modo de aceptar o rechazar a las personas, tiene una repercusión directa en la forma que tenemos de aceptar o rechazar las ideas que vienen de ellas (22).

c. La región periférica contiene todas y cada una de las creencias que se desprenden de la autoridad positiva o negativa. Naturalmente algunas de estas creencias son conscientes deducciones hechas por la persona misma, mientras que otras no son más que subconscientes consecuencias implícitas en la adopción de una autoridad determinada. Estas creencias, que son innumerables, son lo que solemos considerar "ideología", "postura concreta", etc. de una persona. Para nuestro estudio sin embargo, lo que nos interesa es que, al estar formalmente conectadas con las creencias de la región intermedia y central, nos permiten hacer nuevas deducciones sobre la estructura total del sistema de creencias.

5. Una nueva dimensión y nuevas propiedades: La perspectiva temporal del sistema.

Apoyándose en Frank y Lewin, Rokeach



propone una tercera dimensión que ayuda a concebir la naturaleza de la estructura mental. Es también una categorización que tiene en cuenta el contenido de las creencias de la persona más que su interconexión formal. La hipótesis de Rokeach diría que en el esfuerzo por diferenciar unas estructuras mentales de otras, encontramos que existen una serie de creencias, difícilmente situables las regiones establecidas por la dimensión "del centro a la periferia", que incluso se trascienden, y que son las creencias de la persona acerca del pasado, del presente y del futuro, y acerca de la manera como estas tres cosas se relacionan entre sí.

Al conjunto de estas creencias peculiares es a lo que Rokeach llama perspectiva temporal de un sistema de creencias. Dimensión importante porque incide directamente en la definición de lo que es mentalidad cerrada y abierta. Adelantando algo que veremos enseguida podemos decir que una mentalidad cerrada (en este caso Rokeach usa el viejo término de "estrecha" (23)) tiende a quedar fijada en consideraciones de pasado, de presente o de futuro, sin llegar a tener percepción de la continuidad ni de las conexiones que existen entre estas tres cosas.

En este caso, como en otros, el inspirador directo de Rokeach es Eric Hoffer en su descripción del fanático. Hoffer nota más de una vez que en el fanático existe una frustración de base, una sensación de falta de sentido, que ha de proyectarse al exterior para resolverse en una disminución de la angustia. De esta proyección resulta una actitud de minusvaloración por el presente, terreno en que se da lo real por excelencia.

"El frustrado alivia su sentido de

fracaso y de aislamiento explayándose en consideraciones sobre la miseria incurable y la inanidad de nuestros tiempos. Es como si dijera: No soy sólo yo. Son las vidas de todos mis contemporáneos, aun las de los más prósperos y felices, las que carecen de todo valor y sentido... Y así, lamentándose del presente, logran un vago sentimiento de igualdad" (24).

El paso siguiente, tras esta actitud de hostilidad hacia el presente, será subrayar otras dimensiones temporales. Hoffer se fija muy especialmente en la orientación hacia el futuro, guiado por las palabras de Renán, que ya decía que "a menudo son los fanáticos, y no los espíritus sensibles, los que captan los hilos conductores que verdaderamente nos conectan con el futuro" (25). Aunque ya distingue, entre aquellos que desprecian el presente, distintas maneras de orientación temporal. Y atribuye una orientación hacia el pasado al fanático conservador, y una hacia el futuro al fanático radical, aunque, en un intento de superar la división en reaccionarios y conservadores, se esfuerza por encontrar sus rasgos comunes.

"En realidad la frontera entre el radical y el conservador no es siempre clara. El reaccionario manifiesta radicalismo cuando se trata de recrear su pasado ideal. Su imagen del pasado no está tanto hecha de lo que ese pasado fue en realidad, cuanto de lo que quiere que sea el futuro. Y algo muy parecido ocurre con el radical que quiere construir un mundo nuevo" (26).

Sin embargo, como decíamos antes, la actitud más típica del fanático que lamenta defensivamente el presente, probablemente sea la de poner su mirada en un futuro ideal. En frase de Hoffer "la actitud de queja respecto del presente fomenta la capacidad de pronóstico. El bien integrado es muy mal profeta" (27).

1. Shils, E., "Authoritarianism: 'Right' and 'left'"  
En Studies in the Scope and Method of 'The Authoritarian Personality', Eds. Christie, R., y Jahoda, M., Free Press, New York 1954.
2. Rokeach, M., en "The Making of Psychology", Ed. por Evans, Richard I., Knopf, New York 1976, p. 336.
3. Rokeach, M., "Beliefs, Attitudes and Human Values", Jossey-Bass Ed., San Francisco 1976, p. 113.
4. Ibid. p. 113-114.
5. Ibid. p. 112.
6. Hoffer, E., The True Believer, Harper, New York 1951, p. 75-76.
7. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, Basic Books, New York 1960, p. 35.
8. Rokeach, M., Ibid. p. 14-15.
9. Rokeach, M., "A Method for Studying Individual Differences in Narrow-Mindedness", Journal of Pers., 1951, 20, 219-233.
10. Rokeach, M., en The Making of Psychology, p. 337.
11. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, p. 36-37.
12. Ibid. p. 37-38.
13. Ibid. p. 39.
14. Feather, N.T., "Cognitive Differentiation, Attitude Strength and Dogmatism", Journal of Personality, 1969, 37, 111-126.
15. Franklin, Billy J. y Carr, Richard A., "Cognitive Differentiation, Cognitive Isolation and Dogmatism", Sociometry, 1971, 34, 230-237.
16. Feather, N.T., "Cognitive Differentiation, Cognitive Isolation, and Dogmatism: Rejoinder and further Analysis", Sociometry, 1973, 36, 221-236.
17. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, p. 39-40.
18. Ibid. p. 40-42.
19. Fromm, E., El miedo a la libertad, Paidós, 1941, 177 ss.

20. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, p. 42-45.
21. Ibid. p. 45.
22. Un esfuerzo por demostrar la importancia de la conexión de que hablamos es la observación detallada del lenguaje "opinionado" (opinionated language), que con detalle estudia Rokeach en la 2ª Parte del Cap. IV de The Open and Closed Mind, p. 80 y ss.
23. Rokeach, The Open and Closed Mind, p. 51.
24. Hoffer, E., The True Believer, Harper, N.Y. 1951, p. 72
25. Renan, E., Historia del Pueblo de Israel, en la Ed. inglesa de Little, Brown y Co., Boston 1896, p. 416.
26. Hoffer, E., Op. cit. p. 71.
27. Ibid. p. 69.

## Capítulo V.

### La Mentalidad cerrada - abierta.

1. Definición.
2. Descripción general de los sistemas abiertos y cerrados.
3. Cuestiones particulares de contenido de los sistemas cerrados o abiertos.

Vamos a intentar ya hacer una exposición elemental de las características que Rokeach atribuye, aún hipotéticamente, a los sistemas de creencias abiertos (a la "mentalidad abierta") y a los sistemas de creencias cerrados (mentalidad cerrada"o "dogmática"). El mismo Rokeach nos dice que su intento es inicialmente teórico, tratando de encontrar formulaciones basadas en las características de los sistemas de creencias que hemos expuesto en el capítulo anterior, y que llenen ante todo una exigencia de claridad y rigor lógico (1).

Siguiendo la ya conocida división de características que un sistema de creencias puede poseer, las de carácter estructural y las que refieren al contenido, vamos a intentar describir "cómo" cree el dogmático (es decir, si lo hace de modo flexible o rígido, si lo hace apoyado en determinado mecanismo...), y "qué" es aquello en lo que predominantemente cree, si es que existe un determinado tipo de creencias que tienden a figurar en su sistema de creencias-increencias.

Al escribir su libro fundamental, The Open and Closed Mind, Rokeach se interesa sobre todo por el primer aspecto de los apuntados arriba. Nosotros, partiendo de su descripción, intentaremos reunir también lo que la investigación y especulación posterior ha aportado para el esclarecimiento de ambos puntos.

#### Definición:

Un sistema será cerrado en la medida en que se da en su seno un alto grado de rechazo de los subsistemas de increencias, gran aislamiento entre las distintas creencias, fuerte desnivel en el grado de diferenciación que se da en el sistema de creencias y el que se da en los sistemas de increencias, y muy poca diferenciación dentro de los sistemas de increencias (2). Asimismo es cerrado un sistema cuya región central contiene creencias acerca de que el mundo es amenazador, que hacen tan importantes y temibles las figuras que transmiten información que impiden normalmente que el sujeto distinga entre la fuente de los mensajes que recibe y el mensaje objetivo. Por último un sistema es cerrado cuando en él las creencias acerca del presente están al servicio del pasado o del futuro en vez de ocurrir lo contrario (3).

Rokeach expone de manera esquemática las características de los sistemas cerrados y abiertos, de modo que puedan ser fácilmente operaciona-  
lizados, según su intención de lograr hacer medibles no solamente las creencias (las actitudes, opiniones...), sino los mismos sistemas en que se estructuran.

Como vamos a ver se trata de una especificación de la definición que hemos intentado anteriormente, y en el que se mezclaban aspectos estructurales con otros más típicamente de contenido. Naturalmente prevalecen los primeros, según toda la orientación del análisis de Rokeach. Naturalmente que podría ser simplificada toda la exposición y a la vez ahondada, diciendo simplemente que un sistema cerrado es aquel que se halla ante el mundo entorno en situación de de - fensa, y abierto aquel que por el contrario es capaz de acudir activamente a él porque no percibe amenaza. En esta raíz última es en la que Rokeach pone el origen de que se den las demás características, muy especialmente la incapacidad de los sistemas cerrados de distinguir entre la fuente del mensaje y el mensaje mismo (con lo que ello comporta de concepción de la autoridad, de la relación interpersonal y del mundo) (4).

Aunque sea una mera transcripción, nos parece útil traer aquí la enumeración de características de los sistemas cerrados y abiertos, tal como las enumera Rokeach en el Capítulo III de The Open and Closed Mind. Como veremos están divididas en tres capítulos que corresponden a las tres dimensiones de los sistemas de creencias. Se trata de ver cómo se comporta un sistema abierto y uno cerrado respecto de cada una de las características que de esas dimensiones se desprenden.



a. Descripción general.Un sistema de creencias - increencias esAbiertoCerradoA. En la medida en que, en lo que toca a su dimensión  
"de la creencia a la increencia",

- |   |  |
|---|--|
| 1. la intensidad del rechazo de los sistemas de increencia es relativamente pequeña en todos los puntos del continuo; | 1. la intensidad del rechazo de los sistemas de increencia es relativamente alta en todos los puntos del continuo; |
| 2. existe buena comunicación de las partes dentro de los diferentes sistemas, y entre unos sistemas y otros;          | 2. existe gran aislamiento entre las diferentes partes dentro de los sistemas y entre unos sistemas y otros;       |
| 3. hay relativamente poco desnivel en el grado de diferenciación de los sistemas de creencias e increencias;          | 3. hay relativamente alto desnivel en el grado de diferenciación de los sistemas de creencias y de increencias;    |
| 4. hay bastante alto grado de diferenciación dentro del sistema de increencias.                                       | 4. hay un grado de diferenciación bastante bajo dentro del sistema de increencias.                                 |

B. En la medida en la que, en lo que toca a su dimensión  
"de lo central a lo periférico",

- |  |  |
|--|--|
| 1. el contenido específico de las creencias primitivas es tal (el de la re - | 1. el contenido específico de las creencias primitivas es tal (el de la re - |
|--|--|

gión central), que el mundo entorno, o la situación concreta, resultan amigables y poco amenazadores.

2. el contenido formal de las creencias sobre la autoridad y sobre las personas enmarcadas en sistemas de autoridad (las de la región intermedia) es tal, que ni la autoridad se considera absoluta, ni los juicios sobre las personas (si es que se hacen) tienen como base el que se amolden o no a la autoridad;

3. la estructura de las creencias e increencias que emanan de la autoridad (las de la región periférica) es tal, que pone en relativa comunicación a unas subestructuras con otras;  
y finalmente

gión central), que el mundo entorno, o la situación concreta, resultan claramente amenazadores.

2. el contenido formal de las creencias sobre la autoridad y sobre las personas enmarcadas en sistemas de autoridad (las de la región intermedia) es tal que la autoridad se considera absoluta, y a las personas se las acepta o rechaza según se amolden o no a las normas de la autoridad;

3. la estructura de las creencias e increencias que emanan de la autoridad (las de la región periférica) es tal, que deja en relativo aislamiento a unas subestructuras respecto de otras;  
y finalmente

C. En la medida en que, en lo que toca a su dimensión de "perspectiva temporal",

1. tiene una perspectiva temporal relativamente amplia.

1. tiene una perspectiva temporal relativamente estrecha, orientada hacia el futuro.

Esta descripción de los sistemas de creencias constituyó desde la publicación de The Open and Closed Mind una aportación de primer orden a la psicología social. Charles M. Harsh, nada sospechoso de tener especiales preferencias por el trabajo de Rokeach, termina con estas palabras su revisión del trabajo en 1961: "A pesar de cierta falta de rigor metodológico, este libro merece ser detenidamente leído y tener una amplia audiencia, por la perspectiva que aporta al estudio de la esencia de los sistemas de creencias y del dogmatismo. Las cuestiones que abre son tan importantes para el estudio del pensamiento y de la conducta, que sólo cabe esperar se realicen nuevas medidas de las características que aquí se postulan (...)" (6).

En nuestra opinión la descripción de Rokeach es exacta y completa, muy especialmente en lo que toca a los aspectos estructurales de los sistemas, y a las características cognitivas de los mismos. Con George (7) pensamos que en cierto modo descuida los aspectos afectivos implicados en las relaciones de unas creencias con otras, y el llamar más la atención sobre qué ideas concretas llenan un sistema dogmático, y por qué.

Vamos a dar cierta atención a este último punto, para responder a la siguiente pregunta: ¿Qué características de los sistemas de creencias hacen que éstos se hallen ocupados por unas creencias y no por otras? Es una observación del sentido común que - excepción hecha de casos de grave enfermedad - una persona no suele ser cerrada de forma universal

e indiscriminada, sino que suele serlo respecto de determinadas creencias, y en determinadas circunstancias. Detallamos más este punto:

b. Cuestiones particulares de contenido.

En su descripción de la dimensión "de lo central a lo periférico", Rokeach describe el contenido de tres zonas hipotéticas del sistema de creencias. Más tarde, en el libro Beliefs, Attitudes and Values, añade una nueva categoría constituida por las creencias que llama "inconsecuentes". Serían aquellas creencias más o menos arbitrarias, que son cuestión de gusto, y que se poseen muy firmemente y son incontrovertibles ya que se han originado en contacto directo con el objeto. Lo curioso es que a la vez estas creencias tienen muy poca, o casi ninguna implicación, con aquellas creencias de la zona o región central que deciden de la propia identidad y la autoestima (8).

Al notar esta cierta contradicción, es decir, al admitir la existencia de unas creencias bastante inamovibles, y sin embargo poco "centrales" por su situación en el sistema, debe Rokeach replantearse cuáles sean las creencias "importantes" y cuáles no para un determinado individuo. Al poner en claro esta cuestión vamos a ir describiendo algunas cualidades de las creencias que serán interesantes para comprender nuevas características de éstos.

1. Interconexión: unas creencias están más conectadas que otras con las restantes del sis-

tema, es decir, su presencia tiene más consecuencias para las restantes del sistema. Estas creencias adquieren el estatus de importantes (9), son muy difíciles de modificar, y su cambio amenaza la misma existencia del individuo. Por eso casi siempre se suelen llamar existenciales (10).

2. Contacto con el objeto: unas creencias se adquieren por contacto directo con el objeto, y otras no. Es claro que las creencias de la región central tienen esta procedencia, pero hemos visto también que existen las llamadas "inconsecuentes" (la carne bien pasada es más rica que la poco hecha), que a pesar de pertenecer a otra región bien distinta tienen la misma forma de adquisición. Estas serán difícilmente cambiables, pero tendrán menos implicaciones para la acción debido a su menor grado de interconexión con las demás creencias del sistema (11).

3. Creencias controvertidas: Rokeach cita a dos autores que aportan nuevas características que han de tener las creencias de un sistema individual "dogmático". Eagly parece haber usado el término "centralidad" para designar aquellas creencias de las que dependen otras importantes, especialmente aquellas de las que depende la propia imagen (12). Rosemberg exponía la importancia de considerar la funcionalidad de una actitud en el sistema general de valores de la persona (13). Ambos autores parecen haber inspirado numerosos estudios en los que se acuña el término "controvertidas" para designar a aquellas creencias (14). Con este término se quiere caracterizar a aquellas creencias que son objeto de controversia y disputa en el marco social del sujeto. En este sentido sería en el que Hoffer diría que existen tres campos

fundamentales (tres contenidos) donde el fanatismo tiene el terreno abonado: la estructura socioeconómica, el nacionalismo y la religión (15).

George (16) propone la acuñación del término "creencias controvertidas personales", frente al de "creencias controvertidas sociales", para designar a aquellas que, siendo aparentemente triviales, se defienden con enorme fuerza, sin que este hecho pueda explicarse más que conociendo profundamente al individuo en cuestión y sus conflictos y dinámica interna. Postula George que creencias de este tipo pueden aparecer en cualquiera de las tres regiones de la primitiva sistematización de Rokeach.

#### 4. Intensidad de inversión total:

Un último factor que obviamente opera en la selección de creencias que van a ser poseídas "dogmáticamente" será la inversión afectiva personal efectuada a propósito de esa creencia. George señala como las principales formas de inversión personal fácilmente operacionables, el tiempo, las tomas de postura públicas, número de reafirmaciones y la traducción en conductas concretas. En realidad la afirmación de que un sistema dogmático está constituido principalmente por aquellas creencias que han exigido esfuerzo, o han sido causa de que tal esfuerzo se desarrolle, que es la afirmación implícita en George (17), no es más que subrayar la vigencia de un principio de disonancia cognoscitiva. Y quizá lleve a confundir dogmatismo con resistencia al cambio, conceptos éstos que nunca deben entenderse como sinónimos en la concepción de Rokeach.



Notas.

1. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, p. 54.
2. Ibid. p. 61.
3. Ibid. p. 64.
4. Ibid. p. 58 ss.
5. Ibid. p. 55-56.
6. Harsh, Ch. M., "Delving into Dogmatism", Contemporary Psychology, 1961, 6, 170-171.
7. George, Joseph K., The Motivation of Closed Minded People, Tesis Doctoral presentada en la Universidad del Estado de Ohio, 1974, p. 69.
8. Rokeach, M., Beliefs, Attitudes and Values, Josey Bass San Francisco, 1968, p. 11 ss.
9. Ibid. p. 5.
10. Ibid. p. 58.
11. Ibid. p. 6.
12. Eagly, Alice, "Involvement as a Determinant of Response to Favorable and Unfavorable Information", Journal of Personality and Soc. Psychology, 1967, 7, Monografía (todo el número 643).
13. Rosemberg, Milton J. et alii, Eds., Attitude Organization and Change, Yale Univ. Press, New Haven, 1960.
14. Ausubel, David R. y Tenzer, Amy G., "Components of and Neutralizing Factors in the Effects of Closed Mindedness on the learning of Controversial Material", American Education Research Journal, 1970, 7, 267-273.  
Costin, Frank, "Dogmatism and the Retention of Psychological Misconceptions", Educational and Psychological Measurements 1968, 28, 529-534.  
Christensen, C.M., "A Note on Dogmatism and Learning", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1963, 66, 75-76.
15. Hoffer, E., The True Believer, Cap. III.

16. Geroge, Joseph K., Op. cit. p. 74.
17. Ibid. p. 78-83.



## Capítulo VI.

### Concomitantes conductuales del Dogmatismo.

1. Juicios opinionados.
2. Defectuosa percepción interpersonal.
3. Intolerancia a la ambigüedad.
4. Defectos de comunicación interpersonal.
5. Sesgo en la selección de datos de la realidad.
6. Dificultad en el compromiso, el riesgo y el cambio.
7. Dificultad en las relaciones personales.
8. Vivencia incorrecta del tiempo.
9. Peculiares relaciones con la autoridad.

Hasta ahora hemos analizado los aspectos intrapsíquicos de la mentalidad abierta y cerrada. Indudablemente son los más importantes, y los que explican a nivel teórico el conjunto de procesos con los que está en relación el constructo postulado por Rokeach. Sin embargo, y dado que en su misma definición las creencias tienen un componente conductual, es sumamente interesante intentar tam -

bien una definición del fenómeno "dogmatismo" a partir de sus manifestaciones exteriores. El mismo Rokeach llamaba la atención sobre el hecho de que "determinadas formas de comportamiento de la vida diaria están sistemáticamente relacionadas, y son función del contraste de otros sistemas de increencias con el nuestro" (1).

Han sido muchos los tipos de conducta que se han relacionado con apertura (y sus inversos con cerrazón) mental, y han llegado a considerarse síntomas de ella. Normalmente a la mentalidad abierta se la ha considerado responsable de conductas "positivas" o beneficiosas para el individuo o el medio social, mientras que a la mentalidad cerrada se la ha hecho responsable de conductas nocivas. Antes de analizar en detalle este componente conductual de los sistemas de actitudes, creemos útil señalar que de ninguna manera parece imposible que, dado el carácter defensivo que normalmente se atribuye a la mentalidad cerrada, pueda ésta redundar, en ocasiones, en una defensa real, no mecánica del sujeto, ayudándole así a preservar su integridad y estabilidad psicológica. Hecha esta anotación, vamos a pasar a analizar los principales síntomas conductuales de la mentalidad cerrada, teniendo especialmente en cuenta los que se relacionan más o menos directamente con las relaciones interpersonales, pues nos parecen los más relevantes a la hora de relacionar dogmatismo y dinámica de grupos.

#### 1. Juicios "opinionados" de las personas.

Desde sus primeras investigaciones, que Rokeach trató de llevar a cabo con sus discípulos,

existe un gran interés en este autor por probar la existencia de este correlato conductual con el dogmatismo. En el estudio que lleva a cabo con Patricia W. Smith y Richard I. Evans (2), y que en el fondo es polémico frente a Adorno y sus compañeros de trabajo, trata de demostrar que nuestros juicios acerca de los demás (nuestro rechazo o aceptación) se hacen en base a la coincidencia o no de sus creencias con las nuestras. Esta convicción fue la que movió a Rokeach en un principio a elaborar sus escalas de "Lenguaje Opiniónado": La convicción de que tanto los juicios de rechazo como los de aceptación que formulamos se deben a la semejanza percibida de sistemas de creencias.

Esta hipótesis, aunque ya probada por Rokeach en el lugar arriba citado, ha sido sometida a experimento en más de una ocasión. Así McGrew en 1969 (3) pudo demostrar ya que personas dogmáticas de diferentes signos políticos coincidían en muy diversos puntos con personas de su misma o parecida ideología, sin apenas interferencia de la raza a que estas personas pertenecieran. Parecidos resultados encontraron Rosenfeld y Nauman en su estudio con mujeres en 1969 (4), al encontrar que éstas manifestaban mucha mayor satisfacción al estar en compañía de compañeras de parecido dogmatismo, es decir, de estructuras mentales parecidas. De nuevo en esta dirección se halla el estudio de Crano y Sigal en 1968 (5), que mostró cómo las personas más dogmáticas tendían a juzgar a otros en función de las opiniones por ellos demostradas, es decir mostraban un alto grado de fusión de mensaje y fuente del tal mensaje en sus percepciones, hasta prácticamente no poder distinguir entre ambas realidades.

De los estudios citados se deduce que la hipótesis de Rokeach tiene una fundamentación bastante sólida, y que la impugnación de Triandis en 1961 queda lo suficientemente lejana y superada como para que podamos afirmar que, dado que la base de nuestros juicios a propósito de los demás es la semejanza de sistemas de creencias, el más dogmático muestra conductas de mayor prejuicio, es decir, de mayor rechazo o aceptación de las personas por sus creencias. O lo que es lo mismo, mostrará una mayor tendencia a confundir en sus juicios a la fuente del mensaje con el mensaje mismo (6).

## 2. Defectuosa percepción interpersonal.

Jacoby, en 1971 afirmaba que la investigación sobre la influencia de las características personales sobre la percepción interpersonal ha sido escasa y desordenada. Sin embargo reconoce que el rasgo cuya incidencia en la actividad perceptiva más se ha tenido en cuenta ha sido el Autoritarismo. Varios estudios se han ocupado también del Dogmatismo en su relación con la percepción y la formación de juicios acerca de las personas (7). Fiedelman en 1962 ya halló que las personas con mentalidad abierta percibían de manera más correcta a los demás que las personas de mentalidad cerrada. Además mostró que las personas de mentalidad cerrada rechazaban más a los otros (a los que por otra parte entendían peor) "en general". La hipótesis de que rechazarían más a aquellos que fueran más diferentes en creencias no logró confirmarla (8). Poco después es Kemp el que se ocupa del tema en 1963, para demostrar que las personas de mentalidad más abierta logran describir con más exactitud la personalidad de una figura de autoridad. En un estudio muy interesante (9) muestra cómo,

mientras que las personas de mentalidad abierta hacen figurar en sus descripciones rasgos positivos y negativos de la autoridad, los que son cerrados limitan los rasgos negativos, para elaborar una pintura mucho más idealizada. En realidad lo típico de las descripciones de los "dogmáticos" era una subordinación a percibir conforme dictaba el estereotipo (en este caso se trataba de describir a un profesor, ya que se situó el experimento en un entorno escolar). Ahora bien, la descripción de los "abiertos" no solamente era más completa, sino que además era más exacta (entendiendo por exacta "más coincidente con la autodescripción del profesor"). Un año después publica Kemp mismo un estudio sobre la influencia del dogmatismo en la percepción de uno mismo (10). Fueron muy interesantes sus hallazgos de que los sujetos abiertos se percibían a si mismo como más cerrados de lo que eran en la realidad, mientras que los sujetos cerrados se percibían a si mismos como más abiertos. Conviene recordar aquí que parecidos resultados experimentales hacen escribir a Allport refiriéndose al sujeto que usa mucho del prejuicio y al libre de él:

"Aquellos que son conscientes de su propio conflicto, y que sienten culpabilidad por él, están más cercanos a verse libres del prejuicio que aquellos que reprimen su vergüenza y no tienen sentimientos conscientes de incomodidad. Así pues la vergüenza es un paso hacia la emancipación del fanatismo" (11).

Otros resultados de Kemp tuvieron que ver con una mayor exactitud en los abiertos a la hora de percibir y juzgar su propio nivel de ansiedad. La conducta perceptiva de los cerrados era absolutamen-

erfática e inexacta. Más recientemente Jacoby (1971) se ha ocupado del mismo problema, llegando a probar la hipótesis de que los más abiertos son mucho mejores perceptores del dogmatismo ajeno que los cerrados, que eran prácticamente incapaces de calibrar el nivel de dogmatismo de otras personas (12).

### 3. Intolerancia a la ambigüedad.

Esta característica fundamental de la actividad perceptiva, tradicionalmente presupuesta en el autoritario y dogmático, ha sido sometida a prueba por White, Alter y Rardin en 1965 (13) al intentar dilucidar si los dogmáticos diferirían de los no dogmáticos en su forma de clasificar estímulos hipotética - mente relevantes para el síndrome "dogmatismo". Sus conclusiones muestran que los más cerrados usan menos categorías, y más amplias a la hora de clasificar conductas indeseables, lo cual hace a los autores deducir que las personas con mentalidad cerrada elaboran juicios "en blanco y negro" cuando el material de que se trata es afectivamente importante (no cuando es neutro o trivial). En la misma línea, pero ocupándose más explícitamente de la variable "intolerancia a la ambigüedad" definida tal como lo hace Elsa Frenkel-Brunswik (14), es decir, como la tendencia a llegar a una clausura precoz en lo que toca a aspectos evaluativos del objeto, Sanders ha obtenido resultados interesantes en 1977. Comparando Dogmatismo con dos medidas de ambigüedad perceptual logra confirmar la hipótesis de una relación positiva entre Dogmatismo y el NO reconocer ambigüedades, aunque en verdad la relación hallada no sea muy grande (15). Es decir, con la prueba de los cubos de

Necker  $r = -0.35$  ( $p < 0.01$ ) y con la de rivalidad retinal binocular  $r = -0.49$  ( $p < 0.01$ ).

#### 4. Defectuosa comunicación interpersonal.

Parece que otro síntoma conductual de mentalidad cerrada sea una comunicación de poca "calidad" con los demás. Se ocuparon de constatar este hecho Haiman y Duns en 1964 (16) y encontraron que era posible predecir las puntuaciones de sus sujetos experimentales en la Escala de Dogmatismo, a partir de la observación detallada de varias formas concretas de comunicación interpersonal. La significación estadística era pequeña, pero existía.

#### 5. Sesgo en la selección de datos de la realidad.

Es ésta una de las conductas más frecuentemente hipotetizadas en una persona de mentalidad cerrada. Precisamente el mismo concepto popular de "cerrado" dice relación a "cerrado ante posible información que no es consistente con mi propio esquema mental". Varios estudios confirman esta hipótesis desde diversos ángulos.

Long y Ziller, en 1965, (17), en un estudio íntimamente relacionado con la intolerancia a la ambigüedad, relacionaron Dogmatismo con cuatro diferentes medidas de indecisión, en las que se reflejaba la tendencia a reservarse el juicio hasta no tener suficientes datos de la realidad, y de las cuales la principal fue la llamada WO Scale (Withholding Opinion Scale), en la que el sujeto tenía que dar su opinión o reservársela respecto de una serie de afirmaciones sin base en la realidad (p.ej. "existe vida en otros planetas"). Sus conclusiones apuntan a que el sujeto de mentalidad cerra-



da tendía a expresar una opinión aun teniendo una información muy pobre de la realidad, mientras que la persona abierta o no se pronunciaba, o dedicaba un período de tiempo a buscar más datos para formarse una opinión. Gráficamente expresan Long y Ziller sus conclusiones diciendo que el NO dogmático es detectable por el síntoma del "no sé": que indica el reconocimiento de que existe un problema, que la información no es suficiente, y que se tiene cierta disposición de buscar más información.

Kleck y Wheaton (1967) (18) pusieron a prueba la hipótesis de que los más dogmáticos tendrían más conflictos con los datos de realidad que no estuvieran de acuerdo con sus creencias previas que los no dogmáticos, en un estudio típico de congruencia cognoscitiva. Sus conclusiones muestran que, efectivamente, los más dogmáticos recuerdan más los datos de la realidad que concuerdan con sus creencias que aquellos que las contradicen, y que tienden a valorar más positivamente aquellos datos congruentes con su sistema previo. Aunque sin significación estadística, los datos apuntaban también hacia que los más dogmáticos evaluaban de forma menos favorable aquellos datos que eran inconsistentes con sus opiniones. Ya hemos analizado más arriba el estudio de Feather en 1969 (19) que aparentemente contradice estos resultados, al probar que no existe más diferenciación en los sistemas de los sistemas de increencia de los no dogmáticos que en los de los dogmáticos. También señalábamos allí las posibles dificultades metodológicas que hicieron de su trabajo un estudio polémico. Tampoco obtuvieron resultados positivos Rosnow, Gitter y Holtz en 1969 (21) en su estudio sobre preferencia por una información no disonante en estados de post-decisión.

Especialmente interesante es el estudio de Foulkes y Foulkes en 1965 (22) a este propósito. En su intento de probar la relación del Dogmatismo con la capacidad de integrar datos disonantes respecto a personalidades ajenas, encontraron unos resultados que, en principio confirmaban la hipótesis de que en la formación de impresiones juega un importante papel la variable "dogmatismo", en el sentido de que los más dogmáticos tendían con más fuerza a recibir aquellos datos que confirmaban la impresión inicial. Ahora bien, cuando intentaron poner a prueba los hallazgos de Steiner y Johnson (23) que decían que los sujetos con altas puntuaciones en la Escala F eran especialmente incapaces de recibir datos disonantes con la información previa, si su discrepancia era moderada, encontraron que en el caso del Dogmatismo se daba un fenómeno interesante: los sujetos de mentalidad cerrada, ante datos disonantes de otra persona, especialmente si eran muy disonantes, adoptaban dos posibles conductas opuestas entre sí. O quedaban fijos en su primera impresión, rechazando totalmente el dato nuevo, o abandonaban totalmente su impresión inicial, para adoptar la nueva información. Estas conclusiones parecen ser una nueva confirmación al punto de la "intolerancia a la ambigüedad" antes tratado (y así las interpretan Foulkes y Foulkes cuando comentan "blanco o negro, pero no gris"), y a la vez nos introducen en una nueva conducta característica del de mentalidad cerrada, que es su incapacidad de establecer compromisos, de correr el riesgo inherente al cambio especialmente si éste es pequeño y hiere el narcisismo de las pequeñas diferencias.

#### 6. Dificultad para el compromiso, el riesgo y el cambio.

Druckman en 1967 sometió a sus sujetos

experimentales a un juego en que representaba una situación de discusión entre dos partes (la patronal y el sindicato) en la que se tenía que encontrar una solución de compromiso (24). En la dirección esperada por la hipótesis se observó que los sujetos de mentalidad más cerrada eran personas que de hecho cedían menos, eran muy difíciles a soluciones de compromiso, y cuando por cualquier circunstancia llegaban a una de éstas las vivían como auténticas derrotas.

Este miedo al riesgo del compromiso ha inspirado otros estudios que parten del mismo presupuesto: la vieja afirmación de Kemp (1961) (25) de que "los de mentalidad cerrada no se aproximan a las experiencias nuevas con sencillez; se muestran defensivos, inseguros, amenazados". Tosi, Fagan y Frumkin en 1968 (26) en un muy sencillo diseño experimental usaron como medida de dificultad de adopción de conductas arriesgadas la elección de la fecha de nacimiento frente a la elección del nombre y apellidos a la hora de identificarse en una aplicación de tests. Sus resultados indican que los más dogmáticos percibían la situación como más amenazadora y se arriesgaban menos que los menos dogmáticos. Una medida distinta, de más implicaciones sociales, es la empleada por Jacoby (1971) (27). Supone este autor que una posible medida de conducta arriesgada es el cambiar de un producto a otro de los que existen en el mercado, especialmente si el producto adoptado es nuevo y desconocido. Sus resultados, si bien poco llamativos, indican que los sujetos de mentalidad abierta eran más fáciles al cambio, es decir, superaban mejor la ansiedad del riesgo.

Ehrlich en 1969 (28) realizó una ex-

celente labor de revisión de los diferentes estudios realizados hasta la fecha acerca del problema del cambio en su relación con el Dogmatismo. En sus conclusiones, que incluyen interesantes sugerencias para la investigación ulterior, encontramos la indicación de que difícilmente se llegará a explicar la reacción frente al riesgo del cambio del Dogmático si no se tienen en cuenta simultáneamente las siguientes variables: a. la autoridad atribuida a la fuente que induce al cambio, b. el modo como este cambio se propone (existen modos a los que el síndrome "mentalidad cerrada" es especialmente sensible), c. la disonancia o novedad del cambio propuesto, d. la centralidad para el individuo de la nueva creencia, conducta, etc.

Muy recientemente se han ocupado del tema O'Reilly y Fish en 1976 (20), en un trabajo con personal docente especialmente sujeto a situaciones de cambio. Aunque la medida usada para "Mentalidad cerrada" fue la de Trolldahl (que examinaremos más abajo) sus resultados son interesantes. Efectivamente, midiendo sus actitudes ante el cambio en los sistemas de educación, se pudo observar que la resistencia al cambio era función de la categoría jerárquica del profesor, y de su mentalidad cerrada.

#### 7. Dificultad en las relaciones interpersonales.

Por la importancia que tiene este tipo de conducta para nuestro trabajo, le vamos a dedicar especial interés. Ya las primeras investigaciones de Rokeach apuntaban en la dirección de que el Dogmatismo debía suponer alguna forma de dificultad o alteración en el establecimiento de relaciones correctas. Son bastante numerosos los investigadores

que han encontrado confirmación a esta hipótesis.

Zagona y Zurcher (1964) (30) estudia - ron en un excelente artículo la influencia decisiva del Dogmatismo en la participación y en la Interacción de las personas en situación grupal. Sus conclusiones, aunque adolecen de cierto subjetivismo, y no se pueden analizar estadísticamente, proporcionan un material de gran valor. Fue probablemente uno de los primeros estudios en que se trabajó con grupos de personas seleccionadas experimentalmente en razón de su mentalidad cerrada o abierta, a los que se sometió a minuciosa y controlada observación en medio de una actividad de discusión espontánea. Prácticamente todas las hipótesis recibieron confirmación. Efectivamente el dogmatismo afectaba a las relaciones interpersonales de varias maneras:

- a. Los sujetos más dogmáticos se mostraban más tensos y ansiosos, y desarrollaban unas relaciones menos frescas y espontáneas con sus compañeros de grupos.
- b. Los más dogmáticos también (que habían sido puestos juntos en grupos uniformes), se mostraban mucho más preocupados por problemas de liderazgo: dedicaban mucho más tiempo a elegir un moderador, y consideraban más importante que la discusión fuera "dirigida".
- c. En contraste, en los grupos de personas poco dogmáticas, el problema del liderazgo resultaba poco importante, y en los casos en que se elegía uno era difícil distinguirlo de los demás en su comportamiento una vez iniciada la discusión.
- d. Curiosamente los más dogmáticos se mostraban muy diferentes de los poco dogmáticos cuando en la discusión se trataba el tema sexual. Abundancia de silencios, risas nerviosas, y un tratamiento del tema más bien frío e impersonal, teorizante, contrastaban con la naturalidad de los grupos bajos en dogmatismo.

Conway en 1967 (31) aporta cierto apoyo a los resultados obtenidos por Zagona y Zurcher. Su preocupación se dirige en primer lugar a grupos de trabajo más que a grupos de discusión, y su hipótesis fundamental era que los grupos de personas más dogmáticas resolverían peor los problemas que los de personas menos dogmáticas. Sus resultados, además de confirmar la hipótesis, dan claros indicios de que las personas con mentalidad más abierta comparten más frecuentemente sus ideas, planes y puntos de vista durante el trabajo en grupo. Los grupos de cerrados acusaban más largos silencios, y ante la sugerencia de uno de los miembros que proponía una decisión la discusión era mínima. Por otra parte son muy interesantes las observaciones en torno al nivel de rechazo: los grupos más dogmáticos expresaban mucho más frecuentemente rechazo hacia la tarea señalada, hacia el grupo con el que les había tocado trabajar, ante el investigador que dirigía el experimento, y hacia el experimento mismo. También refuerza la impresión de que el dogmatismo incide directamente en las relaciones interpersonales el estudio de Rosenfeld y Nauman en 1969 (32).

Se trata en este caso de un estudio con grupos informales de mujeres estudiantes. Los autores constatan que las sujetos, con el paso del tiempo, valoran cada vez más negativamente a las compañeras más dogmáticas. Además el grupo se declara cada vez menos gratificado por los contactos que tiene con las personas más dogmáticas, mientras que cada vez le satisfacen más los contactos con las menos dogmáticas. Lo curioso es que las estudiantes altas en dogmatismo declaraban estar "cada vez más satisfechas con los contactos sociales que establecían con sus compañeras", al revés que las poco dogmáticas, que cada vez demostraban menos satisfacción en esos contactos. De acuerdo con esto las estudiantes de alto dogmatismo (de mentalidad más cerrada), pertenecían a más agrupacio-

nes estudiantiles, y aparecían como iniciando más número de contactos que las de mentalidad abierta.

Los autores, al exponer sus conclusiones, se manifiestan perplejos en cierto modo dado lo aparentemente contradictorio de las mismas. Dos cosas parecen claras: 1. Que las estudiantes muy dogmáticas aparecen siempre como las iniciadoras de la relación interpersonal, y 2. que las circunstancias concretas del entorno estudiantil hace muy difícil de hecho el evitar los contactos sociales, y que por tanto probablemente no es un ambiente apto para observar el fenómeno de evitación de las mismas. Sin embargo Rosenfeld y Nauman concluyen que las personas muy dogmáticas son capaces de prolongar una relación social aun sin que ésta llegue a ser gratificante dada su menor capacidad para la percepción de personas: en realidad no ven que la reacción que provocan es negativa o de indiferencia.

Frye, Vidulich, Meierhoefer y Joure (1972) (32), han estudiado el problema de la conducta de relación de los dogmáticos en un contexto de Laboratorio en T-Group. Formados dos grupos de participantes, uno de MUY dogmáticos (más de 1 SD por encima de la media de su grupo), y otro de Poco dogmáticos (menos de 1 SD por debajo de la media), de entre una amplia muestra de estudiantes, se organizó, para cada uno de los grupos, una especie de maratón de 12 horas de duración. Durante el mismo las conductas de los miembros de cada grupo fueron calificadas conforme a unas categorías uniformes (por ejemplo: comunicaciones "centrales o periféricas", "situacionales o no situacionales", "positivas o negativas", "de apoyo o no de apoyo"...). Los resultados fueron importantes, y en general confirman lo que hasta ahora venimos viendo. Los sujetos de mentalidad abierta hablaban más de si mismos y de sus problemas que los de mentalidad cerrada. Ade-

más llegaban con más frecuencia a tocar creencias propias más fundamentales, a referirse a la interacción del mismo grupo, y era en ellos más frecuente el tipo de intervención positiva.

Los sujetos de mentalidad cerrada se mostraban mucho más tensos (sudor en las manos, movimientos, etc), y rechazaban más la situación de Laboratorio. Como se podía esperar se dirigían muchas más veces al trainer del grupo en busca de ayuda o información, como si se sintieran muy incómodo - dos en la situación inestructurada. Acaban Frye et al. con la siguiente afirmación significativa:

"El contenido de la conversación fue semejante en ambos grupos. La manera de abordarlo es el gran punto de discrepancia. Los "cerrados" hablaban de sus experiencias. Los "abiertos" hablaban de sus sentimientos y de sus reacciones a las experiencias. También de sus reacciones a los sentimientos de los demás en el grupo" (33).

Es interesante este párrafo, porque nos hace pensar en el comportamiento antiintraceptivo de los autoritarios descrito por Adorno (34).

Existe un gran capítulo de estudios que se han ocupado de la dificultad del dogmático para las relaciones interpersonales entre aquellos autores que se preocupan por las relaciones entre "mentalidad abierta" y "efectividad en las relaciones de terapia o de counseling". Milliken y Patterson en 1967 (35) llevan a cabo un controlado estudio de numerosas entrevistas de ayuda supervisadas y medidas en su "efec-



tividad" y clasificadas en buenas y malas. La medida más relacionada con buena y mala relación de ayuda resultó ser la de Dogmatismo de Rokeach. Un estudio semejante, llevado a cabo por Russo, Kelz y Hudson en 1964 (36) había ya arrojado resultados semejantes al hallar que los terapeutas más dogmáticos se comportaban de manera más "evaluativa, interpretativa, y diagnosticadora" que los menos dogmáticos. Lo cual es interpretado por los autores como índice de una defectuosa calidad de comunicación y relación personal. Resultados semejantes obtiene Mezzano en 1969 (37), y, más recientemente Foulds en 1971 (38). Este último autor nos importa especialmente porque logra de los jueces que califican las conductas de los terapeutas observados, puntuaciones tan expresivas de la calidad de comunicación como "comprensión empática, respeto, y genuinidad". Los resultados estadísticos sin embargo fueron muy pobres en tan prometedor estudio, y las correlaciones de las medidas antes aludidas con la medida de Dogmatismo fueron de 0.18, 0.03, y 0.03, correlaciones todas en la dirección esperada, pero no significativas. Para explicar este hecho, que parece contradecir los resultados tan terminantes de Milliken y Paterson, toma Foulds las razones de Kemp (39) que suponía que un trabajo hecho con terapeutas que inician su formación tendería a verse afectado por la tendencia a satisfacer las expectativas sociales, tan típica del dogmático, y que en este caso son expectativas de un comportamiento empático, comprensivo y genuino.

#### 8. Vivencia incorrecta del tiempo: urgencia.

Un aspecto formal de la conducta, que la intuición de Rokeach ha hipotetizado para la

mentalidad cerrada, ha sido, como vimos más arriba, una orientación temporal hacia el pasado. Cottle (40) ha sometido a prueba esta hipótesis, con resultados positivos. En 1971, trabajando con hombres y mujeres entre los 17 y los 22 años, halló que los más dogmáticos de sus sujetos se comportaban con mucha más ansiedad frente al tiempo, a la vez que reducían la importancia del presente y del futuro, para dársela primordial al pasado. Un estudio no correlacional y de interesantes resultados es el de Robbins y Rogers en 1975 (41) con estudiantes de enseñanza media. El subtítulo de su artículo indica la conducta hallada en los dogmáticos con respecto a la vivencia del tiempo en la realización de tareas: "Better to be Wrong than Long". Dada a los sujetos la oportunidad de prepararse para una prueba de examen, los de mentalidad más cerrada dedicaban menos tiempo a la preparación y a la prueba, y luego suponían, con optimismo sospechoso, que su rendimiento había sido mejor del real. En su interpretación de los resultados Robbins y Rogers sugieren que la razón última de este "sentido de urgencia" no está en una actitud de saberlo todo fruto de una mala autopercepción, sino en la necesidad del dogmático de abandonar lo antes posible una situación ansiógena.

#### 9. Peculiares relaciones con la autoridad.

Existen unos cuantos estudios que tratan los aspectos más conductuales de las relaciones con la autoridad en el síndrome dogmático. Muchas veces se ha confirmado que el sujeto de mentalidad cerrada tiende a idealizar y confiar excesivamente en las figuras de autoridad (42). Limitándonos a estudios

más recientes, y que estudian manifestaciones conductuales, podemos citar a Di Renzo, 1967 (43), en su curioso estudio en que toma la reacción favorable o no ante los cambios litúrgicos, demostrada por los católicos, como un signo de actitud frente a la autoridad. El estudio, sin embargo no arrojó ninguna relación significativa con dogmatismo, como era la hipótesis. Muy especialmente se ha dedicado a estudiar este tipo de comportamiento Steffensmeier en tres artículos publicados respectivamente en 1974, 1975 y 1976 (44), cuyo interés radica especialmente en ser estudios de campo. Sus conclusiones muestran al dogmático como persona que acepta acríticamente los juicios de valor de las autoridades percibidas como "legítimas". Por otra parte, aunque aparecen como rechazando más enérgicamente aquellas personas explícitamente rebeldes a la autoridad, o que se marginan de ella, como los "hippies", la relación no era tan clara. Como tampoco lo era que tuvieran una conducta de decidido apoyo a la autoridad en materias como denunciar a los que roban en supermercados, aunque los resultados apuntaban en la dirección deseada. En su último estudio confirma Steffensmeier sus anteriores resultados mediante una prueba correlacional entre dogmatismo y una pequeña escala de construcción propia para medir distancia social respecto de grupos-antiautoridad. La correlación que halla es de 0.31, significativa en su muestra.

Bord, en un interesante experimento (1976) (45), ha demostrado de nuevo que el sujeto de mentalidad cerrada tiene honda preocupación con la autoridad y problemáticas relaciones con ella. Sometidos diversos sujetos experimentales a una situación de interacción con figuras de mucha y nula autoridad, ob-

serva que los muy dogmáticos valoran en muy poco a las figuras de autoridad que no se muestran autoritarias. Y, al revés, son capaces de estimar a las que él llama "anti-autoridades", si se comportan de una forma socialmente aceptable. Estos resultados le hacen concluir que el dogmatismo debe ser interpretado como un mecanismo de defensa que logra reducir la ansiedad trasladando la confianza a la autoridad percibida.

#### Resumen.

Sin intentar en este momento agotar todas las posibles manifestaciones conductuales del dogmatismo, y mucho menos delimitar nitidamente los estudios de este tipo de los que se refieren a rasgos de personalidad, cosa imposible, vamos a intentar resumir en un breve párrafo la descripción de la conducta del sujeto de mentalidad cerrada.

Aparece éste ante todo como un sujeto que organiza su mundo de rechazos y aceptaciones predominantemente en función del sistema de creencias que supone en los que son fuente de información para él. Es decir, no distingue entre el mensaje que ha de creer o no, y la fuente del mismo. Así rechaza o acepta a las personas por lo que creen o no creen. Sus relaciones interpersonales son difíciles, tensas y artificiosas. A la raíz de esta realidad encontramos que puede estar una dificultad para percibir correctamente a los demás y a si mismo y por tanto para establecer una satisfactoria comunicación.

Su contacto con la realidad está sesgado por una desmedida necesidad de congruencia

y por una intolerancia a la ambigüedad en todos los órdenes, que gobierna también su acción, de modo que el dogmático aparece también en su actuar como difícil al riesgo y al compromiso, y con una ansiosa vivencia temporal.

Las relaciones con la autoridad, tradicionalmente definidoras del dogmático, aparecen muy problematizadas. Frecuentemente le vemos idealizando acríticamente las figuras de autoridad, y esperando, al parecer, de ellas, la legitimación a sus acciones.

Notas.

1. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, Basic Books, New York 1960, p. 327.
2. Ibid. p. 132-168.
3. McGrew, John M., "The Cognitive Consistency of Left and Right Authoritarianisms: A Test of Rokeach's Belief Congruence Hypothesis", Journal of Social Psychology, 1969, 79, 227-234.
4. Rosenfeld, H. and Nauman, D.J., "Effects of Dogmatism on the Development of Informal Relationships Among Women", Journal of Personality, 1969, 37, 497-511.
5. Crano, W.D. and Sigal, J.A., "The effect of Dogmatism upon Pattern Response to Attitudinally Discrepant Information", Journal of Social Psychology, 1968, 75, 241-247.
6. Ver Triandis, Harry C., "A Note on Rokeach's Theory of Prejudice", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 62, 184-186, y la réplica Rokeach, M., "Belief vs. Race as determinants of Social Distance: Comment on Triandis' Paper", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 62, 187-188.
7. Jacoby, Jacob, "Interpersonal Perceptual Accuracy as a Function of Dogmatism", Journal of Experimental Social Psychology, 1971, 7, 221-236.
8. Fidelman, S.N., "The Relationship between Open and Closed Belief Systems and Accuracy and Affect in Interpersonal Perception", Tesis Doctoral. Univ. del Estado de Michigan, 1962.
9. Kemp, C.G., "Perception of Authority in Relation to Open and Closed Belief Systems", Science Education, 1963, 47, 482-484.
10. Kemp, C.G., "Self-Perception in Relation to Open-Closed Belief Systems", Journal of General Psychology, 1964, 70, 341-344.

11. Allport, G.W., y Kramer, B.M., "Some Roots of Prejudice", The Journal of Psychology, 1946, 22, 9-39.
12. Jacoby, Jacob, "Interpersonal perceptual Accuracy as a Function of Dogmatism", Journal of Social Psychology, 1971, 7, 221-236.
13. White, B.J., Alter, R.D. y Rardin, M., "Authoritarianism, Dogmatism, and Usage of Conceptual Categories", Journal of Personality and Social Psychology, 1965, 2, 293-295.
14. Frenkel-Brunswik, Else, "Intolerance of Ambiguity as an emotional and perceptual variable", Journal of Personality, 1949, 18, 108-143.
15. Sanders, Jeffrey L., "The relationship of Dogmatism to the Nonrecognition of Perceptual Ambiguity", The Journal of Psychology, 1977, 95, 179-183.
16. Haiman, Franklin S., y Duns, Donald F., "Validations in Communicative Behavior of Attitude-Scale Measures of Dogmatism", Journal of Social Psychology, 1964, 64, 287-297.
17. Long, B.H., y Ziller, R.C., "Dogmatism and Predecisional Information Search", Journal of Applied Psychology, 1965, 49, 376-378.
18. Kleck, R.E. y Wheaton, J., "Dogmatism and Responses to Opinion-Consistent and Opinion-Inconsistent information", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 249-252.
19. Feather, N.T., "Cognitive Differentiation, Attitude Strength and Dogmatism", Journal of Personality, 1969, 37, 111-126.
21. Rosnow, R.L., Gitter, A.G. y Holtz, R.F., "Some Determinants of Post-decisional Information Preferences", Journal of Social Psychology, 1969, 79, 235-245.

22. Foulkes, D. y Foulkes, S.H., "Self-concept, Dogmatism and Tolerance of Trait-inconsistency", Journal of Personality and Social Psychology, 1965, 2, 104-110.
23. Steiner, I.D. y Johnson, H.H., "Authoritarianism and "Tolerance of Trait Inconsistency"", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1963, 67, 381-391.
24. Druckman, D., "Dogmatism, Prenegotiation Experience and Simulated Representation as Determinants of Dyadic Behavior in a Bargaining Situation", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 6, 279-290.
25. Kemp, C., "Influence of Dogmatism on Counseling", Personnel and Guidance Journal, 1961, 50, 662-665.
26. Tosi, D.J., Fagan, Th.K. y Frumkin, R.M., "Extreme Levels of Dogmatism and Perceived Threat under conditions of Group Personality Testing", Psychological Reports, 1968, 22, 638.
27. Jacoby, J., "Multiple-indicant Approach for Studying New Product Adopters", Journal of Applied Psychology, 1971, 55, 384-388.
28. Ehrlich, H.J., "Dogmatism, Learning, and Resistance to Change: A Review and a New Paradigm", Psychological Bulletin, 1969, 71, 249-260.
29. O'Reilly, R.R. y Fish, J.C., "Dogmatism and tenure status as determinants of resistance toward educational innovation", \*1976, 45, 68-70.
30. Zagana, Salvatore V. y Zurcher, Louis A., "Participation, Interaction and Role Behavior in Groups selected from the Extremes of the Open-Closed Cognitive Continuum", The Journal of Psychology, 1964, 58, 255-264.

\* Journal of Experimental Education.



31. Conway, J.A., "Problem Solving in Small Groups as a Function of 'Open' and 'Closed' Individual Belief Systems", Organizational Behavior and Human Performance, 1967, 2, 394-405.
32. Frye, R.L., Vidulich, R.N., Meierhoefer, B., y Joure, S.A., "Differential T-Group Behaviors of High and Low Dogmatic Participants", The Journal of Psychology, 1972, 81, 301-309.
33. Ibid. p. 308.
34. Adorno et alii., The Authoritarian Personality, Norton, N.Y., 1950, p. 465 ss.
35. Milliken, Robert L. y Paterson, John J., "Relationship of Dogmatism and Prejudice to Counseling Effectiveness", Counselor Education and Supervision, 1967, 6, 125-129.
36. Russo, J.R., Kelz, J.W. y Hudson, G.R., "Are Good Counselors Open-Minded?", Counselor Education and Supervision, 1964, 3, 74-77.
37. Mezzano, Joseph, "A Note on Dogmatism and Counselor Effectiveness", Counselor Education and Supervision, 1969, 8, 64-65.
38. Foulds, M., "Dogmatism and Ability to Communicate Facilitative Conditions during Counseling", Counselor Education and Supervision, 1971, 11, 110-114.
39. Kemp, C.G., "Influence of Dogmatism on the Training of Counselors", Journal of Counseling Psychology, 1962, 9, 155-157.
40. Cottle, Th.J., "Temporal Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1971, 36, 70-81.
41. Robbins, G.E. y Rogers, D.E., "Dogmatism and Study Time in High School Students: Better to be Wrong than Long", Journal of Educational Research, 1975, 69, 120-121.
42. Ver en este punto: Vidulich, R.N. y Kaiman, I.P.,

- "The Effects of information source, status and dogmatism upon conformity behavior", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 639-642.
- Kemp, C.G., "Perception of authority in relation to open and closed belief systems", Science Education, 1963, 47, 482-484.
- Norris, E.L., "Attitude change as a function of open and closed mindedness", Journalism Quarterly, 1965, 42, 571-575.
43. Di Renzo, G.J., "Dogmatism and Orientations toward liturgical change", Journal for the Scientific Study of Religion, 1967, 7, 278.
44. Steffensmeier, D.J., "Levels of Dogmatism and Attitudes toward Law and Order", Psychological Reports, 1974, 34, 151-153.
- Steffensmeier, D.J., "Levels of Dogmatism and willingness to Report 'Hippie' and 'Straight' Spoolifters: A field Experiment accompanied by Home Interviews", Sociometry, 1975, 38, 282-295.
- Steffensmeier, D.J., "Levels of Dogmatism and Social Distance attitudes toward Hippies", Psychological Reports, 1976, 38, 222.
45. Bord, Richard J., "Impact of Dogmatism on reactions to unvalidated authority and anti-authority", Psychological Reports, 1976, 38, 1219-1222.

Capítulo VII.

Aspectos funcionales del Dogmatismo.

1. Aspectos psicodinámicos.
2. Aspectos socioculturales.

Tras haber descrito las características principales de los sistemas de creencias cerrados y abiertos, tal como aparecen al lector en las obras de Rokeach, y tal como se delinean en los estudios que intentan mostrar las manifestaciones conductuales del dogmatismo, vamos a enfrentarnos ahora con aspectos que podríamos llamar funcionales de este mismo fenómeno. Como hemos dicho ya más arriba, Rokeach presupone desde el principio que un sistema de creencias cumple al menos dos funciones básicas: Por una parte satisface la necesidad que tenemos de un marco cognoscitivo en que se enmarquen los nuevos datos, que

así pueden ser conocidos y entendidos en un contexto de sentido, y por otra proporciona un medio de defensa útil frente a la realidad (1). Esta segunda funcionalidad preocupó a los primeros estudiosos del dogmatismo, ya que tenía dos implicaciones interesantes:

Primero: presuponía que la realidad es vivida como amenazadora. Es decir que la realidad produce ansiedad, y que esta ansiedad está relacionada con la mentalidad cerrada.

Segundo: hacía pensar en los orígenes de esta ansiedad, que, en una obvia interpretación dinámica, debía tener causas en las experiencias anteriores del sujeto. Probablemente en las experiencias infantiles.

La primera presuposición supone sencillos trabajos correlacionales, y fue fácil de probar. En "The Open and Closed Mind" aparece muy clara la relación entre Dogmatismo y ansiedad (2). Las correlaciones alcanzaron 0.36 a 0.64 en varios grupos de Inglaterra y Estados Unidos, siendo significativas en todos los casos.

Pero ahora nos interesa más la segunda hipótesis. Rokeach, junto con Kemp (3) llevan a cabo una interesante investigación usando una metodología muy semejante a la empleada por Adorno y sus compañeros en "La Personalidad Autoritaria" cuando analizan respuestas abiertas en sus entrevistas. Las preguntas dirigidas en este caso a los sujetos, previamente seleccionados como "muy cerrados" o "muy abiertos", fueron:

1. ¿Qué clase de persona era su padre?
2. ¿Qué clase de persona era su madre?
3. ¿Qué otras personas (familia, amigos, profesores, etc.) tuvieron algún in-

flujo en su desarrollo personal?

Las respuestas a estas preguntas, clasificadas por jueces independientes en las categorías de "respuesta de ambivalencia frente al padre", "respuesta de leve ambivalencia", "respuesta de glorificación", y en los distintos tipos posibles de personas para la tercera, arrojaron resultados reveladores que vamos a reproducir aquí:

Frecuencia de respuestas a las preguntas: "¿Qué clase de persona era su padre?, ¿Qué clase de persona era su madre?", dadas por grupos de sujetos clasificados por su grado de apertura.

Tipo de respuesta	Abiertos	Medios	Cerrados
Ambivalencia frente al padre	16 (64%)	4 (7%)	3 (12%)
Leve ambivalencia	6 (24%)	12 (22%)	15 (60%)
Glorificación del padre	3 (12%)	38 (70%)	7 (28%)
Ambivalencia frente a la madre	17 (68%)	4 (7%)	3 (12%)
Leve ambivalencia	5 (20%)	10 (19%)	14 (56%)
Glorificación de la madre	3 (12%)	40 (74%)	8 (32%)

Tabla reproducida de M. Rokeach, "The Open and Closed Mind", Basic Books, N.Y. 1960, p. 359.

Estos resultados, en principio muy

semejantes a los obtenidos por los autores de la Personalidad Autoritaria en 1950, fueron muy significativos desde el punto de vista estadístico, y a la vez reveladores en cuanto a la naturaleza del origen de la mentalidad cerrada. Por lo pronto era claro que el grupo de los 'abiertos' se mostraba mucho más propenso a declarar alguna forma de ambivalencia frente al padre o la madre. Los 'cerrados', sin embargo, eran los que destacaban en la manifestación de una sola forma de ambivalencia, la leve. Por otra parte era el grupo de apertura 'media' el destacado en su actitud glorificadora del padre y de la madre.

Las conclusiones de Rokeach y Kemp recurren a un principio interpretativo difícilmente probable experimentalmente, pero sumamente interesante: si suponemos que la incapacidad para manifestar sentimientos abiertamente ambivalentes frente a los padres (sentimientos frecuentes e inevitables) es una traducción conductual de la represión de la agresividad, los datos de la tabla arriba expuestos vienen a probar que en el origen del dogmatismo existiría una agresión reprimida frente a los padres. No habría diferencia entre uno y otro de los padres en este punto.

Las respuestas a la tercera de las preguntas diseñadas por Rokeach y Kemp también fueron de gran interés. Las personas que los sujetos recordaban como más influyentes en su desarrollo personal se iban a considerar como figuras de identificación extrañas al ámbito familiar. Así las respuestas se clasificaron en tres modalidades: Respuestas en que sólo aparecía una identificación con el cura o pastor protestante de su pueblo o con el jefe de boy scouts, res -

puestas en que aparecían varias personas mencionadas en concreto (el cura, el jefe de boy scouts, un amigo, el entrenador de deportes, etc.), y respuestas en que las figuras de identificación no aparecían en concreto, sino reducidas a una categoría vaga o a un grupo. Reproducimos los resultados:

Frecuencia de respuestas a la pregunta: "¿Qué otras personas (familia, amigos, profesores, etc.) tuvieron algún influjo en su desarrollo personal?", dadas por grupos de sujetos clasificados por su grado de apertura.

Tipo de respuesta	Abiertos	Medios	Cerrados
Clérigo y/o jefe scout	2 (8%)	38 (70%)	15 (60%)
Varias personas especificadas	5 (20%)	10 (19%)	8 (32%)
Respuesta en general	18 (72%)	6 (11%)	2 (8%)

Tabla reproducida de M. Rokeach, "The Open and Closed Mind", Basic Books, N.Y. 1960, p. 361.

Son resultados muy significativos.

En efecto, las personas más abiertas tendían a dar respuestas muy generalizadoras, mientras que los de mentalidad mediana y altamente cerrada, tendían a identificar personas concretas como objetos de identificación fuera del ámbito familiar. Si ponemos en relación estos resultados con los hallados anteriormente a propósito de la ambivalencia frente a los padres, veremos



que precisamente los sujetos que aparecían como .  
teniendo dificultades en la manifestación de su ambivalencia frente a los padres son los que manifiestan haber encontrado fuera de la familia una o dos personas muy importantes (exclusivamente importantes), con las que se han identificado. Y que estos sujetos son los de mentalidad más cerrada.

Esto hace pensar a Rokeach y Kemp que las causas de que una persona desarrolle un sistema de creencias más cerrado pueden tener que ver con el hecho de que sus objetos de identificación hayan sido más reducidos e intensos. O, dicho de otro modo, con el hecho de que sus perspectivas de identificación hayan sido más estrechas. Lo cual parece tener que ver a su vez con la atmósfera familiar: parece que lo que lleva a los sujetos más cerrados a esa forma de identificación limitada fuera de la familia sea un clima en el que no se pueden expresar tan abiertamente sentimientos de agresividad. Recordamos que para hacer esta última inferencia hay que tener en cuenta la observación de Frenkel-Brunswik (4) de que la incapacidad para exteriorizar la ambivalencia frente a los padres presupone una represión de la agresividad.

Vamos a considerar a continuación los estudios que han insistido en los orígenes del dogmatismo, añadiendo a los que se detienen en los orígenes psicodinámicos aquellos que más bien han atendido a los orígenes socioculturales.

#### 1. Orígenes psicodinámicos de la mentalidad cerrada.

No han sido muy abundantes los es-

tudios que hayan trabajado en la dirección que acabamos de ver iniciada por Rokeach y Kemp en el capítulo antes expuesto. Hanson y Clune, en 1973 (5), intentaron una replicación del mismo - con algunas modificaciones que aumentarían la validez de las respuestas - con resultados poco satisfactorios. Si bien demuestran de nuevo que los sujetos más dogmáticos reflejan un mayor fondo de ansiedad, y esto con un resultado suficientemente significativo, no sucede lo mismo con el intento de demostrar que en el origen del dogmatismo exista una tendencia a buscar figuras de identificación fuera de los límites de la familia. La estructura de respuesta a la pregunta "De qué personas crees haber aprendido más en tu vida?" no es distinta en los dogmáticos y no dogmáticos ( $\chi^2 = 2.68$ , que con 6 grados de libertad no es significativo). Los autores se ven obligados a considerar no probada la hipótesis de que en el origen del dogmatismo exista una ambivalencia frente a los padres más reprimida, y por tanto una mayor tendencia a identificaciones estrechas extraparentales.

En lo que ellos han llamado una forma de abordar el problema "cuasi-longitudinal", Mikesell y Tesser en 1971 (6) habían encontrado que la variable autoritarismo (tan cercana al dogmatismo de Rokeach) tenía tras de sí una historia personal muy característica. Aplicando en una amplia muestra de más de 700 sujetos el cuestionario de información Biográfica de Owens (BIB, Biographical Information Blank) encontraron que los muy autoritarios habían tenido unas relaciones paterno-filiales muy llenas de idealización, muy poca independencia ideológica e intelectual, un ambiente religiosamente denso, normativo, y en el que se habían fomentado los intereses deportivo-atléticos.

Esta investigación ha impulsado algunos intentos de localizar un perfil equivalente para el dogmatismo. Erbaug en 1972 (7) intenta superar la dificultad de tener que trabajar siempre con datos proporcionados por los mismos sujetos y referentes a su propia infancia. Logra medidas de los padres de los sujetos de su estudio (155 parejas de padres), en lo tocante a su dogmatismo, ideología familiar, y principales actitudes frente a la educación de los hijos. Sus resultados no muestran relación entre el dogmatismo de los padres y el de los hijos, pero sí establecen una relación inversa entre el dogmatismo de los hijos y una actitud tolerante en los padres. El los varones hallan una especial relación entre actitudes más disciplinarias del padre y su propio dogmatismo (relación positiva). Especialmente interesantes resultan las siguientes relaciones:

Los sujetos más dogmáticos describen a sus madres como más controladoras, más centradas en sus hijos, y con normas de disciplina más arbitrarias. A sus padres les describen uniformemente como personas que producen una sensación persistente de ansiedad y control. Estas últimas variables son las proporcionadas por el llamado "Children's Report of Parent Behavior Inventory", instrumento que pretende obviar las dificultades de las respuestas abiertas utilizadas por Rokeach y Kemp, así como por Hanson y Clune.

Más recientemente Lesser y Steinger en 1975 (8) han realizado un interesante estudio correlacional entre dogmatismo de los padres y los hijos. El resultado más claro fue que padres más dogmáticos (comparados con los demás padres del grupo), tenían hijos también más dogmáticos (comparados tam-

bien con los demás hijos del grupo). Examinados los distintos factores en que veremos más adelante se puede dividir la medida de Dogmatismo de Rokeach, hallaron, interesantemente, que los estudiantes de ambos sexos tendían a puntuar más alto en dogmatismo si sus madres lo hacían en "tendencia a autoconvencerse" (selfproselytization), y si sus padres puntuaban alto en el factor "fe en una causa".

En relación con este punto podemos traer el estudio de Rebhun, 1967 (9), sobre las actitudes frente a la paternidad de los dogmáticos. Estos aparecen como inculcando a sus hijos un mayor grado de confianza y abandono en sus padres, como limitando el mundo de relaciones de sus hijos, y no afrontando directamente el esclarecimiento de las conductas y actitudes competitivas. Si suponemos que estas personas reproducen en alguna manera las actitudes de sus propios padres, llegaremos a la conclusión que su propio dogmatismo tiene su origen en semejantes actitudes.

Como se ve todos los estudios que hemos citado, excepto el de Hanson y Clune apuntan hacia una influencia clara de determinados tipos de relación paternofilial en la formación de sistemas de creencias cerrados. Parece que se repiten con especial constancia las actitudes paternas sobreprotectoras e inhibidoras de la agresividad.

En realidad la conclusión más clara de lo dicho hasta aquí es que parece probado un origen psicodinámico de la mentalidad cerrada, que lo convertiría más claramente cada vez en un mecanismo de defensa frente a la realidad externa o interna, en el sentido que lo postulaba Rokeach.

## 2. Orígenes socioculturales.

Parece importante considerar ahora otras posibles fuerzas que, además de las familiares, decidan de la apertura o dogmatismo de los sistemas de actitudes. Máxime en nuestro caso, en que vamos a postular que una influencia como la dinámica de grupos - que ha sido definida tantas veces como una "isla cultural" - tiene influjo en la estructuración de la apertura mental.

George (10) se ha ocupado especialmente del tema, aunque con un interés, muy parecido al de los primeros autores que se ocuparon del autoritarismo y constructos similares, de prevenir peligros sospechados que parecen amenazar a la sociedad de nuestros días. En la hipótesis de Rokeach de que el dogmatismo no es sino un mecanismo de defensa, hace recuento de todas las amenazas que en el momento presente acechan al hombre, y en ellas ve una posible incitación a una posible reacción dogmática generalizada. Resumiendo su análisis de la realidad, habría que decir que las características culturales de las naciones industrializadas del hemisferio occidental que atañen al dogmatismo son:

1. Sentimientos de impotencia, ante la progresiva falta de control que el hombre moderno experimenta tener sobre el mundo cada vez más complicado que le rodea.
2. Inestabilidad radical ante la aceleración incontrolable del cambio.
3. Impersonalidad de la civilización urbana.
4. La sobreabundancia de alternativas que recargan el peso de la elección.

Es evidente que lo que tienen en común estas situaciones socio-culturales en cuanto causas de posible dogmatismo, es su poder ansiógeno. Es la ansiedad lo que luego se tratará de suprimir por medio de un estrechamiento del sistema de creencias.

"Al intentar compensar lo que ellos perciben como falta de poder, los individuos pueden mirar a su alrededor, y recurrir a alguna de las pocas oportunidades que les quedan de ejercitar el poder sobre sus propias vidas y sus propias personas. Y una de las oportunidades que aún parece tener el hombre de ejercer el poder es dominando su sistema de creencias" (11).

Hanson y Bush, en 1971 (12), llevaron a cabo un interesante estudio para probar que la ansiedad que engendra una situación de amenaza personal tiene que ver con un aumento en dogmatismo. Compararon dos grupos de 10 sujetos cada uno e igualados en edad, experiencia laboral, y otras variables socioculturales, según sus puntuaciones en dogmatismo. Ambos grupos procedían de entornos laborales distintos. Uno de ellos de una fábrica a punto de cierre y de proceder al simple despido de sus empleados (situación de gran ansiedad), y el otro de una fábrica en la que no se daban ninguna de estas circunstancias amenazadoras. La diferencia en Dogmatismo fue significativa, con un mayor dogmatismo para los sujetos provenientes de la situación amenazadora, con lo cual se probaba la hipótesis.

También apoyaría la teoría de George el experimento reciente de Rappaport en 1977 (13).

Sus resultados muestran una clara relación entre "mentalidad cerrada" y desorientación en la dirección, lo cual lleva consigo una relación obvia entre dogmatismo y claridad interior. Como Rappaport mismo dice, sin embargo, el número de personas con esa desorientación direccional de que habla, observadas en el experimento, es tan pequeño que no se puede hablar sino de una sugerencia. Y en efecto es una interesante sugerencia a retomar por la investigación la posible influencia de otras formas de desorientación menos espaciales en la estructuración cerrada de las creencias.

Montgomery en 1972 (14) ha encontrado de nuevo resultados que refuerzan la convicción de diversas líneas de relación entre dogmatismo y factores situacionales amenazantes. Su estudio es correlacional y trata de establecer relación, en distintos grupos religiosos, entre "inseguridad", medida por medio de dos escalas diferentes, y "apertura mental". Los resultados encuentran correlación significativa y positiva entre inseguridad y dogmatismo. Esto en su opinión no es sino una confirmación del concepto teórico de dogmatismo como mecanismo de defensa, organizado inconscientemente por una personalidad muy vulnerable para librarse de sentimientos de inseguridad.

Ahora bien, es interesante considerar aquí una serie de estudios que consideran otras características del medio, distintas de sus propiedades ansiógenas, como fuerzas conformadoras de la mentalidad cerrada o abierta. Jamias, en 1964 (15), y a partir de un interés en las actitudes frente al cambio de los dogmáticos, observó la facilidad con que personas Muy dogmáticas adoptaban métodos agrícolas más

innovadores propuestos por empleados de extensión agraria. Curiosamente nos muestra que estas personas muy dogmáticas eran mucho más favorables al cambio, y aceptaban con más "apertura" las innovaciones si el entorno general en que vivían favorecía a su vez el cambio y la innovación. Es decir, que su dogmatismo no impedía que sufrieran el influjo de las presiones del grupo hacia la conformidad. Quizá podamos decir que el entorno social no engendra dogmatismo solamente cuando crea una situación de inseguridad, sino cuando premia o castiga determinado tipo de actitudes o conductas. Wild, en 1968 (16) aportó datos importantes a lo que venimos diciendo. Aunque su propósito era investigar el influjo de las situaciones de amenaza sobre los sistemas de actitudes, se encontró con que - en contra de sus expectativas - las situaciones de elevada amenaza no producían un efecto de, por así decir, "cerrar la mentalidad". En estas condiciones de situación muy amenazadora los individuos se mostraban mucho más tolerantes cuando les llegaba información contraria a sus sistemas de creencias, que los sujetos sometidos a una situación menos amenazadora. La clave de explicación se encontraba en que la situación amenazadora primaba a la vez con diversos premios sociales la "apertura mental".

Naturalmente que las expectativas del medio pueden entrar en conflicto con reacciones espontáneas ante la ansiedad. Sería quizá el caso que considera Norman (17) en su exploración de la relación entre psiconeurosis (medida por el MMPI) y dogmatismo. Como se esperaba encuentra relación positiva entre ambas variables, pero lo que resulta de especial interés es la explicación que da a este dato.



Para Norman el análisis de los resultados no podría dejar de tener en cuenta el ambiente en el que la investigación se desarrolla, que en este caso es una Universidad, en su sección de artes liberales, en la que es claro que la mentalidad abierta está primada por el sistema de valores habitual en ese medio. Este último punto no es una suposición gratuita, y los estudios que confirman un cambio en dogmatismo a lo largo de los años de universidad en la dirección de mayor apertura, son suficientemente numerosos como para confirmarlo. Baste ver, por limitarnos a un caso en que los sujetos fueron mujeres como las que Norman sometió a investigación, el llevado a cabo por Schmidt en 1970 (18) en la Universidad de Iowa. Este último autor, que pretendía averiguar si el pertenecer a alguna de las asociaciones estudiantiles (sororities) modificaba el dogmatismo de las estudiantes, encontró que su hipótesis no era cierta, pero que lo que sí hacía disminuir el dogmatismo era la pertenencia a la Universidad.

Norman se resiste a admitir que la correlación hallada entre dogmatismo y psiconeurosis signifique sin más una relación lineal entre estas variables. Las estudiantes de mentalidad muy cerrada y a la vez con altas puntuaciones en las escalas del MMPI que indican psiconeurosis, serían sencillamente las muy dogmáticas que son incapaces o que se resisten a adaptarse a un medio que requiere una reestructuración interna y que es claramente partidario de una forma antidogmática de pensamiento.

"Con estas premisas podemos sin escrúpulos suspender nuestro juicio, y no concluir que existe relación

general entre dogmatismo y psy -  
copatología, ya que podríamos ima-  
ginar muy fácilmente que en una  
población en la que el Dogmatismo  
fuera la norma, probablemente fue-  
ran las personas que se desviarán  
de esta norma (las de mentalidad  
insistentemente muy abierta) las  
que caerían en la enfermedad" (19).

No quiere decir todo esto que  
podamos concluir que en el caso observado por Norman  
haya que atribuir las puntuaciones del MMPI a una in-  
fluencia de la norma social, y no a diferencias reales  
de personalidad intimamente relacionadas con el dogma-  
tismo. Pero sí nos parece importante el nuevo impulso  
que da al autor al pensamiento que tiene en considera-  
ción la importancia de las presiones del medio en la  
mentalidad cerrada o abierta.

Quizá se pueda concluir que si  
bien en la cultura actual existen, como notaba George,  
y hemos citado más arriba, factores que hacen pensar  
en una dinámica favorecedora del nacimiento de defen-  
sas - entre ellas el dogmatismo -, también es verdad  
que las presiones más racionales hacia valores de tipo  
democrático pueden actuar de niveladores y correctores  
de ese sesgo que no es fatal.

Notas.

1. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, Basic Books, N.Y. 1960, p. 67.
2. Ibid. p. 347 ss.
3. Rokeach, M. y Kemp, C.G., "Open and Closed Systems in Relation to Anxiety and Childhood Experience", en The Open and Closed Mind, Cap. 19, p. 108-143.
4. Frenkel-Brunswik, Else, "Intolerance of ambiguity as an emotional and perceptual variable", Journal of Personality, 1949, 18, 108-143.
5. Hanson, D.J. y Clune, Marie, "Dogmatism and Anxiety in Relation to Childhood Experience", The Journal of Social Psychology, 1973, 91, 157-158.
6. Mikessell, R.H. y Tesser, A., "Life History Antecedents of Authoritarianism: A Quasi-longitudinal Approach", Proceedings of the 79th Annual Convention of the American Psychological Association, 1971, 6, 369-370.
7. Erbaug, S.E.O., Dogmatism, Personality and Parent-Child Relationships, Tesis Doctoral, Universidad de Minnesota, 1972.
8. Lesser, H. y Steininger, M., "Family Patterns in Dogmatism", Journal of Genetic Psychology, 1975, 126, 155-156.
9. Rebhun, M.J., "Parental Attitudes and the Closed Belief-system", Psychological Reports, 1967, 20, 260-262.
10. George, J.K., The Motivation of Closed Minded People, Tesis Doctoral. Ohio State University, 1974, p. 87 y ss.
11. Ibid. p. 90.
12. Hanson, D.J. y Bush, A.M., "Anxiety and Dogmatism", Psychological Reports, 1971, 29, 366.

13. Rappaport, E., "Dogmatism, Anxiety and Directional Disorientation", Perceptual and Motor Skills, 1977, 44, 618.
14. Montgomery, P.S., An Analysis of the Relationship between open-closed belief-disbelief systems and security-insecurity, Tesis Doctoral, Universidad Técnica de Texas, 1972.
15. Jamias, Juan F., The effect of belief system Styles on the Communication and Adoption of Farm Practices, Tesis Doctoral, Universidad del Estado de Michigan, 1964.
16. Wild, W.F., The Effect of Threat Upon the Openness of Belief Systems, Tesis Doctoral, Universidad de Rochester, 1968.
17. Norman, R.P., "Dogmatism and Psychoneurosis in College Women", Journal of Counseling Psychology, 1966, 30, 278.
18. Schmidt, Marlin R., "Personality Change in College Women", Journal of College Student Personnel, 1970, 11, 414-418.
19. Norman, R.P., "Dogmatism and Psychoneurosis in College Women", Journal of Counseling Psychology, 1966, 30, 278.

### Capítulo VIII.

La medida de la mentalidad abierta o cerrada:

La Escala D.

1. Primera medida de "Estrechez Mental"
2. La Escala D.

Si Rokeach formula su presentación del constructo "dogmatismo", aun en fase de preparación, como "una alternativa a la Personalidad Autoritaria" (1), cabía esperar que presentara asimismo una alternativa a la Escala F que tanta popularidad había adquirido durante la década de los años cincuenta. Vamos a exponer a continuación las fases de elaboración de este instrumento-alternativa, que ha tenido una amplísima difusión en los últimos veinte años, habiendo venido a sustituir a la escala de Adorno en

la mayoría de los estudios que se ocupan de los aspectos autoritarios de la personalidad (2).

#### 1. Primeras medidas de "Estrechez mental"

En la Primavera de 1949 realiza Rokeach un interesante estudio en la Universidad de Michigan (3). En el utiliza un instrumento ingenioso para medir estrechez mental. Cada sujeto recibió una hoja con 10 conceptos religiosos y político-sociales. Los conceptos eran: "Budismo", "Capitalismo", "Catolicismo", "Cristianismo", "Comunismo", "Democracia", "Fascismo", "Judaísmo", "Protestantismo", y "Socialismo". Ante estos conceptos se les pedían dos reacciones. En primer lugar debían definir cada uno de los conceptos. En segundo lugar tenían que describir en qué se relacionaban todos o algunos de estos conceptos.

El análisis del material así obtenido dió como resultado en primer término la confirmación de la existencia de determinadas características estructurales de la organización cognitiva. Y hemos citado en otro lugar de este trabajo cuales fueron estas características: los sujetos hacían sus descripciones y posterior síntesis, de una manera comprensiva, aislada o estrecha. Formas estas tres que parecían poder hallar su lugar a lo largo de un continuo (4).

Un segundo paso, sin embargo, arrojó nueva luz sobre los datos. Observó Rokeach que los sujetos de organización mental más comprensiva, daban definiciones de los conceptos más abstractas, y menos concretas, y que esto sucedía de manera más especial en los conceptos religiosos que en los socio-económicos. Esto le lleva a la conclusión de que la organiza-

ción de la subestructura religiosa está claramente relacionada con el nivel de organización de la estructura total. Cosa que no pasa, ni mucho menos, con lo que podríamos llamar la subestructura socio-económica, o político-económica.

Sin entrar en todos los detalles de este interesante estudio de Rokeach (5) sí resulta relevante notar que la conclusión primordial del autor consiste en llamar la atención sobre el hecho de que "diversos contenidos juegan papeles diferentes en el conjunto de la organización mental". Aunque no hace explícito todo lo que de ello se desprende, creemos ver aquí la intuición de que un instrumento que quiera medir apertura mental, tendrá que tener en cuenta los dos aspectos de la estructura interna: el formal, y el de contenido. Ambos van a ser tenidos muy presentes en la elaboración de la Escala D.

## 2. La Escala D, o de Dogmatismo.

Cuando Rokeach elabora su escala de Dogmatismo lo hace de manera deductiva. Primero formula los presupuestos teóricos que le hacen definir de manera nítida lo que es una mentalidad cerrada como opuesta a mentalidad abierta, para luego encontrar la forma de operacionalizar esos conceptos en un instrumento concreto que los mida. En esto se diferencia metodológicamente de los autores de la Escala F, a los que reflejamente se quiere oponer. Rokeach quiere aclarar el concepto de Autoritarismo general, y luego construir una escala que lo detecte y mida. Dice así en 1956:

"En la presente investigación nos hemos propuesto definir una serie de



conceptos, que enclobaremos bajo el nombre de autoritarismo general, de dogmatismo, que es algo más amplio que el autoritarismo de la derecha, de la izquierda, o del centro, y que pretende aludir a manifestaciones del autoritarismo en terrenos no políticos, no religiosos... por ejemplo en el mundo académico. (...) Por eso nos interesa el análisis teórico del autoritarismo en todas sus formas, prescindiendo de su contenido ideológico, filosófico o científico" (6).

Como ya hemos visto, este análisis del dogmatismo ha hecho a Rokeach llegar a una definición en la que intervienen como variables:

1. La estructura Cognitiva y sus características
2. Los contenidos específicos acerca de la autoridad y acerca de los demás.
3. La función del dogmatismo como mecanismo de defensa.

Las formulaciones que van a constituir los items de la Escala, por tanto, tendrán que atender a la medición de cada una de estas tres variables.

Según confesión de Rokeach a la vista de su teoría y los objetivos pretendidos, formuló por si mismo la mayoría de los items que iban a constituir la Escala definitiva. Algunos, sin embargo, fueron tomados de otros autores. El item nº 46 en su versión de la escala D (ocupa en nuestra versión castellana el nº 35), fue tomado de Berger (7); El item nº 53 (en nuestra versión castellana ocupa el nº 6) reproduce una frase de Hoffer aunque con una pequeña modificación en las palabras (8); y el item nº 59 (en nues -

tra versión el nº 33) es una transcripción del Item nº 400 en el M.M.P.I. de Hathaway y McKinley.

En nuestra opinión se pueden atribuir directamente a Hoffer también los items nº 48 (en nuestra versión el 24), y el 30 (en nuestra versión el 20). Del primero de ellos (sentido de urgencia propio del dogmático) se siente deudor el mismo Rokeach aunque luego no lo mencione como uno de aquellos que él ha tomado de otros autores (9).

La Escala de Dogmatismo constó en total, a lo largo de su historia de 89 items diferentes, los cuales han quedado reducidos, en su versión última, tras numerosos análisis, a los cuarenta de la Forma E. Así la Escala D en su Forma A tuvo 57 items, en su Forma B 43, en la Forma C 36, en la Forma D 66. Esta última Forma es la que Rokeach transcribe generalmente en sus publicaciones, aunque señalando siempre con claridad cuales han sido los items que han pasado a la Escala de Dogmatismo (Escala D) en su versión definitiva.

Transcribimos a continuación la variable a que se refiere cada uno de los items de la Forma E (40 items) tal como Rokeach los presenta:

A. Items basados en la Estructura Cognitiva del Dogmatismo.

- i. Acentuación de las diferencias (o minimización de las semejanzas) entre los sistemas de creencias y de increencias.
  1. Los Estados Unidos y Rusia no tienen prácticamente nada en común (nuestro nº 7)

- ii. Coexistencia de contradicciones dentro del sistema de creencias.
  - 2. La forma más perfecta de gobierno es la democracia, y la forma más perfecta de democracia es un gobierno compuesto por los más inteligentes (nº 22)
  - 3. Aunque en teoría es importante que todos los grupos tengan libertad de expresión, desgraciadamente resulta necesario restringir la libertad de ciertos grupos políticos (nuestro nº 31)
- iii. Relaciones problemáticas con los sistemas de increencias, y más difíciles con aquellos más parecidos al sistema de creencias.
  - 4. Algo que de ninguna manera se debe hacer es atacar en público a los que tienen tus mismas convicciones (nº 11)
  - 5. En estos tiempos resulta a veces más necesario desconfiar de las ideas propuestas por individuos o grupos de nuestro bando, que de las lanzadas por el bando contrario (nº 38)
  - 6. Un grupo que transija con unas diferencias de opinión demasiado grandes entre los sujetos que lo componen, no dura mucho tiempo (nº 17)
- iv. Mayor diferenciación en el sistema de creencias que en los de increencias.
  - 7. Es muy natural que una persona conozca mejor aquellas ideas en las que cree, que aquellas a las que se opone (nº 2)
- v. Relaciones entre la región central y las más periféricas: se subordinan otras creencias a las convicciones sobre la autoridad y sobre los demás.
  - 8. En este mundo tan complejo en que vivimos,

lo mejor que podemos hacer para saber de qué va la cosa es fiarnos de líderes o expertos que merezcan nuestra confianza (nº 30)

9. Muy a menudo es conveniente suspender el juicio sobre cosas que suceden, hasta después de haber escuchado la opinión de personas a las que estimamos (nº 14)

10. A la larga lo que más ayuda en la vida es elegir amigos y compañeros que tengan nuestros mismos gustos y convicciones (nº 37)

vi. Perspectiva temporal alterada: predominancia del futuro o del pasado sobre el presente.

11. El presente está lleno de miserias, es al futuro a donde hay que dirigir la mirada (nº 15)

12. Una persona que quiera realizar su misión en la vida, tendrá que apostar a veces por "todo o nada" (nº 16)

13. Es lamentable, pero un buen número de personas con las que he discutido sobre problemas sociales y morales importantes, no tienen ni idea de por dónde van las cosas (nº 32)

14. La mayoría de las personas no saben lo que les conviene (nº 34)

**B. Items basados en el contenido formal de la estructura dogmática.**

i. Creencias en autoridades positivas y negativas.

15. Probablemente en la historia de la humanidad sólo ha habido un puñado de pensadores verdaderamente grandes (nº 21)

16. He llegado a odiar a algunas personas por las ideas que defienden (nº 5)

ii. Creencia en "la causa".

17. Un hombre que no cree en una gran causa, realmente no ha vivido (nº 20)

18. La vida no adquiere sentido más que cuando la persona se entrega a algún ideal o a alguna causa (nº 26)
  19. De las innumerables ideologías que existen en el mundo, probablemente sólo una es verdadera (nº 9)
  20. El que se embarca en demasiados proyectos probablemente está "mariposeando" (nº 10)
  21. Pactar con los enemigos políticos es peligroso, porque a menudo lleva a traicionar las propias posturas (nº 18)
  22. En materia religiosa hay que tener cuidado de no entrar en concesiones mutuas con los que tienen creencias distintas de las nuestras (nº 27)
  23. En estos tiempos sólo los muy egoístas anteponen a otros objetivos su propia felicidad (nº 28)
- iii. Intolerancia respecto de los demás.
24. Hay dos tipos de personas en este mundo, los que están a favor de la verdad y los que están en contra de ella (nº 12)
  25. Se me subleva la sangre cada vez que una persona se niega obstinadamente a reconocer que se ha equivocado (nº 29)
  26. Una persona para la que su propio bienestar es lo primero y primordial, no merece ni que se la desprecie (nº 36)
  27. La mayoría de las cosas que se escriben hoy día no valen ni lo que la tinta que se gasta en escribirlas (nº 13)

C. Items basados en la función del Dogmatismo.

- i. Miedo a la soledad, a quedar aislado e inerme.
  28. El hombre, abandonado a si mismo es un ser inerme y miserable (nº 39)
  29. Este mundo en que nos ha tocado vivir es un lugar radicalmente splitario (nº 8)
  30. A la mayoría de las personas los demás les tienen sin cuidado (nº 23)
  31. Me encantaría encontrar a alguien que me dijese cómo puedo solucionar mis problemas personales (nº 35)
- ii. Miedo al futuro.
  32. Es muy normal que una persona sienta bastante miedo ante el futuro (nº 1)
- iii. Un sentimiento de urgencia.
  33. Hay tantas cosas por hacer, y tan poco tiempo para hacerlas todas... (nº 24)
- iv. Repetición compulsiva de ideas y argumentos (tendencia a autoconvencerse o "self-proselytization").
  34. Cuando me enzarzo en una discusión muy viva tengo gran dificultad en pararme (nº 3)
  35. Cuando discuto siento cierta necesidad de repetirme a mi mismo, para quedar seguro de que se me está entendiendo (nº 19)
  36. Una conversación acalorada me absorbe tanto, que acabo pendiente de lo que voy a decir y no escucho lo que dicen los demás (nº 40)
- v. Agresividad introyectada: necesidad de martirio.
  37. Más vale ser un héroe muerto que un cobarde vivo (nº 6)
- vi. Preocupación por cuestiones de poder y 'Status'.
  38. Aunque no me guste admitirlo, debo reconocer que tengo la secreta ambición de llegar a

ser un gran hombre, como Einstein, Beethoven o Shakespeare (nº 25)

39. Lo principal en la vida de la persona es querer hacer algo importante (nº 4)
40. Si tuviera oportunidad me gustaría hacer algo que fuera provechoso para la humanidad entera (nº 33)

Esta sistematización de los items de la Escala D revela ya el interés de Rokeach por patentizar la sólida base teórica de su constructo. Interés que aparece aun más claro si pensamos que cuatro años después de tal sistematización la modifica un poco de tal manera que los items se ajusten más aún a las tres dimensiones propuestas en The Open and Closed Mind (10).

Las instrucciones que precedieron desde sus primeras aplicaciones a la Escala fueron las mismas de la Escala F de California, y todos los items eran puntuados de la manera siguiente:

- |                                   |   |
|-----------------------------------|---|
| 3 = <u>Muy</u> de acuerdo         | -3 = <u>Muy</u> en desacuerdo               |
| 2 = <u>Bastante</u> de acuerdo    | -2 = <u>Bastante</u> en desacuerdo          |
| 1 = <u>Ligeramente</u> de acuerdo | -1 = <u>Ligeramente</u> en des -<br>acuerdo |

Todos los items están redactados en la misma dirección, y en las puntuaciones totales, para facilitar el cómputo y evitar las cantidades negativas, se suele añadir la constante 4.

Añadimos a continuación el análisis de items hecho por el propio Rokeach, tomando solamente los 40 de la forma definitiva, de modo que podamos

más abajo compararlo con el realizado por nosotros  
en muestras españolas:

Item	Total		Altos		Bajos		Dif.	t	R
	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD			
1 (nº 7)	2.88	1.77	3.43	1.94	2.16	1.44	1.27	3.19	38
2 (nº 22)	4.72	2.03	5.60	1.93	3.92	2.15	1.68	3.54	28
3 (nº 31)	4.16	2.08	5.11	2.02	3.27	1.85	1.84	4.06	22
4 (nº 11)	2.74	1.69	3.30	1.87	1.76	0.84	1.54	4.57	16
5 (nº 38)	3.96	1.78	4.78	1.49	2.81	1.62	1.97	5.44	6
6 (nº 17)	3.35	2.01	4.32	1.93	2.19	1.57	2.13	5.22	9
7 (nº 2)	4.99	1.82	5.65	1.47	4.14	2.10	1.51	3.58	27
8 (nº 30)	3.80	2.14	5.46	1.61	3.08	1.96	2.38	5.68	4
9 (nº 14)	5.20	1.93	5.70	1.43	4.32	1.92	1.38	3.51	30
10 (nº 37)	3.98	1.98	5.08	1.70	2.68	1.72	2.40	6.04	3
11 (nº 15)	3.15	1.90	3.81	1.86	2.35	1.51	1.46	3.71	24
12 (nº 16)	5.04	1.83	5.84	1.35	4.35	1.93	1.49	3.41	34
13 (nº 32)	4.70	1.77	5.43	1.46	3.51	1.84	1.92	4.97	12
14 (nº 34)	4.10	2.12	5.16	1.82	2.81	2.22	2.35	4.97	11
15 (nº 21)	4.85	2.05	5.87	1.53	3.60	2.03	2.27	5.42	7
16 (nº 5)	3.07	2.14	3.55	2.12	1.95	1.80	1.40	3.00	39
17 (nº 20)	4.52	2.09	5.51	1.74	3.27	1.99	2.24	5.12	10
18 (nº 26)	5.34	1.66	6.14	0.89	4.19	2.00	1.95	5.42	8
19 (nº 9)	2.66	2.23	4.11	2.54	1.97	1.70	2.14	4.24	19
20 (nº 10)	3.20	1.95	4.32	1.76	2.54	1.44	1.78	4.78	14
21 (nº 18)	2.78	1.50	3.52	1.71	1.95	1.06	1.37	4.11	21
22 (nº 27)	2.58	1.87	3.46	2.27	1.92	1.26	1.54	3.60	26
23 (nº 28)	4.21	2.01	5.41	1.44	3.62	2.93	1.79	3.31	36
24 (nº 12)	2.58	1.53	3.97	1.99	1.57	0.86	2.40	6.74	1
25 (nº 29)	4.66	1.76	5.30	1.64	3.87	1.24	1.43	4.22	20
26 (nº 36)	4.17	1.93	4.97	1.71	3.57	1.88	1.40	3.35	35
27 (nº 13)	3.52	1.94	4.73	1.91	2.73	1.75	2.00	4.68	15
28 (nº 39)	3.43	2.18	4.92	2.08	2.41	1.81	2.51	5.55	5
29 (nº 8)	3.23	1.96	3.89	2.02	2.41	1.64	1.48	3.47	32
30 (nº 23)	3.75	1.87	4.57	1.81	2.81	1.68	1.76	4.33	17
31 (nº 35)	3.61	2.22	4.43	2.10	2.76	1.99	1.67	3.52	29
32 (nº 1)	3.79	1.81	4.81	1.61	2.57	1.84	2.24	6.10	2
33 (nº 24)	5.86	1.69	6.49	1.10	5.19	2.06	1.30	3.44	33
34 (nº 3)	3.34	1.94	3.73	2.01	2.43	1.37	1.30	3.24	37
35 (nº 19)	3.50	1.91	4.30	1.83	2.78	1.72	1.52	3.65	25
36 (nº 40)	3.44	1.80	3.92	1.87	2.78	1.71	1.14	2.73	40
37 (nº 6)	3.26	1.94	4.05	1.94	2.60	1.62	1.45	3.51	31
38 (nº 25)	5.02	2.05	5.97	1.52	4.20	2.37	1.77	3.84	23
39 (nº 4)	4.22	2.04	5.38	1.96	3.32	2.18	2.06	4.26	18
40 (nº 33)	5.51	1.63	6.43	0.68	4.81	1.86	1.62	4.96	13

Adaptación de la Tabla 3 presentada por Rokeach, M., en "Political and Religious Dogmatism: an alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, 1- 43.



La última columna de la Tabla, encabezada por una R, corresponde al Rango de cada Item, es decir al lugar que ocupa si se ordenan los 40 items de la Forma E según su poder de discriminación expresado por la t. Es un valor que no aporta Rokeach, ya que su análisis de items fue hecho con los 66 elementos de la Forma D de la escala, y se empleó para desechar aquellos que, bien sea por su no discriminación, o por no parecer convenientes en un posterior análisis de contenido, no debían figurar en adelante en la forma definitiva. Así fueron suprimidos todos aquellos que expresaban una actitud paranoide ante la vida demasiado directamente, aunque algunos mostraron alto poder discriminante.

El anterior análisis de items fue calculado en una muestra de 211 sujetos, y por tanto los grupos de altos y bajos comparados son de  $N = 37$  cada uno, es decir el 18% del total. Para un test de una sola cola, por tanto, una t de 1.64 y de 2.33 serían significativas al 5 y al 1 por ciento respectivamente. Todos los items analizados cumplen este requisito, como se puede ver, con los items nº 12, 1, 37, 30 y 39 ocupando los primeros lugares (nos referimos a los números que ocupan en nuestra versión castellana), y los items nº 40, 5, 1, 3, y 28 ocupando los últimos.

Puede inducir a error el hecho de que hayamos transcrito en las páginas anteriores los items tal como han quedado en nuestra redacción castellana definitiva, cuando las cifras que hasta ahora hemos aportado corresponden al análisis hecho en la versión inglesa de Rokeach. Como veremos más adelante, la diferencia grande en poder discriminante de un ítem, en am-

bas versiones, nos ha hecho modificar su redacción, o pensar que su contenido tiene realmente distinto significado para la población que nosotros tratamos.

Quizá sea este el momento de aludir a la posible ambigüedad de los items de Rokeach. Es algo que como veremos preocupó a la investigación a partir del célebre artículo de Peabody (11), que atribuía a la ambigüedad de los items el posible sesgo hacia la aquiescencia de la Escala. La suposición de Peabody, rechazada en posterior artículo por Rokeach, ha sido de nuevo puesta en pie por Milklich (12) en 1970, con la conclusión de que realmente hace falta una mayor investigación sobre este punto, ya que hay indicios serios de que tanto los items de la Escala F, como los de la Escala D de Rokeach tengan un índice de ambigüedad mayor que el de otras escalas con las que los compara. En su tesis reciente, Burgaleta (13) realiza un análisis de los items de la Escala D en su versión de la Forma D (de 66 items), y muestra como 15 de ellos tienen un índice de ambigüedad inferior a 1.75.

### Notas

1. Rokeach, M., "Political and Religious Dogmatism: An Alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, todo el número 425, p. 1-43.
2. Véase la compilación de 533 tesis Doctorales sobre Autoritarismo y Dogmatismo hecha por Hanson en 1974. El número de las que se refieren explícitamente a Dogmatismo aumenta a costa de las que tratan de Autoritarismo.  
Hanson, David J., "Dogmatism and Authoritarianism: A Bibliography of Doctoral Dissertations", Journal Supplement Abstract Service, American Psychological Association, 1975.
3. Cfr. "Narrow Mindedness" and Personality", Journal of Personality, 1951, 20, 234-251.
4. Cfr. Rokeach, M., "A Method for Studying Individual Differences in "Narrow Mindedness", Journal of Personality, 1951, 20, 219-223.
5. Se pueden consultar sus interesantes gráficos en el artículo: Rokeach, M., "A Method for Studying Individual Differences in Narrow Mindedness", Journal of Personality, 1951, 20, 219-223.
6. Rokeach, M., "Political and Religious Dogmatism: An Alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, nº 425 p. 2 y 3.
7. Berger, E.M., "The Relation between expressed acceptance of self and expressed acceptance of others", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1952, 47, 778-782.
8. Hoffer, E., The True Believer, Harper, N.Y. 1951: "It is better to be a dead lion than to be a live dog". Rokeach ha sustituido la metáfora por una forma más directa.
9. Rokeach, M., op. cit. p. 9 nota 5.

10. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, Basic Books, N.Y. 1960, p. 73-80.
11. Peabody, D., "Authoritarianism Scales and Response Bias", Psychological Bulletin, 1966, 65, 11-23.
12. Milklich, D.R., "Item Ambiguity in the Authoritarianism Scales", Psychological Reports, 1970, 27, 414.
13. Burgaleta Alvarez, R., Las Actitudes Sociales Primarias de los Universitarios Españoles: un nuevo cuestionario, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1976.

## Capítulo IX

### Fiabilidad y validez de la Escala D.

1. Estudios de Fiabilidad.
2. Estudios de Validez.

#### 1. Fiabilidad de la Escala D.

Vamos a dedicar un espacio bastante breve a exponer los datos más obvios sobre la fiabilidad y validez de la Escala D de Rokeach. Ambas han sido objeto de muchas y diversas constataciones, muy especialmente la validez, en su versión inglesa original, lo que hacen de esta escala un caso verdaderamente excepcional. En lo que toca a la fiabilidad, el hecho de ser la versión definitiva el resultado de la sucesiva depuración de cinco Escalas sucesivas, nos

hace ya esperar una consistencia elevada. Los resultados que encontraba Rokeach en 1960 eran los que refleja la tabla siguiente:

Forma	nº de items	Grupo	N	Fiabilidad
A	57	Univ. Michigan	202	0.70
B	43	Univ. N.Y.	207	0.75
C	36	U. Michigan	153	0.73
		U. Michigan	186	0.71
		U. Purdue	171	0.76
D	66	U. inglesas	137	0.91
E	40	U. ingleses	80	0.81
		Obreros ing.	60	0.78
		Ohio S.U.	22	0.85
		Ohio S.U.	28	0.74
		Ohio S.U.	21	0.74
		Ohio S.U.	29	0.68
		Ohio S.U.	58	0.71
		U. Michigan	89	0.78
		V.A. domic.	24	0.93

Cfr. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, Basic Books, New York 1960, p. 90.

Como vemos Rokeach logra unas fiabilidades que van de 0.68 a 0.93, con una mediana de 0.74. Resultados que considera satisfactorios para una escala de Likert. Estas fiabilidades han sido calcula-

das por el método de test-retest, y si alguna objeción se les puede poner es lo exiguo de algunas de sus muestras. Esa es al menos la dificultad que muy pronto encontraron, para aceptar sus resultados, Zagona y Zurcher en 1965 (1). Estos autores realizan un nuevo cálculo, esta vez con una muestra de 517 sujetos, universitarios todos ellos de los dos primeros cursos de la Universidad de Arizona, con los siguientes resultados:

	Primera vez		Segunda vez		Fiabilidad
	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	r
Tercio Superior	174.6	10.7	170.0	18.0	0.506
Tercio Inferior	130.9	11.2	137.9	17.5	0.464
Tercio Medio	152.9	5.4	156.9	15.5	0.186
Muestra Total	152.7	20.7	154.6	21.7	0.697

Cfr. Zagona, S.V. y Zurcher, L.A., "Notes on the Reliability and Validity of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1965, 16, 1234-1236.

Es interesante, dada la división que hacen estos autores entre los Muy dogmáticos y los Poco dogmáticos, que no existe gran diferencia en la fiabilidad de ambos grupos. La poca variabilidad del grupo medio es sin duda la responsable de la correlación tan baja que se observa en ese sector de la distribución. La fiabilidad de la muestra total, de 0.70, no difiere mucho de la encontrada por Rokeach, por lo que hay que tomar el estudio de Zagona y Zurcher como una confirmación de los resultados ya conocidos.



Un intento distinto de estudio de la fiabilidad de la Escala D ha sido el llevado a cabo por Shupe y Wolfer en 1966 (2). Basados en la afirmación de Peabody de que en las escalas de Likert la mayor parte de la varianza está asociada con la dirección de la respuesta, y que la varianza que se debe a la intensidad de la misma es relativamente pequeña (3), y en las afirmaciones de Komorita (4), que ha sido el gran defensor de que en las Escalas de Likert la reducción en puntos de respuesta a la escala afecta poco o nada a la fiabilidad de la Escala, intentaron Shupe y Wolfer hallar la fiabilidad de la Escala D para respuestas simplemente de SI o NO a sus items.

Aplicada la Escala D en sus dos formas (una en que se podía responder de la manera usual, es decir seis posibles respuestas de -3 a +3, y otra en que sólo se podía responder afirmativamente : +1 o negativamente : -1) a grupos en todo semejantes de universitarios, los resultados fueron los siguientes:

	Univ. 1		Univ. 2	
	r	N	r	N
Escala de 2 Puntos	0.85	54	0.86	39
Escala de 6 Puntos	0.85	35	0.74	40

Cfr. Shupe, D.R. y Wolfer, J.A., "Comparative Reliability of the Dogmatism Scale with 2 and 6 Scale Points", Psychological Reports, 1966, 19, 284-286.

Estos resultados hacen decir a los autores arriba citados que la fiabilidad se mantiene elevada en la Escala de Rokeach, aun en el caso en que la oportunidad de respuesta se reduzca a

dos únicos puntos. Lo cual haría de ella una Escala enormemente más sencilla de usar sin apenas pérdida de estabilidad. También en este caso la fiabilidad fue hallada por el método de test-retest.

Nueva evidencia de la estabilidad de la Escala D aportó Wolfer en un estudio inmediatamente posterior (5) al encontrar que tampoco el hecho de revelar a los sujetos la materia sobre la que el test versaba alteraba significativamente los resultados.

## 2. Validez de la Escala D.

Desde el comienzo fue preocupación de Rokeach procurar una validación lo más completa posible a su escala. En realidad podemos considerar que el libro The Open and Closed Mind es la compilación de todos los primeros esfuerzos por validar el constructo y la Escala de Dogmatismo. En 1956 aun no usa Rokeach ningún criterio conductual. Pero entre los tres métodos posibles que le quedan, a saber A) Validación por medio del contraste de grupos conocidos, B) Validación por contraste con Escalas que midan variables muy semejantes, C) Validación más teórica, comprobando hipótesis que se desprenden de los presupuestos que han llevado a la construcción de la escala de que se trata, elige un método intermedio que los abarca a los tres. Naturalmente que viniendo Rokeach del mismo medio académico que la Escala F de California, y siendo su constructo en gran parte una reelaboración no poco reactiva frente a "La Personalidad autoritaria", es lógico que tanto la Escala F como la elaboración teórica que subyace a ella estén muy presentes en el trabajo validador de Rokeach.

Así el trabajo validador de Rokeach comienza por la formulación de tres hipótesis:

a. Primera hipótesis: El Dogmatismo es una medida de Autoritarismo General. Si esto es cierto, la correlación con la medida de Autoritarismo por excelencia, la Escala F, deberá correlacionar más alto con aquellas variables que lógicamente asociamos a posturas de "derechas", como son el etnocentrismo y el conservadurismo.

Transcribimos el cuadro de correlaciones hallado por Rokeach entre Dogmatismo, Autoritarismo medido por la Escala F, y Etnocentrismo, medido con la Escala que usaron Adorno et al. en su estudio de California:

	correlaciones			
	N	D-F	F-E	D-E
M.S.U. I	262	0.67	0.56	0.36
N.Y.C.	207	0.58	0.63	0.46
M.S.U. II	153	0.61	0.58	0.33
M.S.U. III	186	0.54	0.64	0.31
U. Ingl. I	137	0.57	0.58	0.39
U. Ingl. II	80	0.62	0.62	0.32
Trab. Ingl.	60	0.77	0.56	0.53

Cfr. Rokeach, M., "Political and Religious Dogmatism: An Alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, p. 24.

Como se ve las correlaciones entre D y F son constantemente altas, y lo que es más interesante, prácticamente tan elevadas como lo son las que relacionan F con E. Este hecho llevaría a pensar que

también D fuera a estar fuertemente correlacionado con E. Al no ser esto así, se ve Rokeach inclinado a afirmar que su Escala D mide en realidad Autoritarismo independiente de actitudes racistas, como pedía la hipótesis a.

Una segunda parte sin embargo, de la misma hipótesis, habla de la relación con conservadurismo. Para comprobarla establece Rokeach la relación con dos medidas de esta última variable: la Escala P.E.C. (Politico-Economical Conservadurism, de Adorno et al.), y su propia Escala de Opinación de derechas e izquierdas (Tendencia a juzgar a las personas por sus opiniones, sean éstas en una dirección derechista o izquierdista). Para que esta última medida reflejara más exactamente el constructo "conservadurismo", reduce Rokeach los resultados dobles de Opinación a uno sólo, restando la puntuación de Op. de izquierdas de la de Op. de derechas. Las correlaciones obtenidas son de nuevo muy significativas:

	N	D-PEC	D-O	F-PEC	F-O
M.S.U. I	202	0.13	0.13	0.22	0.28
N.Y.C.	207	0.11	0.04	0.43	0.37
M.S.U. II	153	0.20	0.13	0.29	0.21
M.S.U. III	186	0.28	0.17	0.40	0.35
U. Ingl. I	137	-	0.12	-	0.36
U. Ingl. II	80	-	-0.03	-	0.31
Trab. Ingl.	60	-	0.11	-	0.15

Cfr. Rokeach, M., "Political and Religious Dogmatism: An Alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, 26.

En la tabla que presentamos deja Rokeach ver como la Escala de Dogmatismo correlaciona de manera verdaderamente baja (inapreciable) con las dos medidas propuestas de conservadurismo. En cual - quier caso mucho más bajo que la Escala F. De nuevo cree Rokeach tener razón suficiente para considerar probada esta primera hipótesis y afirmar que la Escala D mide Autoritarismo, independiente de sesgo político.

b. Segunda hipótesis: El Dogmatismo es una medida de Prejuicio General (en cuanto opuesto a prejuicio de determinado signo). Si es cierta esta hipótesis, la Escala D deberá correlacionar tanto con la subescala de "derechas" como con la de "izquierdas" de la Escala de Opinación. Mientras que la Escala F lo hará en mayor medida con la opinión de derechas.

No es este el lugar de dedicar mayor espacio a la explicación de la Escala de Opinación, creada por Rokeach para verificar sus hipótesis acerca de la Mentalidad Abierta y Cerrada. En esencia se trata de una escala de Likert, en la que se trata de medir la tendencia del sujeto a aceptar o rechazar juicios o proposiciones y simultáneamente al sujeto que las mantiene. Como se recordará una de las características de los sistemas de creencias cerrados consiste en la tendencia a englobar en un mismo acto perceptivo a la información y la fuente de la misma. Para poder usar la Escala en sus comprobaciones, Rokeach la dividió en cuatro subescalas, compuesta cada una de 10 juicios "opinados":

- 1 : 10 en que se rechazan opiniones de izquierdas  
(Ej.: "Es estúpido pedir al Gobierno que mantenga la Religión")
- 2 : 10 en que se rechazan opiniones de derechas

(Ej.: "Es increíble que alguien piense que la socialización de la medicina va a solucionar los problemas sanitarios del país")

3 : 10 en que se aceptan opiniones de izquierdas  
(Ej.: "Es verdad eso de que 'los ricos se están haciendo más ricos, y los pobres más pobres'")

4 : 10 en que se aceptan opiniones de derechas  
(Ej.: "El sentido común nos está diciendo que los prejuicios no se quitan con leyes, sino por medio de la educación")

Como se ve, la novedad de la Escala consistió desde el primer momento en que el sujeto no sólo debe optar por pronunciarse ante una opinión, sino ante una opinión mantenida por alguien, aceptando o rechazando simultáneamente a ambos.

Como Rokeach esperaba la Escala D verificó la hipótesis, hipótesis que ha sido más tarde contestada, pero que en el conjunto engendra un cuerpo apreciable de evidencia. Mostramos la tabla correspondiente:

	N	Escala D			Escala F		
		op. izq.	op. der.	op. tot.	op. izq.	op. der.	op. tot.
M.S.U. I	202	0.22	0.40	0.51	0.11	0.53	0.54
N.Y.C.	207	0.20	0.23	0.43	-0.08	0.56	0.50
M.S.U. II	153	0.20	0.31	0.34	0.12	0.46	0.45
M.S.U. III	186	0.24	0.42	0.47	0.12	0.55	0.49
U. Ingl. I	137	0.17	0.38	0.61	-0.27	0.64	0.40
U. Ingl. II	80	0.25	0.25	0.55	-0.06	0.56	0.46
Trab. Ingl.	60	0.22	0.43	0.63	0.18	0.47	0.63

Cfr. Rokeach, M., "Political and Religious Dogmatism: An alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, 29.

Efectivamente, la Escala F correlaciona significativamente con la "opinión" de derechas, pero no con la de izquierdas, mientras que la Escala D muestra correlaciones con ambas escalas y con el total. Ya es apreciable aquí lo que luego se ha demostrado repetidas veces, que también en el caso de la Escala de Dogmatismo existe una mayor relación con las formas prejuiciosas reaccionarias que con las opuestas.

c. Tercera hipótesis: Personas con fuerte compromiso religioso o político de cualquier signo tenderán a obtener puntuaciones elevadas en Dogmatismo.

Esta hipótesis tiene dos partes en el estudio de Rokeach. La primera, que se refiere a la religión, supone que aquellos sujetos de la muestra que se declaren católicos (42 en el caso de la Universidad de Michigan (M.S.U.) y 46 en el de la Universidad de Nueva York (N.Y.C.)), serán más dogmáticos que los que se declaren protestantes (145 y 24 respectivamente), éstos más que los judíos (ninguno en la muestra de Michigan, pero 131 en Nueva York), y todos más que los que confiesen no tener religión ninguna.

La hipótesis se vió confirmada en todas sus partes en la muestra de estudiantes de Psicología de la Universidad de Michigan (M.S.U. I), pero no en la de la ciudad de Nueva York, en la que la única diferencia significativa entre las medias de Dogmatismo fue hallada entre la de los católicos y los judíos, aunque la significación es pequeña ( $t = 1.58$ ,  $p > 0.10$ ).

En lo que toca al aspecto político de la hipótesis, se ocupó Rokeach especialmente de la

muestra de Universitarios ingleses, como compuesta de más claras y diversificadas opciones políticas.

Grupo	Dogmatismo			Escala F	
	N	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD
1. Conservadores	54	258.76	49.70	115.51	25.03
2. Liberales	22	242.91	29.21	98.40	13.98
3. De Attlee	27	252.69	36.55	101.79	21.44
4. De Bevan	19	249.78	37.93	90.37	25.33
5. Comunistas	13	261.62	32.58	82.93	20.26
Comparaciones	g.l.	t	p	t	p
1. - 5.	65	2.8	N.S.	-32.6	0.01
2. - 5.	33	18.7	0.06	-15.5	0.05
3. - 5.	38	8.9	N.S.	-18.9	0.01
4. - 5.	30	6.4	N.S.	-7.5	N.S.

Cfr. Rokeach, M., "Political and Religious Dogmatism: An Alternative to the Authoritarian Personality", Psychological Monographs, 1956, 70, p. 34.

Como se puede ver en la tabla anterior, el grupo más interesante, y al que hay que prestar atención a la hora de validar la Escala D, es al de los comunistas ingleses. Son los más altos en Dogmatismo - como Rokeach había supuesto - pero comparada su media con la de los demás grupos, la diferencia nunca aparece como significativa, excepto en el caso de la comparación con los liberales, en que existe una significación aproximada. Sin embargo aparecen como los menos "potencialmente fascistas", y esto de forma bastante significativa en todos los casos excepto en una diferencia. Todo esto hace pensar en que la Es-



cala D mide realmente Autoritarismo General, independiente de contenido político, en contraste con la Escala F, que parece medir Autoritarismo de Derechas. Aunque ambas medidas tengan una amplia zona de coincidencia, como queda expresado por la elevada correlación entre ambas.

En 1964 Zagona y Zurcher (6) someten a experimento la Escala D, confirmando una serie de hipótesis que aportan nueva evidencia a la validez del constructo "Dogmatismo" y de la Escala D. Los jóvenes que puntuaban alto en Dogmatismo exhibían en la clase todas aquellas conductas previstas por la explicación teórica de Rokeach: Preocupados por la temática de la autoridad, con dificultades de expresar puntos de vista nuevos y poco estructurados, y claramente inclinados a recibir pasivamente las clases en el estilo autoritario tradicional más que a participar activamente en discusiones igualitarias.

Nuevo apoyo a la validez de la Escala D proviene de las innumerables correlaciones establecidas con medidas semejantes. Korn y Giddan ya en 1964 (7) compara la Escala D con varias de las Escalas que componen el California Personality Inventory. Halla correlaciones en el sentido previsto (correlación negativa) con Flexibilidad, Tolerancia y Bienestar (Well-being). Este estudio nos resulta especialmente interesante ya que una de las medidas empleadas por Korn y Giddan, la Escala de Flexibilidad (con el nombre de "Escala de Rigidez") la hemos usado nosotros en la validación de nuestra adaptación castellana.

Muy ingenioso fue el experimento validador efectuado por Roseman en 1967 (8), y en el que

la Escala es contrastada con un criterio externo consistente en la reacción favorable o desfavorable ante una película satírica respecto al orden establecido y la autoridad (en ella por ejemplo numerosos líderes sociales y políticos de la Nación aparecían con extraños maquillajes de payaso). Como se esperaba, y en apoyo del constructo "Dogmatismo", la película gustó significativamente más a los más abiertos.

La conclusión de Rokeach de que su Escala D mide Autoritarismo General ha sido puesta en cuestión muchas veces, y repetidamente sometida a test. Algunos de los principales estudios son los siguientes: Simons y Berkowitz en 1969 (9) compararon puntuaciones en Dogmatismo de personas que se confesaban "liberales" y "conservadores". Su hallazgo de que los liberales puntúan significativamente más bajo que los conservadores podría ser interpretado en el sentido de que existe en la misma Escala un sesgo que la hace más sensible al "Autoritarismo de derechas", como se vió en su día de la Escala F. Sin embargo los autores aportan evidencia a la hipótesis de que esto se debe más a la realidad de que los conservadores son más dogmáticos, más que a defectos del instrumento. Su estudio sin embargo tiene el defecto de haber sido llevado a cabo con una escala reducida de 10 ítems, seleccionados al azar de los 40 de Rokeach. A una conclusión semejante, de apoyo a la validez de la Escala D como medida de "Autoritarismo General" libre de contenido político, llega Hanson en 1970 (10), que cree poder concluir a partir de sus datos que, si bien la Escala de Dogmatismo mide Autoritarismo General, nada permite afirmar que los autoritarios de la derecha sean igual de Dogmáticos que los de izquierda.

Menos optimistas son algunos autores recientes. Parrott y Brown en 1972 (11) sometieron al juicio de una muestra de Universitarios los items de la Escala D, para ver si podían ser calificados como políticamente neutrales. Los resultados parecen indicar que esto no es así, y que 14 de los items tienen un sesgo "derechista" mientras que 2 lo tienen "izquierdista". Sólo 24 fueron clasificados como neutrales.

A. Items "derechistas"		% coinciden
1. Los Estados Unidos y Rusia...		80
22. La mejor forma de Gobierno...		77
31. Libertad de expresión para todos...		73
18. Pactar con los enemigos...		68
30. Confiar en líderes...		68
17. Transigir con diferencias...		65
34. No saben lo que les conviene...		65
6. Héroe muerto...		55
27. Diferencias religiosas...		52
10. "Mariposeo"...		52
37. Elegir amigos acordes conmigo...		51
13. Lo que se escribe no vale nada...		46
12. Dos tipos de personas...		46
5. Odio a algunos por sus ideas...		42
B. Items "izquierdistas"		
24. Tantas cosas por hacer...		45
25. Es egoísta buscar felicidad...		43

Cfr. Parrot, G. y Brown, L., "Political Bias in the Rokeach Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1972, 30, 805-806.

Parrot sugiere, como explicación, que quizá hay que concluir que no es posible medir una estructura psicológica independientemente de su contenido. Igualmente modesto en su apreciación de la Escala D es el estudio de Thompson y Michel

en 1972 (12). Tras comparar la Escala de Rokeach con la Escala F, y contrastar diversas hipótesis, llega a la conclusión de que la única ventaja de la primera sobre la segunda es su "probable" capacidad para detectar autoritarios entre los política y religiosamente liberales. Pero expresa su duda de que aparte de esto tenga la Escala D ninguna otra ventaja sobre su debatida competidora, la Escala F.

La cuestión de un posible sesgo de contenido en la Escala de Dogmatismo ha seguido siendo materia de investigación. Muy recientemente Hanson volvía sobre el tema (1976) (13) para declararlo abierto, dado lo contradictorio de las conclusiones que encontramos en la literatura sobre él.

Notas.

1. Zagona, S.V. y Zurcher, L.A., "Notes on the reliability and Validity of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1965, 16, 1234-1236.
2. Shupe, D.R. y Wolfer, J.A., "Comparative Reliability of the Dogmatism Scale with 2 and 6 Scale Points", Psychological Reports, 1966, 19, 284-286.
3. Cfr. Peabody, D., "Two components in bipolar Scales: direction and Extremeness", Psychological Review, 1962, 69, 65-73.
4. Komorita, S.S. y Graham, W.K., "Number of the Scale Points and the Reliability of the Scales", Educational and Psychological Measurements, 1965, 25, 987-995.
5. Wolfer, J.A., "Changes in dogmatism Scores of High and Low Dogmatics as a function of Instructions", Psychological Reports, 1967, 20, 947-950.
6. Zagona, S.V. y Zurcher, L.A., "Participation, Interaction and Role Behavior in groups selected from the extremes of the Open-closed cognitive continuum", Journal of Psychology, 1964, 58, 255-264.
7. Korn, H.A. y Giddan, N.S., "Scoring methods and construct validity of the Dogmatism Scale", Educational and Psychological Measurements, 1964, 24, 867-874.
8. Roseman, M.F., "Dogmatism and the Movie "Dr. Strangelove"", Psychological Reports, 1967, 20, 942.
9. Simons, H.W. y Berkowitz, N.N., "Rokeach's Dogmatism Scale and Leftist Bias", Speech Monographs, 1969, 36, 459-464.
10. Hanson, D.J., "Validity test of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1970, 26, 585-586.
11. Parrott, G. y Brown, L., "Political Bias in the Rokeach Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1972, 30, 805-806.

12. Thompson, R.C. y Michel, J.B., "Measuring Authoritarianism: A comparison of the F and D Scales", Journal of Personality, 1972, 40, 180-189.
13. Hanson, D., "Dogmatism and Ideological Orientation", Review of History and Political Science, 1976, 13, 77-84.

## Capítulo X

### Escalas alternativas a la Escala D

1. Formas breves.
2. Formas que combaten la aquiescencia.
3. Formas aplicadas a poblaciones particulares.
4. Formas específicas de Dogmatismo.

El gran éxito de la Escala D en su versión definitiva del año 1956 provocó rápidamente un abundante caudal de investigación basada en su uso. Pero, como es corriente cuando un instrumento de medida pasa a la aplicación más diversificada, pronto se encontró con necesidades de adaptación a situaciones concretas, o con necesidades de corrección por parte de aquellos que notaban deficiencias reales o supuestas en la forma original.



Como nuestro estudio ha intentado la aplicación de la Escala de Rokeach a una muy especial situación experimental, también a nosotros se nos ha planteado el problema de una posible adaptación del instrumento de medida, además de la que ya lleva consigo la traducción idiomática, atendiendo a los mismos criterios que que en casos diversos han aconsejado su modificación a diversos autores. Vamos por tanto a ver de analizar los intentos que nos son conocidos en este sentido, sus ventajas e inconvenientes, para al fin razonar nuestra opción por la escala originaria en su versión reducida a 40 ítems.

Podemos decir que son cuatro los capítulos de preocupación que han dado origen a la elaboración de distintas revisiones de la escala de Dogmatismo de Rokeach:

1. La preocupación por la economía tan necesaria en los estudios de campo, que no suelen permitir el empleo de tiempo sin límites.
2. La preocupación por el problema de la aquiescencia.
3. La preocupación por la aplicabilidad de la Escala a otras poblaciones diversas de la universitaria.
4. La preocupación (más cuestionable) por la medición de "formas específicas" de dogmatismo.

Vamos a analizar las escalas que creemos se han derivado de cada una de estas preocupaciones científicas.

### 1. Formas breves de la Escala de Dogmatismo.

Fue a los dos años de la aparición de "The Open and Closed Mind" cuando un discípulo de Rokeach, Rolf H.K. Schulze, se plantea realísticamente el problema de la conveniencia de un instrumento más manejable por la investigación, que conservara a la vez en lo posible toda la fiabilidad y validez de la Escala D. Su objetivo era sencillo: encontrar aquel punto en que la adición de nuevos items a una escala mínima en longitud se convierte en una empresa "poco rentable" (1).

La selección de ese núcleo básico de items está guiada en el estudio de Schulze por los criterios de unidimensionalidad, consistencia interna, y repetibilidad, a través del método de análisis escalar de Guttman (2). La aplicación del método de Guttman a cien cuestionarios seleccionados al azar de entre 227 aplicaciones de la Escala D de Rokeach (Forma E), dió como resultado la siguiente lista de 10 items, ordenados de menos a más según su "orden de dificultad". El número 1, por tanto, responde al item que ha provocado menos acuerdos, y el 10 al que ha provocado más.

1. Este mundo en que nos ha tocado vivir es un lugar radicalmente solitario
2. Muy a menudo es conveniente suspender el juicio sobre cosas que suceden, hasta después de haber escuchado la opinión de personas a las que estimamos.
3. Una persona para la que su propio bienestar es lo primero y primordial, no merece ni que se la desprecie.

4. Probablemente en la historia de la Humanidad sólo ha habido un puñado de pensadores verdaderamente grandes.
5. La mayoría de las personas no saben lo que les conviene.
6. Cuando me enzarzo en una discusión muy viva, tengo gran dificultad en pararme.
7. Algo que de ninguna manera se debe hacer es atacar en público a los que tienen tus mismas convicciones.
8. En este mundo tan complejo en que vivimos, lo mejor que podemos hacer para saber de qué va la cosa es fiarnos de líderes o expertos que merezcan nuestra confianza.
9. A la larga lo que más ayuda en la vida es elegir amigos y compañeros que tengan nuestros mismos gustos y convicciones.
10. Aunque no me guste admitirlo, debo reconocer que tengo la secreta ambición de llegar a ser un gran hombre, como Einstein, Beethoven o Shakespeare.

Schulze encuentra que su nueva escala de Dogmatismo (D 10), tiene un coeficiente de repetibilidad (CR) de 0.83, cuando Guttman exigiría al menos un 0.90. Aun así la acepta como la mejor representación posible de la escala de 40 ítems original. Los argumentos que trae a favor de esta aceptación son la correlación de ambas escalas entre sí, y la correlación de ambas escalas con la de ansiedad de Heineman (2). Este último dato lo usa Schulze como una posible prueba de equivalencia de ambas escalas D 40 y D 10, prueba que no alcanza excesivo éxito, ya que la correlación, si bien no cambia de signo, si disminuye sustancialmente. La tabla siguiente nos muestra la matriz de correlaciones obtenida:

	D 10	D 40	Ansiedad
D 10	--	.76	.19
D 40		--	.32
Ansiedad			--

N = 100

Aun teniendo en cuenta que la correlación entre los 10 items seleccionados por Schulze y el total de los 40 originales queda por fuerza engrosada por proceder ambos totales de una aplicación común, en que una escala se incluye en la otra, tenemos que reconocer que existe una cierta equivalencia, aunque ésta no pasa de moderada. Y es esta modestia en los resultados la que nos ha hecho desechiar la escala D 10 como cómodo sustituto al instrumento original.

Más rigor en la elaboración y, de hecho una mayor popularidad en los resultados, ha tenido la escala elaborada a partir de la de Rokeach por Verling C. Trol Dahl y Frederic A. Powell en 1965 (3). Ambos autores parten de la necesidad de un instrumento más breve en su aplicación, y consecuentemente más aplicable en estudios de campo, que permita sacar el estudio del dogmatismo del ámbito del aula universitaria, donde prácticamente se hallaba confinado. Una novedad de su reelaboración de la Escala lo constituyó además el que las respuestas de los 227 sujetos de la muestra fueran obtenidas por medio de entrevistas individuales, en las que se obviaban por una parte los peligros de la autoadministración de la Escala, y se garantizaba la comprensión exacta del ítem (individualizado en tarjetas separadas) y la exactitud de la res

puesta, ya que ésta se dividía en dos preguntas:

- a. ¿Está en acuerdo o desacuerdo?
- b. ¿En qué grado?

Un primer resultado interesante de Troldahl fue obtener por este procedimiento un índice de cohesión interna de la Escala total (índice de fiabilidad por el método de la correlación de las dos mitades) de 0.84, semejante al obtenido en estudios no de campo por término medio.

Lo que más nos interesa del intento de Troldahl es su ensayo de desglose de los 10, 15 y 20 "mejores" items, es decir los de mayor correlación con el total, para formar nuevas y más breves escalas equivalentes a la D 40. Los índices de correlación fueron los siguientes:

Correlación ( $r_{11}$ )	<u>Estudio de Boston</u>	<u>Réplica en Lansing</u>
10 items - 40 items	.88	.79
15 items - 40 items	.91	.73
20 items - 40 items	.95	.94

Quedaba claro que una escala de 20 items, es decir, la mitad de la original, podía resultar equivalente a la total de ambos casos, el de Boston, de aplicación en entrevistas individuales, y el de Lansing (Michigan) de aplicación por medio de test de lápiz y papel.

Damos a continuación la tabla de items seleccionados al hallar la correlación media item-total hallada usando la Z de Fisher, y dando

igual peso a ambas formas de aplicación. Los 20 items van colocados por orden (de mayor correlación con el total a menor), y precedidos por el número de item en nuestra escala D 40. A continuación va la correlación de ese item con el total en cada una de las aplicaciones de Boston y de Lansing. Va luego el número que ocupa ese item por su poder discriminante en nuestro propio análisis de items, en una muestra de 384 estudiantes, y por fin damos el número que ocupan, si es el caso, en la escala de Schulze.

no	r media	Boston	Lansing	Madrid	Schulze
30	.60	.43	.73	9	8
29	.59	.43	.72	14	
12	.59	.59	.57	6	
34	.56	.56	.56	12	5
9	.56	.42	.68	35	
22	.54	.54	.55	37	
4	.53	.50	.56	29	
35	.53	.39	.63	28	
13	.51	.54	.47	7	
39	.51	.39	.61	22	
26	.49	.40	.57	8	
23	.48	.46	.50	27	
18	.47	.49	.44	18	
14	.47	.33	.59	30	2
15	.45	.52	.37	13	
7	.44	.36	.52	15	
19	.43	.39	.46	23	
25	.43	.30	.54	34	10
31	.42	.48	.35	1	
6	.37	.32	.42	4	

La lista de items, construída con un poco frecuente interés por la inteligibilidad de cada uno de ellos, y baste para demostrarlo el hecho de que el ítem 38: "En estos tiempos resulta a veces más necesario desconfiar de las ideas propuestas por individuos o grupos de nuestro bando, que de las lanzadas por el bando contrario", que superaba la correlación estimada como mínima en ambas aplicaciones de Boston y Lansing (0.30), fue desechado sólo porque los entrevistadores notificaron haber tenido que repetir su formulación con demasiada frecuencia, presenta serias dificultades. Como se puede ver sólo 11 de los 20 ítems de Troidahl figuran entre los 20 primeros en una posible selección hecha por nosotros en base a su discriminatividad. Y lo que es peor, solamente 4 de los 10 seleccionados por Schulze forma parte de ellos. Esta realidad, unida a la necesaria disminución de fiabilidad de la Escala, que queda reducida en el estudio de Boston a 0.79 frente a la de 0.84 en la total de 40 ítems, nos ha hecho preferir la aplicación de una escala menos económica pero más segura.

## 2. Formas de la Escala D 40 que combaten el problema de la aquiescencia.

La Escala D de Rokeach no se ha visto libre de las mismas críticas que en su día recibió la Escala F de California en lo tocante al peligro de que, al estar todos sus ítems formulados positivamente, es decir, que hipotéticamente los sujetos "dogmáticos o cerrados" responderán afirmativamente, mientras que los "no dogmáticos o abiertos" se opondrán a ellos, es posible pensar que exista una tendencia general a estar de acuerdo o a oponerse en determinados individuos (response set, acquiescence) que influya en los resultados. Si existiera esta tendencia sería imposible asegurar que los resultados de la aplicación de una determinada escala nos están indicando "exclusivamente" dogmatismos.

mo o mentalidad cerrada.

En realidad Couch y Keniston en 1960 (4), empleando una escala especialmente diseñada para medir la tendencia del sujeto a contestar afirmativamente a una pregunta, independientemente del contenido de la misma, traen datos que expresan una relación positiva entre su escala y la escala D de Rokeach. Lichtenstein en 1961 (5) también encuentra relación entre dos medidas distintas de aquiescencia y puntuaciones en Dogmatismo (Escala D). Hay autores, como Katz y Katz que hacen uso de la hipótesis de la aquiescencia a la hora de interpretar resultados que poco tenían que ver con ella: Katz y Katz hallaron que los alumnos de universidad cambiaban hacia un menor dogmatismo a lo largo de 18 meses (6) y lo atribuyen al desarrollo de una tendencia "a oponerse, a estar en desacuerdo", no a un verdadero cambio en la variable que se intenta medir.

Si bien se han realizado otros estudios a propósito de la hipotética aquiescencia de la Escala D (Roberts en 1962, Snoek y Dobbs en 1967 (7)), algunos apoyando fuertemente la teoría partidaria de que es la tendencia a estar de acuerdo la que es responsable de la mayor parte de la varianza en las puntuaciones de la Escala D, como el de Korn y Giddan en 1967 (8), es en la plémica sostenida por Rokeach con D. Peabody donde este problema recibe más atención y un posible esclarecimiento teórico.

En 1961 afirma Peabody que los resultados de la Escala D reflejan tanto apertura mental (componente actitudinal) como tendencia a contestar afirmativamente. Pero que en las puntuaciones altas (las de los más dogmáticos) era esta última tendencia la más responsable del resultado obtenido. (9).



En un importante artículo de 1963 Daba Rokeach respuesta a estas dificultades con su triple hipótesis para explicar el fenómeno de la doble afirmación (afirmación a una formulación cualquiera y a su contraria, como supondría Peabody que sucede si existe la tendencia a "estar de acuerdo"). Rokeach da tres posibles explicaciones (10):

a. La de Peabody: el sujeto, al responder al test está reaccionando a algo distinto del contenido de las preguntas, dada su tendencia a la aquiescencia.

b. La de la deseabilidad social: el sujeto falsea - conscientemente o no - su respuesta a aquella pregunta que le va a hacer aparecer con una imagen más favorable. Así es posible que afirme cosas contradictorias entre sí. Esta hipótesis, sin embargo, ha sido rechazada como inválida por algunos estudios, como el de Stanley y Martin en 1964 (11), que mostraron como la Escala D no tenía relación con dos diferentes medidas de deseabilidad social y de tendencia a falsear respuestas.

c. Por fin formula la hipótesis, de la que es partidario, de que el fenómeno de la doble afirmación puede deberse a que el sujeto está verdaderamente de acuerdo con ambas proposiciones contradictorias, como sería el caso si es una persona dogmática, con un alto grado de aislamiento en su sistema de creencias, y una gran compartimentalización entre ellas. En base a esta hipótesis, que concuerda con la misma definición de Dogmatismo, rechaza Rokeach la primera hipótesis de la aquiescencia. La conclusión de Rokeach fue la siguiente:

"Por ahora nos tenemos que conformar con afirmar que el hecho incontrovertible de que se da un fenómeno de "doble afirmación", no se puede in -

interpretar automáticamente, y sin tener más evidencia, como causado por una tendencia a estar de acuerdo o a la aquiescencia" (12).

La respuesta de Peabody llegó en 1966 (13) en un artículo que subrayaba la ambigüedad de los items de la Escala D como causa del fenómeno de la doble afirmación. De nuevo replicó Rokeach en 1967 (14), esta vez insistiendo en la falta de pruebas demostrativas de la ambigüedad de los items de su escala. A la vez que acumula pruebas de la validez del test de Dogmatismo. En un estudio posterior Stewart (15) se pronuncia por considerar poco relevante para los resultados el efecto de la aquiescencia.

Toda esta polémica ha dado lugar a que determinados autores elaboren alternativas a la Escala D que por la misma redacción de sus items en una doble dirección evitaran el problema de raíz. Las dos versiones que conocemos tienen características distintas. Mientras que la primera y más antigua opta por inventar items nuevos, a riesgo de alterar la validez interna del instrumento, la segunda se limita a una elaboración de los items que no toca más que a la estructura formal, sin alterar para nada el contenido establecido por Rokeach.

En 1964 Franklin S. Haiman (16) aborda la tarea de la creación de una nueva Escala de Dogmatismo que evite el problema de la aquiescencia. En su proceso de elaboración partió en un cierto modo de posiciones independentistas respecto a los presupuestos de Rokeach que trataba de modificar. Así formula en un primer momento 30 items, distribuidos de la siguiente forma:

21 : Formulaciones de contenido po-

lítico, económico, social y moral, expresando actitudes en estos terrenos. P. ej. "Se debería exigir a todos los empleados del Gobierno la firma de un documento en que aseguren no ser comunistas".

- 5: Formulaciones de contenido referente a procesos de grupo que de antemano había probado Haiman mismo correlacionaban con autoritarismo. P. ej. "El que dirige un grupo de discusión debe ser alguien al que se reconoce inmediatamente como tal, y no se le confunde con un miembro más del grupo".
- 4: Formulaciones de contenido referentes a lo que podríamos llamar la ética de la persuasión. P. ej. "Sería una buena idea en las campañas benéficas (en la del cáncer, por ejemplo), pedir dinero a algún grupo cuando está reunido y la situación hace que a las personas les resulta muy embarazoso negarse".

De este total de 30 items, 18 estaban formulados de modo que una persona hipotéticamente abierta contestara afirmativamente, y doce en el sentido contrario. Esta versión A obtuvo una correlación de 0.57 con la Escala F. De ella se eligieron los 20 items más discriminantes para formar la que Haiman llamó versión B, que resultó correlacionar con la Escala D positivamente:  $r_{11} = 0.63$ . De esta versión es de la que Haiman seleccionó una vez más los 10 items más efectivos, que pasaron a constituir el núcleo propio de la nueva Escala de Dogmatismo, que iba a quedar constituida definitivamente de la forma siguiente:

<u>nº de items</u>	<u>Procedencia</u>	<u>Formulación:</u>
5 positivos "dogmáticos"	Haiman	<p>Si la Voz de América quiere hacer un buen papel frente a la propaganda soviética, debe eludir el tratar temas <u>co</u>mo la cuestión social, e insistir en puntos más seguros, como nuestro mayor nivel de vida.</p> <p>Está justificado que las <u>cam</u>pañas electorales simplifi- quen lo programático y sean bastante personalistas, porque se dirigen a una masa de electores que piensa muy poco.</p> <p>Se debería exigir a todos los empleados del Gobierno la <u>fir</u>ma de un documento en la que confirmen no ser <u>co</u>munistas.</p> <p>Hay que hacer lo posible porque no se celebren matrimonios entre cristianos y judíos.</p> <p>El que se pueda permitir ir siempre a la moda debería <u>ha</u>cerlo así.</p>
5 negativos "no dogmáticos"	Haiman	<p>Un gobierno no debe imponer censura a ninguna película por rasgos de moralidad.</p> <p>No se debe impedir que blancos y negros convivan en los</p>

<u>nº items</u>	<u>Procedencia</u>	<u>Formulación:</u>
		mismos barrios.
		La pena de muerte debe ser abolida.
		Las escuelas públicas no deben celebrar oficialmente ninguna solemnidad religiosa, sea de la religión que sea.
		Es difícil creer que unas personas vayan a ir al cielo y otras al infierno.
5 positivos (autoritarios)	Escala F	22. Si tienes fuerza...  1. Las dos cualidades...  3. Si la gente hablara menos...  6. La gente joven tiene ideas...  24. Pocos son conscientes...
5 negativos (antiautoritarios)	Escala F	Cuanto más intimamente conoces a una persona con la que trabajas, más la estimas (nº 26)  No es muy importante que la gente crea en un ser superior cuyas decisiones hay que acatar (nº 17)  Es un consejo tonto decirle a una persona que tiene problemas que no piense en ello, que se distraiga con otras cosas (nº 16)

<u>nº items</u>	<u>Procedencia</u>	<u>Formulación:</u>
		No hay que tratar a les homose- xuales como criminales dignos de castigo (nº 15)
		Los artistas y los intelectua - les son tan importantes para la sociedad como los hombres de em- presa o los operarios, si no lo son más aun (nº 4)
5 positivos	Rokeach	nº 31, "Aunque en teoría..."  nº 8, "Este mundo en que..."  nº 9, "De las innumerables..."  nº 17, "Un grupo que transija..."  nº 34, "La mayoría de las perso- nas..."
5 negativos	Rokeach	No siento que pueda condenar a nadie porque busca su propio bienestar (nº 36, 28)  A mi me cuesta tanto aclararme sobre lo que es verdad y lo que no lo es, que no comprendo como algunos están tan seguros de es- tar en la verdad. (nº 12, 9, 16)  Toda persona debería tener un trabajo que le interesara y tra- bajar en ello por la ocupación en si misma, sin demasiadas preo

<u>nº Items</u>	<u>Procedencia</u>	<u>Formulación:</u>
		cupación por el prestigio que ello le traiga (nº 4, 20, 24, 26, 33)
		Creo que tengo más razones para confiar en los demás que para desconfiar de ellos (nº 23, 27, 31, 32, 38, 39)
		Con el actual progreso de los medios de comunicación, y con la elevación del nivel de edu- cación, los hombres estamos más unidos y nos comprendemos mejor unos a otros que nunca en la historia (nº 8, 15, 23).

Las formulaciones originales de los items negativos que son una inversión de los de Rokeach, están tomados por Haiman del estudio anterior realizado por Donald F. Duns (17). Como puede verse recogen la temática primordial de la Escala D, condensándola en algunas afirmaciones bien formuladas.

Consta la Escala de Haiman, por tanto, de 30 items en su mitad antidogmáticos. La fiabilidad es de 0.75 en una muestra de 229 sujetos. Su validez queda por determinar con exactitud, y no ha sido establecida con criterios externos, que harían de esta escala una buena alternativa de la original.

Nos resulta curioso que al someter su nueva escala de Dogmatismo a análisis de items riguroso, encuentra Haiman que un número verdaderamente desproporcionado de los items más significativos corresponden a los diseñados por él mismo. Es decir, a los que pi -

den al sujeto su opinión sobre contenidos en materia social, política o ética, y no a los de orientación más indirecta y psicológica, como son los de Rokeach. Sin base para negar esta característica de su Escala, nos vemos, sin embargo, obligados a desecharla para su uso en una cultura diferente de aquella para la que es tá construída, ya que sus principales items tienen un innegable tinte cultural americano del que han tomado los contenidos que exponen.

Hemos dedicado especial atención a la Escala de Haiman ya que algunas de las investigaciones - y de las más influyentes - acerca del influjo de la dinámica de grupos sobre el Dogmatismo han sido hechas utilizando este instrumento. Como vemos, en forma positiva o negativa, solamente una parte de la escala original está presente en ella.

Aun una nota sobre los resultados de Haiman en lo que toca a la aquiescencia que quería combatir: El 28 % : los "afirmadores" (sujetos que tienden a decir que si) responden positivamente a 17 items o más. El 10 % : los "negadores" respondieron negativamente a 17 o más. Ahora bien dividiendo a los sujetos en estas dos categorías más la de "normales" las puntuaciones en el test (puntuaciones medias) son:

Afirmadores:	6.2
Normales :	20.5
Negadores :	8.8

Como la diferencia es significativa tenemos que volver a pensar seriamente sobre la conveniencia de una reformulación de la mitad de los items de Rokeach en sentido negativo.



Esta preocupación, junto con una mayor fidelidad a los presupuestos psicológicos de Rokeach (huída de items de contenido frente a items estructurales) ha llevado recientemente a John J. Ray (18) a la elaboración de una nueva escala de Dogmatismo que eluda el problema de aquiescencia. Su crítica a Haiman se apoya en el hecho de que la parte que el mismo autor considera fundamental, los 10 items originales y no tomados de Rokeach ni de la Escala F, no resisten un análisis de contenido sin revelarse antes items de conservadurismo que de dogmatismo. No podemos menos de estar de acuerdo con Ray en esta afirmación, ya que si en algo peca el instrumento de Haiman es en el hecho de que ha destruido la tan difícilmente establecida distinción entre dogmatismo, autoritarismo y conservadurismo, tan dificultosa - mente establecida por Adorno et alii y Rokeach, entre 1950 y 1960.

El intento de Ray es, por tanto, el de construir una escala que se inspire exclusivamente en items de escalas de dogmatismo, haciendo de este constructo algo autónomo e independiente, pero tratando de formular la mitad de los items de forma antidogmática. Su punto de partida es una escala de 49 items, de los que 40 son los de la escala D de Rokeach, y los 9 restantes los de la revisión australiana de la misma hecha por Anderson y Western (19). Un simple análisis de estos items tras una aplicación a 114 estudiantes, dió como resultado la selección de los 25 más discriminantes. Ya tras este paso la escala obtenida arrojaba una fiabilidad de 0.82.

El paso siguiente consistió en lograr una serie de items formulados en sentido inverso, ya que

se trataba de combatir la aquiescencia. Ray, con su grupo de colaboradores, se esforzó por describir "lo contrario de dogmatismo" (que, de acuerdo con Rokeach vino a ser llamado "Open-mindedness"), y por formular luego unos cuantos items que operativamente enmarcaran este concepto. Obtuvo así los 59 items de una validez hipotéticamente garantizada. Un buen análisis redujo estos items negativos (que niegan dogmatismo) a 24, que unidos a los 25 positivos constituyeron una escala inicial "nivelada". De ella, y por el sencillo método de hallar la correlación con el total y elegir los 18 mejores positivos y negativos, se obtuvo la siguiente escala de doble dirección de 36 items:

1. El hombre es un ser miserable (nº 39 D)
2. Hay poco tiempo (nº 24 D)
3. Héroe muerto (nº 6 D)
4. Sin una causa no hay vida (nº 20)
5. La causa da sentido (nº 26 D)
6. Mariposeo (nº 10 D)
7. En materia religiosa (nº 27 D)
8. Las diferencias en grupo (nº 17 D)
9. Dos tipos, a favor de la verdad y en contra (nº 12)
10. Desprecio al que quiere felicidad (nº 36 D)
11. Lo que se escribe es estúpido (nº 13 D)
12. Los líderes (nº 30 D)
13. No saben los que les conviene (nº 34 D)
14. De las ideologías que hay en el mundo probablemente una está más de acuerdo con la realidad (9)
15. La persona que es muy tolerante con los puntos de vista diferentes u opuestos que existen, probablemente no tiene ideas propias
16. Es molestísimo oír a un profesor o conferenciante que da la impresión de que no sabe definir bien lo que realmente cree.

17. A casi todos los problemas se les puede dar respuesta correcta en cuanto se conocen todos los datos de la realidad.
  18. Aunque quedan aun algunos puntos por aclarar, hoy día tenemos soluciones definitivas para casi todos los problemas.
- 
19. Es una lástima que haya censura en este país.
  20. Vivir y dejar vivir. Ese si que es un buen lema.
  21. No es muy importante el tipo de religión en que cada uno cree.
  22. Todos tenemos algo bueno.
  23. En todas las formas de arte hay algo valioso.
  24. Yo normalmente trato de mantener una postura bastante abierta en casi todos los problemas.
  25. Posiblemente "la verdad" tiene muchos aspectos.
  26. Normalmente ayuda encontrar nuevas soluciones a problemas viejos.
  27. Pocas decisiones habrá que no admitan ser reconsideradas.
  28. La crítica puede ser útil si acaba en que visiones opuestas se reconcilien.
  29. No es prudente generalizar, porque las circunstancias particulares desfiguran tremendamente los casos individuales.
  30. Muchos problemas tienen más de una solución adecuada.
  31. Lo que puede estar muy bien en una persona, quizá está mal si lo hace otra.
  32. La Iglesia no da suficiente importancia a la conciencia personal.
  33. Es imposible generalizar sobre miembros de otras razas y culturas.
  34. No puedes esperar que las personas mantengan las mismas opiniones mes tras mes.

35. Incluso personas inteligentes cambian de opinión a menudo tras oír los puntos de vista de otros.
36. Todo el mundo tiene inconsecuencias en lo que piensa. Nadie nos puede culpar por eso.

Los datos que Ray nos proporciona de su escala, aparte de una muy alta fiabilidad de 0.90, son de una validez muy aceptable, ya que aplicada la prueba a dos grupos de creencias religiosas distintas (Metodistas = credo más dogmático, y "Humanistas" = credo más abierto) se obtuvieron las siguientes correlaciones con diferentes medidas sociológicas, todas en el sentido esperado:

Status social	:	0.24
Educación	:	-0.33 +
Preferencia política:		0.34 ++
CREDO	:	-0.51
(Metodistas = 1		
Humanistas = 2)		

+Se verifica la hipótesis de Rokeach de que a mayor cultura menor dogmatismo.

++Se había puntuado más alto a las opciones políticas más conservadoras.

Quizá la mayor aportación de Ray es una nueva constatación de la conveniencia de una escala libre del peligro de la equiescencia. En efecto, dividida la muestra en grupos de "afirmadores" y "negadores", y "normales", los afirmadores obtenían

puntuaciones significativamente superiores en los items originalmente de Rokeach, y significativamente inferiores en los items de formulación inversa.

Reproducimos la tabla de medias y desviaciones típicas de estos tres grupos:

- Grupos: 1. "Afirmadores" = aquellos que manifiestan  
N = 36 acuerdo en más de 20 items
2. "Negadores" = aquellos que manifiestan  
N = 80 desacuerdo en más de 20 items
3. "Normales" = aquellos que no figuran en  
N = 4 los grupos anteriores.

Grupo	Items Rokeach		Items inversos		Escala de Ray	
	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD
3	43.36	5.74	41.58	5.89	84.94	10.95
1	56.36	9.08	38.62	6.60	94.98	13.46
2	36.00	0.70	45.25	3.34	81.25	3.70

Quizá en un futuro, si la escala de Ray pasa a ser depurada en sucesivos estudios, llegue a ser un excelente sustituto del instrumento de Rokeach. Por el momento, sin embargo, nos ha llevado a desecharla el que su longitud, sólo 4 items inferior al original, no la hace más económica para el estudio de campo, y un somero análisis de contenido de los items escogidos, tanto de los originarios de Rokeach como de los inversos, deja ver faltas importantes. Falta, por ejem -

plo un aspecto tan importante para las hipótesis de nuestro trabajo como el autoproslitismo (tan ligado por otra parte a la mentalidad abierta y cerrada) y al que Rokeach alude en items como el 3, 19, 40. Están poco subrayados aspectos más directamente interpersonales, de relación con el propio mundo emocional y con el mundo de las emociones ajenas, como los que en la Escala D quedan aludidos por los items 8, 15, 23, 28, 35 o 37.

Ray ha supervalorado los aspectos cognitivos del Dogmatismo, dejando algo de lado el componente emocional, el más susceptible de ser sometido a cambio en un método tan atemático como es la dinámica de grupos.

### 3. Formas de la escala D que la hacen aplicable a otras poblaciones.

Ya hemos hablado del esfuerzo de Troldahl por sacar la Escala D del aula Universitaria, y hacerla apta y normada, en lo posible para estudios de campo. Un esfuerzo que merece al menos mencionarse ha sido el de aquellos que intentan extender la experimentación deductiva que comporta la teoría de Rokeach a poblaciones no adultas, logrando así una mayor evidencia y validación adicional a la ya bastante bien consolidada teoría original.

Pannes (20) ya intentó en su estudio experimental la adaptación de la escala D a una población más joven de lo habitual, introduciendo en ella fundamentalmente retoques de formulación. Un intento más arriesgado ha sido el de Figert en 1968 (21), que

ha intentado llevar la medida del dogmatismo a la misma clase de enseñanza primaria.

El método de elaboración, que es ni más ni menos que una reformulación de los items originales, de forma que el nivel de legibilidad e inteligibilidad se adapte a las edades de 9 a 12 años, ha sido llevado a cabo con verdadero rigor. De 84 items (todos ellos unidireccionales en el sentido de que la respuesta afirmativa suponía siempre dogmatismo), se seleccionaron aquellos que discriminando ( $p < 0.05$ ) entre los dos extremos de la muestra, representaban adecuadamente las distintas características de los sistemas de creencias que señala Rokeach en su teoría. Así elaboró una muy sencilla escala de 50 items que puntúa solamente: "De acuerdo" (+), no sé bien (0), estoy en contra (-), en un esfuerzo más por simplificar.

No vamos a reproducir aquí la escala, que en su traducción quedaría desvirtuada dado lo abundante de sus coloquialismos infantiles. Baste el ejemplo de la versión de nuestro item 6, que corresponde al 28 de Figert: "It is better to be a dead hero than a live chicken". Sí es interesante notar que en un primer estudio Figert encontró una fiabilidad de 0.67 para su escala ( $N = 485$  alumnos de escuelas públicas de Indiana), y varias conclusiones que abogan por su validez, como la disminución de medias al aumentar el nivel de conocimientos (en la línea de anteriores hallazgos de Rokeach), y el hecho de que niños de escuelas confesionales obtuvieran puntuaciones más elevadas que los de escuelas públicas ( $p < 0.05$ ).

Si bien es verdad que estos resultados han sido contestados duramente por Felker y Treffinger en 1970 (22), autores que llegan a afirmar que "hasta que no se aporten más datos de investigación sobre el particular no cabe concluir que los items de Figert miden Dogmatismo", no podemos por menos de considerar la crítica de estos autores como excesivamente dura, ya que su estudio, básicamente correlacional, tanto sirve para cuestionar el instrumento de Figert como aquellos otros con los que éste es correlacionado, a menudo de mayor sofisticación y más sujetos a error, como el cuestionario de Responsabilidad en el Rendimiento (IAR) de Katkovsky, Crandall y Crandall (23), la escala de medición de la propia imagen de Piers y Harris (24), o el cuestionario de actitudes acerca del pensamiento creativo y la resolución de problemas (CAIPS) de Corrington (25). En esta última medida, además, la diferencia entre niños de alto y bajo "dogmatismo" (medido con la escala de Figert) era significativa, lo que supondría la validación de un aspecto de la teoría de Rokeach, que en más de una ocasión afirmaba la relación negativa entre dogmatismo y creatividad (26).

#### 4. Escala que miden formas específicas de Dogmatismo.

Nos quedaría por mencionar aquellas escalas que pretenden ocuparse de formas específicas de dogmatismo. Quizá solamente enmarcarlas bajo este epígrafe deba hacernos prescindir de ellas en nuestro estudio. Nada más ajeno a Rokeach que la especificidad, cuando su esfuerzo se ha concentrado con tanta fuerza en lograr una medida a-temática. Por traer un ejemplo a reflexión, nos bastará echar una ojeada a la escala elaborada por Fagan y Breed, bajo el pretencioso nom-



bre de "A good, short measure of religious dogmatism" (27). En el fondo se trata de una serie de ítems (exactamente 21) que más bien miden "conservadurismo" en una serie de contenidos de carácter religioso. Muchos de ellos de cuño inequívocamente cristiano. Bien es verdad que la fiabilidad es de 0.87, muy elevada, y que mide algo que es - de acuerdo con las hipótesis de los autores - más intenso en las mujeres que en los hombres, que disminuye con la edad, y que realiza una serie de expectativas respecto a diversas afiliaciones religiosas. Sin embargo la consideración antedicha, de acercarnos con nuestro instrumento a dimensiones más generales de la personalidad, nos ha hecho despreciar, en principio, todas estas medidas específicas. Un tratamiento como la dinámica de grupos, esencialmente libre de contenido explícito, no debe tener por qué operar cambios en creencias expresadas en forma de opiniones de contenido muy determinado.

Notas

1. Schulze, R., "A Shortened Version of the Rokeach Dogmatism Scale", Journal of Psychological Studies, 1962, 13, 93-97.
2. Ver Heineman, C.E., "A second Choice Form of the Taylor Anxiety Scale", Journal of Consult. Psychol., 1953, 17, 447-454.
3. Troldahl, V.G. y Powell, F. A., "A Short-Form Dogmatism Scale for use in Field Studies", Social Forces, 1965, 44, 211-214.
4. Couch, H. y Kenston, K., "Yeasayers and Naysayers: Agreeing response set as a personality variable", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1960, 60, 151-174.
5. Lichtenstein, E., Quinn, R. y Hover, G., "Dogmatism and Acquiescent Response set", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 636-638.
6. Katz, C.N. y Katz, F.M., "Panel Studies and Response set", Psychological Reports, 1967, 20, 803-806.
7. Roberts, A.H., "Intratest variability as a measure of generalized response set", Psychological Reports, 1962, 11, 793-799.  
Snoek, J. y Dobbs, M.F., "Galvanic Skin responses to agreement and disagreement in relation to Dogmatism", Psychological Reports, 1967, 20, 195-198.
8. Korn, H.A. y Giddan, N.S., "Scoring methods and construct validity of the Dogmatism Scale", Educational and Psychological Measurement, 1964, 24, 867-874.
9. Peabody, D., "Attitude content and agreement set in Scales of Authoritarianism, Dogmatism, Anti-semitism, and Economic conservatism", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 1-11.

10. Rokeach, M., "The double agreement phenomenon: Three Hypothesis", Psychological Review, 1963, 70, 304-309.
11. Stanley, G. y Martin, J., "How sincere is the Dogmatist?", Psychological Review, 1964, 71, 331-334.
12. Rokeach, M., "The double agreement phenomenon: Three Hypothesis", Psychological Review, 1963, 70, p. 308.
13. Peabody, D., "Authoritarianism Scales and Response Bias", Psychological Bulletin, 1966, 65, 11-23.
14. Rokeach, M., "Authoritarianism Scales and Response Bias: Comment on Peabody's Paper", Psychological Bulletin, 1967, 67, 349-355.
15. Stewart, R.G., "Some effects of reversing certain items in the Rokeach Dogmatism Scale", Educational and Psychological Measurements, 1970, 30, 327-331.
16. Haiman, F.S., "A Revised Scale for the Measurement of Open- Mindedness", Speech Monographs, 1964, 31, 97-102.
17. Duns, D.F., "A Study of the Relationship between Dogmatism and Speech Behavior", Thesis Doctoral, North Western University, 1961.
18. Ray, J.J., "The Development and Validation of a balanced Dogmatism Scale", Australian Journal of Psychology, 1970, 22, 253-260.
19. Anderson, D.S. y Western, J.S., "An inventory to measure Students' Attitudes", University of Queensland Press, St. Lucia, Brisbane, 1967.
20. Pannes, E.D., "An exploratory Study of the Relation - ship Between Attitudes Toward lf and the Degree of Dogmatism Present in a Group of Junior-Senior High School Students", Thesis Doctoral, New York University, 1962.

21. Figert, R.L., "An Elementary School Form of the Dogmatism Scale", The Journal of Experimental Education, 1968, 37, 19-23.
22. Felker, D.W. y Treffinger, D.J., "Some evidence concerning the Validity of an Elementary School Form of the Dogmatism Scale", Journal of Experimental Education, 1970, 39, 24-26.
23. Crandall, V.C., Katkovsky, W., y Crandall, V.I., "Childrens' beliefs in Their Own Control of Reinforcement in Intellectul Academic Achievement Situation", Child Development, 1965, 36, 91-109.
24. Piers, E.V., y Harris, D.B., "Age and Other Correlates of Self-Concept in Children", Journal of Educational Psychology, 1969, 55, 91-95.
25. Covington, M.V., "A Childhood Attitude Inventory for Problem Solving", Berkeley Creativity Project, Berkeley, Calif., 1967.
26. Rokeach, M., "In Pursuit of the Creative Process", en Steiner, G.A. Ed., The Creative Organization, University of Chicago Press, Chicago 1965, p. 66-88.
27. Fagan, J. y Breed, G., "A Good, Short Measure of Religious Dogmatism", Psychological Reports, 1970, 26, 533-534.

Capítulo XI.

Relaciones del Dogmatismo con  
en Sexo, la Edad, la clase so-  
cial y la Inteligencia.

Vamos a dedicar una páginas a la revisión de aquellos trabajos que han intentado conocer la relación que pueda existir entre Dogmatismo y varias variables que puedan estar incidiendo en su magnitud en una persona. Nos referimos en concreto a variables como la edad, el sexo, la clase social y la inteligencia. Dejamos para más adelante las que pueden ser llamadas "variables de personalidad", que merecen especial atención.

Vamos a ver como en algunas de estas variables la relación es clara, mientras que es muy poco el éxito que la investigación ha tenido al

estudiar otras.

#### 1. La edad de los sujetos.

Los estudios acerca de la edad en su relación con el Dogmatismo han sido realizados con muestras estudiantiles, y los resultados son bien claros: el dogmatismo disminuye con la edad (en los estudiantes). El primer estudio que se ocupa de esta realidad es ya antiguo, de 1962, cuando Anderson (1) estudió el desarrollo del Dogmatismo durante la adolescencia. Su hipótesis de que la mentalidad de los sujetos se haría "más abierta" a lo largo de estos años cruciales se vió confirmada. Es interesante, sin embargo, notar que Anderson logra distinguir entre el proceso que aiguen los adolescentes más inteligentes, entre los que claramente se da ese itinerario hacia la apertura, y los menos inteligentes, en los cuales el Dogmatismo permanece practicamente inalterado a lo largo del período estudiado. Como se trataba de los años del bachillerato nos queda la duda de hasta que punto éste es un estudio de la variable edad o lo es de cantidad de formación o de educación recibida.

Poco después Marcus en 1964 (2) en una investigación con estudiantes universitarios y muy en especial con estudiantes de medicina, encontró de nuevo relación entre mayor edad y disminución significativa en Dogmatismo. Ahora bien, quizá el dato definitivo lo encontramos en los estudios de Plant (1965) y de Plant y Telford al año siguiente (3). Ambos autores usan como muestras sujetos que pedían su ingreso en instituciones docentes de enseñanza superior. Entre

otros hallazgos, menos relevantes para lo que aquí tratamos, encuentran que las puntuaciones en la Escala de Dogmatismo disminuían al cabo de dos años, y al cabo de cuatro. Y - muy importante - esto ocurría independientemente del tiempo que se había pasado en la Universidad durante esos años. Es decir, que tanto aquellos que solicitaban su ingreso en la Universidad pero luego no entraban en ella, como los que si lo hacían y permanecían poco tiempo, como los que tras ser admitidos asistían el máximo posible, aparecían como más abiertos al cabo de dos o cuatro años.

Quizá el hecho de que los sujetos con que trabajan Plant y Telford sean todos de determinado nivel cultural (todos aspirantes a entrar en la Universidad), no hace sus resultados extendibles a la población general. Los autores mismos así lo reconocen. Smithers, en un estudio complejo en 1970 (4), se ocupa también de los posibles cambios en dogmatismo de diversos grupos de personas según una clasificación de características personales. Así, dividiendo a los sujetos en neuróticos-extravertidos, neuróticos - introvertidos, estables-extravertidos, y estables-introvertidos, halló que efectivamente se daba una cierta evolución hacia una mayor apertura en todos los grupos, pero que el cambio era significativo solamente entre aquellos de neuroticismo bajo.

Nuevos estudios sobre la posible evolución del Dogmatismo en las edades escolares son los no estrictamente longitudinales, sino que toman simultáneamente grupos de edades diversas y los comparan entre si. Pueden servirnos de prueba adicional para confirmar lo que venimos diciendo:



Frumkin ya en 1961 había aplicado la Escala D a Universitarios de los cuatro primeros cursos, hallando, según lo previsto, que los alumnos de las clases superiores eran menos dogmáticos. En todo semejantes fueron los resultados de Pannes al año siguiente (5).

A partir del estudio con adolescentes llevado a cabo por Zborower en 1968 (6) podemos decir que quizá existe una edad crítica en la que el Dogmatismo disminuye especialmente por causas evolutivas. Se trataría de un período comprendido entre los 13 y los 17 años.

## 2. El sexo.

En general se puede decir que los hallazgos en relación con variación del Dogmatismo debido al sexo son mínimos, y casi siempre negativos. No parece que existan diferencias claras en apertura mental entre hombres y mujeres. Los que encuentran diferencias son los siguientes:

Anderson, en el artículo antes citado (7) observa que el inicio de la adolescencia las mujeres eran levemente más abiertas - aunque la diferencia no era significativa - mientras que inmediatamente después aparecían como un poco más dogmáticas que los varones (tampoco en este caso significativa - mente). En su tesis Lampl parece haber hallado que las mujeres, al admitir con más facilidad sentimientos de ansiedad, y mostrarse menos defensivas en general, aparecían como menos dogmáticas (8). Citamos por úl-

timo a Becker, que, estudiando una característica de los sistemas de creencias cerrados, la incapacidad de distinguir entre el mensaje recibido, y la fuente del mismo, halló que, al menos en esta característica las mujeres resultaban más dogmáticas que los varones. En efecto, aparecían como sopesando más la información recibida en función del que la transmitía que en función del contenido de esa información.

Como se ve los resultados no son ni abundantes ni concluyentes. Lo cual nos hace pensar que en la realidad no existe diferencia significativa en Dogmatismo entre los sexos. Nuestros resultados confirmarían esta sospecha.

### 3. Clase social.

Más escasa aún ha sido la investigación acerca de la incidencia de la variable clase social en el nivel de apertura mental. Tenemos que recurrir a los artículos ya citados. Por ejemplo al estudio de Anderson (10), en el que sus adolescentes de clase social inferior aparecían como más dogmáticos. Resultados en la misma dirección fueron los hallados por Frumkin (11) en su estudio correlacional, en el que de nuevo señala una relación negativa entre clase social y dogmatismo.

En el sentido contrario, o por mejor decir, en el de no confirmación de la hipótesis de que con el descenso en clase social aumenta el dogmatismo, encontramos el estudio con mujeres de Rosenfeld y Nauman en 1969 (12), que no hallaron relación alguna

significativa, si bien al manejar una muestra de estudiantes universitarias, podemos suponer que el extremo inferior de la escala social no está representado en su investigación.

#### 4. Inteligencia y funcionamiento intelectual.

Cuando Rokeach compara el pensamiento Dogmático con el pensamiento rígido, aporta un dato interesante. Compara su medida de Dogmatismo con un somero test de inteligencia ("The American Council of Education Test"), y encuentra una correlación entre ambas medidas en absoluto significativa, de  $-0.02$  (13). Además, y en apoyo de su hallazgo, cita una tesis preparada por Ehrlich para su grado de Master of Arts en la que éste aporta también una correlación inapreciable, de  $-0.01$  entre Inteligencia medida por el "Ohio State Psychological Examination" (O.S.P.E.) y Dogmatismo (14). Sin embargo, tan pronto como diversos autores se comenzaron a ocupar de esta relación, los resultados comenzaron a ser contradictorios, y a probar que la relación entre ambas variables es compleja (15). En realidad parece que los resultados de los diversos estudios dependen en gran parte de cómo cada autor haya definido operacionalmente la inteligencia o aptitud cognitiva. Algunos autores, como veremos enseguida, han supuesto que la mejor manera de apreciar la aptitud intelectual es medir la capacidad de aprender (y encuentran muy claras relaciones entre estas medidas y Dogmatismo), mientras que otros operan más estrictamente con test de inteligencia, hallando en general correlaciones nulas.

Ya Guilford notaba que las tres dimen-

siones básicas del funcionamiento intelectual serían:  
 a. el contenido del material elaborado, b. las operaciones que se realizan con ese material, y c. los productos que se desprenden de esas operaciones (16). A los autores que consideran la primera de estas dimensiones pertenece Ehrlich cuando en 1961 (17) hace un intento de validar el constructo de Rokeach realizando su conocido experimento correlacional entre Dogmatismo y aprendizaje de Sociología. El problema que se le plantea es el de aislar la variable "aptitud" de los sujetos. Sus resultados fueron claros: a mayor Dogmatismo menor aprendizaje, independientemente de la inteligencia. Pero ya la correlación entre el test de aptitud académica (de nuevo el Ohio State Psychological Examination) y el de Dogmatismo aparece mucho más elevada que la hallada por Rokeach:  $-0.28$  ( $p < 0.05$ ). En un sentido muy semejante trabaja Christensen cuando hace su réplica del estudio de Ehrlich (18). Christensen no encuentra confirmación a la hipótesis de que el Dogmatismo esté negativamente relacionado con aprendizaje (en este caso no era de Sociología sino de Psicología), ni que tenga más estrecha relación con la capacidad de sintetizar que con la de analizar. Pero sí muestra una vez más que no existe relación entre Dogmatismo y aptitud académica ( $r = -0.01$  entre D y el test A.C.E.: "American Council of Education Psychological Examination", el usado por Rokeach).

Se puede considerar que pertenece a este mismo capítulo el estudio de Zagona y Zurcher (19) con dos grupos de estudiantes universitarios clasificados en Muy Dogmáticos y Poco Dogmáticos. Su conclusión es que, aunque el Dogmatismo no parece

ser función de la inteligencia, sí esta relacionado con ella de manera negativa. De todas maneras concluyen prudentemente pidiendo se realicen más investigaciones para aclarar esta relación tan compleja. Conclusiones más ambiguas fueron las de Korn y Giddan en 1964 (20) obtenidas en su trabajo con estudiantes de la Universidad de Stanford. Examinan las relaciones entre Dogmatismo y dos medidas de aptitudes: aptitud verbal y numérica. El hallazgo es curioso; mientras que los varones arrojaban correlaciones negativas en ambos casos, pero más elevada en el caso del test de aptitud verbal, en las mujeres - siendo también negativas ambas correlaciones - la más alta correspondía al test de aptitud numérica o matemática. Esto hace pensar a los autores que una investigación correcta acerca de la relación entre Dogmatismo y factores intelectuales ha de tener en cuenta variables como el sexo de los sujetos y el tipo exacto de operación intelectual que se mide.

Estos resultados tan contradictorios citados hasta ahora nos hacen dirigirnos a la segunda de las dimensiones citadas por Guilford, y intentar ver la relación de Dogmatismo con las operaciones mentales. En este sentido han trabajado Nidorf y Argabrite en 1968 (21) cuando relacionan Dogmatismo con Complejidad intelectual, es decir, con la cantidad de constructos que emplea una persona al codificar el mundo de estímulos que le llega. Su hipótesis era que una persona de mayor complejidad cognoscitiva poseerá una mayor diferenciación, atributo que debe corresponder a la personalidad poco dogmática. Tras medir la complejidad intelectual por medio del "Role Category Questionnaire" de Rosencrantz y Crockett, y distinguiendo entre varones y mujeres, los resultados obte-

nidos fueron los del siguiente cuadro:

Medias de Complejidad Intelectual para cada grupo			
	Dogmatismo		
	bajo	medio	alto
varones	43.14	41.64	44.71
mujeres	51.36	45.86	49.18

Cfr. Nidorf, L.J. y Argabrite, A.H., "Dogmatism, Sex of the Subject, and Cognitive Complexity", Journal of Projective Techniques, 1968, 32, 585-588.

Lo sorprendente de estos resultados no es el hecho de que las mujeres aparezcan como más "complejas" que los hombres. Sino la manera como el Dogmatismo se relaciona con complejidad mental. Como vemos tanto los altos como los bajos en Dogmatismo aparecen como más complejos (elaborando más constructos) que los medianamente dogmáticos. Nidorf y Argabrite imaginan una posible doble causa del hecho. En el caso de los muy dogmáticos la complejidad sería un mecanismo de defensa al servicio de su fuerte necesidad de estructurar el mundo de los estímulos ante la ansiedad que le produce cualquier información discrepante con su sistema, mientras en el de bajo dogmatismo sería una complejidad más cercana a la verdadera diferenciación postulada por Rokeach, y al servicio de la propia realización. En cualquier caso es un dato más que corrobora la relación compleja entre funciones intelectuales y Dogmatismo.

El intento de Uhers y Shaver en 1970

(22) es de diversificar más las operaciones mentales que se relacionan con Dogmatismo. Las medidas usadas por estos autores son Inteligencia General (medida por el test llamado G.A.T.B. = General Aptitude Test Battery), fluidez, flexibilidad, Originalidad, operaciones divergentes (Alternate Uses and Consequences Test), y operaciones convergentes (Gestalt Transformations and World-Group Naming Test). Tras constatar una vez más que la correlación entre Inteligencia General y Dogmatismo era no significativa ( $r = -0.13$ ), hallaron las medidas siguientes:

	Muy Dog.		Medianos		Bajo Dog.	
	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD
Inteligencia (Factor G)	103.12	12.96	107.88	12.16	111.80	16.98
Fluidez	23.80	10.69	28.73	10.78	29.35	11.51
Flexibilidad	12.60	5.52	14.36	4.70	16.56	7.32*
Originalidad	3.73	2.83	5.40	3.46	9.27	5.86**
Op. div.	58.73	20.50	68.60	20.20	74.76	30.49**
Op. conv.	14.86	5.08	15.56	4.19	18.60	4.20**

Cfr. Uhes, M.J. y Shaver, J.P., "Dogmatism and Divergent-Convergent Abilities", The Journal of Psychology, 1970, 75, 3-11

La comparación de las medias de los tres grupos de diferentes grados de dogmatismo se compararon con el método de Scheffe (F), y en la tabla se pueden observar los resultados: \* $p < 0.05$ , \*\* $p < 0.01$ . Como se ve no se pudieron observar diferencias significativas en Inteligencia general ni en fluidez, mientras que en las medidas de flexibilidad men -

tal, de originalidad, de capacidad de efectuar operaciones convergentes y operaciones divergentes los sujetos menos dogmáticos obtenían puntuaciones más altas de manera significativa. Ahora bien, mientras los Muy dogmáticos efectuaban mejor las operaciones convergentes que las divergentes, los poco dogmáticos efectuaban ambos tipos de operaciones igualmente bien.

Muy en relación con los estudios citados últimamente están todos aquellos que se han ocupado de estilos concretos de operaciones mentales, como son los más recientes que intentan relacionar Dogmatismo con Creatividad. Así Jacoby en 1967 (23), usando la descripción de creatividad que emplea Golann (24) y que habla de variables como "tolerancia o incluso búsqueda de la ambigüedad, apertura a la experiencia... independencia de juicio", supone que debe existir una fuerte y negativa relación entre tal concepto de creatividad mental y mentalidad cerrada. Sin embargo, usando como medida de creatividad el test R.A.T. (Remote Associates Test, de Mednick) (25) los resultados obtenidos son pobres. Una correlación de  $-0.248$ , que, aunque en la dirección predicha no es significativa ( $p < 0.12$ ). Este estudio de Jacoby ha dado lugar a numerosos experimentos de autores recientes que intentan aclarar tan prometedora relación. En 1975 Rouff (26) intenta una réplica del estudio de Jacoby, pero añadiendo una nueva medida a las aplicadas por él, la de complejidad mental de Eisenman (27). Los resultados fueron esta vez más optimistas, ya que en ambos casos obtuvo Rouff coeficientes de correlación negativos (como esperaba) y significativos: Escala D - Creatividad,  $r = -0.25$ ,  $p < 0.01$  y Escala D - Complejidad,  $r = -0.17$ ,  $p < 0.05$ .



Para aquilatar más aún la posible relación entre Dogmatismo y creatividad intelectual, Faschingbauer y Eglevsky intentaron poner en contacto la medida de Dogmatismo con las dos dimensiones ortogonales que Welsh (28) postula tras la expresión creativa, la que él llama "intellectence", o dimensión que va desde el interés por lo concreto al interés por lo abstracto (y a la vez capacidad para desarrollar estos dos modos extremos de relación intelectual con la realidad), y la que él llama "origence", o dimensión que va desde una forma estructurada, explícita, y bien definida de ver el mundo, a una más subjetiva y fantástica. Faschingbauer y Eglevsky en 1977 (29) encuentran una relación entre dogmatismo e "intellectence" de  $r = -0.61$ , mientras que la relación entre dogmatismo y "origence" fue de  $r = 0.02$ . Estos resultados los interpretan los autores como una expresión de que la relación entre dogmatismo y creatividad no es simple, y que se reduce a una relación (negativa) entre dogmatismo y el componente de "capacidad para el pensamiento abstracto" que tiene la creatividad. Estos resultados, por otra parte, parecen contradecir a los que obtuvo Hanson en 1972 (30) cuando intentó hallar una relación positiva entre dogmatismo y preferencia por profesiones de tipo práctico, no concreto. Hanson no logró confirmar su hipótesis.

Faschingbauer, trabajando con Moore y Stone en 1978 (31) han vuelto a encontrar los mismos resultados numéricos, y aporta una interesante explicación del por qué se da tan alta relación (-) entre dogmatismo y la preferencia por lo abstracto, figurativo y simbólico. Su interpretación de los da-

tos es la siguiente: una persona que no posee suficiente capacidad de elaboración abstracta es aquella que no ha desarrollado lo que Piaget llama "pensamiento de operaciones formales". Al no haberse desarrollado esta capacidad no puede considerar sistemas de creencias múltiples de manera lógica y libre, sino que queda sujeta en su pensamiento de las "fuentes de información" o "autoridades". Precisamente una de las características fundamentales del Dogmatismo como hemos visto al analizar el pensamiento de Rokeach.

#### Resumen.

Resumiendo la relación que los diversos estudios han observado entre Dogmatismo y las variables consideradas en este capítulo, podemos decir que, efectivamente el Dogmatismo disminuye significativamente con la edad, al menos en las edades escolar y universitaria, con un período de especial inflexión entre los 13 y los 17 años. No existen, sin embargo resultados fiables que puedan inducir a pensar en diferencias de Dogmatismo debidas al sexo de los sujetos. Son ambiguos los resultados que apuntan hacia una relación negativa entre Dogmatismo y Clase social, aunque todo hace pensar que la ambigüedad haya sido introducida por factores metodológicos. En lo que toca a la Inteligencia y aspectos cognitivos de la persona, si bien los primeros estudios tendieron a confirmar la hipótesis de la no-relación con el Dogmatismo, recientemente se viene observando una progresiva confirmación de relación entre Dogmatismo y aspectos parciales del funcionamiento intelectual, como complejidad mental y creatividad.

Notas.

1. Anderson, C.C., "A Developmental Study of Dogmatism During Adolescence with Reference to Sex Differences", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962, 65, 132-135.
2. Marcus, E.H., "Dogmatism and the Medical Profession", Journal of Nervous and Mental Disease, 1964, 138, 114-118.
3. Plant, W.T., "Longitudinal Changes in Intolerance and Authoritarianism for Subjects Differing in Amount of College Education over Four Years", Genetic Psychology Monographs, 1966, 44, 3-36.
4. Smithers, A., "Personality Patterns and Levels of Dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1970, 9, 183-184.
5. Frumkin, R.M., "Dogmatism, Social Class, Values, and Academic Achievement in Sociology", Journal of Educational Sociology, 1961, 34, 398-403.
6. Pannes, E.E., "Self-acceptance and Dogmatism in High School Students", Journal of Educational Sociology, 1963, 36, 419-426.
6. Zborower, E., "A Developmental Study: Dogmatism and Rigidity in Adolescents", Graduate Research in Education, 1968, 4, 94.
7. Anderson, C.C., "A Developmental Study of Dogmatism During Adolescence with Reference to Sex Differences", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962, 65, 132-135.
8. Lampl, M., "Defensiveness, Dogmatism and Self-Esteem", Tesis Doctoral, Yeshiva University, Nueva York, 1968.
9. Becker, G., "Ability to differentiate Message from Source As A Curvilinear Function of Scores on Rokeach' Dogmatism Scale", Journal of Social Psychology, 1967, 72, 265-273.

10. Anderson, C.C., "A Developmental Study of Dogmatism During Adolescence with Reference to Sex Differences", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962, 65, 132-135.
11. Frumkin, R.M., "Dogmatism, Social Class, Values, and Academic Achievement in Sociology", Journal of Educational Sociology, 1961, 34, 398-403.
12. Rosenfeld, H. y Nauman, D.J., "Effects of Dogmatism on the Development of Informal Relationships Among Women", Journal of Personality, 1969, 37, 497-511.
13. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, New York, 1960, p. 190-191.
14. Ehrlich, H.J., Dogmatism and Intellectual Change, Tesis para el grado de Master of Arts, sin publicar. Ohio State University Library, Columbus Ohio, 1955.
15. Cfr. Zagona, S.V. y Zurcher, L.A., "The relationship of verbal ability and other cognitive variables to the Open-Closed cognitive dimension", The Journal of Psychology, 1965, 60, 213-219.
16. Guilford, J.P., "Three faces of Intellect", American Psychologist, 1959, 14, 469-479.
17. Ehrlich, H.J., "Dogmatism and learning", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962, 62, 148-149.
18. Christensen, C.M., "A note on 'Dogmatism and learning'", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1963, 66, 75-76.
19. Zagona, S.V. y Zurcher, L.A., "The relationship of verbal ability and other cognitive variables to the Open-Closed cognitive dimension", The Journal of Psychology, 1965, 60, 213-219.
20. Korn, H.A. y Giddan, N.S., "Scoring Methods and Construct Validity of the Dogmatism Scale", Educational and Psychological Measurement, 1964, 24, 867-874.

21. Nidorf, L.J. y Argabrite, A.H., "Dogmatism, Sex of the Subject and Cognitive Complexity", Journal of Projective Techniques, 1968, 32, 585-588.
22. Uhes, M.J. y Shaver, J.P., "Dogmatism and Divergent - Convergent Abilities", The Journal of Psychology, 1970, 75, 3-11.
23. Jacoby, J., "Open-Mindedness and Creativity", Psychological Reports, 1967, 20, 822.
24. Golann, S.E., "Psychological Study of Creativity", Psychological Bulletin, 1963, 60, 548-565.
25. Cfr. Mednick, S.A. y Mednick, M.T., "An Associative interpretation of the Creative Process". En C.W. Taylor (Ed.), Widening Horizons in Creativity, Wiley, Nueva York, 1964, p. 54-68.
26. Rouff, L.L., "Openness, Creativity and Complexity", Psychological Reports, 1975, 37, 1009-1010.
27. Eisenman, R., "Complexity, Simplicity and Reaction to Threatening Information", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1968, 32, 638-641.
28. Welsh, G.S., "A two dimensional model for research in social science", Research Previews, 1972, 19, 14-23.
29. Faschingbauer, Th.R., y Eglevsky, D.A., "Relation of Dogmatism to Creativity: Origence and intelligence", Psychological Reports, 1977, 40, 391-394.
30. Hanson, D.J., "Dogmatism and College Major", Psychological Reports, 1972, 30, 190.
31. Faschingbauer, Th.R., Moore, C.D. y Stone, A., "Cognitive Style, Dogmatism, and Creativity: Some Implications regarding Cognitive Development", Psychological Reports, 1978, 42, 795-804.

## Capítulo XII

### La Personalidad del Dogmático

1. Dogmatismo y rasgos neuróticos de la Personalidad.
2. Dogmatismo y "necesidad de estructura".
3. Dogmatismo y Extroversión-Introversión
4. Dogmatismo y Autoestima.
5. Dogmatismo y Jerarquía de valores.

Rokeach mismo, al poner un título a su primera obra mayor tantas veces citada "The Open and Closed Mind", lo explica con un significativo sub-título: "Investigaciones sobre la naturaleza de los sistemas de creencias y los sistemas de personalidad". Este último subrayado es nuestro, para llamar la atención sobre el hecho de que Rokeach desde el principio tiene interés en señalar que el constructo por él elaborado no se limita a las referencias cognitivas, y que aspira a establecer concomitancias más complejas con otros aspectos de la persona.

Es verdad que la definición y descripción que hemos venido haciendo de la "mentalidad cerrada" ha usado términos que por lo general tienen que ver con una manera o estilo de conocer. Esto tiene su fundamento en el hecho de que evidentemente "cerrarse a algo" significa en gran parte, en el uso común, "cerrarse a integrarlo en el conjunto de nuestro mundo de conocimientos". Ahora bien, no se debe entender por esto que el dogmatismo sea sencillamente una forma de conocer, sino que sus efectos se manifiestan en primer lugar en el terreno del conocer. Quizá se entienda mejor lo que queremos decir si lo expresamos de esta manera: Tener una mentalidad cerrada consiste en una manera negativa de aproximarse a la realidad, en la cual se altera la capacidad de conocer de la persona. Y no solamente en sus aspectos cuantitativos, sino primordialmente en aspectos de forma y estilo.

Por tanto ni la expresión "dogmatismo" ni la expresión "mentalidad cerrada" quedan suficientemente explicadas por la referencia a lo cognoscitivo. Ya veíamos más arriba como Rokeach recurre para aclarar esos conceptos a aproximaciones más globales a la realidad humana: a los tres modelos de hombre más popularizados por la psicología contemporánea: el modelo Gestáltico, el Psicanalítico, y el Conductista de hombre (1). De nuevo le vemos insistir en que tras esos constructos se oculta una realidad compleja.

La literatura de los últimos años parece haber caminado en la misma dirección. Aunque no de una abundancia extraordinaria, si han proliferado bastante los estudios que se han ocupado de verificar varias hipótesis sobre las características que podemos llamar de personalidad del sujeto dogmático. Todas estas



investigaciones juntas pueden dar la sensación de un mosaico insistematizable y de poca utilidad. Y sin embargo nos parece que representan esfuerzos parciales por intentar describir un perfil de personalidad completo de la persona de mentalidad cerrada (y por contraste de la de mentalidad abierta). Como vamos a ver se trata o bien de estudios correlacionales, o de comparación de grupos. Los instrumentos con los que se ha relacionado la Escala D iremos viendo que son muy variados.

Vamos a intentar agrupar en capítulos en cierta manera arbitrarios los principales estudios positivos en la materia. El uso de categorías de agrupamiento se debe ante todo a una consideración a posteriori del material que hemos podido recoger, y a las indicaciones de dos revisiones muy completas sobre la literatura: la de 1969 hecha por Vacchiano, Strauss y Hochman, L., y la más completa de George en 1974 (3).

#### 1. Dogmatismo y rasgos neuróticos de personalidad.

Ya vimos como el Dogmatismo se presenta muy desde su origen como un mecanismo de defensa. Esto ha hecho que muy frecuentemente surja la cuestión de una posible relación de la "mentalidad cerrada" con aspectos de la personalidad que aludan al neuroticismo, a las actitudes ansiosas o defensivas. Conviene recordar la cita de Rokeach en el Capítulo III de "The Open and Closed Mind":

"Las personas van formando sistemas de pensamiento y de creencias tanto más cerrados, cuanto se van sintiendo más solas, más aisladas,

más inermes en el mundo en que viven, y así son personas que sienten fuerte ansiedad acerca de lo que el futuro guarda para ellas (...). Así concebimos que cuanto más cerrado es un sistema de creencias, más representa una tupida red de defensas frente a la ansiedad" (4).

Quizá antes de examinar los datos objetivos, por tanto, debemos prevenirnos de una posible inclinación a la interpretación y el juicio de valor. Ya en 1954 Masling (5) tratando del constructo "Autoritarismo", prevenía de este peligro. Su observación de que existe una tendencia a recargar de aspectos neuróticos la personalidad del Autoritario, se ve apoyada por la expresiva lista de características que enumera como encontradas en "La Personalidad Autoritaria" de Adorno et al. (a), y en "Authoritarianism and Leadership" de Sanford, F.H. (b). La reproducimos por el interés que la visión de conjunto aporta:

El Autoritario es:	El NO Autoritario es:
1. Convencional (a. pp. 229-232; b. p.7)	1. Muy individualizado (a. p. 781)
2. Agresivo hacia los no convencionales (a. 232-234; b. 7)	2. No agresivo (b. 47)
3. Anti-intraceptivo, incapaz de introspección (a. 234-235; b. 7)	3. Tiende a la introspección (a. 466)
4. Supersticioso (a. 235-236; b. 7)	4. Actitud realista y científica (a. 464)
5. De pensamiento estereotipado (b. 10)	5.
6. Cínico (a. 238-239; b. 7)	6. valeroso (a. 781)
7. Destructivo (a. 238-239; b. 7)	7.
8. Preocupado por identificaciones sexuales (b. 121)	8. Sin dificultades para admitir las tendencias del ello (a. 781)
9. Sadomasoquista (a. 795)	9.
10. Ambivalencia frente a la autoridad (a. 759; b. 94)	10. Relaciones no problemáticas con la autoridad (b. 94)

El Autoritario es:	El NO Autoritario es:
11. Compulsivo (a. 759)	11. Flexible (a. 463)
12. Anal sádico (a. 759)	12. Erótico (a. 781)
13. Punitivo (a. 409)	13. Impunitivo (b. 43)
14. Frío (b. 77)	14. Cálido (b. 77)
15. Directivo (b. 79)	15. No directivo, capaz de centrarse en el grupo (b. 168)
16. Desadaptado (b. 95)	16. Racional, adaptado a la realidad (b. 95)

Cfr. Masling, Joseph M., "How Neurotic is the Authoritarian?", Journal of Abnormal and Soc. Psychology, 1954, 49, 316-318.

Esta pintura tan negativa hace a Masling someter a examen las características neuróticas del Autoritario, y llegar a unos resultados que estima provisionales, y que hacen pensar en el deber de matizar una descripción tan valorativa. La misma preocupación lleva poco después a Stotsky en 1955 (6) a examinar la sobrecarga de estereotipo que el constructo autoritarismo pueda tener. Sus conclusiones son interesantes, ya que prueban que existe una tendencia (al menos en su muestra de estudiantes) a atribuir estereotipadamente "poca salud mental" a la persona calificada de autoritaria. Por eso no es poca la exigencia de objetividad que debemos aplicar a las consideraciones que siguen sobre las posibles características neuróticas del Dogmático. Concepto tan afín al del Autoritario, y probablemente contaminado de su estereotipo.

Rokeach fue el iniciador de las investigaciones sobre el tema, en su intento de relacionar Dogmatismo y ansiedad (7). En el capítulo 19

de "The Open and Closed Mind", son tres las hipótesis que intenta probar. La primera es que los sujetos con alto nivel de dogmatismo manifestarán también más ansiedad que los bajos en dogmatismo o "abiertos". La segunda se refiere a diferencias entre grupos: supone que los grupos religiosos y políticos de ideología dogmática puntuarán asimismo más alto en medidas de ansiedad. Y por fin la tercera se refiere a la influencia de las experiencias infantiles como determinante a la vez de diferencias en dogmatismo y en ansiedad. Nos interesan las dos primeras hipótesis, ya que de la tercera hemos hablado extensamente al tratar del origen del Dogmatismo.

Rokeach usó como medida de ansiedad los items correspondientes del M.M.P.I. y estableció la correlación con puntuaciones en la Escala D. Las 7 correlaciones que reproduce en el capítulo citado son todas significativas al 0.01 %, y van de 0.34 a 0.64. Esto le basta en principio para probar que la "mentalidad cerrada" está relacionada con ansiedad en la persona en el sentido positivo. En cuanto a la segunda hipótesis sus resultados son más confusos. En los grupos religiosos examinados las hipótesis se cumplen exactamente: los católicos puntúan, como se esperaba, alto en Dogmatismo y en Ansiedad. Pero en los grupos políticos sucede que los comunistas, de los que se había esperado el mismo comportamiento, resultan altamente dogmáticos (es una muestra inglesa) pero de baja ansiedad. Rokeach ha de recurrir a la explicación conocida de que la pertenencia a la estructura del partido, y su gran activismo actúan cuasi terapéuticamente en lo tocante a reducir la ansiedad.

Ya citamos al tratar de los componentes conductuales del Dogmatismo varios estudios en los que se proponían los autores establecer una relación entre "Mentalidad abierta" y comportamientos reveladores de ansiedad, o situaciones generadoras de ella. Así Hanson y Bush en 1971 (8), y Tosi, Fagan y Frumkin en 1968 (9). También conviene recordar el estudio de Frye, Vidulich, Meierhoefer y Joure en 1972 (10) con participantes en Grupos de dinámica, en los que observaron cómo los muy dogmáticos manifestaban más conductas reveladoras de ansiedad, de aburrimiento y de hastío. Pero vamos a pasar a estudios aún no considerados.

Uno de los instrumentos de medida más empleados para su correlación con la Escala D ha sido el M.M.P.I. y sus derivados. Así ya en 1961 dos investigadores, Fillenbaum y Jackman (11) someten a prueba la relación entre Dogmatismo y Ansiedad empleando la adaptación de Welsh (12), es decir una Escala consistente en 39 ítems del MMPI (en vez de los 30 usados por Rokeach) a los que se contestaba meramente verdadero o falso. Sus resultados concuerdan en todo con los primitivos, ya que la correlación obtenida fue de 0.49 ( $p < 0.01$ ). Parecidos resultados aporta Webster en 1966 (13) en su tesis doctoral sobre el tema. Su estudio con seminaristas, usando la Escala D y el MMPI, muestra a los sujetos más dogmáticos como más ansiosos y con menor grado de salud mental. También en 1966 investiga Norman en un popular artículo la relación entre Dogmatismo y Psiconeurosis en universitarias del sur de los Estados Unidos. Su instrumento - junto con la Escala D - es también el MMPI. Al administrar este test a los dos grupos de muchachas muy altas ( $N = 20$ ) y muy bajas ( $N = 20$ ) en Dogmatismo, advirtió numerosas diferencias entre ambos. Estas dife-

rencias superaban el nivel de significación del 0.01 en las escalas F, K, D, Pt, Si, ansiedad manifiesta (Taylor) y fortaleza del Yo (Barron), todas las cuales indican mayor psicopatología en el grupo que puntúa alto en Dogmatismo.

Un segundo grupo de estudios es el de los que han empleado en alguna forma los conceptos e instrumentos elaborados por Eysenck (14). El primero fue Watson en 1967, aunque no emplee en su estudio la Escala D, sino que usa como medida de Dogmatismo la habilidad para resolver el Problema de "Doodlebug" tal como lo planteó Rokeach (15). Watson fue el primero en seleccionar cuatro grupos de personas por medio del Maudsley Personality Inventory de Eysenck y someterlos por separado a la tarea que en este caso se iba a emplear como indicador de Dogmatismo. Los grupos eran:

1. Muy neuróticos - extrovertidos
2. Muy neuróticos - introvertidos
3. Poco neuróticos - introvertidos
4. Poco neuróticos - extrovertidos

Interesantemente el grupo de muy neuróticos e introvertidos resultó ser el más dogmático, y diferente en esta variable de los introvertidos poco neuróticos. Su conclusión fue que no todos los neuróticos manifiestan la conducta "cerrada" tal como la mide Watson, sino solamente los introvertidos, conclusión no muy relevante para nuestro propósito, pero sí suscitadora de ulterior investigación. Así Drakeford en 1969 (16) utiliza también los conceptos de Eysenck y su E.P.I. para relacionarlos con la Escala D. Los resultados de un análisis de varianza mostraron que existía relación significativa entre neuroticismo y dogmatismo. Uno de los grupos,

el de los Poco neuróticos y extrovertidos, resultó ser el más bajo en dogmatismo, mientras que el más alto era el de los Muy neuróticos y extrovertidos. Como se ve en contradicción con el resultado obtenido por Watson. Es Smithers, en 1970 (17) el que intenta establecer una relación entre Neuroticismo y Dogmatismo, empleando el test E.P.I. de Eysenck, independientemente de la variable extroversión - introversión. Sus datos, que reproducimos a continuación, parecen indicar que efectivamente la relación existe tal como la suponía Rokeach, y que es independiente de la extraversión del sujeto. Muestran además, en los datos de seguimiento al cabo de dos años, que sólo los bajos en neuroticismo cambian en Dogmatismo ("se abren") con el paso del tiempo.

Grupo	1966			Cambio en 1968		
	N	$\bar{X}$	SD	N	$\bar{X}$	SD
1. N+ E	40	164.3	23.9	16	- 5.9	12.3
2. N+ I	48	164.6	26.1	25	- 7.6	23.1
3. N- I	40	154.7	25.3	17	-17.1 $\diamond$	24.3
4. N- E	60	154.5	24.4	21	-12.5 $\diamond$	25.3
$\diamond$ Cambio significativo al 5%.						

Cfr. Smithers, A., "Personality Patterns and Levels of Dogmatism", British J. of Soc. and Clinical Psychology, 1970, 9, 183-184.

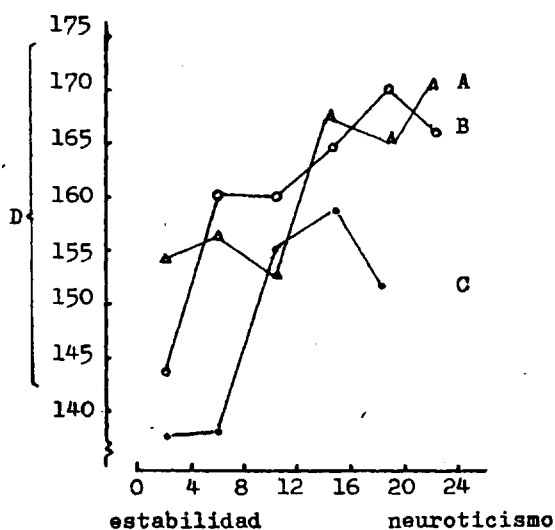
En un estudio más reciente, efectuado en 1978 con Lobley, Smithers confirma estos resultados, estableciendo una clara relación positiva entre dogmatismo y neuroticismo, mientras que la relación de Dogmatismo con extraversión - introversión aparece como prácticamente inexistente (18). Reprodu -

cimos sus resultados y gráficos por ser altamente expresivos. El trabajo usó tres muestras de estudiantes ingleses, que fueron sometidos a la Escala D y al E.P.I. de Eysenck, y a las que llamaremos muestras A, B, y C. Las correlaciones entre Dogmatismo y Neuroticismo fueron las siguientes:

A.  $r = 0.25$  (g.l. 550;  $p = 0.001$ )

B.  $r = 0.17$  (g.l. 112;  $p = 0.06$ )

C.  $r = 0.26$  (g.l. 122;  $p = 0.01$ )



Cfr. Smithers, A.G. y Lobley, D.M., "Dogmatism, Social Attitudes and Personality", British J. of Soc. and Clin. Psych., 1978, 17, 135-142.



Otro de los instrumentos que se han usado con éxito a la hora de investigar las relaciones entre Dogmatismo y ansiedad, ha sido el 16 PF de Cattell y Schiffman (1962). Vacchiano, Strauss y Schiffman en 1968 (19) aplicaron a una muestra de 82 estudiantes de ambos sexos la Escala D, el 16 PF, la Escala de intereses de Edwards (EPPS), y el test llamado "Tennessee Self Concept Scale" elaborado por Fitts en 1965 (20). De entre las 59 correlaciones establecidas por estos autores 20 resultaron significativas al 0.05. Aquellas que más reflejan neuroticismo, y que pertenecen al test de Cattell, son las siguientes:

<u>16 PF de Cattell:</u>	<u>r con Escala D</u>
C Estabilidad emocional	-0.31
E Asertividad	-0.25
H Arriesgado - tímido	-0.24
Q <sub>1</sub> Capacidad de experimentar	-0.23
Q <sub>4</sub> Tensión - relajación	0.24

Estos resultados, junto con las llamativas correlaciones positivas que arroja el test de Fitts (Escala D - Defensividad,  $r = 0.30$ , Escala D - Desajuste General,  $r = 0.31$ , Escala D - Desórdenes de Personalidad,  $r = 0.26$ , y Escala D - Neurosis,  $r = 0.35$ ), hacen pensar a Vacchiano et al. que el concepto de Dogmatismo ha de ser extendido de "un sistema de actitudes" a un "perfil de personalidad". Sin embargo creemos que quien con mayor rigor ha estudiado la posible relación de Dogmatismo con Ansiedad usando el 16 PF de Cattell ha sido Gaensslen, May y Wölpert en 1973 (21). Estos autores, en un ejemplar estudio de la Escala de Rokeach, en su Forma D (66 items), llegaron a seleccionar aquellos items de contenido semántico directamente

relacionado con ansiedad, es decir, aquellos items que expresaban sentimientos ya sea de ansiedad, de desamparo, o de soledad en sus diversas formas, y, elaborando con ellos una subescala, calcularon la correlación existente entre ellos y los diferentes factores de Cattell. Naturalmente también calcularon la correlación, en cada caso, de la puntuación total en Dogmatismo, y la de la Escala resultante si a la total se sustraían los items supuestamente sobrecargados de ansiedad. El resultado confirmó sus expectativas ampliamente. De los 7 factores que más pueden significar ansiedad del sujeto en el 16 PF, sólo dos ( $Q_4$  = tensión-relajación, y  $L$  = protensia, paranoicismo) se relacionaban significativamente con los items "puramente dogmáticos" o "libres de ansiedad", mientras que todos ellos ( $C$ ,  $H$ ,  $L$ ,  $M$ ,  $O$ ,  $Q_3$ ,  $Q_4$ , y Nivel General de Ansiedad) se relacionaban significativamente con el grupo de items seleccionados por su carga de ansiedad. Ponemos a continuación los cuatro items de este grupo que figuran en la Escala D, Forma E, que ha sido la usada por nosotros:

1. Es muy normal que una persona sienta bastante temor ante el futuro.
8. Este mundo en que nos ha tocado vivir es un lugar radicalmente solitario.
35. Me encantaría encontrar a alguien que me dijese cómo puedo solucionar mis problemas personales.
39. El hombre, abandonado a si mismo, es un ser inerme y solitario.

Gaensslen, May y Wölpert concluyen de todo esto que hay que usar de gran prudencia al interpretar aquellos resultados que nos muestren relaciones muy claras entre Dogmatismo y diversas medidas de

personalidad, dado lo heterogéneo de la estructura del Dogmatismo. Sin embargo no dejan de notar que la correlación entre el Factor L de Cattell y los items "puramente dogmáticos" de la Escala D es tan alta ( $r = 0.214$ , g.l. = 669,  $p < 0.01$ ) que no puede dejar de tenerse en cuenta como una realidad. Queremos subrayar este dato, ya que la descripción que de su Factor Protensia hace Cattell: "Desconfiado, poco adaptable, celoso, suspicaz", tiene estrecho parecido con el factor P del test de José Luis Pinillos, con el que nosotros hemos encontrado asimismo una alta correlación.

Relacionados también con el capítulo de ansiedad y neuroticismo están aquellos estudios que han intentado mostrar un fondo de inseguridad en el Dogmático. Ya hemos citado más arriba el de Montgomery en 1972 (22) que encuentra fuerte correlación positiva entre mentalidad cerrada e inseguridad. Casi idénticos resultados obtuvo en 1967 Johnston (23).

De todo lo dicho hasta ahora se puede concluir que los primitivos resultados de Rokeach respecto a la relación de Dogmatismo y ansiedad se han visto corroborados por la investigación posterior. Gran dificultad se presenta cuando algunos autores, como Glass y Schoch introducen en sus estudios una nueva variable: la pertenencia a determinados grupos. Resurge entonces la dificultad misma que Rokeach tuvo al interpretar los resultados de los comunistas ingleses. Glass y Schoch en 1971 (24) hallaron que las estudiantes que pertenecían a grupos de más hondas creencias religiosas eran más dogmáticas, pero tenían menos ansiedad, que las que pertenecían a grupos de creencias

religiosas menos hondas. Es indudable que queda aquí una incógnita por aclarar.

## 2. Dogmatismo y "necesidad de estructura".

Nos parece interesante considerar como variable de personalidad esta hipotética "necesidad de estructura", que a primera vista podría parecer una característica puramente cognoscitiva. Varios estudios positivos nos apoyan. El giro que con este párrafo queremos imprimir a nuestro discurso es éste: El Dogmatismo, que hasta ahora aparecía solamente como un mecanismo de defensa, y por tanto con características quasi clínicas, puede también ser considerado como la exageración de una tendencia "normal" a estructurar el mundo interior de vivencias, dándoles coherencia, y consiguiendo así sensación de seguridad.

Brightman y Urban en 1974 (25) iniciaron la investigación en este campo, comparando la manera de procesar la información que poseen las personas muy dogmáticas y la que poseen las poco dogmáticas. Aunque primariamente el estudio de estos autores se ocupaba de los procesos cognoscitivos implicados en la asimilación de nueva información adquirida, pronto vieron que las diferencias entre los dos grupos extremos en dogmatismo eran ininteligibles si no se consideraban como manifestaciones de personalidades bien diferenciadas. En efecto, sus resultados muestran con claridad que las puntuaciones altas en dogmatismo están relacionadas con una fuerte necesidad de que disminuya la incertidumbre interior. A la vez observaron cómo los muy dogmáticos, enfrentados a informaciones ambiguas tendían a desarrollar estrategias de asimilación más simples que los poco dogmáticos.

Más recientemente se han ocupado del tema Chabassol y Thomas en 1975 (26). En un artículo cuya finalidad primitiva era validar su propio instrumento para medir la "Estructura" que un sujeto necesita o posee, ofrecen interesantes sugerencias. En todo su estudio Estructura significa algo más amplio que lo meramente cognoscitivo. Su definición es tan amplia como lo siguiente: "Estructura es el consejo, la orientación, la dirección y claridad que una figura de autoridad proporciona a una persona (en este caso a un adolescente)". Por tanto "estructura" puede ser algo que se tiene o algo que no se tiene pero se desea. Ambos aspectos, como decíamos quedan medidos por el instrumento de Chabassol (27), pero este último, junto con la Escala de Tolerancia a la ambigüedad de MacDonald (28) es el que se relacionó con Dogmatismo. Los resultados, en sus muestras adolescentes, fueron los siguientes:

	D - Tol. amb.	D - Nec. estr.
Muestra rural	-0.36	0.43
Muestra urbana	-0.37	0.32
Muestra Total	-0.37	0.36
p < 0.01 en todos los casos		

Cfr. Chabassol, D.J. y Thomas, D., "Needs for Structure, Tolerance for ambiguity and Dogmatism in Adolescents", Psychological Reports, 1975, 37, 507-510.

Aunque Chabassol considera sus resultados solamente de una 'moderada' significación, nos parece que es importante su aportación a la descripción del Dogmático como una personalidad no solamente de elevada ansiedad y neuroticismo, sino de pro-

funda necesidad de estructura interior, que le hace volverse hacia figuras que - con sus órdenes o su mera presencia directiva - se la proporcionan. ¿Se deberá quizá a esta raíz del Dogmatismo su disminución, constatada en el capítulo anterior, con el aumento de edad, y la existencia de una "edad crítica" en la evolución del Dogmatismo que se sitúa precisamente entre los 13 y los 17 años, como decía Zborower (29)?

### 3. Dogmatismo y Extroversión - Introversión.

Ya hemos hablado de posibles conexiones entre Dogmatismo y la polaridad Extroversión - Introversión al considerar los estudios de Drakeford, Smithers y Watson (30) y su uso de los constructos de Eysenck en los que tan implicados están neuroticismo e introversión. Dejando a un lado a Watson, del que ya hemos visto que es poco comparable con los demás, al haber usado una medida distinta de Dogmatismo, podemos observar que tanto para Drakeford como para Smithers se da una falta de relación entre Dogmatismo y Extroversión-Introversión. En el estudio de Drakeford es sorprendente que de los cuatro grupos en que divide a sus sujetos, los grupos en que figuran extrovertidos son el más dogmático y el menos dogmático.

Trabajando con distintos tests, los resultados son algo más positivos. Plant, Telford y Thomas en 1965 (31) en su estudio correlacional entre la Escala D y el California Psychological Inventory (C.P.I.) que tiene una escala de sociabilidad, hallaron que eran los bajos en Dogmatismo los que puntuaban más alto en esta última variable (tanto los varones como las mujeres). Ya vimos como Nor -

man en 1966 (32) encuentra parecidos resultados a partir del MMPI: Dogmatismo correlacionaba positivamente con Introversión social. Parecidos son los resultados que refiere Conway en 1967 (33), aunque no hable de extroversión-introversión de la manera operacional que lo hacen los anteriores, sino que la define a partir de sus observaciones de mayor o menor disposición para compartir ideas o sugerencias en grupos de tarea. Según Conway eran los grupos compuestos por personas de mentalidad más abierta los que más frecuentemente hablaban, discutían sus propias ideas, y compartían sus sentimientos con los demás. Por último merecen que citemos de nuevo aquí el artículo de Frye, Vidulich, Meierhoefer y Joure (33) en el que constatan como los grupos de dinámica compuestos por sujetos muy dogmáticos manifiestan conductas que podríamos calificar como claramente introvertidas, o propias del introvertido.

De todos modos, no podemos negar los estudios citados en primer lugar: y si no prescindimos de ellos la conclusión debe ser que no se puede hablar de una relación simple y directa entre la dimensión Extroversión - Introversión y el Dogmatismo. Aunque tenemos más indicios de una tendencia hacia la introversión que hacia la extroversión en las personas de Mentalidad cerrada.

#### 4. Dogmatismo y su relación con Autoestima y conceptos afines.

Mucho más claros son los estudios que relacionan Dogmatismo con un pobre concepto de sí mismo, cosa nada rara si partimos de lo ya visto sobre la naturaleza defensiva de la Mentalidad cerrada.

Quizá el primer estudio que se dió sobre la materia, el de Pannes en 1962 (34), nos refiere sin embargo resultados contradictorios. Trabajando con una muestra de estudiantes de enseñanza media, encontró que puntuaciones altas en Dogmatismo correlacionaban con un alto nivel de aceptación propia. Es decir que según Pannes cuanto peor imagen tenían los sujetos de si mismos, resultaban más abiertos. Estas conclusiones, que no se han visto luego confirmadas por sucesivos estudios como ahora veremos, cabe interpretarlas a la luz de datos que ya poseemos. No debemos olvidar que ya en el año 1946 Allport (35) demostraba experimentalmente que las personas con más prejuicios tendían a sentir "menos vergüenza y menos sentimientos conscientes de culpa a causa de sus prejuicios. Mientras que los que apenas tienen prejuicios tienden a sentir vergüenza y culpa por aquellos prejuicios que de hecho tienen". Si unimos esto a la tesis de Lampl en 1969 (36) que probó la existencia de una autoestima de naturaleza defensiva, en la que NO se daba la relación inversa esperada con Dogmatismo, queda bastante claro cómo podemos interpretar los resultados de Pannes: Los sujetos Dogmáticos tenderán en hipótesis a tener una baja estima de si, o al menos sentimientos peyorativos respecto de si mismos, pero estos sentimientos pueden llevarles a un mecanismo de negación (el previsto por Allport) y a la elaboración de una falsa y defensiva autoimagen positiva. En el mismo sentido apunta el interesante estudio de Ziller, Shear y de Cencio en 1964 (37). Estos autores observaron cómo si se pedían respuestas de clara implicación subjetiva a dos grupos, de estudiantes de psicología y de psicólogos en ejercicio, éstos últimos, al ver comprometida su estima personal,



se embarcaban progresivamente en respuestas cada vez más dogmáticas. Una nueva prueba de que al estudiar la relación entre autoestima y dogmatismo, no se puede prescindir de las actitudes defensivas del sujeto.

Más claros son los datos que aportan autores que ya hemos examinado en otros lugares. Johnston (38) como vimos, utilizó el test llamado "Tennessee Self Concept Scale" (TSCS), y halló que los muy dogmáticos puntuaban significativamente más bajo en tres de las subescalas que este test contiene. Vacchiano et al. un año después (39) y usando el mismo test hallaron que las personas muy dogmáticas carecían de verdadera autoestima, dudaban del propio valer, no tenían confianza en si mismas y se manifestaban descontentas de su propia conducta, de su estado físico y de su aptitud general.

Muy interesante es el estudio de Lee y Ehrlich en 1971 (40) en el que, usando una escala de Dogmatismo abreviada (solamente 29 de los items de Ro-keach), establece interesantes correlaciones con medidas de Auto- y Heteroestima. La Autoestima en particular fue medida en este caso por medio de un uso elaborado de la lista de Adjetivos de Anderson (41), mientras que las demás variables lo fueron por medio de escalas construidas al efecto. Sus resultados fueron muy expresivos. Los sujetos más dogmáticos tendían a tener pobre opinión de si mismos ( $r = -0.18$ ,  $p < 0.01$ ), exhibían sentimientos de tipo martirial ( $r = 0.33$ ,  $p < 0.01$ ), y necesitaban frecuentemente autoconvencerse de sus propios argumentos ( $r = 0.27$ ,  $p < 0.01$ ). La correlación más alta, con todo, fue entre Dogmatismo y Opiniones negativas a propósito de los demás ( $r = 0.51$ ,  $p < 0.01$ ).

Un nuevo paso en la misma dirección lo constituye la tesis de Flannelly en 1973 (42), que halló una relación positiva, aunque moderada, entre Bajo Dogmatismo (Mentalidad Abierta) y un indicador de "self-regard" elaborado por la misma autora. Hess y Linder en 1973 (43) usaron las Escalas de Autoaceptación y de Sentimiento de Bienestar del California Psychological Inventory (CPI), combinadas, para medir Autoestima. Es interesante que estas autoras distinguieron entre aquellos ítems de la Escala de Rokeach que pretenden reflejar "creencias primitivas", y que prácticamente expresan opiniones sobre el sujeto mismo, y todos los demás, al modo como lo hicieron Gaensslen, May y Wölpert (44) con los ítems directamente relacionados con ansiedad, aunque con resultados más positivos que ellos. Estos 'ítems de autoestima' son, según Hess y Linder 13 en la Forma E de la Escala de Rokeach. Pues bien, sus resultados son los siguientes: Correlación entre Autoestima y Dogmatismo (Escala Total, Forma E),  $r = -0.51$ ,  $p < 0.05$ . Correlación entre Autoestima y los 27 ítems no contaminados por esa misma variable en la Escala D,  $r = -0.45$ . Correlación entre Autoestima y los 13 ítems de Autoestima,  $r = -0.49$ . Estas dos últimas correlaciones también significativas  $p < 0.05$ . Como se ve la relación negativa existe, y no se debe a contaminación de la Escala D. En 1974 Eulogio González-Tamayo (45), trabajando con una muestra española y una americana, establece una nueva relación entre Dogmatismo y Aceptación propia, medida por medio de la "Acceptance of Self and Others Attitude Scale" de Berger (46). De nuevo la relación es negativa, como quería la hipótesis, entre Aceptación de sí mismo y Dogmatismo, y esto en ambas muestras, la española (escolares de las Provincias de Burgos, Logro-

ño, Navarra, Soria y Zaragoza), y la Americana. (Es curioso notar que en este estudio la muestra española apareció como menos aceptadora de los "otros", que la americana, contra el creer popular - nos parece - de una mayor relación de fraternidad en nuestro país).

De todo lo dicho podemos inferir que realmente existe una relación negativa entre Dogmatismo y un concepto positivo de uno mismo, aunque en ocasiones determinadas manifestaciones de autoestima pueden encubrir defensivamente sentimientos profundos de inadecuación.

##### 5. Dogmatismo y jerarquía de valores.

Vamos a tratar este punto como parte de las concomitancias del Dogmatismo con diversas dimensiones de Personalidad, en gran parte movidos por el interés que Milton Rokeach mismo viene dedicando al mundo interno de valores como parte integrante de ella. En realidad es confesión personal de este autor que su interés por los problemas de la Mentalidad abierta ha derivado espontáneamente hacia un interés por el poder diferencial de los valores y su influencia en los procesos de cambio.

Sin embargo este interés existe desde antiguo. Varios son los autores que intentaron relacionar niveles de Dogmatismo con la predominancia de determinados valores. Naturalmente al comienzo el instrumento empleado fue distinto. Frumkin en 1961 (46) usó ya la Escala de Allport, Vernon y Lindzey a este propósito, y halló que los Más Dogmáticos superaban a

los Poco Dogmáticos en los valores económicos y religiosos. Plant, Telford y Thomas en el artículo citado más arriba (47) emplean también la Escala de Allport-Vernon, con un resultado semejante. Unicamente añaden que las mujeres, tomadas por separado, acusan una diferencia notable en el valor estético, que puntúa mucho más bajo en las más dogmáticas. Es importante el estudio de Juan y Haley en 1970 (48) proseguido por Juan, Paiva, Haley y O'Keefe en 1974 (49). Estos autores usaron también la Escala de Allport-Vernon en su estudio dedicado a estudiantes de medicina. Naturalmente volvieron a encontrar una marcada diferencia en los valores religiosos, a favor de los dogmáticos, pero también valoraban éstos más la conformidad con las normas y el ser reconocidos por los demás. Los de más bajo Dogmatismo tenían una especial inclinación por los valores sociales, teóricos y estéticos, mientras que colocaban en último lugar los valores económicos.

Anderson en 1971 (50) se ha ocupado de examinar específicamente diferencias en sensibilidad estética y valoración de lo artístico, hallando, como esperaba, que las personas más abiertas tienden a valorar más el arte y los artistas - quizá por su mayor sensibilidad artística - que las personas más cerradas.

A partir de la elaboración de su propio test de valores, Rokeach se ha valido de él para constatar si es afectado o no en sus resultados por el Dogmatismo de los sujetos (51). Curiosamente no ha empleado para su trabajo la Escala D completa, sino la forma abreviada de Troidahl y Powell, de 20 items. Sus sujetos son estudiantes de la Universidad de Michigan,

que fueron clasificados, según sus puntuaciones en dogmatismo, en tres grupos: Cuartil superior, Mitad intermedia, y Cuartil inferior. Como podemos ver en la tabla los sujetos Muy Dogmáticos valoran menos que los demás los valores terminales de Igualdad y libertad, y el valor instrumental de Ser abierto (con amplitud de miras, de intereses). Y sin embargo también los Muy Dogmáticos valoran más que los demás los valores terminales de La Salvación (eterna), y Aprecio (ser valorado por lo que soy), y el valor instrumental de ser obediente.

En la siguiente tabla vemos las medianas de los tres grupos en cada valor, seleccionando de entre los 18 valores terminales y los 18 instrumentales solamente aquellos en que los grupos difieren significativamente. El nivel de significación va a continuación tras haber sido aplicada la prueba de Kruskal-Wallis.

	Bajos	Medios	Altos	
N =	76	148	74	p
Valores Terminales				
Igualdad	9.2(10)	9.9(11)	12.5(15)	.01
Libertad	4.3( 1)	4.9( 1)	6.5( 3)	.05
La Salvación	16.8(18)	10.8(18)	9.0(10)	.001
Aprecio	14.1(16)	14.5(18)	12.5(14)	.01
Valores Instrumentales				
Abierto	5.8( 2)	6.5( 3)	7.5( 3)	.05
Obediente	16.5(18)	15.3(18)	13.9(18)	.001

Cfr. Rokeach, M., The Nature of Human values,  
The Free Press, N.Y. 1973, p. 115.

En la tabla anterior los números entre paréntesis que se han puesto a continuación de las medianas de cada valor corresponde al Rango que ese valor ocupa entre el total de 18 de cada subtest, ordenando los valores en cada grupo de sujetos según sus medianas.

Estos resultados de Rokeach se ven confirmados por estudios hechos en dos países diferentes. Feather, trabajando en 1970 en Australia (52), comenta lo siguiente "todo parece indicar que existe un grupo de valores asociado con dogmatismo. Este grupo estaría compuesto por alta valoración de La Salvación y la Obediencia, y baja valoración del ser Abierto y de la Igualdad". En un estudio posterior sin embargo, realizado en 1971, es solamente La Salvación el valor que discrimina significativamente los grupos (53). Rim, en una muestra de estudiantes israelitas de Haifa, identifica de nuevo como valores típicos del Dogmático el ser Obediente y el valorar muy bajo el ser Abierto (54).

Si cotejamos estos estudios con los efectuados con instrumentos diferentes, veremos que la constante es la valoración de lo Religioso por los Dogmáticos, y curiosamente también de lo Económico. Una valoración de lo religioso que implica aceptación gustosa de la obediencia, y rechazo de los elementos igualitarios y de libertad.

Notas.

1. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, Basic Books N.Y. 1960, p. 64-67.
2. Vacchiano, R.B., Strauss, P.S. y Hochman, L., "The Open and Closed Mind: A Review of Dogmatism", Psychological Bulletin, 1969, 71, 261-273.
3. George, J.K., The Motivation of Closed Minded People, Tesis Doctoral, Ohio State University, 1974.
4. Rokeach, M., Op. cit. p.69.
5. Masling, J.M., "How Neurotic is the Authoritarian?", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1954, 49,
6. Stotsky, B.A., "The Authoritarian Personality as a Stereotype", The Journal of Psychology, 1955, 39, 325-328.
7. Rokeach, M., Op. cit. Cap. 19, p. 347-365.
8. Hanson, D.J. y Bush, A.M., "Anxiety and Dogmatism", Psychological Reports, 1971, 29, 366.
9. Tosi, D.J., Fagan, Th. K. y Frumkin, R.M., "Extreme Levels of Dogmatism and perceived threat under Conditions of Group Personality Testing", Psychological Reports, 1968, 22, 638.
10. Frye, R.L., Vidulich, R.N., Meierhoefer, B. y Joure, S.A., "Differential T-Group behaviors of High and Low Dogmatic Participants", The Journal of Psychology, 1972, 81, 301-309.
11. Fillenbaum, S. y Jackman, A., "Dogmatism and Anxiety in Relation to Problem Solving: an extension of Rokeach's results", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 212-214.
12. Welsh, G.S., "An Anxiety Index and an Internalization ratio for the M.M.P.I.", Journal of Consulting Psychology, 1952, 10, 65-72.
13. Webster, A.C., "Patterns and Relations of Dogmatism,

Mental Health and Psychological Health in Selected Religious Groups", Tesis Doctoral, Universidad de Siracuse, 1966.

14. Eysenck, H.J., Dimensions of Personality, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1947.
15. Watson, D.L., "Introversion, Neuroticism, Rigidity and Dogmatism", Journal of Consulting Psychology, 1967, 31, 105.
16. Drakeford, G.C., "The E.P.I. and Scales of Rigidity and Dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1969, 8, 9-12.
17. Smithers, A., "Personality Patterns and Levels of Dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1970, 9, 183-184.
18. Smithers, A. y Lobley, D.M., "Dogmatism, Social Attitudes and Personality", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1978, 17, 135-142.
19. Vacchiano, R.B., Strauss, P.S. y Schiffman, D.C., "Personality Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1968, 32, 83-85.
20. Fitts, W.H., Tennessee Self-Concept Scale. Counselor Recording and Tests, Nashville, 1965.
21. Gaensslen, H., May, F. y Wölpert, F., "Relation between Dogmatism and Anxiety", Psychological Reports, 1973, 33, 955-958.
22. Montgomery, P.S., An Analysis of the Relationship Between Open-Closed Belief-Disbelief Systems and Security-Insecurity, Tesis Doctoral, Texas tech. Univ., 1972.
23. Johnston, W.W., "Dogmatism as a Means of Predicting Insecurity, Self-Concept, Meaning, Attitude and Effectiveness of Female Elementary Teachers", Tesis Doctoral, Univ. of South Dakota, 1967.
24. Glass, K.D. y Schoch, E.W., "Religious Belief and



- Practice Related to Anxiety and Dogmatism in College Women", National Association of Women Deans and Counselors Journal, 1971, 34, 130-133.
25. Brightman, H.J. y Urban, Th.F., "The Influence of the Dogmatic Personality upon Information Processing: A Comparison with a Bayesian Information Processor", Organizational Behavior and Human Performance, 1974, 11, 266-276.
  26. Chabassol, D.J. y Thomas, D., "Needs for Structure, Tolerance for ambiguity and Dogmatism in Adolescence", Psychological Reports, 1975, 37, 507-510.
  27. Chabassol, D.J., "A Scale for the Evaluation of Structure Needs and Perceptions in Adolescence", Journal of Experimental Education, 1971, 40, 12-16.
  28. McDonald, A.P. Jr., "Revised Scale for Ambiguity Tolerance: reliability and validity", Psychological Reports, 1970, 26, 791-798.
  29. Zborower, E., "A Developmental Study: Dogmatism and Rigidity in Adolescents", Graduate Research in Education, 1968, 4, 94.
  30. Drakeford, G.C., "The EPI and Scales of Rigidity and Dogmatism", pp. 9-12; Watson, D.L., "Introversion, Neuroticism, Rigidity and Dogmatism", p. 105; Smithers, A., "Personality Patterns and Levels of Dogmatism", pp. 183-184; Smithers, A. and Lobley, D.M., "Dogmatism, Social Attitudes and Personality", pp. 135-42.
  31. Plant, W.T., Telford, Ch.W. y Thomas, J.A., "Some Personality Differences Between Dogmatic and Non-Dogmatic Groups", Journal of Social Psychology, 1965, 67, 67-75.
  32. Norman, R.P., "Dogmatism and Psychoneurosis in College Women", Journal of Consulting Psychology, 1966, 30, 278.

33. Frye, R.L., Vidulich, R.N., Meierhofer, B. y Joure, S.A., "Differential T-Group Behaviors of High and Low Dogmatic Participants", The Journal of Psychology, 1972, 81, 301-309.
34. Pannes, E.D., "Self-Acceptance and Dogmatism in High School Students", Journal of Educational Sociology, 1963, 36, 419-426.
35. Allport, G.W., "Some roots of Prejudice", The Journal of Psychology, 1946, 22, 9-39.
36. Lampl, M., Defensiveness, Dogmatism and Self-Esteem, Tesis Doctoral, Yeshiva University, N.Y., 1968.
37. Ziller, R.C., Shear, H.J. y de Cencio, D., "A professional Response Set: Dogmatism", Journal of Clinical Psychology, 1964, 20, 299-303.
38. Johnston, W.W., Dogmatism as a measure of Predicting Insecurity, Self-Concept, Meaning and Attitude and Effectiveness of Female Elementary Teachers, Tesis Doctoral, University of South Dakota, 1967.
39. Vacchiano, R.B., Strauss, P.S. y Schiffman, D.C., "Personality Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1968, 32, 83 - 85.
40. Lee, D.E. y Ehrlich, H.J., "Beliefs about Self and Others: A test of the Dogmatism Theory", Psychological Reports, 1971, 28, 919-922.
41. Anderson, N., "Likeableness ratings of 555 Personality Words", Journal of Personality and Social Psychology, 1968, 9, 272-279.
42. Flannely, L.J., Patterns of Relationships among Self-Regard, Locus of Control and Dogmatism in two Catholic Groups, Tesis Doctoral, Fordham University, N.Y., 1973.
43. Hess, K.A. y Linden, R., "Dogmatism and Self-Esteem: A negative Relationship Confirmed", Psychological Reports, 1973, 32, 158.

44. Gaensslen, H., May, F. y Wölpert, F., "Relation Between Dogmatism and Anxiety", Psychological Reports, 1973, 33, 955-958.
45. González-Tamayo, Eulogio, "Dogmatism, Self-Acceptance and Acceptance of Others among Spanish and American Students", The Journal of Social Psychology, 1974, 94, 15-25.
46. Frumkin, R.M., "Dogmatism, Social Class, Values and Academic Achievement in Sociology", Journal of Educational Sociology, 1961, 34, 398-403.
47. Plant, W.T., Telford, Ch.W. y Thomas, J.A., "Some Personality Differences Between Dogmatic and Non-Dogmatic Groups", Journal of Social Psychology, 1965, 67, 67-75.
48. Juan, Isabel, y Haley, H.B., "High and Low Levels of Dogmatism in Relation to Personality, Intellectual and Environmental Characteristics of Medical Students", Psychological Reports, 1970, 26, 535-544.
49. Juan, I., Paiva, R.E.A., Haley, H.B. y O'Keefe, R.D., "High and Low Levels of Dogmatism in Relation to Personality Characteristics of Medical Students: A Follow-up Study", Psychological Reports, 1974, 34, 303-315.
50. Anderson, F.E., "Aesthetic Sensitivity, Dogmatism and The Eisner Art Inventories", Studies in Art Education, 1971, 12, 49-55.
51. The Rokeach Value Survey se halla en la obra de Milton Rokeach The Nature of Human Values, The Free Press, N.Y. 1973, p. 355-361.
52. Feather, N.T., "Educational choice and student Attitudes in relation to terminal and instrumental values", Australian Journal of Psychology, 1970, 22, 127-144.
53. Feather, N.T., "Value differences in relation to ethnocentrism, intolerance of ambiguity, and dog-

matism", Personality, 1971, 2, 349-366.

54. Rim, Y., Values and Attitudes, Personality, 1970, 1, 243-250.

### Capítulo XIII

#### La Personalidad del No Dogmático

1. Críticas a la "Mentalidad abierta".
2. Idealización de la "Mentalidad abierta".
3. La Mentalidad abierta como fase de un proceso.

En la literatura han sido más frecuentes los intentos por describir un posible perfil de la personalidad cerrada, dogmática, o autoritaria, que por establecer las características de la personalidad abierta, flexible, no autoritaria. Los mismos instrumentos desarrollados para medir la polaridad Abierto-Cerrado, o Autoritario-No Autoritario, acusan esta desigualdad de trato entre ambos extremos del continuo. Valga como ejemplo el enorme interés de -

dicado, y al que hemos aludido en otro lugar de este trabajo, a la Escala F. Sin embargo pronto se despertó algún interés por investigar en la naturaleza y características del extremo contrario. Para nosotros es de especial importancia, ya que si pretendemos, por medio de un tratamiento adecuado modificar el Dogmatismo, es porque consideramos que su opuesto obedece a una definición compuesta por rasgos deseables y mejores que sus contrarios.

En 1957 Nevitt Sanford, uno de los autores originales de La Personalidad Autoritaria, trabajando con otros dos psicólogos, Harold Webster y Melvin Freedman, elaboró una Escala compuesta de items que deliberadamente correlacionaban negativamente con la Escala F. El nombre de la Escala es sintomático, ya que recibió el muy optimista de "Escala de Madurez Social" (SM Scale) (1). Es interesante el dato de que pronto notaron Nevitt y sus compañeros que su escala, para ser eficaz en el estudio que querían llevar a cabo, debía poner más énfasis en los aspectos de personalidad que en los ideológicos. Es así como la Escala de Madurez Social pasó a integrar algunos items nuevos correspondientes a la Escala de Expresión de Impulsos (IE Scale) y en esta forma definitiva a formar parte de un Test de Personalidad hoy comercializado como el Omnibus Personality Inventory (2) con el nombre de Escala de Autonomía (Au Scale). El nombre es más modesto que el anterior, pero expresa también una cualidad deseable y de gran atractivo social. Consta de 43 items, y en la descripción que hacen los autores del test, Autonomía consiste en una forma de pensar liberal y no autoritaria unida a una gran necesidad de independencia. Una puntuación alta en esta escala indica "tendencia a ser independiente de la autoridad, tal como suelen imponerla las instituciones tradicio-

nales, actitud de oposición a cualquier lesión de los derechos de la persona individual, y tolerancia para con los puntos de vista ajenos". Además pretende indicar "realismo, es decir, una actitud no judicativa frente a los hechos y las personas".

Como se ve la Escala de Dogmatismo de Rokeach, en cuanto que sus puntuaciones bajas son un índice de "Mentalidad abierta", puede considerarse un paso más allá en el camino iniciado por Sanford (director de su Tesis Doctoral, no lo olvidemos) de medir un síndrome de personalidad que se opone al Autoritarismo General.

#### 1. Críticas a la "mentalidad abierta".

Quizá sea el estudio de Vande Loo (3) en 1975 el que ha abordado de manera más crítica el posible síndrome de personalidad que subyace a la "mentalidad abierta" delienada por Rokeach. Para éste era claro que la apertura mental representaba una "mejor" manera de funcionar psíquicamente que la "mentalidad cerrada". El sujeto con "mentalidad abierta" era flexible, tolerante, más susceptible de cambio dirigido desde su interior, con mayor nivel de abstracción, y sobre todo con menor nivel de ansiedad y neuroticismo... cualidades todas éstas altamente deseables. La alternativa de Vande Loo consiste en ver la "mentalidad abierta" como un mero reflejo secundario del esfuerzo adaptativo del hombre actual a las fuerzas específicas que configuran nuestra sociedad tecnológica. En efecto, si partimos de las descripciones que de nuestra sociedad han hecho hombres como Fromm, Toffler, Mumford y otros (muy particularmente de la sociedad americana en sus estratos medios), no resulta descabe -



llado ni incoherente pensar en las características que atribuye la literatura a la mentalidad abierta como adaptaciones muy funcionales.

Para probar su tesis Vande Loo llevó a cabo una investigación en la que comparó, en dos grupos distintos, uno hipotéticamente abierto, y uno cerrado, las condiciones sociales, económicas y culturales del grupo, con la estructura psicológica de los individuos que los componían. Su interés se dirigió hacia las motivaciones inconscientes, y a ellas nos referimos al hablar de estructura psicológica. Los resultados fueron sorprendentes. Ningún dato no es -perado entre los sujetos del grupo "cerrado". Su descripción podría corresponder a cualquiera de las clásicas exposiciones del síndrome autoritario: Sadismo, masoquismo, narcisismo defensivo, sumisión a la autoridad y ejercicio tradicional de la misma, tendencias conservadoras. Los rasgos predominantes de los individuos del grupo "abierto" fueron sin embargo sólo dos: cierta lejanía objetivizante, y receptividad. Curiosamente Vande Loo no halla diferencias entre los individuos de los dos grupos en narcisismo, biofilia-necrofilia, ni productividad, como él mismo había presupuesto.

Las conclusiones del trabajo son descorazonadoras:

1. La Escala D de Rokeach no ofrece un medio para entender mejor al hombre.
2. "Mentalidad abierta" es un constructo que no debe interpretarse sin más como indicador de mejor funcionamiento psíquico, o de salud o madurez.
3. Los rasgos que definen "apertura mental" reflejan más bien adaptación a las condiciones sociales y culturales de una sociedad tecnificada y competitiva. La solución que ha dado a su vida el su-

jeto con "mentalidad abierta" es menos conflictiva, ciertamente, pero también resulta más "alejada" y "alienada".

## 2. Idealización de la "Mentalidad abierta".

En el extremo absolutamente opuesto podríamos situar aquellos estudios que han considerado el constructo "mentalidad abierta" prácticamente como sinónimo de "salud mental". El más representativo, sin duda, es el de George en 1974 (4). En él, sin apoyatura experimental de ningún tipo, pero sí con una exhaustiva exposición de ambos autores, se intenta establecer un paralelo entre "mentalidad abierta" y "persona autorrealizada" de Rokeach y Maslow respectivamente. Por su interés para nuestro propósito, vamos a trasladar sus páginas más características: aquellas en las que de forma muy gráfica contraponen George los componentes del constructo de Maslow y los que la literatura ha ido adscribiendo al de Rokeach (muchos de ellos ya citados por nosotros en otros lugares de este estudio). Aquí la descripción de "mentalidad abierta" se intenta hacer obviamente por contraste, presentando, por así decir, su negativo. La paginación que recogen las citas de Abraham Maslow corresponden a las ediciones originales de sus obras.

<u>Persona Autorrealizada</u>	<u>Persona "Cerrada"</u>
1. Relativamente libre de ansiedad (5)	1. Alto nivel de ansiedad (6)
2. Percepción de la realidad clara (7)	2. Mala percepción de la realidad (8)
3. Sin actitud defensiva (9)	3. Defensividad alta (10)
4. Poco sujeta a lo convencional (11)	4. Muy convencional (12)
5. Espontánea (13)	5. Sin espontaneidad (14)

<u>Persona autorrealizada</u>	<u>Persona "Cerrada"</u>
6. Independiente del entorno social (15)	6. Fuerte necesidad de los demás (16)
7. Estructura de carácter democrática (17)	7. Gran necesidad de líder (18)
8. Religiosidad poco ortodoxa (19)	8. Fuertes creencias religiosas (20)
9. Tendencia a crear (21)	9. Poca creatividad (22)
10. Sin miedo a lo nuevo y desconocido (23)	10. Rechazo de lo nuevo y desconocido (24)
11. La duda, la indecisión, la incertidumbre, tienen algo de reto placentero (25)	11. Fuerte tendencia a la clausura prematura (26)
12. Autonomía, autogobierno (27)	12. Sumisión a la autoridad (28)
13. Actitudes positivas hacia los niños (29)	13. Actitudes negativas hacia los niños (30)
14. Trata a la pareja como a un igual (31)	14. Relaciones de jerarquía con la pareja (32)
15. Aceptación propia (33)	15. Rechazo de sí (34)
16. Relaciones interpersonales quizá no muy abundantes, pero profundas (35)	16. Incomunicación, tendencia al secreto, miedo a los otros (36)
17. Poca falta de gratificación (37)	17. Poca gratificadas las necesidades de seguridad, amor, estima (38)

Cfr. George, J.K., The Motivation of Closed-Minded People, Tesis Doctoral, Ohio State University, 1974, pp. 215-218.

La mera lectura de las citas seleccionadas por George hacen aparecer "Autorrealización" y "Mentalidad Cerrada" como dos polaridades de un mismo continuo. Quizá no es casual la formulación del mismo Maslow de que la gran característica de las personas autorrealizadas era "Openness to experience" (39).

Hemos llamado a este apartado deliberadamente "Idealización" de la Mentalidad Abierta, porque encontramos en este tipo de sistematizaciones una pretensión, que llega a excesiva, de imponer el molde de la idea a la experiencia. Indudablemente George parte de la intuición a priori de que el constructo "Mentalidad abierta" es adecuado para englobar las características que tan difícilmente ha intentado la psicología comprender con nombres como madurez, salud, o ideal estado terminal del crecimiento personal. Porque compartimos en alguna medida su intuición es por lo que estamos investigando en el posible efecto de la dinámica de grupos sobre la Apertura Mental. Pero porque llamamos excesiva a su pretensión, es por lo que nunca intentaremos definir nuestros objetivos como un puro conseguir la desdogmatización de nuestros participantes.

### 3. La "Mentalidad Abierta" como fase de un proceso.

Therese L. Baker se ocupó en un interesante trabajo en 1976 (40) de analizar experimentalmente la posible relación de la Apertura Mental con estados previos de la Personalidad, al modo como una fase se relaciona dinámicamente con las precedentes. Usando la Escala de Autonomía del Omnibus Personality Inventory, de la que hablábamos más arriba, Baker decidió someter sus items a un análisis factorial que arrojó como resultado la aparición de tres factores bastante nítidos. Un análisis de contenido de los items más relacionados con esos componentes le permitió denominarlos con nombres adecuados, y esbozar una descripción.

El Componente 1. fue llamado Anti-Autoritarismo. La respuesta "autonomista" a estos items

sugiere que el sujeto cree que la sociedad restringe la libertad individual, que la edad no debe disminuir nuestra actitud de rebeldía, y que nuestros deberes como ciudadanos no tienen carácter absoluto. Como se ve el sabor común de estos elementos es un impulso en el sentido opuesto a la sumisión, y un hondo cuestionamiento de la norma. Los tres items que constituirían este factor son los siguientes:

1. La Sociedad limita demasiado al individuo.
2. Un ciudadano no tiene por qué apoyar a su país si lo que éste persigue es equivocado.
3. La gente joven tiene a veces ideas rebeldes, pero a medida que avanza en edad deberá ir las controlando y asentándose. (Tomado a la escala F).

El Componente 2. se llamó Anti-Con-  
vencionalismo. La respuesta indicadora de autonomía a estos items parece sugerir que el sujeto rechaza una serie de creencias convencionales, y se opone a viejos valores y lealtades, como serían la familia, la patria chica, etc. Los cinco items que constituyen este factor son los siguientes:

1. Toda persona debería ser un entusiasta colaborador de la ciudad en que vive.
2. Más vale no tener muchas esperanzas; así evitas verte luego defraudado.
3. La obediencia ciega no es una virtud.
4. No hay nada en la vida tan valioso que merezca el sacrificio de romper con la familia.
5. En el comunismo no hay nada bueno.

El Componente 3. es el llamado Mentalidad Abierta. Este factor, compuesto por cinco items, choca a primera vista por su gran contenido po-

lítico - tres de los items hacen referencia al fascismo o al comunismo - y parecería más un factor medidor de opiniones que otra cosa. Sin embargo si se considera en su conjunto se verá que lo que el sujeto autónomo hace es rechazar el evaluar esos sistemas políticos de forma absoluta, los considera con una mentalidad abierta. Es el mismo contenido implícito en los dos restantes items: se desabsolutiza la obediencia a la autoridad legítima y a la norma sexual. Está constituido por los siguientes cinco items:

1. En el fascismo no hay nada bueno.
2. En el comunismo no hay nada bueno.
3. El comunismo es la cosa más odiosa del mundo.
4. A veces está justificada la desobediencia al gobierno.
5. Si puedo evitarlo nunca asisto a un espectáculo de sexo.

Baker, en un interesante análisis ulterior del contenido conceptual de los tres factores enunciados, pone de relieve la peculiar relación que en cada uno aparece con respecto a la Sociedad. En el primero se intenta romper con una especie de hipóstasis de la sociedad todopoderosa. Con lo cual se establece una nueva hipóstasis o cosificación de la sociedad, esta vez negativa: no se afirma la iniciativa del individuo, sino que sencillamente se niega la sumisión. Es el paso hacia la alienación de lo que se vive como tiranía. En el segundo existe un movimiento hacia la descosificación de la sociedad: ésta no es sencillamente algo dado a lo que solamente cabe someterse o rebelarse, sino que está formada por convenciones complejas que cabe cuestionar, que

son susceptibles de matiz. El sujeto se pregunta por su implicación emocional en ese orden complejo. Aunque, es verdad, tampoco aún con voluntad ni quizá visión para plantearse si es posible un orden nuevo. Lo que se da es una cierta desconfianza de las viejas sabidurías. En el tercer factor parece haberse dado por completo el proceso de descosificación de la sociedad. Sencillamente no existe esa hipóstasis importante merecedora de rebeldía. El sujeto parece hallarse relativamente libre, y capaz de descubrir posibilidades en cualquier sistema. Porque los sistemas sociales no pueden ser ni buenos ni malos del todo: eso depende en último término de los sujetos que participan en ellos.

Esta categorización de Therese Baker ofrece una posibilidad muy interesante, ya que permite interpretar estos tres factores como posibles fases de un proceso de des-cosificación de la sociedad. Que podría ser llamado con el mismo derecho un proceso de individualización. En realidad Baker ha intentado llegar a una prueba experimental de esta teoría de las fases. Una de estas pruebas examina las condiciones sociales que provocan el paso de una de estas fases a la siguiente. El éxito total de su estudio permitiría predecir cuándo va a aparecer cada una de ellas. Evidentemente aún se requiere una buena dosis de evidencia experimental para que nuestras afirmaciones sean definitivas, pero a partir de los datos de Baker parece poder afirmarse que efectivamente la Mentalidad Abierta no es sin más un estado de alienación conformista como quería Vande Loo. Quizá tampoco sea una explicación con fuerte sobrecarga cognoscitiva de la Persona Autorrealizada de Maslow. Pero si representa momento ulterior en la reacción anti-autoritaria, que ha pasado

también por la crisis del convencionalismo.

Nos ha parecido importante la consideración de la Mentalidad Abierta desde estos tres puntos de vista, porque en realidad hace aparecer al anti-dogmatismo como una cierta madurez social (el viejo nombre de Sanford de nuevo). Hace además plausible su consecución por medio de un tratamiento adecuado. Este deberá incluir elementos que en primer lugar rompan el esquema de la autoridad, permitiendo el cuestionamiento del poder, la oposición y la rebeldía. Tendrá además, y en segundo lugar, que proporcionar formas de relación e interacción no convencionales. Y que fomentar, por fin, el surgir de la implicación emocional individual, con toda su carga de relativismo y de respeto: es decir, de la verdadera "apertura". Creemos que elementos de este tipo son precisamente los que constituyen la dinámica de grupos.



Notas.

1. Webster, H., Sanford, R.N. y Freedman, M., "A New Instrument for Studying Authoritarianism in Personality", Journal of Psychology, 1955, 40, 73-84.
2. Heist, P. y Youge, G., Omnibus Personality Inventory, The Psychological Corporation, N.Y. 1962.
3. Vande Loo, R.J., A Social Character Analysis of individuals scoring open-minded on the Dogmatism Scale, Tesis Doctoral, The Catholic University of America, Washington, 1975.
4. George, J.K., The Motivation of Closed Minded People, Tesis Doctoral, Ohio State University, 1974.
5. Maslow, A., Motivation and Personality, Harper and Row, N.Y. 1954, p. 206.
6. Norman, R.P., "Dogmatism and Psychoneurosis in College Women", Journal of Consulting Psychology, 1966, 30, 278.
7. Maslow, A., Op. cit. pag. 208.
8. Kemp, C.G., "Self-Perception in Relation to Open and Closed Belief Systems", Journal of General Psychology, 1964, 70, 341-344. Burke, W.W., "Social Perception as a function of Dogmatism", Perceptual and Motor Skills, 1966, 23, 863-868.
9. Maslow, A., Op. cit. pag. 208.
10. Plant, W., Telford, C. y Thomas, J., "Some personality differences between dogmatic and non-dogmatic groups", Journal of Social Psychology, 1965, 67, 67-75.
11. Maslow, A., Op. cit. pag. 208.
12. Vacchiano, R.B., Strauss, P.S. y Schiffman, D.C., "Personality Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting Psychology, 1968, 32, 83-85. Plant, W., et alii, Op. cit. pag. 67-75.
13. Maslow, A., Op. cit. pag. 208.
14. Frye et alii, "Differential T-Group Behaviors of High and Low Dogmatic Participants", Journal of Psychology, 1972, 81, 301-309. Zagona, S.V. y Zurcher,

- L.A., "Participation, interaction and role behavior in groups selected from the extremes of the Open-Closed cognitive Continuum", Journal of Psychology, 1964, 58, 255-264.
15. Maslow, A., Op. cit. pag. 213-214; y Maslow, A., Toward a Psychology of Being, Van Nostrand, N.Y. 1968, p. 180.
  16. Zagana, S.V. y Zurcher, L.A., Art. Cit. p. 255-264.
  17. Maslow, A., Motivation and Personality, pag. 219.
  18. Frye at alii., Art. cit., p. 301-309; Zagana y Zurcher, Art. Cit., p. 255-264.
  19. Maslow, A., Motivation and Personality, p. 221.
  20. Juan, I., Paiva, R., Haley, H. y O'Keefe, R., "High and Low Levels of Dogmatism in relation to Personality Characteristics of Medical Students: a follow-up Study", Psychological Reports, 1974, 34, 303-315.
  21. Maslow, A., Toward a Psychology of Being, p. 136.
  22. Uhes, M., y Shaver, J., "Dogmatism and Divergent-convergent abilities", Journal of Psychology, 1970, 75, 3-11.
  23. Maslow, A., Toward a Psychology of Being, p. 138-139.
  24. Zagana, S. y Kelly, A., "The Resistance of the Closed-Minded to a Novel and Complex Audio-Visual Experience", Journal of Social Psychology, 1966, 70, 123-131.
  25. Maslow, A., Toward a Psychology of Being, p. 139.
  26. Long, B.H. y Ziller, R.C., "Dogmatism and Predecisional Information Search", Journal of Applied Psychology, 1965, 49, 376-378.
  27. Maslow, A., Toward a Psychology of Being, pp. 181-182.
  28. Entre muchos otros Rebhun, M.T., "Parental attitudes and the Closed Belief-Disbelief System", Psycholo-

- gical Reports, 1967, 20, 260-262.
29. Maslow, A., Motivation and Personality, p. 253.
  30. Vacchiano, R.B., Schiffman, D.C. y Crowell, A.V., "Attitude Change as a Function of Intensive Training, Dogmatism and Authoritarianism", Psychological Reports, 1966, 19, 359-362.
  31. Maslow, A., Motivation and Personality, p. 252.
  32. Rebhun, M.T., Art. cit. pp. 260-262.
  33. Maslow, A., Toward a Psychology of Being, p. 140.
  34. Vacchiano, R.B., Strauss, P.S. y Schiffman, D.C., "Personality Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1968, 32, 83-85.
  35. Maslow, A., Motivation and Personality, 218.
  36. Rebhun, M.T., Art. cit. pp. 260-262. Frye et alii, Art. cit., pp. 301-309.
  37. Maslow, A., Motivation and Personality, p. 211.
  38. Cfr. en George, J.K., The Motivation of Closed Minded People, todo el Capítulo V, en que precisamente trata este punto.
  39. Maslow, A., Motivation and Personality, p. 203-211.
  40. Baker, Th.L., "The Dimensions of Non Authoritarianism", Journal of Personality Assessment, 1976, 40, 626-634.

#### Capítulo XIV

##### Cambios producidos en Dogmatismo y variables afines por procesos de Dinámica de Grupos.

1. Autoritarismo
2. Rigidez
3. Prejuicio
4. Dogmatismo

Vamos a tratar a continuación de la relación existente y más o menos claramente establecida entre Dogmatismo y Dinámica de Grupos. Nuestro intento en este capítulo es el de examinar la literatura de la manera más exhaustiva posible, para descubrir aquellos estudios que se hayan ocupado de descubrir los efectos operados por la dinámica de grupos y técnicas afines sobre la variable "Mentalidad cerrada" (y por consiguiente en su opuesta en el continuo, la variable "mentalidad abierta") tal como las hemos descrito hasta ahora.

Aunque hemos encontrado material relativamente abundante, y estudios de rigor suficiente en la materia que nos ocupa, es verdad que no ha sido la Escala D, ni el constructo Dogmatismo, el instrumento ni la conceptualización más usada a la hora de constatar cambios producidos por la dinámica de grupos. Baste para que quede este claro el repasar las recopilaciones más recientes de este tipo de investigaciones. Smith en 1975 (1) cita solamente cuatro experimentos en su gran artículo, que pretende ser exhaustivo, sobre resultados de la dinámica de grupos, en los que se haya usado el test de Rokeach (y en uno de los casos se trata en realidad de la adaptación de Haiman) como instrumento para constatar cambios producidos. De ellos además solamente dos parecen haber obtenido resultados positivos. Un año después Greif en 1976 (2) no es más abundante. En el estudio más completo que conocemos sobre efectos producidos por la dinámica de grupo en los participantes, y en el que éstos son examinados con mayor amplitud y profundidad, el de Fernandez-Martos en 1978 (3) leemos lo siguiente: "Sin duda los instrumentos más empleados en evaluación de grupos son cinco: a) el FIRO-B de Schutz, b) el POI de Shostrom, c) el 16 PF de Cattell, d) el Semantic Differential de Osgood, y el Allport-Vernon Study of Values" (p. 229).

Sin embargo el problema de cómo hacer "más flexibles", más tolerantes, no autoritarios o abiertos ha estado presente en la literatura en los últimos años de forma constante. Bennis en 1962 ya decía que creía posible y conveniente usar métodos que reforzaran ese tipo de conductas en las personas, y que posiblemente los grupos de dinámica fueran una excelente ocasión de proporcionar oportunidad de experimentar en ese sentido (4). Carl Rogers en un manuscrito editado en 1967

(5) describía un grupo de encuentro como aquel sitio donde, gracias a la creación de un entorno adecuado, se facilita una forma menos rígida y más abierta de abordar las propias convicciones y de abordar también a los demás. Otto y Mann, en su revisión de los métodos existentes de trabajo en grupo (6) constatan un interés creciente en la elaboración de métodos conducentes a una mayor "flexibilidad".

Vamos por tanto a intentar una exposición en la que el intento clasificador sea mínimo pero clarificador.

1. Estudios que han utilizado la Escala F como instrumento de medida.

Carron en 1964 (7) usa por primera vez la Escala F para estudiar el efecto de un grupo de dinámica sobre 23 participantes masculinos, adultos, empleados todos de una misma industria. Su diseño experimental fue el típico de "antes y después", con un grupo de control de personal de la misma empresa. El tratamiento consistió en una reunión semanal de T-Group durante seis meses, al final de los cuales es cuando se obtuvieron las medidas de "después". Realizó un seguimiento o follow-up al cabo de 17 meses. Sus resultados fueron bastante positivos, es decir en el sentido esperado por sus hipótesis. Al final del tratamiento la diferencia media de puntuaciones en la Escala F era para el grupo experimental de -0.10 mientras que para el grupo de control era de 0.26. La diferencia entre ambas medias resultaba significativa al 0.025. Sin embargo había dejado de ser significativa 17 meses más tarde. Goodstein en 1971 (8) emplea entre otras medidas la Escala F de Adorno para constatar diferencias en los efectos producidos por grupos de orientación

Gestáltica, y grupos de orientación Transaccional. Los sujetos de su estudio fueron todos estudiantes en psicología y la variable independiente un auténtico maratón intensivo de 12 horas para cada uno de los dos grupos experimentales, naturalmente de diferente orientación teórica cada uno. Goodstein halló que se confirmaba su hipótesis, es decir, que no solamente podía afirmar que la dinámica de grupos disminuye el autoritarismo tal como lo mide la Escala F, sino que la orientación concreta que la dinámica de grupos adopte influye en la cuantía del cambio. A favor, en el caso experimentado, de la orientación teórica gestaltista. Un tercer estudio que confirma de manera bastante clara la hipótesis de cambio es el de Khanna en 1971 (9), en el que el autor, trabajando con educadores de zonas sumamente pobres de los Estados Unidos, encuentra no solamente cambios en la medida de autoritarismo, sino que estos cambios persisten aún al cabo de seis meses. Al interpretar los resultados de Khanna sin embargo, Smith supone que si conociéramos las medias de los sujetos al iniciar el experimento probablemente seríamos más cautos y el éxito se reduciría de magnitud, ya que la extracción social y otras circunstancias de los sujetos experimentales sugieren que éstos partan de un grado de autoritarismo anormal y especialmente susceptible al cambio.

Estudios en los que el resultado haya sido negativo también existen. Son los principales los de Kernan en 1964 (10), Adams en 1970 (11), y Valutis en 1973 (12). Kernan usó como tratamiento unos maratones de tres días aplicados a 40 técnicos, y su aplicación de la Escala F tuvo lugar antes, y 10 semanas después del tratamiento. Por tanto no tenemos datos de cuál hubiera sido la medida inmediatamente tras el trata -



miento. Quizá sus resultados no sean tan diferentes de aquellos que constatan un cambio "no persistente" en la medida de autoritarismo. Adams trabajó con una población de profesores, y no consiguió rechazar la hipótesis nula tras someter a sus 22 sujetos a una dinámica de grupos de 30 horas. Tampoco obtuvo resultados positivos Valutis trabajando con todo el profesorado de una pequeña Universidad privada americana, entre el que consiguió su grupo experimental voluntario, y el de control. En su caso, sin embargo, el tratamiento usado difícilmente se puede considerar "dinámica de grupos" en sentido estricto, ya que consistió en una muy concreta colección de ejercicios de sensibilización a la empatía interpersonal, administrados en cuatro sesiones de tres horas cada una. Es interesante notar que, aunque la diferencia entre la media de autoritarismo antes y después del tratamiento no fue significativa, Valutis pudo observar una tendencia bastante acusada al cambio en dos de las subescalas en las que los análisis factoriales suelen dividir la Escala F Total. En "agresión autoritaria" y en "anti-intrasección" se daba una disminución en las puntuaciones aunque no significativa.

Como se ve los resultados en lo que toca a cambio en la estructura autoritaria de la personalidad, medida por la Escala F de Adorno son ambiguos. Quizá el conjunto de estudios citados sugiera más bien que los tratamientos empleados producen un cambio en el sentido postulado por las hipótesis, pero que ese cambio raramente se comprueba ser duradero.

## 2. Estudios que utilizan medidas de rigidez.

Aunque solamente hemos podido encon -

trar dos estudios que explícitamente miden rigidez, vamos a considerarlos aparte por ser esta variable - rigidez personal - una dimensión que Rokeach mismo estipuló muy relacionada a su constructo de "Mentalidad cerrada", y por haber merecido ser distinguida de Dogmatismo solamente por especiales matices.

Tampoco en este caso hallamos unanimidad en los autores que han experimentado en el mismo sentido. Parker, en 1971 (13) realizó un detallado experimento para probar que los "procesos de grupo" tenían como uno de sus efectos primarios el de reducir la rigidez. El tratamiento en este caso consistió en ocho semanas de reuniones bisemanales, en las que participaron estudiantes universitarios. La medida empleada fue el Breskin Rigidity Test (BRT), aunque no se prescindió de aplicar a los sujetos también la Escala F y un test Semántico diferencial. Parker encontró cambio significativo en la dirección deseada en la medida de rigidez y en la Escala de Adorno. En aquella con una  $p < 0.05$ . Más recientemente, sin embargo, Hoerl en 1974 (14) halló resultados menos halagüeños. La medida empleada por Hoerl fueron dos escalas del CPI (California Personality Inventory), la de Flexibilidad, y la de Tolerancia a la ambigüedad. En ambas se esperaba un notable aumento de puntuación. El diseño experimental fue impecable, ya que Hoerl usó los cuatro grupos prescritos en el modelo de Solomon, y un tratamiento verdaderamente intensivo consistente en un grupo de encuentro de tres semanas organizado por el Centro de Estudios de la Persona (CSP) de la Universidad de California en San Diego. Por su interés vamos a transcribir aquí las medias de cada uno de los grupos, que sirvieron para un análisis de varianza del que no surgió diferencia significativa:

Grupo	Antes	Tratamiento	Después
A	14.92	Gr. de encuentro	15.34
B	14.33	Nada	13.40
C		Gr. de encuentro	16.33
D		Nada	15.25
E	11.12	Una clase	10.14
norma nacional			9.00

Cfr. Hoerl, R.T., "Encounter Groups: Their effect on Rigidity", Human Relations, 1974, 27, 431-438.

Es interesante notar que la diferencia que sí resultó significativa fue la que existe entre la media nacional y la de cualquiera de los dos grupos que participaron en los grupos de encuentro. Lo cual indica que los participantes - al menos los que acuden al renombrado Instituto en que se verificó la experiencia - poseen un grado nada normal de flexibilidad, que puede explicarnos en parte el poco aumento que experimentan sus ya altas puntuaciones. Este hecho merece una reflexión de Hoerl que deberemos tener en cuenta nosotros: se pregunta este autor hasta qué punto no estará haciendo surgir la popularidad de un método como la dinámica de grupos, 'un nuevo tipo de partidipante, "el cursillista profesional", que acude una y otra vez a experiencias de este tipo, y que por tanto ya ha experimentado algunos de los cambios de que es capaz. En efecto, y teniendo en cuenta esta - bien probable - posibilidad, planea Hoerl una nueva investigación en la que elimine de sus grupos a los repetidores.

De nuevo encontramos una cierta ambigüe-

dad, como en el caso de la Escala F, aunque de nuevo lo nivelado de los resultados contrapuestos, y la interpretación de sus mismos autores nos inclinen a afirmar que la dinámica de Grupos aparece como un potencial reductor de la inflexibilidad o rigidez.

### 3. Estudios sobre la reducción del Prejuicio.

Ya hemos hecho alusión en páginas anteriores a la estrecha unión que en la investigación ha existido desde el comienzo entre el prejuicio racial y el autoritarismo y constructos afines. Rubin, desde la presentación de su tesis en 1967 ha elaborado diferentes trabajos encaminados a probar la hipótesis de la mutabilidad del prejuicio racial a través de la dinámica de grupos. En sus dos estudios fundamentales (15) encuentra Rubin resultados positivos. Quizá lo más interesante resulte el hecho de que su hallazgo incluya dos pasos: 1. Prueba de que la dinámica de grupos (en este caso un grupo de encuentro de 11 días) opera un aumento de autoestima en los participantes, y 2. Prueba que esta autoestima tiene como consecuencia una mayor estima de los demás y por tanto una reducción del prejuicio.

Autoestima, en este estudio, significa una cierta aceptación realista de uno mismo, no una estima basada en la fantasía. El instrumento empleado para medirla fue Test de frases incompletas (SCT) de Dorris, Levinson y Hanfman (16), corregido de manera que aquellos items (de los 50 de que consta el test) que expresan aceptación de material amenazador para el Yo se computaron aparte, como un índice de autoaceptación.

Para medir carencia de prejuicio Rubin elaboró una pequeña escala de 15 items en la que

más bien mide "presencia de los aspectos emocionales del prejuicio". O dicho de otra manera más exacta, aceptación de los demás por lo que tienen de humano, independientemente de las diferencias que les separan de mí. Esta última explicación hace llamar a Rubin a su escala con el nombre de HH Scale (Human-heartedness Scale).

Las hipótesis de Rubin, como ya hemos señalado, se vieron confirmadas. Y lo que es importante, la reducción de prejuicio que él observó como resultado de la dinámica de grupos, si bien no muy superior a la conseguida por medio de un proceso informativo acerca de la realidad de los grupos marginados, sí resultó más duradera. Como si el cambio actitudinal respecto a los demás operado a través de un verdadero "insight" en uno mismo tuviera más entidad que el operado a través de un puro mecanismo intelectual.

#### 4. Estudios que emplean la Escala D.

A raíz de la popularidad obtenida por el constructo de Rokeach su escala se ha empleado en numerosos estudios como medida de cambio operado por la dinámica de grupos. Sin embargo para tener una visión más completa de la literatura sobre el tema vamos a incluir en este apartado aquellos trabajos que hacen uso del Dogmatismo como variable independiente, pero en relación con dinámica de grupos, grupos de encuentro, o tratamientos muy afines.

a. Dogmatismo y Dinámica de Grupos: El hecho de que se haya probado repetidas veces, como ya vimos, la dificultad que los Dogmáticos tienen en la percepción interpersonal y en el establecimiento de correcta relación social, ha originado algunas investigaciones acerca de la posible

incidencia del nivel de Dogmatismo en los procesos que provoca o tiende a provocar una dinámica de grupos. Ya Larsen en 1971 (17) había notado en un estudio que emplea la observación directa, que las personas de elevado dogmatismo ocupaban posiciones menos centrales en un sociograma efectuado en un pequeño grupo en el que habían participado durante varias sesiones de 50 minutos. La correlación exacta entre Dogmatismo y Status sociométrico que nos da Larsen es de  $-0.45$ ,  $p < 0.05$ . Sin embargo no apareció que los más Dogmáticos dedicaran menos tiempo a comunicarse que los menos dogmáticos.

Clark en 1972 (18) sin embargo, no logra hallar ninguna diferencia en el efecto que un proceso terapéutico de grupo efectuó en la conducta de sujetos Muy dogmáticos y Poco dogmáticos. Sus resultados le hacen prescindir de la Escala de Rokeach como predictor de éxito en la terapia grupal. Como veremos, y aunque no era el propósito principal de nuestro estudio, los datos de Clark contradicen los nuestros, en los que las personas más Dogmáticas parecen acusar un cambio más intenso a lo largo del proceso. De todos modos quizá el estudio de Clark no sea homologable con los que venimos considerando, ya que su primordial interés no descansa en el diferente comportamiento de Dogmáticos y No Dogmáticos durante el proceso de terapia, sino en el resultado final. Es el mismo objetivo perseguido por Scamman en un reciente estudio, en el que pretende dilucidar si existe algún método de trabajo en grupos más eficaz para las personas Más Dogmáticas. Su experimento es valioso y no fácil, ya que comporta el sometimiento de personas, clasificadas según su grado de Dogmatismo, en procesos de dinámica de grupos de diversas orientaciones teóricas. Scamman (19) no logró confirmar su hipótesis de que un método más estructurado sería más conveniente

para personas que, como los Dogmáticos, están más necesitados de estructura.

Quizá el trabajo más completo de los que tienen en cuenta el Dogmatismo como variable independiente en los procesos de dinámica de grupo sea el de Davis, Frye y Joure (20) elaborado en 1975 a partir de datos obtenidos en un Laboratorio de dinámica de Grupos de 12 horas, de orientación Californiana ("crecimiento personal" más subrayado que "proceso de aprendizaje"). Davis, Frye y Joure intentaron hacer una codificación lo más completa posible de las conductas exhibidas durante la interacción en los T-Groups por los sujetos Dogmáticos, y por los No Dogmáticos. Se trataba ante todo de constatar las diferencias. La principal dificultad con que tropezaron los autores fue la de categorización de las posibles formas de comportamiento, de manera que se hiciera posible una categorización útil a la cuantificación posterior. Por fin se elaboró una lista de formas posibles de intervención, que usaron los jueces-observadores, situados tras una pantalla invisible. La lista de categorías era la siguientes

1. El que hace la intervención habla de sí mismo, aunque sea de manera muy general.
2. Afirmación central: el sujeto habla de su visión del mundo, del hombre, o de lo "que piensa de sí".
3. Afirmación situacional: el sujeto habla de algo perteneciente al aquí y al ahora, a la vida del grupo.
4. Afirmación positiva: atribuye cualidades "buenas" a aquel al que se dirige.
5. Afirmación negativa: atribuye cualidades claramente negativas a aquel que las recibe.

6. Intervención de apoyo hacia otra persona del grupo.
7. Intervención de sustracción de apoyo, en que se muestra desacuerdo, se discute lo que otro dijo...
8. Intervención de rechazo, en que se juzga negativamente al grupo mismo.
9. Conducta ansiosa. Gestos, palabras, etc. que muestran ansiedad.

Como los grupos estaban constituidos por sujetos seleccionados por su alto o su bajo dogmatismo, fue posible observar si existían conductas típicas de uno o el otro tipo de personas. Los resultados así lo confirmaron: Los sujetos Poco Dogmáticos resultaron mucho más abiertos en lo tocante a sí mismos (más intervenciones de las categorías 1. y 2.), más atentos al aquí y ahora del grupo (más intervenciones de la categoría 3.), y aparentemente menos inclinados a proporcionar feed-back negativo a sus compañeros (menos intervenciones de las categorías 5., 7. 8.). Todas estas diferencias con los Muy Dogmáticos resultaron significativas, y en alguna manera son una validación de la teoría de Rokeach, ya examinada en lo que toca a la relación interpersonal (21). Respecto a la formación de Grupos de Dinámica, este estudio sugiere que la posible clasificación de los participantes en dogmáticos y abiertos puede ser importante para evitar una homogeneidad que en nada ayudaría a la marcha del grupo.

Como hemos visto existen una serie de estudios reveladores del interés que ha despertado la variable Dogmatismo entre los dinamistas de grupo. Vamos a pasar a continuación ya a considerar el material existente en la literatura a propósito de la influencia que la Dinámica de Grupos pueda tener en la modificación



del Dogmatismo.

b. Dinámica de Grupos y Dogmatismo: Antes de entrar a considerar el Dogmatismo como variable dependiente, nos parece importante recordar algo que ya mencionamos como claramente constatado en capítulos anteriores. El Dogmatismo, pese a ser una característica de probada estabilidad en la persona, cambia. Y cambia no solamente con la edad, sino con la intervención de otros factores, como la mera instrucción universitaria. Baste recordar nuevamente el estudio de Schmidt en 1970 (22), que dejó bien probado un cambio significativo en la dirección de disminución del Dogmatismo entre sus estudiantes de la Universidad de Iowa a lo largo de los tres primeros cursos. Este dato debe hacernos especialmente cautos al constatar cambios en cualquier proceso de disminución de Dogmatismo, y exigentes en la comparación con grupos de control.

Comenzaremos por aquellos estudios que no han conseguido resultados positivos. En opinión de Smith, en el artículo antes citado sobre "Resultados de los procesos de Dinámica de Grupos" (23) de sólo tres estudios existentes dos pertenecerían a este apartado de los estudios sin éxito. Nos extraña que una revisión tan concienzuda como la de Smith, hecha tan recientemente (es de 1975), haya empleado tan poco rigor en la variable "Mentalidad cerrada". Es verdad, como nota Smith, que en su estudio con la Escala F antes citado, Adams utilizó también la Escala de Dogmatismo de Rokeach (24) sin resultados apreciables. El tratamiento aplicado por Adams consistió en 12 sesiones de T-Group (18 horas) más una noche completa vivida en régimen de maratón. Dos fueron los grupos experimentales de 11 sujetos cada uno, y las medidas fueron administradas también a un grupo

de 22 sujetos de control. En realidad uno de los dos grupos experimentales "mejoró" significativamente más que el grupo de control en su medida de Dogmatismo, mientras que el otro no difirió de él. Las conclusiones de Adams, por otra parte son modestas, pero no tan negativas como pretende leer Smith. En palabras del mismo Adams "la observación detallada de partes aisladas del proceso de grupo, grabadas en cinta magnetofónica y revisadas posteriormente por observadores independientes, nos confirman en la suposición de que un proceso de grupo en régimen permisivo, no es un fenómeno unitario, y que sus efectos sobre los individuos que participan en él son "terapéuticos" o no según las normas de conducta que el grupo desarrolle" (25).

Poe en 1971 (26) tampoco encuentra en opinión de Smith resultados positivos en lo tocante a Dogmatismo como consecuencia de la Dinámica de Grupos. Examinando sin embargo su trabajo, no encontramos que se pueda concluir tal cosa con esa simplicidad. En realidad Poe no investiga directamente el posible cambio operado sobre la apertura mental de los participantes en sus maratones. Más bien somete a tratamiento a sus 22 estudiantes (dos fines de semana de 20 horas cada uno) para examinar la influencia de la variable "capacidad de riesgo" (risk taking) sobre determinadas medidas de personalidad, entre ellas la Escala D de Rokeach. Y en este punto sus resultados son positivos, ya que Poe encuentra una relación positiva entre conductas observadas de afrontar el riesgo, y Mentalidad abierta. En cuanto a que los maratones administrados produzcan cambio en el Dogmatismo de los sujetos, la única afirmación de Poe que hemos podido constatar es una vaga alusión a que "no lasting changes did occur". No poseemos datos cuantitativos.

Leon en 1972 (27) lleva a cabo un experimento similar con 92 estudiantes de Pedagogía divididos en ocho T-Groups, que se reunieron durante un semestre escolar una vez por semana. Aunque el tratamiento, tal como lo describe Leon más se parece a un proceso de terapia limitada que a dinámica de grupos, creemos que puede homologarse con los demás que estamos examinando. Antes y después del tratamiento se administró a los sujetos (y a los 25 que constituyeron el grupo de control) la Escala D, y el Test CPI de personalidad. Solamente se observaron cambios significativos debidos al tratamiento en uno de los factores del CPI (la escala 3), ninguno por tanto en Dogmatismo. Igualess resultados aporta Todd en 1973 (28), aunque en su caso el "tratamiento" administrado a los sujetos (estudiantes de Pedagogía también) no fue exactamente un proceso de dinámica de grupo, sino un programa de 16 semanas en que el método predominantemente empleado consistía en interacciones directas con un niño (en sustitución de las tradicionales clases). No encontró Todd que se dieran cambios significativos en "Apertura mental" como resultado de este tratamiento, y como tal citamos su trabajo. Sabiendo que solamente de manera traslativa puede ser llamado el programa aplicado en este caso "conjunto de ejercicios de sensibilización", y, como decíamos, más lejanamente aún "dinámica de grupos".

El más concienzudo estudio entre los que nos aportan sólo resultados nulos es a nuestro entender el realizado por McLeish y Park en Canadá en 1973 (29). Los autores dividieron a sus 94 sujetos experimentales en seis grupos, empleando en cada

grupo una forma distinta de tratamiento (desde uno más analítico-Tavistockiano a uno de mayor énfasis en la comunicación, con cuatro intermedios). La Escala de Dogmatismo se hizo responder a todos los participantes antes del comienzo de la dinámica, y al llegar a sus casas tras ésta. No se observó diferencia significativa en las puntuaciones de antes y de después de ninguno de los tratamientos, si bien la desviación típica era significativamente mayor en las puntuaciones de después del tratamiento en el grupo total. Los autores notan muy bien que para hacer una interpretación correcta de estos resultados deberían tener datos - de los que por el momento carecían - de la puntuación media en Dogmatismo del Estudiante de la misma Facultad no participante en tratamiento alguno. Sólo esto podría evitar la duda de que en realidad nos encontremos aquí también ante los "habituales de los cursillos" a que antes aludíamos, demasiado antidogmáticos ya como para acusar ulteriores cambios.

Un último experimento podemos citar en esta sección, aunque por sus especiales características merece consideración aparte. Se trata del efectuado por Lefkowitz en 1972 (30) con sargentos de policía. En realidad el tratamiento empleado no puede llamarse sino muy remotamente dinámica de grupos, ya que se trata de tres días de charlas y ejercicios intensivos acerca de relaciones interpersonales en la comunidad ciudadana, y de problemas raciales. Es el único caso que conocemos en que la medida de Dogmatismo aumentó levemente en uno de los grupos experimentales, y disminuyó en el de control. Lefkowitz nos avanza una posible explicación: "La mayoría de los participantes se mostraban abiertamente cínicos con

respecto a la aplicabilidad del curso emprendido a su medio habitual. Al de sus relaciones con sus superiores, y al de los conflictos normales que enfrenta un policía...". Dificilmente se pueden esperar cambios de actitud de este cinismo inicial.

Exponemos a continuación aquellos estudios que han constatado cambios en Dogmatismo como resultados de procesos de Dinámica de Grupo. El más antiguo que hemos podido hallar es el de McFarland en 1970 (31), único que tiene en cuenta Smith. Su estudio es interesante porque incluye un iluminador seguimiento: sus 34 sujetos experimentales (estudiantes de magisterio) disminuyeron significativamente en Dogmatismo medido por medio de la Escala D, y lo hicieron más que el grupo de control (el resto de la Facultad : 134). Pero estos cambios no perduraron al final de la etapa de formación, cuando se les volvió a administrar la prueba. Esta regresión observada en Dogmatismo, no se dió sin embargo en el test llamado "Tennessee Self Concept Scale". Los sujetos mejoraron el concepto que tenían de si mismos al cabo de los dos días y medio de dinámica, mejoría que siguió operándose después (una vez iniciada por el tratamiento) al menos hasta el fin de la carrera.

Walker en 1971 (32) trabajando con psicoterapeutas (mejor counselors) en formación, usa también la Escala D como medida de cambio entre otras de personalidad (Todas las escalas del Omnibus Personality Inventory). En su muestra de 52 sujetos halló cambios significativos al final de lo que él llama un "proceso de counseling grupal breve", y diferentes significativamente de los observados en el grupo de control de 48 estudiantes. Entre las conclusiones de Walker leemos que este tipo de proceso de grupo "pro-

mueve en los participantes actitudes de flexibilidad, tolerancia, no-autoritarismo, y cambios en la dirección de sistemas de creencias más abiertos".

Foster en 1972 hace un uso más exacto de dinámica de grupos en sentido estricto como forma de tratamiento (33) para procurar cambios en Dogmatismo. En efecto los dos grupos que formó, de 10 estudiantes cada uno, fueron sometidos a una experiencia de encuentro de 12 horas consecutivas, en las que los moderadores habían recibido la consigna de fomentar una atmósfera de confianza, apertura mutua, y honestidad en la comunicación. La Escala D se administró a todos los participantes inmediatamente antes de la experiencia, inmediatamente después, y transcurrido un tiempo de haberla realizado. La coincidencia con los resultados de McFarland es notable. El Grupo A acusó un cambio significativo en Dogmatismo al término de la dinámica de grupo, cambio que no persistió al cabo del tiempo. El Grupo B no arrojó cambios significativos.

A lo largo del año 1974 se realizan varios estudios con notable éxito de resultados. Foulds y Guinan son dos de los autores que más se han ocupado de constatar por diversos procedimientos las modificaciones que su experiencia de maratón de orientación Gestáltica introduce en la personalidad de los participantes. Con anterioridad habían ya mostrado como este tipo de tratamiento producía un aumento de puntuaciones en medidas de "Autorrealización" (34), disminución en las de "neuroticismo" (35), y aumento en una medida de "aptitud para funcionar socialmente" (36), y cambios en otras medidas psico -

lógicas de uso menos frecuente. En el estudio emprendido por Foulds y Guinan con Warehime (37) sometieron a un grupo de 15 estudiantes universitarios (ocho mujeres y siete hombres) a un maratón de 24 horas en el departamento de psicología de su propia Universidad. El Estilo de la experiencia, las técnicas de trabajo empleadas, y los presupuestos teóricos, fueron, como se ha dicho, los de la terapia de la Gestalt de Fritz Perls. El grupo de control quedó constituido por un número de estudiantes igual al de los que tomaron parte en la experiencia, elegidos de entre los componentes de la lista de espera, por su coincidencia con los participantes en sexo, edad, y puntuación en la Escala de Dogmatismo. La administración de la Escala de Rokeach se hizo inmediatamente antes de comenzar el maratón de 24 horas, y siete días después de terminado éste. Los resultados muestran claramente un cambio en el sentido predicho por la hipótesis en el grupo experimental.

Grupo	antes		después		t
	X	SD	X	SD	
Experimental	137.53	25.03	131.33	25.76	-3.21 <sup>a</sup>
Control	137.07	25.12	137.60	24.39	0.37
<sup>a</sup> p 0.01					

Cfr. Foulds, M.L., Guinan, J.F. y Warehime, R.G., "Marathon Group, Changes in a Measure of Dogmatism", Small Group Behavior, 1974, 5, 387-392.

Los autores son muy cautos a la hora de hablar de generalizaciones de estos resultados. Naturalmente que en un estudio absolutamen-

te generalizable habría que estudiar con más detenimiento variables como estilo de liderazgo practicado, composición del grupo, expectativas de los miembros, fatiga y nivel emocional provocados por una sesión ininterrumpida durante 24 horas, etc. Pero aún queda en pie lo contundente de los resultados que transcribimos.

Dague (38) realiza un trabajo muy similar al de Foulds y Guinan, aunque el método de tratamiento empleado no se ciña al modelo gestáltico, sino que usa nueve sesiones (45 minutos de duración para cada una) de grupo de encuentro Rogeriano. Los sujetos que tomaron parte en la experiencia fueron elegidos de entre los estudiantes de la Escuela de Psicología de San Francisco, y su número ascendió a 31 sujetos experimentales y 113 de control. Sus conclusiones fueron interesantes: Ante todo constata que el nivel de Dogmatismo se puede cambiar mediante una intervención externa (diferencia entre las medias de antes y después en la Escala D con una Razón Crítica  $z = 3.16$ ,  $p < 0.01$ ) como es un grupo de encuentro. Y como una constatación nueva aporta Dague el dato de que los sujetos Más altos en Dogmatismo experimentaron más cambio en sus puntuaciones que los sujetos más bajos (más abiertos).

También en 1974 realiza Berdie un estudio sobre la posible influencia de un particular proceso de grupo sobre el nivel de Dogmatismo. Berdie (39) tiene un propósito algo diferente que los autores citados más arriba. El se propone sencillamente constatar el cambio que la Universidad



por si misma puede provocar sobre sus alumnos. Sin embargo, y como parte de este estudio de Berdie, se somete a un grupo de estudiantes voluntarios a un curso especial cuyo objetivo era proporcionar una experiencia viva, en grupos de diez a doce personas, de contacto interpersonal con personas de grupos discriminados, y de los estudiantes entre sí, para lograr en lo posible vencer la intolerancia, el racismo y la injusticia. Hemos pensado que este curso, que se llamó "Crises in Human Relations" (en el catálogo de la Universidad de Minnesota "Social Science 20"), por sus especiales características puede ser considerado una forma especial de dinámica de grupos. ~~o~~ al menos de "proceso de sensibilización a los procesos de grupo". Pues bien, los resultados de Berdie fueron claros una vez más: aquellos estudiantes que participaban en el proceso activo del Social Science 20, cambiaron al cabo de un trimestre (la frecuencia de encuentros era de uno semanal, de una tarde de duración) significativamente, hacia una mayor apertura, medida por medio de la Escala D de Rokeach.

Berdie, sin embargo, de acuerdo con estudios que ya hemos citado en otros puntos de nuestro trabajo, halló que en todos los grupos de universitarios sometidos a test se habían dado cambios (siempre en el sentido deseado, es decir de reducción) en Dogmatismo. Estos cambios, pudo observar, eran especialmente elevados en cuantía entre aquellos estudiantes que cursaban su primer año de carrera, y entre el grupo de superdotados que, según la costumbre del centro, asistían a los llamados Honors Colloquia. Solamente en un curso concreto, el de Ciencias Políticas, no se dió un cambio significativo en hombres

ni en mujeres. De nuevo volvemos a encontrar en este estudio que los sujetos que se presentan voluntarios para participar en el curso más dinámica de la Universidad (el que estamos considerando como "tratamiento" en este caso) obtienen unas puntuaciones medias inferiores a las de los otros grupos de sus compañeros. ¿Quiere esto decir que al ser los sujetos más abiertos los que acuden a nuestros procesos de dinámica de grupos, el cambio que experimentan en Dogmatismo ha de ser sobrevalorado más allá de lo que muestran las meras cifras? Esa es nuestra impresión.

		$\bar{X}$		SD		
<u>Hombres</u>	N	Antes	Desp.	Ant.	Des.	t
Honors St.	41	136.4	130.4	22.2	24.2	1.80
Fac. Políticas	29	146.6	143.6	20.5	24.0	0.66
Ciencias Soc.	16	148.6	136.1	21.6	27.0	2.25*
Inst. Tecnic.	107	151.1	144.9	24.3	22.9	3.29**
Muestra general	59	154.3	146.3	26.5	27.2	2.77**
<u>ss 20</u>	33	140.7	133.0	27.2	25.3	2.13**
<u>Mujeres</u>						
Honors St.	63	133.5	125.5	22.4	22.2	3.56**
Fac. Políticas	26	140.0	138.4	19.8	24.2	0.03
Ciencias Soc.	23	146.8	130.4	29.0	26.1	4.44**
Muestra general	79	149.3	144.2	27.8	23.4	2.05*
<u>ss 20</u>	36	128.6	122.1	23.3	24.6	2.39*
*p < 0.05						
**p < 0.01						

Cfr. Berdie, R.F., "College Courses and Changes in Dogmatism", Research in Higher Education, 1974, 2, 133-143.

En una cultura diferente de la Americana, pero utilizando un tratamiento estricto de Dinámica de Grupos para modificar el sistema de creencias de los sujetos, Moracco y Bushwar en 1976 (40) trabajaron con un pequeño grupo de 16 estudiantes postgraduados de la Universidad de Beirut. Dividiendo a estos en dos grupos de ocho, usaron uno como grupo experimental y al otro como grupo de control. El grupo experimental, durante las cuatro semanas que duró el "tratamiento", continuó asistiendo a las clases como los demás alumnos, pero al margen de la actividad académica tuvo la oportunidad (voluntaria, pero aprovechada por los ocho miembros) de asistir a reuniones diarias de T-Group sin estructura ninguna, dirigido por un especialista. El total de horas empleadas en esta actividad fue por tanto de 20.

Moracco y Bushwar utilizaron antes y después del tratamiento, con ambos grupos, experimental y de control, una adaptación propia de la Escala D de Rokeach: Se trataba sencillamente de una selección de la lista original de 40 items de la Forma E de Rokeach, efectuada tras un análisis de items que llevaron a cabo con una población de 75 test obtenidos de estudiantes de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Beirut. El resultado fue una nueva Escala Breve de 29 items, con una fiabilidad de 0.85. No conocemos cuáles sean estos items. Los resultados obtenidos son los de la siguiente tabla:

Grupo	antes	después	t
Experimental N = 8	$\bar{X}$ = 123.13 SD = 7.61	114.63 5.48	4.49*
Control N = 8	$\bar{X}$ = 119.13 SD = 7.00	120.88 5.74	1.45**

\*significativo al 0.01

\*\*significativo al 0.05

Hemos encontrado algunos otros estudios en los que sus autores dicen haber hallado que diversas formas de tratamiento, en alguna manera homologable a la dinámica de grupos, ha operado cambios en Dogmatismo. Sin embargo no los vamos a considerar a la hora de hacer una lista completa de los que han intentado producir cambios en la estructura general que supone la "mentalidad cerrada y abierta", o bien porque bajo el nombre de Dogmatismo se refieren a actitudes muy concretas y poco globalizadas (es el caso de Poley en 1975 (41) en su intento de modificar el "Dogmatismo" frente al fenómeno del alcoholismo), y bien porque el tratamiento usado no puede sino remotamente llamarse "ejercicios de sensibilización" (como el curso dado a policías por Fromkin, Brandt, King, Sherwood y Fisher en 1975 (42)). También en ellos sin embargo los resultados apuntan a una modificación de las actitudes tratadas en el sentido de una mayor flexibilidad o apertura, según los casos.

El resumen, pues, de la literatura examinada podría ser el siguiente: El Autoritarismo tal como se define operacionalmente con la Escala F de Adorno et al. parece ser modificable por medio de tratamientos de dinámica de grupos, aunque existan varios estudios que contradicen tal suposición. Lo que queda bastante claro es la poca persistencia del cambio producido. La misma ambigüedad encontramos en los intentos de medir cambio en variables relacionadas con autoritarismo: rigidez y prejuicio. En aquellos estudios que han usado concretamente la Escala D o adaptaciones de la misma, sin embargo, el éxito parece haber sido mayor. Sin embargo no existen buenos estudios que controlen suficientemente la durabilidad del cambio. Una visión general de los estudios examinados podría sistematizarse de la siguiente manera:

Autor:	Muestra	Contr.	Durac.	Result.	Persist.
McFarland (1970)	34 <u>estu</u> <u>diantes</u>	134 <u>es-</u> <u>tudiant.</u>	2 1/2 días	<u>Baja</u> el Dogmat.	No
Adams (1970)	22 <u>estu</u> <u>diantes</u>	22 <u>est.</u>	18 horas y 1 no - che	<u>No cam-</u> <u>bio</u>	No
Walker (1971)	52 <u>psi-</u> <u>cotera-</u> <u>peutas</u>	48 <u>est.</u>	30 horas	<u>Baja</u> el Dogmat.	?
Poe (1971)	22 <u>estu</u> <u>diantes</u>	?	40 horas	<u>No cam-</u> <u>bio</u>	No
Foster (1972)	20 <u>estu</u> <u>diantes</u>	- -	12 horas	<u>Baja</u> el Dogmat.	Si, sube
Leon (1972)	92 <u>estu</u> <u>diantes</u>	25 <u>est.</u>	24 horas	<u>No cam-</u> <u>bio</u>	-
Todd (1973)	X <u>estu</u> <u>diantes</u>	X <u>estu</u> <u>diantes</u>	10 sema- nas ("va- rias hs.")	<u>No cam-</u> <u>bio</u>	-
Foulds y Giunan (1974)	15 <u>estu</u> <u>diantes</u>	15 <u>est.</u>	24 horas	<u>Baja</u> el Dogmat.	?
McLeish y Park (1973)	47 <u>estu</u> <u>diantes</u>	47 ob - servado res	?	<u>No cam-</u> <u>bio</u>	-
Dague (1974)	31 <u>estu</u> <u>diantes</u>	113 <u>est.</u>	7 horas	<u>Baja</u> el Dogmat.	?
Berdie (1974)	69 <u>estu</u> <u>diantes</u>	X <u>estu</u> <u>diantes</u>	12 tar- des	<u>Baja</u> el Dogmat.	?
Moracco y Bushwar (1976)	8 <u>post</u> <u>gradua-</u> <u>dos</u>	8 <u>post</u> <u>gradua-</u> <u>dos</u>	20 se - siones	<u>Baja</u> el Dogmat.	?

Tabla de los principales estudios que han usado la Escala D para medir posibles cambios operados por la dinámica de Grupos en los par ticipantes.

Como se ve en la Tabla que prece-  
de, son siete los estudios que constatan cambios - to-  
dos ellos en la dirección deseada - y cinco los que  
no hallan ninguno significativo. Solamente uno, el de

Foster, nos dice que los cambios observados son persistentes, aunque disminuyen en su cuantía con el tiempo. Todas las muestras tratadas son de estudiantes. Solamente la de Moracco y Bushwar, aunque también son estudiantes por su ocupación los que la constituyen, consta de una mayoría de personas casadas, y con una media de edad de 34 años.

Todo esto nos está indicando la oportunidad de una investigación sobre posibles cambios operados en el Dogmatismo de una muestra más heterogénea que las hasta aquí empleadas, y la necesidad de controlar en ella la persistencia de los cambios posibles en Dogmatismo.

Notas.

1. Smith, P.B., "Controlled Studies of the Outcome of Sensitivity Training", Psychological Bulletin, 1975, 82, 597-622.
2. Greif, S., "Effekte Gruppendynamischer Trainings - programme", Zeitschrift für Sozialpsychologie, 1976, 7, 327-339.
3. Fernandez-Martos, Jose Ma., Evaluación de la Comunicación en Dinámica de Grupos, Tesis Doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid, 1978.
4. Bennis, W., "Goals and Metagoals of Laboratory Training", Human Relations Training News, 1962, 6, 1-4
5. Rogers, C., A Plan for Self-Directed Change in an Educational System, Manuscrito Editado por el Western Behavioral Science Institute, La Jolla, California, 1967.
6. Otto, H. y Mann, J., Ways of Growth: Approaches to expanding Awareness, N.Y. Grossman, 1968.
7. Carron, Th.J., "Human Relations Training and attitude change: A vector Analysis", Personnel Psychology, 1964, 17, 403-424.
8. Goodstein, M., A Comparison of Gestalt and Transactional Analysis Therapies in Marathon, Tesis Doctoral, Illinois Institute of Technology, 1971.
9. Khanna, J.L., "Training of Educators for hard core areas: A Success?" Manuscrito presentado en la reunión anual de la International Association of Applied Psychology, Lieja, Julio 1971.
10. Kernan, J.P., "Laboratory human relations training: It's effects on the personality of supervisory engineers", Dissert. Abstracts International, 1964, 25, 665-666.
11. Adams, P.L., "Experimental Group Counseling with intern Teachers", Dissert. Abstracts International, 1970,

- 31, 605-606.
12. Valutis, E.W., The Effect of short term empathy training on Authoritarianism of a small Private College Faculty, Tesis Doctoral, Balll State University, 1963.
  13. Parker, Ch.C., The effects of the Group Process experience on Rigidity as a Personal Variable, Tesis Doctoral, Ball State University, 1971.
  14. Hoerl, R.T., "En counter Groups: Their effect on Rigidity", Human Relations, 1974, 27, 431-438.
  15. Rubin, J., "The Reduction of Prejudice Through Laboratory Training", The Journal of Applied Behavioral Science, 1967, 3, 29-50.
  16. Rubin, J., "Increased Self-Acceptance: A Means of reducing Prejudice", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 233-238.
  16. Dorris, R.J., Levinson, D. y Hanfmann, E., "Authoritarian Personality studied by a new variation of the sentence completion technique", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1954, 49, 99-108.
  17. Larsen, K.S., "Dogmatism and Sociometric Status as Determinants of Interaction in a Small Group", Psychological Reports, 1971, 29, 449-450.
  18. Clark, W.H., A Study of the Relationship between the Client Personality traits of Dogmatism, and the behavioral changes resulting from a therapeutic Group experience, Tesis Doctoral, The American University, 1972.
  19. Scamman, M.H., Dogmatism and Human Relations Training: An Experimental Analysis, Tesis Doctoral, University of Minnesota, 1975.
  20. Davis, T.B., Frye, R.I. y Joure, S., "Perceptions and Behaviors of Dogmatic Subjects in a T-Group setting", Perceptual and Motor Skills, 1975, 41, 375-381.



21. Ver el artículo de Zagona, S.V. y Zurcher, L.A., "Participation, interaction, and the role behavior in groups selected from the extremes of the Open-Closed cognitive continuum", Journal of Psychology, 1964, 58, 255-264.
22. Smith, P.B., "Controlled Studies of the Outcome of Sensitivity Training", Psychological Bulletin, 1975, 82, 597-622.
23. Schmidt, M.R., "Personality Change in College Women", Journal of College Stud. Personnel, 1970, 11, 414-418.
24. Adams, P.L., Experimental Group Counseling with Intern Teachers, Tesis Doctoral, University of Southern California, 1970.
25. Ibid. Cfr. Diss. Abstr. Int. 1970, 31, 605-606.
26. Poe, B.J., The effect of Sensitivity Training on the Relationship between risk taking and other selected behavioral factors, Tesis Doctoral, East Texas State University, 1971.
27. Leon, J.E., Attitude Change, as a result of T-Group sessions in a Pre-teaching population, Tesis Doctoral, Case Western Reserve University, 1972.
28. Todd, S. McClay, Experimental training impact on affective behaviors of prospective elementary teachers, Tesis doctoral, University of Arizona 1973.
29. McLeish, J. y Park, J., "Outcomes associated with Direct and Vicarious Experience in Training Groups: II. Attitudes, Dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1973, 12, 353-358.
30. Lefkowitz, J., "Evaluation of a Supervisory Training program for Police Sergeants", Personnel Psychology, 1972, 25, 95-106.
31. McFarland, H.B.N., An Analysis of the effect of

- interpersonal communication group work on Dogmatism and Self Concept of Student Teachers,  
 \* Tesis Doctoral, New Mexico State University, 1970.
33. Foster, B.W., An investigation of changes in Levels of Dogmatism, Self Concept, Needs for Inclusion, Affection and Control, as a result of Encounter group experiences with selected Graduate Students, Tesis Doctoral, University of South Dakota, 1972.
34. Guinan, J.F. y Foulds, M.L., "The Marathon Group: Facilitator of Personal Growth?", Journal of Counseling Psychology, 1970, 17, 145-149.
35. Hanningan, P.S., Foulds, M.L. y Guinan, J.F., "The Marathon Group: Changes in Scores on the EPI", Bowling Green University, Manuscrito Mimeografiado, 1974.
36. Foulds, M.L., Guinan, J.F. y Hanningan, P.S., "Changes in a Measure of personal and social functioning following a Marathon Group: a replication", Bowling Green University, Manuscrito Mimeografiado, 1974.
37. Foulds, M.L., Guinan, J.F. y Warehime, R.G., "Marathon Group; Changes in a Measure of Dogmatism", Small Group Behavior, 1974, 5, 387-392.
38. Dague, P.B., "The effects of an Encounter Group intervention on levels of Dogmatism", Tesis Doctoral, School of Professional Psychology, San Francisco, 1974.
39. Berdie, R.F., "College Courses and Changes in Dogmatism", Research in Higher Education, 1974, 2, 133-143.

40. Moracco, John y Bushwar, Abdul-Ghani, "The effect of Human Relations Training on Dogmatic Attitudes of Educational Administration Students", Journal of Experimental Education, 1976, 44, 32-34.
41. Poley, Wayne, "Evaluation of a Workshop for Armed Services Personnel: Attitude Change and the Role of Authoritarianism", Journal of Alcohol and Drug Education, 1975, 20, 1-9.
42. Fromkin, H.L., Brandt, J., King, D.C., Sherwood, J.J. y Fisher, J., "An Evaluation of Human Relations Training for Police", Catalog of Selected Documents in Psychology, 1975, 5, 206-207.
- \* 32. Walker, Betty A., Effects of Short-term Group Counseling on changes in Attitudes of flexibility, tolerance, and nonauthoritarianism, Tesis Doctoral, University of Southern California, 1971.

## Capítulo XV

### Versión española de la Escala D.

1. Primera versión. Análisis de items.
2. Segunda versión. Análisis de items.

Un primer problema que surge en cualquier estudio que pretenda medir cambio en una variable, producido por un tratamiento determinado en una muestra de sujetos, es la operacionabilidad de tal variable por medio de un instrumento adecuado que la haga medible. Como ya hemos dicho anteriormente la consideración detenida de las diversas escalas elaboradas para medir Dogmatismo, o mejor "mentalidad cerrada - mentalidad abierta" nos ha hecho deci-

dirnos por la Escala D de Rokeach en su versión última, la que él llama Forma E de cuarenta items. Existen en castellano tres versiones - en lo que hemos podido constatar - de tal escala. Rafael Burgaleta (1) en un apéndice a su tesis transcribe una en que incluye los 60 items de la Escala D en su Forma D. Ya citamos el trabajo realizado por González-Tamayo (2) en 1974, en el que utilizó con estudiantes su propia versión de la Escala en la Forma E, a la que no hemos podido tener acceso. Por último nos es conocida la versión de los 60 items de la Forma D publicada por José Bujeda en 1974 (3).

Por indicación del propio Milton Rokeach hemos optado por partir de una traducción de los items originales ingleses hecha por nosotros mismos, y someterlos a un análisis que nos diera la seguridad de su discriminabilidad tras las oportunas correcciones. Así surgió la primera versión de la Escala D en su Forma E de 40 items.

#### I. Primera versión. Análisis de items.

Dado que esta primera versión se consideraba provisional, los únicos datos que previamente se solicitaban del sujeto fueron el sexo, la edad, y el curso de estudios en que se encontraba. El propósito era de aplicar la Escala a una muestra de estudiantes. Las instrucciones, que luego permanecerían sin modificación en las formas posteriores, fueron las mismas - con ligeros retoques - que Rokeach empleó en sus primeras aplicaciones, y que transcribe en The Open and Closed Mind, pag. 72. Al principio

se indicaba también la forma de puntuación, que conservó las seis opciones, tres positivas y tres negativas, eliminando el punto cero para evitar su proliferación. Sin embargo en instrucciones verbales se hacía notar que en caso de "real imposibilidad" de decidir, la pregunta podía dejarse sin contestar. Estos casos (que fueron insignificantes) son los que recibieron posteriormente una puntuación cero, que, al convertir todos los puntajes en positivos, añadiendo la constante 7, quedaron traducidos en una puntuación intermedia de 4. Transcribimos a continuación las instrucciones y versión primera de la Escala:

#### CUESTIONARIO DE OPINIONES

El presente cuestionario pretende estudiar lo que la población piensa y siente acerca de determinadas cuestiones sociales y personales importantes. Hemos intentado recoger puntos de vista diferentes e incluso opuestos. Responda sencillamente con su opinión personal. En unos casos se sentirá usted plenamente de acuerdo con lo que aquí se dice, en otros en contra, y en otros indiferente. Puede estar seguro de que lo mismo les ocurre a muchas personas.

Rodee con un círculo lo que mejor exprese su opinión de acuerdo con la clave siguiente:

- |                                   |                                       |
|-----------------------------------|---------------------------------------|
| 3 = <u>Muy</u> de acuerdo         | -3 = <u>Muy</u> en desacuerdo         |
| 2 = <u>Bastante</u> de acuerdo    | -2 = <u>Bastante</u> en desacuerdo    |
| 1 = <u>Ligeramente</u> de acuerdo | -1 = <u>Ligeramente</u> en desacuerdo |

- 
1. Es muy normal que una persona sienta bastante temor ante el futuro
  2. Es muy natural que una persona conozca mejor aquellas ideas en las que cree que aquellas a las que se opone
  3. Como me meta en una discusión acalorada, me resulta imposible salirme de ella
  4. Lo principal en la vida es que la persona quiera hacer algo importante

5. He llegado a odiar a algunas personas por las ideas que defienden
6. Más vale ser un héroe muerto que un cobarde vivo
7. Los Estados Unidos y Rusia no tienen prácticamente nada en común
8. Hay que reconocer que este mundo en que vivimos resulta un lugar bastante solitario
9. De las innumerables ideologías que existen en el mundo, probablemente sólo una es verdadera
10. El que se embarca en demasiados proyectos, probablemente está "mariposeando"
11. Algo que de ninguna manera se debe hacer es atacar a los que tienen tus mismas convicciones
12. Hay dos tipos de personas en este mundo: los que están a favor de la verdad y los que están en contra de ella
13. La mayoría de las cosas que se escriben hoy día no valen ni lo que la tinta que se gasta en escribirlas
14. Muy a menudo es conveniente suspender el juicio sobre cosas que suceden, hasta después de haber escuchado la opinión de personas a las que estimamos
15. El presente está demasiado lleno de miserias. Es al futuro a donde hay que dirigir la mirada
16. Una persona que quiera realizar su misión en la vida, tendrá que apostar a veces por "todo o nada"
17. Un grupo que transija con unas diferencias de opinión demasiado grandes entre los sujetos que lo componen, no dura mucho tiempo
18. Pactar con los enemigos políticos es peligroso, porque a menudo lleva a traicionar las propias posturas
19. No es raro que cuando discuto sienta cierta necesidad de repetirme a mí mismo, para quedar seguro de que se me está entendiendo
20. Un hombre que no tiene fe en una causa importante no ha llegado a vivir de verdad



21. Probablemente en la historia de la humanidad sólo ha habido un puñado de pensadores verdaderamente grandes
22. La forma más perfecta de democracia es un gobierno llevado por los más inteligentes
23. A la mayoría de las personas los demás les tienen sin cuidado
24. Hay muchas cosas por hacer, y muy poco tiempo para hacerlas
25. Aunque no me lo suelo decir ni a mi mismo, tengo la secreta ambición de llegar a ser un gran hombre, como Einstein, Beethoven, o Shakespeare
26. La vida no adquiere sentido más que cuando la persona se entrega a algún ideal o a alguna causa
27. En materia religiosa hay que tener cuidado de no entrar en concesiones mutuas con los que tienen creencias distintas de las nuestras
28. En estos tiempos hace falta ser muy egoísta para tener como objetivo primordial el propio bienestar
29. Se me subleva la sangre cada vez que una persona se obstina en no reconocer que se ha equivocado
30. En este mundo tan complejo en que vivimos, lo mejor que podemos hacer para saber de qué va la cosa es fiarnos de líderes o expertos que merezcan nuestra confianza
31. Aunque en teoría es importante que todos los grupos tengan libertad de expresión, desgraciadamente resulta necesario restringir la libertad de ciertos grupos políticos
32. Es lamentable, pero un buen grupo de personas con las que he tenido ocasión de discutir sobre problemas sociales y morales importantes, no tienen ni idea de por dónde van las cosas
33. Si se me diera la oportunidad para ello, querría hacer algo muy beneficioso para el mundo
34. La mayoría de las personas no saben lo que les conviene
35. Me encantaría encontrar a alguien que me dijese

cómo puedo solucionar mis problemas personales

36. Una persona para la que su propio bienestar es lo primero y principal, no merece ni que se la desprecie
  37. A la larga lo que más ayuda en la vida es elegir amigos y compañeros que tengan nuestros mismos gustos y convicciones
  38. En estos tiempos resulta a veces más necesario ponerse en guardia frente a algunas ideas defendidas por miembros de nuestro propio grupo, que frente a ideas defendidas por miembros de grupos opuestos
  39. El hombre, abandonado a si mismo, es un ser inerme y miserable
  40. Una conversación acalorada me absorbe tanto, que acabo pendiente de lo que voy a decir y me olvido de escuchar lo que dicen los demás
- 

Esta versión de la Escala D se aplicó a los estudiantes de los tres primeros cursos de la Carrera de Dirección de Empresas del centro privado C.E.S.A. de Alicante. Además de la disponibilidad de la muestra, nos llevó a este tipo de población su relación con el mundo de la empresa, al que en gran parte se iba a dirigir nuestra Escala en su aplicación definitiva, y la extracción social, de clase media-media (gran parte de las familias de los sujetos no eran profesionales), que probablemente pondría de relieve los problemas de inteligibilidad de las instrucciones o items que pudieran existir.

Los resultados obtenidos para cada uno de los cursos y el total, fueron los siguientes:

Curso	$\bar{X}$	SD	N
1º	175.72	25.49	24
2º	160.59	26.55	22
3º	165.34	30.83	33
Total	167.25	28.69	79

La fiabilidad de la Escala, en esta primera aplicación, fue obtenida por el método de las dos mitades (pares e impares), y sometiendo la correlación a la corrección de Spearman-Brow  $r_{11} = \frac{2r_{11}}{1+r_{11}}$ . Se obtuvo así una fiabilidad de 0.87, comparable a las que vimos obtuvo Rokeach con la versión original.

El análisis de los 40 items se llevó a cabo comparando el 27% de sujetos que habían obtenido puntuaciones superiores en el test con el 27% que las habían obtenido inferiores. Así resultaron dos grupos iguales de 21 sujetos cada uno, que fueron comparados según las medias obtenidas en cada item. Por tratarse de dos muestras independientes y pequeñas, se usó la t de Student según la fórmula:

$$t = \frac{|\bar{X}_1 - \bar{X}_2|}{\sqrt{\frac{N_1\sigma_1^2 + N_2\sigma_2^2}{N(N-1)}}$$

En la tabla que va a continuación hemos dado a cada item el número de orden que tiene en nuestra escala, y que es el resultado de una mezcla aleatoria que intenta evitar el que la colocación de los items en la escala refleje la trama teórica que soporta su presencia en ella. En la tabla aparece en primer lugar la media del item en la muestra total, a continuación las de los dos grupos comparados, y, antes de hacer constar la t y el Rango de cada item, la di -

Item	Media total	Altos		Bajos		Dif. $\bar{X}-\bar{X}$		
		$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD		t	R
nº 1	5.15	5.86	0.83	4.71	1.58	1.15	2.89	23
nº 2	4.92	5.57	1.62	4.19	1.59	1.38	2.57	30
nº 3	4.09	4.52	1.62	3.43	1.76	1.09	2.04	36
nº 4	5.68	6.28	1.16	4.95	1.70	1.33	2.89	24
nº 5	2.58	3.62	2.03	1.76	1.44	1.86	3.34	17
nº 6	3.06	4.00	1.98	2.14	1.58	1.86	3.28	18
nº 7	2.81	3.95	1.96	1.66	0.99	2.35	4.78	7
nº 8	4.23	4.48	2.01	3.57	1.89	0.91	1.48	38
nº 9	3.15	3.14	2.25	1.62	1.36	1.52	2.58	29
nº 10	4.30	5.14	1.49	3.24	1.89	1.90	3.53	14
nº 11	4.30	5.57	1.76	2.86	1.24	2.71	5.63	2
nº 12	2.78	4.42	2.04	1.66	0.94	2.82	5.61	3
nº 13	3.44	4.81	2.13	2.00	1.31	2.81	5.03	5
nº 14	4.11	5.24	1.66	2.90	1.77	2.34	4.31	10
nº 15	3.66	5.42	1.62	2.57	1.47	2.85	5.83	1
nº 16	4.83	5.86	1.28	4.14	1.91	1.72	3.29	19
nº 17	4.78	5.81	1.00	3.28	1.95	2.53	5.16	4
nº 18	3.48	4.62	1.89	3.14	1.78	1.48	2.55	32
nº 19	4.75	5.38	1.13	4.00	1.85	1.38	2.85	26
nº 20	4.94	5.90	1.38	4.24	2.13	1.66	2.93	22
nº 21	3.87	4.95	1.91	2.43	1.33	2.52	4.84	6
nº 22	3.42	3.95	1.91	2.19	1.47	1.76	3.26	20
nº 23	4.91	6.05	0.95	4.05	2.06	2.00	3.94	12
nº 24	5.49	5.52	1.68	5.05	1.73	0.47	0.87	40
nº 25	4.71	5.28	1.74	4.24	1.90	1.04	1.81	37
nº 26	5.28	6.00	1.19	4.64	1.78	1.38	2.88	25
nº 27	2.59	3.66	1.64	1.66	0.99	2.00	4.67	8
nº 28	3.70	4.57	1.53	3.33	2.21	1.24	2.06	35
nº 29	5.59	6.14	1.35	5.09	1.71	1.05	2.63	28
nº 30	3.15	4.09	1.85	2.24	1.51	1.85	3.46	15
nº 31	3.87	4.52	1.81	3.09	2.33	1.43	2.17	34
nº 32	4.90	5.62	1.49	4.33	1.70	1.29	2.55	31
nº 33	5.72	5.95	0.95	5.48	1.40	0.47	1.24	39
nº 34	4.70	5.81	1.14	3.76	1.87	2.05	4.18	11
nº 35	4.77	5.43	1.56	3.43	2.08	2.00	3.44	16
nº 36	3.97	4.90	1.90	3.14	1.75	1.76	3.05	21
nº 37	4.34	5.52	1.53	3.14	1.81	2.38	4.49	9
nº 38	4.26	4.86	1.49	3.71	1.78	1.15	2.21	33
nº 39	4.21	5.76	1.44	3.57	2.25	2.19	3.67	13
nº 40	3.82	4.33	2.10	2.66	1.78	1.67	2.71	27

Análisis de ítems 19.

N = 79     $\bar{X}$  = 167.25    SD = 28.69

ferencia entre las medias. Lo que tantas veces se ha llamado "Discrimination power" del ítem.

Un breve examen de los rangos y el poder de discriminación de los items muestra claramente la necesidad de introducir algunas correcciones en la Escala. Solamente 27 items superaban el índice de discriminación  $t = 2.84$  necesario para que la diferencia de medias tuviera una probabilidad  $p < 0.01$  de deberse a factores distintos del mero azar. Si nos conformábamos con un nivel de significación de 0.05, eran 34 los items que superaban la prueba. Así decidimos modificar la traducción de los siete últimos en la clasificación por rangos, o al menos analizar las razones de su poca discriminatividad. A continuación transcribimos estos items, lugar que ocupan, y forma definitiva adoptada:

Item 24. Ocupa el lugar 40, último de todos.

Redacción 1ª: Hay muchas cosas por hacer, y muy poco tiempo para hacerlas.

Se considera importante el contenido afectivo (sentido de urgencia del dogmático), y no existen razones aparentes para que su contenido no discrimine en castellano. Decidimos subrayar el sentimiento de ansiedad en la nueva redacción mediante la siguiente

Redacción 2ª: Hay tantas cosas por hacer, y tan poco tiempo para hacerlas todas...

Item 33. Ocupa el lugar 39.

Redacción 1ª: Si se me diera la oportunidad para ello querría hacer algo muy beneficioso para el mundo.

De nuevo parece necesario aquí sub-

rayar el deseo de gran poder y status que Rokeach intentaba expresar. Así decidimos la siguiente

Redacción 2a: Si tuviera oportunidad me gustaría hacer algo que fuera provechoso para la humanidad entera.

Item 8. Ocupa el lugar 38.

Redacción 1a: Hay que reconocer que este mundo en que vivimos resulta un lugar bastante solitario.

Por su contenido este item nos parecía importantemente relacionado con posibles efectos de una dinámica de grupos interaccional. Por eso decidimos subrayar el matiz de cierto cinismo en la expresión, y darle una radicalidad mayor. De todos modos es un item que en la versión original de Rokeach ocupaba, por su poder de discriminación, el lugar 32.

Redacción 2a: Este mundo en que nos ha tocado vivir es un lugar radicalmente solitario.

Item 25. Ocupa el lugar 37.

Redacción 1a: Aunque no me lo suelo decir ni a mi mismo, tengo la secreta ambición de llegar a ser un gran hombre, como Einstein, Beethoven, o Shakespéare.

De nuevo es un item de los pertenecientes a la preocupación por cuestiones de poder o 'status' el que resulta pobre en su poder discriminante. Por otra parte en la versión original se clasifica mucho mejor, con el número 23. Sin embargo no hemos querido hacer el cambio obvio - nombrar personajes más familiares, o pertenecientes a la misma cultura de los sujetos, en vez de recurrir a los extranjeros nombrados por Rokeach - para no introducir factores afectivos nue-

vos y difícilmente controlables. El item, pues, ha quedado con su redacción primera.

Item 3, ocupa el lugar 36.

Redacción 1ª: Como me meta en una discusión acalorada me resulta imposible salirme de ella.

Aunque tampoco en la versión de Rokeach es un item muy discriminante (Rango 37), intentamos mejorarlo quitando la radicalidad de la palabra "imposible".

Redacción 2ª: Cuando me enzarzo en una discusión muy viva, tengo gran dificultad en pararme.

Item 28, ocupa el lugar 35.

Redacción 1ª: En estos tiempos hace falta ser muy egoísta para tener como objetivo primordial el propio bienestar.

Item poco discriminante en la versión original inglesa, fue simplificado en su redacción, para lograr una mayor inteligibilidad.

Redacción 2ª: En estos tiempos sólo los muy egoístas anteponen a otros objetivos su propia felicidad.

Un último item fue modificado en lo que pretendíamos ser la versión definitiva de la escala. Fue el nº 38, uno de los que provocaron mayor número de preguntas por parte de los sujetos, lo que revelaba dificultad de intelección de su contenido. Como se puede ver del cotejo de ambas redacciones la modificación fundamental consiste en la sustitución del concep-

to de "pertenencia a un grupo", por el de "referencia a un bando". Pareció que la situación ambiental del país hacía difícil a los sujetos decidir cuáles eran, y percibir por tanto las características de sus grupos de pertenencia, y sin embargo si se sentirían referidos más fácilmente a un "bando" ideológico en general.

Redacción 1ª: En estos tiempos resulta a veces más necesario ponerse en guardia frente a algunas ideas defendidas por miembros de nuestro propio grupo, que frente a ideas defendidas por miembros de grupos opuestos.

Redacción 2ª: En estos tiempos resulta a veces más necesario desconfiar de las ideas propuestas por individuos o grupos de nuestro bando, que de las lanzadas por el bando contrario.

## II. Segunda versión. Análisis de items 2.

Elaborada así una segunda traducción de la Escala, decidimos hacer una nueva aplicación previa a su utilización en el experimento definitivo, para de nuevo tener oportunidad de analizar sus items, y obtener, en lo posible, pruebas de su fiabilidad y validez de valor generalizable.

La aplicación se hizo a los diversos grupos de la Escuela de Dirección de Empresas (ICADE) de Madrid entre los meses de Febrero y Abril de 1978. En cada ocasión se propuso a los alumnos de las diversas especialidades y cursos la posibilidad de "colaborar a una investigación privada", en tiempo "cedido voluntariamente por el profesor de la asignatura", y en to -



tal anonimato. Curiosamente una gran mayoría hacían constar sus nombres en el encabezamiento de la Escala para, según manifestaron, poder recibir información de sus resultados en "la prueba". Eso nos hizo pensar que el clima era de leal colaboración, pero también que se vivía el hecho de responder a la Escala más como el sometimiento a un test de personalidad que a una Escala de actitudes.

A efectos de validación de nuestra versión de la Escala D, y de verificación de las hipótesis de Rokeach en la muestra española, en las instrucciones se pedía, además del sexo, la Edad, el Estado Civil, y el tipo de estudios que realiza el sujeto, "¿cuál es el partido político de su preferencia".

Simultáneamente, y como formando parte de la misma aplicación, se pidió a los sujetos respondiesen a un cuestionario de actitudes frente a la economía socializada, del que se hablará más adelante. Este segundo cuestionario fue omitido por el 7% de los sujetos por errores en la distribución del material.

La muestra total consistió en 384 sujetos de edades comprendidas entre los 17 y los 25 años, de los cuales solamente el 16% fueron mujeres.

En un primer análisis de ítems se utilizó el mismo procedimiento del anterior, es decir la comparación de puntuaciones medias en cada ítem del 27% superior e inferior de sujetos según su puntuación total. Cada uno de estos grupos estaba en esta ocasión compuesto por 103 individuos, lo que hacía ya los resultados obtenidos altamente generalizables.

Item:	Total		Altos		Bajos		Dif. X-X	z R	
	X	SD	X	SD	X	SD			
nº 1	4.52	1.71	4.90	1.60	4.11	1.67	0.79	3.47	38
nº 2	4.93	1.86	5.60	1.61	4.15	1.93	1.45	5.81	25
nº 3	4.62	1.93	5.37	1.56	3.63	2.07	1.73	6.76	16
nº 4	5.59	1.63	6.19	1.91	4.94	1.97	1.25	5.48	29
nº 5	2.34	1.83	3.38	2.27	1.83	1.37	1.54	5.87	24
nº 6	3.95	2.17	5.05	2.00	2.67	1.91	2.37	8.68	4
nº 7	3.08	2.00	4.13	2.22	2.30	1.56	1.83	6.81	15
nº 8	3.35	2.02	3.66	2.20	2.84	1.97	0.76	2.61	39
nº 9	2.33	1.80	3.06	2.05	2.02	1.69	1.04	3.95	35
nº 10	4.00	1.86	4.87	1.82	3.23	1.67	1.64	6.71	20
nº 11	4.30	1.93	5.28	1.66	3.12	1.69	2.17	9.28	2
nº 12	2.75	2.08	3.77	2.32	1.60	1.26	2.16	8.28	6
nº 13	3.37	2.11	4.49	2.22	2.28	1.55	2.21	8.25	7
nº 14	4.88	1.85	5.28	1.77	2.96	1.89	1.32	5.13	30
nº 15	3.41	1.97	4.32	2.04	2.50	1.56	1.81	7.13	13
nº 16	5.36	1.74	5.86	1.56	4.71	2.01	1.15	4.58	33
nº 17	4.73	2.02	5.89	1.47	3.60	2.06	2.29	9.15	3
nº 18	4.10	1.98	5.53	1.57	3.17	1.67	2.36	6.72	18
nº 19	4.19	1.83	4.89	1.67	3.47	1.73	1.42	5.95	23
nº 20	4.58	1.95	5.40	1.71	3.52	1.95	1.87	7.29	11
nº 21	4.67	2.13	5.63	1.79	3.50	2.10	2.13	7.77	10
nº 22	3.58	2.04	4.02	2.06	2.99	1.95	1.03	3.67	37
nº 23	4.85	1.81	5.46	1.65	4.09	1.85	1.37	5.57	27
nº 24	5.55	1.79	5.97	1.70	5.01	1.92	0.96	3.78	36
nº 25	4.59	2.09	5.12	1.92	3.84	2.15	1.26	4.41	34
nº 26	5.38	1.64	6.15	0.99	4.41	1.94	1.75	8.10	8
nº 27	2.78	1.71	3.85	1.93	1.92	1.17	1.93	8.65	5
nº 28	3.17	1.88	3.99	2.06	2.65	1.66	1.34	5.12	31
nº 29	5.56	1.58	5.75	1.69	3.90	1.99	1.84	7.11	14
nº 30	3.28	1.80	4.51	1.92	2.66	1.55	1.95	7.96	9
nº 31	3.76	2.27	5.03	1.96	2.34	1.84	2.68	10.07	1
nº 32	5.28	1.62	5.97	1.15	4.56	1.85	1.41	6.53	21
nº 33	6.31	1.05	6.65	0.55	5.92	1.39	0.73	4.91	32
nº 34	4.61	1.77	5.40	1.42	3.77	1.77	1.63	7.25	12
nº 35	4.40	1.98	5.05	1.85	3.58	1.95	1.47	5.52	28
nº 36	3.72	1.89	4.47	1.96	2.80	1.57	1.67	6.71	19
nº 37	4.41	1.85	5.22	1.56	3.60	1.87	1.62	6.74	17
nº 38	3.02	1.48	3.21	1.66	2.81	1.33	0.39	1.89	40
nº 39	4.16	2.01	5.04	1.98	3.40	1.92	1.64	6.00	22
nº 40	3.50	1.94	4.14	1.96	2.70	1.66	1.44	5.65	26

Análisis de items 2º

N = 384     $\bar{X}$  = 167.1666667

SD = 25.8782875

En este segundo análisis de items, y por tratarse de dos muestras de suficiente tamaño, utilizamos para la comparación de las medias de cada item la sencilla fórmula de  $z$ , para muestras de sujetos independientes:

$$z = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{\sigma_1^2}{N_1-1} + \frac{\sigma_2^2}{N_2-1}}}$$

Si observamos la tabla veremos que todos los items son altamente significativos excepto uno. Efectivamente, para que la diferencia de las medias del 27% superior e inferior fuera significativa, la  $z$  debería superar 1.96 ( $p < 0.05$ ) o 2,56 ( $p < 0.01$ ). Solamente el item nº 38, de rango 40, es inferior a lo deseado, y, curiosamente, el único que no supera ninguno de los dos niveles mencionados, ya que todos los demás son significativos con una  $p < 0.01$ . Comparando con el análisis de items anterior observamos que este item, de redacción no modificada, era de los que antes estaban en el límite de significación tolerable. Lo conservamos, sin embargo, porque en cualquier caso opera en la dirección deseada.

Como una prueba más del poder discriminador de los items de la Escala hemos calculado la correlación de cada uno de ellos con el total (restando de éste, naturalmente, el valor del item en cuestión). A continuación transcribimos los resultados de este nuevo análisis de items, y junto a él, en dos columnas, el rango que ese item ocupa por su correlación con el total, y el que anteriormente ocupaba por el método de análisis de comparación de sujetos altos y bajos solamente. Eso permitirá constatar la existencia de una coincidencia básica, aunque esta vez la significación de las co-

Item:	r Item- Total	R <sub>2</sub>	R <sub>1</sub>
1º	0.19*	38	38
2º	0.31**	29	25
3º	0.36***	14	16
4º	0.36***	15	29
5º	0.31**	28	24
6º	0.42***	7	4
7º	0.35***	22	15
8º	0.14	39	39
9º	0.31**	27	35
10º	0.34***	23	20
11º	0.41***	9	2
12º	0.42***	8	6
13º	0.40***	10	7
14º	0.28**	33	30
15º	0.39***	12	13
16º	0.32**	25	33
17º	0.45***	4	3
18º	0.43***	6	18
19º	0.30**	30	23
20º	0.44***	5	11
21º	0.40***	11	10
22º	0.21*	37	37
23º	0.31**	26	27
24º	0.28**	34	36
25º	0.27**	35	34
26º	0.48***	1	8
27º	0.45***	3	5
28º	0.25**	36	31
29º	0.36***	16	14
30º	0.34***	24	9
31º	0.47***	2	1
32º	0.36***	17	21
33º	0.36***	18	32
34º	0.39***	13	12
35º	0.29**	32	28
36º	0.36***	19	19
37º	0.35***	21	17
38º	0.12	40	40
39º	0.35***	20	22
40º	0.29**	31	26

\* r signif. 0.05

\*\* r signif. 0.01

... r signif. 0.001

rrelaciones no supere el mínimo deseable en dos ocasiones (items 8º y 38º), y obtenga solamente un

nivel del 5% en otros dos casos (items 12 y 22).

Del conjunto de estos dos análisis efectuados obtenemos una visión claramente positiva de los elementos de que está compuesta la Escala. Probablemente, si se tratase de una escala de actitudes de creación propia, desecharíamos los cuatro items citados más arriba como los menos discriminantes de todos. Sin embargo decidimos retenerlos por fidelidad a Rokeach, y porque alguno (como el 8: mundo solitario) nos pareció de un contenido especialmente adecuado para explorar cambios en dinámica de grupos.

Notas.

1. Burgaleta, Rafael, Las Actitudes Sociales Primarias de los Universitarios españoles, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1976, p. 316.
2. González-Tamayo, Eulogy, "Dogmatism, Self-Acceptance and Acceptance of Others among Spanish and American Students", The Journal of Social Psychology, 1974, 94, 15-25.
3. Bujeda Sanchiz, José, La Medida en las ciencias sociales, Ed. por Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1974, pags. 378-383. La referencia que el autor da como fuente de su versión española de la escala es la Revue Belge de Sociologie, lo cual nos hace pensar que se trate de una traducción de una versión francesa del original inglés. Nuevo motivo para elaborar una nueva versión más directa.

## Capítulo XVI

### Fiabilidad y Validez de la versión española de la Escala D.

#### I. Fiabilidad.

#### II. Validez.

1. Contraste con otras escalas
2. Contraste de grupos conocidos
3. Verificación de otras hipótesis:
  - a. Religiosidad, b. Años de Universidad, c. Ideología.

Ya vimos que Rokeach puso un interés verdaderamente excepcional en constatar la fiabilidad y validez de su escala, y el éxito conseguido por él mismo y numerosos estudios posteriores. Antes de aplicar la prueba a nuestros sujetos sometidos al tratamiento experimental de Dinámica de grupos, hemos intentado nosotros de - terminar también la fiabilidad de nuestra versión



española de la Escala D, y llevar a cabo algunas pruebas de su validez que vamos a reseñar a continuación sintéticamente.

#### I. Fiabilidad de la Escala D, versión castellana.

En todas las muestras hemos hallado la fiabilidad de la Escala por el método de la correlación de dos mitades del test (pares-impares), aplicando la corrección de Spearman-Brown  $r_{11} = \frac{2r_{11}}{1+r_{11}}$

Como ya hemos visto anteriormente en la versión primera de nuestra escala obtuvimos por este mismo método una fiabilidad de 0.87 en su aplicación a estudiantes de dirección de empresas de Alicante. La segunda versión, que ahora tratamos de estudiar más a fondo, fue primeramente aplicada a diversos grupos de estudiantes de Derecho y Dirección de Empresas de ICADE (Madrid). La fiabilidad de la Escala se ha calculado para cada uno de los grupos por separado. En la tabla que sigue haremos constar el curso de que se trata, y la especialidad. Estas vendrán dadas por las siguientes siglas:

- E-1: Estudiantes de Derecho
- E-2: Técnicos de Empresa
- E-3: Estudiantes de Derecho y Empresa simultaneamente.

En la misma tabla situaremos una muestra de estudiantes de diversas facultades y escuelas técnicas de Madrid, cuyo radical común es ser vascos, de ideología de izquierda, todos ellos asistentes a un cursillo- seminario sobre la situación

política en el País Vasco en un Colegio Mayor de Madrid durante el mes de Marzo de 1978. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Grupo	N	$\bar{X}$	SD	Fiabilidad
ICADE 1ª E-1	55	172,67	26.70	0.85
ICADE 1ª E-3	89	170.81	28.62	0.78
ICADE 2ª E-1	71	177.22	20.20	0.81
ICADE 2ª E-3	12	163.08	23.34	0.93
ICADE 3ª E-3	29	155.69	22.39	0.85
ICADE 3ª E-2	12	154.67	28.98	0.94
ICADE 3ª E-1	61	161.80	22.31	0.75
ICADE 5ª E-3	47	160.64	25.39	0.80
Vascos izqu.	41	161,70	32.54	0.78
Ingreso ICADE	62	185.87	25.22	0.84

Como vemos las fiabilidades son muy semejantes a las obtenidas por Rokeach en 1960. Si en su caso iban de 0.68 a 0.93, con una mediana de 0.74, en el nuestro van de 0.75 a 0.94, con una mediana de 0.81.

Estos resultados fueron corroborados más tarde por las aplicaciones definitivas en los Grupos de Dinámica que se usaron como grupos experimentales. Vamos a hacer constar aquí sencillamente los resultados obtenidos en lo que toca a la fiabilidad del instrumento de medida, sin entrar aún en otros datos que tendrán su lugar en un capítulo posterior. Hacemos constar cada una de las dinámicas por separado, y la muestra total resultante de considerar a los tres grupos como una muestra glo-

bal. Como se hizo una aplicación Antes y otra Después del tratamiento, hemos calculado la fiabilidad del test para ambas situaciones.

Grupo	N	Fiabilidad
Dinámica 1, antes	39	0.88
Dinámica 1, después	39	0.88
Dinámica 2, antes	34	0.88
Dinámica 2, después	34	0.83
Dinámica 3, antes	34	0.89
Dinámica 3, después	34	0.92
Muestra Total	107	0.87
Muestra Total	107	0.86

Vemos en este caso la mediana situada en 0.88, algo más elevada que la hallada anteriormente. Sin duda la actitud de mayor apertura respecto de los propios problemas, y de mayor "rigor psicológico" propios de una dinámica de grupos (que no se dan en una situación académica) puede ser responsable de lo que a primerz vista es un aumento de coherencia interna del test.

## II. Validez de la Escala D, versión castellana.

Aunque ya vimos en el Capítulo IX de este trabajo que gran parte de los estudios de Rokeach y sus compañeros con la Escala D no son sino un esfuerzo validador de la misma, hemos querido replicar en parte, y de manera sencilla, algunos de sus experimentos para ver de establecer la validez de nuestra propia versión. Para ello hemos seguido el triple método obvio:

1. Contraste con Escalas que midan variables suficientemente estudiadas y validadas a su vez.
2. Contraste de grupos conocidos.
3. Verificación de hipótesis que se desprenden de la teoría que ha llevado a la construcción de la escala.

Vamos a exponer a continuación los resultados obtenidos con cada uno de estos métodos y su posible interpretación.

### 1. Contraste con escalas diversas.

Tratamos de comprobar tres puntos importantes por este método. En primer lugar que nuestra versión de la Escala D está estrechamente relacionada con la Escala F de Adorno et al. Ya vimos como fue preocupación de Rokeach el establecer y constatar esta realidad, que expresaba el hecho de que su propio instrumento medía una forma (la más general) de autoritarismo. Comparar la Escala D con la Escala F es una prueba ineludible si se ha de validar el aspecto más actitudinal de la medida de Mentalidad cerrada - mentalidad abierta.

En segundo lugar que nuestra versión de la Escala D está relacionada con alguna medida tradicional de rigidez de personalidad. En nuestro caso empleamos la Escala de Rigidez del C.P.I. (ya hemos dicho en otro lugar que en la versión definitiva de dicho test la Escala puntúa en el sentido positivo, y se llama Escala Fx, de Flexibilidad), sugerida por el mismo Rokeach para validar los aspectos más directamente relacionados con la Personalidad dentro de la Mentalidad cerrada (1).

Por último nos ha parecido oportuno establecer la relación entre la Escala D y alguna medida nacida y elaborada en el contexto sociocultural español. Fue elegido el test C.E.P. de Jose Luis Pinillos como el más ampliamente usado y validado de estas características, y muy especialmente sus escalas P (Paranoidismo) y C (Control emocional).

Dichas pruebas fueron aplicadas en una sesión única a un grupo de estudiantes de diversas procedencias, candidatos todos ellos a comenzar los estudios de Derecho o de Dirección de Empresas, en número de 62, y con edades comprendidas entre los 18 y los 21 años. El conjunto de estas pruebas se hizo aparecer como parte del proceso de admisión al Centro de Estudios Empresariales ICADE de Madrid, y fueron separadas por un breve descanso de las pruebas de aptitud que verdaderamente iban a servir como criterio evaluativo de los sujetos. Para evitar la tensión propia de unas pruebas de admisión y selección se advirtió al comienzo de la aplicación que "acabado

ya lo que verdaderamente constituye esta prueba, vamos a tomar unos datos adicionales que sólo son útiles a efectos estadísticos". En este caso la fecha de nacimiento era el único dato personal exigido, para lograr identificar a los sujetos sin despertar su suspicacia.

Transcribimos a continuación las puntuaciones medias obtenidas por los sujetos en cada una de estas pruebas:

Test	N	$\bar{X}$	SD	Fiabilidad
Escala D	62	185.98	25.41	0.84
Escala F	62	129.90	16.04	0.76
C.P.I.				
Rigidez	62	14.92	2.97	0.66
C.E.P.				
Control	62	11.69	5.08	
Extrover.	62	23.15	6.63	
Paranoid.	62	17.92	6.17	

Tanto para los puntajes en la Escala F como en la Escala de Rigidez del C.P.I. utilizamos las versiones propias que van en los apéndices de este trabajo. El grupo no difiere significativamente en Dogmatismo de los estudiantes de primer curso de carrera ni de los de segundo que ingresaron en el mismo centro en los dos últimos años, lo que nos hace tomar esta muestra como una muestra normal, en lo que toca a mentalidad cerrada, respecto a la población a que pertenecen.

La tabla de correlaciones de cada una de las Escalas con Dogmatismo resultó ser la siguiente:

correlación	Escala D
Escala F	0.62***
C.P.I.	
Rigidez	0.40**
C.E.P.	
Control Emoc.	0.31*
Extroversión	0.20
Paranoidismo	0.34**
Sinceridad	0.07
Número de ?	0.05
*** significativa $p < 0.001$ ** significativa $p < 0.01$ * significativa $p < 0.02$	

Un primer dato que arroja esta tabla es el de la alta correlación entre Dogmatismo y Autoritarismo. Como ya sabemos las correlaciones halladas por Rokeach entre estas dos mismas escalas iban de 0.54 a 0.77, con una mediana de 0.61, casi exacta a la hallada por nosotros de 0.62. Siguiendo a Rokeach en sus conclusiones deberíamos concluir, y así lo hacemos, que con nuestro instrumento estamos midiendo una forma de autoritarismo, o algún estado actitudinal muy relacionado con este síndrome descrito por Adorno. Al no aportar datos sobre la relación entre ambas variables, D y F,

con medidas de contenido (etnocentrismo, conservadurismo, etc.) no estamos en situación de afirmar tajantemente que vemos confirmada la hipótesis validadora de que la Escala D mide autoritarismo general.

En cuanto a la Escala de Rigidez (Flexibilidad), del C.P.I. de Gough (2) ya hemos indicado que la aplicamos en relación con la medida de Dogmatismo por representar una medida de aspectos de personalidad tradicionalmente relacionados con la Escala de Rokeach. En efecto, en opinión de éste mismo tanto Dogmatismo como Rigidez tienen algo de sinónimos. Ambos se refieren a características que tienen que ver con la resistencia al cambio. Bien es verdad que mientras que rigidez se refiere a la resistencia al cambio en determinadas creencias, actitudes o hábitos, dogmatismo pretende hacer referencia a la resistencia al cambio de un sistema completo de creencias. Dicho de otra manera, rigidez consiste en una dificultad importante de superar el aprendizaje de conductas internas o externas específicas, mientras que dogmatismo supone un estado de dificultad generalizada. Por eso encontramos ratas rígidas en su manera de abordar una tarea que se les propone. Nunca ratas de "mentalidad cerrada".

Hechas estas salvedades, sin embargo, cabría hacer la hipótesis de que ambas escalas tengan mucho en común. Y la confirmación de la misma resultaría en una validación de la Escala que estamos trabajando. En nuestra tabla vemos que la relación entre ambas medidas es de 0.40, significativa al 0.01. De nuevo vemos probada nuestra hipótesis y contamos



con una prueba más de la validez de nuestra versión de la Escala de Dogmatismo.

En lo que toca al test C.E.P. de José Luis Pinillos (3) nos interesaban principalmente a efectos de validación de nuestra escala D, las que el autor en su manual llama Paranoidismo y Control (P y C). Describe Pinillos la escala de Paranoidismo con tres palabras clave: agresividad, susplicacia y tenacidad rígida. Añade: "tras de las preguntas de esta escala parece vislumbrarse una cierta convicción de la propia superioridad sobre los demás." "En suma, leemos en el manual del C.E.P., el carácter definido por una alta puntuación en esta escala presenta un alto nivel de aspiraciones, tenacidad rígida, agresividad, y una concepción pesimista de las intenciones ajenas". Términos todos ellos que nos recuerdan la manera peculiar de percibirse a sí mismo, a los demás y al mundo del Autoritario y el Dogmático. Podemos observar en nuestra tabla de correlaciones que la existente en nuestra muestra entre la Escala D y Paranoidismo alcanza 0.34, que para 61 g. de l. es significativa al 0.01. De nuevo vemos confirmada una hipótesis y de nuevo alcanza apoyo la validez de nuestra versión de la Escala en sus aspectos de medición de personalidad.

Las restantes escalas que constituyen el C.E.P. no son tan claramente base para hipótesis validadoras, consideradas cada una por separado. Sin embargo, y atendiendo a la descripción de Control hecha por Pinillos encontramos conclusiones interesantes. "Un estudio de las 33 preguntas de esta escala - le

emos en Pinillos - indica que se refieren casi exclusivamente al tema de la estabilidad emocional, esto es, al hecho de experimentar o no cambios emocionales sin causa aparente o por causas nimias; estos cambios son de naturaleza eminentemente depresiva" (4). Por tanto se trata de medir no un aspecto volitivo de la personalidad, sino un aspecto psíquico más profundo. Ahora bien, sabemos que el síndrome Dogmático presupone un fondo psíquico muy amenazador que origina toda una serie de conductas defensivas, que por su naturaleza pueden reducir la autopercepción de labilidad afectiva. En este sentido cabría pensar que un sujeto Dogmático apareciera como gran controlador de una emocionalidad inestable. Es curioso que el mismo Pinillos califica los dos extremos de este factor como reveladores de "distracciones por una parte, y perseveraciones por otra". Las perseveraciones del Dogmático y la rigidez del controlado deberían ir unidas. En realidad los resultados obtenidos en nuestra muestra muestran una correlación de 0.31, significativa al 0.02, que indicaría al menos una tendencia en tal sentido y confirmaría nuestra hipótesis.

Por último, y según lo ya predicho y confirmado por Lobley y Smithers en 1978 (5) con una prueba diferente, no existe relación aparente entre Dogmatismo y Extraversión, ni entre Dogmatismo y ninguna de las dos restantes medidas que aporta el C.E.P., Sinceridad (Adaptación de la Escala L del M.M.P.I.), y Número de interrogaciones. En este último caso no hemos visto confirmada nuestra hipótesis, que suponía una mayor tendencia a autodefinirse claramente y sin dudas en el Dogmático. Esto habría supuesto una correlación negativa, que no existe en modo alguno.

## 2. Contraste de grupos conocidos:

Siguiendo el ejemplo de Rokeach hemos intentado constatar la validez de nuestra escala comparando grupos políticos de ideología conocida, y que presumiblemente puedan ser considerados como más Dogmáticos. Para lograr la definición política de los sujetos, y dada la dificultad de hallar grupos de pertenencia más clara (por ejemplo de militancia activa), optamos por pedir a los sujetos una definición de su preferencia política. Así, en la aplicación Universitaria en la Escuela de Dirección de Empresas (ICADE) de Madrid, tras los datos elementales de edad, sexo y estudios, se situaba una pregunta abierta redactada de la siguiente manera:

Partido político que prefiere:

---

Probablemente debido a la peculiar situación política de los primeros meses del año 1978 se dió una relativa dispersión de siglas, que hubieron de ser agrupadas según afinidades programáticas de los partidos mencionados. Hemos prescindido a la hora de presentar los datos de un grupo de 15 menciones de partidos inasimilables, Prescindimos de las consideraciones de orden sociológico que nos sugiere la magnitud de cada uno de los grupos en la muestra considerada, y el espectro de que de hecho disponemos. Los grupos hallados y las frecuencias en cada uno de ellos fueron las siguientes:

a. Alianza Popular (AP)	73
b. Fuerza Nueva (FN)	25
c. Partido Comunista (PCE)	5
d. Partido Socialista (PSOE)	41
e. Unión de Centro (UCD)	59
f. Sin preferencia	166

En una primera aproximación a los resultados obtenidos, aplicamos el sencillo y útil estadígrafo no paramétrico de  $\chi^2$  dividiendo la variable Dogmatismo en dos categorías según la mediana de la distribución. Así pretendemos obtener una visión simple y clara de si los sujetos pertenecientes a cada uno de los partidos arriba indicados se hallan entre los más bien abiertos (por debajo de la mediana de la distribución de Dogmatismo), o entre los más bien cerrados (por encima de la mediana de la distribución de Dogmatismo).

Reproducimos a continuación la comparación de cada uno de los partidos con el conjunto de todos los demás.

	- Dogm.	+	
AP	28 30%	45 62%	73
NO AP	164	147	311
	192	192	

Partido: AP (Alianza Popular)

$$\chi^2 = 4.88$$

$$p < 0.05$$

Aquellos sujetos que 'prefieren' AP están significativamente situados por encima de la mediana en Dogmatismo (significación del 0.01)

	- Dogm.	+	
FN	2 8%	23 92%	25
NO FN	190	169	359
	192	192	

Partido: FN (Fuerza Nueva)

$$\chi^2 = 22.36$$

$$p < 0.001$$

Aquellos sujetos que "prefieren" FN están significativamente situados (con la más alta significación obtenida), por encima de la mediana de Dogmatismo (significación del 0.001).

Este dato vamos a retenerlo con especial interés, porque con base en él intentaremos más tarde establecer comparaciones que establezcan aún más la realidad de nuestras hipótesis.

En realidad en nuestro estudio el grupo de preferencia por FN puede sustituir al de "comunistas ingleses" empleado por Rokeach, ya que en la fantasía de los estudiantes universitarios españoles despierta las mismas imágenes de estrecha pertenencia y estricto credo que en la muestra de Rokeach despertaba el partido comunista de postguerra. Por otra parte lo exiguo de nuestra muestra de sujetos con preferencia por el PCE no nos permite emplear siquiera la prueba de  $\chi^2$ .

	- Dogm.	+	
PSOE	24 59%	17 41%	41
NO PSOE	168	175	343
	192	192	

Partido: PSOE (Partido Socialista)

$$\chi^2 = 1.338$$

no significativo

Aunque el tanto por ciento de sujetos que 'prefieren' el Partido Socialista es algo mayor entre los menos dogmáticos, esta diferencia no nos permite hacer ninguna afirmación, ya que no alcanza el nivel de significación necesario.

	- Dogm.	+	
UCD	31 53%	28 47%	59
NO UCD	161	164	325
	192	192	

Partido: UCD (Unión de Centro)

$$\chi^2 = 0.1802$$

no significativo

Aunque de nuevo encontramos que el tanto por ciento de sujetos que 'prefieren' el partido UCD es levemente superior entre los menos dogmáticos, esta diferencia no es en absoluto significativa.

	- Dogm.	+	
No tienen preferencia	98 59%	68 41%	166
Si tienen preferencia	94	124	218
	192	192	

Grupo: Aquellos que dicen no tener preferencia, no poder decidirse.

$$\chi^2 = 9.55$$

$$p < 0.01$$

Como vemos aquellos que se mantienen en la indecisión se agrupan significativa - mente entre los menos dogmáticos. La interpretación de este dato, que en si mismo sería iluminador, ya que nos vendría a decir algo de la indecisión del no Dogmático, o de su mayor dificultad para la autodefinición en actitudes políticas, no es sencilla. No podemos perder de vista que en las circunstancias concretas en que se aplicó la prueba, de fecha y composición socioeconómica de los sujetos, en este grupo se pueden ocultar sujetos de pertenencia poco

admitida por las normas del grupo. No obstante, y tomado el dato en su valor facial, aparece con un nuevo apoyo a la validez de nuestra Escala.

En resumen, de este somero contraste por medio de  $\chi^2$  podemos decir que se confirma nuestra hipótesis de que la Escala D mide algo relacionado con posturas dogmáticas, con sistemas claros de creencias que a la vez se caracterizan por la resistencia al cambio.

La ausencia en nuestra muestra de un grupo representativo de grupos de ideología más claramente de izquierda, nos llevó, como ya dijimos más arriba a aplicar la Escala D a un grupo de estudiantes vascos en Madrid, a los que se pedía también su preferencia política. De entre ellos separamos de nuevo a los más hipotéticamente radicales (EIA, Hasi...) de todos los demás. La comparación de ambos grupos no dió ningún resultado significativo.

	Más radicales	Menos radicales	
+	8 38%	13 62%	21
Dogmat.			
-	6 29%	15 71%	21
	14	28	42

$\chi^2 = 0.1071$   
no significativo



Para no perder la información que no queda incluida en las pruebas anteriores, es decir, el grado de dogmatismo y variación de los diferentes grupos, transcribimos a continuación estos datos que nos permitan un posterior análisis.

Grupo:	N	$\bar{X}$	SD
AP	73	175.85	25.91
FN	25	184.12	25.06
PCE	5	173.80	21.86
PSOE	41	165.78	23.72
UCD	59	163.92	23.94
Sin preferencia	166	162.18	25.39

La hipótesis que, de verificarse validaría la escala, es que existen diferencias en Dogmatismo entre los grupos políticos definidos por la preferencia manifestada por determinados partidos. En nuestro caso aquellos sujetos que manifiestan su preferencia por FN o AP deberían ser más intensamente dogmáticos, junto con los que prefieren el PCE, como grupos más definidos y partidarios de ideologías de características más sintéticas y excluyentes. Aunque a primera vista eso parecen indicar los resultados, hemos sometido a un análisis de varianza los datos arriba reseñados para ver si hay diferencias significativas en Dogmatismo debidas a la diversa pertenencia. En dicho análisis hemos eliminado el grupo de cinco sujetos de preferencia comunista por la diferencia de número tan grande con los demás grupos. Para nuestro propó-

sito, meramente validador de la Escala, nos parece que es suficiente constatar que realmente existen diferencias entre el resto de los grupos.

Análisis de Varianza entre los grupos  
AP, FN, PSOE, SN (sin pref.) y UCD.

origen de la variación	g.l.	S.C.	C.M.	F	p
entre grupos	4	17521.09	4380.27	6.88	0.01
dentro de los grupos	359	228517.48	636.54		
total	363	246038.57			

g.l. = Grados de libertad

S.C. = Suma de cuadrados

C.M. = Cuadrados medios

C.M. entre grupos

$F = \frac{\text{C.M. entre grupos}}{\text{C.M. dentro de grupos}}$

La F obtenida es significativa como vemos, al 0.01. Esto quiere decir que realmente existen diferencias entre los grupos analizados, y por tanto que se confirma en parte nuestra hipótesis.

Aunque una simple inspección ocular revela la dirección de estas diferencias, hemos comparado los diversos grupos dos a dos, para confirmar la realidad de tales diferencias, por medio de la *t* de Student. Los resultados vienen dados por la tabla siguiente:

Grupos	<i>t</i>	<i>p</i>
SP - FN	4.0	0.001
UCD - FN	3.44	0.001
PSOE - FN	2.94	0.01
AP - FN	1.37	No sig.
PCE - FN	0.83	No sig.
SP - AP	3.79	0.001
UCD - AP	2.70	0.01
PSOE - AP	2.03	0.05
SP - PCE	1.01	No sig.

Las mayores diferencias, como preveía la hipótesis, se dan entre aquellas personas que no se deciden por ninguna opción, y las que han optado por los dos grupos de mayor media, AP y FN. Las demás diferencias que no figuran en la tabla no son significativas.

### 3. Verificación de otras hipótesis.

Como anunciamos al principio de este capítulo, una tercera manera de validar la Escala que hemos empleado en nuestro estudio ha sido la de intentar comprobar si mediante su uso se verifi-

can algunas hipótesis que se desprenden con sencillez de la teoría o la investigación que ha fundamentado la misma existencia de la Escala. Así hemos recorrido tres caminos diferentes:

- a. Verificación de que una mayor adhesión manifestada hacia la religión supondrá mayor puntuación en Dogmatismo.
- b. Verificación de que el mero hecho de adquirir una formación universitaria supondrá una disminución en el nivel de Dogmatismo.
- c. Verificación de que la mera diferencia en convicciones socioeconómicas no afectará a la medida de Dogmatismo, que pretende ser más estructural que de contenido.

a. Adhesión a la Religión.

Es antigua la hipótesis, y abundante la investigación que relaciona dogmatismo con religiosidad. Ya en 1958 Jones (6) demostraba que las personas autoritarias tienen en general, con mayor frecuencia que las demás, un pasado de mayor religiosidad. También que su mundo de valores tiende a estar más gobernado por el valor religioso.

Allport (7) tratando del prejuicio, encontraba también que aquellos sujetos que se manifestaban "pro-religión" de manera indiscriminada, eran los que a la vez mostraban más prejuicios. Estudios de este tipo hicieron muy desde el principio presuponer a Rokeach una relación entre actitud religiosa y Dogmatismo. Entre sus estudios de validación de la Escala D figu-

ra en puesto clave la verificación de esta relación. A partir de él también han sido numerosos los estudios que se han ocupado de este problema. Podemos incluso distinguir entre los que han usado como criterio de religiosidad sencillamente la práctica objetiva ("frecuencia de asistencia a los servicios religiosos"), entre los que cabe citar el definitivo estudio de Kilpatrick, Sutker y Sutker (8), los que emplean la comparación de la Escala D con otras escalas (preferentemente la de Allport: Religious Orientation Scale) como Thompson en 1973 (9), y los que emplean la manifestación subjetiva de los sujetos de su estima o preferencia por "lo religioso" en general. Nosotros hemos preferido esta última forma de trabajo, por ser nuestros sujetos de muy uniforme adscripción y práctica religiosa, y por la economía que supone este tercer método. Ni que decir tiene que nuestra actitud no es la apologética que hemos encontrado en algunos trabajos, y cuya intención, más que intentar la validación desapasionada de una Escala de Actitudes, parece ser la de defender el hecho religioso (10).

En nuestra aplicación de la prueba a la muestra de ICADE, y como formando parte de la Escala que más abajo analizaremos de "Actitudes socioeconómicas", se formulaba la siguiente pregunta

11. La Religión es un aspecto sumamente importante en la vida del hombre.

Las posibilidades de respuesta iban de Muy de acuerdo a Muy en Desacuerdo, en una escala de cinco puntos, con el 3 significando Indi-

ferencia.

Esta pregunta se consideró como un test en si misma, de "importancia subjetiva atribuida a la Religión". La hipótesis, claro está, era que aquellos sujetos que puntuaran más alto en Dogmatismo tenderían a su vez a obtener una mayor puntuación en esta pregunta.

En una primera aproximación a los resultados obtenidos (fueron 368 los individuos que contestaron a la pregunta), comparamos el grupo de los sujetos más Dogmáticos (N=99, es decir, el 27% del total), con el de los sujetos menos Dogmáticos (99, es decir, el 27% inferior). Obtuvimos los siguientes datos.

		Dog. Inf.		Dog. Sup.			
	N	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	z	p
Imp. Rel.	99	3.93	1.09	4.53	0.76	4.147	0.001

Como vemos la probabilidad de que esa diferencia de medias (0.5979) se de por puro azar es unicamente del 0.001, lo cual confirma nuestra hipótesis. Lo mismo sucede en la relación existente entre ambas variables, Dogmatismo y Importancia dada a la Religión en la totalidad de la muestra.

	Religión	Dogmatismo
$\bar{X}$	4.266	167.616
SD	0.944	25.960
$r_{11}$	0.266	

La correlación hallada es significativa al 0.01, lo cual nos proporciona una nueva confirmación de la hipótesis de que venimos tratando.

**b. Cambios en Dogmatismo y estancia en la Universidad.**

Una segunda hipótesis que hemos visto formulada anteriormente, y confirmada por mediciones de la "mentalidad cerrada" hechas con la versión original de la Escala D, es la de que el paso de años en la Universidad, especialmente si los estudios cursados son de materias humanísticas, han de repercutir en las puntuaciones en Dogmatismo.

Para verificar esta hipótesis, en primer lugar hallamos las medias y desviaciones típicas ponderadas de cada uno de los cursos, considerando como un sólo grupo a todas las secciones que supusiesen igual número de años transcurridos desde el ingreso en la Universidad. Así obtuvimos el cuadro siguiente:

Curso	N	$\bar{X}$	SD
1º	144	171.52	27.92
2º	83	174.91	21.15
3º	102	159.22	23.43
5º	47	160.64	21.40

Estos datos, sometidos a un análisis de varianza, para ver si existen diferencias sig-

nificativas entre los grupos, considerados simultáneamente, arrojaron los siguientes resultados:

Análisis de Varianza entre los grupos de 1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup>, 3<sup>a</sup> y 5<sup>a</sup> curso de ICADE, Madrid, en la Escala D de Dogmatismo.

origen de la variación	g.l.	S.C.	C.M.	F	p
entre grupos	3	16087.3	5362.43	8.98	0.01
dentro de los grupos	380	226898.1	597.10		
total	383	232985.41			

La F obtenida en esta ocasión es significativa al 0.01, lo cual indica que realmente existen diferencias entre los grupos analizados. Como resulta obvio de una inspección ocular de las medias de los diferentes grupos, la diferencia se da únicamente entre los dos primeros cursos y los dos restantes (desgraciadamente no pudimos emplear los datos recogidos del curso 4<sup>a</sup>). Esto se puede bien interpretar como una confirmación de la hipótesis y por tanto como un nuevo indicador de validez de la escala D en su versión castellana, o al menos de equivalencia con la versión original, en la que esta hipótesis ya se daba.



c. Convicciones socioeconómicas y Dogmatismo.

Como última prueba de validación de la Escala de Dogmatismo hemos querido aportar una constatación de que la Escala mide realmente "mentalidad cerrada" de carácter atemático, es decir, independiente de los contenidos. Para ello hemos intentado establecer la relación entre esta Escala y una medida de actitudes socioeconómicas que podría ser llamada Escala de actitudes progresistas en lo socioeconómico. Tras analizar diversas Escalas semejantes que existen, nos decidimos por la de Linden de Actitudes o Dimensiones Políticas (11) en su factor I. De él, y para convertirlo en una escala más económica y adaptada a nuestro propósito, seleccionamos 10 items de los 21 de que consta. Es decir, los relativos a lo deseable de las nacionalizaciones (items 1, 2 y 3), al control del gobierno sobre la economía y la democracia en la organización empresarial (items 5, 6, 7 y 8), y a la libertad de empresa, de herencia y de enseñanza (items 4, 9 y 10).

Este factor recibe el nombre, en la Escala de Linden de capitalismo-socialismo, y nos pareció, por su origen europeo (la escala ha sido elaborada en Suecia) y muy moderado capaz de apreciar matices y diversificar suficientemente a la población estudiantil más bien conservadora a la que iba a ser destinado. Transcribimos a continuación la Escala tal como fué aplicada a nuestra muestra de estudiantes de ICADE, Madrid, simultáneamente a la Escala D, y como "parte de un mismo trabajo de investigación". El total de sujetos que contestaron a ambos cuestionarios fue de 368.

Cuestionario de Opiniones

A continuación responda encerrando en un círculo lo que mejor exprese su grado de acuerdo con las opiniones puestas a continuación, utilizando la siguiente clave:

MA significa muy de acuerdo

A significa de acuerdo, pero con dudas o reservas

I significa indiferencia, sin opinión al respecto

D significa en desacuerdo, aunque no del todo

MD significa muy en desacuerdo

- 
1. Los recursos naturales básicos y las industrias más importantes para la vida del país deberían nacionalizarse
  2. Las compañías privadas de seguros deberían estar nacionalizadas
  3. El nacionalizar los bancos dañaría severamente la economía nacional
  4. El sistema de libre empresa y de industria privada constituye la mejor base del crecimiento económico y aumento del nivel de vida
  5. El Gobierno debería estar representado en todos los Consejos de Administración de las grandes empresas
  6. Debería reducirse el control que el Gobierno tiene sobre la Economía
  7. Debe restringirse el derecho exclusivo de los empresarios a organizar y supervisar el trabajo y a admitir y echar trabajadores
  8. Todos los empleados y trabajadores deberían poder participar en la elección de los miembros del Consejo de Administración

9. Debería aumentar el impuesto por herencias  
 10. La enseñanza privada es una alternativa que debe mantenerse
- 

Los datos de esta Escala fueron los siguientes:

N = 368  
 $\bar{X}$  = 28.56  
 SD = 7.99

Fiabilidad = 0.73 (hallada por el método de la correlación de pares e impares, aplicando la corrección de Spearman-Brown).

Análisis de items

Item	$\bar{x}$ tot.	$\bar{x}_{sup.}$	$\sigma_{sup.}$	$\bar{x}_{inf.}$	$\sigma_{inf.}$	$\bar{x} - \bar{x}$	Z	R
nº 1	4.06	4.56	0.49	3.05	1.14	1.48	5.44	5
nº 2	3.29	4.00	0.56	2.68	0.92	1.32	5.19	6
nº 3	3.05	3.53	0.88	2.21	1.05	1.32	3.05	9
nº 4	2.51	3.84	0.87	1.42	0.89	2.42	9.76	1
nº 5	2.82	3.52	1.31	2.10	1.02	1.40	3.58	10
nº 6	3.72	4.21	0.77	2.79	1.00	1.42	4.77	7
nº 7	2.78	3.89	1.33	1.68	1.08	2.21	5.47	4
nº 8	3.38	4.37	0.66	2.15	1.27	2.22	6.58	2
nº 9	2.82	3.52	1.23	2.05	0.89	1.47	4.12	8
nº 10	2.38	3.68	1.18	1.78	0.69	1.90	5.90	3

Como se ve todos los items resultaron ser muy discriminantes, y como tales

fueron aceptados sin modificación ulterior.

La hipótesis que formulamos a propósito de esta escala era la de una nula relación entre ella y la escala de Dogmatismo, aunque, dadas las constataciones examinadas más arriba, y que indiquen un cierto sesgo derechista en las cuestiones de Rokeach (12), nos cabe esperar un cierto aumento de la media en actitudes socioeconómicas progresistas entre los sujetos de "mentalidad más abierta".

En una primera aproximación a los datos obtenidos hemos sometido a las variables D (Dogmatismo) y ASE (Actitudes socioeconómicas), a la prueba de  $\chi^2$ . Para ellos dividimos la población en dos categorías de Dogmatismo, los Más cerrados, y los más abiertos, utilizando la mediana en la Escala D para hacer esta división, y en tres categorías de "socialismo" o ASE: los más "capitalistas" (Cuartil inferior, 25% de los sujetos con puntuaciones inferiores en ASE), los "intermedios" (50% de los sujetos con puntuaciones intermedias en ASE) y los más "socialistas", o partidarios de intervencionismo de Estado (Cuartil superior, o 25% de los sujetos con puntuaciones superiores en ASE).

Seguidamente, y para ver si podíamos extraer alguna mayor información, analizamos cada uno de los tres grupos de actitudes socioeconómicas, ASE, para ver las características de cada uno de ellos. A continuación hacemos constar los datos y su interpretación:

		ASE			
		Inf.	Inter.	Sup.	
Dogm.	+	61 17%	84 23%	39 11%	184
	-	31 8%	100 27%	53 14%	184

$$\chi^2 = 13.248$$

$$p < 0.01$$

Como vemos tenemos un resultado significativo, lo cual indica que al parecer existe una relación entre ambas variables, de signo negativo. Sin embargo, y como hallada la correlación entre ambas resulta ésta ser únicamente de 0.1213, es decir, no significativa, se impone un más detallado análisis.

Realizando el análisis que indicábamos más arriba, de cada uno de los dos pares de grupos de sujetos de igual puntuación en ASE pero situados por encima o debajo de la mediana en Dogmatismo, utilizando la distribución binomial, para  $p = q$ , observamos lo siguiente:

$$z_1 = 3.02 \quad (\text{sujetos más "capitalistas"})$$

$$z_2 = 1.11 \quad (\text{sujetos intermedios})$$

$$z_3 = 1.36 \quad (\text{sujetos más "socialistas"}).$$

Como vemos solamente una  $z$  es significativa, y eso al 0.01. Se trata de la que compara a los sujetos más "capitalistas". Es de-

cir, que con estos datos en la mano podemos afirmar que los sujetos de mentalidad más capitalista en un sentido utilizado por Linden para este término, tienden a ser más dogmáticos. Pero que los más "socialistas", o partidarios de la "intervención del Estado en asuntos públicos", pueden ser abiertos o no serlo.

Curiosamente si en vez de dividir a los sujetos en tres categorías de "socialismo" (ASE), los dividimos en cuatro (según los centiles 25, 50 y 75), los resultados son los siguientes:

		ASE				
		Inf.		Sup.		
Dogm.	+	61 17%	51 14%	33 9%	39 11%	184
	-	31 8%	41 11%	59 16%	53 14%	184
		92	92	92	92	368

$$\chi^2 = 20.34$$
$$p < 0.001$$

En este caso la significación de  $\chi^2$  es mucho mayor (0.001), y demanda de nuevo un análisis más detallado de los diversos pares de grupos según las puntuaciones en ASE. En este caso el grupo de sujetos intermedios se divide en dos, cuyas respectivas  $z$  son las siguientes:

- $z_1 = 3.02$  (sujetos mas "capitalistas")
- $z_2 = 0.93$  (sujetos intermedios-bajos)
- $z_3 = 2.61$  (sujetos intermedios-altos)
- $z_4 = 1.36$  (sujetos más "socialistas")

En este caso vemos que, efectivamente, los sujetos más "capitalistas" tienden a ser más Dogmáticos, y que los más extremos en socialismo no necesariamente son menos dogmáticos. Pero interesantemente un moderado socialismo (aquel que sitúa a los sujetos por encima de la mediana, pero por debajo del Centil 75) sí está relacionado con bajo dogmatismo, o mentalidad abierta.

Todo esto confirma lo hallado por otros autores citados más arriba, en lo referente al sesgo - leve - de la Escala D hacia la derecha socioeconómica, sesgo sin embargo tan moderado que no llega a establecer correlación entre las dos variables.

¿Se puede decir, a la inversa de como venimos haciendo hasta aquí, que el ser más Dogmático implica actitudes socioeconómicas más capitalistas, y el serlo menos actitudes más socialistas? Comparando los dos extremos en la distribución de nuestra muestra según las puntuaciones en la Escala D obtenemos los siguientes datos: obtenidos en primer lugar con el 16 % inferior y el 16% superior y en segundo con el 27% y el 27% de los sujetos.

		Dog. Inf.		Dog. Sup.			
	N	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	z	p
ASE	59	29.51	7.47	26.37	8.63	2.099	0.05
ASE	99	29.38	7.93	27.16	8.33	1.913	N.S.

Como se ve de nuevo encontramos una confirmación de la hipótesis formulada. Solamente si tomamos los sujetos muy extremos en Dogmatismo, aquellos que constituyen el 16% superior e inferior de la distribución, detectamos diferencias significativas en actitudes socio-económicas. Estas desaparecen en cuanto hacemos intervenir en la comparación a algunos sujetos menos extremos.

De todo esto creemos poder concluir que la validez conseguida para la versión española de la Escala de Rokeach es semejante a la de la versión original. Y que por tanto podemos afirmar de ella que mide con bastante probabilidad aquella característica globalizada de los sistemas de creencias que Rokeach llamó "mentalidad cerrada-mentalidad abierta".



Notas.

1. Cfr. Rokeach, M., The Open and Closed Mind, p. 418-419.
2. Gough, H., California Psychological Inventory Manual, Palo Alto: Consulting Psychology Press, 1964.
3. Pinillos, J.L., Cuestionario de Personalidad. Manual, T.E.A., Madrid 1974 (2ª Ed.).
4. Ibid. p. 8.
5. Smithers, A. y Lobley, D.M., "Dogmatism, Social Attitudes and Personality", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1978, 17, 135-142.
6. Jones, M.B., "Religious Values and Authoritarian Tendency", The Journal of Social Psychology, 1958, 48, 83-89.
7. Allport, G.W. y Ross, J.M., "Personal Religious Orientation and Prejudice", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 432-443.
8. Kilpatrick, D.G., Sutker, C.W. y Sutker, P.B., "Dogmatism, Religion and Religiosity; A Review and Re-evaluation", Psychological Reports, 1970, 26, 15-22.
9. Thompson, D.C., A Study of the Relationship of Rokeach's Dogmatism with the Religious Orientation of Catholic High School Students and Their Parents, Tesis Doctoral, The Catholic University of America, 1973.
10. De este defecto adolecen en su orientación, aunque luego su trabajo sea de gran rigor, estudios como el de Digenan, Sr. Mary Anne y Murray, Rev. John, "Religious Beliefs, Religious Commitment,

- and Prejudice", The Journal of Social Psychology, 1975, 97, 147-148.
11. Linden, M., "Political dimensión and relative party positions: a factor analytical study of Swedish attitude data", Scandinavian Journal of Psychology, 1975, 16, 77-107.
  12. Cfr. Parrot, G. y Brown, L., "Political Bias in the Rokeach Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1972, 30, 805-806.

capítulo XVII.

Descripción de la variable independiente:

Dinámica de Grupos.

Corrientes principales que existen:

A. Corriente Interaccional

B. Corriente Grupal

C. Corriente intrapersonal

Una vez descrita la variable dependiente de nuestro estudio, la "mentalidad abierta", frente a "mentalidad cerrada", por otro nombre "dogmatismo - antidogmatismo", vamos a intentar, brevemente, describir el tratamiento empleado, o variable independiente, para producir su cambio. Se trata de una aproximación a lo que entendemos por dinámica de grupos, a la forma particular de hacer estas ideas una forma de trabajo operativo. Creemos que esto es necesario tras haber examinado los diferentes estudios que existen, y en los que se relaciona Dogmatismo con Dinámica de Grupos. Baste repasar la tabla que elaborábamos más

arriba con todos ellos, para observar que por "Dinámica de Grupos" se entiende desde varias sesiones de interacción en el vacío, distribuidas a lo largo de un semestre escolar (recuérdese el estudio de Adams (1)), a un maratón de 24 horas sin solución de continuidad, como en el caso de Foulds y Guinan (2). Pocas indicaciones nos constan en las que se de a conocer la orientación exacta de tal tratamiento - aparte su duración - en los diferentes trabajos.

Y antes de describir nuestro método, cuyos efectos han sido medidos por el instrumento ya descrito, vamos a intentar enmarcarlo en el campo de corrientes que lo han configurado y lo justifican.

1. Las fuerzas que operan en los grupos, y su traducción en orientaciones distintas de dinámica de grupos.

Cartwright, en su conocida obra sobre el grupo (3) señala como punto de partida para todo dinamista de grupos la evidencia de que éstos, tal como los observamos en la experiencia cotidiana, movilizan fuerzas muy poderosas que producen efectos de gran importancia en los individuos. Ante esta realidad el dinamista de grupos se preocupa de que estas fuerzas, que pueden producir efectos positivos y negativos, den como resultado las consecuencias más deseables que sea posible.

El problema entonces reside en localizar esas fuerzas que operan en los grupos, y que sirven de punto de partida a la elaboración de planes sobre cuál es su encauzamiento más deseable.

Nuestra hipótesis es que, según en qué "fuerzas" ponga su acento cada dinamista de grupos, así elaborará su método concreto de trabajo. Por eso es importante enumerar brevemente las fuerzas principales que operan sobre el individuo que se encuentra en una situación grupal con otros semejantes (4).

a. Fuerzas asociativas. Podemos llamar así a las que se originan de la proximidad psicológica de varios individuos. El nombre es convencional. Se trata predominantemente de fuerzas de atracción y repulsión, que llevan a situarse en mayor o menor cercanía de los restantes miembros del grupo. O también fuerzas que llevan a situarse por encima o por debajo de ellos, en situaciones de dominancia o sumisión. Fuerzas centrífugas o centrípetas que aglutinan al sujeto con otros, o lo segregan de la totalidad.

b. Fuerzas basadas en las necesidades psicológicas personales. En la situación grupal se detectan unas necesidades no biológicas que empujan al sujeto desde su interior, y que han sido llamadas con muy diferentes nombres. Necesidad de ser aceptado, necesidad de seguridad, necesidad de comunicación profunda, de pertenencia a alguien o a algo... Todas estas necesidades son de hecho fuerzas presentes que el grupo suscita o resuelve, encauza o desvía, o quizá hace conflictivas.

c. Fuerzas generadas por la historia. Es responsabilidad del psicoanálisis haber decubierto el poder dinámico de las experiencias habidas en el grupo originario que es la familia, como activadoras

del dinamismo personal y de toda relación ulterior. Diríamos - adoptando en este caso un lenguaje acorde con el psicoanálisis - que sobre los individuos de un grupo operan las fuerzas que el grupo como totalidad es capaz de despertar fantasmáticamente en cada uno. El grupo es el lugar donde se viven transferencialmente relaciones antiguas y experiencias infantiles. Es la nueva familia en la que se reproducen los conflictos básicos de las historias individuales. Conflictos en los que normalmente resonarán los temas básicos de la castración, la dependencia, la huida o la lucha.

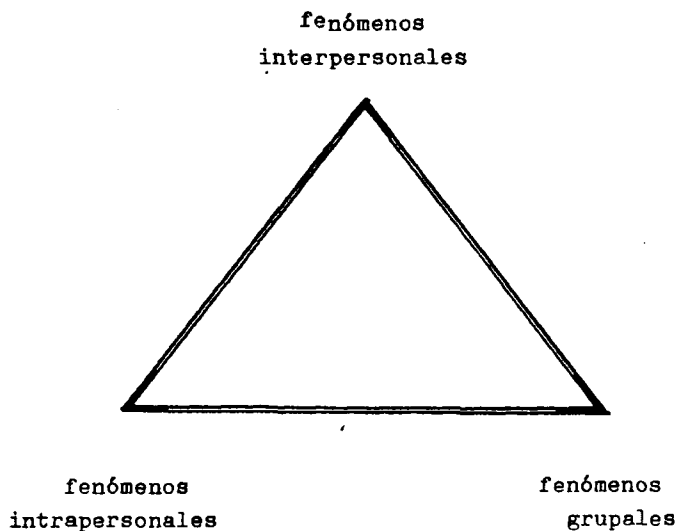
d. Fuerzas basadas en la ideología.

Es evidente que sobre los miembros de un grupo operan también fuerzas de carácter más intencional, como son los valores, el sentido de la vida, la orientación ideológica en una palabra. Este último capítulo de fuerzas, sin embargo, ha sido en menos cultivado conscientemente por la dinámica de grupos. En realidad la dinámica de grupos ha tenido siempre un carácter atemático, y ha pretendido usar metodológicamente el vacío de tema y estructura como instrumento de trabajo. Por eso siempre ha procurado tener en cuenta lo menos posible este tipo de fuerzas.

Teniendo en cuenta esta realidad de la pluralidad de fuerzas que operan en un grupo nos vemos obligados a decir que un suceso grupal está siempre multideterminado. Podemos decir que el considerar como porqué fundamental de lo que pasa en un grupo a un determinado capítulo de fuerzas, nos hace fijarnos en fenómenos de orden diverso en cada caso:

- . de orden interpersonal en el caso primero
- . de orden intrapersonal en el segundo
- . de orden grupal en el tercero
- . de orden extragrupal - en cierto sentido - en el cuarto.

Es como si pudiéramos adoptar puntos de mira distintos para contemplar el terreno de juego representado en el siguiente triángulo:



En el caso de que adoptásemos uno de los tres puntos de vista, todo un tipo de fenómenos primaría sobre los demás en nuestra percepción. Y eso aun en el caso de que supiésemos que existen



también otras fuerzas que reclaman también nuestra atención y que no pueden ser olvidadas. Se ha dicho (5) que todo dinamista de grupos trabaja usando el anterior esquema a su personal manera, y que siempre coloca al grupo, representado por el triángulo a que nos referimos, como un Iceberg, con uno de sus vértices emergiendo de la superficie, y los otros dos ocultos en su trasfondo. Esto, que es verdad para cada intervención de un animador de grupos en su trabajo, lo es también para las diferentes orientaciones teóricas que la dinámica de grupos como método de trabajo ha adoptado a lo largo de su historia.

A. La orientación Interaccional. Podemos allamar así a la orientación que predomina en dinámica de grupos durante toda la decena de los años cincuenta, y que tiene su nacimiento en Bethel, Maine, en 1947. Su primera preocupación consistió en proporcionar al sujeto la oportunidad de ejercitar las "habilidades básicas" (B.S.T.-Groups, es decir Basic skill training groups, se llamaron en un principio los grupos organizados por Bradford, Gibb y Benne (6)) consideradas necesarias para llegar a ser un buen miembro de grupos. Y por "buen miembro" se entendió, desde el primer momento,

..."aquel que posee una especial lucidez (awareness) para captar la necesidad de progreso social, que es capaz de diagnosticar los problemas que esto lleva consigo, que puede planear un cambio en el mundo de las relaciones humanas, tiene resortes para llevarlo a efecto, y posteriormente para evaluar los resultados" (7).

David H. Jenkins recogía ya en 1950 esta visión de la misión formadora de la dinámica de grupos:

"Al cabo de tres años no tiene sentido la pregunta de si conviene o no usar la dinámica de grupos. La pregunta, para nosotros, personas que trabajamos en grupos, es ésta: Hasta qué punto y cómo el comprender mejor la dinámica de grupos nos puede llevar a hacer mejor nuestro trabajo" (8).

Como se ve la insistencia está en que el sujeto comprenda: perfeccionar su habilidad diagnóstica. Entendiendo como habilidad diagnóstica la capacidad para analizar las influencias mutuas de unos individuos en otros, la complementaridad de roles, y los secretos de una forma de actuación no competitiva que se llama cooperación. Según un folleto típico de propaganda editado por N.T.L.,

"Uno de nuestros principales objetivos es el de lograr una mejor relación interpersonal en los roles que cada participante desarrolla en su trabajo, en la sociedad, en la familia. Nuestros objetivos comprenden el lograr la mayor satisfacción personal del uso más completo de las propias capacidades, y la mayor efectividad operativa de la organización a que pertenezca. Las actividades que se desarrollarán durante la experiencia de este Laboratorio se irán combinando para que todos experimenten formas más efectivas de aprender y nuevas formas de comportamiento" (9).

Como se puede observar la orienta-

ción interaccional pone especial énfasis en problemas de aprendizaje, entendiendo por aprendizaje la asimilación de conocimientos, actitudes y habilidades de - terminadas. Esto delimita obviamente unos objetivos utilitaristas, funcionales, y condiciona el reclutamiento de asistentes, que pertenecen fundamentalmente a los estamentos dirigentes de la empresa industrial, política, religiosa o educativa. Todo esto hace que el lenguaje utilizado, el aparato conceptual, y la metodología, sean los propios de la Psicología Social y la Pedagogía más bien que los de la Psicología Clínica.

Naturalmente este punto de partida condiciona los instrumentos empleados como métodos de trabajo. Los vamos a describir brevemente para lograr una descripción o cuasidefinición operativa de este tipo de dinámica de grupos. Serían:

- a. El Laboratorio
- b. El T-Group
- c. Ejercicios de sensibilización
- d. transmisión de teoría
- e. El estilo del "trainer".

a. El Laboratorio. Con la palabra "Laboratorio" se quiere indicar un método de trabajo en que el régimen de internado proporciona una isla cultural adecuada para que surja un mundo de interacciones "nueva". También indica una forma de trabajo en que existe la oportunidad de ser simultáneamente observador y participante del proceso de que se trata, y en el que se tiene la oportunidad de "experimentar" en condiciones ideales, introduciendo cambios en la propia conducta para ver qué sucede como resultado.

b. El T-Group. Es un grupo formado por un pequeño número de participantes, entre ocho y diez, que se reúnen con el propósito de lograr un determinado aprendizaje, utilizando los datos que el mismo grupo crea, y no los que recibe de afuera. Un moderador ayuda a "ir leyendo" las conductas interpersonales de cada uno. Se caracteriza por

. Ambigüedad de la situación. Nos referimos a la creación de un vacío social, en el que han desaparecido los elementos que normalmente constituyen el contenido y la estructura formal del grupo. El no existir normas claras, ni tarea determinada, ni procedimientos de trabajo, ni formas explícitas de liderazgo, obliga a que la atención de todos se centre en el proceso de interacción, en contraste con lo que sucede en otros grupos, en que la mayor parte de la atención se dirige al contenido. Esta ambigüedad, a la vez, moviliza energías individuales, al hacer surgir la necesidad imperiosa de poner orden en el caos. El sujeto ha de crear, con los demás miembros del grupo, una nueva estructura y un sistema de relaciones interpersonales.

. Colaboración. El T-Group enfrenta a cada miembro con la cuestión de su capacidad y su resistencia a colaborar en la construcción de esa nueva mini-estructura que está naciendo. La situación de Laboratorio suprime riesgos a las tentativas iniciadas por cada uno de experimentar nuevas conductas.

. Insistencia en el feed-back. El T-Group es ante todo el lugar donde es posible recibir información propia por parte de los demás (retroalimentación o feed-back), muy especialmente acerca del efecto,

positivo o negativo, que la propia conducta produce en ellos.

Como se puede ver el T-Group tiene presente una imagen de hombre que se mejora por medio de su integración en la trama de relaciones interpersonales (muy especialmente las horizontales), y por un hacer transparente e igualitaria su participación en una estructura de grupo en proceso.

c. Los ejercicios de sensibilización. Nos referimos a toda aquella actividad estructurada y propuesta por el organizador u organizadores, que intenta, de manera explícita:

- . Proporcionar un punto de vista nuevo desde el que observar determinados sucesos o relaciones entre las personas.

- . Hacer que suceda algo que parece conveniente a la vida del grupo en este momento, en el orden de la acción o del sentimiento.

- . Debilitar alguna defensa que de otra manera iba a entorpecer el progreso del grupo.

Existen básicamente dos tipos de ejercicios de sensibilización, los verbales, y los no verbales, siendo éstos últimos los preferidos, por su carácter más racional, y menos desestructurante, por la orientación interaccional que tratamos aquí.

d. Transmisión de teoría. Benne (10) confiesa que la transmisión de teoría se ha hecho cada vez más infrecuente y limitada en el tiempo en los Laboratorios

interaccionales. Se siguen empleando a pesar de todo determinadas horas de cada Laboratorio para la transmisión de contenidos conceptuales. La temática suele versar sintomáticamente acerca de lo siguiente:

- . Conceptos sobre el cambio social y personal
- . Los roles y las normas sociales
- . Teoría del liderazgo y sus estilos
- . Teoría de la toma de decisiones y resolución de conflictos en los grupos
- . La comunicación interpersonal

e. El estilo del 'trainer': La premisa básica que determina la conducta del moderador de grupos de estilo interaccional, es la de que solamente es posible verdadero aprendizaje si existe una atmósfera apta en que cada uno de los que participan en el proceso pueda proporcionar a los demás, libremente, una información válida sobre su propia conducta en el grupo. Él, el llamado trainer, es el responsable de crear esa atmósfera, que incluye, como elemento esencial, un clima de confianza, una disminución de la ansiedad, una cada vez mayor interdependencia, y una progresiva apertura del propio mundo a los demás. Todo esto, además, en consonancia con el alto valor que atribuye a las formas democráticas de autoridad.

Todo esto lleva al "trainer" a estructurar sus intervenciones de la siguiente manera:

- . Se comporta como un modelo de conducta grupal
- . Actúa con cercanía y espontaneidad, intentando crear un clima de confianza mutua activa - mente

- . Huye de posturas autoritarias que prolongarían en el grupo actitudes de dependencia poco favorables al surgimiento de normas o roles espontáneos, y que privarían de valiosas experiencias de aprendizaje al grupo.
- . Reconoce la existencia de una dinámica grupal (del grupo como totalidad) importante, pero suele insistir en los aspectos relacionales o interpersonales, como más inmediatamente influenciados por el cambio. En realidad cree que es el cambio en el modo de relacionarse el que efectúa los cambios más durables en el grupo.

En opinión de Shepard (11) los individuos de nuestra cultura ya tienen "excesiva experiencia" de vivir en estructuras jerárquicas, y, por tanto, no es subordinación lo que tienen que aprender, ni competitividad, ni estructuración. Lo que precisan, y es lo que el moderador se esfuerza en proporcionarles, es un contexto diferente y facilitador.

Ordinariamente el moderador de grupos de orientación interaccional es consciente de que los miembros del grupo proyectan en él fantasías de autoridad, prepotencia o dominio, pero en vez de favorecer su formación las limita. Evidentemente los problemas de enfrentamiento a la autoridad van a quedar reducidos a un mínimo, lo cual puede no favorecer su análisis y desmontaje (12). Quizá sea este uno de los puntos que han provocado más polémicas, y hacen mantener el papel del trainer en constante revisión (13).

B. La Orientación grupal o analítica. Llamaremos así a la orientación de dinámica de grupos que nace formalmente en 1957 alrededor del Tavistock Institute of Human Relations, con la convocatoria por A.K. Rice, discípulo desde 1947 de W.R. Bion, de la primera "conferencia" (nombre que los ingleses van a consagrar para sustituir al americano de "laboratorio") en colaboración con la Universidad de Leicester (14).

El cambio de objetivos, y el subrayado de determinada temática grupal puede venir dado por las palabras de Rice que acentúan el interés dedicado a los problemas de autoridad: "Se trata, ni más ni menos, que de un método para enfrentar a los participantes con la compleja realidad del liderazgo" (15).

Pero más importante es el cambio de actitud: tanto Bion como Rice están empapados de la actitud de sospecha propia del psicoanálisis, en que la conducta externa es, ante todo, un síntoma de otras respuestas internas y ocultas del individuo al medio, no observables, pero sospechables, y que constituyen casi siempre conflictos.

Todo esto hace que la "conferencia" de Tavistock subraye los aspectos conflictivos que se plantean en un grupo, el primero y más radical de los cuales es el conflicto con la autoridad definida y clara encarnada en quien oficialmente la ostenta. La postura es totalmente distinta a la del Laboratorio: éste minimiza los conflictos o intenta suprimirlos, Tavistock considera que los conflictos son de la esencia del hombre y por tanto del grupo. Nada se puede



hacer por suprimirlos que no sea falsear la realidad. Mucho se puede hacer por aprender a lidiar con ellos. Desconfiar de las apariencias no es paranoia, sino honestidad

"Uno de los grandes valores por los que se rige la organización de esta conferencia es la implacable honestidad necesaria para pensar en sí mismo y en el propio grupo, aun a sabiendas de que muchas veces esta honestidad no va a llevar a una resolución pacífica de los conflictos. Nosotros valoramos mucho el pensamiento, la inteligencia, la racionalidad, así como toda decisión clara y firme hecha al servicio de los propios objetivos..." (16).

Es en función de esta honestidad como Rice critica alguno de los valores tenidos por absolutos en el Laboratorio interaccional. Critica, por ejemplo, la valoración que hace de la colaboración como típico ideal de unas buenas relaciones interpersonales. Subrayar este valor, piensa Rice, oculta a los ojos de los participantes lo que es anterior a la colaboración y su antecedente: El hecho de que los iguales no firman pactos más que para defenderse de la autoridad, y que las paces entre iguales suelen ser un refugio de las diferencias entre distintos. El hecho que favorece un clima de optimismo a la americana no sería un objetivo válido, sino una falta de honestidad.

"Los organizadores de esta conferencia saben muy bien que los seres humanos forman grupos fácilmente. Constituyen piquetes para linchar, grupos que glorifican a líderes fanáticos, grupos que se deslizan sin sentir hacia experiencias orgiásticas, o simplemente

te hacia el cálido éxtasis de estar juntos. Y también saben que formar un grupo dedicado con seriedad y consistencia a una tarea importante, sin fanatismo y sin ilusiones vanas, es un proceso muy difícil y algo que rara vez ocurre (...)" (17).

Nótese la referencia que hace Mar - garet Rioch, en la cita que acabamos de hacer, a la destrucción del fanatismo (desdogmatización) como nueva recurrencia del objetivo de mentalidad abierta de la dinámica de grupos. Solo que en este caso la imposición recae sobre la liberación de climas falsos, o formas conflictivas de relacionarse con el grupo, más que sobre formas incorrectas de relacionarse con personas concretas del grupo. Para que un grupo funcione sin fanatismos es secundario que los miembros de ese grupo sientan o no amistad, calor, cercanía, competitividad u hostilidad entre sí. Ya se supone que estos sentimientos van a sobrevenir de vez en cuando, y con ello se cuenta, pero ese no es el problema. El problema es el objetivo común al que cada individuo debe hacer su aportación, diferente de todas las demás, quizá conflictiva. Pero honestamente, a pesar de todo y con todas sus consecuencias, la suya.

Es importante el nivel de aprendizaje que la orientación de Tavistock preconiza. Se pretende que el participante haga conscientes, vea con lucidez, los fenómenos que profundamente dan razón de los sucesos grupales. No se trata de cambiar afectivamente, o de elaborar formas "mejores" de actuar; esto, si bien es deseable, se dará espontáneamente si se ha logrado aquella concienciación. Igual que se

da una nueva libertad de acción tras el emerger a la conciencia de lo reprimido en el psicoanálisis. La palabra favorita para designar el aprendizaje será por tanto "insight", intuición.

El modelo de sujeto que aprende, en Tavistock, es un modelo psicoanalítico, en que juega un papel importantísimo, central, el inconsciente. De que se produzcan cambios en el que aprende será más responsable lo suprimido que lo manifestado. Es a niveles inconscientes donde se realiza el verdadero aprendizaje:

"...casi todo el aprendizaje lo hacemos a un nivel inconsciente y experimental. El proceso de aprender es un proceso de internalización, es decir, de incorporación de experiencias vividas al mundo interno de la fantasía y de la razón. El individuo tiene derecho a determinar lo rápido que va a ir ese proceso: se resistirá si le resulta un proceso amenazador o le parece que no compensa. Pero hay que tener en cuenta que tanto aprender como resistirse son cosas acumulativas, y que cualquier pequeño aprendizaje puede ser el principio de un verdadero proceso de crecimiento y maduración del organismo total" (18).

Es importante en este párrafo tomado a Rice constatar su reconocimiento de la existencia de resistencias: el que aprende puede no querer aprender, y habrá que contar con que será necesario desmontar esas defensas, a veces por medios que no tengan nada que ver con la apertura o la aceptación calurosas. Será a veces necesario usar la confronta-

ción abierta, el silencio, o la lejanía. A menudo solamente así el sujeto, al ir reviviendo conflictos antiguos e inconscientes, irlos contrastando con la realidad e incorporándolos de forma correcta a su estructura personal, realizará un verdadero aprendizaje, es decir, un proceso casi terapéutico.

También en este caso la actitud inicial condiciona los instrumentos concretos empleados. En este caso nos vamos a fijar en los siguientes:

- a. El grupo de estudio
- b. El grupo grande
- c. Los grupos de aplicación
- d. El estilo del "consultor".

a. El grupo de estudio. Equivale al T-Group, y como él está formado por un número de miembros entre los ocho y los doce, y un consultor, que es el nombre que recibe en este caso el moderador. También el grupo de estudio trabaja en el vacío, es decir, sin tema ni estructura, ni contenido previamente señalado.

El grupo de estudio tiene como tarea primordial, con la ayuda del consultor, hacer manifiesto el nivel oculto de la vida del grupo. Consecuente con el estilo analítico, tan temático siempre, Bion (19) concreta las motivaciones ocultas del grupo básico (a nivel oculto) en tres dimensiones típicas. Las que conocemos con el nombre de hipótesis básicas (basic assumptions):

El grupo actúa como si quisiese ante todo satisfacer una de tres necesidades:

. Como si quisiese obtener seguridad de un individuo del que todos pueden depender (hipótesis de dependencia)

. Como si quisiera protegerse a sí mismo atacando a alguien o a algo, o huyendo de eso mismo (hipótesis de ataque - fuga)

. Como si quisiera reproducirse a sí mismo (hipótesis de emparejamiento) o fundirse en una unidad (Fusión).

Estos estados emocionales profundos que a menudo hacen olvidar, o al menos distorsionan enormemente el nivel manifiesto del grupo de trabajo, solamente se pueden comprender si se han experimentado y hecho conscientes con ayuda del consultor. Si esto llega a suceder, se habrá ganado gran comprensión sobre cómo dominan la vida íntima de los grupos estos impulsos tan primitivos y tan universalmente compartidos. Como se ve, el grupo de estudio llama la atención sobre aspectos grupales más que sobre aspectos interpersonales. Normalmente presupone que cuando un individuo habla lo hace en nombre del grupo o de una parte de él. Es el "ello" grupal que se expresa por boca de cualquiera de sus miembros, y que formula la hipótesis básica en que el grupo se mueve ahora. Es decir, cualquier intervención es tomada por lo que tiene de expresión de las actitudes de fondo que hay en el grupo, principalmente en lo que toca a dependencia y rivalidad (problemas de relación paterna y fraternal).

Naturalmente para que se den estos fenómenos analizables, el grupo de estudio debe ser un espacio en el que se establezca una verdadera transferencia en el sentido psicoanalítico. Por eso

tanto la atmósfera como el consultor en su rol, favorecen la formación de fantasías acerca de la autoridad, verdaderos procesos de libre asociación que producen rico material asociativo.

Se puede decir que, como el individuo en el diván psicoanalítico, así el grupo de estudio en la dinámica de grupos de Tavistock es totalmente libre de situarse como quiera frente a límites claros, neutrales, lejanos, que ofrecen perfiles de contraste a su libertad. Así tendrá garantía de que la conducta interna y externa producida le pertenecen a él, y no al consultor o a la estructura favorable.

En resumen podemos decir que la tarea básica del grupo de estudio no es poner en relación a unos individuos con otros para posibilitar un mejor feed-back y como consecuencia un aprendizaje, sino poner en contacto al grupo con su propio inconsciente, y así provocar intuiciones válidas, insights.

b. El grupo grande. Esta actividad de la conferencia, descrita por diferentes autores como una de las más importantes (20), consiste en una reunión de todos los individuos de los distintos grupos de estudio, con los miembros en pleno del equipo director. Su objetivo es estudiar las relaciones personales, y las reacciones grupales en unas circunstancias en que la relación cara a cara no es posible, y en que existen diversos subgrupos con historia independiente. El grupo grande sólo tiene lugar una vez al día, y desencadena fenómenos muy complejos y más primitivos que el grupo de estudio, éstos son analizados por

los consultores en la misma forma que hacían en los grupos pequeños. La dificultad que encuentra este grupo en darse estructura es enorme, y a menudo la agresividad es espectacular.

La problemática básica a elucidar es la provocada por el hecho de que en este tipo de grupo se están dando varias hipótesis básicas simultáneamente (las de los distintos subgrupos), que los grupos pequeños cambian de manera informal en su composición con cierta facilidad, lo cual permite afrontar la angustia de la labilidad de pertenencias, y que en la confusión subsiguiente surgen fenómenos de poder y de liderazgo muy importantes.

c. Los grupos de aplicación. En la conferencia, al revés de lo que sucede en el Laboratorio con el T-Group, el grupo de estudio no se mantiene hasta el final. En los últimos días es sustituido por el llamado grupo de aplicación, compuesto de intento por sujetos de intereses profesionales parecidos, y que van a tener una tarea diferente. Ahora van a tratar de aplicar lo aprendido, a las instituciones de cada uno, a situaciones reales de la vida de los restantes miembros. Es decir, el grupo de estudio se convierte en un grupo de análisis de casos.

En realidad lo que pretende la Conferencia es preparar la transferencia de lo adquirido al mundo de la vida diaria, y a la vez proporcionar un modelo de grupo de trabajo - que es el llamado grupo Balint - que puede ser útil para continuar el aprendizaje y el análisis de actitudes profundas en la propia organización a que cada cual pertenezca.

d. El estilo del "consultor". Hemos dicho ya bastante de forma implícita y explícita. Señalamos a continuación las que le distinguen del "trainer" interaccional.

- . Su relación con el participante se parece más a la de un técnico frente al que no lo es, que a la de un igual con su igual o a un modelo.

- . Por eso insiste más en la delimitación de su propio papel, cohibiendo al exterior su espontaneidad si es preciso, para no interferir con las relaciones profundas del grupo con sus propios problemas en relación con la autoridad.

- . Sus comentarios se centran en aspectos grupales, de modo que raramente se dirige a individuos concretos, y no muy frecuentemente les llama por su nombre.

- . Se mantiene en un difícil equilibrio: a la vez dentro del grupo para compartir y percibir las actitudes básicas presentes, y a la vez separado de él para poder ser un observador cualificado.

- . Es un líder ambiguo. Por una parte rechaza el poder 'político' que le llevaría a dar órdenes, y por otra estimula con su actitud la fantasía de que es alguien distinto. En realidad provoca el hecho de que el grupo viva con especial dramatismo la confusión que todos tenemos sobre lo que es el poder, el liderazgo, la autoridad. Por eso muchas de sus intervenciones son tenidas por crípticas e incomprensibles.

- . No evita el que el grupo lo vea como un manipulador, alguien que usa el poder (y la ansiedad le reviste de un poder enorme) para lograr "algo" del grupo. Esta conducta nace de la convicción de que solamente si el grupo aprende a vencer en esa batalla, a sobrevivir frente a la autoridad y a aclararse su



papel respecto de ella, podrá enfrentarse a las situaciones reales de autoridad irracional y confusa que la vida presenta.

.El consultor, con sus intervenciones, quiere ayudar a los participantes a examinar cómo surge en ellos el deseo de dominar y el deseo de someterse, la necesidad de pertenecer a un grupo y la necesidad de mantenerse independiente, el miedo a quedarse solo y aislado y el miedo a verse absorbidos en una entidad globalizante. Como resultado - secundario a esto, que es anterior y primordial - logrará que los miembros del grupo definan sus relaciones de unos para con otros, pero lo primario es que definan sus relaciones con sus propios sentimientos e impulsos profundos.

Crowfoot (21) insiste en que todo lo dicho hasta ahora no debe ser causa de que el consultor Tavistockiano sea un técnico frío y defendido. Todo lo que hay en su comunicación de no verbal debe estar transmitiendo honestidad, entrega y realismo.

C. La orientación intrapersonal o humanística. Llama -remos así a aquella dirección en dinámica de grupos que, en medio de una enorme pluralidad, tiene en común atender ante todo a las fuerzas del grupo que parten del mismo centro del individuo, sus necesidades básicas, su dinamismo interior. Hacia 1960, y muy paulatinamente, el énfasis de los grupos de dinámica se está desplazando hacia los aspectos emocionales, y menos hacia los utilitarios del funcionar en común. La llegada de Rogers a la Jolla, en San Diego, y la fundación consiguiente del Centro para el estudio de la Persona, ejercen una influencia decisiva en el

hecho de que este sesgo espontáneo reciba confirmación científica. De no menos importancia es el establecimiento de otra importante personalidad en el mismo entorno geográfico de California: en 1963 Fritz Perls, tras largo peregrinar científico desde el psicoanálisis, y geográfico, ya que viene de viajar alrededor del mundo, se asienta en lo que va a considerar desde ahora su tierra prometida. "En Navidad de 1963 me sugirieron que tomara parte en un cursillo que tendría lugar en un sitio de California llamado Esalen (...) El gitano errante había encontrado un hogar y pronto también una casa. Había encontrado además otra cosa. Descanso para un corazón enfermo" (22). La verdad entera es que no se trataba exactamente de un cursillo, era más bien llevar a la práctica una filosofía de la vida, aprender a vivir un nuevo humanismo.

"Para nosotros, dinámica de grupos (sensitivity training), no es ya una técnica al servicio del mejor funcionamiento del grupo, o que es útil para el desarrollo de determinadas habilidades personales. (...) Nuestra orientación en dinámica de grupos intenta reforzar en el individuo su deseo de conocerse a sí mismo (...). Contamos en nuestro trabajo con el mundo de los valores, con el modo como el hombre vive y maneja su hastío y su rabia, ... con la búsqueda de la propia identidad en la que está profundamente embarcado" (23).

Estas palabras de Wechsler y Massarik y Tannenbaum son precursoras y expresan bien la nueva orientación, que quizá se podría resumir en unos cuantos presupuestos que definen los nuevos obje-

tivos. Serían los siguientes:

. Nueva valoración de la unidad total del hombre, en reproducción tardía del principio existencialista (24). Tras la separación freudiana de consciente e inconsciente, volvamos a la unidad. Sólo el hombre total es sujeto de amor, de creatividad, de capacidad de elección, de creencias y de valores (25).

. Nueva postura de confianza en el hombre, y de valoración de todos sus aspectos. Muy expresiva es la profesión de fe en el hombre individual leída por Carl Rogers en 1972 ante la Asociación de Psicología Humanística en su convención anual:

"He llegado a estimar cada pequeña manifestación de mí mismo. Y atesoro con cuidado mis menores sentimientos, sean de rabia o de ternura, de vergüenza o de dolor, de ansiedad, de generosidad o de miedo (...). Presto atención a todas las ideas que se me ocurren, locas, creativas, buenas y triviales. Todas son parte de mí. Me agradan todos mis impulsos: apropiados, absurdos, sexuales, criminales. Quiero aceptar cada uno de esos sentimientos, ideas, e impulsos, como partes enriquecedoras de mí mismo" (26).

. La autenticidad pasa a ser el valor más importante. Esto, que puede suponer un sentimiento de riesgo o ansiedad, lleva a la larga a grandes satisfacciones, a un mayor crecimiento personal, y a una verdadera y profunda autorrealización. En frase de Rogers "ser transparente es mucho más gratificante que ser defensivo. Y esto no es fácil de lograr, pero es enormemente enriquecedor para una relación" (27). Texto que ya denota que la valoración que se hace de

la autenticidad lleva a una concepción de comunicación o relación interpersonal como un problema de contacto entre dos seres, más que como un problema de transmisión de mensajes.

. Existe profunda confianza en la capacidad actualizadora del individuo. Frente a la toma de postura analítica, en la que se consideraba al núcleo del hombre como formado por unas fuerzas ciegas y amenazadoras, que sólo con trabajo han ido siendo canalizadas hacia fines menos destructivos, se estima aquí que hay pruebas palpables de una tendencia muy positiva, moderadora y reguladora, en ese núcleo humano. Esta tendencia, en unas condiciones favorables (una de ellas puede ser la situación creada por la dinámica de grupos), es capaz de gobernar la persona humana. Es capaz de hacer crecer al hombre en armonía. Porque el hombre es crecimiento, es proceso, y precisamente por eso la palabra dinámica nos remite más a un haz de fuerzas íntimas que lleva en su interior, que directamente a un campo de fuerzas exterior a él y que determinan sus movimientos.

. Nueva valoración de lo corporal: en realidad se trata de un corolario de la aproximación al hombre como a un todo.

. Y por fin es característica la valoración de la experiencia por la experiencia. A menudo la dinámica de grupos de corte humanístico conoce mejor los valores generales que persigue que sus objetivos inmediatos. Se puede decir que los que participan en un cursillo de este tipo pretenden sobre todo vivir, experimentar profundamente la vida, algo que elude formulaciones precisas. Schutz definió su objetivo, "el gozo" (Joy), como "lograr ese sentimiento que nos

viene de la realización de todo nuestro potencial" (28). Naturalmente que la circunstancia más propicia para que tal experiencia se de es el encuentro: encontrarse incluye un contacto nuevo consigo mismo, con los otros, con las potencialidades personales hasta ahora ignoradas, evitadas o pasadas por alto (29).

Los instrumentos de trabajo con que esta actitud se hace operativa son los siguientes:

- a. El grupo de encuentro
- b. Técnicas estructuradas
- c. Provocación de situaciones catárticas
- d. El estilo del facilitador.

a. El grupo de encuentro. Las características que lo diferencian de sus equivalentes en las orientaciones precedentes, el T-Group y el Grupo de estudio, son las siguientes:

. Mediante una falta total de estructura, que en este caso incluye la carencia de todo autoritarismo, pretende que el sujeto acceda - mediante una nueva seguridad - a experiencias de sí mismo desconocidas.

. La relación fundamental con los demás miembros del grupo será a partir de los propios sentimientos, en lo que se llamará "encuentro básico".

. En este encuentro el sujeto puede llegar a conocerse y entenderse mejor a sí mismo y a los demás. Se posee más a sí mismo en todos los terrenos y puede llegar a tener profundas experiencias emocionales acompañadas de sensaciones placenteras y visiones nuevas de la existencia.

. Esto opera un auténtico cambio en sus actitudes personales y consiguientemente en su conducta, que será más flexible, flúida, inmediata y auténtica.

. El grupo de encuentro implica una nueva concepción de madurez; la que se desprende del contacto Yo-Tú, y que excluye prácticamente la eficacia. Persona madura es aquella que ha logrado gran espontaneidad, que es flexible, bien relacionada y en contacto con sus sentimientos, abierta a experimentarlos como surgen en el momento presente, y que se sabe comunicar de manera cercana e íntima con las personas que la rodean.

b. Técnicas estructuradas. Como en las dinámicas de grupo de orientación interaccional además del grupo pequeño se practican ejercicios de sensibilización. De lo dicho hasta ahora queda claro que los preferidos son aquellos en que se llega a tener una experiencia aquí y ahora (con independencia de su utilidad posterior), y en los que esta experiencia es predominantemente emocional. Los ejercicios que mejor reúnen estas características son los no verbales.

El que se usen con gran profusión este tipo de ejercicios se debe en gran parte al uso cada vez más frecuente de grupos de encuentro de corta duración, en los que algo debe pasar, y pronto, si no se quiere frustrar a los asistentes. Sin embargo más de un autor ha notado una doble dificultad: la primera se formularía así "si un síntoma de madurez y autenticidad es el haber logrado una existencia libre de juegos y estrategias en el sentido en que escribía Erich Berne (30), ¿no resulta contradictorio querer lograr esto precisamente a través de juegos y estrategias?". La segunda tendría que ver con la directividad que introduce en medio del ambiente más pretendidamente no directivo (31).

Un juego de los usados por las diferentes dinámicas de grupo de orientación humanística:

- . Trata de hacer consciente el propio mundo de potencialidades para que se puedan ejercer de forma directa, haciendo precisamente innecesaria una vida de estrategias.

- . Tiene en general un valor exploratorio. Se exploran zonas del individuo que normalmente permanecen deficientemente vivenciadas.

- . Proporciona un entorno de seguridad en el que el riesgo de experimentar lo nuevo disminuya de manera notable.

c. La catarsis. En un sentido muy amplio catarsis significaría, de acuerdo con su etimología, purificación, y por extensión el proceso en el que un conjunto de tensiones interiores emocionales se exteriorizan y relajan, terminando en un estado de lucidez y paz, de especial sensibilidad, en que el sujeto experimenta puntos muy centrales de si mismo.

No nos referimos aquí al concepto de catarsis freudiano, abandonado por él mismo muy al principio de su evolución. Se trata aquí del acceso a las experiencias culminantes (peak experiences) de que hablan los filósofos de la psicología humanística (32) como las más aptas para producir crecimiento personal, auto-trascendencia, o simplemente gozo, según las diferentes terminologías.

Gran cantidad de procesos provocados de situaciones catárticas se han intentado en las

diversas dinámicas de grupo de orientación existencial, como muestra Heider en su estudio del tema (33). Incluso prácticas más excepcionales, como la del desnudo, el masaje, el contacto físico o la contemplación no son sino procedimientos que intentan crear esos estados de intensa densidad emocional que en un momento dado pueda polarizarse en una descarga totalizante y purificadora: una situación catártica.

d. El estilo del facilitador. Quizá el mejor resumen de la actitud del moderador de esta orientación es su disposición básica de procurar el entorno necesario para que sucedan cosas significativas al individuo, que éste las viva como no amenazadoras, y las pueda integrar. En frase de Perls "learning is to discover that something is possible", aprender es descubrir que algo es posible. El facilitador debe procurar que ese descubrimiento suceda. Para ello:

- . Considera como cualidad fundamental de sus intervenciones la empatía, como actitud facilitadora, que rebaja ansiedad y defensas.

- . Promueve la expresión de sentimientos adoptando, si es necesario, la postura de modelo mediante la manifestación de sentimientos propios.

- . Cree que toda forma de expresión personal es vía apta para la comunicación, y por ello fomenta la acción, el gesto, el contacto físico y el movimiento corporal.

- . El pasado le importa en tanto en cuanto afecta al presente: por eso se interesa más por el cómo de los sucesos psíquicos que por el porqué.

- . Como sólo el que aprende es el descubridor



de contenidos, el facilitador no puede hacer descubrimientos por su cuenta y transmitirlos sin más. Lo que puede es procurar que con sus intervenciones los sujetos se vean a sí mismos con claridad y descubran lo que su propia conducta significa (34). En palabras de Rogers "la experiencia es más importante que ninguna interpretación" (35).

Como se ve el aspecto más descuidado de este tipo de conducción de grupos es el campo de relaciones con el poder y la autoridad, que queda minimizado para que aparezca con más claridad la relación horizontal de intimidad y cercanía.

Notas.

1. Adams, P.L., Experimental Group Counseling with intern Teachers, Tesis Doctoral, Uni. of Southern California, 1970.
2. Foulds, J.F. y Guinan, J.F., "The Marathon Group: Facilitator of Personal Growth", Journal of Counseling Psychology, 1970, 17, 145-149.
3. Cartwright, E. y Zander, A., Group Dynamics, Harper and Row, N.Y. 1968, p. 20 ss.
4. Una exposición más detallada se puede encontrar en el libro de Knowles, M.S. y Knowles, H.F., Introduction to Group Dynamics, Assoc. Press, New Jersey, 1972.
5. Bolman, Lee, Sensitivity Training, Trabajo sin publicar, Bethel Maine, 1972.
6. Cfr. Bradford, L.P., Gibb, J.R. y Benne, K.B., T-Group Theory and Laboratory Method, Wiley and Sons, N.Y. 1964, p. 83-87.
7. Lakin, M., Interpersonal Encounter: Theory and Practice in Sensitivity Training, McGraw Hill, N.Y. 1973, p. 8 ss.
8. Jenkins, D., "What is Group Dynamics", Adult Education, 1950. Reproducido en el 1er. Tomo de la serie "Selected Readings" publicado por N.T.L. Washington, 1961, con el título Group Development, p. 5-11.
9. N.T.L. folleto de propaganda en 1965.
10. Bradford, L.P., Gibb, J.R. y Benne, K.D., Op. cit. p. 102.
11. Shepard, H.A., "Personal Growth Laboratories: Toward an alternative culture", Journal of Applied Behavioral Sciences, 1970, 6, 159-167.

12. Es interesante consultar la descripción que del moderador hacen Bradford, Benne y Lippit en el primer capítulo del libro antes citado T-Group Theory and Laboratory Method, p. 47-48, en que aparece que los problemas de autoridad, siendo importantes, no lo son tanto como los de liderazgo informal y relaciones interpersonales.
13. Cfr. por ejemplo artículos tan críticos como el de Lundgren, D.C., "Trainer style and Patterns of Group Development", Journal of Applied Behavioral Sciences, 1971, 7, 689-697.
14. Ver una exposición de lo que fue esta primera "Conferencia" en Trist, E. y Sofer, C., Explorations in Group Relations, Leicester Univ. Press, 1959.
15. Rice, A.K., Learning for Leadership; Interpersonal and Intergroup Relations, Tavistock Publ., Londres, 1965.
16. De la Documentación proporcionada al comienzo de una "Conferencia de Tavistock" organizada en Bethel, Maine, 1972.
17. Rioch, Margaret, "The Work of Wilfried Bion on Groups", Psychiatry, 1970, 33, 56-66.
18. Rice, A.K., Op. cit., p. 24-25.
19. La exposición clásica de su teoría la ha hecho Bion, W.R. en su pequeño, desordenado, e inapreciable libro Experiences in Groups, Londres, 1961.
20. Una buena descripción se encuentra en Shaffer, John B.P., y Gabelinsky, M.D., Models of Group Therapy and Sensitivity Training, Prentice and Hall Inc., New Jersey, 1974, p. 171-173.
21. Crowfoot, James, The Tavistock Group Relations Conference: Description and Comparison with La-

- boratory Training, I.S.R. (Univ. of Michigan) publications, 1971, p. 37-42.
22. Perls, Fritz, In an Out the Garbage Pail, Bantam Books, N.Y., 1972, p. 145.
  23. Wechsler, I.R., Massarik, F. y Tannenbaum, R., The self in process: A sensitivity Training Emphasis, En Wechsler, I.R. y Schein, E.H., Issues in Training, N.T.L., Washington, 1962, p. 33 ss.
  24. Cfr. May, Rollo, Man's search of himself, Signet Books, N.Y., 1967, p.47 ss.
  25. Proclamaciones de principios semejantes a ésta aparecen constantemente en las publicaciones de esta orientación. Ver por ejemplo la que hace la Asociación de Psicología Humanística en su "Newsletter", Vol. VIII, Verano de 1972, bajo el significativo título de "What's IT all about?".
  26. Transcrita en su totalidad en el Journal of Humanistic Psychology, 1973, 13, 13- 23.
  27. Ibid. p. 14.
  28. JOY es precisamente el título del libro en que William Schutz expuso por primera vez su teoría de la plenitud de la experiencia humana. Ver esta definición en Schutz, W., Joy, Grove Press, N.Y., 1960, p. 17.
  29. Una buena formulación en el libro de Mann, J., Encounter, donde expone, especialmente en el prólogo, diversos objetivos de los grupos californianos de dinámica.
  30. Berne, E., Games People Play, Grove Press, N.Y. 1964.
  31. Lakin, M., Interpersonal Encounter: Theory and Practice in Sensitivity Training, MacGraw Hill, 1972, p. 156: "The uses and abuses of Gimmicks".

32. Cfr. Maslow, A., Towards a Psychology of Being, N.Y. Van Nostrand Co., 1962, p. 103 ss.
33. Heider, J., "Catharsis in Encounter", The Journal of Humanistic Psychology, 1974, 14, 21-30.
34. Una buena descripción en el libro de Perls, F., The Gestalt approach and Eyewitness to Therapy, Science and Behavior Books, Calif. 1973.
35. Naturalmente es Rogers, a partir de sus presupuestos no interpretativos de psicoterapia no directiva el que insiste en esta actitud del facilitador. Ver a este respecto Rogers, C., On Encounter Groups, Harper, N.Y. 1970, p. 57 ss., que corresponden al apartado "Avoidance of Interpretative or Process Comments".

## Capítulo XVIII.

### Descripción concreta de nuestro instrumento.

- A. Presupuestos básicos sobre los que opera.
- B. Descripción de sus elementos:
  - a. El Cursillo en régimen de internado
  - b. El grupo pequeño
  - c. Ejercicios de sensibilización
  - d. El estilo de los psicólogos
  - e. Transmisión de teoría

Vamos a exponer a continuación el instrumento empleado por el equipo del Instituto de Interacción y Dinámica Personal como tratamiento concreto para modificar el Dogmatismo. Se trata de una forma de trabajo elaborada en los últimos diez años por un grupo de doce personas de formación preferentemente psicológica, aunque hay entre ellas dos médicos psiquiatras. Es importante notar que tres de estas personas han recibido una formación más directamente europea, en París,

mientras que otras cuatro han estado más en contacto con los grupos de formación americanos (Bethel, Esalen). Esta diversidad de aportaciones teórico-prácticas, y el continuado contraste con la población española, han hecho que el equipo elabore lo que podríamos llamar presupuestos básicos de trabajo, que se traducen en la metodología concreta que luego describiremos. Estos presupuestos se pueden enunciar de la siguiente manera:

1. El hombre es una totalidad indivisible, y un correcto tratamiento habrá de tener en cuenta todos los elementos de ese todo en su conjunto. Aparece con claridad el origen humanista de esta actitud. Su vigencia hace que junto a actividades más elucidadoras del conflicto, o que buscan más directamente el insight racional, hayamos de situar otras en las que las fronteras entre consciente e inconsciente, cuerpo y psique, razón, fantasía y juego, se conviertan en imprecisas y lleven al sujeto a experiencias totalizantes.

2. Lo interpersonal, grupal e intrapersonal, en el sentido descrito en el capítulo anterior, no son sino distintos niveles de lectura de la realidad única del grupo. Sólo la explicitación de todos ellos en alguna manera lleva al verdadero aprendizaje: recepción y asimilación de datos proporcionados por los demás (feed-back), intuiciones proporcionadas por la concienciación de los conflictos inconscientes (insight), y experiencias cualificadas que ayuden a descubrir por uno mismo zonas inexploradas de la propia persona (peak experiences).



3. El hombre se modela de manera fundamental en su estructura de personalidad, sin que ninguno de ellos se pueda olvidar a la hora de impulsar su crecimiento, por dos vectores de relación: el vertical (relación de poder - sumisión con padres o figuras de autoridad), y el horizontal (relación de intimidad - lucha con hermanos e iguales). Esto hace que aceptemos de manera radical tanto la propuesta Tavistockiana, con su insistencia en las relaciones con la autoridad, como la de origen predominantemente americano, tanto interaccional como humanístico, que intenta esclarecer y mejorar ante todo las relaciones horizontales.

Este presupuesto teórico, como ya notaba Fernández-Martos (1), no nace de un eclecticismo, ni de un no querer definirse sobre el tema. Nace de una aceptación teórica de que ambos campos de relaciones son fundamentales en la adquisición de una identidad personal. Evidentemente este presupuesto deberá gobernar ante todo las relaciones psicólogos-participantes.

4. La orientación holística que adoptamos nos lleva a no dar primacía a ninguna dimensión temporal sobre las demás. Así consideramos que el hombre es el lugar de encuentro de las tres modalidades de lo temporal, pasado, presente y futuro. El mundo de fuerzas que lo constituye refleja y reconstituye la experiencia ya tenida, se estructura en un equilibrio peculiar del ahora, y adopta la dirección del proyecto y el deseo.

Esta toma de postura, además de

afectar al estilo de liderazgo practicado en los grupos pequeños, se reflejará en aquellos ejercicios que hagan uso de la fantasía, y los que proporcionen oportunidad para el ensayo de conductas nuevas en el presente.

5. A la hora de seleccionar a nuestros participantes creemos que existen situaciones emocionales que desaconsejan la asistencia a nuestros cursos de dinámica. Ello no quiere decir que pensemos que existe una clara frontera de separación entre hombre sano y enfermo. Más bien pensamos en un continuo de mayor a menor acercamiento a la plena actualización de lo humano.

Si aceptamos la tipología de grupos de dinámica elaborada por Lomranz, J., Lakin, M. y Schiffman, H. (2), y que distingue tres tipos de grupos según los fines que pretenden:

- A = Orientado a lo interpersonal grupal
- B = Orientado a lo correctivo - clínico
- C = Orientado al crecimiento personal y expresivo

quizá nuestros grupos hubieran de ocupar una categoría bastante saturada de los "factores" (llamémosles así) B y C.

Como veíamos en la exposición teórica del capítulo anterior, hemos de ver también ahora los instrumentos concretos empleados para convertir estos principios generales en un método concreto de trabajo. Los podemos reducir a los siguientes:

- a. El Cursillo en régimen de internado
- b. El grupo pequeño
- c. Ejercicios de sensibilización
- d. El estilo de los psicólogos
- e. Transmisión de teoría.

a. El Cursillo en régimen de internado. Siguiendo el modelo más universal adoptado por prácticamente todas las orientaciones de dinámica de grupos, hemos estructurado nuestro método en una unidad intensiva en régimen de internado, que se desarrolla a lo largo de cinco días sin interrupción, y en una casa grande fuera del entorno urbano en que los participantes normalmente viven (en nuestro caso en El Escorial) que favorece la convivencia de los participantes y la formación de una "isla cultural".

Una descripción exacta de lo que nuestro Laboratorio o Cursillo pretende ser sería la dada en 1974 por Milman y Goldman de un "Training Laboratory":

"Es una reunión en régimen de internado y con diferentes grupos, cuyos miembros no se conocían de antemano y que se dedican al estudio de las relaciones entre ellos tal como las van experimentando y se desarrollan tanto dentro de cada grupo como entre unos grupos con otros. La noción de Laboratorio deja ver que la actividad primordial es la de descubrimiento y experimentación. La materia de estudio consiste en los procesos sociales que van surgiendo entre los miembros (...). Los miembros son, al mismo tiempo, sujetos y científicos, (...) se conserva el componente intelectual de la experiencia así

como los aspectos relacionales y emocionales"(3).

Evidentemente lo que pretende el Cursillo con su relativo aislamiento es proporcionar un contraste lo suficientemente fuerte con la vida familiar y diaria - llena de rutinas conductuales y emocionales - como para que ponga en cuestión la validez de nuestros presupuestos implícitos. A la vez quiere subrayar el clima de confidencialidad absoluta y de apoyo mutuo en el que es posible "experimentar" lo nuevo.

Los participantes, que no han tenido contacto con ninguna forma de propaganda pública (que evitamos conscientemente) como anuncios en prensa, etc. han recibido noticia de la existencia del Cursillo a través de antiguos participantes. Tras su iniciativa de pedir información, han recibido en su domicilio un pequeño impreso en que estas condiciones se les explicitaban de la manera siguiente:

EL INSTITUTO DE INTERACCION  
Y DINAMICA PERSONAL

le ofrece

- . Una oportunidad de ampliar sus conocimientos y su experiencia personal en la dinámica de grupos
- . En un curso intensivo de cinco días de duración, a ocho horas de trabajo diario.
- . En número reducido: cuarenta participantes como máximo.
- . El equipo conductor será de cuatro psicólogos.
- . Que coordinarán las tareas del grupo ge -

neral y las diversas actividades de subgrupos de diez miembros.

#### ALOJAMIENTO

A 50 Kilómetros de Madrid, en El Escorial (dirección concreta) con habitaciones individuales, terrazas y parque para pasear.

#### FECHAS

(Se especifican)

A continuación y bien destacado tipográficamente, figura el siguiente párrafo, redactado por el equipo para especificar los objetivos y métodos, y procurar a todos los participantes una base de partida común:

"El cursillo parte de una situación de búsqueda, destaca la creatividad del individuo y la dinámica interaccional del grupo, y utiliza todos los recursos humanos que hacen al participante miembro activo, en contraposición a los métodos tradicionales de formación que subrayan la importancia del contenido dado por el "profesor".

En este cursillo los participantes crean su propio sistema de trabajo, y a través de un lento tanteo de comunicación llegan a comprender experimentalmente el proceso que sigue la formación de un grupo, los conflictos interpersonales o grupales que se dan en toda institución, y los roles que cada uno desempeña en ese todo orgánico que es un grupo, deducidos de su forma peculiar de sentirse a sí mismos, de percibir a los otros, y de relacionarse con ellos". (4)

Conviene especificar algunas características particulares del Cursillo:

Duración: Como se ha dicho es de cinco días. Aunque el equipo ha experimentado con frecuencia los cursillo de cuatro días con sentimiento de satisfacción por parte de los organizadores y evaluaciones positivas por parte de los participantes, parece que solamente en un espacio de cinco días es posible desarrollar la totalidad de actividades que el cursillo demanda (número programado de grupos pequeños, y ejercicios de sensibilización).

Participantes: Nuestros cursillo han variado entre un número de treinta y cuarenta participantes. Aquellos, sin embargo, que han constituido la base para nuestro experimento han sido de cuarenta, que se dividían en cuatro grupos de diez para las reuniones de "grupo pequeño". En realidad es el número que ha venido manteniendo Tavistock en sus "conferencias", y algo menor que el de los llamados "Basic Human Interaction Laboratories" (BHIL) de Bethel, que oscilan con frecuencia alrededor de los cincuenta.

En la selección se observan, y así se ha hecho en los cursillos que constituyeron nuestro Laboratorio, como se verá a la hora de describir la muestra, varios criterios:

- . Igualdad en el número de hombres y mujeres, de modo que sean 20 y 20, con el fin de que aquellos ejercicios que se realizan en parejas puedan ser mixtos.

- . Variedad en la composición, tanto en edad (que preferimos entre 20 y 50 años), como en la profesión y extracción social. Respecto a estas dos últimas características ponemos especial interés en evitar

la presencia excesiva de personas interesadas meramente (al menos a niveles conscientes) en el conocimiento técnico, como serían psicólogos, terapeutas, etc. Asimismo pretendemos que estén representados todos los estamentos posibles, de modo que el grupo se vea obligado a desmontar estereotipos, y afrontar en la situación de Laboratorio los problemas objetivos que implica la diversidad de pertenencias. Este mismo principio nos hace procurar la mayor diversidad posible en el origen geográfico.

. En el impreso de información se hace constar lo siguiente: "Si está usted en tratamiento psicológico, no formalice su inscripción sin consultar con su médico o psicólogo". Pretendamos eliminar con ello la presencia de personas con serios trastornos emocionales que crearían importantes sentimientos de impotencia en un grupo que no es primariamente terapéutico. En los cursillos que han sido objeto de este trabajo, no ha sido necesaria la exclusión previa, ni tampoco ya iniciada la experiencia, de ninguna persona por esta razón. Sí tenemos experiencias de este tipo en otras ocasiones.

Distribución del tiempo: Como se anuncia en el impreso que antes reproducíamos, cada día son unas ocho horas las dedicadas al trabajo. No existe en público ningún indicador de la distribución exacta del tiempo aparte del horario obvio de comidas y cenas señalado por la Administración de la casa. Con esto se quiere dar la impresión - real - de que el orden admite variaciones según la marcha de los grupos o de los conflictos que vayan surgiendo. Sin embargo las líneas

generales responden al siguiente plan:

D í a

1º		2º	3º	4º	5º
10.00	Grupo Grande:	Grupo pequeño			
11.00	Introducción muy breve				
12.00	Ejercicios de sensibiliza	Ejercicio de sensibilización			
1.00	ción (1) (2) (3) y (4)	(6) Input	(8) Input	(10)	(12)
2.00	Grupo pequeño				
4.30	Grupo pequeño	Ejercicio de sensibil.	Grupo pequeño	Ejercicio de sensibilización (13)	
5.30	Ejercicio de sensibilización	(9)	Ej. sensibil.	Grupo pequeño	
6.30	(5) (7)	Grupo pequeño	(11)	Final	
7.30	Tiempo libre: bar, piscina...				
8.30	Grupo pequeño				
9.00	Cena descanso				

Hemos atribuido a cada uno de los ejercicios de sensibilización un número de orden que nos sirva de referencia en un apartado posterior.



b. El grupo pequeño. Como hemos indicado antes es un grupo formado por diez miembros exactamente, que trabaja con un psicólogo, y ante la mirada muda de un observador, que sirve de ayuda a éste. Lo dicho en el capítulo anterior respecto al T-Group de la dinámica interaccional, al grupo de estudio, y al grupo de encuentro, puede servir de marco de referencia para entender con exactitud su naturaleza. Examinando la distribución del tiempo de nuestro Cursillo se aprecia inmediatamente que es la actividad básica en extensión. Pues bien, una definición tentativa sería la que lo describiese como un pequeño grupo sin estructura ni contenido, en el que los participantes se ponen en contacto con las corrientes más profundas que conforman el grupo, con los otros miembros del grupo, y con sus propios sentimientos y necesidades, a través del análisis de la interacción.

Quizá podríamos decir que nuestros grupos pequeños intentan ocupar un lugar intermedio en un continuo ideal que fuera del "grupo de estudio" Tavistockiano, al "grupo de encuentro" de California. Más exactamente aún se podría decir que, conscientemente, es un grupo que comienza en una línea abiertamente Tavistockiana, para, a medida que pasan los días, ir disminuyendo en intensidad a favor de un mayor énfasis en los fenómenos interpersonales e intrapersonales. Como bien formulaba Fernández-Martos (5)

"En los primeros días del encuentro insistimos conscientemente en que se traten más los problemas del padre, la autoridad, la castración, etc. Para eso ofrece gran facilidad el método de Tavistock, de orientación más impersonal y psicoanalítica. Sin establecer un hiato visible

vamos luego acercándonos más al grupo y dejando que analicen los problemas inter e intrapersonales. Sería un proceso en el que se iría desde el análisis de las relaciones con el Padre, al análisis de las relaciones con los hermanos, con los iguales".

En realidad ya Freud notaba en 1921 que en los grupos "cada uno de los individuos se halla doblemente ligado por lazos libidinosos, en primer lugar al jefe (...) y, en segundo lugar, a los restantes individuos de la colectividad" (6). Y, aunque en duda aún sobre la relación en que estos dos lazos libidinosos estaban entre sí, concluía: "uno de los dos, el lazo de unión con el jefe, parece (...) un factor más decisivo que el otro, el que une a los miembros del grupo". Creemos que esta prioridad jerárquica es la que ha llamado la atención sobre una posible prioridad temporal en el tratamiento de ambas dimensiones de la relación interpersonal. No otra es la intuición de Bennis y Shepard en 1956 cuando hablan de dos fases clave en la evolución del grupo en la situación de Laboratorio: la de Dependencia y la de Interdependencia (7), o la de Schutz en 1958 cuando nos habla de sus observaciones sobre la ocurrencia de las tres fases de Inclusión, Control y Afecto (8). Bion, aunque añade una dimensión difícilmente encajable en la simplicidad dual de los autores citados anteriormente, la de lucha-huida, en el fondo nos habla de un itinerario grupal desde la Dependencia al Emparejamiento (9). Más recientemente otros autores que reflejan en su concepción de fases la primitiva sugerencia del análisis freudiano serían Tuckman en 1965 (10) que expresa la misma predecible evolución en forma de cuatro fases:

- Fase 1: Tanteo y Dependencia
- Fase 2: Conflicto intragrupal
- Fase 3: Desarrollo de cohesión grupal
- Fase 4: Eficacia; desarrollo de roles funcionales

Y Dunphy en 1968 (11), que en una forma más complicada refleja el mismo recorrido desde la agresividad de los conflictos de poder a la resolución de los intercambios emocionales:

- Fase 1; Fase 2; y Fase 3; Problemas de Oposición y negatividad
- Fase 4: Pertenencia negativa transitoria
- Fase 5: Preocupación por la emocionalidad
- Fase 6: Realización de los ideales inalcanzables. Y fin del grupo.

La experiencia parece confirmar esta larga tradición, y desaconsejar una forma de grupo pequeño en que, tratando quizá de acelerar el proceso, se omite o suavice una etapa inicial de vivencia y resolución de los problemas profundos de relación con el Poder.

c. Ejercicios de sensibilización. Como se puede apreciar en el cuadro de distribución del tiempo, un poco más de dos horas al día, distribuidas en dos sesiones, se han dedicado a la práctica de "ejercicios de sensibilización". El primer día es una excepción, ya que toda la mañana se dedica a diversos ejercicios que podríamos llamar de producción de datos, y que se consideran necesarios para generar información útil a los psicólogos que han de formar los grupos pequeños así como a los participantes que han de concretar su mar-

co de referencia, y a la vez elaborar sus primeras impresiones.

Esta distribución del tiempo es un reflejo de la funcionalidad que se pretende dar a estos ejercicios. En realidad se pretende que estén al servicio de lo que está ocurriendo en los grupos pequeños, que son el verdadero eje del Cursillo. Por otra parte, y para evitar que la directividad que tales ejercicios de sensibilización implican interfiera en los grupos pequeños, y los reduzca a una pasividad dependiente, las fronteras entre ambas actividades están claramente subrayadas tanto en el tiempo como en el lugar.

Los ejercicios practicados se pueden clasificar en tres categorías según su forma y objetivos: 1. Ejercicios verbales o estructurados. En ellos el objetivo, mucho más parecido al de los usados en general por la orientación interaccional, es practicamente el de la pedagogía activa: primero actuar para analizar después. En ellos se usa a menudo el papel y la escritura. 2. Ejercicios no verbales, en los que predomina la finalidad de experimentar aquí y ahora, al modo como describimos en la orientación intrapersonal, y 3. Ejercicios mixtos en los que ambas modalidades y formas de trabajo se mezclan. Los enumeramos y describimos brevemente:

#### 1. Ejercicios verbales.

##### Ejercicio (6) "Paseo de los roles".

Tiempo: segunda mañana, al surgir en los grupos pequeños datos personales de mayor profundidad.

Objetivo: Descubrimiento de los posibles conflictos entre persona y personaje, yo real y rol.

Procedimiento: En soledad cada uno escribe en un folio, y en grandes caracteres, cual es su rol, qué exige ese rol de él, y como se siente ante tales exigencias. En un paseo posterior en silencio tienen oportunidad de leer los escritos de los demás participantes y dejarse (o no) leer. Luego se comenta en pequeños grupos de cuatro o cinco personas.

#### Ejercicio (4) "Carteles".

Tiempo: primera mañana, al final, tras la generación de muchos datos por los ejercicios precedentes (1), (2) y (3), y como cierre de un ciclo unitario constituido por las primeras cuatro horas del Cursillo.

Objetivo: Explicitar de forma condensada primeras impresiones, temores y esperanzas. Crear en la Sala Grande de reuniones un entorno o espacio familiar, hacer que el grupo sienta que ha tomado posesión del lugar.

Procedimiento: Se fijan en las paredes grandes carteles a cuya cabecera figura una frase inacabada, a propósito de la cual cada uno puede ir asociando y escribiendo aquello que se le ocurra. Frases muy empleadas como cabecera son: "Siempre que llego a un grupo nuevo yo...", "Este grupo será un fracaso si...", "Si ahora mismo gritase diría...", "Mi padre solía decirme que...".

Este ejercicio, con el nombre de "Graffiti Exercise" fue sugerido por Robert E. Bates como es-

pecialmente indicado en los primeros momentos de la historia de un grupo (12).

## 2. Ejercicios No verbales.

### Ejercicio (1) "Primeras impresiones".

Tiempo: A comenzar el cursillo, tras una brevísima introducción al mismo de cinco minutos.

Objetivo: Detectar sentimientos de amenaza o confianza suscitados por los demás en una primera impresión.

Procedimiento: El grupo total forma un círculo dándose la espalda, y en esta posición, y de pie, interioriza los mensajes que transmite su cuerpo, vestido, rostro, etc. Estos mensajes son sugeridos por la voz de uno de los psicólogos. A continuación, volviendo la mirada al grupo mediante un giro que les sitúa de frente, debe cada uno en silencio elegir aquella "o aquellas dos) personas que más le amenazan y más invitan, con su aspecto exterior, a la confianza. Esta impresión se exterioriza simplemente atravesando el círculo y tocando a la persona (s) elegida (s) en el hombro. El silencio total permite que cada uno vaya comenzando a percibir el surgimiento de una tupida red de primeras impresiones afectivas. La voz del psicólogo dirige simplemente la atención sobre qué momento es el indicado para manifestar mediante el movimiento "tú eres la persona amenazadora", y cuál el indicado para manifestar "tú eres la que me da confianza". Los porqués, etc. permanecen sin verbalizar, para que la atención recaiga sobre el hecho de la formación de impresiones con pocos datos.

Este ejercicio es una adaptación,

en la que se ha suprimido lo verbal, del tan usado en Esalen, y que tiene su origen en James Elliot "Pick Three people Exercise" (13).

Ejercicio (7) "Ciegos".

Tiempo: Segunda tarde. Tras el intercambio de datos, el grupo comienza a sentir el riesgo de la interacción.

Objetivo: Exploración de sentimientos de riesgo en el contacto interpersonal, y de las gratificaciones que implica (éstas vienen dadas en este ejercicio por el encuentro con formas no verbales de comunicación con los demás y la Naturaleza).

Procedimiento: El grupo grande realiza en el parque este ejercicio. Allí, y tras unos minutos de relajación dirigida, cada uno se sensibiliza a la realidad de encontrarse en el campo solo. Con los ojos cerrados se pasa a buscar una pareja con la que realizar el resto del ejercicio. En dos tiempos sucesivos, marcados por el psicólogo, cada uno - abriendo los ojos - guía al otro, que permanece ciego, y se esfuerza por hacerle percibir y sentir por todos los sentidos no visuales el entorno, la naturaleza, las personas.

Ejercicio (8) "Línea del poder".

Tiempo: Tercera mañana. Los grupos, tras haber intercambiado los primeros datos han abordado los problemas de dependencia y lucha por el poder.

Objetivo: Experimentar los conflictos personales en la temática del poder, y la temática interpersonal de rivalidad y liderazgo.

Procedimiento: El grupo total en pie y en silencio, se coloca a lo largo de una línea imaginaria que iría desde el cero de poder, al máximo de po-

der, y que supuestamente atraviesa la habitación de parte a parte. Tras observar la línea tal como ha quedado al haber elegido cada uno su puesto, cada individuo tiene oportunidad de recolocar a aquellas dos o tres personas que considere deben ocupar otro lugar. Todo el proceso de recolocación se hace físicamente tomando a cada persona por el brazo, en silencio, y por orden (salen primero a hacer sus cambios los que ocuparon al principio los últimos lugares de la línea).

Este ejercicio se verbaliza al final para "ventilar" la gran tensión creada, en grupos de tres o cuatro sujetos.

En su esencia ha sido tomado del ejercicio llamado "Power Exercise" practicado por Lee Boltman en el programa T.P.L.E. de Bethel, Maine, 1971.

#### Ejercicio (10) "Globos".

Tiempo: Cuarta mañana. Marca el posible inicio de la temática afectiva o de la intimidad.

Objetivo: Evocación de la temática relacional afectiva del sujeto en su pasado, presente y futuro, (personas que la constituyen, etc.) y experiencia en la fantasía y el acto no verbal de compartir esta temática.

Procedimiento: El grupo general, tras una relajación bastante profunda (el ejercicio se hace en el suelo), usa un globo como elemento simbólico y proyectivo de la propia persona. Acompañados por una música adecuada, y la voz sugeridora del psicólogo, los individuos "llenen" el globo de todo aquello que constituye la realidad de su vida afectiva. Alcan-



zada una suficiente densidad afectiva, cada uno intercambia el globo con la persona más próxima, y en silencio siente su vida en manos de otro, y en las suyas otra vida. Tras recuperar el propio globo la secuencia se resuelve con la rotura (o no) de éste. Comentario en pequeños grupos.

Este ejercicio, creación del equipo para este cursillo, tiene su origen en numerosos ejercicios instrumentales en los que se emplea diverso material proyectivo (un balón, una naranja, una hoja en blanco) y que desde hace años han sido muy utilizados por los conductores de grupo tanto interaccionales como humanistas.

Ejercicio (11) "Caja de Cristal".

Tiempo: Cuarto día por la tarde. Los grupos comienzan a explicitar problemas de relación afectiva y sexual.

Objetivo: Sensibilización a la comunicación no verbal en díadas.

Procedimiento: Los sujetos, dispuestos en parejas heterosexuales de su elección, adoptan una postura de relajación tumbados en el suelo. Tras unos minutos de relajación dirigida, cada uno de ellos, por turno, toma la iniciativa de comunicarse activamente con el otro por medio del gesto, la expresión del rostro o el movimiento de todo el cuerpo, mientras éste segundo se encuentra inmóvil y tendido en el suelo, encerrado en una imaginaria caja de cristal que impide toda forma de comunicación no gestual. Música adecuada acompaña todo el ejercicio: se prefiere una música de marcado carácter rítmico, y sugeridora de movimiento. Nueva relajación cierra el proceso, que luego se comenta en las mismas parejas que lo han realizado.

Ejercicio ( 12) " Propia estatua".

Tiempo: Ultima mañana.

Objetivo: Porporcionar al grupo una experiencia de fusión de mi propia individualidad, cargada de diferencias, con el otro y el grupo total.

Procedimiento: En un primer paso se trata de una ejercicio de fantasía, en el que el psicólogo ayuda a la imaginación a trasladarse a un lugar en el que construir la propia estatua que me simboliza y a la vez muestra a los demás. En un segundo paso los sujetos, en silencio abandonan la actividad fantaseadora, y pasan a la acción física, en la que puestos en movimiento se mezclan con todos los demás miembros del grupo (las otras estatuas...) y, con los ojos cerrados, se ponen en contacto con ellos a través del tacto.

Como se ve el ejercicio es el producto de los tan conocidos ejercicios de la "Estatua" y el llamado "Milling stones" que emplea con frecuencia la psicología terapéutica de la Gestalt. Lo hemos creado precisamente como ejercicio favorecedor de sentimientos de "clausura" en el sentido gestáltico, de ciclo que puede llegar a totalidad.

Ejercicio (13) "Dar y recibir monedas".

Tiempo: Siempre es el último ejercicio, solamente seguido del último grupo pequeño.

Objetivo: Sensibilización a los sentimientos del dar y recibir, y también del ser rechazado. Proporcionar una última oportunidad de expresar determinados mensajes de aceptación, rechazo, etc. por medio de un instrumento simbólico facilitador.

Procedimiento: Cada uno de los participantes

ha recibido una colección de monedas de diferentes valores (1, 5, 25, 50 y 100 ₡.). Son las que, tras cargarlas de posibilidad expresiva con la ayuda del psicólogo que dirige la experiencia, habrá de repartir entre aquellos miembros del grupo total a los que desee dirigir su mensaje. Este se transmite en silencio, y acompañado y explicitado por un gesto expresivo.

El ejercicio de las monedas es ya popular, y lo tomamos de la descripción muy detallada de Pfeiffer y Jones (14).

### 3. Ejercicios mixtos.

#### Ejercicio (2) "Polaridades".

Tiempo: Al comienzo de la primera mañana, tras el ejercicio de primeras impresiones.

Objetivo: Producir datos sobre la realidad del grupo, su composición sociológica y psicológica, y sensibilizar a las diferencias interpersonales. Permite además una gran cantidad de interacciones en breve tiempo, creando ya una breve historia común.

Procedimiento: Se van sugiriendo al grupo total distintas polaridades cualitativas según las cuales se ha de dividir en dos subgrupos (los que están tensos frente a los que no lo están, los hombres frente a las mujeres, los líderes frente a los seguidores, los que hablan mucho frente a los que no hablan...). Desde el lugar físico que cada uno ocupa en estas divisiones se verbalizan las impresiones, observaciones, sentimientos que produce el grupo, y se intercambian las primeras comunicaciones verbales.

El ejercicio en su forma actual es el empleado para el comienzo del antes mencionado curso intensivo "Training program for Laboratory Education" organizado por N.T.L. en Bethel, Maine, todos los veranos. En su forma actual parece ser creación de Lee Bolman, Harold Kellner y Edith Seashore, aunque en formas más estructuradas existen descripciones en la literatura (15).

#### Ejercicio (3) "Pintar la casa".

Tiempo: Sigue inmediatamente al anterior.

Objetivo: Reforzar las expectativas de una comunicación interpersonal como fruto del cursillo, mediante una experiencia de comunicación gratificante. Generación de nuevos datos personales.

Procedimiento: Cada sujeto debe, en solitario, dibujar como lo desee la casa más significativa de entre las vividas por él. Luego invita a otra persona a la casa así delieada, y a mostrarle los detalles significativos de la misma. En un tercer momento esta pareja se une a otra de las formadas, y cada persona ha de presentar la casa y persona de su anterior interlocutor a los dos nuevos compañeros. Se concluye con una puesta en común de los sentimientos surgidos a lo largo del ejercicio.

#### Ejercicio (5) "Miradas".

Tiempo: Tras el primer grupo pequeño en que normalmente se ha vivido la experiencia de la dificultad de entrar en contacto.

Objetivo: Sensibilización a formas de comunicación no verbales. Concienciación del esquema cor-

poral.

Procedimiento: Distribuidos los participantes por parejas (preferentemente heterosexuales, aunque es más importante que sean de elección personal), y tras una breve y no profunda relajación realizada ya en una postura "frente a frente", tratan de comunicarse con el otro por medio de la mirada exclusivamente. El psicólogo a cargo del experimento apoya con sugerencias la dificultad inicial de la carencia de palabra. En la pareja y luego en el grupo grande se verbaliza lo ocurrido.

Este ejercicio, en su simplicidad nos ha parecido más indicado que la larga lista de experiencias de comunicación diádica no verbal propuestas por diferentes autores (16) y de paso obvia bastantes de los peligros de sofisticación, etc. que a este tipo de prácticas atribuyen Mill y Ritvo (17).

#### Ejercicio (9) "Estatua de los pequeños grupos".

Tiempo: En el centro del cursillo. La tercera tarde se cambia el orden para permitir que este ejercicio vaya seguido por dos reuniones de grupo pequeño en vez de una sola como es el caso de los ejercicios de sensibilización de los demás días. Creemos que genera tanto material que esto se hace necesario.

Objetivo: Toma de conciencia de la situación de cada grupo en este momento de su historia. Facilitar un proceso de feed-back masivo por parte de observadores externos al proceso, en este caso los miembros de los demás grupos.

Procedimiento: Cada uno de los grupos pequeños ha de representar - improvisadamente - un cuadro

plástico común en el que todos los demás puedan ver, porque así lo muestran las posturas, proximidades, o gestos, lo que allí está ocurriendo. El cuadro o estatua permanece estático mientras todos los demás miembros del grupo grande hacen sus observaciones, verbalizan los datos que creen de ayuda para el grupo en cuestión. Estos datos deben ser tanto de las personas en singular, como del pequeño grupo en su totalidad. Solamente al final el grupo protagonista tiene ocasión de poner palabras a su expresión corporal, explicando lo intencional de su postura.

d. El estilo de los psicólogos. El equipo total ha estado compuesto, en nuestro experimento, por nueve psicólogos. Uno, al que los participantes conocen como Gerente, se encarga de la selección y administración. Durante todo el Cursillo mantiene un contacto más personal con los participantes, y nunca procura quedar investido del rol de técnico. Trata con los participantes las cuestiones económicas y de bienestar material. Cuatro psicólogos que llevan los grupos pequeños y dirigen las experiencias comunes. Y Cuatro observadores, que permanecen en absoluto silencio y tienen la función primordial de proporcionar datos objetivos a los psicólogos que llevan el cursillo.

De acuerdo con nuestra definición, expuesta anteriormente, de grupo pequeño, y la justificación que hemos hecho de su peculiar orientación, el psicólogo del Cursillo de Dinámica mantiene una conducta más semejante a la del consultor tavistockiano que a ninguna otra. No mantiene contactos con los participantes sino en sus intervenciones dentro de las experiencias programadas. Como en mesa aparte. Es decir,

prefiere proporcionar la oportunidad de afrontar conflictos profundos, que su actitud hará surgir como pantalla de proyecciones, que servir de modelo de comunicación adecuada. Esta actitud, dentro de los grupos pequeños, se procura modificar hacia un papel más "facilitador" conforme el grupo entra en fases de mayor relación interpersonal.

Aunque naturalmente cada uno de los psicólogos tiene su propio matiz personal, un largo intercambio de varios años de trabajo en común ha servido para elaborar una actitud de base suficientemente uniforme. En el experimento objeto de este trabajo se mantuvo el equipo de psicólogos sin variaciones en cada uno de los cursillos, para evitar, de todas maneras, efectos provinentes de estas variables.

Existe en el equipo una tendencia a introducir técnicas de terapia gestáltica en los grupos pequeños en fases avanzadas de su desarrollo. Conscientemente, sin embargo, se evitó en los cursillos que estudiamos este tipo de intervenciones aún en proceso de ensayo.

e. Transmisión de teoría. Ha quedado reducida al mínimo posible. Como aparece en el cuadro general de distribución del tiempo, solamente tras los ejercicios de sensibilización (6) "Roles" y (8) "Línea del poder", indicamos con la palabra Input que uno de los psicólogos incide en el proceso general con algunas ideas teóricas en el primer caso sobre la identidad personal y los conflictos persona-personaje, y en el segundo sobre el radical potencia-impotencia, y las diferen -

tes maneras de ejercer el poder en la interacción interpersonal.



Notas.

1. Fernández-Martos, J.M., Evaluación de la Comunicación en la Dinámica de Grupos, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1978.
2. Lomranz, J., Lakin, M. y Schiffman, H., "A three valued typology for sensitivity training and encounter Groups", Human Relations, 1973, 26, 339-358.
3. Milman, D.S. y Goldman, G.D., Group Process Today, Evaluation and Perspective, Charles C. Thomas Press, Springfield, 1974, p. 53.
4. Este párrafo, así como cualquier detalle de la información recibida por los participantes, se ha mantenido exacta en todos los cursillos para garantizar, en lo posible, la igualdad de expectativas en cada uno de ellos.
5. Fernandez-Martos, J.M., Op. cit. p. 151.
6. Freud, S., La Psicología de las Masas, Obras Completas T. I, p. 1140. Ed. Biblioteca Nueva.
7. Bennis, W.G. y Shepard, H.A., "A Theory of Group Development", Human Relations, 1956, 9, 415-437.
8. Schutz, W., FIRO: A 3-Dimensional Theory of Interpersonal Behavior, Rinehart, N.Y. 1958.
9. Bion, W.R., Experiences in Groups, Basic Books, New York, 1959.
10. Tuckman, B.W., "Developmental Sequence in Small Groups", Psychological Bulletin, 1965, 63, 384-399.
11. Dunphy, D.C., "Phase, Roles, and Myths, of Self-Analytic Groups", Journal of Applied Behavioral Science, 1968, 4, 195-225.

12. Bates, Robert E., "Two warmups to use before the Gruop starts", The Group Leader's Work - shop, XVI - 21/38, p. 1-4
13. Elliot, James, The Theory and Practice of Encounter Group Leadership, Explorations Institute, Berkeley, Ca., 1976, p. 151.
14. Pfeiffer, J.W. y Jones, J.E., Structured Experiences for Human Relation Training, University Assoc. Press, Iowa 1970, Volumen I, p. 113-115.
15. Pfeiffer, J.W. y Jones, J.E., Op. cit., Ejercicio "Polarization", Vol. III, p. 64-66.
16. Pfeiffer, J.W. y Jones, J.E., Op. cit., "Dyadic Non-verbal Experiences", Vol. I, p. 109 ss.
17. Mill, Cyril y Ritvo, M., "Potentialities and Pitfalls of Nonverbal Techniques", Human Relation Training News, 1969, 13, 1-3.

## Capítulo XIX

### Descripción de la muestra

1. Modo de reclutamiento.
2. Edad.
3. Estado civil.
4. Ocupación.

Tras haber descrito el tratamiento utilizado para introducir cambios en los sistemas de creencias de nuestros sujetos, vamos a pasar a describir la muestra que éstos constituyen, ya que es una de las principales novedades introducidas en nuestro estudio respecto de los ya efectuados anteriormente, y que utilizan tanto la dinámica de grupos como variable independiente, como la Escala D para medir cambios en la variable dependiente, Dogmatismo o Mentalidad cerrada. Ya vimos en el Capítulo XIV como de doce

estudios reseñados, todos ellos están realizados con muestras de estudiantes. Si bien el de Walker en 1971 hablaba de "psicoterapeutas", en realidad se trata de personas que están haciendo su año de prácticas para iniciarse en la profesión terapéutica (1). El único grupo que está constituido por personas adultas y en su mayoría casadas, es el utilizado por Moracco y Bushwar en 1976 (2), pero también éste es sumamente homogéneo, ya que se trata de postgraduados que hacen un curso especial, y por tanto que pueden ser considerados estudiantes a todos los efectos.

Según las características del Cursillo de Dinámica de grupos que hemos descrito en los dos capítulos anteriores, nuestros grupos no pueden pasar de 40 miembros. Para lograr una muestra más abundante hemos tomado como sujetos a los participantes en tres Cursillos sucesivos, tenidos con un sólo día de interrupción entre uno y otro, usando exacto método, y el mismo equipo de trabajo. Los tres cursillos fueron dados en las fechas y con la composición siguiente:

	Fechas	N	Mujeres	Varones
1º	1, 2, 3, 4, 5, VII 1978	40	20	20
2º	7, 8, 9, 10, 11, VII 1978	40	20	20
3º	13, 14, 15, 16, 17, VII 1978	40	20	20

A estos tres grupos se aplicó, in-

mediatamente antes de comenzar el Cursillo, y en el momento final (inmediatamente antes de las palabras de despedida) la Escala D de Rokeach, en su adaptación castellana elaborada para ello. Debido, sin embargo a que todo retraso en la llegada a una casa lejana del lugar de origen (muchos participantes no provienen de Madrid) ha originado la no respuesta al test inicial, y que varios sujetos debieron abandonar el cursillo minutos antes de la respuesta al test terminal también por razones de transporte, han dejado nuestra población de tests reducida al número siguiente

Cursillo	N	Mujeres	Varones
1ª	39	21	18
2ª	34	16	18
3ª	34	16	18
Total	107	53	54

De todos estos sujetos poseemos test previo y posterior al cursillo, y son los que vamos a considerar nuestra muestra.

Pasamos a continuación a describir su composición en los aspectos más importantes, como son los de edad y ocupación. Respecto al sexo ya queda indicado en el cuadro arriba expuesto.

#### 1. Modo de reclutamiento y composición de la muestra.

Indudablemente la forma de reclu-

tamiento de los sujetos tiene siempre una parte importante en la composición del grupo participante. En este caso el método empleado ha sido el del contacto directo por medio del Correo. Dos meses antes de la realización de los Cursos, el Gerente dirigió una carta con su firma a todos aquellos que en ocasiones anteriores (unas 1.500 personas) hubieran asistido a algún tipo de actividad organizada por el Instituto de Interacción y Dinámica Personal. La hipótesis es que éstos transmitirían a sus conocidos el folleto de propaganda que acompañaba a la carta.

De las peticiones recibidas, explícitamente llamadas en la propaganda "solicitudes de admisión" para hacer posible un proceso de selección, y que superaban en un 30% los 120 posibles participantes, se respondió, en una forma afirmativa, a aquellos que respondían a los siguientes criterios:

1. Preferentemente no hubieran asistido con anterioridad a cursos muy semejantes a éste.
2. No fueran excesivamente jóvenes. Consideramos que sujetos de menos de 20 años están en un período evolutivo que requeriría un tratamiento específico.
3. No estuvieran en alguna forma de tratamiento psicológico (o al menos no declararan en su solicitud estarlo).
4. Hubiera garantías de una motivación personal. Es decir, tratamos de evitar las personas "enviadas por la empresa" y prácticamente forzadas por la presión social a tomar parte en esta actividad. El establecer el contacto económico directamente con

el individuo ha ayudado indudablemente al cumplimiento de esta condición.

5. Evitar la presencia masiva en un mismo curso de personas pertenecientes a una categoría muy característica (sacerdotes y religiosos, empleados de una misma empresa) (3).

## 2. Edad de los participantes.

Las edades de nuestra muestra se distribuyen así:

Edad	Frecuencia
51	1
50	0
49	0
48	1
47	1
46	1
45	1
44	4
43	0
42	5
41	2
40	4
39	3
38	3
37	6
36	2
35	1
34	3
33	5
32	6
31	2
30	9
29	4
28	5
27	10
26	6
25	6
24	2
23	4
22	7
21	2
20	1

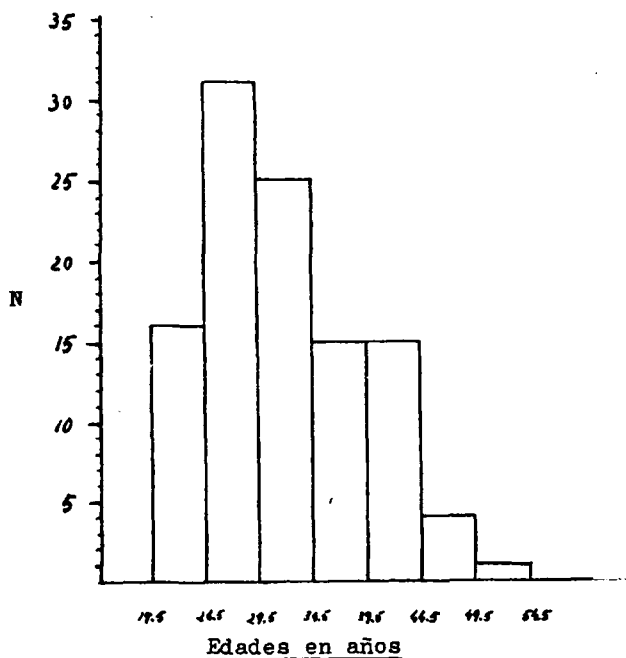
$N = 107$

$\bar{X} = 31.8131$

$SD = 7.2423$



Como se puede observar, la diferencia entre el sujeto más joven y el mayor de la distribución es de 31 años, es decir, que nuestra muestra cubre un amplio espectro de lo que podríamos llamar la juventud y adultez de la evolución personal. Agrupando las frecuencias en intervalos de cinco años de forma arbitraria, podemos obtener una visión intuitiva de la edad de la población que consideramos:



El histograma resultante es asimétrico, y muestra que en nuestra población lo excepcional es superar los 45 años. Más tarde vere-

mos cómo, en efecto, los asistentes al cursillo que son personas de más edad, son en cierta manera excepcionales en su comportamiento. Es algo conforme a nuestra expectativa, ya que probablemente son poco frecuentes las personas que inician más allá de los 45 años el riesgo de un cambio personal.

### 3. Estado civil.

En la solicitud de admisión debían los candidatos al cursillo especificar su estado civil, dato que se tuvo después en cuenta a la hora de construir los grupos pequeños, para nivelar suficientemente el número de solteros y casados en cada uno de ellos.

Según este criterio los sujetos se distribuyeron de la manera siguiente:

Solteros	61	57%
Casados	33	31%
Sacerdotes, religiosos	13	12%
Total	107	

Evidentemente es un grupo en que predominan las personas solteras. Nuestra experiencia nos induce a pensar que es el régimen de internado, y no otra posible variable, la decisiva a la hora de explicar este hecho. De todas maneras

ese 31% de casados nos ha parecido suficientemente poderoso como para introducir una temática interaccional y afectiva importante.

#### 4. Ocupación.

Un dato sumamente interesante para describir al grupo experimental es el de su ocupación, por las connotaciones socioculturales y económicas que implica. Como nuestro objetivo era conseguir una grupo de gran heterogeneidad, representante al máximo de la sociedad real, procuramos, por esta razón además de por otras de índole ética, obviar el problema económico que la asistencia a un cursillo de esta naturaleza conlleva. Además de fijar un precio mínimo dentro de los niveles habituales, en el folleto de propaganda se añadía lo siguiente:

NOTA: De acuerdo con el carácter y finalidad de nuestro Instituto, pueden concederse reducciones a aquellas personas que lo soliciten previamente, razonando su petición.

Diez personas hicieron uso de este ofrecimiento.

La composición del grupo, distribuyendo a los sujetos por la profesión declarada tanto en su solicitud como en el encabezamiento de la Escala D ha sido la siguiente:

Jefe de Personal, alto directivo	6	5.61%
Ingeniero Superior, arquitecto	7	6.54%
Economista	2	1.87%
Médico, Farmacéutico	4	3.74%
Psicólogo	9	8.41%
Profesor Universitario	6	5.61%
Profesor Enseñanza media	9	8.41%
Párroco, capellán	5	4.67%
Maestro	10	9.34%
Sociólogo	3	2.80%
Ingeniero técnico, perito, técnico	6	5.61%
Empleado, dependiente	9	8.41%
Funcionario administrativo	11	10.28%
Secretaria	2	1.87%
Restauradora de arte	1	0.93%
Decorador	1	0.93%
Obrero sin cualificar	2	1.87%
Puericultora	1	0.93%
Ama de casa	2	1.87%
Estudiante	5	4.67%
A.T.S., asistente social	6	5.61%

Evidentemente la lista no  
puede someterse a un riguroso análisis. No sabe-

mos, por ejemplo, si las mujeres que se autodenominan "amas de casa" tienen a la vez alguna ocupación o no. Ni como se han calificado los sacerdotes o religiosos que se declararon tales a la hora de especificar su estado civil, pero no consideran tal estado una profesión. Sin embargo sí podemos percibir la gran gama de niveles sociales presente. Quizá la categoría más representada sea la que englobase a las personas dedicadas a la enseñanza. También es de notar lo abundante de los psicólogos, personas en las que la participación en una actividad como la dinámica de grupos puede estar motivada por una curiosidad meramente profesional, más que por un interés más activo en entrar como sujeto en un proceso de cambio personal.

Notas.

1. Walker, Betty A., Effects of Short-term Group Counseling on Changes in Attitudes of flexibility, tolerance, and nonauthoritarianism, Tesis Doctoral, University of Southern California, 1971.
2. Moracco, J. y Bushwar, A., "The effect of Human Relations Training on Dogmatic Attitudes of Educational Administration Students", Journal of Experimental Education, 1976, 44, 32-34.
3. El estamento religioso y sacerdotal es un asiduo peticionario de todo tipo de actividades formativas y de perfeccionamiento personal. En Bethel, Maine, cuna de la dinámica de grupos, no es raro, y así lo hemos presenciado en una ocasión, que una tarde del curso se convoque a todos los clérigos de unas y otras confesiones, para una reunión de "intereses comunes, y comunes problemas". Aquella tuvo una asistencia sorprendentemente nutrida.

## Capítulo XX

### Resultados del experimento

1er. Curso de dinámica

2º. Curso de dinámica

3er. Curso de dinámica

La muestra total.

Comparación con un grupo de control.

Vamos a presentar a continua -  
ción los resultados de nuestro estudio. Dado que  
los grupos fueron tres , pero con tales caracterís-  
ticas de igualdad en la composición de la muestra  
y en el procedimiento empleado, que se pueden con-  
siderar también como un grupo total, presentare -  
mos por separado los resultados obtenidos por cada  
una de las muestras, y por la muestra total, antes  
y después del tratamiento. En cada caso presenta -  
remos los estadísticos más importantes, y las prue-  
bas necesarias para ver si existe un cambio signi -



ficativo.

1er. Cursillo de Dinámica.

Los resultados obtenidos por los 39 sujetos que respondieron a la Escala D antes y después del cursillo fueron los siguientes:.

Sujeto	Antes	Después	Sujeto	Antes	Después
1	229	222	21	154	144
2	199	196	22	153	137
3	195	184	23	150	117
4	194	162	24	149	170
5	189	165	25	146	122
6	180	194	26	141	162
7	175	163	27	141	116
8	171	149	28	140	135
9	171	158	29	139	116
10	169	166	30	137	149
11	169	151	31	136	97
12	168	129	32	135	113
13	166	142	33	134	118
14	165	165	34	129	101
15	164	112	35	119	179
16	164	147	36	115	135
17	163	136	37	111	76
18	163	125	38	100	137
19	162	142	39	238	229
20	158	175			

Estos resultados, computados antes y después separadamente, tienen las puntuaciones medias y las desviaciones típicas que se expresan en la tabla siguiente, así como la correlación entre ambas series de datos:

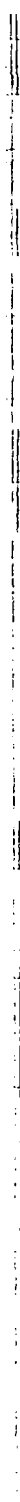
	$\bar{X}$	SD	$r_{11} = 0.73898$
Antes	158.4872	28.5773	
Después	147.0769	32.1562	
$\bar{X} - \bar{X}$	11.4103		

Como se trata de dos muestras relacionadas, y contamos con la correlación entre ambos grupos, hemos empleado la fórmula siguiente para verificar si ambas medias difieren significativamente:

$$z = \frac{\bar{X} - \bar{X}}{\sqrt{\frac{\sigma_1^2}{N-1} + \frac{\sigma_2^2}{N-1} - 2r\left(\frac{\sigma_1^2}{N-1}\right)\left(\frac{\sigma_2^2}{N-1}\right)}}$$

Substituyendo los valores correspondientes, obtenemos una  $z = 3.1118266$ , que tiene una  $p < 0.001$ . Podemos afirmar por tanto que ambas medias difieren, y en el sentido predicho por la hipótesis, es decir, en el de una disminución de las puntuaciones en dogmatismo en la segunda aplicación de la Escala D de Dogmatismo tras el Cursillo de Dinámica de Grupos.

También podemos observar que las dos desviaciones típicas parecen ser diferentes en ambas aplicaciones, diferencia que no aparece como significativa si aplicamos el contraste de la F de Snedecor, que nos da una  $F = 1.2661554$ , no significativa. El gráfico siguiente nos da una visión más clara de los resultados obtenidos antes y después del tratamiento:



2º Cursillo de Dinámica.

Los resultados obtenidos por los 34 sujetos que respondieron a la Escala D antes y después del Cursillo, fueron los siguientes:

Sujeto	Antes	Después	Sujeto	Antes	Después
1	210	157	18	156	108
2	201	187	19	154	130
3	195	183	20	153	120
4	190	132	21	152	166
5	188	195	22	152	119
6	184	173	23	147	159
7	181	127	24	147	163
8	181	95	25	146	140
9	179	177	26	145	163
10	174	161	27	142	151
11	174	162	28	139	103
12	165	169	29	138	134
13	164	155	30	134	88
14	162	170	31	131	131
15	159	129	32	130	131
16	159	126	33	120	120
17	157	152	34	118	126

Estos resultados, computados antes y después separadamente, tienen la medias y desviaciones típicas que se expresan en la tabla siguiente, así como la correlación entre ambas series de datos y diferencia entre ambas medias:

	$\bar{X}$	SD	$r_{11} = 0.49813$
Antes	159.6176	22.6027	
Después	144.1765	26.5102	
$\bar{X} - \bar{X}$	15.4411		

Como hacíamos en el caso anterior, hemos comparado ambas medias de estas dos muestras relacionadas entre sí, obteniendo una  $z = 3.571862$ , que tiene una probabilidad de deberse al azar  $p < 0.001$ . Es por tanto altamente significativa, y de nuevo la diferencia se da en la dirección predicha por la hipótesis, es decir, que las puntuaciones son menores en la segunda aplicación del test, tras la Dinámica de Grupos.

De nuevo en este caso aparece una dispersión mayor de los datos en la segunda aplicación, que, de nuevo resulta ser no significativa, ya que la  $F = 1.3755$  resulta no serlo en las tablas de Snedecor.

Este segundo grupo, comparado con el primero no difiere significativamente ni en la media, ni en la desviación típica, lo cual nos hace pensar que realmente pertenece a la misma población. Su representación gráfica en las dos aplicaciones de la Escala, con los mismos intervalos que en el caso anterior, es la siguiente:

455

ANTES

FEB MAR APR MAY JUN JUL AUG SEP OCT NOV DEC JAN FEB MAR APR MAY JUN JUL AUG SEP OCT NOV DEC

DESPUES

FEB MAR APR MAY JUN JUL AUG SEP OCT NOV DEC JAN FEB MAR APR MAY JUN JUL AUG SEP OCT NOV DEC

Duración 7 + Julio a 11 = Julio

Antes

$\bar{x} = 159.62$

$\sigma = 22.60$

Después

$\bar{x} = 144.16$

$\sigma = 26.51$

3er. Cursillo de Dinámica.

Los resultados obtenidos por los 34 sujetos que respondieron a la Escala D antes y después del cursillo fueron los siguientes.

Sujeto	Antes	Después	Sujeto	Antes	Después
1	235	232	18	159	169
2	234	228	19	155	133
3	198	209	20	153	125
4	195	155	21	152	106
5	193	163	22	148	155
6	186	226	23	147	182
7	181	150	24	147	112
8	180	197	25	141	139
9	178	114	26	140	223
10	176	173	27	138	133
11	169	167	28	132	106
12	169	138	29	127	104
13	169	173	30	127	149
14	165	161	31	126	109
15	165	172	32	103	93
16	163	182	33	101	87
17	162	130	34	96	112

De nuevo, como hemos hecho en casos anteriores, computamos las medias y desviaciones típicas de las dos aplicaciones de la Escala, antes y después de este tercer cursillo de dinámica, y la correlación entre ellas. Los resultados obtenidos, así como la diferencia entre las medias se expresan en la tabla que va a continuación:

	$\bar{X}$	SD	$r_{11} = 0.72428$
Antes	159.1176	31.6439	
Después	153.1471	40.1418	
$\bar{X} - \bar{X}$	5.9705		

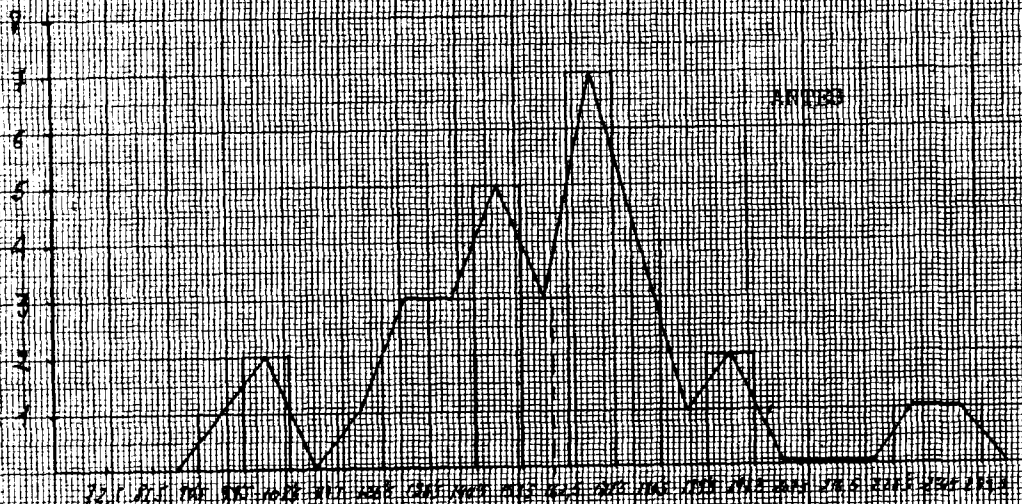
La comparación de las medias de ambos grupos en este caso arroja una  $z = 1.22339$  que no es significativa. En realidad es importante que se de una disminución en la media en la aplicación de después del tratamiento, pero, aun reconociendo que puede darse un cambio en el sentido predicho por la hipótesis, tenemos que afirmar que no existen razones para suponer que esa diferencia - o disminución en dogmatismo, como queríamos interpretar - no se deba al azar.

Tampoco en este caso, como podría parecer de una inspección ocular de los datos, existe diferencia significativa entre las desviaciones típicas de ambas series de datos, aunque en este caso la  $F = 1.60921$  se aproxime más a la significación.

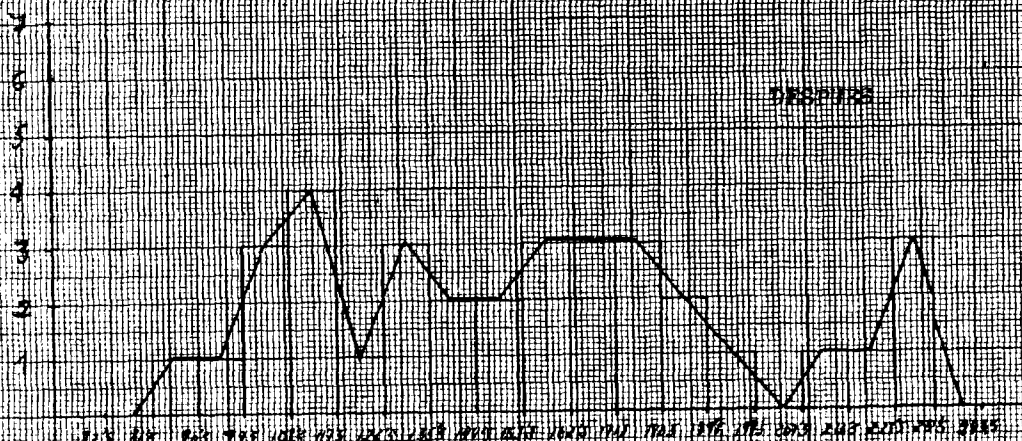
Tampoco en este caso se observa diferencia significativa entre la media obtenida: antes del experimento y la obtenida en los momentos iniciales de los experimentos anteriores. Ello nos va a permitir considerar a las personas de los tres Cursillos como una sola muestra. A continuación mostramos la representación gráfica de este tercer grupo:



458



DE0128



Correlation 13 = 10.834.1328

AR088

DE0128

$\bar{x} = 259.12$

$\bar{x} = 193.15$

$\sigma = 31.54$

$\sigma = 40.14$

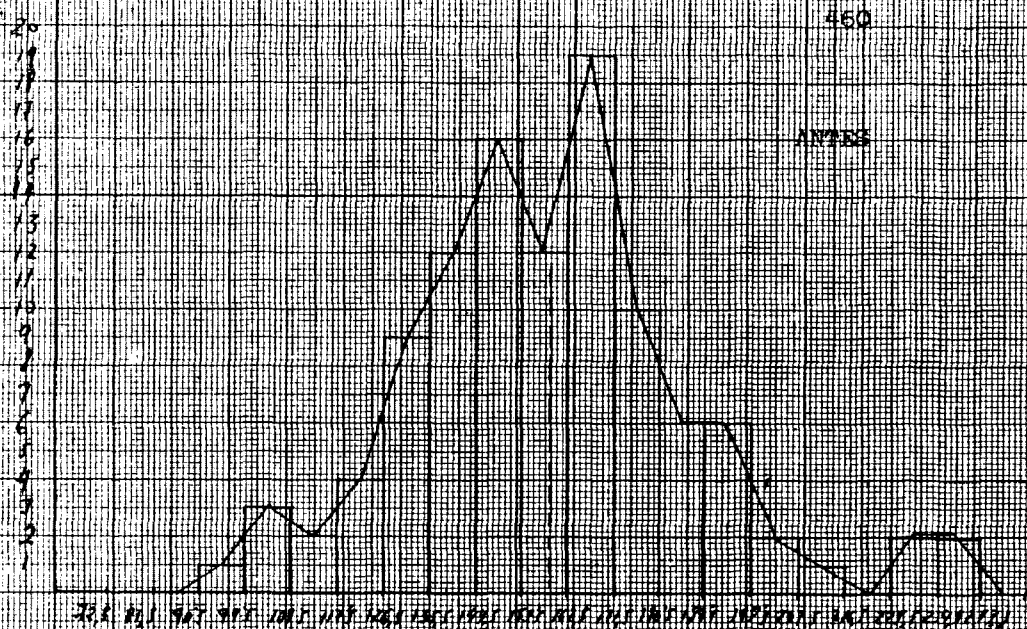
La muestra total.

Si consideramos todos nuestros sujetos como constituyendo una sola muestra, y creemos tener suficiente base para ello, ya que como hemos visto los tres grupos provienen de la misma población, y en el tratamiento se han mantenido estables los psicólogos, características materiales, y actividades concretas, obtenemos la siguiente tabla:

	N	$\bar{X}$	SD	$r_{11} = 0.668808$
Antes	107	158.7850	27.6135	
Después	107	148.1776	33.4909	
$\bar{X} - \bar{X}$		10.6074		

Contrastando ambas medias por el mismo procedimiento empleado anteriormente para comparar las de los tres subgrupos más pequeños, obtenemos una  $z = 4.293126$ , que tiene una probabilidad  $p < 0.001$  y por tanto es significativa. La significación además es la mayor encontrada hasta ahora.

Como la diferencia se da en el sentido esperado, es decir, de disminución del Dogmatismo medido por la Escala D, afirmamos que los sujetos sometidos al tratamiento de cinco días de dinámica de grupos en el sentido descrito más arriba, aumentan en apertura mental. A continuación representamos gráficamente la distribución total antes y después de tal cambio:



Dinámicas de Grupo Julio 1978

Antes

Después

$\bar{X} = 158.785$

$\bar{X} = 148.177$

$S = 27.64$

$S = 33.49$

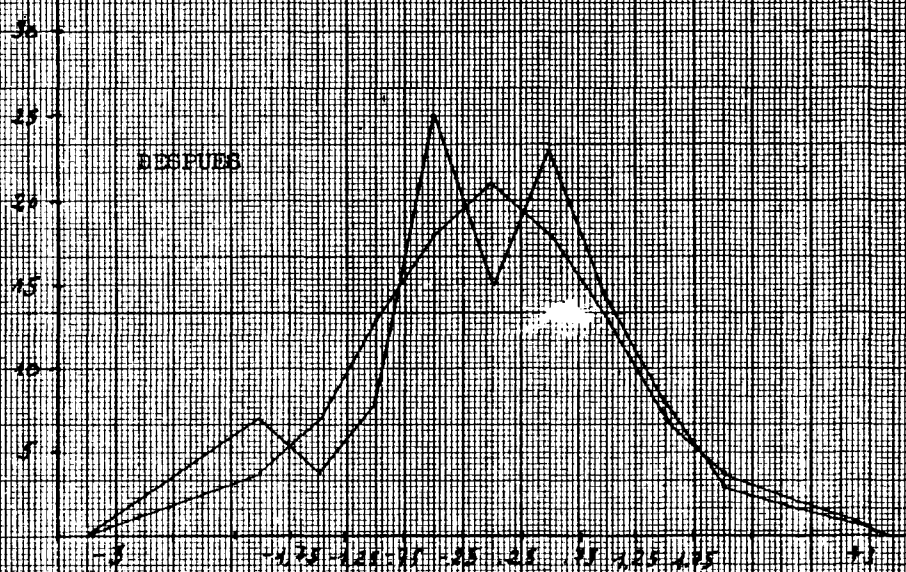
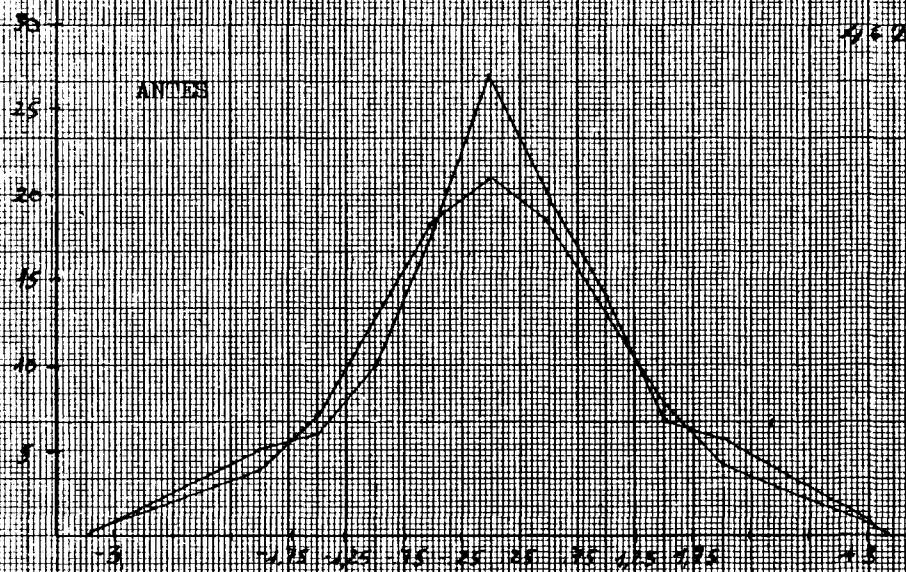
Ya en una primera observación del gráfico que precede, tenemos la impresión de que los sujetos se distribuyen de una manera normal. De todas maneras hemos querido aclarar si esto es un hecho solamente aparente, o si realmente este polígono de frecuencias se ajusta a la curva normal. Para ello hemos aplicado el Contraste de la bondad de ajuste, que nos ha llevado a confeccionar las siguientes tablas de frecuencias esperadas y observadas, tanto para la distribución de antes como para la de después del tratamiento. Como criterio de agrupación hemos escogido esta vez los estaninos porque el número de intervalos es suficientemente claro.

limite	fe	%	fo	%
110.46	4.28	4	4	3.74
	7.49	7	5	4.67
124.27	12.84	12	14	13.08
138.07	18.19	17	18	16.82
151.80	21.40	20	27	25.23
165.68	18.19	17	18	16.82
179.49	12.84	12	10	9.34
193.29	7.49	7	6	5.61
207.10	4.28	4	5	4.67

Tabla I  
ANTES

límite	fe	%	fo	%
89.57	4.28	4	3	2.80
	7.49	7	8	7.48
106.32	12.84	12	14	13.08
123.06	18.19	17	23	21.49
139.81	21.40	20	15	14.02
156.55	18.19	17	25	23.36
173.30	12.84	12	8	7.48
190.04	7.49	7	4	3.74
206.79	4.28	4	7	6.54

Tabla II  
DESPUES



— frecuencias observadas  
 — frecuencias normales

Agrupando los intervalos extremos para poder aplicar la prueba de bondad de ajuste, y que así ninguna frecuencia esperada sea menor que 5, obtenemos un  $\chi^2_{\text{Antes}} = 2.904528$ , y  $\chi^2_{\text{Después}} = 7.7652$ . En ambos casos, con 4 grados de libertad se necesitaría  $\chi^2 = 9.488$  para no rechazar la hipótesis nula. Lo cual es una prueba de la normalidad de nuestra curva.

#### Comparación con un grupo de control.

Hasta ahora hemos visto como se da una diferencia entre las puntuaciones obtenidas por una muestra en la Escala D de Dogmatismo de Ro-keach, en dos aplicaciones entre las que ha mediado una dinámica de grupos. Naturalmente, y si queremos eliminar la influencia de la variable "repetición de la prueba" hemos de utilizar un grupo de control que, sin mediar entre ambas ninguna forma de tratamiento, sea sometido a las mismas dos aplicaciones de la prueba. En realidad se trata de conseguir dos fines:

1. Observar si el test, como decíamos antes, produce un efecto de sensibilización cuando se dan dos aplicaciones tan seguidas.
2. Observar si el mero paso de tiempo produce cambios, aun sin mediar el tratamiento empleado en nuestro trabajo.

El problema de selección de la

muestra de control, de tal manera que sea riguro -  
samente igual que la experimental, lo hemos resuel-  
to por el método que Shapiro et al. consideran el  
más acertado, que consiste esencialmente en emplear  
la lista de espera de solicitantes para participar  
en un cursillo de Dinámica en todo semejante al que  
los sujetos experimentales han sido sometidos (1).  
En nuestro caso utilizamos el proceso siguiente:

Organizamos un cuarto  
Cursillo de Dinámica, para el que los sujetos reci-  
bieron idéntica propaganda que en los anteriores.  
A aquellos que solicitaron plaza y fueron admitidos  
con tiempo suficiente, se les envió por correo a su  
domicilio la Escala D con la petición de que la relle-  
naran y enviaran por correo al Gerente cinco días an-  
tes de acudir al Cursillo. Esta aplicación se consi-  
deró la aplicación ANTES del grupo de control.  
Una vez en el cursillo, y como una rutina previa al  
comienzo, se les pidió que volvieran a responder a  
la misma Escala D. Esta segunda aplicación se conside-  
ró la aplicación DESPUES del grupo de control, reali-  
zada cinco días después de la anterior, y sin haber  
mediado entre ellas tratamiento alguno.

La composición de este  
grupo de control, una vez desechados aquellos cues-  
tionarios incompletos, o que habían sido cumplimenta-  
dos únicamente "DESPUES", fue la siguiente:

a. Sexo:

Grupo	Mujeres	Hombres	Total
Control	13	14	27

b. Edad: Las edades se distribuyeron de la siguiente manera:

Edad	Frecuencia
54	1
45	0
44	1
43	0
42	2
41	0
40	1
39	1
38	3
37	1
36	1
35	1
34	2
33	0
32	0
31	1
30	2
29	0
28	2
27	2
26	1
25	2
24	1
23	2

N = 27
$\bar{X}$ = 33.2592
SD = 7.4912

Como vemos, comparando con la edad media de la muestra total, o grupo experimental, que era de 31.8131, obtenemos una diferencia de 1.4461, con una  $t = 0.9145$ , no significativa. Ambos grupos, por tanto no difieren en edad.

Por otra parte la dispersión es en todo semejante, ya que si comparamos las desviaciones típicas obtenemos una  $F = 1.0699$  que tampoco es significativa.



c. Estado civil: Los sujetos se distribuyen de la manera siguiente:

Solteros	15	56%
Casados	10	37%
Religiosos, sacerdotes	2	7%
Total	27	

También esta distribución es en todo semejante a la del grupo experimental, y como ella con un predominio de las personas solteras.

d. Profesión: Anotamos la ocupación de los sujetos de control para tener un dato más sobre la composición de la muestra. De nuevo, como en el caso del grupo experimental vamos a encontrar una gran variedad de procedencias socioeconómicas muy difícilmente sistematizables, y que solamente de manera intuitiva dan idea de la composición humana del grupo:

Director Empresa	1	3.70%
Ingeniero superior	2	7.40%
Ingeniero técnico	1	3.70%
Profesor enseñanza media	5	18.52%
Maestro	3	11.11%
Profesora corte y confección	1	3.70%
Psicólogo	1	3.70%
Asistente social	4	14.81%
Administrativo	2	7.40%
Agente comercial, empleado	2	7.40%
Cura	2	7.40%
Zurcidora	1	3.70%
Estudiante	1	3.70%
Ama de casa	1	3.70%

e. Puntuaciones obtenidas: Las puntuaciones obtenidas por estos sujetos fueron las siguientes:

Sujeto	Antes	Después	Sujeto	Antes	Después
1	223	254	15	151	165
2	207	226	16	150	148
3	189	157	17	146	165
4	176	180	18	146	123
5	175	180	19	143	135
6	175	164	20	138	152
7	173	158	21	125	106
8	168	171	22	121	134
9	165	157	23	113	120
10	164	155	24	110	122
11	163	172	25	108	178
12	163	169	26	102	106
13	163	161	27	102	110
14	158	176			

Tabla de resultados del grupo de control, 7 - 12 Oct. 1978.

Estos resultados, computados antes y después separadamente tienen las puntuaciones medias y desviaciones típicas que se expresan en la tabla siguiente, así como la correlación entre ambas series de datos:

	$\bar{X}$	SD	$r_{11} = 0.82077$
Antes	152.4815	30.2684	
Después	157.1852	32.8138	
$\bar{X} - \bar{X}$	-4.4704		

Como se trata de dos grupos relacionadas, aplicamos cualquiera de las pruebas indicadas, y en todos los casos el resultado es que la diferencia entre las medias antes y después es no significativa: t de Student = 1.259707, o A de Sandler = 0.64387.

A continuación queremos hacer visible la relación en que están las medias de las aplicaciones ANTES y DESPUES tanto en el grupo experimental como en el de control:

Grupo	Antes	Después	z
Experimental (N = 107)	$\bar{X} = 158.785$ SD = 27.614	148.178 33.491	4.293*
Control (N = 27)	$\bar{X} = 152.482$ SD = 30.268	157.185 32.814	-1.259**

\* Significativo a un nivel  $p < 0.001$

\*\* No significativo

Hemos querido ver si lo que el cuadro anterior muestra, es decir, que en el grupo experimental se da un cambio significativo y el sentido de una disminución en dogmatismo, mientras que en el grupo de control no se da tal cambio, y en cualquier caso la tendencia observada es hacia un pequeño aumento en la puntuación en Escala D, se pue-

de hacer visibles comparando entre si las series de diferencias individuales que cada sujeto de los grupos experimental y de control ha obtenido en sus test antes y después. Para ello reproducimos el siguiente cuadro, que muestra las medias y desviaciones típicas de las diferencias entre totales antes y después en cada uno de los grupos.

	Experimental	Control
N	107	27
$\bar{X}$	11.08	- 4.70
SD	25.65	19.04
$\bar{X}-\bar{X}$	15.7878	
t	2.9742 ( $p < 0.001$ )	

La interpretación de este cuadro queremos hacerla con gran detalle. Si observamos que el número de sujetos es muy desigual, y que la varianza de ambos grupos de diferencias también lo es, ya que comparadas ambas obtenemos una  $F = 1.8148$ , que tiene una  $p < 0.05$  no despreciable, la t de Student que hemos empleado en la comparación de medias no está muy justificada.

Por ello hemos preferido aumentar nuestra certeza empleando un método no paramétrico, como puede ser la T de Wilcoxon, que al operar con rangos nos parece más indicada. Efectivamente, aplicando la formula

$$z = \frac{(T+0.5) - \frac{N_c(N_c+N_e+1)}{2}}{\sqrt{\frac{(N_c)(N_e)(N_c+N_e+1)}{12}}}$$

obtenemos una  $z = -3.33646$  que tiene una probabilidad de deberse al azar  $p < 0.001$ . Es por tanto muy significativa.

Resumiendo todo lo dicho en el capítulo precedente podemos afirmar que todos los indicios son de que el tratamiento que hemos llamado dinámica de grupos opera un cambio en las puntuaciones en Dogmatismo, que indican que se da una "apertura mental" en los sujetos al término de los cinco días del Cursillo. De los tres subgrupos examinados en uno no obteníamos una diferencia significativa, pero aun en éste la diferencia apuntaba en la dirección predicha por la hipótesis. La comparación con un grupo de control muestra como este cambio se debe, no a la iteración de la prueba, sino al tratamiento empleado.

Notas.

1. Shapiro, J., Marano, P. y Diamond, M., "An investigation of Group Dynamics outcome and its relationship to leadership experience", Presentado en el "19th. Annual Meeting of the South Western Psychological Association", New Orleans, 1973.

## Capítulo XXI

### Especificación de los resultados obtenidos

1. Quién cambia: a. Cambio y sexo  
                  b. Cambio y edad  
                  c. Cambio y nivel  
                      de dogmatismo
2. En qué cambian: Análisis detallado del contenido de los items que experimentan y que no experimentan cambio.

Vamos a dedicar el capítulo que sigue a profundizar un poco más en el cambio operado y que hemos observado en nuestros sujetos, desglosándolo en dos partes que nos parecen importantes. En primer lugar vamos a intentar averiguar en qué tipo de personas se da el cambio observado con mayor intensidad. Para ello analizaremos separadamente varios subgrupos en que nuestra muestra puede ser dividida, según determinadas variables sociológicas y psicológicas. En segundo lugar veremos en qué aspectos de los medidos por el test se acusa es-



te cambio. Dicho de otro modo, tratamos de responder a dos preguntas:

Quién cambia: Sexo, Edad, Nivel de Dogmatismo inicial.

En qué cambia la muestra: Items que acusan más este cambio, sus características.

#### I. Quién cambia.

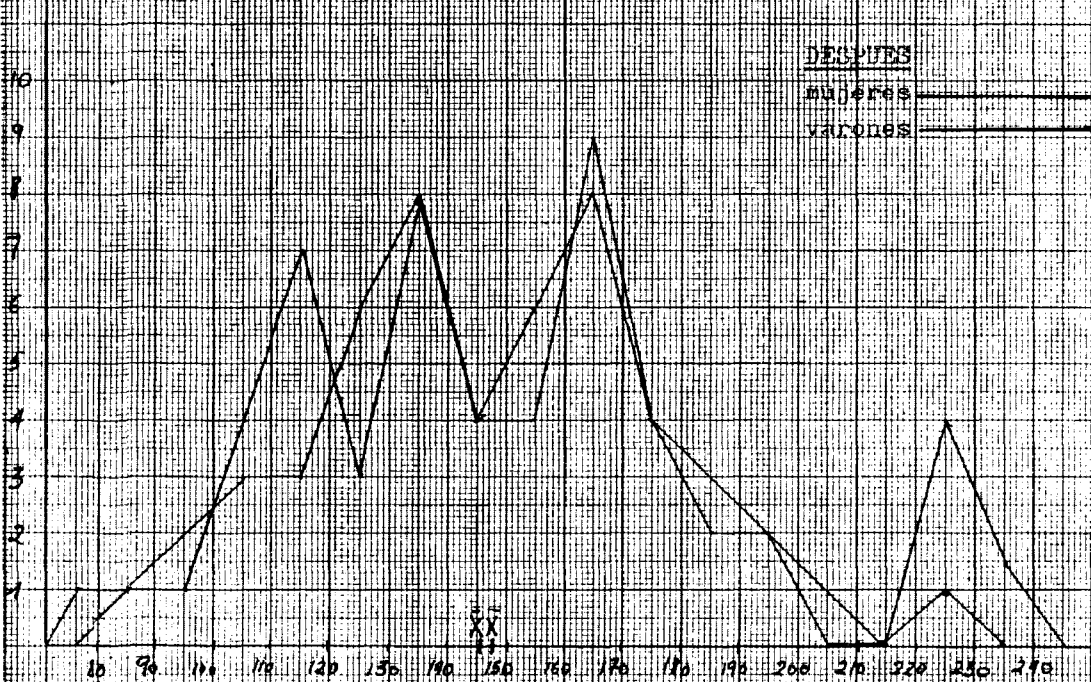
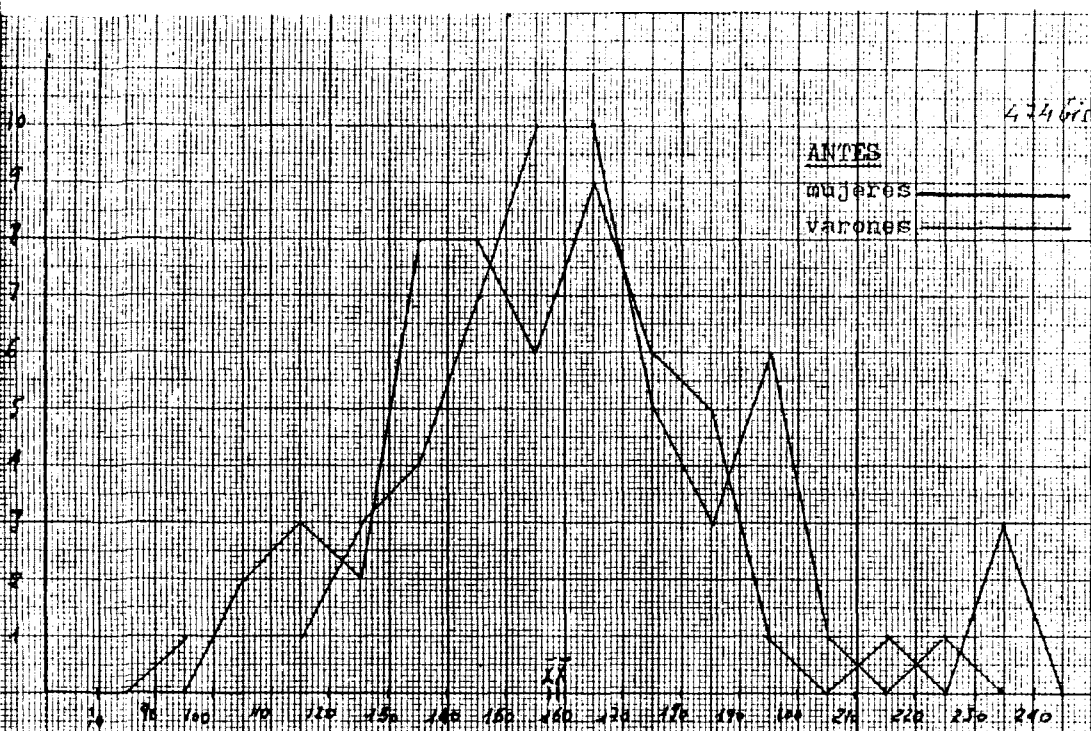
a. El sexo. Hemos dividido el grupo en hombre y mujeres, obteniendo el cuadro que sigue, y que puede ser expresivo por sí mismo. Damos los principales estadísticos:

		ANTES		DESPUES		
	N	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}-\bar{X}$
Mujeres	53	159,96	25.55	146.45	30.50	13.51**
			$r_{11} = 0.6618$			
Hombres	54	157,63	29.94	148.02	39.93	7.78*
			$r_{11} = 0.6796$			
$\bar{X}-\bar{X}$		2.33		-1.52		

$$**z = 3.22607 \quad p < 0.001$$

$$*z = 2.08733 \quad p < 0.01$$

Como se puede observar, y el gráfico que sigue lo hace más claro, no difiriendo los varones de las mujeres significativamente en sus me-



días iniciales, ni tampoco en las que obtenemos al fin del experimento, el cambio experimentado por las mujeres es mayor, como lo es la significación estadística de ese cambio. Es decir, podemos afirmar con más certeza que las mujeres que han asistido a nuestros cursillos de dinámica han experimentado cambios en sus puntuaciones de Dogmatismo medido por la Escala D, que el hecho de que los hombres los hayan experimentado. Aunque esta diferencia no afecta al hecho de que hombres y mujeres difieran en Dogmatismo, cosa que no es sino una nueva constatación de algo que ha sido observación constante de todos aquellos que han estudiado el tema.

Simplificando podríamos decir: hombres y mujeres no difieren en nivel de Dogmatismo (de ninguno de los grupos se puede decir que sea más cerrado ni más abierto), pero si se puede decir que las mujeres, al menos en nuestra muestra, son más susceptibles al cambio, siempre hablando de esta variable.

b. La edad. Otra hipótesis que hemos hecho en nuestro trabajo es la de que los más jóvenes asistentes a nuestros cursillos serán más susceptibles de cambio. Ya dijimos más arriba que en la selección de participantes procuramos que éstos no sean demasiado jóvenes, es decir, que tengan al menos 20 años de edad, de modo que el grupo no adopte frente a ellos posturas demasiado paternas, y ellos hayan superado una etapa en que pueden aparecer fenómenos de última adolescencia que requieran una forma específica de tratamiento. Naturalmente aplicando este criterio con la necesaria flexibilidad. Con todo, y ya

que el espectro de edades en nuestra muestra es amplio, hemos comparado el cambio experimentado por diversos grupos que en alguna manera pueden ser considerados como característicos.

El criterio seguido a la hora de dividir los grupos ha sido más teórico que estadístico. En vez de tomar los dos cuartiles extremos por separado y los dos centrales como una unidad, que establecía unas unidades arbitrarias, hemos decidido tomar como edades límite los 25 años (fin de los estudios, inicio de vida estable), los 30 (infancia de los hijos, cristalización), los 39, y un último grupo constituido por el resto. Estos grupos tenían, al comenzar el experimento las siguientes puntuaciones en la Escala D:

Edad	N	$\bar{X}$	SD
20 - 25	22	158.955	23.470
26 - 30	34	154.059	30.213
31 - 39	31	162.032	25.453
40 - 51	20	162.6	30.217

Ninguno de estos grupos difiere significativamente de los demás en la media inicial al comenzar la dinámica.

Ahora bien, si analizamos el cambio experimentado por cada uno de ellos a lo largo del proceso observamos que sí existe una relación entre edad y disminución en Dogmatismo (en todos ellos se da disminución de hecho).

El siguiente cuadro nos muestra esta realidad:

	ANTES		DESPUES		
Edad	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}-\bar{X}$ t
20 - 25	158.95	23.47	142.55	25.41	16.41 2.846***
26 - 30	154.06	30.21	140.88	34.71	13.12 2.414**
31 - 39	162.03	25.45	156.71	30.71	5.32 1.461*
40 - 51	162.60	30.22	157.2	37.17	5.4 1.201*

\*\*\* $p < 0.01$

\*\* $p < 0.05$

\*no significativo

El mayor cambio se da, como vemos en aquellos que se hallan entre los 20 y los 25 años. Es además un cambio que puede ser afirmado con un alto grado de seguridad. Sigue en magnitud en aquellos que llegan a los treinta años sin rebasarlos. A partir de esta edad no podemos decir que exista cambio significativo en ninguno de los grupos de edades.

En realidad no esperábamos que el grupo de más edad se ajustara a esta pauta predecible en la población general. Nuestra sospecha, conociendo personalmente a aquellos que han acudido de hecho a los Cursos objeto de este estudio, era que se trataba de personas muy excepcionales. Precisamente aque-

llos que tienen que vencer las dificultades de una vida más organizada y con mayores ligaduras, y que pertenecen a un grupo de edad poco aficionado a la experiencia "nueva" de un curso en régimen de internado "para crecer personalmente". El cuadro anterior nos dice, sin embargo, que todo este plus de motivación y disposición afectiva no es bastante para compensar la probable estabilidad más inamovible de una estructura mental (o de creencias) ya cristalizada.

c. El nivel inicial de Dogmatismo.

Nos restaba constatar qué tipo de personas son más afectados por el tratamiento empleado, si aquellos que inicialmente son "más abiertos", o aquellos que inicialmente son "más cerrados". Para hacer este tipo de constatación hemos tomado el 27% superior e inferior de la distribución total inicial, y los hemos comparado entre sí según las diferencias de puntuación al fin del cursillo. Transcribimos estas puntuaciones por lo que tienen de ilustrativas:

Sujetos de puntuación BAJA								
	Ant.	Des.	Dif.		Ant.	Des.	Dif.	
1	96	112	-16	16	132	106	26	
2	100	137	-37	17	134	118	16	
3	101	87	14	18	134	88	46	
4	103	93	10	19	135	113	22	
5	111	76	35	20	136	97	39	
6	115	135	-20	21	137	149	-12	
7	118	126	-8	22	138	133	5	
8	119	179	-60	23	138	134	4	
9	120	120	0	24	139	103	36	
10	126	109	17	25	139	116	23	
11	127	149	-22	26	140	223	-83	
12	127	104	23	27	140	135	5	
13	129	101	28	28	141	139	2	
14	130	131	-1	29	141	162	-21	
15	131	131	0	30	141	116	25	

t = 0.60879 no signif.

Sujetos de puntuación ALTA							
	Ant.	Desp.	Dif.		Ant.	Desp.	Dif.
1	171	149	22	16	186	226	-40
2	174	162	12	17	188	162	26
3	174	161	13	18	190	132	58
4	175	163	12	19	193	163	30
5	175	165	10	20	194	162	32
6	176	173	3	21	195	155	40
7	178	209	-31	22	195	183	12
8	178	114	64	23	195	184	11
9	179	177	2	24	199	196	3
10	180	194	-14	25	201	187	14
11	180	197	-17	26	210	157	53
12	181	95	86	27	229	222	7
13	181	127	54	28	234	228	6
14	181	165	16	29	235	232	3
15	184	173	11	30	238	229	9

$$t = 3.412736, p < 0.01$$

Para dar una visión resumida de los datos brutos anteriores, ponemos como hemos hecho en ocasiones anteriores juntos los datos correspondientes a cada uno de los grupos:

Sujetos	ANTES		DESPUES		$\bar{X}-\bar{X}$ t	
	$\bar{X}$	SD	$\bar{X}$	SD		
Más abiertos	127.26	13.40	124.07	29.13	3.2	0.6088*
Más cerrados	191.63	19.00	174.73	33.36	16.9	3.4127**

\*no significativo

\*\* $p < 0.01$

De este cuadro deducimos que realmente aquellos sujetos que acuden a la dinámica de Grupos y poseen ya una "mentalidad abierta" en el sentido

definido por Rokeach, y operacionalizado por su Escala D, no podemos decir que experimenten un cambio significativo, mientras que aquellos que al llegar tenían una mentalidad más cerrada experimentan un cambio en el sentido de mayor apertura.

Nuestra interpretación de este hecho tiene dos aspectos. Uno acudiría al concepto de "techo". Probablemente la apertura mental lo tiene, si ha de mantenerse dentro de los límites de la normalidad. Es curioso que Fernández-Martos (1) notara el mismo fenómeno que aquí estamos notando en sus constataciones de cambio operado por la Dinámica de Grupos en la variable "comunicación interpersonal". A esto se une el segundo aspecto interpretativo. Si tenemos en cuenta lo que se decía en el Capítulo XIII de este estudio a propósito de la Personalidad del No Dogmático, recordaremos que no han faltado las críticas de aquellos que, como Van de Loo (2), nos ponen en guardia de una idealización de la "mentalidad abierta" sin más, y de lo que ellos creen que es su defecto: una cierta lejanía objetivizante. En este sentido es esperable que la Dinámica de Grupos, método que insiste en el desarrollo de los aspectos más afectivos y menos fríos-lejanos de la persona, no afecte especialmente a aquellos para los que aumentar en No Dogmatismo supondría sencillamente en aquella objetivizante lejanía.

## II. En qué cambian los sujetos.

Decíamos que tras analizar aquellos tipos de personas más afectadas por el cambio, íbamos a dedicar un espacio a constatar cómo quedan a su vez



afectados por el cambio los diferentes items de la Escala D. Nuestro interés será localizar aquellos que por sus características aparezcan más ligados a un proceso de cambio personal como el que se propone como objetivo nuestro Cursillo de Dinámica.

En un primer momento vamos a constatar sencillamente qué items han provocado una reacción favorable y cuáles una desfavorable en esta muestra concreta. Y cómo ha sucedido esto antes y después del experimento. Una simple adscripción de rangos a cada uno de los items según la media obtenida antes y después nos hará ver este aspecto con claridad. Más tarde, y comparando a cada sujeto en cada uno de los items, podremos ver si la diferencia observada es significativa.

El cuadro que va a continuación tiene las siguientes columnas:

1. Número del item en la escala adaptada al español.
2. Media de ese item en la aplicación "antes" del tratamiento.
3. Desviación típica del item en la aplicación "antes".
4. Rango que ocupa el item según la media obtenida. Los Rangos van ordenados de mayor media a menor, es decir, que adscribimos el Rango 1 a aquel item que ha merecido respuestas más Dogmáticas por parte de los sujetos.
5. Media de ese item en la aplicación "después" del tratamiento.
6. Desviación típica en esa misma aplicación.
7. Rango que ocupa según la media obtenida después del tratamiento.

Item	ANTES			DESPUES		
	$\bar{X}$	SD	R	$\bar{X}$	SD	R
1	5.177	1.413	5	5.187	1.781	4
2	4.944	1.785	7	5.103	1.848	6
3	4.804	1.886	9	4.299	2.029	10
4	4.879	1.827	8	4.654	2.056	8
5	2.477	1.772	38	2.869	1.991	30
6	3.729	2.063	25	3.570	2.262	22
7	2.495	1.712	37	2.383	1.778	37
8	3.252	2.069	29	2.607	2.113	34
9	2.075	1.836	39	2.075	1.773	38
10	4.719	1.842	11	5.589	1.602	3
11	3.813	2.010	24	2.878	1.795	29
12	2.916	2.177	32	2.841	2.177	31
13	2.878	1.965	33	2.832	2.002	32
14	4.551	2.181	16	4.374	2.272	9
15	2.776	1.920	34	2.834	2.058	33
16	5.551	1.574	3	5.710	1.838	1
17	4.579	2.019	15	4.009	2.165	18
18	3.963	1.908	22	3.635	2.039	20
19	4.589	1.858	14	4.112	2.039	17
20	4.729	1.936	10	4.280	2.214	11
21	3.953	2.182	23	2.888	2.169	28
22	3.000	1.981	30	2.065	1.728	39
23	4.262	2.062	19	3.168	2.081	27
24	5.290	1.883	4	4.271	2.196	13
25	3.392	2.264	27	3.308	2.152	25
26	5.663	1.590	2	5.112	2.020	5
27	2.019	1.414	40	1.897	1.420	40
28	3.355	1.934	28	3.542	2.164	23
29	5.149	1.630	6	4.720	1.946	7
30	2.710	1.716	36	2.458	1.744	36
31	2.757	2.013	35	2.486	1.855	35
32	4.626	1.794	12	4.112	1.973	16
33	6.037	1.282	1	5.673	1.670	2
34	4.589	1.769	13	4.271	2.026	12
35	4.420	2.028	17	4.177	2.222	14
36	3.477	1.930	26	3.804	2.035	19
37	4.346	1.854	18	3.336	1.957	24
38	2.981	1.614	31	3.206	1.800	26
39	3.972	2.044	21	4.168	2.329	15
40	4.019	2.019	20	3.626	2.204	21

N = 107

Medias, desviaciones típicas y rangos (por medias) de cada ítem antes y después de la dinámica de grupos.

La observación somera de los rangos que ocupan los items antes y después muestra que éstos se conservan con bastante estabilidad. Es interesante que el mismo item figura en el número 40 en ambas listas de rangos. Se trata del item nº 27:

"En materia religiosa hay que tener cuidado de no entrar en concesiones mutuas con los que tienen creencias distintas a las nuestras".

Este es el Item que nuestros sujetos rechazan más, o frente al que - tanto antes como después del tratamiento - se muestran más "abiertos".

Muy semejante es el que nuestros sujetos rechazan en segundo lugar (Rango 39 antes, y 38 después), el Item nº 9:

"De las innumerables ideologías que existen en el mundo, probablemente sólo una es verdadera".

También respecto de este item se puede decir que nuestra muestra es "abierta". Si examinamos la distribución de los items, según a las variables a que aluden, hecha por el mismo Rokeach y que reproducíamos en el Capítulo VIII, vemos que ambos Items se refieren (o pretenden hacerlo según la hipótesis), a "Aspectos formales de la estructura Dogmática", y en concreto a "Creencia en la causa". Es éste uno de los aspectos más característicos del Dogmatismo, y de los que más le relacionan con el constructo "fanatismo". Sin embargo no es mucho lo que podemos decir, si solamente atendemos a este aspecto, respecto de nuestra muestra, ya que los dos Items que nuestros sujetos aceptan más

no difieren excesivamente de los mencionados más arriba. El más aceptado es el siguiente: Item nº 33:

"Si tuviera oportunidad me gustaría hacer algo que fuera provechoso para la humanidad entera".

Este Item es de los que Rokeach supone basados en la función del Dogmatismo, y en concreto con preocupaciones por cuestiones de poder y 'status'. El segundo en aceptación es el nº 26:

"La vida no adquiere sentido más que cuando la persona se entrega a algún ideal o a alguna causa"

De nuevo encontramos aquí la alusión a "Creencia en la causa", pero esta vez en conexión con el sentido de la vida. Y en este caso se acepta mucho. Quizá sea ilustrativo examinar el item que figura el 3º en el rango "antes" del experimento, y el 1º "después". Es el Item nº 16:

"Una persona que quiera realizar su misión en la vida, tendrá que apostar a veces por "todo o nada".

Nos parece - este no es un examen que pretenda ser exhaustivo - que en nuestra muestra, es decir, en los que acuden a Dinámica de grupos, existe una cierta actitud favorable hacia hacer cosas grandes, embarcarse en causas, incluso si éstas demandan tomas de decisiones importantes. Pero todo esto en una clima de tolerancia, es decir, excluyendo en alguna forma el que esa causa o verdad haya de ser Una, o poseída defensivamente frente

a otros (que parece ser lo que reflejan los items 272 y 92).

Dejemos, sin embargo el examen de los items "Antes" y "Después" por separado, que de nuevo nos llevarían a un análisis de items o a una mera descripción de la muestra inicial, para pasar a examinar la relación en que cada uno de ellos está consigo mismo en ambas pruebas. Es decir, cómo afecta el cambio a cada item tras la realización del experimento. Quizá, y en orden a notar de nuevo lo equilibrado de la escala, digamos que en la prueba realizada "Antes", son exactamente 20 items los que tienen una media por encima de 4, que es el punto de indiferencia, y otros 20 por debajo de tal punto. En la prueba aplicada después son 18 los que superan el punto de indiferencia, y 22 los que no llegan a él.

Vamos a hacer constar a continuación las características detalladas del cambio experimentado por el grupo. En el cuadro que va a continuación vamos a tener delante las siguientes columnas:

1. Número del item en nuestra adaptación.
2. Media de las diferencias observadas en cada sujeto en la aplicación de "Antes" del experimento y de "después" de él, en ese item.
3. Desviación típica de las diferencias.
4. Razón crítica ( $z$ ) para comparar las medias.
5. Significación de la  $z$ .

De nuevo la muestra considerada es la total, es decir,  $N = 107$ .

Item	$\bar{X}_D$	$SD_D$	z	p <
1a	0.017	1.957	0.098	-
2a	-0.140	2.007	-0.719	-
3a	0.505	2.106	2.467	0.05
4a	0.187	2.151	0.899	-
5a	-0.206	2.169	-0.976	-
6a	-0.047	2.043	-0.235	-
7a	0.112	1.861	0.620	-
8a	0.776	2.223	3.593	0.001
9a	-0.019	1.516	-0.127	-
10a	-0.860	1.632	-5.425	0.001
11a	0.925	2.199	4.332	0.001
12a	0.075	2.003	0.384	-
13a	0.047	2.198	0.219	-
14a	0.253	2.153	1.206	-
15a	-0.028	2.039	-0.141	-
16a	-0.084	1.735	-0.499	-
17a	0.579	2.304	2.589	0.01
18a	0.290	2.055	1.451	-
19a	0.476	1.896	2.588	0.01
20a	0.449	2.141	2.157	0.05
21a	1.065	2.093	5.242	0.001
22a	0.935	1.752	5.491	0.001
23a	1.093	2.504	4.495	0.001
24a	1.037	2.344	4.557	0.001
25a	0.093	2.098	0.459	-
26a	0.551	2.158	2.630	0.01
27a	0.178	1.484	1.232	-
28a	-0.075	2.398	-0.321	-
29a	0.383	2.094	1.884	0.06
30a	0.252	1.686	1.541	-
31a	0.265	1.836	1.467	-
32a	0.514	2.115	2.502	0.01
33a	0.542	1.393	4.007	0.001
34a	0.318	2.142	1.527	-
35a	0.262	2.322	1.161	-
36a	-0.084	2.118	-0.409	-
37a	1.019	1.995	5.257	0.001
38a	-0.243	1.874	-1.335	-
39a	-0.168	2.466	-0.702	-
40a	0.393	1.907	2.118	0.05

Tabla de diferencias observadas en cada ítem entre las puntuaciones individuales de "antes" y "después" del experimento. N = 107.

Como podemos observar en el cuadro son 17 los items de la Escala D que acusan el cambio que se reflejaba en las puntuaciones totales. Entre estos 17 incluimos el Item nº 29 que tiene una probabilidad de haber cambiado por razones distintas del mero azar solamente cercanas a lo usualmente aceptado en psicología (obsérvese que la probabilidad indicada en la tabla es de 0.06). El que, con todo, la significación de la diferencia de medias sea bastante alta, y el análisis de contenido del Itemnos han llevado a hacerlo así.

Pasamos a continuación a analizar los items que acusan más el cambio, a la vez que aportamos datos de reflexión para interpretar este hecho:

Item nº 22.

La forma más perfecta de gobierno es la democracia, y la forma más perfecta de democracia es un gobierno compuesto por los más inteligentes.

z = 5.4912

Como exponíamos más arriba, según la hipótesis de Rokeach este item pretende reflejar la existencia de contradicciones y su aceptación sin dificultad, dentro del sistema de creencias de la persona. Esto nos induciría a pensar que una disminución efectiva en este item quiere decir que en alguna manera el efecto más llamativo de la dinámica de grupos sobre la Escala D es la disminución en aislamiento entre las diferentes creencias e increencias del sujeto. O lo que es lo mismo, una mayor conexión entre los contenidos psíquicos que constituyen su sistema inter-

no. Este dato confirmaría la hipótesis de la orientación intrapersonal de Dinámica de grupos, que supone como efecto primordial del proceso una unificación interior.

Nótese que en la ordenación por rangos de las medias de cada ítem en la prueba "Antes" de nuestro experimento, éste ocupa el lugar 30, es decir, que se encuentra entre los más rechazados por los sujetos, y que aun así pasaba a ocupar en la prueba de "después" el nº 39. Las personas que acudieron a nuestro Cursillo eran personas de bajo nivel de aislamiento interior (el ítem nº 31, con un rango 35 "Antes" y "Después" así lo atestigua también), pero aún lo reducen como fruto del tratamiento.

Quizá no convendría olvidar la carga ideológica que involuntariamente ha introducido Rokeach en la formulación de este ítem concreto. No olvidemos que es el segundo más "de derechas" de toda la Escala D si nos fiamos de los jueces empleados por Parrot y Brown en 1972 (3) como citábamos más arriba. Esto nos induce a pensar en una posible "democratización" (no más que esto es lo que los jueces preguntados entienden por "izquierdización") mayor, en una muestra que ya de comienzo tendía a reaccionar negativamente ante una cuestión de sabor menos democrático. Este tipo de interpretación satisface más a las expectativas de la orientación Interaccional de Dinámica, y a los objetivos que se propone en un Laboratorio.



Item nº 10.

El que se embarca en demasiados proyectos,  
probablemente está mariposeando.

z = - 5.4250

Este es el único item en el que se observa una alta significación negativa. Es decir, el único en el que según nuestros datos, los sujetos cambian en un sentido de aumento del Dogmatismo. Intentaremos explicar el hecho.

Dentro de la teoría subyacente a la Escala D, Rokeach pretende que este item refleje un aspecto de contenido de la mentalidad cerrada: La creencia en "una" "causa". Subrayamos las dos palabras porque ambas tienen entidad propia en la expresión de Rokeach: El dogmático necesita embarcarse en la persecución de algún ideal (aspecto más conductual), y alimenta la fantasía omnipotente de que Uno es el verdaderamente digno y verdadero.

Este contenido se engloba, dentro de la teoría de Rokeach entre los de la región intermedia del sistema de creencias - increencias, es decir, entre los que se refieren a la autoridad. Como veremos luego esta región de contenidos psíquicos, tal como se representa en la Escala D, queda bastante afectada por la Dinámica de Grupos. De nueve items que pretenden medir este aspecto del Dogmatismo cuatro experimentan cambio significativo. Son los items 102, 212, 262 y 202, como iremos viendo.

Lo peculiar es que, mientras que en los demás el cambio es en el sentido esperado, de dis -

minución del Dogmatismo, en el ítem 10a se da un aumento de éste. Nuestra explicación, analizando la formulación concreta del ítem 10a es la siguiente: En él la necesidad de una "causa" esta formulada en forma negativa, condenando la dispersión. Esta negación, expresada en castellano con la palabra "mariposeando", intenta ser un reflejo de la también muy peyorativa inglesa de "a pretty wishy-washy person". Expresiones ambas que pretenden ser la "otra" polaridad del continuo "Dedicado a una causa, a la causa de la verdad y el bien", frente a "lo contrario de estar dedicado a una causa, a la causa de la verdad y el bien". Y aquí puede haber un grave error: ¿Por qué lo contrario - la otra polaridad del constructo - "creencia en Una Causa" va a ser "mariposear", y no "estar alienado, ser egoísta, o alguna otra expresión semejante"?

Creemos que realmente "mariposear" sugiere más bien un constructo mental cuya parte contraria sería "no estar disgregado", "tener un marco de referencia suficiente y válido". Y creemos que es en este sentido en el que nuestros sujetos cambian.

Esto no quiere decir que rechazar el mariposeo no sea una postura dogmática. Si volvemos a nuestros análisis de ítems veremos que el ítem 10a ocupa el rango 20 en poder discriminativo entre los 40 del test, y que su correlación con la puntuación total en Dogmatismo es de 0.34, significativa al 0.001. Tenemos que decir que, efectivamente, nuestros sujetos se han hecho más dogmáticos en algún aspecto. Este aspecto creemos que es un aumento en necesidad de estructura interna, y una disminución en la valoración de la adaptación a las expectativas externas. Volviendo

al interesante y crítico estudio sobre la personalidad del "abierto" hecha por Vande Loo (4), podemos decir que el cambio negativo que denota el Item 10º de la Escala expresa que, a pesar de que las personas globalmente cambian en el sentido de una mayor apertura, no lo hacen, sino en el sentido contrario, en aquello que la apertura tiene de "lejanía objetivizante y alienación".

Item nº 37º.

A la larga lo que más ayuda en la vida es elegir amigos y compañeros que tengan nuestros mismos gustos y convicciones.

z = 5.2566

Este item, en la teoría de Rokeach se refiere directamente (y en nuestra versión de 40 items es el único representante de este aspecto) al estrechamiento perceptivo y a la selección defensiva de contactos con el mundo a que se somete el Dogmático. En el fondo es un item que tiene sus raíces en la teoría de la disonancia cognoscitiva, y en lo que la "mentalidad cerrada" tiene de forzada y excesiva necesidad de consonancia (y por consiguiente de proceso de evitación de la "verdad molesta").

En una primera lectura, por tanto, el marcadísimo cambio en este item constatado tras la Dinámica de grupos, nos estaría hablando de una mayor apertura al medio, y de una menor defensividad frente a datos de realidad amenazadores. Su redacción concreta, sin embargo, con la alusión concreta a "amigos y

compañeros" provoca nueva reflexión. Aquí la tolerancia a la disonancia interior - que sería el rasgo potenciado por el tratamiento - se refiere al contacto con personas (en la Versión D de la Escala, Rokeach incluía dos ítems más para medir estrechamiento del campo, de los cuales uno hacía alusión a selectividad en la lectura de la prensa diaria, y el otro a los libros de lectura preferida). Es decir, que nuestros sujetos parecen hacerse más tolerantes a las diferencias discrepantes en el contacto interpersonal. Veremos más abajo como este cambio se refleja en más de uno de los ítems afectados por la dinámica.

Item nº 21.

Probablemente en la historia de la humanidad sólo ha habido un puñado de hombres verdaderamente grandes.

z = 5.2419

De nuevo encontramos un Item de los que se refieren, en el propósito de Rokeach, al contenido formal de la región intermedia de nuestro sistema: a las creencias sobre la autoridad. La aceptación del item nº 21 significaría la de una autoridad absoluta que se cree existe "en algún lugar" (en este caso depositada en determinadas personas privilegiadas).

Este ítem, que tiene una estrecha relación con el Dogmatismo general (correlación con el total  $r_{11} = 0.40$ ,  $p < 0.001$ , rango 11 entre los 40 de la Escala) es a la vez de los más relacionados con el autoritarismo tal como lo define la Escala F. La disminución de nuestros sujetos hay que interpre -

tarla muy sencillamente como una modificación de su concepción de las relaciones de poder y autoridad.

A la vez, sin embargo, y de la misma redacción del ítem se desprende una ruptura de límites a las fuentes de poder: No es sólo un puñado de hombres el depositario de la grandeza. Existe poder y grandeza también en los demás. Creemos que aunque Rokeach no incluya este ítem entre los que reflejan una concepción peyorativa del hombre, el análisis de su contenido lo asimila bastante a aquella serie, y por tanto una disminución en la puntuación en él quiere decir también una mejora en la forma de concebir lo que el hombre es y puede.

Ítem nº 24.

Hay tantas cosas por hacer, y tan poco tiempo para hacerlas todas...

z = 4.5567

Este ítem se refiere a un contenido sumamente nuclear dentro del sistema de creencias del Dogmático: él mismo, su entorno, y el mundo en general, son pura demanda amenazadora que urge con su exigencia y provoca sentimientos de inadecuación e impotencia. Evidentemente son éstos unos aspectos de la personalidad que tienen su raíz en estratos muy profundos y arcaicos, y por tanto muy difíciles de modificar. Por eso consideramos importante que precisamente en este ítem, que además es de los de media más alta en la prueba "Antes" (rango 4) se de un cambio tan marcado.

El cambio parece querer decir que los sujetos han aumentado en confianza básica, y como con-

secuencia, también en capacidad de gozo de lo pequeño, inmediato y presente. Como si el tiempo hubiera adquirido una calidad más elástica para ellos, y hubiera dejado de ser - en parte - un agente ansiógeno.

Es claro que este resultado confirma nuestra hipótesis de que sólo la conjunción de pasado, presente y futuro dan razón completa de la conducta humana, y que sólo la superación de la unilateralidad en la orientación temporal puede llevar hacia el crecimiento personal.

Item nº 23.

A la mayoría de las personas los demás les tienen sin cuidado.

z = 4.4953

De nuevo un Item de contenido, y precisamente de los que se refieren a la convicción de soledad del ser humano. Este item responde a lo que unánimemente todos los autores que examinábamos en el capítulo III llaman "law of the jungle attitude", convicción de que impera la ley de la jungla. No solamente expresa sentimientos de profunda soledad, como veremos que hace el item 8º (también muy afectado por la Dinámica), sino añade el matiz de que estos sentimientos se deben al abandono agresivo de los demás. Se trata por tanto de una soledad amenazada.

Disminución significativa en la puntuación de este item quiere decir por tanto aumento en confianza interpersonal y en actitud no defensiva. Indudable el dato que estamos examinando confirma las hipótesis más humanísticas de nuestro cursillo: la

importancia del "encuentro" con un Tú.

No podemos dejar de analizar sin embargo, a la hora de hablar de este Item, su dispersión en las aplicaciones de la Escala "Antes" y "Después" de la Dinámica: en ambas la desviación típica de las puntuaciones obtenidas es muy alta:  $SD = 2.062$  antes, y  $2.081$  después. Pero, sobre todo, es la dispersión de las diferencias entre puntuaciones de "antes y de después" la llamativa: es la más elevada de todas. Calculando la F de Snedecor podemos decir que es significativamente mayor que las de otros 42 items, y que no difiere significativamente de las de otros 7. Es decir, que el cambio en este radical tan importante de la persona se da en nuestro grupo, pero de manera sumamente desigual. Es indudable que un aspecto de la dinámica personal de tantas resonancias abandónicas (orales en último término) implica toda la historia de la persona, y por tanto acusa muy sensiblemente las diferencias individuales.

Item nº 11.

Algo que de ninguna manera se debe hacer es atacar en público a los que tienen tus mismas convicciones.

$z = 4.3319$

Dentro de los contenidos que Rokeach atribuye a la región intermedia de todo sistema de creencias, una parte importante está formada por las creencias acerca del hombre. Característica de los sistemas cerrados es que tales creencias incluyen un componente afectivo que hace ver como amenazadores a aquellos que, por defender sistemas de creencias cercanos al propio, ponen especialmente en cuestión su validez.

Una primera interpretación, por tanto del cambio experimentado por las puntuaciones en este ítem sería la siguiente: la Dinámica de grupos hace a los sujetos vivir como menos amenazadoras las discrepancias, o, en otras palabras, les hace vivir como menos intolerable el narcisismo de las pequeñas diferencias. La hipótesis confirmada sería la de que un proceso de desdogmatización hace desaparecer la base fundamental del estereotipo, que para Rokeach, como sabemos, no es tanto la pertenencia a determinado grupo, cuanto la ligazón establecida por un sistema de creencias semejante. La desaparición del estereotipo sería el verdadero origen de la desaparición de la prohibición de ataque.

Es verdad que este ítem 119 subraya la posibilidad de ataque. Por eso creemos que a un segundo nivel de lectura la disminución en puntuación al fin de la dinámica puede expresar también una mayor favorabilidad a la expresión de sentimientos agresivos (o de cualquier tipo) en la relación interpersonal. Esta interpretación estaría de acuerdo con lo hallado por otros estudios en relación a una mayor facilidad en la manifestación de la agresividad tras la dinámica de grupos (5). El que se de este tipo de cambio está de acuerdo con nuestra hipótesis de que sólo la aclaración de los sentimientos agresivos permite el paso a la intimidad y a la comunicación.

Ítem nº 33.

Si tuviera oportunidad me gustaría hacer algo que fuera provechoso para la humani-



dad entera.

$z = 4.0066$

Este ítem, que en expresión de Rokeach expresaría una tendencia a engrandecerse, como defensa frente a sentimientos de inadecuación, disminuye también notablemente. Nos parece obvia la explicación que atribuye a la Dinámica un efecto de reencuentro de fuentes de potencia en el propio interior que harían necesarias las manifestaciones de omnipotencia. En realidad, aunque Rokeach mantenga que pertenecen a capítulos distintos dentro de la descripción de sistemas de creencias cerrados o abiertos, el ítem 33 que consideramos tiene un contenido muy semejante al del ítem nº 24, y lo dicho de este último tiene perfecta aplicación en este nuevo caso. En realidad la correlación entre ambos Ítems tras la dinámica es de  $r_{11} = 0.197$ , que es significativa con una  $p < 0.05$ .

Item nº 8.

Este mundo en que nos ha tocado vivir es un lugar radicalmente solitario.

$z = 3.5931$

De nuevo encontramos cambio en uno de los ítems que expresan - esta vez de manera absolutamente clara - incapacidad e impotencia, y por tanto una concepción del hombre muy negativa. Cambio en él significa, en primer lugar, como en el caso del Ítem 23, un aumento de confianza en el hombre y sus fuerzas. También como en el Ítem 23 resuenan en éste posibles asociaciones de abandono que, al comienzo de la dinámica, se tienen por causa necesaria de sentimientos de invalidez, mientras

que al fin de ella se admiten como posiblemente desconectadas de ellos. El sujeto ha aprendido quizá, a través de la comunicación, que la soledad también puede ser gratificante. Al menos así parece afirmarlo.

Es interesante notar que este Item nº 8 es el segundo menos discriminante en nuestro análisis de items con una muestra de 384 sujetos, y que su correlación con el total de Dogmatismo ,  $r_{11} = 0.14$ , no era significativa. Sin embargo ahora, en esta muestra más adulta, y tras una dinámica de grupos, como veremos luego, está fuertemente ligado al Item 11 y al Item 23 ( $r_{11} = 0.425$  y  $r_{11} = 0.395$ , ambas con una significación expresada en una  $p < 0.001$ ). Es decir, ahora se percibe simultaneamente que es posible una cooperación mutua entre las personas, que la soledad no es radical, y que es posible agredir sin por eso destruir el objeto amado. Probablemente habría de ser explicado desde la psicología evolutiva el comportamiento del item nº 8 en nuestra muestra estudiantil con su complicada vivencia post adolescente de la soledad y el intimismo.

#### Item nº 26.

La vida no adquiere sentido más que cuando la persona se entrega a algún ideal o a alguna causa.

$z = 2.6302$

De nuevo encontramos un Item de los referentes a la concepción de la autoridad, es decir, a la región intermedia de contenidos psíquicos presentes en el sistema de creencias. Tanto antes como después de la prueba la muestra aparece como bastante favorable a esta afirmación que abona la fantasía de omnipotencia. En este caso la redacción concreta

incluye las palabras "sentido de la vida", que nos inducen a pensar en una posible explicación de que este ítem tenga la media más alta en la aplicación "Antes", solamente superada por el ítem 332 "Si tuviera oportunidad...". Todo indica de nuevo que los participantes acuden al Cursillo con una fuerte necesidad de estructura. Necesidad que disminuye con la experiencia realizada, si bien sigue siendo alta al fin de ella (la media de este ítem se mantiene en el Rango 5 en la aplicación "Después").

Ítem nº 17.

Un grupo que transija con unas diferencias de opinión demasiado grandes entre los sujetos que lo componen, no dura mucho tiempo.

z = 2.589

Pertenece este ítem al mismo grupo teórico que el 45, "creencias negativas hacia el hombre e intolerancia hacia el renegado". De nuevo encontramos aquí un aumento en la capacidad de aceptación del conflicto sin sentir por ello una cierta inminencia de pérdida de objeto. Creemos ver en el cambio expresado por la disminución en intensidad de este Ítem el aprendizaje que tiene lugar en todo grupo de Dinámica interaccional, de manejar los procesos de feed-back.

De nuevo constatamos que la Dinámica hace perder en algún grado a las diferencias individuales su carácter amenazador para la vida interpersonal y grupal. Recordemos las palabras de Margaret Rioch cuando señalaba que el objetivo de

un grupo es llegar a funcionar "sin fanatismo y sin ilusiones vanas" (6). A través del cambio operado en este Item 17 podemos decir que en nuestro caso se han disipado algunas de las vanas ilusiones de concordia total y de unanimidad que no hacen sino separar de la realidad grupal.

Item nº 19.

Quando discuto siento cierta necesidad de repetirme a mi mismo, para quedar seguro de que se me está entendiendo.

z = 2.588

Es interesante este item, que hace alusión a un aspecto del Dogmatismo muy ligado a la personalidad: la tendencia compulsiva a la repetición de ideas y argumentos. Rokeach ha llamado al capítulo a que este item pertenece "selfproselytization", o autoprosetitismo, para indicar que se trata de una tendencia a convencerse a uno mismo de las propias ideas, nacida de la necesidad de seguridad y certeza, y de un cierto estado de amenaza.

Los items que en opinión de Rokeach intentarían hacerse cargo de este aspecto del Dogmatismo son los que ocupan los números 19, 3, y 40 en nuestra adaptación de la Escala, todos ellos entre los que se ven afectados por la dinámica de grupos. Lo cual quiere decir que es un aspecto estrechamente relacionado con los procesos que nuestro Cursillo provoca. En nuestra opinión son dos los decisivos:

1. Las intervenciones más psicoanalíticas de los psicólogos en los pequeños grupos, pretenden llevar

al sujeto a una escucha más atenta de sus conflictos interiores, y a una familiarización con el mundo de su inconsciente. No es extraño que la confirmación "desde el adentro" que esta escucha tiende a provocar, haga innecesaria la búsqueda de confirmación externa. El que yo me entienda hace que necesite menos compulsivamente la comprensión de los demás.

2. La tendencia a fomentar en los participantes la actitud de escucha empática, proporciona, por otra parte, la experiencia de ser realmente entendido. Experiencia muy gratificante y cuasiterapéutica, que puede tener categoría de experiencia culminante y unificadora (7). Este sería el influjo de las intervenciones de carácter más Rogeriano.

Señalemos la importancia que puede tener la disminución en este factor de autoproslitismo, si atendemos a los resultados obtenidos por Lesser y Steininger (8) que lo señalan como el más engendrador de Dogmatismo en otras personas (las autoproslitistas son las madres que más Dogmatismo transmiten). Probablemente en él se está tocando una de las raíces más inconscientes del síndrome.

Item nº 32.

Es lamentable, pero un buen número de personas con las que he discutido sobre problemas sociales y morales importantes, no tienen ni idea de por dónde van las cosas.

z = 2.5819

Situa Rokeach este Item entre los que se refieren a la perspectiva temporal del sistema de creencias. Y dentro de ellos entre los que quieñen reflejar "knowing the future", que interpretaríamos co-

mo "actitud de seguridad adivinatoria" en el futuro. Examinando la redacción, sin embargo, no puede dejarse de notar como muy dominante un tono de autosuficiencia y desprecio de ese "buen número de personas", que nos remite a la temática de potencia-impotencia que ya examinábamos más arriba, al considerar los items 21<sup>o</sup> y 33<sup>o</sup> sobre todo, y al de la concepción peyorativa del hombre que encontrábamos en los items 2<sup>o</sup>, 23<sup>o</sup> y 8<sup>o</sup>.

Sería el estado de inseguridad provocado por el estado de cosas presente (estado de cosas interior o exterior) el que llevaría a esta doble defensa: formación reactiva de super-seguridad adivinatoria, y proyección en otros, que son los que pasan a "no tener ni idea". Lo único que puede hacer innecesarias estas defensas es la desaparición de la frustración que las provoca. En nuestro caso una reconciliación con el estado de cosas presente y sus orígenes más remotos y próximos en el pasado. Creemos que ha quedado señalado como varios de nuestros ejercicios de sensibilización iban dirigidos a lograr este tipo de "reconciliación".

Item nº 3.

Cuando me enzarzo en una discusión muy viva, tengo gran dificultad en pararme.

z = 2.4667

Ya decíamos, al analizar el item nº 19 que también el 3<sup>o</sup> pertenece al grupo de los que miden Autoproselitismo. Damos por aplicable a este Item lo expuesto en aquel caso.

Quizá en este item queda más subra-

yado el aspecto inconsciente, y está menos presente la racionalización en el mecanismo defensivo que subyace a esta formulación concreta.

Item nº 20.

Un hombre que no cree en una gran causa realmente no ha vivido.

$z = 2.1573$

Al analizar el cambio en el Item nº 26, con el cual el 20 está en teoría estrechamente relacionado, reflexionábamos ya sobre lo que supone de disminución en las fantasías de omnipotencia. También encontramos un paralelismo entre ambos items en la intensidad con que son afirmados: nuestros participantes se muestran bastante favorables (dogmáticos) al item 20 tanto antes como después del experimento. La correlación entre ambos items de 0.543, muy significativa ( $p = 0.001$ ) sugiere claramente que se trata de items equivalentes.

Item nº 40.

Una conversación acalorada me absorbe tanto, que acabo pendiente de lo que voy a decir y no escucho lo que dicen los demás.

$z = 2.1181$

De nuevo encontramos un cambio en autoprosetismo. Ya ha sido comentado suficientemente al hablar de los items nº 19 y 3. Quizá en el Item 40 más que en ninguno de los otros queda subrayada la oposición entre la escucha al adentro y al afuera, que se disminuye como tal oposición a través del proceso de Dinámica.

Item nº 29.

Se me subleva la sangre cada vez que una persona se niega obstinadamente a reconocer que se ha equivocado.

z = 1.8840

El Item 29, forma una unidad, en los presupuestos de Rokeach con los ya citados anteriormente nº 11 y 17, es decir, pretende reflejar la tendencia del dogmático a rechazar sistemas de creencias (y por consiguiente a aquellos que las mantienen) diferentes de las propias, especialmente si esta diferencia no es excesiva. De los tres Items aquí examinados porque se muestran sensibles al cambio, quizá sea éste el que apela a una reacción de defensa más caótica y primitiva: sencillamente "me hierve la sangre". Quizá sea esto la causa de que la significación del cambio observado sea también mínima. En realidad bordea la no significación. Si lo hemos colocado en la lista de los items afectados por la dinámica es porque nos parece claro que participa de las características de los Items arriba citados, y porque creemos que hay que sobreestimar un cambio operado en aspectos tan poco elaborados de la intolerancia.

Con éste terminamos la lista de aquellos items que manifiestan un cambio significativo al fin del Cursillo de Dinámica de Grupos. Antes de pasar somera revista a los que no acusan cambio alguno, vamos a intentar esquematizar lo que nos parece ser los contenidos psíquicos fundamentales que parecen afectados por nuestro tratamiento.



<u>Efectos de la dinámica de Grupos</u>	<u>Items que muestran el efecto indicado</u>
Disminución del aislamiento, unificación interior	22º
Mayor estructuración interna	10º 26º
Disminución de fantasías de omnipotencia	21º 32º 20º 26º
Mejora de la concepción del hombre	21º 23º 8º
Mayor amplitud del campo perceptivo	37º
Tolerancia de las diferencias personales	37º 11º 17º 29º
Aumento de confianza básica	24º 23º 8º
Capacidad de gozar el presente, reconciliación con el presente	32º 24º
Disminución de ansiedad	19º 3º 40º
Menor temor a sentimientos agresivos y al conflicto	11º 17º 19º
Mayor capacidad de escucha	19º

Como se puede ver graficamente en el cuadro que precede inmediatamente los aspectos que más se repiten en nuestro análisis son los que tocan a las relaciones con la autoridad, y a la tolerancia de las diferencias personales. Dos aspectos que tienen directamente que ver con el pretendido autoritarismo general que Rokeach dijo en un principio medir su escala, y que a su vez estaban a la raíz de los objetivos de la dinámica de grupos en sus orientaciones inter e intrapersonales.

Inmediatamente siguen en frecuencia una pérdida de temor a los sentimientos agresivos, una disminución de la ansiedad, y aumento de confianza básica en uno mismo y en el hombre en general.

A continuación vamos a enumerar aquellos items que no han sido significativamente afectados por el cambio. Los colocaremos en orden inverso, es decir, del menos significativo al más, haciendo aquellas observaciones que creamos puedan aclarar el porqué de la escasa diferencia de puntuaciones en la aplicación de "antes" y en la de "después".

#### Item nº 1.

Es muy normal que una persona sienta bastante temor ante el futuro.

$z = 0.0979$

Es un Item que ya había aparecido como muy poco discriminante en nuestra versión castellana, con el Rango 38. Por otra parte es de aquellos que ya de entrada todos aceptan y siguen aceptando

más tarde. ¿Viene esto dado por la expresión "es muy normal", que debería ser corregida y sustituida por una expresión más rotunda? Así lo parece.

Item nº 9.

De las innumerables ideologías que existen en el mundo, probablemente sólo una es verdadera.

$z = - 0.1269$

En las mismas condiciones del anterior ocupa solamente el rango 35 en discriminación, y es de los que los participantes más rechazan tanto antes como después (rangos 39 y 38). Quizá influya en este hecho su carácter eminentemente cognitivo, aspecto que veremos muy poco afectado por el proceso de dinámica.

Item nº 15.

El presente está lleno de miserias, es al futuro a donde hay que dirigir la mirada.

$z = - 0.1416$

Item bueno, pero muy rechazado por los participantes ya al comenzar la dinámica. Probablemente se deba a la calidad de la muestra, de personas dispuestas a vivir "una experiencia" de la que ya han oído hablar, a "mejorar un presente" concebido ya como no demasiado malo, lo que hace que nuestros sujetos difieran significativamente en la prueba "Antes" de los estudiantes que empleamos como sujetos para nuestro análisis de items ( $z = 3.0200$ ,  $p < 0.01$ ).

Item nº 25.

Aunque no me guste admitirlo, debo reconocer que tengo la secreta ambición de llegar a

ser un gran hombre, como Einstein, o  
Beethoven, o Shakespeare.

$z = 0.1905$

Quizá lo único que se pueda decir de este ítem, suficientemente discriminante, y no especialmente aceptado ni rechazado por nuestra muestra, es que realmente la opinión que suscita permanece inalterada: las personas no cambian sus "secretas ambiciones".

Ítem nº 13.

La mayoría de las cosas que se escriben  
hoy día no valen ni lo que la tinta que  
se gasta en escribirlas.

$z = 0.2189$

Es un buen ítem, muy discriminante, y con alta correlación,  $r = 0.40$  con el total de la Escala, y que nuestra muestra rechaza con bastante fuerza "antes" y "después", ya que ocupa los rangos 33 y 32 en ambas aplicaciones. Es interesante notar que sea un ítem en el que se mencionan "cosas". Mientras que veíamos muy cambiada la imagen del hombre, no se altera la que merecen las cosas escritas. Si bien es una cosa difícil mejorar una imagen que no es mala.

Ítem nº 6.

Más vale ser un héroe muerto que un cobarde vivo.

$z = -0.2355$

Hubiéramos esperado cambio en este excelente ítem que ocupa el rango 4 por su discriminación, y que se refiere a algo tan pretendidamente afectado por un proceso de dinámica como es los sentimientos de inadecuación que llevan a la necesidad

martirial expresada en su texto. Quizá no haya más explicación que la alusión al sistema de valores, aludido en el "más vale", y que puede no haber sido movilizado por nuestra forma atemática de dinámica.

Item nº 28.

En estos tiempos sólo los muy egoístas anteponen a otros objetivos su propia felicidad.

$z = -0.3210$

Este item, en el esquema de Rokeach debería formar parte del grupo de aquellos que expresan "necesidad de tener una causa". Curiosamente vimos que las personas en la dinámica disminuyen sus puntuaciones en aquellos items de este estilo que suponen el desmontaje de una fantasía de omnipotencia. En éste sin embargo, en el que el acento está puesto en deprecia la causa de la propia felicidad hallamos un rechazo invariable. No en vano se trata de personas que acuden, en gran medida, buscando su propia felicidad.

Item nº 12.

Hay dos tipos de personas en este mundo: los que están a favor de la verdad y los que están en contra de ella.

$z = 0.3843$

Nos encontramos con un caso muy semejante al de el Item 9: Buen Item, muy rechazado ya al comienzo de la dinámica, e inalterado en su carácter eminentemente cognitivo y de poca implicación emocional en su formulación.

Item nº 36.

Una persona para la que su propio bien -  
estar es lo primero y primordial, no me-  
rece ni que se la desprecie.

$z = -0.4088$

Es un Item en todo paralelo al nº 28, que considerábamos más arriba, aunque Rokeach lo haga figurar en su clasificación entre aquellos que expresan "Intolerancia hacia el que no cree".

Item nº 16.

Una persona que quiera realizar su misión  
en la vida tendrá que apostar a veces por  
"todo o nada".

$z = -0.4990.$

Nos encontramos ante un Item interesante cuyo comportamiento merece un análisis. Es uno de los Items más aceptados tanto "antes" como "después" de la dinámica. Ocupa antes el rango 3 y pasa luego al primer puesto. Quiere eso decir que probablemente nuestros participantes son altos en el rasgo dogmático de la decisividad y capacidad de riesgo. Y que ésta tiende (no significativamente, desde luego, pero es que el techo apenas permite más) a aumentar. En nuestra opinión lo que sucede es que el proceso desdogmatizador que se opera no incluye la actitud de descompromiso con la realidad, que es a lo que alude el item 16.

Item nº 7.

Los Estados Unidos y Rusia no tienen practi-  
camente nada en común.

$z = 0.6204$

Concibe Rokeach este ítem como una manifestación de la acentuación de diferencias entre lo que se cree y lo que no se cree. En realidad se trata de una especificación del aislamiento entre sistemas propio del Dogmatismo, y que veíamos disminuir mucho en la terapia o dinámica de grupos en cuanto medido por el Ítem nº 22. En este caso, sin embargo no ha recibido ningún impacto. ¿Qué ha sucedido aquí? En nuestra opinión lo decisivo en el caso del Ítem nº 2 es que tiene una sobrecarga de contenido cultural que pesa preferentemente sobre los sujetos a la hora de hacer su opción.

Este ítem es suficientemente discriminativo (Rango 15 en nuestro análisis), pero sin embargo en nuestra muestra resulta casi unánimemente rechazado: Antes y después de la prueba el Rango según la media es de 37. Creemos poder interpretar este hecho correctamente diciendo que nuestros sujetos han leído en él una afirmación de contenido conservador en el terreno político, y que este aspecto es el que ha primado de tal manera que ha ocultado la característica formal de "aislamiento de sistemas de creencias e increencias". Característica que, cuando se presenta con más nitidez, e independientemente de un contenido tan específico, experimenta drásticos cambios (Ítem 22).

Ítem nº 39.

El hombre, abandonado a sí mismo, es un ser inerme y miserable.

$z = -0.7022$

Rokeach redactaba este ítem como una expresión más, complementaria de las enunciadas en los

items nº 8 y nº 23, de creencias en el aislamiento, impotencia y soledad del hombre. Ahora bien, este tipo de creencias, pertenecientes a la zona más central del sistema de creencias-increencias, la hemos visto muy afectada por el cambio operado en la dinámica de grupos en estos dos items, y sin embargo intacta (la "tendencia" es negativa) en el nº 39 que analizamos. El item 39 es suficientemente discriminativo, y más bien aceptado por los sujetos tanto antes como después (rangos 21 y 15). Sin embargo observamos que su correlación con los dos items supuestamente paralelos es no significativa ( $r_{39-8} = -0.128$ ;  $r_{39-23} = 0.053$ ). Esto quiere sin duda decir que aquí está operando una interpretación distinta del contenido del item por parte de los sujetos. Aventuramos esta interpretación: Mientras que en los dos items que sí experimentan cambio se expresa un aspecto de la relación interpersonal ("el mundo en que vivimos", "la mayoría de las personas"), en el nº 39 se enuncia una "verdad" de orden teórico, que atañe simplemente a la "naturaleza humana". Quizá es este énfasis en lo cognoscitivo lo que hace que un método como la dinámica de grupos, dirigido a capas más afectivas de la persona, y de naturaleza atemática por definición, no incida en la distinta opinión que este item pudiera merecer. Es la misma explicación, en el fondo, que dábamos antes ante la invariabilidad del item nº 7.

#### Item nº 2.

Es muy natural que una persona conozca mejor aquellas ideas en las que cree que aquellas ideas a las que se opone.

$z = -0.7192$

Nos parece clara la explicación del



nulo cambio en este ítem. Tanto en la aplicación de "antes" como en la de "después" nuestros sujetos es -  
tán muy conformes en reconocer que la afirmación es  
verdad (rangos 7 y 6). Creemos que ese comienzo "es  
muy natural" hace al ítem poco proyectivo. Su misma  
redacción lo convierte en una opinión sobre lo que  
pasa fuera más que en una proyección del mundo inter-  
no. Quizá habría que reformar ese comienzo, sustitui-  
éndolo por alguna expresión de connotaciones más per-  
sonales, o cambiando el semianglicismo "una persona"  
por una primera persona como "Es muy natural que  
conozcamos".

De nuevo el tratarse de ideas (com-  
ponente cognoscitivo de la creencia) puede dejar este  
ítem al margen del proceso de dinámica.

Ítem nº 4.

Lo principal en la vida de la persona es  
querer hacer algo importante.

$z = -0.9758$

En este caso Rokeach ha querido  
reflejar una conducta de autoengrandecimiento que  
supondría una defensa contra sentimientos de infe-  
rioridad propios del dogmático. Ahora bien, creemos  
que en nuestro caso ha hecho falta que ese algo im-  
portante sea muy marcadamente designado como algo  
externo a la persona ("para la humanidad entera")  
para que los sujetos varíen hacia una mayor modestia  
en su juicio. En el caso del ítem 4, sin embargo,  
ese "algo importante" ha podido ser entendido como  
el propio cambio, progreso en la comunicación, etc.  
y eso, naturalmente, es antes y después de la dinámi-

ca una meta a tener en cuenta.

Téngase en cuenta que es un Item en el que los sujetos se muestran muy dogmáticos tanto antes como después del tratamiento. Sería interesante saber si el no cambio en este querer hacer algo importante, tiene que ver con el cambio negativo en el rechazar cada vez más el "mariposeo" del item 102. La nula correlación entre ambos items no nos permite más que la conjetura.

Item nº 5.

He llegado a odiar a algunas personas por las ideas que defienden.

$z = -0.9758$

Este item nº 5 responde, junto con el nº 21 al contenido autoritario de la región intermedia del sistema de creencias. Pero mientras que el nº 21 era el cuarto en la lista de los que más cambio experimentan, este nº 5 no experimenta cambios significativos. Creemos que en la intelección del item por parte de nuestros participantes ha estado más presente de nuevo el elemento cognoscitivo ("las ideas") del proceso, que el elemento de autoridad (odiar a otros por el hecho de estar alineados en las filas de un determinado liderazgo ideológico). Como ya hemos visto en anteriores ocasiones, en todos los items que subrayan lo cognoscitivo frente a lo afectivo el cambio es mínimo.

Aquí observamos además que, de darse algún cambio, éste aparece como negativo. ¿Operará en esta dirección la carga agresiva del item ("odiar"), y su mayor facilidad de expresión tras la dinámica?

Item nº 35.

Me encantaría encontrar a alguien que me dijese cómo puedo solucionar mis problemas personales.

z = 1.1605

Como en los ítems nº 8 y 232, que con el que analizamos expresan la soledad, e incapacidad sentida por el dogmático, también en éste se da un cambio en la media, en el sentido de una mejoría en la imagen del hombre. Aunque sin alcanzar el nivel deseado de significación. No es de extrañar que una dinámica de grupos que se orienta en una dirección eminentemente no directiva, deje intactas y aun mejore las capacidades propias para ayudarse a uno mismo.

Item nº 14.

Muy a menudo es conveniente suspender el juicio sobre cosas que suceden, hasta después de haber escuchado la opinión de personas a las que estimamos.

z = 1.2064

Este ítem, junto con el nº 30 que veremos más abajo, tiene por objeto, en opinión de Rokeach, mostrar hasta qué punto las creencias de la región más periférica del sistema son afectadas por las de la región intermedia, es decir, por las concepciones acerca de la autoridad. Evidentemente son ítems ambos en que tiene gran relevancia un aspecto de fuerte sometimiento a las figuras de poder. Como era de esperar, aun sin ser significativo el cambio, éste se opera en el sentido deseado y esperado: de disminución de la dependencia.

Item nº 27.

En materia religiosa hay que tener cuidado de no entrar en concesiones mutuas con los que tienen creencias distintas de las nuestras.

z = 1.2315

Aparte el contenido de este ítem, indudablemente más cargado de resonancias socioculturales en un clima español que en uno Americano, y por tanto muy probablemente afectado por variables no atendidas aquí, tenemos que tener en cuenta dos datos respecto de él: Que es el más rechazado de todos, ocupando el rango 40 tanto en la prueba "antes" como en la de "después". Lo cual hace que sea difícil una puntuación menor aún. Y que este rechazo es muy unánime, al tener el ítem en ambas aplicaciones de la Escala la menor desviación típica hallada. Todo esto nos está hablando quizá de un antidogmatismo (¿reactivo?) cuando se trata de contenidos específicamente religiosos.

Item nº 38.

En estos tiempos resulta a veces más necesario desconfiar de las ideas propuestas por un individuo o grupo de nuestro propio bando, que de las lanzadas por el bando contrario.

z = 1.3351

Este ítem, junto con los que examinábamos más arriba, el nº 11 y 17, quieren medir el miedo a las diferencias, la intolerancia al "renegado". Vemos que, aun sin ser significativo el cambio, existe una cierta tendencia a seguir la pauta que aquellos dos ítems marcaban, de pérdida del miedo o de disminución de la necesidad de absoluta cohesión grupal.

Creemos que la poca significatividad del cambio se debe a ser éste el ítem de la Escala que resulta menos discriminante en nuestra versión, y el que tiene una correlación más baja (no significativa,  $r = 0.12$ ) con el total de Dogmatismo. Sin duda en nuestro ambiente sociocultural, y en un momento de gestación de nuevas pertenencias políticas etc., el hablar del "propio bando" o del "bando contrario" puede ser muy confuso para el que responde.

Item nº 18.

Pactar con los enemigos políticos es peligroso, porque a menudo lleva a traicionar las propias posturas.

$z = 1.4512$

Es éste un ítem pretendidamente paralelo al nº 27 que hemos considerado más arriba. Creemos que su análisis difícilmente puede prescindir, como en el caso de aquel, o del nº 38, de la situación sociopolítica del entorno total en que el experimento se ha realizado, y que probablemente falta de claridad en el concepto de "enemigos políticos" y aun en el de "pactar". En cualquier caso se da un cambio ya cercano a la significación en este aspecto de "creencia en una causa", como era de esperar de lo observado en otros ítems del mismo estilo.

Item nº 31.

Aunque en teoría es importante que todos los grupos tengan libertad de expresión, desgraciadamente resulta necesario restringir la libertad de ciertos grupos políticos.

$z = 1.4674$

Es muy interesante que

este ítem es el más discriminante de toda la escala, con una correlación  $r = 0.47$  con el total de dogmatismo significativa ( $p < 0.001$ ). Se trata por tanto de un buen ítem. Pertenece además a la categoría de aquel que más acusa el cambio en dinámica de grupos (el nº 22), es decir a la categoría "coexistencia de contradicciones en el sistema".

Aunque la  $z$  se acerque a la significación, tenemos que dar alguna explicación al hecho de que sea tan baja. Creemos que se halla de nuevo en el contenido del ítem. La libertad o no de expresión, y su posible restricción, no son contenidos neutrales en nuestro país, en 1978. Muy probablemente lo expresado en este ítem tiene más que ver con una opinión política que con una característica formal de la estructura interna del que responde. Y es indudable que el método de dinámica de grupos no ha sido diseñado para la modificación de opiniones políticas. Conviene tener en cuenta aquí que este ítem es de los considerados por eminentemente "derechistas" (es decir, política - mente cargados) en el estudio de Parrott y Brown en 1972 (9).

#### Ítem nº 34.

Una mayoría de las personas no saben lo que les conviene.

$z = 1.5269$

Este ítem, en el que el cambio, sin alcanzar una significación suficiente, es bien perceptible, pertenece a la categoría de los que muestran "tendencia adivinatoria y omnipotente frente a cuestiones de futuro. En realidad es una repetición del

ya analizado item 32, que veíamos más sensible a los efectos de la dinámica. Evidentemente en este caso se subraya más el reconocimiento de indecisión, falta de estructura interna y quizá ansiedad en las personas. Curiosamente la media alcanzada por nuestros sujetos en ambas aplicaciones del item es muy alta (rangos 13 y 12). ¿No indicará esto que las personas que acuden a este tipo de actividades son precisamente las que por su propia naturaleza están en una mayor actitud de búsqueda, y tienden más a reconocer su propia indecisión y la de los demás? No tenemos ningún dato estadístico para poder afirmarlo así dado que la media de este item en la aplicación "antes" no difiere significativamente de la obtenida en nuestra aplicación a una muestra de 384 Universitarios ajenos a todo proceso de dinámica.

Item nº 30.

En este mundo tan complejo en que vivimos,  
es fiarnos de líderes o expertos que merezcan  
nuestra confianza.

$z = 1.5408$

Item paralelo del nº 14 que analizábamos más arriba, aunque el cambio que acusa es más cercano a la significación. Indicaría un cambio en la concepción de la autoridad, y quizá simultáneamente un aumento en confianza personal, en línea con lo observado en varios de los items que decididamente reflejan el cambio operado por la dinámica. Nótese que es un item muy rechazado ya en la primera aplicación de la Escala, ocupando en ambas aplicaciones el rango 36. Evidentemente "fiarse de líderes" es mucho más intolerable para nuestros participantes que "escuchar la opinión de personas a las que estimamos". Y, según los indicios,

quizá la dinámica lo haga más intolerable aún.  
Quizá porque ahora es más posible fiarse del propio liderazgo interior.

En resumen, podemos hacer una breve síntesis de las razones más mencionadas como posibles causas de la inalterabilidad de los items que preceden, dentro de un contexto de cambio generalizado. Haciendo un breve recuento, éstas son las razones que hemos mencionado, y la frecuencia con que hemos creído hallarlas:

El item era poco discriminante	3
La situación inicial de nuestros sujetos:	
a. ya eran muy abiertos "antes"	4
b. puntuación extrema - mente cerrada "antes"	2
El item trata de cuestiones de contenido, cercanas a la opinión	3
El item insiste más en aspectos cognitivos que afectivos	5
Otras razones:	
mala redacción, circunstancias socioculturales del entorno, etc.	9

Conscientes de lo arriesgado de



esta afirmación, que no pasa de ser una conjetura, creemos poder decir que el análisis de contenido de los items que no cambian nos muestra como inalterables (mejor, inalteradas) por la dinámica cognitivas y de contenido específico del sistema de creencias-increencias, y aquellas conductas que ya de entrada revelan posturas más extremas. En realidad encontramos un nuevo indicio de que, así como las personas que comenzaban siendo más "abiertas" experimentan menos cambio, cada persona, en aquellos aspectos en que "antes" ya se manifestaba abierta sigue siéndolo sin variación apreciable.

Notas.

1. Fernandez-Martos, Jose M<sup>a</sup>., Evaluación de la Comunicación en Dinámica de Grupos, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1978, Cap. XXVIII.
2. Vande Loo, R.J., A Social Sharacter Analysis of individuals scoring Open-minded on the Dogmatism Scale, Tesis Doctoral, The Catholic University of America, Washington, 1975.
3. Parrot, G. y Brown, L., "Political Bias in the Rokeach Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1972, 30, 805-806
4. Vande Loo, R.J., Op. cit.
5. Cfr. Fernández-Martos, J.M<sup>a</sup>., Op. cit., pag. 523-526. En su Escala de Comunicación el factor más afectado por el cambio es el Factor 1: Tolerancia al conflicto o expresión de la agresividad.
6. Rioch, Margaret, "The Work of Wilfried Bion on Groups", Psychiatry, 1970, 33, 56-66.
7. Carl Rogers en sus primeras aportaciones ya describía la escucha empática como proporcionadora de libertad interior (en otros lugares aparece como openness to experience, en expresión aún más relacionada con el Dogmatismo). Ver a este respecto su descripción en el Cap. II de Counseling and Psychotherapy, Hughton and Mifflin Co. 1942, p. 30-45.
8. Lesser, H. y Steininger, M., "Family Patterns in Dogmatism", Journal of Genetic Psychology, 1975, 126, 155-156.
9. Parrot, G., y Brown, L., "Political Bias in the Rokeach Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1972, 30, 805-806

## Capítulo XXII

### Cambios en la estructura del Dogmatismo.

1. Análisis factoriales de la Escala D.
2. Análisis de la Escala D en su versión castellana, "Antes" y "Después" de la Dinámica de Grupos.
3. Posible interpretación del cambio estructural operado por la Dinámica de Grupos.

El problema del cambio a través del proceso que estamos considerando nos ha hecho examinar los elementos que constituyen la Escala de medida empleada, para especificar el contenido psicológico de ese cambio. Un paso ulterior lo va a constituir la consideración global de la Escala, de forma que podamos ver con más claridad cómo se da ese cambio. En realidad, al ir analizando cada uno de los items en el capítulo anterior, se hacía a menudo ineludible aludir a concomitancias posibles entre ellos, a grupos de items, o temáticas determinadas afectadas por el tratamiento.

Hemos pensado que el empleo de un instrumento como el análisis factorial podría servir a este propósito, utilizándolo en este caso para la comprobación de la existencia de posibles modificaciones de la estructura general de respuesta, además de las puramente cuantitativas o las cualitativas pero más puntuales constatadas anteriormente.

Pero antes de exponer nuestros propios datos vamos a repasar la literatura existente sobre el tema, y los análisis factoriales precedentes de la Escala D realizados con versiones en diferentes idiomas.

#### 1. Análisis factoriales de la Escala D.

La Escala de Dogmatismo de Rokeach, de carácter eminentemente deductivo, como ya hemos visto más arriba, pareció desde el primer momento muy apta para ser sometida a prueba en su validez por medio del análisis factorial. Vamos a enumerar los diversos intentos:

a. Kerlinger y Rokeach. En 1966 (1) se plantearon el problema de separar al máximo dos constructos que desde el principio habían sido vistos como muy cercanos y polémicos: el autoritarismo que medía la Escala F, y el Dogmatismo que pretendía medir la Escala D. El objetivo, en este caso, se dirigió hacia el hallazgo de estructuras diferentes para ambos constructos.

El método empleado fue, en primer lugar la administración de una Escala única, constituida por todos los ítems de ambas escalas (69) a tres muestras de estudiantes que, sumadas arrojaban un total de 1.239 sujetos. De nuevo en este caso, co-

mo ya se conocía y esperaba, las correlaciones entre Autoritarismo y Dogmatismo fueron altas: entre 0.65 y 0.77. Todos estos sujetos se consideraron una muestra total, y los resultados se sometieron a análisis factorial de forma conjunta (los 69 ítems simultáneamente) y por separado para cada una de las dos Escalas.

El análisis factorial de primer orden realizado con los 69 ítems arrojó ya resultados interesantes: Considerando como significativas las saturaciones superiores a 0.25, se extrajeron diez factores, de los cuales cinco eran factores de Dogmatismo, tres eran factores de Autoritarismo, y solamente dos eran factores "mixtos", es decir, constituidos por ítems de ambas escalas simultáneamente. 22 de los 40 ítems de Dogmatismo tenían saturaciones significativas. Esto bastaba, en opinión de los autores, para afirmar que existía "separabilidad factorial" de los ítems de la Escala F y la Escala D. Un análisis factorial de segundo orden vino a comprobar estas conclusiones primeras.

A nosotros, más que el objetivo validador de Rokeach nos interesa esta primera constatación de la pluridimensionalidad de su Escala, y la denominación a que llega tras el hallazgo de los primeros cinco factores oblicuos de Dogmatismo. Fueron los siguientes:

**FACTOR I: Creencia en Una Causa.**

- 0.459    Item nº 20: No creer en una causa es no vivir.
- 0.436    Item nº 26: Una causa da sentido a la vida.
- 0.399    Item nº 33: Hacer algo grande por la humanidad.

Factor I (cont.)

- 0.306    Item nº 4: Lo principal, hacer algo importante.
- 0.303    Item nº 6: Mejor ser héroe muerto.

El tema de estos items, según el mismo Rokeach, es la existencia de Una Gran Causa por la que merece la pena vivir y morir.

FACTOR II: Creencia en Una Verdad.

- 0.426    Item nº 9: Sólo una ideología verdadera.
- 0.324    Item nº 27: No concesiones mutuas en lo religioso.
- 0.267    Item nº 7: Estados Unidos y Rusia nada en común.

Subraya Rokeach la diferencia entre la fe en Una Causa, y la creencia que divide en Verdad y Mentira el campo de los conocimientos.

FACTOR III: Aislamiento - Alienación.

- 0.447    Item nº 23: A la gente le tienen sin cuidado los demás.
- 0.356    Item nº 34: No saben lo que les conviene.
- 0.343    Item nº 8: Vivimos en un mundo solitario.

La denominación "aislamiento" en este factor no es la usual en psicología, ni siquiera la empleada por Rokeach al hablar de los elementos de los sistemas de creencias, sino que corresponde al uso común del término, en cuanto expresa sentimiento

de aislamiento del mundo entorno.

FACTOR IV: Autoproselitismo.

- O.358 Item nº 19: Cuando discuto me repito.
- O.353 Item nº 40: Cuando discuto no escucho.
- O.344 Item nº 35: Que alguien me ayudase en mis problemas personales.

Interpreta Rokeach este factor como un esfuerzo de autoconvencimiento reactivo frente al sentimiento de aislamiento expresado en el factor anterior. El item 35 sería en realidad un reconocimiento más explícito de esta situación de soledad interior.

FACTOR V: Sin ninguna denominación.

- O.285 Item nº 11: No atacar en público a los de iguales creencias.
- O.283 Item nº 15: El presente lleno de miserias.
- O.261 Item nº 33: Hacer algo grande por la humanidad.

Rokeach se considera incapaz de dar una interpretación satisfactoria a este factor, que cuenta además con un ítem de la Escala F.

A continuación hacemos constar los dos factores "mixtos" ya que constan de dos y tres ítems de Dogmatismo, y pueden resultar iluminadores.

FACTOR I (mixto): Renuncia personal.

- O.398 Item nº 36: El que busca el bienestar es despreciable.



FACTOR I (mixto) (cont.)

- 0.376 Item nº 28: Buscar la felicidad es egoísmo.

Este factor, que consta además de tres ítems de la Escala F, parece versar acerca de una abnegación que no es ajena de cierta agresividad.

FACTOR II (mixto): Sumisión a la autoridad intragrupal.

- 0.365 Item nº 37: Elegir amigos que crean lo mismo que tú.  
 0.351 Item nº 2: Se conoce mejor aquello que se cree.  
 0.265 Item nº 30: Hay que fiarse de los líderes.

Este factor, que consta además de otros tres ítems de la Escala F, es muy claro en su contenido, y aparece muy relacionado con la agresividad autoritaria tal como la describe Adorno, y tal como viene operacionalizada por el factor correspondiente de ítems de su Escala.

b. Vacchiano y Schiffman. En 1967 (2) hace el primer análisis de los ítems de la Escala D, ya que el único precedente (así lo cita Rokeach) había sido realizado sobre una versión sueca (3), con el propósito de desentrañar la naturaleza del instrumento más que de diferenciarlo de otros semejantes.

Los autores usaron como muestra un grupo constituido por 87 hombres y 88 mujeres, todos ellos estudiantes de psicología. Los resultados fueron sometidos a tres análisis factoriales diferentes: uno para los datos de todos los sujetos

simultaneamente, otro para los de las mujeres solas, y otro para los de los hombres. Usaron el método de los componentes principales para extraer los factores, y el método normal Varimax para la rotación. Todo esto dió como resultado la obtención de 15 factores en la muestra general, que daban cuenta del 64% de la varianza total de la Escala. Tanto en el grupo de hombres como en el de mujeres, considerados por separado, los factores fueron 16.

Vacchiano et al. dan nombre e intentan la descripción unicamente de los 9 factores significativos, que reproducimos en resumen:

**FACTOR I:** "Fuerte deseo de cohesión grupal, y gran carga de intolerancia hacia el que se aparta de las normas".

Items nº 17, 18, 22, 27, 31, 37.

Este fue el Factor más amplio de los obtenidos, y era responsable del 20% de la varianza común.

**FACTOR II:** "Evaluación negativa de las actitudes y la conducta de los que no creen como yo".

Items nº 5, 8, 13, 23, 32 34.

**FACTOR III:** "Importancia de tener una Gran Causa en la vida".

Items nº 16, 20, 23, 26.

FACTOR IV: "Tendencia a aceptar aseveraciones cate -  
góricas".

Items nº 3, 7, 21, 39.

FACTOR V: "Inseguridad y ansiedad producida por  
sentimientos de inadecuación personal,  
y por gran dependencia de la autoridad".

Items nº 1, 2, 35.

FACTOR VI: "Tendencia a ensalzarse y engrandecerse  
a uno mismo".

Items nº 4, 25, 33.

FACTOR VII: "Factor cuya interpretación ha sido impo-  
sible a los autores".

Items nº 6, 9, 10, 36.

FACTOR VIII: "Intolerancia hacia puntos de vista opues-  
tos a los propios".

Items nº 14, 38.

FACTOR IX: "Compulsión en la defensa de las creencias".

Items nº 19, 29, 30, 40.

De acuerdo con su propósito valida-  
dor de la Escala, Vacchiano et al. deducen que, aun -  
que con ciertas desviaciones, su análisis reproduce  
los conceptos de Rokeach con cierta fiabilidad, y  
por tanto proporciona apoyo experimental al test.

El análisis de Vacchiano proporcionaba además la sugerencia de una posible diferencia de estructura entre ambos sexos, en lo tocante a la mentalidad cerrada o abierta. Siempre fue muy criticada, sin embargo, su labor, por lo exiguo de la muestra, que no hacía posibles deducciones de gran amplitud y extensión.

c. Warr, Lee y Jöreskog. En 1969 (4) hacen un análisis factorial con el propósito de dar especial fundamento a las conclusiones anteriormente obtenidas por Kerlinger y Rokeach. Se trata en realidad de una continuación del mismo estudio, ya que en un primer momento usaron incluso los mismos datos de estos autores, para tratarlos por métodos diferentes de análisis factorial. Así, empleando el método de Jöreskog, obtuvieron ocho de los diez factores del estudio original. Más interesante nos resulta aquí examinar los resultados obtenidos en un segundo estudio, con sujetos nuevos (N = 421), en el que aparecieron seis factores compuestos por ítems de la Escala D prácticamente puros, cinco compuestos por factores de la Escala F, y dos mixtos. Reproducimos aquí las denominaciones y composición de los factores de Warr et al. porque representan el precedente más exacto de los que hemos obtenido por nuestra parte

FACTOR A: "Aislamiento y alienación".

Ítems nº 34, 8, 32, 37, 39, 1, 23, 35.

FACTOR B: "Creencia en Una verdad".

Ítems nº 27, 7, 18, 12, 9.

FACTOR C: "Confianza en Una Causa".

Items nº 20, 26, 6, 4.

FACTOR D: "Ambición personal".

Items nº 30, 6, 25, 4.

FACTOR E: "La abnegación como virtud".

Items nº 28, 36.

FACTOR F: "Autoproselitismo".

Items nº 3, 40, 19.

Como se puede observar la estructura factorial de este estudio de Warr et al. reproduce con bastante fidelidad la de Kerlinger y Rokeach. En ella todos los items tienen saturaciones superiores a 0.25 (excepto 2, el item 32 en el Factor A, y el item 4 en el Factor C) en los Factores en que figuran.

d. Pedhazur. En 1971 emprende Pedhazur (5) un análisis factorial de la Escala D con el propósito de ser el primero que con una muestra adecuada (en este sentido es muy crítico de Vacchiano) no tenga como motivación primaria la cuasi apologética de separar los constructos "Autoritarismo" y "Dogmatismo". Su muestra, efectivamente amplia, estuvo constituida por 835 estudiantes de pedagogía, 309 varones y 526 mujeres. Realizó una rotación ortogonal (Varimax) y oblicua ( $\gamma = 0$ ) como comprobación de aquella. Los resultados fueron interesantes. De los

dos análisis factoriales llevados a cabo por Pedhazur uno con la muestra masculina y otro con la muestra femenina, se desprendieron dos estructuras muy semejantes, pero no idénticas, que se podrían hacer visibles en la tabla siguiente: (Las denominaciones de los factores son del mismo autor, aunque claramente se aprecia la influencia de los que le han precedido).

Item	Hombres		Mujeres	
	Ort.	Obl.	Ort.	Obl.
<b>FACTOR A: Creencia en Una Verdad</b>				
nº 37 Elegir amigos iguales	.48	.52		
nº 31 Libertad de expresión...	.46	.43		
nº 18 Pactar es traición	.45	.35	.50	.46
nº 9 Una ideología verdadera	.43	.36	.54	.53
nº 30 Confiar en líderes	.41	.38		
nº 7 EEUU y Rusia nada común	.41	.37	.51	.57
nº 27 En Religión no ceder	.41	.39	.41	.37
nº 17 En grupos no transigir	.40	.36		
nº 12 Dos tipos de personas	.40	.28	.50	.47
nº 15 Mirar al futuro			.56	.57
nº 11 No atacar a los iguales			.43	.39
nº 36 Buscar felicidad es malo			.43	.39
nº 6 Héroe muerto			.41	.42
<b>FACTOR B: Aislamiento-Alienación</b>				
nº 23 Los demás les tienen sin cuidado	.60	.59	.47	.47
nº 34 No saben lo que les <u>con</u> viene	.57	.50	.44	.44
nº 32 Ni de qué va la cosa	.57	.57	.44	.44
nº 8 Mundo solitario	.56	.56	.55	.57
nº 13 Se escriben tonterías	.50	.47	.40	.41
nº 5 Odio por sus ideas	.45	.45		
<b>FACTOR C: Creencia en Una Causa</b>				
nº 26 Una causa da sentido	.66	.68	.57	.55
nº 4 Querer hacer algo serio	.52	.52	.40	.38
nº 20 Sin una causa no se vive	.45	.45	.5*	.55
nº 33 Hacer algo grande			.43	.44
nº 28 Es egoísta dedicarse a la propia felicidad			.44	.43

(sigue)

Item	Hombre		Mujeres	
	Ort.	Obl.	Ort.	Obl.
FACTOR D: Autoproselitismo				
nº 40 Incapaz de escuchar	.49	.49	.49	.48
nº 3 Imparable en discusión	.49	.49	.44	.43
nº 29 Se me subleva la sangre	.48	.49		
nº 1 Temor ante el futuro	.42	.40		
nº 19 Me repito para que me entiendan			.51	.48
FACTOR E (hombres): Abnegación				
nº 36 Buscar felicidad es despreciable	.48	.49		
nº 28 Buscar felicidad es egoísta	.45	.44		
FACTOR E (mujeres): Intolerancia				
nº 37 Elegir amigos semejantes			.50	.52
nº 17 Un grupo muy tolerante no dura			.49	.46

Factores Ortogonales y Oblicuos de la Escala de Dogmatismo. Cfr. Pedhazur, E.J., Factor Structure of Dogmatism Scale, Psychological Reports, 1971, 28, 735-740.

Como vemos los factores de Pedhazur se corresponden bastante bien con los previamente hallados por Kerlinger y Rokeach, y con los de Vacchia-no et al., y quizá más aún con los de Warr et al., tal como los enumerábamos más arriba. Su conclusión es clara: el Dogmatismo es una estructura compleja, que sólo muy pobremente se refleja en una simple y única puntuación.

En el mismo año que Pedhazur, traba-

ja en el mismo sentido un autor diferente que exponemos a continuación.

e. Parrott. En 1971 emprende George Parrott(5) la tarea de analizar factorialmente la Escala D, en conjunción con la Escala de Rigidez de Gough-Sanford, para tratar de comprobar si miden ambos aspectos diferentes de la personalidad o no. Sus conclusiones fueron afirmativas. Es decir, que empleando una amplia muestra de 1074 sujetos, y aplicando una rotación ortogonal Varimax a las correlaciones, halló que las variables eran realmente independientes. A nosotros, sin embargo, nos interesa conocer la serie de factores más o menos exclusivamente formados por ítems de la Escala D, que puedan iluminar la estructura del Dogmatismo desde un nuevo ángulo.

En el análisis de Parrott se extrajeron 11 factores, responsables en conjunto del 34% de la varianza del test total. De ellos solamente tres resultaron ser exclusiva o primariamente factores de rigidez, siete exclusiva o primariamente de Dogmatismo, y solamente uno era mixto.

Damos a continuación la denominación adoptada por Parrot para los factores de Dogmatismo, y los ítems y saturaciones de cada uno.

FACTOR I: Creencia en una verdad		
nº 7	EEUU y Rusia nada común	0.55
nº 15	Mirar al futuro	0.43
nº 39	El hombre un ser miserable	0.41



(sigue)

Item	Sat.
nº 38 Cuidado con las ideas opuestas del propio bando	0.38
nº 27 En Religión no ceder	0.36
nº 9 Sólo una ideología verdadera	0.28
<b>FACTOR II. Aislamiento-Alienación</b>	
nº 23 Los demás les tienen sin cuidado	0.61
nº 8 El mundo, lugar solitario	0.54
nº 13 Se escriben tonterías	0.45
nº 34 Nadie sabe lo que le conviene	0.43
nº 21 Sólo un puñado de grandes hombres	0.30
nº 10 Muchos proyectos es mariposear	0.26
<b>FACTOR III. Autoproselitismo</b>	
nº 40 Incapaz de escuchar	0.48
nº 35 Que alguien me resuelva mis problemas personales	0.48
nº 19 Me repito para que se me entienda	0.46
nº 8 El mundo, lugar solitario	0.32
<b>FACTOR IV. Sumisión a las autoridades del grupo</b>	
nº 14 Esperar a oír a los que estimo	0.59
nº 31 Libertad de expresión...	0.47
nº 17 Un grupo muy tolerante no dura	0.47
nº 30 Confiar en líderes o expertos	0.42
nº 1 Temor ante el futuro	0.41
nº 2 Se conoce mejor lo que se cree	0.39
<b>FACTOR V. Creencia en Una Causa</b>	
nº 26 Una causa da sentido a la vida	0.55
nº 4 Querer hacer algo importante	0.49
nº 33 Hacer algo grande para el mundo	0.47
nº 20 Sin una causa no se vive	0.44
nº 25 Secreta ambición de ser gran hombre	0.36
nº 6 Mejor ser héroe muerto	0.27

FACTOR VI. Abnegación		
nº 36	Buscar felicidad es despreciable	0.36
nº 28	Buscar felicidad es egoísta	0.62
nº 12	Dos tipos de personas	0.33
nº 18	Pactar es traición	0.32
nº 6	Mejor ser héroe muerto	0.29
FACTOR VII. Represión del exogrupo		
nº 5	Odio a otros por sus ideas	0.61
nº 31	Libertad de expresión...	0.40
nº 32	No saben de qué va la cosa	0.27

Factores ortogonales constituidos por items de la Escala D, en el análisis total de Parrott, G., "Dogmatism and Rigidity", Psychological Reports, 1971, 29, 135-140.

Como ya dijimos más arriba Parrott sometió a análisis factorial los items de Rokeach juntamente con los del test de rigidez. Nosotros hemos seleccionado para su presentación aquí solamente aquellos factores que nos interesan, que son los constituidos por elementos unicamente de la Escala D. El factor "mixto" de que hablábamos arriba es el llamado por Parrott "Rigidez en el mantenimiento de una tarea", y consta de cuatro items, de los cuales los dos de Dogmatismo son los nº 37 y 22. Nos resulta muy difícil su interpretación, y por eso lo omitimos.

Una simple observación muestra que el análisis de Parrott arroja resultados muy comparables a los de Kerlinger y Rokeach, y no tanto a los de Vacchiano (él lo atribuye a lo exiguo de la muestra de éste). También encontramos gran paralelismo con el estudio de Pedhazur.

f. Gulo y Lynch. El más reciente de los análisis factoriales de la Escala D ha sido el realizado por Gulo y Lynch en 1973 (6) sobre una muestra de 376 estudiantes. Usando una solución de componentes principales y aplicando una rotación Varimax, extrajeron los autores catorce factores, que explicaban el 58% de la varianza común. Si descartamos el estudio de Vacchiano dado que la muestra utilizada es pequeña, hemos de considerar el análisis de Gulo y Lynch como uno de los dos que poseemos (el otro sería el de Pedhazur) que analizan específicamente la Escala D (no simultáneamente con otras escalas). Por eso es interesante establecer una comparación entre ambos. A continuación vamos a transcribir los factores extraídos por Gulo y Lynch, con las saturaciones de cada ítem, y el factor a que ese ítem pertenece en el análisis de Pedhazur (A, B, C, D o E). Gulo y Lynch no dan denominación alguna a sus factores, ni intentan interpretación de los mismos.

Factor	Item nº:	Sat.	Pedh.
I	18 Pactar es una traición	.786	A
	10 Muchos proyectos es mariposear	.644	
	26 Una causa da sentido a la vida	.529	C
	37 Elegir amigos iguales	.438	A
	17 En grupos no transigir	.339	A
	13 Se escriben tonterías	.337	B
II	20 Sin una causa no se vive	.758	C
	5 Odio a otros por sus ideas	.757	B
	25 Secreta ambición de grandeza	.408	
	6 Héroe muerto	.396	A
	26 Una causa da sentido a la vida	.372	C
	4 Querer hacer algo importante	.318	C
III	8 Mundo solitario	.375	B
	23 Los demás les tienen sin cuidado	.619	
	39 El hombre es miserable	.567	B

Factor	Item nº:	Sat.	Pedh.
IV	38 Cuidado con los enemigos "de dentro"	.702	
	36 Buscar felicidad es malo	.500	A E
	32 Ni de qué va la cosa	.425	B
	14 No juzgar hasta oír lo que dice el líder	.316	
	6 Héroe muerto	.309	A
	23 Los demás les tienen sin cuidado	.301	B
V	29 Se me subleva la sangre	.721	D
	34 No saben ni lo que les conviene	.482	B
	4 Querer hacer algo serio	.393	C
	27 No concesiones en lo religioso	.349	
	25 Secreta ambición de grandeza	.336	
VI	28 Es egoísta dedicarse a la propia felicidad	.301	C E
	19 Me repito para que me entiendan	.736	D
	28 Es egoísta dedicarse a la propia felicidad	.540	C E
	30 Confiar en líderes	.303	A
VII	21 Sólo un puñado de sabios	.714	
	33 Hacer algo grande	.552	C
	12 Dos tipos de personas	.426	A
	34 No saben lo que les conviene	.350	B
	3 Imparable en discusión	.318	D
VIII	35 Que alguien soluciones mis problemas personales	.725	
	14 No juzgar hasta oír lo que dice el líder	.514	
	37 Elegir amigos iguales	.324	A
	25 Secreta ambición de grandeza	.317	
IX	7 EEUU y Rusia nada en común	.633	A
	22 Democracia de los inteligentes	.595	
	31 Libertad de expresión...	.411	A
	6 Héroe muerto	.331	A
	13 Se escriben tonterías	.308	B
X	11 No atacar a los iguales	.592	A
	40 Incapaz de escuchar	.515	D
	12 Dos tipos de personas	.434	A
	31 Libertad de expresión...	.411	A

Factor	Item nº:	Sat.	Pedh.
XI	2 Conocemos mejor lo que creemos	.744	
	1 Temor ante el futuro	.390	D
	34 No saben lo que les conviene	.334	B
XII	16 Apostar por "todo o nada"	.755	
	15 Mirar al futuro	.646	A
	32 Ni de qué va la cosa	.421	B
XIII	24 Hay tantas cosas por hacer...	.694	
	1 Temor ante el futuro	.526	D
XIV	9 Una ideología verdadera	.734	A
	28 Es egoísta dedicarse a la propia felicidad	.388	C E
	30 Confiar en líderes	.339	A

Factores de la Escala D en el análisis de Gulo y Lynch, y Factores a que corresponde cada ítem en la estructura factorial de Pedhazur. Cfr. Gulo, E.V. y Lynch, M.D., "Evidence on the validity of the Rokeach Dogmatism Scale (DS) Form E", College Student Journal, 1973, 7, 62-67.

Como se puede ver en la tabla precedente, los factores A y B de Pedhazur ("Creencia en una verdad", y "Aislamiento-Alienación") son los preponderantes, es decir, que sus ítems son los que a la vez aparecen como asociados a factores del estudio de Gulo y Lynch. En realidad los factores I, IX, X y XIV de este último estudio parecen ser simplemente una fragmentación del factor A de Pedhazur. El factor IV es una mezcla del factor A y el B. El Factor II es prácticamente el mismo Factor C, y el Factor III es prácticamente el factor B. El resto de los factores no parecen comparables. De todo esto Gulo y Lynch deducen lo siguiente: El factor A de

Pedhazur es muy poderoso, pero probablemente multidimensional. La misma multidimensionalidad se observa en el factor B. El factor C ("Creencia en una causa") es probablemente unidimensional. Y por último, no encuentran ninguna forma de apoyo para los factores D y E.

Aparte de la crítica natural que estas consideraciones sugieren - y que Gulo y Lynch se apresuran a sacar - sobre la no unidimensionalidad de la Escala D, y por tanto sobre lo inoportuno de trabajar con una única puntuación representante del Dogmatismo como dimensión unitaria de la personalidad, la disparidad de resultados nos empujan hacia una nueva investigación de la estructura del Dogmatismo en una muestra española, y empleando la Escala en su versión castellana.

g. Steininger. Aunque no se trata de un nuevo análisis factorial de la Escala D, creemos interesante notar aquí un esfuerzo interpretativo de sus posibles factores, hecho por Marion Steininger en 1975 (7), y que cuestiona la explicación dada hasta el momento por los autores precedentes al factor III de Kerlinger-Rokeach (Aislamiento-Alienación), y que recibe prácticamente el mismo nombre como Factor A de Warr et al., y Factor B de Pedhazur. Los resultados del estudio de Steininger, que empleó diferentes ítems para elucidar comparativamente el sentido que los sujetos daban a los componentes del factor en cuestión, sugieren que el contenido básico subyacente tenía que ver más con una actitud de desprecio por los demás y un hondo sentimiento de soledad, que con aislamiento (al menos con la significación tra -

dicional que este término ha recibido en psicología) ni alienación.

Curiosamente los items que resultaron muy relacionados con el elemento "derogatorio de los demás" introducido por Steininger (items nº 23, 8, 38, 32 y 13) en su prueba, resultaron poderse interpretar como "una tendencia a hacer de menos a los demás, precisamente por las ideas que defienden o mantienen". Esto relacionaría de una manera lógica los dos factores antiguamente llamados "alienación" y "creencia en Una verdad": Creer que existe Una sola verdad en este mundo, supondría despreciar todo aquello que esa verdad no abarca (todo lo demás es falso y sin valor). Ahora bien, del desprecio de parcelas tan amplias de la realidad (especialmente de la realidad social) se desprende un obvio sentimiento de soledad. Lo cual llevaría a Steininger a la nueva denominación: Factor "Desprecio - soledad".

## 2. Análisis factorial de la Escala D en su versión castellana, cambios en la estructura factorial a través de la dinámica de Grupos.

Como dijimos al principio del presente capítulo, nuestro propósito inicial es hacer una nueva constatación de la naturaleza del cambio experimentado en el proceso de Dinámica de grupos, en este caso a través de un doble análisis factorial que nos diga si el cambio ha afectado a la misma estructura de respuesta al test y no solamente a los items por separado. Para ello hemos sometido a los datos de nuestra muestra a análisis factorial, en

primer lugar, y en réplica de lo realizado por Ped-hazur, realizando una rotación ortogonal por el método Varimax sobre los factores principales, y en segundo realizando una rotación oblicua ( $\gamma = 0$ ) por el método Quertimin. Ambos tipos de análisis factoriales, naturalmente, fueron llevados a cabo en las dos muestras, la de ANTES y la de DESPUES del Cursillo de Dinámica.

La presentación de nuestros datos la vamos a hacer de la manera siguiente:

En primer lugar vamos a transcribir los factores obtenidos por cada uno de los métodos a partir de los datos de ANTES de la prueba, con las saturaciones de cada variable en cada factor. Haremos constar el porcentaje de Varianza total del Test explicada por cada factor y el conjunto de ellos.

A continuación, y teniendo en cuenta los análisis de la Escala D ya realizados anteriormente, intentaremos atribuir una denominación adecuada a cada uno de los factores, tal como quedan delimitados por ambos métodos de análisis factorial.

Por último repetiremos los mismos pasos para la presentación de los datos de DESPUES, y comentaremos las diferencias observadas. La más llamativa de ellas, como veremos, será que, habiendo limitado el número de factores a los valores propios mayores a 1.00, estos son seis en la muestra anterior a la Dinámica de Grupos, mientras que quedan reducidos a cinco en la posterior. Hecho llamativo que en alguna forma confirma la hipótesis formulada, de cambio en la estructura.



Factores extraídos de la muestra ANTES,  
tras la rotación ortogonal VARIMAX.

Item	Factores					
	I	II	III	IV	V	VI
1	0.111	0.319	0.129	0.204	0.019	-0.016
2	0.078	0.117	0.137	-0.041	0.241	0.191
3	-0.012	0.647	0.000	0.105	0.199	0.006
4	-0.018	0.308	0.474	0.116	0.144	0.137
5	0.224	0.270	0.011	0.092	-0.031	0.119
6	0.053	-0.027	-0.031	0.429	0.107	0.218
7	0.162	0.128	0.452	-0.292	-0.081	0.108
8	0.005	0.511	0.128	-0.098	-0.065	0.019
9	0.327	0.157	0.375	0.137	-0.151	0.080
10	0.037	-0.134	0.013	0.057	-0.107	0.522
11	0.191	0.010	0.367	-0.059	0.121	-0.021
12	0.420	0.025	0.181	0.062	-0.129	0.139
13	0.186	0.218	0.148	0.141	-0.060	0.295
14	0.283	0.052	0.003	-0.084	0.100	0.056
15	0.237	0.041	0.254	0.171	0.027	0.201
16	0.188	0.088	0.032	0.447	-0.141	0.124
17	0.189	-0.126	0.392	0.061	0.098	0.434
18	0.363	0.104	0.082	-0.015	0.088	0.453
19	0.280	0.565	-0.041	-0.042	0.208	-0.165
20	0.478	0.068	-0.035	0.378	0.183	0.143
21	-0.043	0.088	0.162	0.229	0.118	0.480
22	0.090	0.048	0.461	0.174	0.231	-0.026
23	-0.027	0.259	0.296	0.055	-0.116	0.156
24	0.049	0.189	0.044	0.131	0.259	-0.070
25	-0.073	0.328	0.051	0.212	0.235	-0.086
26	0.532	0.204	-0.051	0.317	0.235	0.070
27	0.379	0.220	0.384	0.000	-0.093	0.227
28	0.422	0.006	0.250	0.025	-0.005	-0.153
29	0.428	0.166	-0.021	0.112	0.218	0.045
30	-0.025	-0.006	0.146	0.007	0.626	-0.088
31	-0.017	-0.007	0.354	0.050	0.121	0.079
32	0.014	0.234	0.149	0.525	0.218	0.083
33	0.013	0.158	0.151	0.331	0.118	-0.237
34	-0.045	0.211	0.516	0.394	-0.043	0.093
35	0.159	0.113	0.251	0.192	0.291	-0.126
36	0.421	-0.223	0.298	0.298	0.098	0.193
37	0.210	0.044	-0.014	0.072	0.617	0.223
38	0.192	0.069	0.126	0.269	-0.011	0.035
39	0.432	-0.049	0.383	0.280	-0.026	-0.192
40	0.203	0.667	0.124	0.187	0.055	0.031

En la tabla se han subrayado  
aquellas saturaciones que superan 0.25. Es la elec-

ción hecha por Kerlinger y Rokeach en su análisis factorial inicial, y hemos querido seguir en esto su sugerencia.

Como se ve aparecen seis factores que explican el siguiente porcentaje de la varianza total del test:

Factor	Porcentaje de varianza total explicado por él
I	6.05
II	6.03
III	5.93
IV	4.77
V	3.997
VI	3.98
Todos	30.775%

La varianza explicada por los seis factores no es muy elevada, sobre todo si comparamos con otros estudios. Gulo y Lynch, por ejemplo, nos dicen que sus catorce factores explican el 58.0% de la varianza total. Si bien la varianza asociada con cada uno de sus factores es muy aproximadamente la misma que la que encontramos en los nuestros: va de 5.4% a 3.3%, porcentajes perfectamente comparables con los más arriba reseñados, que van de 6.05% a 3.98%.

A continuación, y como comprobación de lo hallado en la solución ortogonal, transcribimos los factores y saturaciones hallados por medio de la solución oblicua.

Factores extraídos de la muestra ANTES,  
tras la rotación oblicua Quartimin.

Item	Factores					
	I	II	III	IV	V	VI
1	<u>0.317</u>	0.094	-0.034	0.040	0.153	-0.027
2	<u>0.103</u>	-0.056	0.187	0.199	-0.070	0.182
3	0.656	-0.206	-0.043	0.043	0.066	0.106
4	<u>0.301</u>	0.037	0.148	<u>0.414</u>	0.003	-0.118
5	<u>0.280</u>	0.118	0.108	-0.123	0.068	0.081
6	-0.066	-0.056	0.189	0.021	0.450	0.062
7	0.159	<u>0.288</u>	0.166	0.219	<u>0.402</u>	-0.101
8	<u>0.551</u>	-0.019	0.019	-0.013	-0.162	-0.090
9	<u>0.164</u>	<u>0.441</u>	0.108	0.072	0.037	-0.114
10	-0.128	-0.054	0.547	-0.087	0.078	-0.021
11	-0.003	<u>0.266</u>	<u>0.002</u>	<u>0.298</u>	-0.142	0.044
12	0.030	<u>0.427</u>	0.162	-0.083	0.011	0.056
13	0.226	<u>0.115</u>	<u>0.301</u>	-0.028	0.099	-0.009
14	0.048	0.162	<u>0.053</u>	-0.038	-0.094	0.242
15	0.026	0.229	0.213	0.122	0.116	0.027
16	0.074	0.190	0.109	-0.132	<u>0.435</u>	-0.087
17	-0.146	0.176	<u>0.471</u>	0.290	-0.003	0.041
18	0.104	0.138	<u>0.461</u>	-0.044	-0.035	0.268
19	<u>0.573</u>	0.073	-0.210	-0.054	-0.083	<u>0.298</u>
20	0.024	<u>0.262</u>	0.105	-0.077	<u>0.377</u>	<u>0.346</u>
21	0.071	-0.166	<u>0.479</u>	0.170	<u>0.210</u>	-0.003
22	0.010	0.185	-0.018	0.470	0.076	-0.013
23	<u>0.280</u>	0.059	0.178	<u>0.122</u>	-0.020	-0.224
24	<u>0.163</u>	-0.053	-0.103	0.161	0.111	0.162
25	<u>0.308</u>	-0.157	-0.128	0.174	0.184	0.057
26	<u>0.165</u>	<u>0.273</u>	0.023	-0.088	<u>0.306</u>	<u>0.420</u>
27	0.236	<u>0.401</u>	0.261	0.076	-0.102	-0.010
28	-0.005	<u>0.500</u>	-0.139	0.069	-0.046	0.097
29	0.142	<u>0.213</u>	0.014	-0.039	0.098	<u>0.376</u>
30	-0.069	-0.182	-0.124	<u>0.513</u>	-0.015	<u>0.372</u>
31	-0.025	0.069	0.098	<u>0.350</u>	-0.018	-0.071
32	0.188	-0.058	0.040	<u>0.219</u>	0.489	0.011
33	0.127	0.086	-0.266	0.190	<u>0.286</u>	-0.057
34	0.196	0.152	<u>0.108</u>	<u>0.362</u>	<u>0.279</u>	-0.340
35	0.071	0.146	-0.147	<u>0.322</u>	0.129	0.142
36	-0.270	<u>0.426</u>	0.207	<u>0.180</u>	0.248	0.139
37	-0.017	-0.156	0.176	<u>0.281</u>	0.084	0.574
38	0.052	0.204	0.028	0.025	0.236	-0.006
39	-0.080	<u>0.607</u>	-0.179	0.171	0.185	-0.018
40	<u>0.681</u>	<u>0.073</u>	-0.002	-0.020	0.112	0.052

De nuevo aparecen en la tabla  
subrayadas aquellas saturaciones superiores a 0.25.

Pasamos a analizar brevemente el contenido de cada uno de los factores que aparecen "Antes" de la Dinámica. En cada tabla aparece - rán los items de manera resumida, de modo que se pueda recordar su contenido, y las saturaciones que han obtenido en los factores equivalentes de cada uno de los análisis factoriales realizados.

Factor I: "Idealismo Excluyente"		
		Ort. Obl.
Item nº 26	Sólo una causa da sentido a la vida	0.53 0.27
Item nº 20	Sin una causa no se vive	0.48 0.26
Item nº 39	El hombre un ser miserable	0.43 0.61
Item nº 29	Se me subleva la sangre ante el error obstinado	0.43 0.21
Item nº 28	Buscar felicidad es egoísta	0.42 0.50
Item nº 36	Buscar bienestar es despreciable	0.42 0.43
Item nº 12	Dos tipos de personas	0.42 0.43
Item nº 27	No concesiones en Religión	0.38 0.40
Item nº 9	Sólo una ideología verdadera	0.33 0.44
Item nº 14	Suspender el juicio hasta haber oído a expertos	0.28 0.50
*Item nº 18	Pactar es traición	0.36 0.14
*Item nº 19	Me repito para que se me entiendan	0.28 0.07

(Los Items que van al final de cada factor, y precedidos de un \*aparecerán con mayor saturación en otro factor).

Este factor, como se puede percibir de su comparación con los de análisis factoriales citados más arriba, participa en buena parte del contenido frecuentemente llamado "Creencia en una verdad", y también del llamado "Creencia en una causa". En realidad creemos que los dos items que se refieren explícitamente a una "causa" (el nº 26 y el nº 20) tienen en la versión castellana una connotación bastante más cer-

cana a lo cognoscitivo que en la versión original. En el ítem nº 20 vendría esta connotación introducida por la palabra creer (otra cosa sería haber formulado: "el que no se compromete con una gran causa"), en el nº 26 por la supuesta sinonimia entre causa e ideal.

Con todo pensamos que el idealismo que se alude en este factor incluye componentes cognoscitivos y afectivos, "existe un ideal en que se puede creer, y que se puede perseguir, y en el que hay que invertir toda clase de energías psíquicas. Fuera de él se encuentra el egoísmo, la trivialidad, y la mentira". Es un idealismo defensivo, que necesita de la exclusión para afirmarse, muy explícitamente necesita la exclusión de causas personales e inmediatas (la propia felicidad, ítems nº 28 y 36). Quizá incluso podríamos decir que este factor nos está hablando de una oposición entre "YO o LA VERDAD", "YO o LA GRAN CAUSA". Dilema que tendría su origen en una profunda sensación de impotencia: Yo, abandonado a mi mismo soy un ser inerte y miserable (Ítem nº 39).

Factor II: "Autoconvencimiento emocional".			Ort.	Obl.
Ítem nº 40	En discusión no escucho		0.67	0.68
Ítem nº 3	En discusión es difícil pararme		0.65	0.66
Ítem nº 19	Me repito para que me entiendan		0.56	0.57
Ítem nº 8	Mundo solitario		0.51	0.55
Ítem nº 25	Ambición de ser gran hombre		0.33	0.31
Ítem nº 1	Temor ante el futuro		0.32	0.32
Ítem nº 5	Odio a otros por sus ideas		0.27	0.28
*Ítem nº 4	Hacer algo importante en la vida		0.31	0.30
*Ítem nº 23	Los demás les tienen sin cuidado		0.26	0.28

Este factor es claramente el mismo que hemos visto aparecen con gran estabilidad en los análisis factoriales de la Escala D, con el nombre de "selfproselytization" (Pedhazur, Kerlinger-Rokeach, Parrot), al que en este caso se añaden las connotaciones de ambición personal y odio al "otro". Estas dos últimas notas, reflejadas en los ítems nº 25 y 5, y quizá también en el 23, son las que nos han inducido a añadir la matización de "emocional" a la denominación "autoconvencimiento". Aludiría este factor a una actitud en cierta manera masturbatoria por parte del dogmático, que le lleva a una conducta casi compulsiva en la relación con su propio mundo de creencias y convicciones.

Es interesante que ya en el análisis de Parrott aparecía asociado a este factor el ítem nº 8, que habla de la radicalidad en la solitariedad del dogmático. Puede indicarnos este rasgo el origen defensivo de las relaciones compulsivas con las propias ideas "converso ciegamente conmigo y con mis sentimientos, porque fuera no hay quien lo haga". Este mismo carácter defensivo lo muestra la presencia en este factor del ítem nº 1 que habla de temor ante el futuro.

<u>Factor III: "Antropología negativista".</u>		
	Ort.	Obl.
Item nº 34 No saben lo que les conviene	0.52	0.36
Item nº 4 Hacer algo importante en la vida	0.47	0.41
Item nº 22 Democracia de los inteligentes	0.46	0.47
Item nº 7 EEUU y Rusia nada en común	0.45	0.22
Item nº 37 Elegir amigos iguales	0.38	0.28
Item nº 9 Sólo una ideología verdadera	0.38	0.07
Item nº 11 No atacar a los semejantes	0.37	0.30

(sigue)

Item nº 31	Libertad de expresión pero no para todos	0.35	0.35
Item nº 23	Los demás les tienen sin cuidado	0.30	0.12
Item nº 15	Presente lleno de miserias	0.25	0.12
*Item nº 17	No transigir con discrepancias en propio grupo	0.39	0.29
*Item nº 39	Hombre es un ser inerme	0.38	0.17
*Item nº 36	Buscar felicidad es egoísta	0.30	0.18
*Item nº 35	Ansío que me orienten	0.25	0.32

Este es un factor que siempre ha resultado conflictivo en su interpretación. No reproduce con fidelidad ninguno de los hallados en estudios anteriores, aunque contiene elementos importantes del que frecuentemente ha recibido la denominación de "Aislamiento - alienación" (el factor hallado con anterioridad que queda más reflejado por el III nuestro es el Factor A del análisis de Warr et al. (8) de éste nombre). Ya vimos como en una investigación sobre el contenido de este factor, Marion Steininger detectaba en él una fuerte carga de actitudes derogatorias en él. Algo que haría de este factor la otra cara de la moneda del Factor I: Si es tan necesaria la fe en UN ideal, es porque fuera de él existe solamente solamente el desvalor y lo despreciable.

Quizá tras este factor, más que tras ninguno de los comentados hasta ahora, podemos detectar lo que los fenomenólogos del autoritarismo y el prejuicio llamaban "filosofía de la ley de la jungla", y que nosotros hemos traducido aquí por antropología negativista, en un esfuerzo por subrayar la concepción negativa del hombre que creemos latente aun en aquellos items que exaltan precisamente lo bueno como excepcio-

nal (los inteligentes que dispondrán de la democracia porque son los únicos que saben administrarla, o la Verdad que resalta entre el cúmulo de mentiras que existen, del ítem nº 9).

Factor IV: "Radicalismo: Todo o nada".		
	Ort.	Obl.
Item nº 32 No tienen ni idea de las cosas	0.53	0.49
Item nº 16 Optar por "todo o nada"	0.45	0.44
Item nº 6 Héroe muerto vale más	0.43	0.45
Item nº 33 Hacer algo para la humanidad entera	0.33	0.29
Item nº 38 Cuidado con la oposición desde dentro	0.27	0.24
*Item nº 34 No saben lo que les conviene	0.39	0.28
*Item nº 20 Sin gran causa no se vive	0.38	0.38
*Item nº 26 Sólo una causa da sentido a la vida	0.32	0.31
*Item nº 36 Buscar felicidad es despreciable	0.30	0.25
*Item nº 7 EEUU y Rusia nada en común	0.29	0.40
*Item nº 39 Hombre es un ser inerte	0.28	0.18

Este factor IV no aparece como tal en ninguno de los análisis que hemos considerado anteriormente. Quizá el núcleo explicativo que puede dar razón de todo el conglomerado de ítems sea la tensión por separar con nitidez campos psíquicos: Verdad de mentira, una opción elegible de todas las demás, acción de inacción, egoísmo de generosidad. Algo tiene todo esto de tolerancia a la ambigüedad, aunque sea este un término demasiado consagrado y corresponda a un constructo con perfiles ya definidos. En cualquier caso nos encontramos con algo que de nuevo sobrepasa la esfera de lo cognoscitivo, como



si nuestros sujetos distinguieran poco entre lo que pertenece al terreno de la intelectualización, de los componentes afectivos y conductuales de la actitud.

Formulado de otra manera podríamos que este factor expresa la capacidad o incapacidad para matizar, a la vez que expresa los matices como amenazadores para un sistema interno que necesita de la radicalidad para subsistir.

Factor V: "Heteronomía".		
	Ort.	Obl.
Item nº 30 Lo mejor es confiar en líderes o expertos	0.63	0.37
Item nº 37 Amigos con las mismas convicciones	0.62	0.57
Item nº 35 Alguien que me solucione mis problemas personales	0.29	0.14
Item nº 24 Hay tantas cosas por hacer...	0.26	0.16
Item nº 2 Se conoce mejor lo que se cree	0.24	0.18
*Item nº 19 Me repito para que me entiendan	0.21	0.30
*Item nº 20 Sin una causa no se vive	0.18	0.35

Hemos denominado este factor "Heteronomía" porque creemos que con esta sola palabra se expresa algo que está presente en todos los items: la actitud de sometimiento a una norma externa que gratifica las tendencias a alcanzar certeza interior y seguridad. Los dos Items con saturaciones verdaderamente notables en este factor (saturaciones confirmadas por el segundo análisis), per -

tenecen al factor que Kerlinger y Rokeach llamaron "Submission to Ingroup Authorities". Creemos que la presencia de ideas como la de urgencia temporal (el ítem nº 24, que como sabemos tiene su raíz en Hoffer y en su idea de autoritarismo y sumisión como propias del fanático), y la necesidad de ayuda tan regresiva (el ítem nº 35), quedan mejor englobadas en el constructo heteronomía que en el de autoridad. Es una norma que guía a la vez que exige, lo deseado y necesitado por el dogmático.

<u>Factor VI: "Necesidad de estructura".</u>		
	Ort.	Obl.
Item nº 10 Muchos proyectos es mariposear	0.52	0.55
Item nº 21 Sólo unos pocos pensadores verdaderamente grandes	0.48	0.48
Item nº 18 Pactar con enemigos es peli - groso, es traición	0.45	0.46
Item nº 17 Un grupo que transija con diferencias no dura	0.43	0.47
Item nº 13 Las cosas que se escriben no valen nada	0.30	0.30
*Item nº 33 Hacer algo importante para la Humanidad entera	-0.24	-0.27
*Item nº 27 En Religión no transigir	0.23	0.26

Tampoco encontramos este factor entre los reseñados por análisis factoriales precedentes. Descubrimos en él condena de la desestructura, de la falta de cohesión grupal, la manifestación de sentimientos de amenaza ante la pluralidad de opiniones políticas, religiosas o simplemente la pluralidad de informaciones transmitidas por la imprenta. Obviamente son los estudios de Brightman y Urban

(8) y de Chabassol y Thomas (9) los que nos han sugerido esta denominación, y nos han proporcionado datos justificativos de la realidad de el constructo que aquí insinuamos, aunque, por lo dicho anteriormente, los items que constituyen el factor VI de nuestro análisis sugieren más bien temor a la pérdida de una estructura fragilmente poseída, que deseo regresivo de estructura que se recibe de afuera.

Pasamos a continuación a presentar los resultados del análisis factorial realizado sobre los datos de la aplicación de la prueba tras el Cursillo de Dinámica. Su presentación será en todo semejante a la hecha hasta ahora, para facilitar la comparación de ambos análisis: En primer lugar las tablas de factores y saturaciones de cada item, en las que figurarán subrayadas aquellas que superen 0.25 (siguiendo en esto de nuevo la indicación de Kerlinger y Rokeach). A continuación comentaremos muy brevemente cada uno de los factores, en especial los que supongan un cambio respecto de los hallados anteriormente. Esto nos va a llevar a dedicar a éstos más espacio, y a pasar prácticamente por alto aquellos más estables que supongan una repetición de explicaciones o descripciones ya dadas anteriormente.

De nuevo, al hacer alusión a los items que constituyen cada factor separaremos gráficamente aquellos que figuren con una mayor saturación formando parte de un factor distinto.

La tabla obtenida tras la rotación ortogonal es la siguiente:

Factores extraídos de la muestra DESPUES  
tras la rotación ortogonal Varimax.

Item	Factores				
	I	II	III	IV	V
1	0.127	0.052	0.128	0.393	0.031
2	-0.014	0.199	0.074	0.273	-0.191
3	0.124	-0.006	0.103	0.599	-0.038
4	0.380	0.185	0.058	0.049	-0.018
5	-0.033	0.339	-0.135	0.289	0.178
6	0.273	0.138	0.275	0.025	0.059
7	0.283	0.264	0.053	-0.015	-0.083
8	0.021	0.447	0.153	0.308	0.055
9	0.147	0.090	-0.051	0.189	0.530
10	0.257	0.076	0.222	0.056	0.239
11	0.103	0.582	-0.007	0.128	0.049
12	0.114	0.176	0.214	-0.132	0.592
13	0.159	0.546	0.234	0.200	0.179
14	0.201	0.033	0.060	-0.039	0.071
15	0.425	0.266	-0.047	0.104	0.109
16	0.300	0.044	0.041	-0.066	0.315
17	0.261	0.361	0.347	-0.064	-0.156
18	0.166	0.262	0.250	0.219	0.246
19	0.021	0.212	0.073	0.603	0.060
20	0.592	-0.074	0.053	0.222	0.116
21	0.241	0.396	0.272	0.162	0.055
22	0.237	0.411	0.249	-0.089	0.198
23	-0.089	0.418	0.355	0.137	0.209
24	0.402	0.224	0.232	0.217	-0.023
25	0.332	-0.003	0.112	0.287	0.256
26	0.705	-0.026	0.079	0.106	0.002
27	0.253	0.385	0.306	-0.004	0.008
28	0.479	0.344	-0.018	0.058	0.069
29	0.230	0.209	0.235	0.206	-0.012
30	0.463	0.329	0.386	0.019	-0.078
31	0.130	0.094	0.501	0.106	0.009
32	-0.029	-0.046	0.712	0.219	0.051
33	0.460	-0.141	0.180	0.004	0.099
34	0.058	0.172	0.555	0.170	0.310
35	0.445	0.140	0.143	0.107	0.168
36	0.332	0.118	0.317	-0.180	0.221
37	0.213	0.263	0.490	-0.064	-0.400
38	0.318	0.115	0.182	0.163	0.029
39	0.439	0.112	-0.059	0.089	0.035
40	0.149	0.114	0.006	0.784	0.054

De nuevo en la tabla aparecen subrayadas las saturaciones que superan 0.25. Como se ve los factores que aparecen en esta ocasión son cinco, que explican el siguiente porcentaje de la varianza total del test:

Factor	Porcentaje de varianza total explicada por él
I	8.95
II	6.64
III	6.59
IV	5.99
V	3.85
Todos	32.005 %

La varianza explicada en este caso por los cinco factores, aunque tampoco es muy alta, es algo más elevada que la que explicaban los seis factores hallados en la aplicación de la Escala D ANTES del tratamiento. Comparando factor por factor, cada uno de ellos sí explica bastante más porcentaje de la varianza total.

Quizá el rasgo más destacable en este momento es que el Factor I pasa a ser claramente el principal de ellos, con el 8.95 % de varianza asociada del test total. Como luego veremos en más detalle, se puede hablar de una verdadera concentración en la estructura factorial de nuestros datos de después del experimento.

De nuevo comprobamos nuestros resultados con una solución oblicua al análisis factorial:

Factores extraídos de la muestra DESPUES  
tras la rotación oblicua Quartimin.

Item	Factores				
	I	II	III	IV	V
1	0.097	0.112	-0.009	<u>0.380</u>	0.015
2	-0.031	0.043	0.173	<u>0.266</u>	-0.207
3	0.105	0.086	-0.087	<u>0.601</u>	-0.044
4	<u>0.383</u>	-0.011	0.128	<u>0.012</u>	-0.057
5	-0.069	-0.174	<u>0.366</u>	<u>0.252</u>	0.176
6	0.230	0.245	<u>0.073</u>	-0.019	0.009
7	<u>0.282</u>	-0.016	0.229	-0.054	-0.122
8	-0.053	0.106	<u>0.430</u>	<u>0.251</u>	0.014
9	0.098	-0.056	<u>0.090</u>	<u>0.141</u>	<u>0.526</u>
10	0.207	0.207	0.022	0.010	<u>0.200</u>
11	0.054	-0.090	<u>0.595</u>	0.059	0.006
12	0.014	0.228	<u>0.183</u>	-0.210	<u>0.554</u>
13	0.064	0.170	<u>0.520</u>	0.112	<u>0.115</u>
14	0.197	0.038	<u>0.004</u>	-0.060	0.051
15	<u>0.427</u>	-0.133	0.221	0.050	0.074
16	<u>0.280</u>	0.018	0.017	-0.108	<u>0.292</u>
17	0.212	<u>0.284</u>	<u>0.300</u>	-0.122	-0.230
18	0.084	<u>0.225</u>	<u>0.217</u>	0.157	0.200
19	-0.029	0.047	0.167	<u>0.580</u>	0.048
20	<u>0.614</u>	-0.008	-0.185	<u>0.197</u>	0.088
21	<u>0.172</u>	0.212	<u>0.341</u>	0.094	-0.008
22	0.162	0.197	<u>0.387</u>	-0.172	0.138
23	-0.212	<u>0.351</u>	<u>0.413</u>	0.066	0.155
24	<u>0.372</u>	0.164	0.131	0.168	-0.079
25	<u>0.303</u>	0.088	-0.077	<u>0.254</u>	0.236
26	<u>0.742</u>	-0.006	-0.151	<u>0.076</u>	-0.041
27	<u>0.189</u>	0.247	<u>0.335</u>	-0.073	-0.062
28	<u>0.479</u>	-0.120	<u>0.294</u>	-0.003	0.022
29	<u>0.188</u>	0.192	<u>0.142</u>	0.166	-0.058
30	<u>0.413</u>	<u>0.306</u>	0.222	0.023	-0.162
31	<u>0.048</u>	<u>0.506</u>	0.012	0.066	-0.051
32	-0.152	<u>0.770</u>	-0.145	0.190	-0.088
33	<u>0.466</u>	<u>0.155</u>	-0.236	-0.017	0.066
34	-0.078	<u>0.580</u>	0.108	0.102	0.246
35	<u>0.422</u>	<u>0.086</u>	0.064	0.055	0.123
36	<u>0.277</u>	<u>0.295</u>	0.063	-0.241	0.162
37	<u>0.172</u>	<u>0.441</u>	0.174	-0.100	-0.479
38	<u>0.295</u>	<u>0.139</u>	0.041	0.128	-0.011
39	<u>0.464</u>	-0.133	0.054	0.060	0.010
40	0.122	-0.032	0.038	<u>0.773</u>	0.052

Analizamos a continuación cada uno de los factores que aparecen "Después" de la Dinámica de Grupos.

Factor I: "Fe en Una Causa".		
	Ort.	Obl.
Item nº 26 Sólo una causa da sentido a la vida	0.71	0.71
Item nº 20 Sin una causa no se vive	0.59	0.61
Item nº 28 Buscar felicidad es egoísta	0.48	0.48
Item nº 30 Hay que buscar líderes de confianza	0.46	0.41
Item nº 33 Hacer algo para la Humanidad entera	0.46	0.47
Item nº 35 Alguien que me solucione mis problemas personales	0.45	0.42
Item nº 39 El hombre un ser miserable	0.44	0.46
Item nº 15 Presente lleno de miserias	0.42	0.43
Item nº 24 Tantas cosas por hacer...	0.40	0.37
Item nº 4 Hay que querer hacer algo importante	0.38	0.38
Item nº 25 Deseo ser un gran hombre	0.33	0.30
Item nº 36 Desear bienestar es despreciable	0.33	0.28
Item nº 38 Cuidado con la oposición desde dentro	0.32	0.30
Item nº 10 Muchos proyectos es mariposeo	0.26	0.21
Item nº 7 EEUU y Rusia nada en común	0.28	0.28
.Item nº 16 Optar por "todo o nada"	0.30	0.28
.Item nº 6 Héroe muerto vale más	0.27	0.23
.Item nº 17 No transigir con discrepancia en propio grupo	0.26	0.21
.Item nº 27 No concesiones en Religión	0.25	0.19

Este Factor es con mucho el principal de la estructura que refleja este nuevo análisis. No solamente por el porcentaje de varianza del test explicada, sino por el número de ítems que aglomera. Como se puede ver las saturaciones son muy altas, y existe una coincidencia total en el factor extraído por los dos métodos empleados. En este caso

hemos sustituido la denominación "Idealismo Excluyente" por el de "Fe en una Causa", porque nos parece que la ausencia de los items nº 29 (agresividad frente a los "equivocados"), nº 12 (dicotomía de los que están en la verdad o en la mentira), nº 9 (sólo una ideología verdadera), 14 (no juzgar hasta oír a los expertos), nº 18 (pactar es una traición), y 19 (necesidad de repetirse para ser entendido), alejan de este nuevo factor la idea de exclusión especialmente del "desviado ideológico", tan presente antes.

Es interesante observar que ahora La Causa recibe una coloración más matizada, y, diríamos, más positiva. Muchos de los items que vienen a alinearse ahora bajo el nº 26, que evidentemente marca la pauta para todos ellos con su saturación de 0.71: Solamente una causa da sentido a la vida, han adquirido un significado de orientación profunda de la propia existencia. Cinco de ellos, los items nº 35, nº 15, nº 4, nº 7, y nº 17, han perdido en gran parte, si los interpretamos a esta nueva luz, su significado de "Antropología negativista". Nos parece a este propósito especialmente interesante el caso del item nº 15: "El presente está lleno de miserias, es al futuro al que hay que dirigir la mirada". Todo induce a pensar que en la aplicación anterior al experimento el énfasis se hubiera puesto en la miseria del presente, y ahora más bien se interpretara como una invitación a mirar al futuro.

También resulta de interés la presencia en este factor de varios items pertenecientes al que en el análisis factorial de "Antes" habíamos



llamado "Heteronomía", y que ahora ha desaparecido como tal. Es como si ahora las relaciones con la autoridad tuvieran menos de connotación normativa, y más de resonancia a seguimiento hacia algo. Nos referimos a los ítems nº 30 y 24.

Una cierta transmutación de significado se ha dado también en los ítems nº 4 (Deseo de hacer algo importante) y nº 25 (Ambición de ser un gran hombre), que "Antes" se asociaban a la necesidad compulsiva de autoconvencimiento emocional, y ahora, desprovistas probablemente de esta connotación pasan a ser matices de este "tener una causa que da sentido a la vida".

En resumen se puede decir que este factor I es muy unificador, y nos sugiere una serie de posibles cambios en la semántica de los ítems de la Escala (al menos de algunos de ellos) tras la Dinámica de Grupos.

<u>Factor II: "Manejo de las diferencias interpersonales".</u>		
	Ort.	Obl.
Item nº 11 No atacar a los semejantes	0.58	0.59
Item nº 13 Las cosas que se escriben no valen nada	0.55	0.52
Item nº 8 Mundo solitario	0.45	0.43
Item nº 22 Democracia de los inteligentes	0.41	0.39
Item nº 23 Los demás les tienen sin cuidado	0.42	0.41
Item nº 21 Sólo unos pocos pensadores verdaderamente grandes	0.40	0.34
Item nº 27 En Religión no transigir	0.39	0.34
Item nº 17 No transigir con discrepancia en el propio grupo	0.36	0.30
Item nº 5 Odio a otros por sus ideas	0.34	0.37
Item nº 18 Pactar con enemigos es peligro so, es traición	0.26	0.22

*Item nº 28	Buscar felicidad es egoísta	0.34	0.29
*Item nº 30	Lo mejor es confiar en lí - deres o expertos	0.33	0.22
*Item nº 15	Presente lleno de miserias	0.27	0.22
*Item nº 7	EEUU y Rusia nada en común	0.26	0.23
*Item nº 37	Elegir amigos iguales	0.26	0.17

Nos parece que este Factor II es nuevo en el análisis factorial de "Después", y no equivale a ninguno de los anteriormente hallados. Observamos que en él se hallan todos los items principales del Factor VI que "Antes" llamábamos "Necesidad de estructura", excepto el nº 10 (el que condena el mariposear en demasiados proyectos). Pero en este caso estos items vienen presididos por el tema del ataque a los iguales, que, junto con otros dos items tomados al Factor "Antropología negativista" (los nº 22 y 23) nos introducen en la temática de la dificultad de lidiar con las pequeñas o grandes diferencias posibles entre los semejantes. Temática que creemos ver reflejada también en el item 27, antes probablemente leído bajo el prisma del idealismo excluyente, y ahora bajo el de una diferencia más a considerar en la relación interpersonal.

Es especialmente interesante que esta interpretación sea al menos probable tras un tratamiento en que se presta especial interés, metodológicamente consciente, al reconocimiento y expreso disfrute de las diferencias de los demás miembros del grupo. Parece como si este énfasis hubiera reestructurado de forma peculiar el sistema de actitudes de los sujetos, proporcionándole un nuevo eje alrededor del cual tomaran significado opiniones concretas.

Factor III: "Antropología negativista".		
	Ort.	Obl.
Item nº 32 No tienen idea de por dónde van las cosas	0.71	0.77
Item nº 34 No saben lo que les conviene	0.56	0.58
Item nº 31 Libertad de expresión no para todos	0.50	0.51
Item nº 37 Buscar amigos iguales a mi	0.49	0.44
Item nº 36 Buscar bienestar es despreciable	0.32	0.30
Item nº 6 Héroe muerto vale más	0.28	0.25
*Item nº 30 Lo mejor es confiar en líderes o expertos	0.39	0.31
*Item nº 23 Los demás les tienen sin cuidado	0.36	0.35
*Item nº 17 No transigir con discrepancias en el propio grupo	0.35	0.28
*Item nº 27 No concesiones en Religión	0.31	0.25
*Item nº 21 Sólo unos pocos pensadores verdaderamente grandes	0.27	0.21

Creemos ver en este factor una expresión más clara aún que la del Factor III en el análisis factorial de "Antes" de la Dinámica, al que dimos el mismo nombre, de la ideología de la "Ley de la jungla" autoritaria. La mayor claridad le viene a este nuevo factor de dos items muy característicos: el nº 32, perteneciente a aquellos que Marion Steininger localizaba como claramente "derogatorios" (cargados de actitud de desprecio), y Parrott sitúa en su factor 11, denominado por él "outgroup repression", y el nº 6, tan destructivo que merece ser denominado juntamente con los del factor 8 de Parrott, "Viruous Self-denial".

<u>Factor IV: "Autoconvencimiento emocional".</u>		
	Ort.	Obl.
Item nº 40 En discusión no escucho	0.78	0.77
Item nº 19 Me repito para que me entien dan	0.60	0.58
Item nº 3 En discusión me es difícil parar	0.60	0.60
Item nº 1 Temor ante el futuro	0.39	0.38
Item nº 2 Se conoce mejor lo que se cree	0.27	0.27
*Item nº 8 Mundo solitario	0.31	0.25
*Item nº 5 Odio a otros por sus ideas	0.29	0.25
*Item nº 25 Ambición de ser gran hombre	0.29	0.25

Este es uno de los factores que han aparecido de manera más estable en todo los análisis factoriales de la Escala D que encontramos en la literatura. También es de los muy poco afectados por la Dinámica de Grupos, ya que conserva prácticamente todos los items que antes lo constituían, y no parece que se hayan introducido formas distintas de entenderlos.

<u>Factor V: "Creencia en Una Verdad".</u>		
	Ort.	Obl.
Item nº 12 Dos tipos de personas	0.59	0.55
Item nº 9 Sólo una ideología verdadera	0.53	0.53
Item nº 16 Optar por "todo o nada"	0.32	0.29
Item nº 37 Elegir amigos iguales	-0.40	-0.48
*Item nº 34 No saben lo que les convie- ne	0.31	0.25
*Item nº 25 Ambición de ser gran hombre	0.26	0.24

Este factor reproduce de manera muy exacta el llamado "Belief in One Truth" por va-

rios autores, muy especialmente el que recibe este nombre en el análisis de Pedhazur. Creemos que en realidad se ha dado a través de la Dinámica, una nitidificación de este concepto, probablemente debido a una mayor separación de los aspectos cognoscitivos del sistema de creencias (La Verdad, que existe en toda su pureza en alguna parte), y los más afectivo - reactivos (aglutinados sobre todo en el Factor I de esta segunda aplicación de la prueba).

De todos los factores de este segundo análisis, este Factor V es el que aparece de creación más nueva, ya que consta de Items de cinco factores diferentes de los hallados en el análisis anterior.

### 3. Posible interpretación del cambio estructural Operado por la Dinámica de Grupos.

Aunque al explicar los factores obtenidos en el análisis verificado sobre los datos de "Después" del cursillo, hemos ido ya iniciando una posible interpretación de lo ocurrido, vamos a enunciar los resultados en unos breves puntos que sirvan de síntesis y resumen:

1º. En el análisis factorial de "Antes" hallábamos seis factores que explicaban el 30.77% de la varianza, mientras en el análisis factorial de "después" hallamos cinco que explican el 32.005%. Observamos, pues, que se da una concentración. Probablemente la mentalidad de los participantes en el Cursillo era más errática y diversa al comienzo que lo es al fin.

22. Parece que los participantes hayan desarrollado una mayor cultura común: las saturaciones son más bajas y repartidas "Antes" que "Después".

32. Se hace muy evidente una mayor nitidez de los factores "Después" del tratamiento. Siendo especialmente de notar que se da una separación de los elementos cognoscitivos (La Verdad) de los afectivos y conductuales (La Causa) tras la dinámica, que no existía antes de ella.

42. El factor más estable es el que ya Rokeach llamó "self-proselytization", y que nosotros hemos llamado "Autoconvencimiento emocional". Esto nos hace pensar que en el Dogmatismo hay un componente de carácter obsesivo-compulsivo muy importante.

52. De todo lo expuesto creemos poder concluir que la Dinámica de Grupos que hemos usado como tratamiento experimental no solamente afecta cuantitativamente a la Escala de Dogmatismo, y a unos aspectos de ella más que a otros, como probábamos más arriba, sino que cambia la misma forma de entender el contenido de sus ítems por parte de los participantes, y la estructura factorial - como consecuencia - de la Escala en su conjunto.

Notas-

1. Kerlinger, F. y Rokeach, M., "The factorial Nature of the F and D Scales", Journal of Personality and Social Psychology, 1966, 4, 391-399.
2. Vacchiano, R.B., Schiffman, D.C. y Strauss, P.S., "Factor Structure of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1967, 20, 847-852.
3. Ver Rubenowitz, S., Emotional Flexibility - Rigidity as a comprehensive dimension of Mind, Estocolmo, Almqvist and Wiksel, 1963.
4. Warr, P.B., Lee, R.E. y Jöreskog, K., "A note on the factorial Nature of the F and D Scales", British Journal of Psychology, 1969, 60, 119-123.
5. Parrott, G., "Dogmatism and Rigidity: A Factor Analysis", Psychological Reports, 1971, 29, 135-140.
6. Gulo, E.V. y Lynch, M.D., "Evidence on the Validity of the Rokeach Dogmatism Scale (DS) Form E", College Student Journal, 1973, 7, 62-67.
7. Steininger, M., "In pursuit of a Dogmatism factor: Derogation or Alienation", Psychological Reports, 1975, 37, 1041-1042.  
A este propósito conviene ver también el artículo siguiente:  
Steininger, M. y Lesser, H., "Dogmatism, Dogmatism Factors, and Liberalism - Conservatism", Psychological Reports, 1974, 35, 15-21. En este estudio preliminar cuestionaba ya Marion Steininger la denominación "Alienación" para ningún factor de los hallados en la Escala D hasta el momento.
8. Brighman, H.J. y Urban, Th.F., "The influence of the Dogmatic Personality upon Information Processing: A Comparison with a Bayesian Information

Processor", Organizational Behavior and Human Performance, 1974, 11, 226-276.

9. Chabassol, D.J. y Thomas, D., "Needs for Structure Tolerance for Ambiguity and Dogmatism in Adolescence", Psychological Reports, 1975, 37, 507-510. El constructo de "necesidad de estructura" queda bastante aclarado en el artículo siguiente:  
Chabassol, D.J., "A Scale for the Evaluation of Structure Needs and Perceptions in Adolescence", Journal of Experimental Education, 1971, 40, 12-16.



### Capítulo XXIII

Persistencia del cambio en  
Dogmatismo. Seguimiento a  
los seis meses del trata -  
miento.

Como vimos en el Capítulo XIV de este estudio, solamente cuatro de los ya realizados a propósito de los efectos que la dinámica de grupos produce en la variable Dogmatismo se han ocupado de la comprobación de la persistencia a un cierto plazo de los efectos observados. De estos cuatro estudios citados todos en la página 310, tres nos hablan taxativamente de una no persistencia del cambio. De estos tres debemos separar qui-

zará el estudio de Adams y el de Poe por la vaguedad de los resultados que nos comunican. En el estudio de Patricia L. Adams en 1970 (1) se dió un seguimiento de tres meses por medio de observadores que se ocuparon de visitar periódicamente las aulas donde se encontraban los sujetos (ya sabemos que el procedimiento estaba propiciado por tratarse todos de estudiantes), del que se siguieron resultados ambiguos y difícilmente cuantificables. En el de Poe ya decíamos más arriba que los datos que poseemos no son más concretos. Un sencillo "no lasting changes did occur" nos deja en la duda de la magnitud del cambio inicial y del procedimiento empleado para controlar su persistencia (2).

Más claros son los datos que nos aporta MacFarland en 1970 (3). Los resultados positivos obtenidos al comienzo de los estudios de Pedagogía, es decir, la disminución en Dogmatismo detectada por la Escala de Rokeach al cabo de dos días y medio de Dinámica de Grupos, había desaparecido al final de estos estudios. Suponemos que se trataba de "graduate studies", y por tanto que la aplicación de la prueba de seguimiento se aplicó poco antes de la consecución del título de Master, es decir poco menos de un año después del experimento (el grupo principal fue sometido a tratamiento durante el semestre de Primavera).

El único trabajo que nos da noticia de persistencia en el cambio constatado es el efectuado por Bruce W. Foster en 1972 (4), el cual además hace alusión a que los efectos "tienden a disminuir con el paso del tiempo", lo que resta optimismo a sus conclusiones.

A la vista de estas escasas costataciones de estabilidad en el cambio observado, hemos efectuado una tercera aplicación de seguimiento a nuestros sujetos experimentales a los seis meses de su respuesta a la Escala D tras la Dinámica de Grupos. Siendo la muestra experimental de gran variedad en la composición y procedencia geográfica, como ya mostrábamos más arriba, el método empleado fue el de dirigir una carta por correo a cada uno de los participantes de los que se poseían datos de "Antes" y "Después", enviándoles juntamente la escala de Rokeach con el ruego de su reenvío una vez contestada.

Por este procedimiento se consiguieron 51 respuestas de seguimiento de los 107 sujetos que constituían la muestra total inicial. Este retorno, si bien no muy alto, es, en general, considerado normal en este tipo de estudios cuando el test de seguimiento se aplica a una distancia de seis meses. No obstante, y conscientes de que la nueva muestra tiene una alta probabilidad de contener un sesgo obvio, al transcribir los resultados vamos a tratar de tener en cuenta este hecho y de analizar las características relevantes de los sujetos que constestan frente a los que no lo hacen.

En el cuadro que transcribimos a continuación hacemos en primer lugar una comparación de las medias grupales del que llamaremos "grupo de seguimiento" (los que contestan al cabo de seis meses), antes de la Dinámica, después de ella,

y transcurridos los seis meses.

	Antes	Después	6 meses
$\bar{X}$	160.37	146.33	145.47
SD	25.49	30.70	31.03
r	0.584		0.631
$\bar{X}-\bar{X}$	14.04		0.85
z	3.812		0.22
p <	0.001		n.s.

Como puede verse, el cambio experimentado por estos 51 sujetos a lo largo de la dinámica de Grupos es sumamente significativo, ya que la diferencia de las medias tiene una probabilidad de deberse al azar menor de 0.001. Por otra parte podemos afirmar que ese cambio se mantiene al cabo de los seis meses que hemos tenido en cuenta para hacer la prueba de seguimiento. En efecto, la media de sus puntuaciones totales en esa fecha no varía significativamente (curiosamente incluso disminuye unas décimas), de la alcanzada en la aplicación de "Después" del tratamiento.

Vamos a mostrar el cuadro correspondiente a aquellos sujetos que no contestaron a la en -

cuesta de seguimiento:

	Antes	Después
$\bar{X}$	155.73	149.5
SD	28.23	35.84
r	0.668	
$\bar{X}-\bar{X}$	6.23	
z	1.71	
p	0.09 n.s.	

Este cuadro, al mostrarnos que el grupo de los que no contestan a la encuesta de seguimiento aparecen como no cambiando significativamente en Dogmatismo a través del experimento, nos induce a pensar que en realidad el haber o no cambiado en la prueba es uno de los factores determinantes en la actitud de colaboración posterior, cuando se les solicita el esfuerzo de una nueva respuesta. Hemos querido comprobar esta hipótesis por un sencillo método no paramétrico que relaciones a ambos grupos, los que nos han respondido, y los que no lo han hecho, en la encuesta de seguimiento. Pensamos que calculando la mediana de cambio inicial (el experimentado al final del experimento) para la muestra total de 107, obtendríamos una sencilla divi-

sión de los sujetos en dos grupos: el de los que más cambian, y el de los que menos cambian. Seguidamente comparamos estos grupos con su conducta respecto a la tercera aplicación de seguimiento. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

	Mediana de cambio 9.94	
	-	+
Contestan	23 21.5 %	28 26.2 %
NO Contestan	30 28.04 %	26 24.3 %

$$\chi^2 = 0.7666$$

1 g.l., no significativo

El resultado obtenido no es significativo, con lo cual, a pesar de que en el grupo de los que contestan la diferencia de medias no aparecía como significativa, mientras que sí lo era en el grupo de los que acuden a nuestra llamada de seguimiento, tenemos que decir que contestar o no contestar por tercera vez (a los seis meses), no está significativamente asociado a estar por encima o por debajo de la mediana de cambio. Aunque es verdad que existe una tendencia leve a responder más entre aquellos que de hecho cambiaron también más a lo largo del proceso, y a responder menos los que cambiaron menos, según este tipo de análisis específico empleado. Pero esto no pasa de ser una ten -

dencia sin significación estadística.

Otra variable que podría haber influido en la autoselección de la muestra que responde al seguimiento es la edad. Comparados sin embargo los dos grupos respecto de esta variable tampoco difieren significativamente. Los datos son los siguientes:

	Contestan	No Contestan
$\bar{X}$ de Edad	31.02	32.5
SD	7.58	6.73
z	0.7919	
p	no significativa	

Tampoco aparece como variable que haya influido en la selección el sexo de los sujetos, ya que su distribución es la siguiente:

	Hombres	Mujeres
Contestan	27	24
No Contestan	27	29

$\chi^2 = 0.2386$ ,  
1 g.l., no significativo.



Todo esto nos hace pensar que, aunque haya que ser cauto en generalizar los resultados obtenidos, ya que el grupo de que hemos dispuesto para constatar la perdurabilidad de los cambios observados no es aleatorio, sin embargo tampoco tenemos razones para señalar un sesgo claramente detectable en su selección.

Esto supuesto concluimos que el cambio operado en nuestros asistentes a dinámica de grupos persiste al cabo de seis meses, sin observarse, a nivel de media grupal, ni el más mínimo retroceso. Resultado éste muy positivo, y rigurosamente nuevo en estudios del mismo tipo.

Notas.

1. Adams, P.L., "Experimental Group Counseling with intern Teachers", Dissert. Abstracts International, 1970, 31, 605-606.
2. Poe, B.J., The Effect of Sensitivity Training on the Relationship between risk taking and other selected behavioral factors, Tesis Doctoral, East Texas State University, 1971.
3. McFarland, H.B.N., An Analysis of the effect of interpersonal communication group work on Dogmatism and Self Concept of Student Teachers, Tesis Doctoral, New Mexico State University, 1970.
4. Foster, B.W., An investigation of changes in Levels of Dogmatism, Self Concept, Needs for Inclusion, Affectios and Control, as a result of Encounter group experiences with selected Graduate Students, Tesis Doctoral, University of South Dakota, 1972.

## Conclusiones

### I. Conclusiones de orden teórico

### II. Conclusiones de orden experi- mental.

Hemos dividido nuestras conclusiones en conclusiones de orden teórico, deducidas a partir de la literatura, y conclusiones de orden experimental, a las que nos conducen nuestros propios datos. Aunque la narración de algunas de ellas suponga una repetición de algo ya enunciado anteriormente, nos parece de utilidad su exposición sistemática, breve y conjunta.

Comenzamos, pues por aquellas conclusiones resultantes de la confrontación de estudios previos al realizado por nosotros:

### I. Conclusiones de orden teórico.

El examen de la literatura muestra que las dos variables estudiadas, Dogmatismo y Dinámica de Grupos, no son en absoluto ajenas entre sí. Además de tener comunes orígenes filosóficos y psicológicos, comparten una base reactiva frente a un medio autoritario o deshumanizante, y un mismo interés constructivo por un sistema de valores implícito en el que juega un papel primordial la liberación de la "perspectiva" (Einstellung) para lograr una objetividad no prejuiciosa en el conocimiento y en la vida.

Este hecho nos autoriza a intentar establecer influencias mutuas entre Dogmatismo y Dinámica de Grupos, en nuestro caso a considerar a aquel como variable dependiente de ésta.

Nos hemos detenido especialmente en la descripción detallada de lo que sea "Mentalidad cerrada - Mentalidad abierta" como constructo. Creemos que no basta la descripción hecha por su autor original, Milton Rokeach, para la intelección de lo que implica en el conjunto de la persona humana. Así hemos establecido una categorización de los rasgos que ayudan a la comprensión detallada del concepto en cuestión. De esta categorización se desprende lo siguiente:

A. Concomitancias conductuales: El Dogmatismo aparece en los estudios realizados como un núcleo que conlleva determinadas conductas sintomáticas que hipotéticamente variarán si cambia el núcleo dogmático, cualquiera que éste sea. En este orden de cosas hemos podido

constatar que las personas de "mentalidad cerrada" muestran fuerte tendencia a confundir el mensaje que reciben del medio con la fuente del mismo, lo cual supone un fuerte entorpecimiento en los procesos de comunicación en que participan. Su percepción de los demás es defectuosa, es decir, no solamente más tendente al estereotipo y el prejuicio, sino también más escasa en rasgos y menos exacta.

Como ya preveían las descripciones fenomenológicas, la "mentalidad cerrada" comporta, según una gran catidad de estudios, una fuerte necesidad de clausura precoz de la percepción, y con ella un sentimiento de urgencia en la acción y de intolerancia a la ambigüedad.

Además de la dificultad en la comunicación antes reseñada, existe una alteración notable en las relaciones interpersonales: no es que sean éstas en los Dogmáticos más escasas ni más breves, pero sí menos realistas. Vemos como varios autores hablan de que la calidad de su relación interpersonal es menos empática, menos respetuosa y menos genuina.

Junto con todo lo dicho anteriormente encontramos una actitud problemática en sus relaciones ante la autoridad: de aceptación acrítica de las autoridades consideradas "criterio de legitimación", y de rechazo de las autoridades no legitimadoras.

Una disminución en la intensidad del Dogmatismo, por tanto, nos hace presumir una mejor relación - perceptual y comunicativa - con el medio social tanto horizontal (iguales) como vertical, o

de relación con la autoridad.

B. Rasgos funcionales: La literatura examinada prueba un origen psicodinámico de la "Mentalidad cerrada", a la vez que afirma la decisiva influencia - en su aparición e intensidad - de la situación actual amenazadora. El hecho de que se dé esta doble etiología justifica el empleo de un método también doble a la hora de intentar un cambio del Dogmatismo: se hace necesario el uso de técnicas que apunten a un desmontaje de lo que hay en él de mecanismo de defensa, y a la vez la creación de condiciones favorables que permitan el surgir de las que llamaríamos características abiertas del sistema. Los diversos estudios hacen pensar que son condiciones favorables de la situación aquellas que la hacen aparecer como no amenazadora para el sujeto.

C. Relación de Dogmatismo con Edad, Sexo, Clase social e inteligencia: hemos repasado todo lo dicho a propósito de la relación de la "Mentalidad cerrada" con estas importantes variables. Muy en especial las tres primeras son relevantes para la selección y constitución de nuestra población experimental. No parecen probadas las hipótesis que suponen alguna relación entre sexo y Dogmatismo, o entre Clase social y Dogmatismo. Si es interesante la constatación de una disminución de Dogmatismo con la Edad, al menos en la población juvenil (y por lo general estudiantil) estudiada por los autores. Parece haber una edad crítica de especial inflexión hacia un menor Dogmatismo entre los 13 y los 17 años.

Desde los primeros estudios interese sólo establecer posibles relaciones entre Dogmatismo e

inteligencia. No existen pruebas de tal relación, aunque constatamos que los resultados son más positivos cuando se emplean medidas menos generales y más específicas de inteligencia. Hay clara relación entre complejidad mental y "Mentalidad abierta", y entre esta cualidad y "creatividad".

D. ¿Existe un perfil de Personalidad del Dogmático?  
Hemos pasado revista a la casi totalidad de estudios que se ocupan de establecer una relación entre diversos rasgos de "personalidad" y Dogmatismo. El haber hallado una gran unanimidad en los hallazgos que afirman una relación entre Dogmatismo y Ansiedad, Dogmatismo y necesidad de estructura, y Dogmatismo y bajo nivel de autoestima nos hacen prever un resultado quasi terapéutico de cualquier método que intentase con éxito la disminución de Dogmatismo.

Menos claridad tienen los estudios que han constatado posibles relaciones entre "Mentalidad cerrada" y rasgos como extroversión o control emocional.

Esto no quiere decir que sujeto con mentalidad abierta sea sinónimo de persona libre de patología, y sujeto con mentalidad cerrada sinónimo de persona patológica. Hemos examinado también algunos estudios en que se critica esta polaridad tan nítida: el extremo de la apertura tiene un techo, por encima del cual ésta cae en la superadaptación alienante. Interesante constatación a la hora de elaborar métodos de trabajo supuestamente des-dogmatizantes.



E. Relaciones ya establecidas entre Dogmatismo y Dinámica de Grupos: Hemos localizado 12 estudios en los que se intenta, por métodos homologables con el llamado "dinámica de grupos", la modificación del Dogmatismo. En 7 de ellos (58%) el Dogmatismo desciende con el tratamiento, mientras que en 5 (42%) permanece inalterado. Todos ellos han sido llevados a cabo con poblaciones estudiantiles, y ninguno con una muestra que represente ni lejanamente la población general. El principal problema, con todo, consiste en la carencia de seguimiento en casi la totalidad de los trabajos. De los 4 en que se ha realizado tal seguimiento solamente uno constata la permanencia del cambio operado.

## II. Conclusiones de orden experimental.

A. Versión española de la Escala D. Tras dos diferentes versiones preexperimentales de la Escala D, hemos obtenido una versión cuyos items tienen todos un alto grado de discriminación, si bien dos de ellos no alcanzan a tener una correlación significativa con el total de la Escala.

La fiabilidad de esta Escala, obtenida por el método de las dos mitades (pares e impares) es en todo semejante a la obtenida en la versión original inglesa por Rokeach, fiabilidades de 0.75 a 0.94 con una mediana de 0.81 para los distintos grupos a los que se aplicó.

La validez se comprobó por tres métodos distintos: 1. Contrastándola con escalas diver-

sas. Fueron éstas la Escala F de Adorno, la Escala C.P.I. de Rigidez Mental, y las diversas Escalas que constituyen el cuestionario de personalidad de J.L. Pinillos. En todos los casos la correlación fue la esperada.

## 2. Contrastando grupos conocidos.

En nuestro caso se hizo la comparación de grupos autodefinidos como simpatizantes de determinados partidos políticos. También en este caso la relación confirmaba lo esperado.

3. Por último se intentó la verificación de diversas hipótesis sugeridas por la literatura antes reseñada: Que los más altos puntajes en Dogmatismo corresponderían a aquellos sujetos que se declararan más valoradores de la Religión, que las puntuaciones en Dogmatismo descenderían con la permanencia en la Universidad, y que existiría alguna relación - compleja - entre Dogmatismo y convicción en materia socioeconómica de los sujetos. También hemos visto confirmadas estas hipótesis.

Todo ello nos ha hecho dar la validez de la Escala D en su versión española por suficientemente probada.

B. Medición con la Escala D del cambio en Dogmatismo operado por tres cursos de dinámica de Grupos. Aplicada la Escala D Antes y Después de cinco días de dinámica de Grupos en régimen de internado, tal como se describe en nuestro trabajo, se observó en todos ellos un descenso de la puntuación del grupo, si bien en uno de los casos tal diferencia no era significativa. Considerando las tres muestras como una total,

el cambio se daba en la dirección esperada y era significativo con una  $p < 0.001$ . No se dió cambio alguno en el grupo de control empleado como término de comparación.

1. Quién cambia: analizados los resultados se pudo comprobar que no se da diferente magnitud de cambio en los hombres que en las mujeres, que el cambio solamente es significativo en los grupos constituidos por personas entre los 20 y los 30 años, y que es entre los individuos de puntuación inicial Alta entre los que se da un cambio significativo.

2. En qué cambian: Analizados los resultados no globalmente, sino ítem por ítem, observamos que son 17 los ítems de la Escala cuya media ha cambiado significativamente tras el experimento. Podemos decir, a modo de resumen muy globalizador, que son aquellos ítems en los que predomina más lo afectivo que lo cognitivo.

3. Cómo cambian los sujetos: Sometido a análisis factorial el conjunto de datos experimentales de Antes y Después del tratamiento observamos que el cambio operado es sumamente complejo, como compleja y multi-dimensional se revela la dimensión "Dogmatismo". El hecho de que el análisis arroje seis factores en el análisis de "Antes" y solamente cinco en el de "Después" hace pensar en una concentración semántica, y por tanto en un cambio en cierta manera cualitativo más que cuantitativo en nuestra muestra.

C. Persistencia del cambio observado. Para subsanar la carencia de pruebas de seguimiento observada en es-

tudios anteriores, hemos hecho una tercera aplicación de la Escala D a nuestros sujetos a los seis meses del tratamiento inicial. En el último capítulo de nuestro trabajo se analiza el número de sujetos que respondieron a este último llamamiento, y alguna de sus características. Su comportamiento respecto de la Escala D fue el de una gran estabilidad de respuesta respecto a la emitida al fin de la dinámica, lo que nos induce a decir que el cambio operado persiste absolutamente inalterado.

En Resumen podemos decir que se han verificado nuestras hipótesis. La Mentalidad Cerrada o Dogmatismo es modificable, aunque no sin límites, y lo es precisamente por el método descrito más arriba como "dinámica de grupos". Modificación que, al cabo de seis meses, no podemos calificar de meramente pasajera.

### Apéndice I

Puntuaciones directas obtenidas  
por cada uno de los sujetos de  
la muestra experimental Antes  
y Después del Tratamiento.





NOMBRE DEL TRABAJO: Escuela de Domestico: "ANTES"																													FECHA		USUARIO		PROGR.		TRABAJO		CCUM																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																															
NOMBRE DEL PROGRAMADOR:																													Julio 1.978																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																							
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																					
0	6	1	3	1	1	7	1	3	7	3	2	6	6	3	1	3	1	5	5	2	2	6	6	5	6	2	7	6	3	4	3	6	6	5	6	2	2	3	1	6	3																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																											





NOMBRE DEL TRABAJADOR:														NOMBRE DEL PROGRAMADOR:														Escuela de Negociantes, "DUSTPLUS"														FECHA		USUARIO		PROGR.		TRABAJO																															
																																										Julio 1, 978																																					
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070	0071	0072	0073	0074	0075	0076	0077	0078	0079	0080
0001	0002	0003	0004	0005	0006	0007	0008	0009	0010	0011	0012	0013	0014	0015	0016	0017	0018	0019	0020	0021	0022	0023	0024	0025	0026	0027	0028	0029	0030	0031	0032	0033	0034	0035	0036	0037	0038	0039	0040	0041	0042	0043	0044	0045	0046	0047	0048	0049	0050	0051	0052	0053	0054	0055	0056	0057	0058	0059	0060	0061	0062	0063	0064	0065	0066	0067	0068	0069	0070										

[illegible]





Apéndice II.

Escalas empleadas:

1. Escala D de Milton Rokeach.
2. Escala F de Adorno et al.
3. Escala C.P.I. de Gough-Sanford.
4. Escala de socialismo de Linden.

CUESTIONARIO DE OPINIONES

Sexo: Varón ( )      Mujer ( )  
 Edad: \_\_\_\_\_  
 Soltero ( )      Casado ( )  
 Sacerdote o religioso ( )  
 Profesión o centro donde cursa  
 estudios: \_\_\_\_\_  
 Partido político que prefiere: \_\_\_\_\_

El presente cuestionario pretende estudiar lo que la población general piensa y siente acerca de determinadas cuestiones sociales y personales importantes. Responda sencillamente con su opinión personal. Hemos intentado recoger puntos de vista diferentes e incluso opuestos. Eso hará que en unos casos se sienta usted plenamente de acuerdo con lo que aquí se dice, en otros en contra, y en otros indiferente. Puede estar seguro de que lo mismo les ocurre a muchas otras personas.

Rodee con un círculo lo que mejor exprese su opinión, de acuerdo con la clave siguiente:

+3 = <u>Muy</u> de acuerdo	-3 = <u>Muy</u> en desacuerdo
+2 = <u>Bastante</u> de acuerdo	-2 = <u>Bastante</u> en desacuerdo
+1 = <u>Ligeramente</u> de acuerdo	-1 = <u>Ligeramente</u> en desacuerdo

- |   |                   |
|---|-------------------|
| 1. Es muy normal que una persona sienta bastante temor ante el futuro   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 2. Es muy natural que una persona conozca mejor aquellas ideas en las que cree, que aquellas a las que se opone | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 3. Cuando me enzarzo en una discusión muy viva, tengo gran dificultad en pararme                                | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 4. Lo principal en la vida de la persona es querer hacer algo importante  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 5. He llegado a odiar a algunas personas por las ideas que defienden  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 6. Más vale ser un héroe muerto que un cobarde vivo   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 7. Los Estados Unidos y Rusia no tienen prácticamente nada en común   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 8. Este mundo en que nos ha tocado vivir es un lugar radicalmente solitario                                     | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 9. De las innumerables ideologías que existen en el mundo, probablemente sólo una es verdadera                  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |

10. El que se embarca en demasiados proyectos, probablemente está "mariposeando" +3 +2 +1 -1 -2 -3
11. Algo que de ninguna manera se debe hacer es atacar en público a los que tienen tus mismas convicciones +3 +2 +1 -1 -2 -3
12. Hay dos tipos de personas en este mundo: los que están a favor de la verdad y los que están en contra de ella +3 +2 +1 -1 -2 -3
13. La mayoría de las cosas que se escriben hoy día no valen ni lo que la tinta que se gasta en escribirlas +3 +2 +1 -1 -2 -3
14. Muy a menudo es conveniente suspender el juicio sobre cosas que suceden, hasta después de haber escuchado la opinión de personas a las que estimamos +3 +2 +1 -1 -2 -3
15. El presente está lleno de miseria; es al futuro a donde hay que dirigir la mirada +3 +2 +1 -1 -2 -3
16. Una persona que quiera realizar su misión en la vida, tendrá que apostar a veces por "todo o nada" +3 +2 +1 -1 -2 -3
17. Un grupo que transija con unas diferencias de opinión demasiado grandes entre los sujetos que lo componen, no dura mucho tiempo +3 +2 +1 -1 -2 -3
18. Pactar con los enemigos políticos es peligroso, porque a menudo lleva a traicionar las propias posturas +3 +2 +1 -1 -2 -3
19. Cuando discuto siento cierta necesidad de repetirme a mí mismo, para quedar seguro de que se me está entendiendo +3 +2 +1 -1 -2 -3
20. Un hombre que no cree en una gran causa, realmente no ha vivido +3 +2 +1 -1 -2 -3
21. Probablemente en la historia de la humanidad sólo ha habido un puñado de pensadores verdaderamente grandes +3 +2 +1 -1 -2 -3
22. La forma más perfecta de gobierno es la de -mocracia, y la forma más perfecta de democracia es un gobierno compuesto por los más inteligentes +3 +2 +1 -1 -2 -3
23. A la mayoría de las personas los demás les tienen sin cuidado +3 +2 +1 -1 -2 -3
24. Hay tantas cosas por hacer, y tan poco tiempo para hacerlas todas... +3 +2 +1 -1 -2 -3
25. Aunque no me gusta admitirlo, debo reconocer que tengo la secreta ambición de llegar a ser un gran hombre, como Einstein, Beethoven o Shakespeare +3 +2 +1 -1 -2 -3



- |   |                   |
|---|-------------------|
| 26. Le vide no adquiere sentido más que cuando la persona se entrega a algún ideal o a alguna causa   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 27. En materia religiosa hay que tener cuidado de no entrar en concesiones mutuas con los que tienen creencias distintas de las nuestras                                    | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 28. En estos tiempos sólo los muy egoístas anteponen a otros objetivos su propia felicidad  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 29. Se me subleva la sangre cada vez que una persona se niega obstinadamente a reconocer que se ha equivocado   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 30. En este mundo tan complejo en que vivimos, lo mejor que podemos hacer para saber de qué va la cosa es fiarnos de líderes o expertos que merezcan nuestra confianza      | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 31. Aunque en teoría es importante que todos los grupos tengan libertad de expresión, desgraciadamente resulta necesario restringir la libertad de ciertos grupos políticos | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 32. Es lamentable, pero un buen número de personas con las que he discutido sobre problemas sociales y morales importantes, no tienen ni idea de por dónde van las cosas    | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 33. Si tuviera oportunidad me gustaría hacer algo que fuera provechoso para la humanidad entera   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 34. La mayoría de las personas no saben lo que les conviene   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 35. Me encantaría encontrar a alguien que me dijese cómo puedo solucionar mis problemas personales  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 36. Una persona para la que su propio bienestar es lo primero y primordial, no merece ni que se la desprecie  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 37. A la larga lo que más ayuda en la vida es elegir amigos y compañeros que tengan nuestros mismos gustos y convicciones   | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 38. En estos tiempos resulta a veces más necesario desconfiar de las ideas propuestas por individuos o grupos de nuestro bando, que de las lanzadas por el bando contrario  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 39. El hombre, abandonado a sí mismo, es un ser inerte y miserable  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |
| 40. Una conversación acalorada me absorbe tanto, que acabo pendiente de lo que voy a decir y no escucho lo que dicen los demás  | +3 +2 +1 -1 -2 -3 |

CUESTIONARIO F/29.

Lee detenidamente las cuestiones que van a continuación. A continuación rodea con un círculo la respuesta que más coincida con su opinión:

+3 = Muy de acuerdo                      -3 = Muy en desacuerdo  
+2 = Bastante de acuerdo                -2 = Bastante en desacuerdo  
+1 = Ligeramente de acuerdo          -1 = Ligeramente en desacuerdo

1. Las dos cualidades que más hay que inculcar a los niños en su educación son la obediencia y el respeto a la autoridad .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
2. Una persona de malos modales, mala educación y trato incorrecto, que no espere encajar con gente de bien .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
3. Si la gente hablara menos y trabajara más, todos estaríamos mejor .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
4. El hombre de empresa y el fabricante son mucho más necesarios para la sociedad que el artista y el profesor .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
5. No se puede negar que la ciencia nos ha hecho progresar, pero hay muchas cosas y muy importantes que la mente humana nunca llegará a comprender ...	+3	+2	+1	-1	-2	-3
6. La gente joven tiene a veces ideas rebeldes, pero a medida que avanza en edad deberá ir las controlando y asentándose .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
7. Este país, más que leyes y programas políticos, lo que necesita es un puñado de líderes incensables, decididos y capaces de entregar en quienes el pueblo pueda confiar .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
8. A ninguna persona sensata se le ocurriría jamás hacer daño a un amigo o a un pariente .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
9. Nada realmente importante se aprende si no es a través del sufrimiento .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
10. Lo que la juventud necesita es disciplina, fuerza de voluntad, y ganas de trabajar por sacar adelante su familia y su país .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
11. No hay que dejar pasar sin castigo un insulto que hiera nuestro honor .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
12. Los delitos sexuales, del tipo de violaciones o abusos cometidos con niños, merecen algo más que la cárcel; a esa gente habría que azotarla públicamente, o incluso algo peor .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
13. Una persona que no sienta agradecimiento, gran amor y respeto por sus padres es de lo más bajo que cabe imaginar .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
14. Muchos de los problemas sociales que padecemos se solucionarían si encontrásemos la manera de quitar nos de encima a los sin moral, los incapaces físicos y los débiles mentales .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3

Sigue .....

15. La homosexualidad es una forma de delincuencia y debería estar penalizada con severidad .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
16. Lo mejor que se puede hacer cuando se tiene un problema o una preocupación es no pensar en ello, y procurar ocupar el pensamiento en cosas agradables .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
17. Toda persona debería tener verdadera fe en un ser sobrenatural y acatar sus normas con sumisión ...	+3	+2	+1	-1	-2	-3
18. Algunas personas tienen una tendencia innata a tirarse al vacío desde lugares elevados .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
19. Podemos dividir a las personas en dos categorías: los débiles y los fuertes .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
20. Probablemente un día se llegará a demostrar que la astrología explica muchas cosas .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
21. Quizá las guerras y los problemas sociales lleguen a cesar un día cuando el mundo quede destruido por un terremoto o una inundación .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
22. Si tienes fuerza de voluntad no hay debilidad o dificultad que te pueda detener .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
23. En países conflictivos lo mejor es que los organismos internacionales y las grandes potencias intervengan para mantener el orden y evitar el caos .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
24. Pocos son conscientes de hasta qué punto estamos manejados por planes que se traman donde ni sospechamos .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
25. Siempre habrá guerras y conflictos. Así es el hombre .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
26. Nadie resulta verdaderamente grande cuando se le conoce en la intimidad .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
27. Hoy en día, con las aglomeraciones en que vivimos a diario, en que te mezclas con todo tipo de personas, es importante tomar precauciones para no contagiarse o coger alguna infección que los demás pueden transportar .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
28. Cada día es mayor la intromisión de las personas en la vida personal y privada de los demás .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3
29. La "orgiástica" vida sexual de la antigua Roma era una niñería comparada con lo que está pasando en este país, incluso en esferas en que ni se sospecha .....	+3	+2	+1	-1	-2	-3

Nombre y apellidos .....

Fecha .....

**CUESTIONARIO C.P.I.**

Nombre y Apellido: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Las cuestiones que van a continuación expresan diversas formas de comportarse que una persona puede tener o no, sin por eso ser mejor ni peor. Léelas y rodea en cada caso con un círculo la respuesta que más se le adapta a usted:

V = Verdadero [Creo que eso es cierto en mi caso]

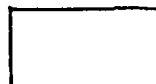
F = Falso [Creo que eso no es cierto en mi caso]

- |  |   |   |
|--|---|---|
| 1. Cuando se intenta llevar a cabo algo, suelo ser de los últimos que desisten del intento .....   | V | F |
| 2. Normalmente los problemas que se presentan no tienen más que una solución acertada .....  | V | F |
| 3. Prefiero un tipo de trabajo de los que requieren precisión en los detalles .....  | V | F |
| 4. A menudo me meto tanto en lo que estoy haciendo que me cuesta apartar la atención de ello hacia otras cosas ...                         | V | F |
| 5. Me molesta cambiar mis planes cuando tengo algo a medias  | V | F |
| 6. Nunca suelo faltar a misa los domingos .....  | V | F |
| 7. Suelo mantener mis opiniones aunque muchos otros tengan puntos de vista diferentes .....  | V | F |
| 8. Una vez metido en él, no me resulta costoso ajustarme a un horario de trabajo determinado .....   | V | F |
| 9. No me gusta tener que adaptarme a situaciones nuevas y poco corrientes .....  | V | F |
| 10. Me gusta pararme y reflexionar antes de actuar, aun en cosas pequeñas .....  | V | F |
| 11. Lo que da sentido a la vida que llevo es el cumplimiento del deber .....   | V | F |
| 12. Suelo mantener que mi forma concreta de hacer las cosas es la mejor, aun cuando al principio no siempre parezca que da resultado ..... | V | F |
| 13. Soy una persona bastante metódica en las cosas que hago  | V | F |
| 14. Pienso que a menudo una cierta rutina viene bien al hacer las cosas .....  | V | F |
| 15. Lo que empiezo lo acabo, aunque no sea muy importante ..   | V | F |
| 16. A menudo se me mete en la cabeza una melodía o una frase que me cuesta trabajo y un poco de tiempo abandonar ....                      | V | F |
| 17. Suelo tener un horario de estudio y trabajo al que me sujeto con fidelidad .....   | V | F |
| 18. No es raro en mí el constatar más de una vez si he cerrado bien una puerta, si he desconectado un aparato, o cosas por el estilo ..... | V | F |
| 19. Nunca he hecho algo que encerrara un cierto peligro, por el puro placer de experimentar en riesgo .....                                | V | F |
| 20. Creo que ser puntual es una característica importante de la personalidad .....   | V | F |
| 21. Suelo ser bastante cuidadoso en mi manera de vestir ....   | V | F |
| 22. Siempre me pongo y me quito la ropa en el mismo orden ..   | V | F |

A continuación responda encerrando en un círculo lo que mejor exprese su grado de acuerdo con las opiniones puestas a continuación, utilizando la siguiente clave:

- MA significa muy de acuerdo  
A significa de acuerdo, pero con dudas o reservas  
I significa indiferente, sin opinión al respecto  
D significa en desacuerdo, aunque no del todo  
MD significa muy en desacuerdo

- 
- |  |    |   |   |   |    |     |
|--|----|---|---|---|----|-----|
| 1. Los recursos naturales básicos y las industrias más importantes para la vida del país deberían nacionalizarse                     | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 2. Las compañías privadas de seguros deberían estar nacionalizadas   | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 3. El nacionalizar los bancos dañaría seriamente la economía nacional  | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 4. El sistema de libre empresa y de industria privada constituye la mejor base del crecimiento económico y aumento del nivel de vida | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 5. El Gobierno debería estar representado en todos los Consejos de Administración de las grandes empresas                            | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 6. Debería reducirse el control que el Gobierno tiene sobre la economía  | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 7. Debe restringirse el derecho exclusivo de los empresarios a organizar y supervisar el trabajo y a admitir y echar trabajadores    | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 8. Todos los empleados y trabajadores, deberían poder participar en la elección de los miembros del consejo de Administración        | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 9. Deberían aumentar los impuestos por herencias   | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 10. La enseñanza privada es una alternativa que debe mantenerse  | MA | A | I | D | MD | ___ |
| 11. La Religión es un aspecto sumamente importante en la vida del hombre   | MA | A | I | D | MD | ___ |



Bibliografía

Reseña alfabética de todas las obras citadas o directamente empleadas en la confección de este trabajo.

ABELSON, R.P., ARONSON, E., MCGUIRE, W.J., NEWCOMB, T.M., ROSEMBERG, M.J. y TANNENBAUM, P.H., Theories of Cognitive consistency: A source book, Rand-MacNally, Chicago 1968.

ADAMS, H.E. y VIDULICH, R.N., "Dogmatism and belief Congruence in Paired-Associate Learning", Psychological Reports, 1962, 10, 91-94.

ADAMS, P.L., Experimental Group Counseling with intern Teachers, Tesis Doctoral, University of Southern California, 1970. Diss. abstr. Int. 1970, 31 A, 605-606.

ADORNO, T.W., FRENKEL-BRUNSWIK, E., LEVINSON, D.J. Y SANFORD, R.N., The Authoritarian Personality, Norton, New York 1950.

ALLEN, T.W., "Effectiveness of Counselor Trainees as a function of Psychological Openness", Journal of Counseling Psychology, 1967, 14, 35-41.

ALLPORT, G.W. Y KRAMER, B.M., "Some roots of Prejudice", Journal of Psychology, 1946, 22, 9-39.

ALLPORT, G.W., Becoming, Yale University Press, New Haven 1955.

ALLPORT, G.W., VERNON, P.E. y LINDZEY, G., A Study of values, Houghton - Mifflin, Boston 1960.

ALLPORT, G.W. y ROSS, J.M., "Personal religious

orientation and Prejudice", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 432-443.

ALTER, R. y WHITE, B., "Some norms for the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1966, 19, 967-969.

ANDERSON, C.C., "A Developmental Study of Dogmatism during Adolescence with reference to Sex Differences", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962, 65, 132-135.

ANDERSON, D.S. y WESTERN, J.S., An Inventory to measure Student's Attitudes, University of Queensland Press, St. Lucia (Brisbane) 1967.

ANDERSON, N., "Likeableness ratings of 555 Personality Words", Journal of Personality and Social Psychology, 1968, 9, 272-279.

ANDERSON, F.E., "Aesthetic Sensitivity, Dogmatism and the Eisner Art Inventories", Studies in Art Education, 1971, 12, 49-55.

ARONSON, E., A theory of Cognitive Dissonance: A current perspective, en BERKOWITZ (Ed.) Advances in experimental Social Psychology, Academic Press, New York 1969.

AUSUBEL, D.P. y TENZER, A.G., "Components of and Neutralizing Factors in the Effects of Closed-Mindedness on the Learning of Con-



troversial Material", American Educational Research Journal, 1970, 7, 267-273.

AYER, J.B. y TRUCK, M.J., "Longitudinal Study of Change in Teacher Dogmatism", College Student Journal, 1976, 10, 84-87.

BACK, K.W., Beyond Words: The Story of Sensitivity Training and The Encounter Movement, Penguin Books Inc., Baltimore 1972.

BAKER, S., "A Study of the Relationship of Dogmatism to the Retention of Psychological Concepts: A research note", Journal of Human Relations, 1964, 12, 311-313.

BAKER, Th.L., "The Dimensions of Non-Authoritarianism", Journal of Personality Assessment, 1976, 40, 626-634.

BARKER, E.N., "Authoritarianism of the Political Right, Center and Left", Journal of Social Issues, 1963, 19, 62-74.

BARKER, R.G., DEMBO, T. y LEWIN, K., "Studies in topological and vector psychology: II: Frustration and Regression; an Experiment with Young Children", University of Iowa Studies of Child Welfare, 1941, 18, 1 ss.

BATES, R.E., "Two warmups to use before the Group starts", The Group Leader's Workshop, XVI, 21/28, 1-4.

- BECKER, G., "Ability to differentiate Message from Source as a Curvilinear Function of Scores on Rokeach's Dogmatism Scale", Journal of Social Psychology, 1967, 72, 265-273.
- BEM, D.J., Beliefs, Attitudes and Human Affaires, Brooks, Belmont Ca. 1970.
- Bem, D.J., "Self-Perception, An Alternative interpretation of cognitive dissonance phenomena", Psychological Review, 1967, 74, 183-200.
- BENNE, K.D., "History of the T-Group in the Laboratory setting", artículo publicado como capítulo en BRADFORD, L., GIBB, J.R. y BENNE, K.D., T-Group Theory and Laboratory Method, Wiley and Sons, 1964, p. 80.
- BENNIS, W.G. y SHEPARD, H.A., "A Theory of Group Development", Human Relations, 1956, 9, 415-437.
- BENNIS, W.G., "Goals and Metagoals of Laboratory Training", Human Relations Training News, 1962, 6, 1-4.
- BERDIE, R.F., "College Courses and Changes in Dogmatism", Research in Higher Education, 1974, 2, 133-143.
- BERGER, E.M., "The relation between expressed acceptance of self and expressed acceptance of

others", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1952, 47, 778-782.

BERNE, E., Games People Play, Grove press, New York 1964.

BETTINGHAUS, E., MILLER, G. Y STENFATT, T., "Source evaluations, syllogistic content, and judgements of logical validity by high and low dogmatic persons", Journal of Personality and Social Psychology, 1970, 16, 238-244.

BION, W.R., Experiences in Groups, Basic Books, New York 1959.

BLUMBERG, R.W., "Therapist Leadership and Client Dogmatism in a Therapy Analogue", Psychotherapy: Theory, Research and Practice, 1972, 9, 132-134.

BOLMAN, L., Sensitivity Training, Trabajo manuscrito no publicado, Bethel Ma. 1972.

BORD, R.J., "Impact of Dogmatism on reactions to unvalidated authority and anti-authority", Psychological Reports, 1976, 38, 1219-1222.

BRADFORD, L.P., GIBB, J.R. Y BENNE, K.B., T-Group Theory and Laboratory Method, Wiley and Sons, New York 1964.

BREHM, J.W. Y COHEN, A.R., Explorations in cognitive dissonance, Wiley and Sons, New York 1962.

- BRIGHTMAN, H.J. Y URBAN, T.F., "The influence of the Dogmatic Personality upon Information Processes", Organizational Behaviour and Human Performance, 1974, 11, 266-276.
- BUJEDA SANCHIZ, J., La medida en las ciencias sociales, Ed, Confederación española de Cajas de Ahorros, Madrid 1974.
- BURGALETA ALVAREZ, R., Las actitudes Sociales primarias de los Universitarios españoles, Un nuevo cuestionario, Tesis Doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid, 1976.
- BURKE, W.W., "Social Perception as a function of Dogmatism", Perceptual and motor Skills, 1966, 23, 862-868.
- BUTTS, S.V. Y CHOTLOS, J., "Closed Mindedness in Alcoholics", Quarterly Journal of Studies on Alcohol, 1974, 35, 906-910.
- CARLSON, E.R., "Attitude Change through modification of attitude Structure", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1956, 52, 256-261.
- CARRON, T.J., "Human relations training and attitude Change: a vector analysis", Personnel Psychology, 1964, 17, 403-424.
- CARTWRIGHT, E. Y ZANDER, A., Group Dynamics, Harper

and Row, New York 1968.

CHABASSOL, D.J., "A Scale for the Evaluation of Structure Needs and Perceptions in Adolescence", Journal of Experimental Education, 1971, 40, 12-16.

CHABASSOL, D.J., THOMAS, D., "Needs for Structure, Tolerance of Ambiguity and Dogmatism in Adolescents", Psychological Reports, 1975, 37, 507-510.

CHRISTENSEN, C., "A Note on 'Dogmatism and learning'", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1963, 66, 75-76.

CHRISTIE, R. Y JAHODA, M., Studies in the Scope and Method of 'The Authoritarian Personality', Free Press, Glencoe Ill. 1954.

CLOSE, M.J., "Dogmatism and managerial achievement", Journal of Applied Psychology, 1975, 60, 395-396.

CLOUSER, R. Y HYELLE, L., "Relationship between locus of control and Dogmatism", Psychological Reports, 1970, 26, 1006.

CONWAY, J.A., "Problem solving in Small Groups as a function of 'Open' and 'Closed' Individual Belief Systems", Organizational Behavior and Human Performance, 1967, 2, 394-405.

COSTIN, F., "Dogmatism and Learning: A Follow up of

- contradictory findings", Journal of Educational research, 1965, 59, 186-188.
- COSTIN, F., "Dogmatism and the Retention of Psychological Misconceptions", Educational and Psychological Measurements, 1968, 28, 529-534.
- COSTIN, F., "Dogmatism and Conservatism: An empirical follow-up of Rokeach's findings", Educational and Psychological Measurements, 1971, 31, 1007-1010.
- COTTLE, T.J., "Temporal Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1971, 36, 70-81.
- COUCH, H., "Yeasayers and Naysayers: Agreeing response set as a personality variable", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1960, 60, 151-174.
- COVINGTON, M.V., "A Childhood Attitude Inventory for Problem solving", Berkeley Creativity Process, Berkeley Ca. 1967.
- CRANDALL, V.C., KATKOVSKY, W., Y CRANDALL, V.I., "Children's beliefs in Their Own Control of Reinforcement in Intellectual Academic Achievement Situation", Child Development, 1965, 36, 91-109.
- CRANO, W.D. Y SIGAL, J.A., "The effect of Dogmatism upon Patterns Response to Attitudinally Discrepant Information", Journal of Counseling Psychology, 1968, 75, 241-247.

- CRONBACH, L.J., "Response set and test validity", Educational and Psychological Measurement, 1946, 6, 475-494.
- CRONBACH, L.J. Y FURBY, L., "How should we measure 'change'... or should we?", Psychological Bulletin, 1970, 74, 68-80.
- CRONKHITE, G. Y Goetz, E., "Dogmatism, persuasibility and Attitude instability", Journal of Communication, 1971, 21, 342-352.
- CROWFOOT, J., The Tavistock Group Relations Conference: Description and Comparison with Laboratory Training, I.S.R. (University of Michigan) Publications, 1971.
- DAGUE, P.B., The effects of an encounter group intervention on levels of Dogmatism, Thesis Doctoral, California School of Professional Psychology, San Francisco 1974. Diss. Abstr. Intern. 1974, 35 B, 2423-2424.
- DAVES, W.E. Y GRIFFIN, J.W., "Context effects in person perception as a function of Dogmatism", Perceptual and Motor Skills, 1970, 31, 927-932.
- DAVIS, T.B., FRYE, R.L. Y JOURE, S., "Perceptions and behaviors of Dogmatic Subjects in a T-Group setting", Perceptual and Motor Skills, 1975, 41, 375-381.
- DEUTSCH, M., Kraus, R.M. Y Rosenau, N., "Dissonance or Defensiveness?", Journal of Personality,

1962, 30, 16-28.

DEWEY, J., "The Reflex Arc Concept in Psychology", Psychological Review, 1896, 3, 357-370.

DEWEY, J., Democracia y Educación, Losada, Buenos Aires, 1946.

DEWEY, J., El hombre y sus problemas, Paidós, Buenos Aires, 1947.

DIGENAN, M.A., The relationship of religious orientation, prejudice, and Dogmatism in three groups of Christian College Students, Thesis Doctoral St. John's University 1972. Diss. Abstr. Int., 1972, 33 (6 b), 2789-2790.

DIGENAN, M.A. Y MURRAY, J.B., "Religious Beliefs, Religious Commitment, and Prejudice", The Journal of Social Psychology, 1975, 97, 147-148.

DI GIUSEPPE, R.A., "Dogmatism correlation with strength of religious conviction", Psychological Reports, 1971, 28, 64.

DILLEHAY, R.C., "Sincerity and Dogmatism: A reassessment and new data", Psychological Review, 1969, 76, 422-424.

DI RENZO, G.J., "Dogmatism and orientations toward liturgical change", Journal for the scientific Study of Religion, 1967, 7, 278.

DOERBECKER, C. Y VAN PRAAG, E., "Authoritarianism



dogmatism: Dutch versions of the A and D Scales", Nederlands Tijdschrift voor de Psychologie en haar Grenzgebieden, 1974, 28, 619-631.

DRAKEFORD, G.C., "The E.P.I. and scales of rigidity and dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1969, 8, 9-12.

DRUCKMAN, D., "Dogmatism, Prenegotiation Experience and Simulated Representation as Determinants of Dyadic Behavior in a Bargaining Situation", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 6, 279-290.

DUMPHY, D.C., "Phase, Roles and Myths of self Analytic Groups", Journal of Applied Behavioral Science, 1968, 4, 195-225.

DUNS, D.F., A Study of the Relationship between Dogmatism and Speech Behavior, Thesis Doctoral, North Western University 1961, Diss. Abs. Int. 1961, 22, 3291.

DURAND, R.M. Y LAMBERT, Z.V., "Dogmatism and exposure to political candidates", Psychological Reports, 1975, 36, 423-429.

DURKIN, H., The Group in Depth, International Univ. Press, New York 1964.

EAGLY, A., "Involvement as a Determinant of Response to Favorable and Unfavorable Information", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 7, todo el nº 643.

- EHRlich, H.J., Dogmatism and Intellectual Change, Tesis para el grado de M.A., sin publicar, presentada en la State University de Ohio (Clumbus) en 1955.
- EHRlich, H., "Dogmatism and learning. A five year follow up", Psychological Reports, 1961, 9, 283-286 b.
- EHRlich, H., "Dogmatism and learning", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 62, 148-149.
- EHRlich, H., Y BAUER, M., "The correlates of dogmatism and flexibility in psychiatric hospitalization", Journal of Consulting Psychology, 1966, 30, 253-259.
- EHRlich, H.J., Y LEE, D., "Dogmatism, learning and resistance to change: A review and new paradigm", Psychological Bulletin, 1969, 71, 249-260.
- EHRlich, H., "Dogmatism and classroom grades reappraisal of the Rokeach Norrell studies of academic performance", Psychological Reports, 1971, 29, 1133-1134.
- EISENMAN, R., "Complexity, Simplicity, and Reaction to Threatening Information", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1968, 32, 638-641.
- Elliot, J., The Theory and Practice of Encounter Group

Leadership, Explorations Institute, Berkeley Ca. 1976.

ELLNER, R., Sexual orgiastic potency and Dogmatism,  
Tesis doctoral, Dissert. Abstr. Int., 1976,  
36 (12 B), 6376.

ERBAUGH, S.E., Dogmatism, personality and parent-  
-child relationships (Vol. I y II), Tesis  
doctoral University of Minnesota 1972.  
Diss. Abstr. Int., 1972, 33 (5 B), 2320.

EVANS, R.I., The making of Psychology, Knopf, New  
York 1976.

EVERLY, G.S., "The Dogmatism/externality correlation  
for college students", Psychological Re -  
ports, 1975, 37, 190.

EWING, D.B., "The relations among anomie, dogmatism,  
and selected personal-social factors in  
asocial adolescent boys", Journal of Social  
Issues, 1971, 27, 159-169.

EYSENCK, H.J., "General Social Attitudes", Journal  
of Social Psychology, 1944, 19, 207-227.

EYSENCK, H.J., Dimensions of Personality, Routledge  
and Kegan Paul, Londres 1947.

EYSENCK, H.J., The Psychology of Politics, Routledge  
and Kegan Paul, Londres 1954.

EYSENCK, H.J., "The Psychology of Politics: A reply",  
Psychological Bulletin, 1956, 53, 177-182.

- EYSENCK, H.J., "Personality and Social Attitudes", Journal of Social Psychology, 1961, 53, 243-248.
- EYSENCK, H.J., The effects of Psychotherapy, en H.J. Eysenck (Ed), Handbook of abnormal Psychology, Basic Books, New York 1961.
- EYSENCK, H.J., Manual for the Eysenck Personality Inventory, Educational and Industrial Testing Services, San Diego Ca.
- FAGAN, J. Y BREED, G., "A Good, Short measure of Religious Dogmatism", Psychological Reports, 1970, 26, 533-534.
- FAKOURI, M.E. Y HAMM, R., "Achievement Motivation, Dogmatism, and Philosophical Orientation", Psychology, 1974, 11, 39-43.
- FASCHINGBAUER, Th.R., MOORE, C.D. Y STONE, A., "Cognitive Style, Dogmatism and Creativity: Some implications Regarding Cognitive Development", Psychological Reports, 1978, 42, 795-804.
- FASCHINGBAUER, Th.R. Y EGLEVSKY, D.A., "Relation of Dogmatism to Creativity: Origence and Intelligence", Psychological Reports, 1977, 40, 391-394.
- FEATHER, N.T., "Evaluation of Religious and neutral arguments in religious and atheist student groups", Australian Journal of Psychology,

1967, 19, 3-12.

FEATHER, N.T., "Cognitive Differentiation, Attitude Strength and Dogmatism", Journal of Personality, 1969, 37, 111-126.

FEATHER, N.T., "Educational Choice and Student Attitudes in relation to terminal and instrumental values", Australian Journal of Psychology, 1970, 22, 127-144.

FEATHER, N.T., "Value Differences in relation to ethnocentrism, intolerance of ambiguity, and Dogmatism", Personality, 1971, 2, 349-366.

FEATHER, N.T., "Cognitive differentiation, Cognitive Isolation, and Dogmatism: Rejoinder and further analysis", Sociometry, 1973, 36, 221-236.

FELKER, D.W. Y TREFFINGER, D.J., "Some evidence concerning the validity of an elementary school form of the Dogmatism Scale", Journal of Experimental Education, 1970, 39, 24-26.

FERNANDEZ-MARTOS BERMUDEZ-CANETE, José M., Evalua-  
ción de la comunicación en la Dinámica de  
Grupos, Tesis Doctoral, Universidad Com -  
plutense de Madrid 1978.

FIDELMAN, S.N., The relationship between Open and  
Closed Belief Systems and Accuracy and

affect in Interpersonal Perception, Tesis Doctoral, Universidad del Estado de Michigan, 1962.

FIELD, T.F., "Relationship of Dogmatism to self-disclosure", Psychological Reports, 1975, 36, 594.

FIGERT, R., "An elementary School Form of the Dogmatism Scale", Journal of Experimental Education, 1968, 37, 19-23.

FILLENBAUM, S. Y JACKMAN, A., "Dogmatism and Anxiety in Relation to Problem Solving: An Extension of Rokeach's Results", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 212-214.

FISHBEIN, M. Y RAVEN, B.H., "The A B Scales: An Operational Definition of Belief and Attitude", Human Relations, 1962, 15, 35-44.

FISHBEIN, M., The Relationship between Beliefs, Attitudes and Behavior, en S. FELDMAN (Ed.): Cognitive consistency: Motivational antecedents and behavioral consequences, Academic Press, New York 1966.

FISHBEIN, M., Readings in Attitude Theory and Measurement, Wiley and Sons, New York 1967.

FITTS, W.H., Tennessee Self-Concept Scale, Counselor Recording and Tests, Nashville 1965.

- FOSTER, B.W., Changes in Levels of Dogmatism, Self-Concept, Needs for Inclusion, Control and Affection, as a result of Encounter Group experiences, with selected Grad. Students, Tesis Doctoral, Univ. of South Dakota 1972. Diss. Abstr. Int., 1972, 33 A, 2708.
- FOULDS, M., "Dogmatism and Ability to communicate facilitative conditions during Counseling", Counselor Education Supervision, 1971, 11, 110-114.
- FOULDS, M.L., GUINAN, J.F., HANNINGAN, P.S., Changes in a Measure of personal and social functioning following a Marathon Group: A replication, Manuscripto Mimeografiado, Bowling Green University, 1974.
- FOULDS, M.L., GUINAN, J.F., "Marathon Groups: Changes in a Measure of Dogmatism", Small Group Behavior, 1974, 5, 387-392.
- FOULKES, D. Y FOULKES, S.H., "Self-Concept, Dogmatism, and Tolerance of Trait inconsistency", Journal of Personality and Social Psychology, 1965, 2, 104-111.
- FRANKLIN, B.J., Y CARR, R.A., "Cognitive Differentiation, Cognitive Isolation, and Dogmatism", Sociometry, 1971, 34, 230-237.
- FRANKLIN, B.J., "Dogmatism and Personal Efficacy", Psychological Reports, 1973, 33, 594.
- FRENKEL-BRUNSWIK, E., "Intolerance to ambiguity as

an emotional and perceptual Variables", Journal of Personality, 1949, 18, 108-143.

FRENTZEL, J., "Cognitive Consistency and Positive Self-Concepts", Polish Sociological Bulletin, 1965, 1, 71-86.

FREUD, S., La psicología de las masas, Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid 1967, Tomo I, p. 1140.

FRIEDMAN, M., Dialogue and the 'Essential We': The Bases of Values in the Philosophy of Martin Buber, en ROSENBAUM, M. y BERGER, M.M., Group psychotherapy and Group Function, Basic Books, New York 1963.

FROMKIN, H.L., BRANDT, J., KING, D.C., SHERWOOD, J.J., Y FISHER, J., "An evaluation of Human Relations training for Police", Catalog of Selected Documents in Psychology, 1975, 5, 206-207.

FROMM, E., El miedo a la libertad, Paidós, Buenos Aires 1941.

FROMKIN, R., "Dogmatism, Social Class, Values, and Academic Achievement in Sociology", Journal of Educational Sociology, 1961, 34, 398-403.

FRYE, R.L., VIDULICH, R.N., MEIERHOFER, B. Y JOURE, S.A., "Differential T-Group Behaviors of high and



low dogmatic participants", Journal of Psychology, 1972, 81, 301-309.

GUINAN, J.F., y WRIGHT, J.C., "Do the changes last? A six month follow-up of a marathon group", Small Group Behavior, 1973, 33, 955-958.

GAENSSLEN, H., MAY, F. y WOLPERT, F., "Relation between dogmatism and anxiety", Psychological Reports, 1973, 33, 955-958.

GAENSSLEN, H., y MANDL, H., "Direktive Einstellung", Zeitschrift für Entwicklungspsychologie und Pädagogische Psychologie, 1973, 5, 106-115.

George, J.K., The Motivation of Closed Minded People, Tesis Doctoral, Ohio State University, 1974. Diss. Abstr. Int., 1975, 35 A, 5218.

GASS, K.D., y SCHUCH, E.W., "Religious Belief and Practice Related to Anxiety and Dogmatism in College Women", National Association of Women Deans and Counselors Journal, 1971, 34, 130-133.

GOLAN, S.E., "Psychological Study of Creativity", Psychological Bulletin, 1963, 60, 548-565.

GONZALEZ-TAMAYO, E., "Dogmatism, Self-acceptance, and acceptance of others among Spanish and American Students", Journal of Social Psychology, 1974, 94, 15-25.

GORSUCH, R.L., "Rokeach's approach to value systems and social compassion", Review of Reli -

- gious Research, 1970, 11, 139-143.
- GOUGH, H., California Psychological Inventory Manual, Consulting Psychology Press, Palo Alto Ca. 1964.
- GREIF, S., "Effekte Gruppendynamischer Trainings - programme", Zeitschrift für Sozialpsychologie, 1976, 7, 327-339.
- GUILFORD, J.P., "Three faces of Intellect", American Psychologist, 1959, 14, 469-479.
- GUINAN, J.F. y FOULDS, M.L., "The Marathon Group: Facilitator of Personal Growth?", Journal of Counseling Psychology, 1970, 17, 145-149.
- GULO, E., y LYNCH, M., "Evidence on the Validity of the Rokeach Dogmatism Scale, Form E", College Student Journal, 1973, 7, 62-67.
- HAIMAN, F.S., "A revised Scale for the measurement of Open-Mindedness", Speech Monographs, 1964, 31, 97-102.
- HAIMAN, F.S., "The effects of Training in Group Processes on Openmindedness", Journal of Communication, 1963, 13, 236-245.
- HAIMAN, F.S. y DUNS, D.F., "Validations in communicative behavior of attitude scale measures of Dogmatism", Journal of Social Psychology, 1964, 64, 287-297.

- HANLEY, CH. y ROKEACH, M., "Care and Carelessness in Psychology", Psychological Bulletin, 1956, 53, 183-186.
- HANNINGAN, P.S., FOULDS, M.L. y GUINAN, J.F., "The Marathon Group: Changes in scores on the E.P.I.", Manuscrito mimeografiado, Bowling Green University, 1974.
- HANNUSH, M.J., "Adorno and Sartre: A convergence of two methodological approaches", Journal of Phenomenological Psychology, 1973, 4, 297-313.
- HANSEN, J.I., y JOHANSSON, CH.B., "Strong Vocational Interest Blank and Dogmatism", Journal of Counseling Psychology, 1974, 21, 196-201.
- HANSON, D.J., "Dogmatism and Authoritarianism", Journal of Social Psychology, 1968, 76, 89-95.
- HANSON, D.J., "Dogmatism among authoritarians of the right and the left", Psychological Studies, 1969, 14, 12-21.
- HANSON, D.J., "Validity Test of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1970, 26, 585-586.
- HANSON, D.J., "Dogmatism and Political ideology", Journal of Human Relations, 1970, 18, 995-1002.
- HANSON, D.J., y BUSH, A., "Anxiety and Dogmatism", Psychological Reports, 1971, 29, 366.
- HANSON, D.J., "Dogmatism and College Major", Psycho-

logical Reports, 1972, 30, 190-191.

HANSON, D.J. y CLUNE, M., "Dogmatism and anxiety in relation to Childhood Experience", Journal of Social Psychology, 1973, 91, 157-158.

HANSON, D.J., "Dogmatism and Attitude Extremity", Journal of Social Psychology, 1973, 89, 155-156.

HANSON, D.J., "Dogmatism and Authoritarianism: A Bibliography of Doctoral Dissertations" Catalog of Selected Documents in Psychology, 1975, 5, 329.

HANSON, D.J., "Dogmatism and Misanthropy", Psychological Reports, 1975, 36, 670.

HANSON, D.J., "Dogmatism and Ideological Orientation", International Review of History and Political Science, 1976, 13, 77-78.

HARSH, CH.M., "Delving into Dogmatism", Contemporary Psychology, 1961, 6, 170-171.

HARVEY, J. y HAYS, D., "Effect of Dogmatism and Authority on the source of communication upon persuasion", Psychological Reports, 1972, 30, 119-122.

HEIDER, J., "Catharsis in Encounter", The Journal of Humanistic Psychology, 1974, 14, 21-30.

- HEIDEGGER, M., Ser y Tiempo, Fondo de Cultura Económica, México 1951.
- HEIKKINEN, CH.A. y GERMAN, S.C., "Change in Counselor Attitudes: Complications due to Closed-Mindedness", Journal of Counseling Psychology, 1975, 22, 170-172.
- HEIST, P. y YONGE, G., Omnibus Personality Inventory, The Psychological Corporation, New York 1962.
- HERBERG, W., Protestant, Catholic, Jew, Doubleday, New York, 1958.
- HESS, K., y LINDNER, R., "Dogmatism and Self-esteem; A negative relationship confirmed", Psychological Reports, 1973, 32, 158.
- HJELLE, L.A. y LOMASTRO, J., "Personality differences between high and low dogmatism groups of catholic seminarians and religious sisters", Journal of the Scientific Study of Religion, 1971, 10, 49-50.
- HODGES, L.A. y BYRNE, D., "Verbal Dogmatism as a potentiator of intolerance", Journal of Personality and Social Psychology, 1971, 10, 49-50.
- HOERL, R.T., "Encounter Groups: Their effect on rigidity", Human Relations, 1974, 27, 431-438.
- HOFFER, E., The true believer; thoughts on the na -

- ture of mass movements, Harper, New York 1951.
- HOFFNUNG, R.A., "Personality and Dogmatism among selected groups of Orthodox Jews", Psychological Reports, 1975, 37, 1099-1106.
- HOLLOMAN, C.R. y HENDRICK, H.N., "Effects of Sensitivity training on tolerance for dissonance", Journal of Applied Behavioral Sciences, 1972, 8, 174-187.
- HOOD, R., "Dogmatism and opinions about mental illness", Psychological Reports, 1973, 32, 1283-1290.
- HULL, W.F., "Changes in Worlds-Mindedness after a cross-cultural sensitivity group experience", Journal of Applied Behavioral Science, 1972, 8, 115-121.
- HUNT, M. y MILLER, G., "Open and Closed Mindedness, Belief, Discrepant communication behavior, and Tolerance for cognitive inconsistency", Journal of Personality and Social Psychology, 1968, 8, 35-37.
- HUSSERL, E., Ideas: General Introduction to pure Phenomenology, Collier, New York 1962.
- IBRAHIM, A-S., "Dogmatism and related personality factors among Egyptian University students", Journal of Psychology, 1977, 95, 213-215.

- INSKO, C.A., "Replication of one of Rokeach's D  
Scala Validation studies", Psychological  
Reports, 1964, 14, 925-926.
- INSEL, P., y MOOS, R., "An Experimental investiga-  
tion of Process and outcome in an encounter  
Group", Human Relations, 1972, 25, 441-447.
- JACOBSON, B.S., Value Patterns, Dogmatism and Social  
Alienation, Tesis Doctoral, New York Uni -  
versity 1972, Diss. Abstr. Internat., 1973,  
33 (10 B), 5017-5018.
- JACOBY, J., "Open Mindedness and Creativity", Psycho-  
Logical Reports, 1967, 20, 822.
- JACOBY, J., "Interpersonal perceptual accuracy as a  
fuction of Dogmatism", Journal of Experi -  
mental Social Psychology, 1971, 7, 221-236.
- JAMIAS, J.F., The effect of belief Systems Styles  
on the Communication and Adoption of  
Farm Practices, Tesis Doctoral, Universi-  
dad del Estado de Michigan 1964.
- JAMIAS, J.F. y TROLD AHL, V.L., Dogmatism, Tradition  
and General Innovativeness, Manuscrito no  
publicado, Michigan St. Univ. 1965.
- JANIS, I.L. y FIELD, P.B., Sex differences and per-  
sonality factor related to persuasibility,  
en Janis, I.L. et alii, Personality and  
Persuasibility, Yale Univ. Press, New  
Haven 1959.

- JENKINS, D., "What is Group Dynamics", Adult Education, 1950, Reproducido en el Tomo 12 de la serie "Selected Readings": Group Development, N.T.L., Washington 1961, p. 5-11.
- JOHNSTON, W.W., Dogmatism as a means of predicting Insecurity, Self-Concept, Meaning Attitude and Effectiveness of Female Elementary Teachers, Tesis Doctoral, University of South Dakota 1967.
- JONES, E.E. y DAVIS, K.E., From acts to dispositions en L. Berkowitz (Ed.), Advances in experimental social Psychology, Vol. II, Academic Press, New York 1965.
- JONES, J.M., "Treatment Conditions, dogmatism, and perception of demand characteristics", Psychological Reports, 1971, 29, 1043-1046.
- JONES, J.M., "Religious values and authoritarianism", The Journal of Social Psychology, 1958, 48, 83-89.
- JOURE, S.A., Frye, R.L., MEIERHOFFER, B. y VIDULICH, R.N., "Differential change among sensitivity training participants as a function of Dogmatism", Journal of Psychology, 1972, 80, 151-156.
- JUAN, I., PAIVA, R., HALEY, H. y O'KEFFE, R., "High and low levels of Dogmatism in relation to personality characteristics of medical students: a follow up study", Psychological



Reports, 1974, 34, 303-315.

- KAHOE, R.D., "Intrinsic Religion and Authoritarianism: A Differential Relationship", Journal for the Scientific Study of Religion, 1977, 16, 179-183.
- KATZ, D. y STOTLAND, E., A preliminary Statement to a theory of attitude structure and change, en S. KOCH (Ed.), Psychology: A study of a Science, McGraw Hill, New York 1959.
- KATZ, D., "The functional approach to the Study of attitudes", Public Opinion Quarterly, 1960, 163-204.
- KATZ, C.N. y KATZ, F.M., "Panel Studies and Response Set", Psychological Reports, 1967, 20, 803-806.
- KELMAN, H.C., "Compliance, Identification and Internalization: Three Processes of Attitude Change", Journal of Conflict Resolution, 1958, 2, 51-60.
- KELMAN, H.C., "Process of opinion change", Public Opinion Quarterly, 1961, 25, 57-78.
- KEMP, C.G., "Critical thinking: Open and Closed minds", The American Behavioral Scientist 1962, 5, 10-14.
- KEMP, C.G., "Influence of Dogmatism on the training of Counselors", Journal of Counseling Psychology, 1962, 9, 155-157.

- KEMP, C.G., "Perception of Authority in Relation to Open and Closed Belief Systems", Science Education, 1963, 47, 482-484.
- KEMP, C.G., "Self-Perception in Relation to Open-Closed Belief Systems", Journal of General Psychology, 1964, 70, 341-344.
- KEMP, C.G. y KOHLER, E.W., "Suitability of the Rokeach Dogmatism Scale for High School use", Journal of Experimental Education, 1965, 33, 383-385.
- KERLINGER, F.N., "Similarities and differences in social attitudes in four Western Countries", International Journal of Psychology, 1978, 13, 25-37.
- KERLINGER, F.N., "Social Attitudes and their criterial referents: A structural theory", Psychological Review, 1967, 74, 110-122.
- KERLINGER, F.N., "The Structure and content of social attitude referents: A preliminary study", Educational and Psychological Measurement, 1972, 32, 613-630.
- KERNAN, J.P., Laboratory human relations training: Its effect on the "personality" of supervisory engineers, Tesis Doctoral, New York University 1963, Diss. Abstr. Int., 1964, 25, 665-666.

- KHANNA, J.L. "Training of educators for hardcore areas. A success?", trabajo presentado en el congreso de la International Association of Applied Psychology, Liège, Julio de 1971.
- KILPATRICK, D.G., SUTKER, C.W. y SUTKER, P.B., "Dogmatism, Religion and Religiosity, a review and re-evaluation", Psychological Reports, 1970, 26, 15-22.
- KIRTLEY, D. y HARKLESS, R., "Some personality and attitudinal correlates of Dogmatism", Psychological Reports, 1969, 24, 851-854.
- KITWOOD, T.M. y SMITHERS, A.G., "Measurement of Human values: An Appraisal of the Work of Milton Rokeach", Educational Research, 1975, 17, 175-179.
- KLECK, R.E. y WHEATON, J., "Dogmatism and Responses to Opinion-Consistent and Opinion-Inconsistent information", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 249-252.
- KNOWLES, M.S. y KNOWLES, H.F., Introduction to Group Dynamics, Assoc. Press, New Jersey 1972.
- KOHN, M.L., Class and Conformity: A study in values, Dorsey, Homewood Ill. 1969.
- KOMORITA, S.S. y GRAHAM, W.K., "Number of the Scale

Points and the Reliability of the Scales", Educational and Psychological Measurements, 1965, 25, 987-995.

KORN, H.A. y GIDDAN, N.S., "Scoring Methods and Construct validity of the Dogmatism Scale", Educational and Psychological Measurements, 1964, 24, 867-874.

KRAVAS, K.J., "Reducing levels of Dogmatism and rigidity among educational helpers", Journal of the Student Personnel Association for Teacher Education, 1973, 12, 38-43.

KULILMAN, E., "Dogmatism and Deference: The relationship between bureaucratic orientation and personality type", Alberta Journal of Educational Research, 1976, 22, 179-186.

KUIKEN, D., RASMUSSEN, R.V. y CULLEN, D., "Some predictors of volunteer participation in human relation training groups", Psychological Reports, 1974, 35, 499-504.

LAKIN, M., Interpersonal Encounter: Theory and Practice in Sensitivity Training, McGraw Hill, New York 1973.

LAMPL, M., Defensiveness, Dogmatism and Self-Esteem, Tesis Doctoral, Yeshiva University, New York 1968, Diss. Abstr. Int., 1963, 29 B, 2194.

LA PIERRE, R.J., "Attitudes versus Actions", Social Forces, 1934, 13, 230-237.

- LARSEN, K.S., "Dogmatism and Sociometric Status as determinants of interaction in a small group", Psychological Reports, 1971, 29, 449-450.
- LEE, D.E. y EHRLICH, H.J., "Belief about self and others: A test of the dogmatism theory", Psychological Reports, 1971, 28, 919-922.
- LEFCOURT, H.M., "Clinical Correlates of Dogmatism", Journal of Clinical Psychology, 1962, 18, 327-328.
- LEFKOWITZ, J., "Evaluation of a supervisory training program for Police Sergeants", Personnel Psychology, 1972, 25, 95-106.
- LEON, J.E., Attitude Change as a result of T-Group sessions, in a pre-teaching population, Tesis Doctoral, Case Western Reserve University, 1972. Diss. Abstr. Int., 1972, 33 (4 A), 1442.
- LESSER, H. y STEININGER, M., "Family Patterns in Dogmatism", Journal of Genetic Psychology, 1975, 126, 155-156.
- LEVY, S.G. et al., "Dogmatism, locus of control of reinforcement, importance of issues, and relationships to political activity", Journal of Applied Social Psychology, 1973, 3, 119-131.
- LEWIN, K., A dynamic theory of Personality, McGraw Hill, New York 1935.

- LEWIN, K., Field Theory and Social Science, Harper, New York 1951.
- LICHTENSTEIN, E., QUINN, R. y HOVER, G., "Dogmatism and acquiescent response set", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 636-640.
- LINDZEY, G. y ARONSON, E., The Handbook of Social Psychology, Addison and Wesley, Reading Mass. 1968.
- LIEBERMAN, M.A. et al., Encounter Groups: First facts, Basic Books, New York 1973.
- LIFTON, W.M., Groups: Facilitating Individual Growth and Societal Change, Wiley and Sons, New York 1972.
- LINDEN, M., "Political dimension and relative party positions: a factor analytical study of swedish attitude data", Scandinavian Journal of Psychology, 1975, 16, 77-107.
- LIPPIT, R., Training in Community Relations, Harper and Row, New York 1949.
- LIPSET, S.M., "The value patterns of Democracy: A Case Study in comparative analysis", American Sociological Review, 1963, 28, 515ss.
- LOMRAZ, J., LAKIN, M. y SCHIFFMAN, H., "A three valued typology for sensitivity training and encounter groups", Human Relations,

1973, 26, 339-358.

LONG, B.H. y ZILLER, R.C., "Dogmatism and Predecisional Information Search", Journal of Applied Psychology, 1965, 49, 376-378.

LORENTZ, R.J., "Levels of Dogmatism and attitudes toward marijuana", Psychological Reports, 1972, 30, 75-78.

LUNDGREN, D.C., "Trainer style and Patterns of Group Development", Journal of Applied Behavioral Sciences, 1971, 7, 689-697.

MCGANN, S.J. y FISHER, R.J., "The interactive relationship of teacher directiveness and student authoritarianism and dogmatism to grades and satisfaction", Alberta Journal of Educational Research, 1977, 23, 71-84.

MCDONALD, A.P. Jr., "Revised Scale for Ambiguity Tolerance: Reliability and Validity", Psychological Reports, 1970, 26, 791-798.

McFARLAND, H.B., An analysis of the effect of interpersonal communication group work on dogmatism and self concept on student teachers, Tesis Doctoral, New Mexico State University, 1970. Diss. Abstr. Int. 1971, 31 A, 6456.

MCGAGHIE, W.C., MENGES, R.J. y DOBROSKI, B.J., "Self-modification in a college course: Outcomes and correlates", Journal of Counseling Psy-

chology, 1976, 23, 178-182.

McGREW, J.M., "The cognitive Consistency of Left and Right Authoritarianisms: A test of Rokeach's belief Congruence Hypothesis" Journal of Social Psychology, 1969, 79, 227-234.

Mc LEISH, J. y PARK, J., "Outcomes associated with direct and vicarious experience in training groups: I. Personality changes", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1972, 11, 333-341.

Mc LEISH, J. y PARK, J., "Outcomes associated with direct and vicarious experience in training groups: II. Attitudes, Dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1973, 12, 353-358.

MANN, J., Encounter, Grossman publ., New York 1970.

MARCUS, E.H., "Dogmatism and the Medical Profession", Journal of Nervous and Mental Disease, 1964, 138, 114-118.

MARTIN, J.G., "The tolerant Personality", American Sociological Review, 1959, 24, 521-528.

MASLING, J.M., "How neurotic is the authoritarian?", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1954, 49, 316-318.

MASLOW, A. "The authoritarian Character Structure", The Journal of Social Psychology, 1943, 18,



401-411.

MASLOW, A., Motivation and Personality, Harper and Row, New York 1954.

MASLOW, A., New Knowledge in human values, Harper and Row, New York 1959.

MASLOW, A., "The need to know and the fear of knowing", Journal of General Psychology, 1963, 68, 111-125.

MASLOW, A., Toward a psychology of being, Van Nostrand, New York 1968.

MASSARIK, F.A., "A sensitivity training impact model: some first (and second) thoughts on the evaluation of sensitivity training", en Explorations in Human Relations, training and Research, N.T.L., Washington 1965.

MAY, R., Man's Search for himself, Segnet Books, New York, 1967.

MEZZANO, J., "A note on Dogmatism and Counselor effectiveness", Counselor Education and Supervision, 1969, 9, 64-65.

MICHAELIS, J.V., Social Studies for Children in a Democracy, Harper and Row, New Jersey 1968.

MIKESSELL, R.H. y TESSER, A., "Life history Antecedents of Authoritarianism: A Quasi-longitudinal Approach", Proceedings of the 79th Annual Convention of the American Psycholo-

- gical Association, 1971, 6, 369-370.
- MIKLICH, D.R., "Item ambiguity in the Authoritaria -  
nism Scales", Psychological Reports, 1970,  
27, 414.
- MILL, C., y RITVO, M., "Potentialities and Pitfalls  
of Nonverbal Techniques", Human Relation  
Training News, 1969, 13, 1-3.
- MILLER, G.M., The effects of Sensitivity Training de-  
sign and personality factors upon the atti-  
tudes of Group Participants, Tesis Doctoral,  
Case Western Reserve University, 1969, Diss.  
Abstr. Int., 1970, 30 A, 3836-3837.
- MILLER, N., "Involvement, and Dogmatism as inhibitors  
of attitude change", Journal of Experimen -  
tal Social Psychology, 1965, 1, 121-132.
- MILLIKEN, R.L. y PATTERSON, J.J., "Relationship of  
Dogmatism and Prejudice to counseling  
effectiveness", Counselor Education and  
Supervision, 1967, 6, 125-129.
- MILMAN, D.S. y GOLDMAN, G.D., Group Process Today,  
Evaluation and Perspective, Charles C.  
Thomas Press, Springfield, 1974.
- MONTGOMERY, P.S., An Analysis of the relationship  
between open-closed belief-disbelief sys-  
tems and security-insecurity, Tesis Doctoral,  
Universidad Técnica de Texas. Diss. Abstr.  
Int., 1973, 34 (1 B), 398.

- MLOTT, S.R. y MLOTT, Y.D., "Dogmatism and locus of control in individuals who smoke, stopped smoking and never smoked", Journal of Community Psychology, 1975, 3, 53-57.
- MORACCO, J., y BUSHWAR, A., "The effect of human relations on dogmatic attitudes of educational administration students", Journal of experimental Education, 1976, 44, 32-34.
- MORRIS, C.W., Varieties of Human Value, Univ. of Chicago Press, Chicago 1956.
- MUNNING, F., "Authoritarianism: Attitude, value orientation or personality? A new method of interrogation", Tijdschrift voor Psychologie, 1975, 3, 26-39 (contiene un resumen en inglés).
- NIDORF, L., ARGABRITE, A., "Dogmatism, sex of the subject, and cognitive complexity", Journal of Projective Techniques, 1968, 32, 585-588.
- NIEBUHR, R., Religiosity and the Christian Faith, en Christianity in Crisis, Vol XIV, 24, 1955.
- NORMAN, R.P., "Dogmatism and Psychoneurosis in College women", Journal of consulting Psychology, 1966, 30, 278.
- NORRIS, E.L., "Attitude change as a function of Open and Closed Mindedness", Journalism Quarterly, 1965, 42, 571-575.
- NYE, R.D., "Authoritarianism and the formation and

change of impressions", Catalog of Selected Documents in Psychology, 1973, 3, 11.

OHNMACHT, F., y McMORRIS, R., "Creativity as a function of field independence and Dogmatism", Journal of Psychology, 1971, 79, 165-168.

O'NEIL, W.M., y LEVINSON, D.Y., "A factorial exploration of authoritarianism and some of its ideological concomitants", Journal of Personality, 22, 449-463.

ONDRACK, D.A., "Time-series analysis of Dogmatism Norms among College Students", Journal of Applied Social Psychology, 1976, 6, 134-144.

O'REILLY, R.R. y FISH, J.C., "Dogmatism and tenure status as determinants of resistance toward educational innovation", Journal of Experimental Education, 1976, 45, 68-70.

ORMOND, H.A., Relationships of measures of Dogmatism, purpose in life, and self-actualization, Thesis Doctoral, United States International University 1973, Diss. Abstr. Int., 1973, 34 (4 B), 1730-1731.

OSGOOD, C.E. and TANNENBAUM, P.H., "The Principle of Congruity in the Prediction of attitude change", Psychological Review, 1955, 62, 42-55.

OTTO, H. y MANN, J., Ways of Growth: Approaches to expanding Awareness, Grossman, New York 1968.

- PANNES, E.D., An exploratory study of the Relationship between Attitudes Toward Self and the Degree of Dogmatism present in a group of Junior-senior Haigh School Students, Thesis Doctoral, New York University 1962,
- PANNES, E.E., "Self acceptance and Dogmatism in High School Students", Journal of Educational Sociology, 1963, 36, 419-426.
- PARKER, Ch.C., The effects of the Group Process experience on rigidity as a personality variable", Diss. Abstr. Int., 1972, 32 (9 A), 4962.
- PARROT, G., "Dogmatism and rigidity: A factor analysis", Psychological Reports 1971, 29, 135-170.
- PARROT, G. y BROWN, L., "Political Bias in the Rokeach Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1972, 30, 805-806.
- PEABODY, D., "Attitude content and agreement set in Scales of authoritarianism, dogmatism, anti-semitism and economic conservatism", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 63, 1-12.
- PEABODY, D., "Two components in bipolar Scales: direction and Estremeness", Psychological Review, 1962, 69, 65-73.
- PEABODY, D., "Authoritarianism Scales and response bias", Psychological Bulletin, 1966, 65, 11-23.

- PEDAZUR, E.J., "Factor Structure of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1971, 28, 735-740.
- PENNER, L.A., HOMAT, R. y ROKEACH, M., "Comparison of Rank-order and Paired-comparison methods for measuring value systems", Perceptual and Motor Skills, 1968, 27, 417-418.
- PEPPER, S.C., World Hypotheses, Univ. of California Press, Berkeley 1961.
- PERLS, F., The Gestalt approach and Eyewitness to Therapy, Science and Behavior Books, Calif. 1973.
- PERLS, F., In and Out the Garbage Pail, Bantam Books, New York 1972.
- PFEIFFER, J.W. y JONES, J.E., Structured Experiences for Human Relation Training, Univ. Assoc. Press, Iowa 1970.
- PIERS, E.V. y HARRIS, D.B., "Age and other Correlates of Self-Concept in Children", Journal of Educational Psychology, 1969, 55, 91-95.
- PINILLOS, J.L., Cuestionario de Personalidad: Manual, T.E.A., Madrid 1974 (2a Ed.)
- PIROJN IKOFF, L.A. y HADAR, A., "Dogmatism and Social distance", Journal of Social Psychology, 1971, 85, 187-193.

- PLANT, W.T., "Rokeach's dogmatism scale as a measure of general Authoritarianism", Psychological Reports, 1960, 6, 164.
- PLANT, W.T., TELFORD, C. y THOMAS, J., "Some personality differences between dogmatic and non dogmatic groups", Journal of Social Psychology, 1965, 67; 67-75.
- PLANT, W.T., "Longitudinal changes in Intolerance and Authoritarianism for Subjects Differing in Amount of College Education over Four Years", Genetic Psychology Monographs, 1966, 44, 3-36.
- POE, B.J., The effects of Sensitivity Training on the relationship between risk taking and other selected behavioral factors, Tesis Doctoral, East Texas State University 1971, Diss. Abs. Int., 1972, 32 B, 6037-6038.
- POLEY, W., "Evaluation of a workshop for armed service personnel: Attitude change and the role of authoritarianism", Journal of Alcohol and Drug Education, 1975, 20 (3), 1-9.
- PRIMAVERA, L., HIGGINS, M., "Nonverbal rigidity and its relationship to dogmatism and machiavellianism", Perceptual and Motor Skills, 1973, 36, 356-358.
- PYRON, B., y KAUFER, J., "Recall of nonsense and attitudinal rigidity", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 463-466.

RAPPAPORT, E., Dogmatism, Anxiety and Joe Doodlebug: A study of defensive and sociocultural closed mindedness, Tesis Doctoral, The Florida State University 1974, Diss. Abstr. Int., 1975, 35 (7 B), 3593-3594.

RAPPAPORT, E., "Dogmatism, anxiety and directional disorientation", Perceptual and Motor Skills, 1977, 44, 618.

RAY, J.J., "A 36 item 'balanced' Dogmatism Scale", Australian Journal of Psychology, 1970, 22, 253-260.

RAY, J.J., "Are Conservatism Scales Irreversible?", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1971, 11, 348-349.

RAY, J.J., "Balanced dogmatism Scales", Australian Journal of Psychology, 1974, 26, 9-14.

RAY, J.J., "Do authoritarians hold authoritarian attitudes?", Human Relations 1976, 29, 307-325.

REBHUN, M.T., "Dogmatism and test anxiety", Journal of Psychology, 1966, 62, 39-40.

REBHUN, M.J., "Parental attitudes and the Closed Belief System", Psychological Reports, 1967, 20, 260-262.

REDDY, W.B., "The impact of sensitivity training on self-actualization: a one year follow-up",



- Small Group Behavior, 1973, 4, 407-417.
- RENAN, E., Historia del Pueblo de Israel, Little, Brown and Co., Boston 1896.
- RICE, A.K., Learning for Leadership: Interpersonal and Intergroup Relations, Tavistock Publ. Londres 1965.
- RIM, Y., "Values and Attitudes", Personality, 1970, 1, 243-250.
- RIOCH, M., "The work of Wilfried Bion on Groups", Psychiatry, 1970, 33, 56-66.
- ROBBINS, G.E., "Dogmatism and information gathering in personality impression formation", Journal of Research in Personality, 1975, 91, 74-84.
- ROBBINS, G.E. y ROGERS, D.E., "Dogmatism and study time in High School Students: Better to be Wrong that long", Journal of Educational Research, 1975, 69, 120-121.
- ROBERTS, A.H., "Intratest variability as a measure of generalized response set", Psychological Reports, 1962, 11, 793-799.
- ROGERS, C., Counseling and Psychotherapy, Hughton and Mifflin Co. New York 1942.
- ROGERS, C., A Plan for Self-Directed Change in an Educational System, Manuscrito Editado por el Western Behavioral Science Institu-

te, La Jolla Ca. 1967.

ROGERS, C., On Encounter Groups, Harper and Row, New York 1970.

ROGERS, C., Alocución ante la Convención anual de la Asociación para la Psicología Humanística, publicada como artículo en Journal of Humanistic Psychology, 1973, 13, 13-23.

ROKEACH, M., "Generalized mental rigidity as a factor in ethnocentrism", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1948, 43, 259-278.

ROKEACH, M., "The effect of perception time upon rigidity and concreteness of thinking", Journal of experimental Psychology, 1950, 40, 206-216.

ROKEACH, M., "Prejudice, concreteness of thinking and reification of thinking", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1951, 46, 83-91.

ROKEACH, M., "'Narrow-Mindedness' and Personality", Journal of Personality, 1951, 20, 234-251.

ROKEACH, M., "Toward the scientific evaluation of social attitudes and ideologies", Journal of Psychology, 1951, 31, 97-104.

ROKEACH, M., "A method for studying individual differences in 'narrow-mindedness'", Journal of Personality, 1951, 20, 219-233.

- ROKEACH, M., "Dogmatism and Opinionation on the left and on the right", American Psychologist, 1952, 7, 310.
- ROKEACH, M., "The Nature of Dogmatism", Psychological Review, 1954, 61, 194-204.
- ROKEACH, M., y HANLEY, C., "Eysenck's tender-mindedness dimension: a critique", Psychological Bulletin, 1956, 53, 169-176.
- ROKEACH, M. y EGLASH, A., "A Scale for measuring intellectual conviction", Journal of Social Psychology, 1956, 44, 135-141.
- ROKEACH, M., "Political and Religious Dogmatism: An alternative to the authoritarian personality", Psychological Monographs, 1956, 70, todo el nº 18.
- ROKEACH, M., y FRUCHTE, B., "A Factorial Study of Dogmatism and Related concepts", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1956, 53, 356-360.
- ROKEACH, M., FRUCHTER, B., y NOVAK, M., "A Factorial Study of Dogmatism, Opinionation and Related Scales", Psychological Reports, 1958, 4, 19-22.
- ROKEACH, M., The Open and Closed Mind, Basic Books, New York 1960.
- ROKEACH, M., "Belief versus Race as determinants of

Social Distance: Comment on Triandis Paper", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 62, 187-188.

ROKEACH, M., "The double agreement phenomenon: Three hypothesis", Psychological Review, 1963, 70, 304-309.

ROKEACH, M., "The Organization and Modification of Beliefs", Centennial Review, 1963, 7, 375-395.

ROKEACH, M., The three Christs of Ypsilanti: A Psychological Study, Knopf, New York 1964.

ROKEACH, M., "Images of the Consumer's Mind on and off Madison Avenue", E.T.C., 1964, 21, 261-273.

ROKEACH, M., In Pursuit of the Creative Process, en G. Steiner (Ed): The creative Organization, Univ. of Chicago Press, Chicago 1965.

ROKEACH, M., "The principle of Belief Congruence and the Congruity Principle as Models of Cognitive Interaction", Psychological Review, 1965, 72, 128-142.

ROKEACH, M., "Paradoxes of Religious Belief", Trans-action, 1965, 2, 9-12.

ROKEACH, M., y MEZEI, L., "Race and Shared Belief as Factors in Social Choice", Science, 1966, 151, 167-172.

- ROKEACH, M., "Attitude Change and Behavioral Change", Public Opinion Quarterly, 1966-67, 30, 529-550.
- ROKEACH, M., y KERLINGER, F., "The factorial Nature of the F and D Scales", Journal of Personality and Social Psychology, 1966, 4, 391-399.
- ROKEACH, M., "Authoritarianism Scales and Response bias: Comment on Peabody's paper", Psychological Bulletin, 1967, 67, 349-355.
- ROKEACH, M., Value Survey, Halgren Tests, Sunnyvale Ca. 1967.
- ROKEACH, M., The Nature of Attitudes, en International Encyclopedia of the Social Sciences, McMillan, New York 1968.
- ROKEACH, M., "A Theory of Organization and Change in Value-Attitude Systems", Journal of Social Issues, 1968, 24, todo el nº 2.
- ROKEACH, M., Beliefs, attitudes and Values, Jossey-Bass, San Francisco 1968.
- ROKEACH, M., "The role of values in public opinion research", Public Opinion Quarterly, 1968-9, 32, 547-559.
- ROKEACH, M., "Value Systems in Religion", Review of Religious Research, 1969, 11, 3-23.
- ROKEACH, M., "Religious values and social compassion",

Review of Religious Research, 1969, 11, 24-38.

ROKEACH, M., "Delvin into Dogmatism", Contemporary Psychology, 1969, 6, 170-171.

ROKEACH, M., y PARKER, S., "Values as social indicators of poverty and race relations in America", The Annals of the American Academy of Political and Social Science, 1970, 388, 97-111.

ROKEACH, M., "Commentary on the Commentaries", Review of Religious Research, 1970, 11, 155-162.

ROKEACH, M., "Faith, hope and bigotry", Psychology Today, 1970, 4, 33-37.

ROKEACH, M., HOMANT, R. y Reuner, L.A., "A value analysis of the disputed Federalist Papers", Journal of Personality and Social Psychology, 1970, 16, 245-250.

ROKEACH, M., y BERMAN, E., Values and needs, Manuscrito no publicado, 1971.

ROKEACH, M., "Long-range experimental modification of values, attitudes and behavior", American Psychologist, 1971, 26, 453-459.

ROKEACH, M., y COCHRANE, R., "Self-confrontation and confrontation with another as determinants of long-term value change", Journal of Applied Social Psychology, 1972, 2, 283-292.

- ROKEACH, M., y KLEIJIMAS, P., "Behavior as a function of attitude-toward-object and attitude-toward-situation", Journal of Personality and Social Psychology, 1972, 22, 194-201.
- ROKEACH, M., y McLELLAN, D.D., "Feedback of information about the attitudes and values of self and others as determinants of long term cognitive and behavioral change", Journal of Applied Social Psychology, 1972, 2, 236-251.
- ROKEACH, M., The Nature of Human Values, The free Press, New York 1973.
- ROKEACH, M., y VIDMAR, N., "Testimony concerning possible jury bias in a Black Panther murder trial", Journal of Applied Social Psychology, 1973, 3, 19-29.
- ROKEACH, M., "Long-term value changes initiated by computer feedback", Journal of Personality and Social Psychology, 1975, 32, 467-476.
- ROSEMAN, M.F., "Dogmatism and the movie 'Dr. Strange-love'", Psychological Reports, 1967, 20, 942.
- ROSEMBERG, M.J., "A Structural Theory of Attitude Dynamics", Public Opinion Quarterly, 1960, 24, 319-340.

- ROSENBERG, M.J., Attitude Organization and Change, Yale University Press, New Haven 1960.
- ROSENFELD, H.M. y NAUMAN, D.J., "Effects of Dogma - tism on the development of informal rela- tionships among women", Journal of Persona- lity, 1969, 37, 497-511.
- ROSENFELD, J., y LINN, M. W., "Perceptions of penal environment and attitude change", Journal of Clinical Psychology, 1976, 32, 548-553.
- ROTTON, J., BLAKE, B.F., y HESLIN, R., "Dogmatism, trust and message acceptance", Journal of Psychology, 1977, 96, 81-88.
- ROUFF, L.L., "Openness, creativity and complexity", Psychological Reports, 1975, 37, 1009-1010.
- RUBENOWITZ, S., Emotional Flexibility - Rigidity, as a comprehensive dimension of Mind, Almquist and Wiksel, Estocolmo 1963.
- RUBIN, I.M., "Increased self-acceptance: a means of reducing prejudice", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 5, 233-238.
- RUBIN, I.M., "The reduction of prejudice through Labo- ratory training", Journal of Applied Beha- vioral Sciences, 1967, 3, 29-50.
- RUDIN, J., Fanatism, eine Psychologische Analyse, Walter Verlag, Olten 1965.
- RUNKEL, P.S., LAWRENCE, M., OLDFIELD, S., RIDER, M.,



- y CLARK, C., "Stages of Group development: an empirical test of Tuckman's hypothesis", Journal of Applied Behavioral Sciences, 1971, 7, 180-193.
- RUSSELL, G.M., DALE, O.J., "Religious group membership, locus of control and Dogmatism", Psychological Reports, 1978, 42, 1099-1102.
- RUSO, J., KELZ, J., y HUDSON, G., "Are good counselors openminded?", Counselor Education and Supervision, 1964; 3, 74-77.
- SANDERS, J.L., "The relationship of dogmatism to the nonrecognition of perceptual ambiguity", Journal of Psychology, 1977, 95, 179-183.
- SANK, Z.B. y STRICKLAND, B.R., "Some attitudinal correlates of a belief in militant or moderate social action", Journal of Psychology, 1973, 90, 337-338.
- SARNOFF, I, y KATZ, D., "The motivational basis of attitude Change", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1954, 49, 115-124.
- SARTRE, J.P., L'être et le néant; Essai d'ontologie phénoménologique, N.R.F., Paris 1943.
- SCAMMAN, M.H., Dogmatism and human relations training; An experimental analysis, Tesis Doctoral, University of Minnesota 1975. Diss. Abstr. Intern., 1976, 37 (A), 204.

- SCHMIDT, M.R., "Personality change in College women", Journal of College Stud. Personnel, 1970, 11, 414-418.
- SCHMIDT, M.R., "Relationship between membership and changes in selected personality variables and attitudes", Journal of College Student Personnel, 1971, 12, 208-213.
- SCHULTZ, CH.B., y DI VESTA, F.J., "Effects of expert endorsement of beliefs on problem-solving behavior of high and low dogmatics", Journal of Educational Psychology, 1972, 63, 194-201.
- SCHULZE, H.K., "A shortened Version of the Rokeach Dogmatism Scale", Journal of Psychological Studies, 1962, 13, 93-97.
- SCHUTZ, W., Fero: A 3-Dimensional Theory of Inter - personal Behavior, Rinehart, New York 1958.
- SCHUTZ, W., Joy, Grove Press, New York 1960.
- SHAFFER, J.BP. y GALINSKY, M.D., Models of Group Therapy and Sensitivity Training, Prentice and Hall Inc., New Jersey 1974.
- SHAPIRO, J.L. y DIAMOND, M.J., "Increases in hypnotizability as a function of encounter group training: Some confirming evidence", Journal of Abnormal Psychology, 1972, 79, 112-115.
- SHAPIRO, J.L., MARANO, P. y DIAMOND, M.J., "An inves-

tigation of Group Dynamics outcome and its relationship to leadership experience", 19th Annual Meeting of the South Western Psychological Association, New Orleans 1973.

- SHAYER, J.P. y HYRUM, E.R., "Open-Closed Mindedness and an Inquiry Oriented Social Studies Methods Course", The Journal of Educational Research, 1971, 62, 85-93.
- SHEIKH, A. y MOLESKI, L.M., "Dogmatism and Mental Health: A Study of perceived relationship", Perceptual and Motor Skills, 1975, 41, 290.
- SHEPARD, H.A., "Personal Growth Laboratories: Toward an alternative culture", Journal of Applied Behavioral Science, 1970, 6, 159-167.
- SHUPE, D.R. y WOLFER, J.A., "Comparative reliability of Dogmatism Scale with 2 and 6 Scale points", Psychological Reports, 1966, 19, 284-286.
- SIMONS, H.W., "Rokeach's Dogmatism Scales and leftist bias", Speech Monographs, 1968, 35, 149-153.
- SMITH, M.B., BRUNER, J.S. y WHITE, R.W., Opinions and Personality, Wiley and Sons, New York 1956.
- SMITH, P.B., "Attitude Changes associated with training in human relations", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1964, 3, 104-113.

- SMITH, P.B., "Controlled studies of the outcome of sensitivity training", Psychological Bulletin, 1975, 82, 597-622.
- SMITH, P.B., "Are there adverse effects of sensitivity training?", Journal of Humanistic Psychology, 1975, 15, 30-45.
- SMITHERS, A.G., "Personality patterns and levels of Dogmatism", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1970, 9, 183-184.
- SMITHERS, A.G. y LOBLEY, D.M., "Dogmatism, Social Attitudes and Personality", British Journal of Social and Clinical Psychology, 1978, 17, 135-142.
- SNOEK, J., y DOBBS, M.F., "Galvanic skin responses to agreement and disagreement in relation to Dogmatism", Psychological Reports, 1967, 20, 198.
- SOH, K., "Dogmatism, Training and enjoyment of Western classical Music", Psychologia: An international Journal of Psychology in Orient, 1972, 15, 59-64.
- SOLOMON, H., y YAGER, H., "Authoritarianism and graffiti", Journal of Social Psychology, 1975, 97, 149-150.
- STANLEY, G., MARTIN, J., "How sincere is the Dogmatist?" Psychological Review, 1964, 71, 331-333.

- STEFFENSMEIER, D.J., "Levels of Dogmatism and attitudes toward law and order", Psychological Reports, 1974, 34, 151-153.
- STEFFENSMEIER, D.J., "Levels of Dogmatism and willingness to Report "Hippie" and "Straight" Spoplifters: A field experiment accompanied by Home interviews", Sociometry, 1975; 38, 282 ss.
- STEFFENSMEIER, D.J., "Levels of dogmatism and social distance attitudes toward hippies", Psychological Reports, 1976, 38, 222.
- STEIN, D.D., "The influence of Belief Systems on Interpersonal preference: A Validation Study of Rokeach's Theory of Prejudice", Psychological Monographs, 1966, 80, todo el nº 616.
- STEINER, I.D., y JOHNSON, H.H., "Authoritarianism and Tolerance of Trait Inconsistency", Journal of Abnormal and Soc. Psychology, 1963, 67, 381-391.
- STEININGER, M., DURSO, B.E. y PASQUARIELLO, C., "Dogmatism and attitudes", Psychological Reports, 1972, 30, 151-157.
- STEININGER, M., "Sex differences in open-ended responses to Dogmatism Scale Items", Perceptual and Motor Skills, 1973, 36, 916-918.
- STEININGER, M., "In defense of measuring attitudes", Journal of Psychology, 1973, 85, 131-136.

- STEININGER, M., y LESSER, H., "Dogmatism, dogmatism factors, and liberalism-conservatism", Psychological Reports, 1974, 35, 15-21.
- STEININGER, M., "In pursuit of a dogmatism factor: Derogation or alienation?", Psychological Reports, 1975, 37, 1041-1042.
- STEWART, R.G., "Some effects of reversing certain items in the Rokeach Dogmatism Scale", Educational and Psychological Measurement, 1970, 30, 327-331.
- STICHT, T.G., y FOX, W., "Geographical mobility and Dogmatism, Anxiety and Age", Journal of Social Psychology, 1966, 68, 171-174.
- STOTSKY, B.A., "The Authoritarian Personality as a stereotype", Journal of Psychology, 1955, 39, 325-328.
- STRAWITZ, B.M., "Open-mindedness and attitudes about Teaching Science", Journal of Research in Science Teaching, 1977, 14, 545-549.
- SWINDELL, D.H., y L'ABATE, L., "Religiosity, dogmatism, and repression-sensitization", Journal of Scientific Study of Religion, 1970, 91, 249-251.
- TAYLOR, C.W., Widening Horizons in Creativity, Wiley and Sons, New York 1964.

- THOMPSON, D.D., A study of the relationship of Rokeach's dogmatism with the religious orientation and religious orthodoxy of Catholic high school students and their parents, Tesis doctoral, The Catholic University of America 1973. Diss. Abstr. Int. 1973, 34 (3 A), 1356.
- THOMPSON, R.C., y MICHEL, J.B., "Measuring authoritarianism: A comparison of the F and D Scales", Journal of Personality, 1972, 40, 180-190.
- TODD, S.M., Experimental training impact on affective behaviors of prospective elementary teachers, Tesis Doctoral, University of Arizona 1973, Diss. Abstr. Int. 1974, 34 (12 A), 7600.
- TOLMAN, E.C., "Cognitive maps in rats and men", Psychological Review, 1948, 55, 189-208.
- TOSI, D.J., "Dogmatism within the Counselor-Client Dyad", Journal of Counseling Psychology, 1970, 17, 284-288.
- TOSI, D., FAGAN, T. y FRUMKIN, R., "Extreme levels of dogmatism and perceived threat under conditions of group personality testing", Psychological Reports, 1968, 22, 638.
- TRIANDIS, H.C., "A note on Rokeach's Theory of Prejudice", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1961, 62, 184-186.
- TRIST, E. y SOFER, C., Explorations in Group Rela -

- tions, Leicester Univ. Press, Leicester 1959.
- TROLDAHL, V.C. y POWELL, F.A., "A short-Form Dogmatism Scale for use in Field Studies", Social Forces, 1965, 44, 211-214.
- TUCKMAN, B.W., "Developmental Sequence in Small Groups", Psychological Bulletin, 1965, 63, 384-399.
- UHES, M., y SHAVER, J., "Dogmatism and divergent-convergent abilities", Journal of Psychology, 1970, 75, 3-11.
- VACCHIANO, R.B., SCHIFFMAN, D.C. y CROWELL, A.V., "Attitude Change as a Function of Intensive Training, Dogmatism and Authoritarianism", Psychological Reports, 1966, 19, 359-362.
- VACCHIANO, R.B., et alii, "Factor structure of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1967, 20, 847-852.
- VACCHIANO, R.B., STRAUSS, P.S. y SCHIFFMAN, D.C., "Personality Correlates of Dogmatism", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1968, 32, 83-85.
- VACCHIANO, R.B., STRAUSS, P.S. y HOCHMAN, L., "The Open and Closed Mind: A review of Dogmatism", Psychological Bulletin, 1969, 71, 261-273.
- VALUTIS, E.W., The effect of short term empathy



training on authoritarianism of a small private college faculty, Tesis Doctoral, Ball State University 1973, Diss. Abstr. Int., 1974, 34 (8 A), 4764-4765.

VANDE LOO, R.J., A Social character analysis of individuals scoring openminded on the Dogmatism scale, Tesis Doctoral, The Catholic University of America, Washington 1975, Diss. Abstr. Int., 1975, 35 (12 B), 6120-6121.

VAN ZAIG, J., An Investigation into "The Open and Closed Mind", Tesis Doctoral, Duquesne University, 1969, Diss. Abstr. Int. 1970, 31, 1524-1525.

VIDULICH, R.N., y KAIMAN, I.P., "The effects of information source, status and dogmatism upon conformity behavior", Journal of Abnormal and Social Behavior, 1961, 63, 639-642.

WALKER, B.A., Effects of short-term group counseling on changes in attitude of flexibility, tolerance, and nonauthoritarianism, Tesis Doctoral, University of Southern California 1971, Diss. Abstr. Int., 1972, 32 (7 A) 3708.

WARR, P.B., LEE, R.E. y JORESKOG, K.G., "A note on the factorial nature of the F and D Scales", British Journal of Psychology, 1969, 60, 119-123.

WATSON, D., "Introversion, neuroticism, rigidity

and dogmatism", Journal of consulting Psychology, 1967, 31, 105.

WEBSTER, A.C., Patterns and Relations of Dogmatism, Mental Health and Psychological Health in Selected Religious Groups, Tesis Doctoral, Universidad de Siracuse 1966, Diss. Abst. Int. 1966, 27 (12 A), 4142.

WEBSTER, H., SANFORD, N. y FREEDMAN, M., "A new instrument for studying authoritarianism in personality", The Journal of Psychology, 1955, 40, 73-84.

WECHSLER, I.R. y SCHEIN, E.H., Issues in Training, N.T.L., Washington 1962.

WECHSLER, I.R., MASSARIK, F. y TANNENBAUM, R., The self in process: A sensitivity Training Emphasis. En Wechsler, I.R. y Schein, E.H., Issues in Training, N.T.L., Washington 1962.

WELSH, G.S., "An anxiety Index and an internalization ratio for the M.M.P.I.", Journal of Consulting Psychology, 1952, 10, 65-72.

WELSH, G.S., "A two dimensional model for research in social Science", Research Previews, 1972, 19, 14-23.

WHITE, R.K., "A Landmark in the study of unreason and intolerance", (Review of M. Rokeach, The Open and the Closed Mind), Merrill-Palmer Quarterly, 1961, 7, 139-142.

- WHITE, B., ALTER, R. y RARDIN, M., "Authoritarianism, Dogmatism and usage of conceptual categories", Journal of Personality and Social Psychology, 1965, 2, 293-295.
- WILD, W.F., The effect of threat upon the Openness of Belief Systems, Tesis Doctoral, Universidad de Rorchester 1968.
- WILLIAMS, J.D., HARLOW, S.D. y BORGES, J.S., "Creativity, dogmatism, and arithmetic achievement", Journal of Psychology, 1971, 78, 217-222.
- WILSON, G.D., y NIAS, D.K.B., "Measurement of social attitudes: A new approach", Perceptual and Motor skills, 1972, 35, 827-834.
- WISDOM, G. y WALSH, R.P., "Dogmatism and birth order", Journal of Individual Psychology, 1975, 31, 32-36.
- WITTNER, J. y WEBSTER, G.B., "The relationship between Teaching Experience and Counselor Trainee Dogmatism", Journal of Counseling Psychology, 1969, 6, 499-504.
- WOLFER, J., "Changes in dogmatism scores of high and low dogmatics as a function of instructions", Psychological Reports, 1967, 20, 947-950.
- YOUNG, J.R., The effects of Laboratory Training on self-concept, philosophies of human nature, and perceptions of group behavior, Tesis Doctoral, George Peabody College for Teachers

- 1970, Diss. Abst. Int., 1970, 31 B, 3696-3697.
- ZAGONA, S.V. y ZURCHER, L.A., "Participation, interaction and role behavior in groups selected from the extremes of the open-closed cognitive continuum", Journal of Psychology, 1964, 58, 255-264.
- ZAGONA, S.V. y ZURCHER, L.A., "Notes on the reliability and validity of the Dogmatism Scale", Psychological Reports, 1965, 16, 1234-1236.
- ZAGONA, S.V. y ZURCHER, L.A., "The relationship of Verbal Ability and other Cognitive Variables to the Open-Closed Cognitive Dimension", Journal of Psychology, 1965, 60, 213-219.
- ZAGONA, S.V. y KELLY, A., "The resistance of the Closed-Minded to a Novel and Complex Audio-Visual Experience", Journal of Social Psychology, 1966, 70, 120-131.
- ZILLER, R.C., SHEAR, H.J. y DE CENCIO, D., "A professional Response set: Dogmatism", Journal of Clinical Psychology, 1964, 20, 299-303.
- ZBOROWER, E., "A Developmental Study: Dogmatism and Rigidity in Adolescents", Graduate Research in Education, 1968, 4, 94.

